INFORME EBS 2025:

INDICE DE BIENESTAR GENERAL INDIVIDUAL (IGBI)

2023-2025

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Julio de 2026

INDICE

I. Introducción 5

II. Qué es el IGBI 7

Propósito y alcance 7

Orientación hacia logros de bienestar 8

Respaldo metodológico 8

Marco conceptual 9

Descomposición jerárquica y trazabilidad 11

Principales ventajas 12

Potencial para el monitoreo y la política pública 12

III. Metodología de construcción del IGBI 13

Enfoque metodológico: Multi-dimensional Individual Well-Being Framework (MIW) 13

Aplicación del MIW al caso chileno 14

Paso 1: Selección y armonización de dimensiones e indicadores 14

Paso 2: Análisis Factorial Exploratorio por año 15

Paso 3: Análisis Factorial Confirmatorio multigrupo e invarianza temporal 16

Paso 4: Construcción de puntajes comparables, dimensiones e IGBI 16

Paso 5: Análisis de cambios, descomposición y caracterización de la población 18

Verificación de consistencia y robustez 19

IV. Comparabilidad EBS 2023-2025 19

Medición de invarianza en dimensión de Bienestar subjetivo 22

Medición de invarianza en dimensión de Educación 26

Medición de invarianza en dimensión de Trabajo 28

Medición de invarianza en dimensión de Uso del tiempo 29

Medición de invarianza en dimensión de Ingresos 32

Medición de invarianza en dimensión de Salud 35

Medición de invarianza en dimensión de Vivienda 39

Medición de invarianza en dimensión de Medio ambiente 43

Medición de invarianza en dimensión de Seguridad 49

Medición de invarianza en dimensión de Relaciones sociales 53
Medición de invarianza en dimensión de Confianza y participación 56
V. Cambios en el bienestar: IGBI 2023-2025 63
¿Quiénes cambian, cuánto y en qué? 67
IGBI 67
Dimensión de Ingresos 71
Constructo: Seguridad Económica 72
Conclusión 80
Dimensión de Seguridad 82
Constructo Percepción de Seguridad 89
Constructo Efectos Producto de la Inseguridad 98
Constructo Acceso a Oferta de Seguridad 106
Conclusión 113
Dimensión de Salud 115
Constructo: Salud Física y Mental 115
Conclusión 124
Dimensión de Bienestar Subjetivo 126
Constructo Satisfacción General 133
Constructo Satisfacción con el Entorno 141
Conclusión 149
Dimensión de Medio Ambiente 152
Constructo Exposición Ambiental 161
Constructo Impactos Materiales 174
Constructo Afectación Cotidiana y Salud 183
Conclusión 193
Dimensión de Educación 196
Conclusión 205
Dimensión de Relaciones Sociales 207
Constructo Redes de Apoyo 214

Constructo Maltrato 224
Conclusión 235
Dimensión de Vivienda 238
Conclusión 248
Dimensión de Uso del Tiempo 250
Conclusión 258
Dimensión de Confianza y Participación 260
Constructo Confianza Institucional 269
Constructo Participación Política 281
Constructo Participación Local 294
Conclusión 306
Dimensión de Trabajo 309
Conclusión 312
VI. Conclusiones 312
Referencias bibliográficas 319

I. Introducción

Medir el bienestar de una población exige considerar que la calidad de vida depende de múltiples ámbitos que no pueden ser representados adecuadamente mediante el ingreso, la pobreza monetaria u otro indicador aislado. Las condiciones materiales son fundamentales, pero conviven con dimensiones como la salud, la seguridad, el uso del tiempo, las relaciones sociales, la confianza, la participación y la evaluación que las propias personas hacen de sus vidas. Una medición integral debe reconocer esta diversidad y, al mismo tiempo, proporcionar una estructura que permita sintetizarla, compararla y analizarla de manera consistente.

En este contexto, el presente estudio desarrolla y aplica el Índice General de Bienestar Individual (IGBI), una medida sintética y multidimensional construida a partir de las Encuestas de Bienestar Social (EBS) de 2023 y 2025. El índice busca representar el nivel de bienestar alcanzado por las personas de 18 años y más en Chile, integrando información objetiva y subjetiva correspondiente a once dimensiones: bienestar subjetivo, educación, trabajo, uso del tiempo, ingresos, salud, vivienda, medio ambiente, seguridad, relaciones sociales y confianza y participación.

Una característica central del IGBI es que realiza la agregación de estas dimensiones a nivel individual. Esto significa que combina los distintos resultados de bienestar para una misma persona antes de producir estimaciones para grupos de población, regiones o el conjunto del país. De esta manera, mantiene al individuo como unidad principal de análisis y permite reconocer que las ventajas y desventajas pueden acumularse o combinarse de formas diferentes. Dos personas con condiciones económicas similares, por ejemplo, pueden presentar niveles muy distintos de salud, seguridad, redes de apoyo o satisfacción con la vida.

El estudio tiene como objetivo no solo construir una medida general de bienestar, sino también examinar su evolución entre 2023 y 2025. Para ello, busca responder cuatro preguntas principales: cuánto cambió el bienestar de la población; qué dimensiones, constructos e indicadores explican ese cambio; qué grupos experimentaron los mayores avances o retrocesos; y en qué medida la evolución observada modificó las brechas existentes por sexo, edad, nivel educativo, quintil de ingreso y región. La estructura jerárquica del índice permite pasar desde el resultado global hasta las variables específicas que lo componen, conservando la trazabilidad de los cambios registrados.

La comparación temporal plantea un desafío metodológico fundamental. Aplicar una misma fórmula en dos encuestas no garantiza, por sí solo, que los resultados sean comparables, pues las preguntas pueden modificar su relación con los conceptos que pretenden medir. Por esta razón, la construcción del IGBI incorpora análisis factoriales exploratorios independientes para cada año y modelos factoriales confirmatorios multigrupo, mediante los cuales se evalúa la invarianza temporal de los constructos. A partir de estos resultados se establece una regla común de puntuación para 2023 y 2025, basada en parámetros de medición suficientemente equivalentes y en ponderaciones constantes entre ambos años. Este procedimiento permite interpretar las diferencias observadas como variaciones en las respuestas y condiciones de la población, y no como consecuencias de cambios en la forma de calcular el indicador.

El IGBI se expresa en una escala de 0 a 100, en la que valores más altos representan mayores logros de bienestar. En su nivel superior, las once dimensiones reciben igual ponderación, reconociendo que todas representan ámbitos relevantes y conceptualmente diferenciados de la calidad de vida. Dentro de cada dimensión, los indicadores se organizan en constructos y se combinan utilizando parámetros obtenidos de los modelos de medición. Esta estructura permite descomponer de manera exacta la variación del índice y determinar cuánto aporta cada dimensión, cada constructo y cada indicador al cambio agregado.

Los resultados muestran que el bienestar multidimensional promedio aumentó de manera estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. Sin embargo, este avance no fue homogéneo. Algunas dimensiones registraron mejoras importantes, mientras otras permanecieron relativamente estables o presentaron retrocesos, como ocurre con confianza y participación. Asimismo, aunque el aumento del IGBI se extendió a numerosos grupos de la población, persistieron diferencias relevantes asociadas al sexo, la edad, el nivel educativo, los ingresos y el territorio. Por tanto, la evolución positiva del promedio nacional no debe interpretarse automáticamente como un cierre de las desigualdades de bienestar.

El alcance del análisis es principalmente descriptivo. Las contribuciones de las dimensiones y los indicadores corresponden a una descomposición contable del índice y no constituyen estimaciones de efectos causales. Del mismo modo, las diferencias entre grupos permiten identificar patrones, brechas y trayectorias diferenciadas, pero no demuestran que una determinada característica o política pública haya producido los cambios observados. Además, dado que las encuestas de 2023 y 2025 corresponden a cortes transversales, los resultados describen variaciones en el bienestar de la población y sus grupos, pero no necesariamente cambios experimentados por las mismas personas a lo largo del tiempo.

El documento se organiza en seis partes. Luego de la introducción, en segundo lugar, presenta el propósito, el marco conceptual y las principales propiedades del IGBI. Tercero, describe la estrategia metodológica utilizada para seleccionar los indicadores, validar las dimensiones y construir puntajes comparables. Cuarto, examina la equivalencia temporal de cada dimensión entre las EBS 2023 y 2025. Quinto, analiza los cambios en el IGBI y en sus componentes para el total nacional y para distintos grupos sociales y territoriales, identificando los principales avances, rezagos y desafíos para el monitoreo del bienestar y la orientación de las políticas públicas. Y finalmente, se presentan las conclusiones.

En conjunto, el IGBI busca complementar las mediciones de pobreza, los indicadores económicos y los sistemas sectoriales de seguimiento. Su aporte reside en ofrecer una representación integrada, comparable y descomponible del bienestar individual, capaz de vincular una medida general con los ámbitos específicos que explican su evolución. Más que una cifra aislada, constituye una herramienta para comprender qué cambia en el bienestar, cuánto cambia, para quiénes y a través de qué componentes.

II. Qué es el IGBI

El Índice General de Bienestar Individual (IGBI) es una medida sintética y multidimensional diseñada para representar el nivel de bienestar alcanzado por cada persona a partir de información recogida en la Encuesta de Bienestar Social. Su propósito es integrar, en una métrica común, distintos ámbitos que forman parte de la calidad de vida y que no pueden ser adecuadamente representados mediante el ingreso, la pobreza monetaria o cualquier otra dimensión considerada de manera aislada.

El índice comprende once dimensiones: bienestar subjetivo, educación, trabajo, uso del tiempo, ingresos, salud, vivienda, medio ambiente, seguridad, relaciones sociales y confianza y participación. Cada una representa un componente conceptualmente diferenciado del bienestar y se construye a partir de indicadores observables que capturan logros, condiciones, experiencias y percepciones de las personas.

El IGBI realiza una agregación intrapersonal de las once dimensiones. Combina la información de las distintas dimensiones para una misma persona y, posteriormente, permite producir estimaciones para grupos de población, territorios o el conjunto del país. De esta manera, conserva como unidad central de análisis al individuo y permite estudiar cómo distintas ventajas y desventajas coexisten en su experiencia de vida.

El IGBI se inscribe en el marco de bienestar multidimensional individual desarrollado por Naidoo (2019), que distingue dos niveles de medición. En el primero, cada dimensión es tratada como un constructo que se manifiesta a través de indicadores observables. En el segundo, las distintas dimensiones se agregan para conformar una medida general de bienestar, reconociendo que cada una aporta un componente específico y no completamente sustituible de la calidad de vida.

Propósito y alcance

El IGBI fue concebido como una herramienta para describir, monitorear y analizar la distribución del bienestar en Chile y su evolución en el tiempo. No se limita a identificar a quienes se encuentran bajo un determinado umbral ni se concentra exclusivamente en situaciones de privación extrema. Su espacio evaluativo abarca al conjunto de la población y permite observar tanto déficits como logros, avances, retrocesos y persistencias.

Su principal propósito es responder de manera ordenada a un conjunto de preguntas complementarias:

- cuánto bienestar presenta la población y cómo se distribuye;
- si el bienestar aumenta, disminuye o permanece estable entre mediciones;
- qué dimensiones explican esos cambios;
- qué constructos e indicadores específicos se encuentran detrás de la evolución de cada dimensión;
- qué grupos de población experimentan las mayores mejoras, los principales retrocesos o una ausencia persistente de avances;
- y si los cambios observados reducen, mantienen o amplían las brechas de bienestar.

Por tanto, el IGBI no debe entenderse únicamente como una cifra resumen. Constituye un sistema integrado de información que combina una medida global con un conjunto articulado de dimensiones, constructos e indicadores. El valor del índice no reside solo en ordenar a las personas o comparar promedios, sino en permitir reconstruir la composición de esos resultados y comprender de dónde provienen. Es importante destacar que el indicador tiene un alcance principalmente descriptivo y analítico. Permite identificar patrones, brechas y asociaciones relevantes para la política pública, pero por sí solo no establece relaciones causales ni permite atribuir automáticamente una variación a una intervención determinada.

Orientación hacia logros de bienestar

Una característica distintiva del IGBI es que está formulado en sentido positivo: valores más altos representan mejores resultados de bienestar. Los indicadores se armonizan para que su dirección sea conceptualmente consistente y expresen la presencia de un logro o de una condición favorable. Esta orientación no significa desconocer las privaciones, por el contrario, permite identificarlas como niveles bajos o ausencia de logros dentro de cada ámbito, pero evita que la medición quede restringida exclusivamente a la población situada bajo un umbral. Mientras las medidas de privación responden principalmente a la pregunta de quién no alcanza un estándar mínimo, el IGBI permite examinar cómo se distribuyen distintos grados de bienestar en toda la población. Esto es especialmente relevante para estudiar transiciones que pueden no modificar inmediatamente una tasa de pobreza, pero que sí alteran la capacidad de los hogares para enfrentar emergencias, el estado de salud, las redes de apoyo, la percepción de seguridad, el uso del tiempo o la satisfacción con la vida.

Respaldo metodológico

La construcción del IGBI combina fundamentos conceptuales, decisiones normativas y validación estadística. Las dimensiones se sustentan en el enfoque de capacidades, en los marcos multidimensionales de bienestar y en los principios de selección de dimensiones e indicadores propuestos por Alkire (2002) y Atkinson et al (2002). En particular, se busca que las dimensiones sean valiosas en sí mismas, conceptualmente diferenciadas, no redundantes y pertinentes para la vida de las personas. Asimismo, los indicadores deben poseer una interpretación normativa clara, ser comprensibles, estadísticamente válidos y mantener un equilibrio razonable entre dimensiones.

La validación empírica se desarrolló mediante un procedimiento secuencial. En primer lugar, se realizaron análisis factoriales exploratorios separados para las encuestas de 2023 y 2025, utilizando correlaciones adecuadas para la naturaleza categórica de los indicadores. Este ejercicio permitió examinar la dimensionalidad, la distribución de los indicadores entre factores y la estabilidad inicial de las estructuras en ambos años.

En segundo lugar, las estructuras identificadas fueron evaluadas mediante análisis factorial confirmatorio multigrupo. La comparabilidad temporal se examinó a través de una secuencia de modelos de invarianza configural, métrica y escalar. Cuando la igualdad completa de los parámetros no resultó sostenible, se

recurrió a modelos de invarianza parcial, liberando únicamente aquellos parámetros cuya restricción afectaba de manera relevante el ajuste. Este procedimiento es fundamental ya que una diferencia entre 2023 y 2025 solo puede interpretarse como cambio en el bienestar si el constructo mantiene un significado suficientemente equivalente en ambas mediciones.

Los puntajes de constructos y dimensiones se obtienen aplicando una regla de puntuación común a ambos años, basada en los parámetros invariantes del modelo de medición. El uso de una misma estructura y de ponderadores fijos evita que las diferencias temporales sean producidas artificialmente por cambios en la manera de calcular el indicador. En consecuencia, los resultados de 2023 y 2025 se expresan en una escala comparable y las variaciones representan cambios en las respuestas observadas, no modificaciones de la regla de medición.

En el nivel superior, las once dimensiones reciben igual ponderación. Esta decisión es normativa y responde a la idea de que ninguna dimensión puede ser considerada, de manera permanente y universal, como intrínsecamente superior a las demás. La equiponderación también favorece la transparencia y evita que la disponibilidad de un mayor número de preguntas en una dimensión le otorgue automáticamente más influencia sobre el resultado final. La literatura reconoce, además, que los pesos iguales constituyen una alternativa razonable cuando no existe un criterio consensuado y empíricamente superior para establecer jerarquías entre dimensiones (Naidoo, 2019).

Marco conceptual

El IGBI sigue el marco conceptual adoptado por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MDSF) para la medición del bienestar en Chile. Este marco parte del reconocimiento de que el bienestar no puede reducirse al ingreso ni al acceso a servicios, sino que se configura a partir de múltiples dimensiones que reflejan tanto las condiciones materiales de vida como las experiencias subjetivas, emocionales y relacionales de las personas.

Inspirado en el enfoque de capacidades de Amartya Sen (1982) y en la perspectiva multidimensional del bienestar desarrollada por la OCDE y la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi (2009), el modelo chileno entiende el bienestar como el conjunto de logros y oportunidades efectivas que las personas poseen para ser y hacer lo que valoran. Esto implica considerar simultáneamente los medios disponibles, las condiciones estructurales y las percepciones subjetivas que configuran la calidad de vida (MDSF, 2021).

A nivel operativo, el marco distingue dos dominios principales del bienestar:

1. Condiciones materiales, que comprenden los recursos, infraestructuras y oportunidades económicas que permiten satisfacer necesidades básicas y desarrollar proyectos de vida; y
2. Calidad de vida, que incorpora las dimensiones sociales, relacionales, emocionales y ambientales que determinan la experiencia cotidiana del bienestar.

La medición del bienestar, definida por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia en Chile, considera once dimensiones que integran indicadores objetivos y subjetivos. Cada una refleja un ámbito esencial del

bienestar y fue seleccionada considerando su relevancia normativa, robustez estadística y validez comparada internacional.

1. Ingresos: mide la suficiencia y estabilidad económica de los hogares, incluyendo la capacidad para cubrir necesidades básicas y enfrentar imprevistos.
2. Trabajo: evalúa la participación laboral y la calidad del empleo, considerando estabilidad, autonomía, reconocimiento y balance trabajo-vida.
3. Educación: analiza el logro educativo, las oportunidades de aprendizaje continuo y la percepción de valoración social del conocimiento.
4. Salud: incluye tanto el estado físico como el mental, así como el acceso a servicios y tratamientos adecuados.
5. Uso del tiempo y balance vida-trabajo: considera la distribución del tiempo entre empleo, cuidado, descanso y actividades personales, identificando desigualdades de género y "pobreza de tiempo".
6. Vivienda: examina las condiciones materiales, el entorno inmediato y la percepción de seguridad y confort habitacional.
7. Relaciones sociales: capta la fortaleza de las redes de apoyo, la confianza interpersonal y el sentido de pertenencia comunitaria.
8. Confianza y participación: mide el grado de involucramiento cívico y la confianza en las instituciones públicas y sociales.
9. Medio ambiente: evalúa la calidad ambiental percibida, el acceso a espacios verdes y la exposición a contaminación o riesgos ambientales.
10. Seguridad: recoge la experiencia y percepción de victimización, así como el nivel de temor y su efecto sobre la libertad cotidiana.
11. Bienestar subjetivo: integra la satisfacción con la vida, el balance emocional y el sentido de propósito vital.

Este marco conceptual se operacionaliza empíricamente a través de la Encuesta de Bienestar Social (EBS), instrumento oficial del MDSF, aplicada por primera vez en 2021 con el propósito de medir de manera directa y periódica las condiciones y percepciones asociadas al bienestar de la población en Chile. La EBS constituye una fuente de información complementaria a la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), en tanto incorpora un enfoque centrado en las experiencias, percepciones y dinámicas relacionales de la vida cotidiana, que no son capturadas plenamente por los indicadores socioeconómicos tradicionales.

Con el objetivo de maximizar la articulación entre ambas mediciones y aprovechar la riqueza de la información disponible en la Encuesta Casen, la EBS fue diseñada e implementada bajo un esquema bifásico, utilizando una submuestra de personas previamente entrevistadas por la Encuesta Casen. Este diseño permite integrar, en un mismo marco analítico, información sobre condiciones materiales de vida y dimensiones subjetivas del bienestar, contribuyendo así a un diagnóstico más completo e integral de la calidad de vida de la población.

Aplicada a nivel nacional a personas de 18 años y más, la EBS combina indicadores objetivos y subjetivos y cuenta con un diseño muestral probabilístico, estratificado por zona urbana y rural, que permite obtener resultados representativos a nivel nacional y regional. La EBS incorpora módulos temáticos que abordan los principales dominios del bienestar —salud física y mental, uso del tiempo, trabajo y cuidados, relaciones sociales, participación y confianza, seguridad y medio ambiente— mediante preguntas formuladas principalmente en escalas de percepción o en formato dicotómico, lo que facilita su análisis estadístico y la construcción de indicadores compuestos. Asimismo, su diseño considera criterios de comparabilidad internacional, tomando como referencia los marcos de medición de la OCDE (*How's Life?*) y los Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD, manteniendo a la vez pertinencia cultural y territorial para reflejar la realidad chilena.

Descomposición jerárquica y trazabilidad

Una de las principales fortalezas del IGBI es su capacidad de descomposición jerárquica. Dado que se construye mediante la agregación secuencial de indicadores, constructos y dimensiones, utilizando parámetros y ponderaciones conocidos, el cambio del índice puede ser reconstruido a partir de los componentes que lo originan.

En un primer nivel, la variación del IGBI entre dos mediciones se descompone en la contribución de cada una de sus once dimensiones. Esto permite distinguir, por ejemplo, si una mejora general del bienestar se explica principalmente por avances en ingresos y salud, o si dichos avances fueron parcialmente compensados por retrocesos en seguridad, relaciones sociales o confianza y participación.

En un segundo nivel, el cambio de una dimensión puede atribuirse a los constructos que la componen. En bienestar subjetivo, por ejemplo, es posible separar la contribución de la satisfacción general de aquella correspondiente a la satisfacción con el entorno. En seguridad, la variación puede distinguirse entre percepción de seguridad, efectos o restricciones derivados de la inseguridad y disponibilidad de mecanismos u oferta de seguridad. En relaciones sociales, puede diferenciarse la evolución de las redes de apoyo de aquella asociada a experiencias de maltrato.

En un tercer nivel, el cambio de cada constructo puede descomponerse según los indicadores observados que lo conforman. De este modo, es posible identificar qué respuestas específicas de la encuesta impulsan o frenan la evolución del constructo, de la dimensión y, finalmente, del IGBI.

Esta propiedad convierte al índice en un sistema trazable: cada resultado agregado puede vincularse con las variables que lo producen. La trazabilidad es especialmente relevante para la política pública, porque permite pasar desde una conclusión general, por ejemplo: "el bienestar aumentó", a un diagnóstico operativo: en qué ámbitos aumentó, mediante qué componentes, en qué magnitud y para qué grupos.

Sin embargo, es importante destacar, que la contribución es una atribución contable dentro de la estructura del índice, no una estimación causal. Que un indicador explique una parte importante del cambio significa que su variación tuvo un peso relevante en el resultado agregado; no implica que ese indicador sea la causa última del cambio ni que intervenir directamente sobre él produzca necesariamente un efecto equivalente.

Principales ventajas

El IGBI ofrece varias ventajas analíticas y prácticas. Primero, amplía el diagnóstico más allá de los recursos económicos. Permite reconocer que personas con ingresos semejantes pueden presentar niveles muy distintos de salud, seguridad, relaciones sociales, satisfacción vital o capacidad para enfrentar contingencias. Segundo, mantiene al individuo como unidad de análisis. Esto hace posible estudiar la distribución conjunta de los resultados y observar acumulaciones de ventajas y desventajas que los promedios sectoriales no muestran. Tercero, permite comparar grupos y territorios sin reducir el análisis a una única característica. El índice puede examinarse por sexo, edad, educación, quintil de ingresos, región u otras categorías, y simultáneamente desagregarse por dimensiones para evitar interpretaciones excesivamente generales. Cuarto, proporciona comparabilidad temporal sustentada en pruebas explícitas de invarianza. No se limita a aplicar la misma fórmula en dos bases de datos, sino que verifica que los constructos mantengan un significado comparable. Quinto, combina síntesis y diagnóstico. La medida global facilita la comunicación y el seguimiento general, mientras que la estructura jerárquica permite recuperar el detalle necesario para interpretar los resultados y orientar decisiones. Sexto, ofrece una regla de cálculo transparente y replicable. Las decisiones sobre indicadores, parámetros, ponderaciones y agregación pueden ser documentadas y reproducidas en futuras aplicaciones.

Potencial para el monitoreo y la política pública

El principal potencial del IGBI es constituirse en una infraestructura estable de medición del bienestar. Su aplicación periódica permitiría monitorear no solo la evolución del promedio nacional, sino también la distribución de los cambios y su composición.

Para la política pública, el índice puede cumplir al menos cuatro funciones. Puede actuar como instrumento de diagnóstico, identificando dimensiones y grupos rezagados; como herramienta de monitoreo, mostrando si los avances se sostienen en el tiempo; como marco de coordinación intersectorial, al revelar que el bienestar depende de ámbitos que exceden la acción de un solo ministerio; y como insumo para la evaluación, permitiendo formular resultados esperados en dimensiones específicas y observar si las políticas coinciden con mejoras en los componentes relevantes.

Su mayor utilidad aparece cuando el índice se utiliza como sistema y no únicamente como ranking o cifra agregada. La pregunta central no es solo si el IGBI subió o bajó, sino qué cambió, cuánto cambió, para quiénes cambió y qué componentes permanecieron estancados. Esta capacidad de conectar el resultado global con sus determinantes inmediatos convierte al IGBI en una herramienta especialmente apropiada para orientar políticas más integrales, diferenciadas y sensibles a la heterogeneidad de las experiencias de bienestar.

En síntesis, el IGBI ofrece una representación integrada, comparable y trazable del bienestar individual. Su fortaleza radica en combinar una perspectiva multidimensional con una estructura de medición validada temporalmente y una capacidad de descomposición que permite conservar el detalle detrás del indicador agregado. No reemplaza las mediciones de pobreza, los tableros sectoriales ni las evaluaciones causales,

sino que las complementa, proporcionando un espacio común para comprender cómo las condiciones materiales, sociales, relacionales, ambientales y subjetivas se articulan en la vida de las personas y evolucionan a lo largo del tiempo.

III. Metodología de construcción del IGBI

El objetivo de este estudio es construir y aplicar un Índice General de Bienestar Individual (IGBI) para Chile, basado en un enfoque multidimensional centrado en las personas, utilizando de manera conjunta los datos de las Encuestas de Bienestar Social (EBS) 2023 y 2025. A través de este índice, el estudio busca medir el bienestar a nivel individual integrando dimensiones objetivas y subjetivas, estimar su evolución entre ambas mediciones y determinar qué dimensiones, constructos e indicadores se encuentran detrás de los cambios observados. Asimismo, permite analizar la distribución del bienestar y caracterizar sus brechas según atributos sociodemográficos, territoriales y socioeconómicos, con el propósito de generar evidencia relevante para el diseño, seguimiento y evaluación de políticas públicas orientadas al desarrollo humano.

Enfoque metodológico: Multi-dimensional Individual Well-Being Framework (MIW)

Para la construcción del Índice General de Bienestar Individual se utiliza como referencia el Multi-dimensional Individual Well-Being Framework (MIW), desarrollado por Yuvisthi Naidoo (2019). Este marco concibe el bienestar de una persona como un fenómeno multidimensional que puede desagregarse en un conjunto de dimensiones conceptualmente diferenciadas, cada una de las cuales se expresa mediante indicadores observables. No se establece una jerarquía permanente entre las dimensiones ni se supone que alguna de ellas pueda representar por sí sola la totalidad del bienestar. Por el contrario, cada dimensión captura un ámbito irreductible de la vida humana y posee valor por sí misma.

El MIW articula dos modelos de medición. En una primera etapa, cada dimensión se construye mediante un modelo reflexivo. Bajo esta formulación, la dimensión es un constructo latente que se manifiesta en las respuestas a un conjunto de indicadores: variaciones en el nivel de salud, seguridad económica o relaciones sociales, por ejemplo, deberían reflejarse en patrones coherentes de respuesta en los ítems que integran cada ámbito. Por esta razón, los indicadores de una misma dimensión deben compartir suficiente varianza y mostrar una asociación empírica consistente con el factor común subyacente.

En una segunda etapa, las dimensiones se combinan mediante un modelo formativo para construir el bienestar multidimensional general. En este caso, la dirección conceptual se invierte: son los logros alcanzados en las distintas dimensiones los que conforman el nivel global de bienestar de cada persona. La medida agregada no representa una causa común de las dimensiones, sino el resultado de su combinación. Por ello, la elección de la regla de agregación y de las ponderaciones constituye una decisión normativa que debe ser explícita y transparente.

Siguiendo la propuesta de Naidoo, el estudio utiliza igual ponderación entre las dimensiones del IGBI. Esta decisión reconoce que todas las dimensiones seleccionadas son relevantes para la calidad de vida, evita que la disponibilidad de un mayor número de indicadores en un ámbito le otorgue una influencia desproporcionada y facilita la interpretación del índice. La igual ponderación no implica que las dimensiones sean empíricamente equivalentes ni que produzcan el mismo cambio en cada período; significa que, una vez expresadas en una escala común, cada una dispone del mismo peso normativo en la medición global. La agregación se realiza a nivel individual y, posteriormente, los puntajes pueden resumirse para el conjunto de la población o para grupos específicos mediante los ponderadores del diseño muestral.

La determinación de dimensiones e indicadores se apoya, además, en los principios de Alkire (2002) y Atkinson et al. (2002). Las dimensiones deben ser inconmensurables, irreductibles, no jerárquicas y valiosas por sí mismas. Los indicadores, por su parte, deben poseer validez intuitiva, una interpretación normativa clara, transparencia, robustez estadística y una representación equilibrada de los distintos ámbitos del bienestar. Estos criterios conceptuales son especialmente relevantes porque la validación estadística no sustituye la definición sustantiva del constructo: una asociación elevada entre variables no basta para justificar que pertenezcan a una misma dimensión si no existe una relación conceptual coherente.

Aplicación del MIW al caso chileno

La aplicación del MIW a las EBS 2023 y 2025 incorporó una extensión central respecto de una medición transversal: la evaluación explícita de la comparabilidad temporal. Construir un índice para dos años no requiere únicamente replicar una estructura factorial en cada base de datos. También exige demostrar que los indicadores mantienen, entre ambas mediciones, una relación suficientemente estable con los constructos que representan. De lo contrario, una diferencia en los puntajes podría reflejar un cambio en la forma en que la dimensión es medida, y no una variación efectiva en el bienestar.

La estrategia metodológica se desarrolló en cinco pasos: (1) selección y armonización de dimensiones e indicadores; (2) análisis factorial exploratorio independiente por año; (3) análisis factorial confirmatorio multigrupo y evaluación de invarianza temporal; (4) construcción de puntajes comparables para constructos, dimensiones e IGBI; y (5) análisis de cambios, descomposición y caracterización de la población.

Paso 1: Selección y armonización de dimensiones e indicadores

El proceso comenzó con un conjunto amplio de preguntas correspondientes a las once dimensiones de bienestar definidas por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia: bienestar subjetivo, educación, trabajo, uso del tiempo, ingresos, salud, vivienda, medio ambiente, seguridad, relaciones sociales y confianza y participación. La selección final combinó criterios normativos y empíricos, procurando que los indicadores representaran logros de bienestar relevantes para todas las personas adultas y conservaran un significado equivalente en 2023 y 2025.

En primer lugar, se excluyeron, salvo en los casos en que fue posible construir una medida común, las preguntas sujetas a condiciones habilitantes que restringían su aplicación a subgrupos específicos. La inclusión directa de indicadores respondidos únicamente por personas ocupadas, cuidadoras o usuarias de un determinado servicio habría reducido la cobertura poblacional y dificultado la interpretación del índice como medida individual general. En la dimensión de trabajo se utilizó una formulación armonizada que permite representar la expectativa de acceder a un mejor empleo o conseguir trabajo de acuerdo con la condición de actividad de cada persona.

En segundo lugar, los indicadores fueron recodificados con una orientación común y positiva, de modo que valores más altos representaran sistemáticamente mejores resultados de bienestar y fueron transformados en indicadores dicotómicos de logro. Esta decisión reduce información respecto de las escalas originales, pero hace explícito el umbral normativo utilizado, facilita la comunicación de los resultados y permite aplicar de manera coherente modelos factoriales para variables categóricas. Los puntos de corte fueron definidos a partir del contenido sustantivo de cada pregunta y se mantuvieron constantes entre ambos años.

Finalmente, se revisó la equivalencia de las preguntas, categorías de respuesta, universos y reglas de codificación entre las dos rondas. Cuando una variable no se encontraba disponible, había cambiado de formulación o no podía armonizarse de manera defendible, se evaluó su exclusión o la estimación de una especificación parcial que preservara la comparabilidad del resto del constructo. La decisión final no se basó únicamente en criterios de ajuste estadístico, sino también en la necesidad de mantener una interpretación estable de cada dimensión.

Paso 2: Análisis Factorial Exploratorio por año

Una vez armonizados los indicadores, se realizó un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) de manera independiente para 2023 y 2025 en cada dimensión. El propósito de esta etapa fue examinar si la estructura latente emergía de forma semejante en ambas mediciones, identificar el número de factores o constructos internos y detectar indicadores con cargas débiles, cargas cruzadas elevadas o comportamientos inestables.

Dado que los indicadores son dicotómicos, el AFE se estimó sobre matrices de correlaciones tetracóricas. Se utilizó el método de extracción por factores principales y, en las dimensiones con más de un factor, rotación oblicua promax, permitiendo que los constructos se encontraran correlacionados. La decisión sobre el número de factores consideró conjuntamente los valores propios, la forma de la solución rotada, la magnitud y simplicidad de las cargas, la unicidad de los indicadores, la consistencia entre años y la coherencia conceptual de los factores identificados.

El AFE no se utilizó para producir directamente los ponderadores finales del índice. Su función fue exploratoria y diagnóstica: permitió establecer una estructura plausible para cada dimensión y evaluar si esta se reproducía en ambos años. En particular, los valores propios no fueron empleados para ponderar constructos en la versión temporal del IGBI, ya que dichos valores dependen de la distribución específica de cada muestra y pueden variar aun cuando el significado del constructo se mantenga estable. Utilizarlos como pesos distintos en 2023 y 2025 habría introducido una fuente adicional de cambio no atribuible al bienestar.

Paso 3: Análisis Factorial Confirmatorio multigrupo e invarianza temporal

La estructura identificada en el AFE fue sometida posteriormente a un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) multigrupo, considerando 2023 y 2025 como grupos de comparación. Los modelos se estimaron para indicadores categóricos mediante el estimador de mínimos cuadrados ponderados robustos —WLSMV— y parametrización theta. Esta especificación es apropiada para variables ordinales o dicotómicas y permite modelar explícitamente sus umbrales y errores de medición.

La comparabilidad temporal se evaluó mediante una secuencia jerárquica de modelos de invarianza. El modelo configural comprobó que la misma organización general de factores e indicadores fuera válida en ambos años. El modelo métrico impuso igualdad en las cargas factoriales, examinando si cada indicador mantenía la misma relación con el constructo latente. El modelo escalar agregó restricciones de igualdad en los umbrales, condición necesaria para interpretar las diferencias de nivel entre 2023 y 2025 como cambios en el constructo y no como modificaciones en el funcionamiento de los ítems.

La decisión sobre la invarianza no se basó exclusivamente en la prueba de diferencia de chi-cuadrado, sensible al tamaño muestral. Se consideraron conjuntamente los cambios en los índices de ajuste comparativo y absoluto, principalmente CFI, RMSEA y SRMR, además del ajuste sustantivo de cada modelo. Cuando el modelo escalar completo deterioró de manera relevante el ajuste, se estimó una solución de invarianza parcial, liberando únicamente los parámetros que presentaban evidencia clara de no equivalencia y manteniendo restringido el resto. Esta estrategia permite preservar la comparación temporal siempre que exista un núcleo suficiente de indicadores invariantes para identificar el constructo en una escala común.

Los parámetros no invariantes fueron interpretados como evidencia de que un indicador modificó parcialmente su funcionamiento entre las encuestas. Su liberación no implica que el indicador carezca de valor sustantivo ni que deba excluirse automáticamente, sino que su relación con el constructo o su umbral de respuesta no puede imponerse como idéntico en ambos períodos. Por ello, las decisiones de invarianza parcial se documentaron y se consideraron al interpretar los cambios de cada dimensión.

Paso 4: Construcción de puntajes comparables, dimensiones e IGBI

Una vez establecida la invarianza escalar total o parcial, se construyeron los puntajes individuales utilizando una única regla de medición para 2023 y 2025. Esta es una condición fundamental: los mismos indicadores deben recibir los mismos ponderadores en ambos años para que la diferencia de puntajes represente cambios en las respuestas y no cambios en la fórmula del índice.

Los ponderadores internos de cada constructo se obtuvieron a partir de los coeficientes no estandarizados estimados en el modelo confirmatorio escalar. Se utilizaron coeficientes no estandarizados porque, bajo las restricciones de invarianza, permanecen definidos en la misma métrica en ambos grupos. En cambio, las soluciones completamente estandarizadas dependen de las varianzas observadas y latentes de cada año, por lo que pueden diferir, aunque los parámetros estructurales sean iguales. Emplear coeficientes estandarizados específicos por período habría alterado los pesos de los indicadores y debilitado la interpretación temporal del índice.

Para facilitar su uso como ponderadores, los coeficientes no estandarizados se reescalaron dentro de cada constructo, conservando su magnitud relativa y haciendo que la suma de los pesos fuera igual a uno. De este modo, el puntaje del constructo corresponde a una combinación lineal de los indicadores de logro, en la que los ítems con una relación más intensa y estable con el factor reciben una mayor ponderación. La normalización de los coeficientes no modifica el orden relativo de su importancia y permite expresar el resultado en una escala interpretable. En los modelos con parámetros parcialmente liberados, la regla de puntuación se definió privilegiando el conjunto de parámetros invariantes, de manera que la escala común descansara en los indicadores que efectivamente mantuvieron equivalencia temporal.

que abre el análisis, pero no reemplaza el examen de dimensiones, constructos e indicadores.

Tabla 1: Estructura jerárquica del IGBI: de los indicadores observables al índice general.

INDICADORES *Preguntas observables de la Encuesta de Bienestar Social (EBS), recodificadas en sentido positivo (logro = valor alto).*
↓ se agregan en ↓
CONSTRUCTOS *Agrupaciones de indicadores que representan un componente específico dentro de una dimensión (ej. Percepción de Seguridad, Redes de Apoyo).*
↓ se agregan en ↓
DIMENSIONES (11) *Ingresos, Trabajo, Educación, Salud, Uso del tiempo, Vivienda, Medio ambiente, Seguridad, Relaciones sociales, Confianza y participación, Bienestar subjetivo.*
↓ se agregan en ↓
IGBI *Promedio simple de las once dimensiones, con igual ponderación. Escala 0–100, donde valores más altos indican mayor bienestar.*

Fuente: elaboración propia.

Cuando una dimensión contenía más de un constructo, primero se estimó cada constructo por separado. Posteriormente, los constructos se agregaron con igual ponderación dentro de la dimensión. Esta decisión evita que un constructo reciba mayor peso por contener más indicadores y es coherente con la lógica conceptual de reconocer componentes diferenciados pero igualmente constitutivos de una misma dimensión.

Los puntajes de constructos y dimensiones se transformaron a una escala de 0 a 100, donde valores más altos representan mayores logros de bienestar. La transformación se aplicó con los mismos límites y reglas

en ambos años. Por tanto, la escala no se recentra ni se estandariza separadamente en cada período, evitando que el promedio de un año sea fijado mecánicamente y permitiendo interpretar las diferencias 2025–2023 en una métrica común.

Finalmente, el IGBI se calculó como el promedio simple de las once dimensiones. La igual ponderación entre dimensiones responde a la concepción no jerárquica del bienestar, a la necesidad de impedir que las dimensiones con más indicadores dominen la medida agregada y a criterios de transparencia. El índice admite compensación parcial entre dimensiones, por lo que siempre debe analizarse junto con sus componentes. Un mismo nivel global puede resultar de perfiles diferentes de bienestar; por esta razón, el IGBI funciona como una medida sintética

Paso 5: Análisis de cambios, descomposición y caracterización de la población

La utilización de una regla de medición común permite comparar las medias del IGBI, de sus dimensiones y de sus componentes entre 2023 y 2025. Los cambios se estimaron para el total nacional y para grupos definidos por sexo, tramo etario, nivel educacional, quintil de ingreso y región, incorporando los factores de expansión y la estructura del diseño muestral. Las diferencias se acompañaron de sus errores estándar y pruebas de significancia, con el fin de distinguir variaciones compatibles con error muestral de cambios estadísticamente identificables.

La estructura aditiva del índice permite, además, descomponer de manera exacta el cambio agregado. Puesto que el IGBI es el promedio de las dimensiones y cada dimensión es, a su vez, una combinación ponderada de constructos e indicadores, la variación total entre ambos años puede expresarse como la suma de las contribuciones de sus componentes. Esta propiedad permite responder no solo cuánto cambió el bienestar, sino también qué dimensiones explican el cambio y, dentro de cada una, qué constructos o variables lo originan.

Las contribuciones deben interpretarse en sentido contable y no causal. Una dimensión puede aportar una fracción importante del aumento del IGBI porque registró una variación elevada y posee un peso determinado en la agregación, pero ello no demuestra que haya causado cambios en otras dimensiones. Del mismo modo, las diferencias observadas entre grupos describen trayectorias distributivas y no identifican efectos atribuibles a una política o característica específica.

Además de analizar los cambios dentro de cada grupo, se compararon sus niveles en cada año. En el caso de las regiones, la referencia principal fue el promedio nacional de la respectiva medición, lo que permite identificar territorios situados significativamente por encima o por debajo del nivel del país sin multiplicar innecesariamente las comparaciones entre todos los pares de regiones. Esta lectura se complementó con la variación temporal de cada región, distinguiendo la posición relativa en un año del cambio experimentado entre años.

Las variables de caracterización no forman parte del IGBI ni de sus dimensiones. Se utilizan para describir la distribución del bienestar y reconocer grupos o territorios con perfiles diferenciados. Por consiguiente, los resultados deben interpretarse como asociaciones descriptivas. Las implicancias de política pública se derivan de la localización de los cambios y rezagos en dimensiones concretas, pero requieren considerar

evidencia adicional sobre mecanismos, cobertura de programas, contexto institucional y otros análisis antes de formular atribuciones causales.

Verificación de consistencia y robustez

La calidad del IGBI se evaluó en distintos niveles. En primer lugar, la consistencia de cada dimensión se examinó mediante la estructura de cargas, los índices de ajuste confirmatorio y la estabilidad de los parámetros entre años. En segundo lugar, se revisaron las correlaciones entre dimensiones para verificar que estuvieran relacionadas de manera conceptualmente plausible, pero sin niveles tan elevados que sugirieran redundancia. En tercer lugar, se comprobó que las dimensiones contribuyeran positivamente al índice general y que ningún componente adquiriera una influencia desproporcionada como resultado del número de indicadores que lo integran.

También se realizaron análisis de sensibilidad respecto de decisiones relevantes, como la liberación de parámetros en modelos de invarianza parcial, el tratamiento de indicadores con comportamiento menos estable y la agregación de constructos dentro de las dimensiones. El objetivo de estos ejercicios no fue encontrar una única especificación mecánicamente óptima, sino determinar si las principales conclusiones sobre niveles, cambios y grupos poblacionales se mantenían bajo alternativas metodológicas razonables.

En conjunto, la metodología permite construir una medida multidimensional individual que conserva la lógica reflexiva al interior de cada constructo y la lógica formativa en la agregación de dimensiones, al mismo tiempo que incorpora una condición indispensable para el análisis longitudinal: la equivalencia de medición. La comparación entre 2023 y 2025 descansa, por tanto, en indicadores armonizados, estructuras factoriales contrastadas y ponderadores comunes derivados de modelos con invarianza temporal. Esto permite interpretar los cambios del IGBI y de sus componentes como variaciones en los logros de bienestar medidos bajo una misma regla, y no como consecuencias de haber modificado la forma de construir el índice.

IV. Comparabilidad EBS 2023-2025

Dado que se pretende construir un índice que permita la comparabilidad entre mediciones, la pregunta es: ¿la estructura factorial es suficientemente estable para sostener que se está midiendo el mismo constructo de bienestar entre versiones?

El AFE es una metodología completamente dependiente de los datos. No analiza las preguntas por su significado lógico o semántico, sino por los patrones de co-varianza y correlación matemática que existen entre las respuestas en un momento y muestra determinados, es decir, el constructo latente se infiere a partir de los patrones de asociación observados entre las respuestas de las personas. A pesar de tener las mismas preguntas y categorías de respuesta, nada asegura que la estructura AFE de una versión se mantenga en otra.

Los cambios que se pueden observar son:

- distinto número de factores (dimensiones);
- mismas dimensiones, pero con distinta composición (ítems);
- mismas dimensiones, pero con cargas factoriales diferentes;
- o incluso factores (dimensiones) completamente distintos.

Las fuentes de cambios pueden tener su origen en:

1. Cambios en el contexto externo (Efecto Período) o efecto aprendizaje: relacionado con cambios reales en la población y las personas comenzaron a relacionar los conceptos de manera distinta. Por ejemplo: si la Versión 1 se aplicó antes de una crisis (por ejemplo, una mega-sequía o la instalación de una zona industrial en la comuna) y la Versión 2 se aplicó después, la estructura de correlaciones va a cambiar.
2. Diferencias en la composición de la muestra: como tamaños muestrales distintos, cambios en la composición demográfica o error de medición. Por ejemplo: si el perfil sociodemográfico de los encuestados varía entre ambas versiones (más población rural en una que en otra), la forma en que interactúan las variables cambia. Para un habitante rural, la sequía (g3_c) y el acceso a alimentos (g4_e) están indisolublemente ligados; para un habitante urbano, pueden correr por carriles separados.
3. Constructo mal construido: el constructo no estaba bien definido y no se estaba midiendo una dimensión latente robusta.

Metodológicamente se debe analizar si las estructuras son consistentes entre versiones t y t+1 de la encuesta, dado que son cortes transversales independientes. Para esto se debe evaluar la invarianza de medición. La comparación entre modelos (t y t+1) y los distintos niveles de invarianza puede responder a la pregunta: ¿se está midiendo el mismo constructo (lo mismo y de la misma manera) en ambos años?

Existen distintos niveles acumulativos de análisis de invarianza:

Tabla 2: Niveles de análisis de invarianza

Nivel de invarianza	Qué implica
Configural	Misma estructura de factores (mismos ítems por factor). Es el piso mínimo de comparabilidad. ¿las personas organizan conceptualmente los ítems de la misma manera?
Métrica	Mismas cargas factoriales (la relación ítem-factor es igual). Las cargas son el coeficiente que conecta el ítem con el factor —si son iguales, el instrumento "pesa" cada ítem de la misma manera en ambos momentos. Se evalúa si el significado funcional del ítem cambió. Permite comparar relaciones entre constructos (correlaciones, regresiones, etc) porque estas no dependen de un punto de referencia, pero no medias, porque esta sí depende del origen.
Escalar	Mismos interceptos (las medias latentes son iguales). ¿El nivel base de respuesta a cada ítem es el mismo en ambos momentos, controlando por el valor del constructo latente (cuando el factor latente vale cero)? Es el piso de respuesta del ítem, independiente del nivel del constructo. Las medias latentes se recuperan a partir de las medias observadas usando los interceptos como puentes. Si los interceptos están mal, la media latente estimada absorbe ese sesgo y lo confunde con un cambio real en el constructo.

Fuente: elaboración propia.

La invarianza parcial establece que no se necesita exigir invarianza de medición total para comparar grupos, sino que dadas ciertas condiciones, basta con una invarianza parcial. Si la gran mayoría de los ítems son invariantes, se pueden "liberar" las restricciones de las preguntas problemáticas y seguir adelante. Byrne, Shavelson y Muthén (1989[1]) demuestran que si hay un "ancla" sólida —una masa crítica de preguntas que sí son invariantes se puede permitir que un ítem tenga intercepto diferente en cada encuesta. El trabajo de Putnick y Bornstein (2016)[2] orientan sobre cuándo considerar un constructo como comparable entre grupos (más allá de la recomendación de al menos 2 ítems invariantes – cargas o interceptos – de Byrne, Shavelson y Muthén):

i. El análisis secuencial de los niveles de invarianza (configural, métrica y escalar)
ii. La invarianza configural constituye una condición necesaria para evaluar niveles superiores de invarianza.
iii. No depender del test Chi-cuadrado por ser muy sensible al tamaño muestral, sino que utilizar CFI, RMSEA y SRMR
    a. delta CFI<=0.01
    b. delta RMSEA y delta SRMR como criterios complementarios y para muestras grandes: delta RMSEA<=0.015; delta SRMR<= 0.03 (para invarianza métrica) o delta SRMR<=0.01 (para invarianza escalar).
iv. Las liberaciones deben estar claramente justificadas teórica o empíricamente.
v. Reportar de forma transparente todo el proceso con cada modelo, restricciones impuestas, los índices de ajuste, cambios entre los modelos, los parámetros liberados y la justificación de las modificaciones.

Para la implementación del ejercicio de medición de la invarianza se necesita un modelo fijo y evaluar su ajuste. El AFE provee de la hipótesis estructural y el AFC permite el testeo del modelo. Por lo tanto, para cada dimensión se evalúa la estabilidad temporal mediante un procedimiento secuencial:

1. AFE independiente por año con matrices tetracóricas;
2. verificación de estructura común;
3. AFC multigrupo para indicadores categóricos;
4. evaluación progresiva de invarianza configural, métrica y escalar;
5. y, cuando corresponda, invarianza parcial mediante liberación de parámetros no invariantes.

El objetivo de la invarianza no es demostrar que toda la información disponible en cada año sea idéntica, sino verificar que el constructo utilizado para la comparación mantenga el mismo significado de medición a través del tiempo. Desde esta perspectiva, la existencia de dimensiones adicionales en un levantamiento posterior no invalida la comparación temporal, siempre que el núcleo conceptual común permanezca estable y pueda demostrarse su equivalencia mediante los procedimientos de invarianza de medición. Así

[1] Byrne, B. M., Shavelson, R. J., & Muthén, B. (1989). Testing for the equivalence of factor covariance and mean structures: The issue of partial measurement invariance. *Psychological Bulletin, 105*(3), 456–466. https://doi.org/10.1037/0033-2909.105.3.456

[2] Putnick, D. L., & Bornstein, M. H. (2016). Measurement invariance conventions and reporting: The state of the art and future directions for psychological research. Developmental Review, 41, 71–90

mismo, en dimensiones compuestas por sólo dos indicadores, la evaluación de estabilidad temporal se realiza mediante la comparación de estructuras factoriales exploratorias y estimación de modelos AFC multigrupo restringidos, debido a las limitaciones de identificación que impiden aplicar plenamente los criterios convencionales de invarianza basados en índices globales de ajuste.

Finalmente, una vez establecida la invarianza temporal de los constructos mediante el análisis factorial confirmatorio multigrupo, se utilizan las cargas factoriales no estandarizadas estimadas en el modelo de invarianza escalar para ponderar los indicadores en la construcción de los constructos.

A continuación, se presenta el ejercicio de medición de invarianza para cada una de las once dimensiones que conforman el IGBI.

Medición de invarianza en dimensión de Bienestar subjetivo

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla XXX siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 3.

Tabla 3: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Bienestar subjetivo en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Bienestar subjetivo	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
a1. Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho(a) o insatisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Incluida	Incluida
a2_a. ¿Cuán feliz se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy feliz.	Escala de Balance Afectivo: 1= valores mayores o igual a 0 0= valores menores a 0	Incluida	Incluida
a2_b. Y, ¿cuán tranquilo(a) se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy tranquilo(a).			
a2_c. Y, ¿cuán enojado(a) se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy enojado(a).			
a2_d. Y, ¿cuán triste se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy triste.			
a3. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con su nivel educacional logrado?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Descartada	Descartada
a6. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la cantidad de tiempo que tiene para hacer las cosas que le gustan?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Descartada	Descartada
a7. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con sus ingresos?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Descartada	Descartada

Dimensión: Bienestar subjetivo	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
a8. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con su salud?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Incluida	Incluida
a9. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con su vivienda?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Descartada	Descartada
a10. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la situación medioambiental de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Incluida	Incluida
a11. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la seguridad de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Incluida	Incluida
a12. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con sus relaciones personales con familiares, amistades y otras personas que conoce?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Descartada	Descartada

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 4: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Bienestar subjetivo para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Bienestar Subjetivo 2023	2,237:1	0.574	Sí (0.000)	2	0.1855	0.76 a 0.89	2.13 y 1.39
Bienestar Subjetivo 2025	2,714:1	0.574	Sí (0.000)	2	0.1828	0.75 a 0.89	2.24 y 1.44

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La tabla siguiente 5 muestra la primera evidencia de una estabilidad estructural exploratoria. Ejercicios de AFE en cada versión de la EBS 2023 y 2025 dieron como resultados los mismos 2 factores con los mismos ítems constituyentes y cargas factoriales similares. Además, la correlación entre factores en 2023 es de 0.1855 y en 2025 es de 0.1828 (Tabla 4), lo que sugiere que en ambos años se trata de dimensiones relacionadas, pero empíricamente diferenciadas.

Tabla 5: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Bienestar subjetivo en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Bienestar subjetivo	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
a1. Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho(a) o insatisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a);	Factor 1 Satisfacción general	0.8329	0.8278

Dimensión: Bienestar subjetivo	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
	0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente			
a2_a. ¿Cuán feliz se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy feliz.	Escala de Balance Afectivo: 1= valores mayores o igual a 0 0= valores menores a 0	Factor 1 Satisfacción general	0.8079	0.8166
a2_b. Y, ¿cuán tranquilo(a) se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy tranquilo(a).				
a2_c. Y, ¿cuán enojado(a) se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy enojado(a).				
a2_d. Y, ¿cuán triste se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy triste.				
a8. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con su salud?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Factor 1 Satisfacción general	0.7617	0.7529
a10. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la situación medioambiental de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Factor 2 Satisfacción con el entorno	0.8930	0.8875
a11. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la seguridad de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	Factor 2 Satisfacción con el entorno	0.8919	0.8839

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

El AFC confirma la estructura bifactorial identificada previamente mediante AFE. Las cargas factoriales estandarizadas oscilaron entre 0.596 y 0.783 en la EBS 2023 y entre 0.59 y 0.766 en la EBS 2025, evidencia de una asociación moderada-alta entre los indicadores y sus factores respectivos. La correlación entre los factores de Satisfacción general y Satisfacción con el entorno fue moderada (0.255 en 2023 y 0.254 en 2025), lo que sugiere constructos relacionados pero diferenciables.

Los análisis de invarianza temporal respaldan la equivalencia de medición de la dimensión entre EBS 2023 y EBS 2025. El modelo configural muestra que la estructura factorial de dos factores se replica en ambos años (CFI = 0.9999; TLI = 0.9997; RMSEA = 0.0037; SRMR = 0.0073). El modelo métrico, muestra que ante la imposición de igualdad en las cargas factoriales no produjo deterioro sustantivo del ajuste (ΔCFI = −0.0001; ΔRMSEA = 0.0003), respaldando la invarianza métrica. Finalmente, la incorporación de restricciones sobre los umbrales de los indicadores categóricos muestra resultados que son consistentes con invarianza escalar y no muestran evidencia de deterioro producto del ajuste. Ver Tablas 6 y 7. Por lo tanto, la evidencia presentada es bastante fuerte como para sostener que la dimensión de Bienestar subjetivo es temporalmente comparable entre EBS 2023 y EBS 2025.

Tabla 6: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Bienestar subjetivo en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1 Satisfacción general	a1. Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho(a) o insatisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	0.852	0.747
	a8. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con su salud?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	0.596	0.590
	Escala de Balance Afectivo:	1= valores mayores o igual a 0 0= valores menores a 0	0.705	0.700
Factor 2 Satisfacción con el entorno	a10. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la situación medioambiental de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	0.760	0.742
	a11. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la seguridad de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	0.783	0.766

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 7: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Bienestar subjetivo para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	0.9999	0.9997	0.0037	0.0073	-	-
Métrico	0.9998	0.9996	0.0040	0.0091	-0.0001	0.0003
Escalar	0.9998	0.9996	0.0040	0.0091	0.0000	0.0000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 8: Cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1 Satisfacción general	a1. Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho(a) o insatisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	1.122
	a8. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con su salud?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	0.732

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
	Escala de Balance Afectivo:	1= valores mayores o igual a 0 0= valores menores a 0	0.979
Factor 2 Satisfacción con el entorno	a10. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la situación medioambiental de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	1.107
	a11. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la seguridad de su comuna o localidad?	1 = satisfecho(a) o totalmente satisfecho(a); 0 = totalmente insatisfecho(a), insatisfecho(a) o indiferente	1.192

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Educación

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 9 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 10 posterior.

Tabla 9: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Educación en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Educación	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
ee1_a. Pensando en su educación, ¿en qué medida su nivel educacional actual le ha permitido tener mayores ingresos?	1 = Bastante o Mucho 0 = Algo, Poco o Nada	Incluida	Incluida
ee2. Independiente de sus posibilidades de tiempo, salud y económicas, ¿tiene usted interés en estudiar o seguir estudiando en los próximos cinco años?	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 10: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Educación para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Educación 2023	5,536:1	0.5	Sí (0.000)	1	N/A	0.76	1.16
Educación 2025	6,743:1	0.5	Sí (0.000)	1	N/A	*0.74*	1.14

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La tabla 11 siguiente muestra la primera evidencia de una estabilidad estructural exploratoria. La dimensión Educación presenta una estructura unidimensional idéntica en EBS 2023 y EBS 2025. Los dos indicadores considerados cargan sobre un único factor denominado Beneficios y Aspiraciones Educativas,

observándose cargas factoriales elevadas y prácticamente invariantes entre ambos años (0,763 en 2023 y 0,754 en 2025). La magnitud y estabilidad de las cargas sugieren una adecuada consistencia temporal de la dimensión.

Tabla 11: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Educación en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Educación	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
ee1_a. Pensando en su educación, ¿en qué medida su nivel educacional actual le ha permitido tener mayores ingresos?	1 = Bastante o Mucho 0 = Algo, Poco o Nada	Factor 1 Beneficios y Aspiraciones Educativas	0.7632	0.7542
ee2. Independiente de sus posibilidades de tiempo, salud y económicas, ¿tiene usted interés en estudiar o seguir estudiando en los próximos cinco años?	1 = Sí 0 = No	Factor 1 Beneficios y Aspiraciones Educativas	0.7632	0.7542

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La estimación de un modelo AFC multigrupo con igualdad de cargas y umbrales convergió adecuadamente y no mostró evidencia de diferencias sustantivas entre años (Tabla 12). Aunque el análisis confirmatorio sugirió una asociación más fuerte del factor con el indicador relativo a los beneficios económicos percibidos de la educación que con el interés por continuar estudiando, esta diferencia debe interpretarse con cautela debido a las limitaciones de identificación asociadas a una dimensión compuesta únicamente por dos indicadores dicotómicos. De igual forma esta restricción limita la aplicación de pruebas convencionales de invarianza basadas en índices globales de ajuste. Sin embargo, no se observan antecedentes que sugieran cambios sustantivos en la forma en que el constructo es medido entre ambas versiones de la encuesta.

En consecuencia, la evidencia de comparabilidad temporal descansa principalmente en la elevada estabilidad observada en la estructura AFE y en la consistencia de los parámetros estimados en el AFC. Así se puede afirmar que la evidencia presentada es suficiente para sostener que la dimensión de Educación es temporalmente comparable entre EBS 2023 y EBS 2025.

Tabla 12: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Educación en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1 Beneficios y Aspiraciones Educativas	ee1_a. Pensando en su educación, ¿en qué medida su nivel educacional actual le ha permitido tener mayores ingresos?	1 = Bastante o Mucho 0 = Algo, Poco o Nada	0.763	0.720
	ee2. Independiente de sus posibilidades de tiempo, salud y económicas, ¿tiene usted interés en estudiar o seguir estudiando en los próximos cinco años?	1 = Sí 0 = No	0.216	0.191

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 13: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Educación para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	N/A	N/A	N/A	N/A	-	-
Métrico	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A
Escalar	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A	N/A

Nota: Debido a que la dimensión Educación está compuesta únicamente por dos indicadores dicotómicos, el modelo AFC multigrupo presenta problemas de identificación (df < 0), por lo que no es posible calcular índices globales de ajuste ni aplicar los criterios convencionales de evaluación de invarianza basados en CFI, TLI y RMSEA.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 14: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1 Beneficios y Aspiraciones Educativas	ee1_a. Pensando en su educación, ¿en qué medida su nivel educacional actual le ha permitido tener mayores ingresos?	1 = Bastante o Mucho 0 = Algo, Poco o Nada	1.039
	ee2. Independiente de sus posibilidades de tiempo, salud y económicas, ¿tiene usted interés en estudiar o seguir estudiando en los próximos cinco años?	1 = Sí 0 = No	0.195

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Trabajo

La dimensión Trabajo constituye una excepción metodológica respecto del resto de las dimensiones. Esta se obtiene por la estandarización de las preguntas de empleo de la encuesta. No se hace ejercicio de AFE, porque las preguntas se integran en una sola medida.

Tabla 15: ítems empleados para la construcción de la dimensión de Trabajo en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Trabajo	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
oo8_a. Si usted quisiera cambiarse de trabajo, ¿cuán probable es que usted pueda tener un mejor trabajo en los próximos tres meses? Lea alternativas. Condición habilitante: Ocupados/as	0 = Nada, Algo o Poco 1 = Bastante o Muy	N/A Estandarizada para llevarla a valores de 0 a 1	N/A Estandarizada para llevarla a valores de 0 a 1
oo8_b. ¿Cuán probable es que usted pueda encontrar un trabajo en los próximos tres meses? Lea alternativas. Condición habilitante: Desocupados/as			
oo8_c. Si tuviera la posibilidad de trabajar, ¿cuán probable es que usted pueda encontrar trabajo en los próximos tres meses? Lea alternativas. Condición habilitante: Fuera de la fuerza de trabajo			

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Uso del tiempo

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 16 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 17 posterior.

Tabla 16: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Uso del tiempo en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Uso del tiempo	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
u12. El día de ayer ¿su hogar recibió apoyo de alguna persona, pagado o no, para realizar tareas domésticas?	1 = Sí no pagada; Sí, pagada o Sí, ambas 0 = No	Descartada	Descartada
u15. En relación con las actividades de / Pensando en su... vida social y tiempo libre, el día de ayer, ¿vio televisión, escuchó música, utilizó redes sociales, conversó o compartió con otras personas?	1 = Sí 0 = No	Descartada	Descartada
u20. En los últimos 12 meses ¿Ha ido alguna vez al cine o a ver espectáculos en directo tales como obras de teatro, conciertos, circo o danza?	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
u21. ¿H asistido a eventos deportivos en vivo?	1 = Sí 0 = No	Descartada	Descartada
u22. En los últimos 12 meses ¿Ha visitado lugares de interés cultural tales como monumentos históricos, museos, galerías de arte, sitios arqueológicos?	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
ss8. La semana pasada, ¿cuántas veces practicó deporte o realizó actividad física fuera de su horario de trabajo, durante al menos 30 minutos cada vez?	Alternativas EBS 2023: 1 = mayor a uno 0 = cero Alternativas EBS 2025: 1 = Cino o más veces, Tres a cuatro veces; Una a dos veces 0 = No practiqué deporte o actividad física por al menos 30 minutos la semana pasada.	Descartada	Descartada
g1. En promedio en los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia visitó plazas, parques o espacios naturales en su tiempo libre?	Alternativas EBS 2023: 1 = A veces, Casi siempre o Siempre 0 = Nunca o Casi nunca Alternativas EBS 2025: 1 = Al menos una vez al año, al menos una vez al mes, al menos una vez a la semana o todos o casi todos los días. 0 = Nunca o casi nunca	Incluida	Incluida

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 17: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Uso del tiempo para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Uso del tiempo 2023	3,740:1	0.603	Sí (0.000)	1	N/A	0.74 a 0.85	2
Uso del tiempo 2025	4,529:1	0.590	Sí (0.000)	1	N/A	0.76 a 0.86	2.04

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Los AFE realizados sobre la dimensión de Uso del tiempo muestran una estructura estable entre EBS 2023 y EBS 2025. En ambos años se identifica un único factor compuesto por los mismos tres indicadores: asistencia a actividades culturales, visita a lugares de interés cultural y visita a plazas, parques o espacios naturales. Las cargas factoriales presentan indicios de consistencia temporal, con diferencias inferiores a 0,02 puntos entre ambos levantamientos. La magnitud y estabilidad de las cargas proporcionan evidencia preliminar favorable respecto de la comparabilidad temporal de la dimensión.

Tabla 18: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Uso del tiempo en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Uso del tiempo	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
u20. En los últimos 12 meses ¿Ha ido alguna vez al cine o a ver espectáculos en directo tales como obras de teatro, conciertos, circo o danza?	1 = Sí 0 = No	Factor 1 Tiempo de ocio	0.8471	0.8577
u22. En los últimos 12 meses ¿Ha visitado lugares de interés cultural tales como monumentos históricos, museos, galerías de arte, sitios arqueológicos?	1 = Sí 0 = No	Factor 1 Tiempo de ocio	0.8555	0.8505
g1. En promedio en los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia visitó plazas, parques o espacios naturales en su tiempo libre?	Alternativas EBS 2023: 1 = A veces, Casi siempre o Siempre 0 = Nunca o Casi nunca Alternativas EBS 2025: 1 = Al menos una vez al año, al menos una vez al mes, al menos una vez a la semana o todos o casi todos los días. 0 = Nunca o casi nunca	Factor 1 Tiempo de ocio	0.7436	0.7625

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

El AFC confirma la estructura unifactorial identificada previamente mediante AFE. Las cargas factoriales estandarizadas oscilaron entre 0.564 y 0.784 en la EBS 2023 y entre 0.580 y 0.796 en la EBS 2025, evidencia de una asociación entre los indicadores y su factor.

Los análisis de invarianza temporal respaldan la equivalencia de medición de la dimensión entre EBS 2023 y EBS 2025. El modelo configural muestra que la estructura factorial se replica en ambos años. El modelo

métrico, muestra que ante la imposición de igualdad en las cargas factoriales no produjo deterioro sustantivo del ajuste (ΔCFI = −0.0001; ΔRMSEA = 0.0067), respaldando la invarianza métrica. Finalmente, la incorporación de restricciones sobre los umbrales de los indicadores categóricos muestra resultados que son consistentes con invarianza escalar y no muestran evidencia de deterioro producto del ajuste. Ver Tablas 19 y 20. Por lo tanto, la evidencia presentada indica que la dimensión de Uso del tiempo es temporalmente comparable entre EBS 2023 y EBS 2025.

Tabla 19: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Uso del tiempo en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1 Tiempo de ocio	u20. En los últimos 12 meses ¿Ha ido alguna vez al cine o a ver espectáculos en directo tales como obras de teatro, conciertos, circo o danza?	1 = Sí 0 = No	0.782	0.794
	u22. En los últimos 12 meses ¿Ha visitado lugares de interés cultural tales como monumentos históricos, museos, galerías de arte, sitios arqueológicos?	1 = Sí 0 = No	0.784	0.796
	g1. En promedio en los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia visitó plazas, parques o espacios naturales en su tiempo libre?	Alternativas EBS 2023: 1 = A veces, Casi siempre o Siempre 0 = Nunca o Casi nunca Alternativas EBS 2025: 1 = Al menos una vez al año, al menos una vez al mes, al menos una vez a la semana o todos o casi todos los días. 0 = Nunca o casi nunca	0.564	0.580

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 20: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Uso del tiempo para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	1.000	1.000	0.000	0.000	-	-
Métrico	0.9998	0.9996	0.0067	0.0060	-0.00012	0.0067
Escalar	0.9998	0.9998	0.0067	0.0060	0.0000	0.0000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 21: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1 Tiempo de ocio	u20. En los últimos 12 meses ¿Ha ido alguna vez al cine o a ver espectáculos en directo tales como obras de teatro, conciertos, circo o danza?	1 = Sí 0 = No	1.306
	u22. En los últimos 12 meses ¿Ha visitado lugares de interés cultural tales como monumentos históricos, museos, galerías de arte, sitios arqueológicos?	1 = Sí 0 = No	1.314
	g1. En promedio en los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia visitó plazas, parques o espacios naturales en su tiempo libre?	Alternativas EBS 2023: 1 = A veces, Casi siempre o Siempre 0 = Nunca o Casi nunca Alternativas EBS 2025: 1 = Al menos una vez al año, al menos una vez al mes, al menos una vez a la semana o todos o casi todos los días. 0 = Nunca o casi nunca	0.711

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Ingresos

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 22 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 23 posterior.

Tabla 22: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Ingresos en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Ingresos	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
Versión 2023: yy1. Pensando en el ingreso mensual total de su hogar, incluyendo sueldos, ingresos de negocios o actividades remuneradas, pensiones, bonos, arriendos, dinero aportado por familiares. En comparación al último trimestre del año 2022, usted diría que el mes pasado este ingreso: Versión 2025: yy1. Pensando en el ingreso mensual total de su hogar, en comparación a noviembre del 2024, usted diría que el mes pasado este ingreso:	1 = Aumento o Se mantuvo igual 0 = Disminuyó	Descartada	Descartada
yy2. Un hogar puede tener distintas fuentes de ingresos y puede contribuir más de una persona integrante del hogar. Pensando en los ingresos totales mensuales de su hogar, actualmente, ¿su hogar puede llegar a fin de mes...?	1 = Ni con dificultad ni con facilidad, Con facilidad o Con mucha facilidad 0 = Con mucha dificultad, Con dificultad	Incluida	Incluida

Dimensión: Ingresos	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
yy4. Si usted o alguien de su hogar perdiera sus ingresos, ¿su hogar tendría dificultades para cubrir sus necesidades básicas como vivienda, servicios básicos o alimentos, durante los próximos tres meses?	1 = Poca dificultad o Nada de dificultad 0 = Mucha dificultad, Bastante dificultad, Algo de dificultad	Incluida	Incluida
Versión 2023: yy5. Sin considerar créditos hipotecarios, ¿usted tiene deudas? Versión 2025: yy5. Sin considerar créditos hipotecarios, ,¿usted tiene deudas? Incluya todas las deudas, incluso si está al día con las cuotas:	1 = Sí 0 = No	Descartada	Descartada
ss6. Frente a un problema importante de salud, ¿cuán protegido(a) o desprotegido(a) se siente financieramente?	1 = Protegido (a) o Muy protegido(a) 0 = Muy desprotegido (a), Desprotegido (a) o Ni desprotegido(a) ni protegido (a)	Incluida	Incluida

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 23: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Ingresos para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Ingresos 2023	3,717:1	0.614	Sí (0.000)	1	N/A	0.77 a 0.86	2.03
Ingresos 2025	4,517:1	0.621	Sí (0.000)	1	N/A	0.74 a 0.89	2.03

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Los AFE realizados sobre la dimensión de Ingresos muestran una estructura estable entre EBS 2023 y EBS 2025. En ambos años se identifica un único factor compuesto por los mismos tres indicadores. Las cargas factoriales presentan indicios de consistencia temporal, con diferencias inferiores a 0,04 puntos entre ambos levantamientos, y se mantiene el orden de importancia entre los items. La magnitud y estabilidad de las cargas proporcionan evidencia preliminar favorable respecto de la comparabilidad temporal de la dimensión.

Tabla 24: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Ingresos en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Ingresos	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
yy2. Un hogar puede tener distintas fuentes de ingresos y puede contribuir más de una persona integrante del hogar. Pensando en los ingresos totales mensuales de su hogar, actualmente, ¿su hogar puede llegar a fin de mes…?	1 = Ni con dificultad ni con facilidad, Con facilidad o Con mucha facilidad 0 = Con mucha dificultad, Con dificultad	Factor 1 Seguridad económica	0.8405	0.8841
yy4. Si usted o alguien de su hogar perdiera sus ingresos, ¿su hogar tendría dificultades para cubrir sus necesidades básicas como vivienda, servicios básicos o alimentos, durante los próximos tres meses?	1 = Poca dificultad o Nada de dificultad 0 = Mucha dificultad, Bastante dificultad, Algo de dificultad	Factor 1 Seguridad económica	0.8613	0.8865

Dimensión: Ingresos	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
ss6. Frente a un problema importante de salud, ¿cuán protegido(a) o desprotegido(a) se siente financieramente?	1 = Protegido (a) o Muy protegido(a) 0 = Muy desprotegido (a), Desprotegido (a) o Ni desprotegido(a) ni protegido (a)	Factor 1 Seguridad económica	0.7664	0.7425

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

El AFC confirma la estructura unifactorial identificada previamente en el AFE. Las cargas factoriales estandarizadas oscilaron entre 0.544 y 0.831 en la EBS 2023 y entre 0.579 y 0.853 en la EBS 2025, evidencia de una asociación entre los indicadores y su factor. El modelo configural reproduce adecuadamente la estructura observada en ambos años. La imposición de restricciones de igualdad sobre las cargas factoriales produce una disminución menor del índice CFI ($\Delta CFI = -0.008 < -0.01$), inferior al umbral de 0.01 recomendado en la literatura especializada. Asimismo, la imposición de restricciones escalares no genera deterioro adicional del ajuste ($\Delta CFI = 0.000$). Considerando conjuntamente la estabilidad de las cargas factoriales observadas en el AFE y AFC, así como los resultados de los modelos de invarianza, existe evidencia suficiente para afirmar que la dimensión de Ingresos presenta invarianza temporal entre las EBS 2023 y 2025.

Tabla 25: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Ingresos en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1 Seguridad económica	yy2. Un hogar puede tener distintas fuentes de ingresos y puede contribuir más de una persona integrante del hogar. Pensando en los ingresos totales mensuales de su hogar, actualmente, ¿su hogar puede llegar a fin de mes…?	1 = Ni con dificultad ni con facilidad, Con facilidad o Con mucha facilidad 0 = Con mucha dificultad, Con dificultad	0.796	0.822
	yy4. Si usted o alguien de su hogar perdiera sus ingresos, ¿su hogar tendría dificultades para cubrir sus necesidades básicas como vivienda, servicios básicos o alimentos, durante los próximos tres meses?	1 = Poca dificultad o Nada de dificultad 0 = Mucha dificultad, Bastante dificultad, Algo de dificultad	0.831	0.853
	ss6. Frente a un problema importante de salud, ¿cuán protegido(a) o desprotegido(a) se siente financieramente?	1 = Protegido (a) o Muy protegido(a) 0 = Muy desprotegido (a), Desprotegido (a) o Ni desprotegido(a) ni protegido (a)	0.544	0.579

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 26: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Ingresos para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	1.000	1.000	0.000	0.000	-	-
Métrico	0.9976	0.9923	0.0299	0.0018	-0.002	0.0299
Escalar	0.9976	0.9927	0.0299	0.0018	0.0000	0.0000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 27: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1 Seguridad económica	yy2. Un hogar puede tener distintas fuentes de ingresos y puede contribuir más de una persona integrante del hogar. Pensando en los ingresos totales mensuales de su hogar, actualmente, ¿su hogar puede llegar a fin de mes…?	1 = Ni con dificultad ni con facilidad, Con facilidad o Con mucha facilidad 0 = Con mucha dificultad, Con dificultad	1.442
	yy4. Si usted o alguien de su hogar perdiera sus ingresos, ¿su hogar tendría dificultades para cubrir sus necesidades básicas como vivienda, servicios básicos o alimentos, durante los próximos tres meses?	1 = Poca dificultad o Nada de dificultad 0 = Mucha dificultad, Bastante dificultad, Algo de dificultad	1.637
	ss6. Frente a un problema importante de salud, ¿cuán protegido(a) o desprotegido(a) se siente financieramente?	1 = Protegido (a) o Muy protegido(a) 0 = Muy desprotegido (a), Desprotegido (a) o Ni desprotegido(a) ni protegido (a)	0.710

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Salud

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 28 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 29 posterior.

Tabla 28: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Salud en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Salud	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
ss1. ¿Cómo es su estado de salud actual? Lea alternativas.	1 = Bueno o Muy bueno 0 = Muy malo, Malo o Regular	Incluida	Incluida
ss2_a Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Asistir a reuniones sociales, culturales o deportivas?	1 = Fácil o Muy fácil en todas las situaciones 0 = Muy difícil, Difícil o Ni fácil ni difícil en al menos una de las situaciones.	Incluida	Incluida
ss2_b. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Tener un trabajo?			
ss2_c. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Estudiar?			

Dimensión: Salud	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
ss3. En los últimos tres meses, cuando lo ha necesitado, ¿ha tenido problemas para conseguir una hora con un médico o médica especialista?	1 = No tuvo problemas en al menos una de las situaciones 0 = Tuvo problemas en todas las situaciones.	Descartada	Descartada
ss4. En los últimos tres meses, cuando ha necesitado medicamentos, ¿ha tenido problemas para poder pagarlos?			
ss5. En los últimos doce meses, cuando lo ha necesitado, ¿ha tenido problemas para conseguir una hora para una operación?			
ss7_a. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Poco interés o placer en hacer cosas	Escala de salud mental PHQ-4: 1 = Leve, moderado o severo 0 = Sin síntomas de ansiedad o depresión	Incluida	Incluida
ss7_b. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido decaído(a), deprimido(a) o sin esperanzas			
ss7_c. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta			
ss7_d. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? No ha sido capaz de parar o controlar su preocupación			

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 29: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Salud para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Salud 2023	3,706:1	0.608	Sí (0.000)	1	N/A	0.72 a 0.86	1.93
Salud 2025	4,521:1	0.597	Sí (0.000)	1	N/A	0.71 a 0.87	1.91

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Los AFE realizados sobre la dimensión de Ingresos muestran una estructura estable entre EBS 2023 y EBS 2025. En ambos años se identifica un único factor compuesto por los mismos tres indicadores. Las cargas factoriales presentan indicios de consistencia temporal, con diferencias inferiores a 0,01 puntos entre ambos levantamientos, y se mantiene el orden de importancia entre los items. La magnitud y estabilidad de las cargas proporcionan evidencia preliminar favorable respecto de la comparabilidad temporal de la dimensión.

Tabla 30: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Salud en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Salud	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
ss1. ¿Cómo es su estado de salud actual? Lea alternativas.	1 = Bueno o Muy bueno 0 = Muy malo, Malo o Regular	Factor 1 Salud física y mental	0.8585	0.8669

Dimensión: Salud	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
ss2_a Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Asistir a reuniones sociales, culturales o deportivas?	1 = Fácil o Muy fácil en todas las situaciones 0 = Muy difícil, Difícil o Ni fácil ni difícil en al menos una de las situaciones.	Factor 1 Salud física y mental	0.8229	0.8091
ss2_b. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Tener un trabajo?				
ss2_c. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Estudiar?				
ss7_a. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Poco interés o placer en hacer cosas	Escala de salud mental PHQ-4: 1 = Leve, moderado o severo 0 = Sin síntomas de ansiedad o depresión	Factor 1 Salud física y mental	0.7241	0.7126
ss7_b. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido decaído(a), deprimido(a) o sin esperanzas				
ss7_c. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta				
ss7_d. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? No ha sido capaz de parar o controlar su preocupación				

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

El AFC confirma la estructura unifactorial identificada previamente en el AFE. Las cargas factoriales estandarizadas oscilaron entre 0.513 y 0.874 en la EBS 2023 y entre 0.505 y 0.869 en la EBS 2025, evidencia de una asociación entre los indicadores y su factor. El modelo configural reproduce adecuadamente la estructura observada en ambos años. La imposición de restricciones de igualdad sobre las cargas factoriales produce una disminución menor del índice CFI ($\Delta CFI = -0.0028 < -0.01$). La imposición de restricciones escalares no genera deterioro adicional del ajuste ($\Delta CFI = 0.000$). Considerando conjuntamente la estabilidad de las cargas factoriales observadas en el AFE y AFC, así como los resultados de los modelos de invarianza, existe evidencia suficiente para sostener que la dimensión de Salud presenta invarianza temporal entre las EBS 2023 y 2025.

Tabla 31: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Salud en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1 Salud física y mental	ss1. ¿Cómo es su estado de salud actual? Lea alternativas.	1 = Bueno o Muy bueno 0 = Muy malo, Malo o Regular	0.874	0.869
	ss2_a Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Asistir a reuniones sociales, culturales o deportivas?	1 = Fácil o Muy fácil en todas las situaciones	0.680	0.671

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
	ss2_b. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Tener un trabajo?	0 = Muy difícil, Difícil o Ni fácil ni difícil en al menos una de las situaciones.		
	ss2_c. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Estudiar?			
	ss7_a. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Poco interés o placer en hacer cosas	Escala de salud mental PHQ-4: 1 = Leve, moderado o severo 0 = Sin síntomas de ansiedad o depresión	0.514	0.505
	ss7_b. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido decaído(a), deprimido(a) o sin esperanzas			
	ss7_c. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta			
	ss7_d. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? No ha sido capaz de parar o controlar su preocupación			

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 32: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Salud para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	1.000	1.000	0.000	0.000	-	-
Métrico	0.9996	0.9991	0.0103	0.007	-0.00028	0.001
Escalar	0.9997	0.9992	0.0103	0.007	0.0000	0.0000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 33: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1 Salud física y mental	ss1. ¿Cómo es su estado de salud actual? Lea alternativas.	1 = Bueno o Muy bueno 0 = Muy malo, Malo o Regular	1.758
	ss2_a Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Asistir a reuniones sociales, culturales o deportivas?	1 = Fácil o Muy fácil en todas las situaciones	0.905

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
	ss2_b. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Tener un trabajo?	0 = Muy difícil, Difícil o Ni fácil ni difícil en al menos una de las situaciones.	
	ss2_c. Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Estudiar?		
	ss7_a. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Poco interés o placer en hacer cosas	Escala de salud mental PHQ-4: 1 = Leve, moderado o severo 0 = Sin síntomas de ansiedad o depresión	0.585
	ss7_b. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido decaído(a), deprimido(a) o sin esperanzas		
	ss7_c. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? Se ha sentido nervioso(a), ansioso(a) o con los nervios de punta		
	ss7_d. Durante las dos últimas semanas, ¿con qué frecuencia ha sentido molestias, debido a cualquiera de los siguientes problemas? No ha sido capaz de parar o controlar su preocupación		

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Vivienda

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 34 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 35 posterior.

Tabla 34: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Vivienda en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Vivienda	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
vv1_a. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Goteras, humedad en paredes, techos o suelos, deterioro de cimientos, suelos o marcos de ventana o puertas.	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
vv1_b. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez de luz natural.	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
vv1_c. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez o falta de ventilación	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
vv1_d. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Ruidos molestos producidos por personas del vecindario o procedentes del exterior (agregado en 2023: "... como tráfico, negocios, fábricas colindantes").	1 = No 0 = Sí	Descartada	Descartada
vv2. Durante los últimos 12 meses, ¿usted pasó frio dentro de su vivienda'	1 = No 0 = Sí	Descartada	Incluida

Dimensión: Vivienda	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
vv3. Durante los últimos 12 meses, ¿usted pasó calor dentro de su vivienda'	1 = No 0 = Sí	Descartada	Incluida

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 35: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Vivienda para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Vivienda 2023	3,740:1	0.577	Sí (0.000)	1	N/A	0.70 a 0.88	2
Vivienda 2025	2,596:1	0.644	Sí (0.000)	2	0.396	0.56 a 0.94	2.27 y 1.86

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Los resultados del análisis factorial exploratorio muestran una situación distinta a la observada en las demás dimensiones del índice. En la EBS 2023, la dimensión Vivienda presentó una estructura unidimensional compuesta por tres indicadores asociados al deterioro y a las condiciones ambientales de la vivienda: presencia de humedad o filtraciones (vv1_a), escasez de luz natural (vv1_b) y escasez o falta de ventilación (vv1_c). Las cargas factoriales obtenidas fueron elevadas, situándose entre 0,70 y 0,89.

En contraste, la EBS 2025 identificó una estructura bidimensional. El primer factor reprodujo la misma agrupación observada en 2023, conformada por los indicadores vv1_a, vv1_b y vv1_c, mientras que un segundo factor estuvo integrado por las variables vv2 y vv3, referidas a experiencias de frío y calor al interior de la vivienda durante los últimos doce meses. La correlación estimada entre ambos factores fue moderada (r = 0,396), lo que sugiere que representan dimensiones relacionadas, pero conceptualmente diferenciables.

Esta situación plantea un desafío para la evaluación de la invarianza temporal. La literatura metodológica establece que la comparación de estructuras factoriales entre grupos o períodos requiere que exista una configuración factorial equivalente como condición mínima para evaluar niveles posteriores de invarianza. En este caso, la aparición de un segundo factor en 2025 impide asumir directamente que la dimensión Vivienda mantiene una estructura idéntica entre ambos levantamientos.

Sin embargo, el análisis detallado muestra que el factor principal identificado en 2023 se reproduce íntegramente en 2025. Los tres indicadores que definían la dimensión original mantienen cargas factoriales elevadas y una configuración sustantivamente equivalente entre ambos años. En consecuencia, para efectos de la evaluación de comparabilidad temporal del índice, se optó por restringir el análisis a este factor común presente en ambos levantamientos, identificado como Factor 1: deterioro y falta de condiciones ambientales de la vivienda. Este factor explica un 67% de la varianza en 2023 y un 51% en 2025, lo que sigue siendo una proporción importante incluso en 2025.

Esta decisión responde a dos consideraciones. En primer lugar, permite evaluar la estabilidad temporal de una dimensión observada consistentemente en ambos años. En segundo lugar, el factor emergente en 2025 parece capturar un aspecto específico de habitabilidad térmica de la vivienda, distinto de las condiciones estructurales y ambientales medidas por el factor principal. Dado que este componente no presenta evidencia de estabilidad temporal entre los levantamientos, su incorporación en el análisis de invarianza podría comprometer la comparabilidad longitudinal de la dimensión.

Bajo esta estrategia, la dimensión Vivienda fue modelada como un constructo unidimensional compuesto por los indicadores vv1_a, vv1_b y vv1_c en ambos años.

Tabla 36: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Vivienda en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Vivienda	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
vv1_a. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Goteras, humedad en paredes, techos o suelos, deterioro de cimientos, suelos o marcos de ventana o puertas.	1 = No 0 = Sí	Factor 1 Deterioro y Falta de Condiciones Ambientales en la Vivienda	0.7039	0.5618
vv1_b. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez de luz natural.	1 = No 0 = Sí	Factor 1 Deterioro y Falta de Condiciones Ambientales en la Vivienda	0.8514	0.8939
vv1_c. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez o falta de ventilación	1 = No 0 = Sí	Factor 1 Deterioro y Falta de Condiciones Ambientales en la Vivienda	0.8882	0.8982
vv2. Durante los últimos 12 meses, ¿usted pasó frio dentro de su vivienda'	1 = No 0 = Sí	Factor 2 Bienestar térmico	-	0.7265
vv3. Durante los últimos 12 meses, ¿usted pasó calor dentro de su vivienda'	1 = No 0 = Sí	Factor 2 Bienestar térmico	-	0.9412

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Se estimó un análisis factorial confirmatorio (AFC) multigrupo para evaluar formalmente la estabilidad temporal de esta estructura del Factor 1 entre la EBS 2023 y la EBS 2025. Las cargas factoriales estandarizadas obtenidas muestran consistencia entre ambos levantamientos. En particular, las diferencias observadas entre años son mínimas para los tres indicadores considerados. El indicador asociado a escasez o falta de ventilación (vv1_c) presenta la mayor contribución al factor en ambos años, con cargas factoriales de 0,921 en 2023 y 0,919 en 2025. Le sigue el indicador de escasez de luz natural (vv1_b), con cargas de 0,718 y 0,712, respectivamente. Finalmente, el indicador referido a humedad, filtraciones o deterioro de la vivienda (vv1_a) presenta cargas más moderadas, aunque igualmente aceptables, de 0,513 en 2023 y 0,506 en 2025.

Estos resultados indican que la importancia relativa de cada indicador dentro del constructo permanece inalterada entre ambos levantamientos. En consecuencia, existe evidencia preliminar de que el factor

asociado al deterioro y a las condiciones ambientales de la vivienda mantiene el mismo significado sustantivo en la EBS 2023 y la EBS 2025.

La evaluación de la invarianza de medición se realizó mediante la estimación secuencial de modelos configural, métrico y escalar. El modelo configural presentó un buen ajuste (CFI = 1,000; TLI = 1,000; RMSEA = 0,000; SRMR = 0,000), lo que sugiere que la estructura factorial básica se reproduce adecuadamente en ambos años. Posteriormente, se evaluó la invarianza métrica imponiendo igualdad de cargas factoriales entre grupos.

La comparación entre el modelo configural y el modelo métrico mostró una variación dentro de los criterios en los índices de ajuste (ΔCFI = -0,0008; ΔRMSEA = 0,012). Finalmente, la evaluación de la invarianza escalar mostró una estabilidad aún mayor. La comparación entre los modelos métrico y escalar no produjo cambios relevantes en los índices de ajuste (ΔCFI = 0,0000; ΔRMSEA = 0,000), lo que proporciona evidencia favorable para la invarianza escalar. Este resultado indica que las diferencias observadas en el factor pueden interpretarse como diferencias reales en el constructo subyacente y no como consecuencia de cambios en las propiedades de medición de los indicadores.

En conjunto, la evidencia obtenida mediante AFC respalda la existencia de invarianza configural, métrica y escalar para el factor asociado al deterioro y a las condiciones ambientales de la vivienda entre la EBS 2023 y la EBS 2025. Por lo tanto, puede concluirse que este componente de la dimensión Vivienda presenta un nivel de estabilidad suficiente para realizar comparaciones temporales válidas entre ambos levantamientos.

Es importante destacar que la aparición de un segundo factor relacionado con bienestar térmico en 2025 constituye evidencia de una ampliación de la estructura empírica de la dimensión Vivienda, que no afecta la comparabilidad temporal del factor principal compartido por ambos levantamientos, pero que debe ser entendida para análisis posteriores.

Tabla 37: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Vivienda (Factor 1) en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1 Condiciones de la Vivienda	vv1_a. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Goteras, humedad en paredes, techos o suelos, deterioro de cimientos, suelos o marcos de ventana o puertas.	1 = No 0 = Sí	0.513	0.506
	vv1_b. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez de luz natural.	1 = No 0 = Sí	0.718	0.712
	vv1_c. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez o falta de ventilación	1 = No 0 = Sí	0.921	0.919

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 38: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Vivienda para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	1.000	1.000	0.000	0.000	-	-
Métrico	0.9992	0.9975	0.0145	0.0012	-0.0008	0.012
Escalar	0.9992	0.9975	0.0145	0.0012	0.0000	0.012

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 39: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1 Condiciones de la Vivienda	vv1_a. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Goteras, humedad en paredes, techos o suelos, deterioro de cimientos, suelos o marcos de ventana o puertas.	1 = No 0 = Sí	0.587
	vv1_b. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez de luz natural.	1 = No 0 = Sí	1.013
	vv1_c. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez o falta de ventilación	1 = No 0 = Sí	2.234

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Medio ambiente

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 40 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 41 posterior.

Tabla 40: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Medio ambiente en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Medio ambiente	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
g2. Considerando todos los aspectos que componen el medio ambiente ¿Cómo evalúa usted el estado general del medio ambiente en su comuna o localidad?	1 = Excelente o Bueno 0 = Pésimo o Malo o Regular	Incluida	Incluida
g3_a. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del aire	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g3_b. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del agua	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g3_c. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Sequía	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g3_d. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a químicos y pesticidas	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida

Dimensión: Medio ambiente	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
g3_e. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a basura tóxica o industrial	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g3_f. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Acumulación de basura.	1 = No 0 = Sí	Incluida	Descartada
g4_a. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha dejado de realizar actividades al aire libre	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g4_b. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido problemas de salud	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g4_c. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha disminuido sus ingresos por problemas ambientales	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g4_d. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso al agua para su consumo o uso	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
g4_e. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso a alimentos para su consumo, como verduras, frutas, carne.	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 41: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Medio ambiente para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Medio ambiente 2023	910:1	0.810	0.000	3	0.33; 0.3 y 0.37	0.60 a 0.81	5.34; 1.49 y 1.17
Medio ambiente 2025	1.218:1	0.765	0.000	3	0.36; 0.29 y 0.32	*0.55 a 0.79*	4.98; 1.57 y 1.23

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Los resultados del AFE mostraron condiciones adecuadas para la factorización en ambos años. En 2023 se obtuvo un índice KMO de 0,810 y en 2025 de 0,765, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett resultó significativa en ambos casos ($p < 0,001$). Los análisis identificaron tres factores en ambos años, con eigenvalues superiores a uno y cargas factoriales comprendidas entre 0,60 y 0,81 para 2023 y entre 0,55 y 0,79 para 2025.

A nivel de composición factorial, se observó un núcleo importante de indicadores que permanecieron asociados a dimensiones conceptualmente equivalentes en ambos años. Sin embargo, también se detectaron algunas diferencias. En particular, los indicadores relativos a la evaluación general del medio ambiente (g2), contaminación del aire (g3_a) y sequía (g3_c) cambiaron de factor entre una medición y otra.

Adicionalmente, el indicador asociado a acumulación de basura (g3_f) presentó una carga factorial suficiente en 2023, pero fue descartado en 2025 al no cumplir los criterios establecidos para su inclusión en el modelo. Estas diferencias sugieren inicialmente una posible inestabilidad temporal de la estructura factorial. No obstante, dado que el AFE es un procedimiento exploratorio sensible a las características específicas de cada muestra y a las rotaciones utilizadas, es necesario evaluar formalmente la equivalencia de la estructura mediante AFC multigrupo.

Tabla 42: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Medio ambiente en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Medio ambiente	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
g2. Considerando todos los aspectos que componen el medio ambiente ¿Cómo evalúa usted el estado general del medio ambiente en su comuna o localidad?	1 = Excelente o Bueno 0 = Pésimo o Malo o Regular	Factor en 2023: 1 Factor en 2025: 3	0.7779	0.8341
g3_a. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del aire	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 1 Factor en 2025: 3	0.7906	0.8532
g3_b. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del agua	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 2 Factor en 2025: 1	0.6626	0.7491
g3_c. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Sequía	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 2 Factor en 2025: 1	0.8174	0.7689
g3_d. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a químicos y pesticidas	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 2 Factor en 2025: 1	0.6047	0.7061
g3_e. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a basura tóxica o industrial	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 1 Factor en 2025: 1	0.6047	0.6233
g3_f. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Acumulación de basura.	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 1	0.6783	-
g4_a. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha dejado de realizar actividades al aire libre	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 3 Factor en 2025: 3	0.6125	0.6732
g4_b. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido problemas de salud	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 3 Factor en 2025: 2-3	0.7291	0.5580 y 0.5408
g4_c. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha disminuido sus ingresos por problemas ambientales	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 3 Factor en 2025: 2	0.7654	0.7954
g4_d. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso al agua para su consumo o uso	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 2 Factor en 2025: 2	0.7346	0.6033
g4_e. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso a alimentos para su consumo, como verduras, frutas, carne.	1 = No 0 = Sí	Factor en 2023: 3 Factor en 2025: 2	0.6737	0.8590

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Para el AFC se construyó una estructura teórica común utilizando únicamente los indicadores presentes en ambos años. El indicador asociado a acumulación de basura (g3_f) fue retenido en la solución factorial de 2023, pero no presentó una asociación suficientemente estable con la estructura latente observada en 2025. Esto sugiere que dicho indicador podría reflejar aspectos más específicos o contextuales del entorno local, cuya relación con la dimensión general de Medio ambiente es menos consistente a través del tiempo que la observada para otros problemas ambientales considerados en el análisis. Por lo tanto, como un paso de armonización previa de indicadores, este ítem fue descartado del modelo AFC.

Así, el modelo especificado para el AFC contempló tres factores correlacionados:

- Exposición ambiental, compuesto por los indicadores de percepción general del medio ambiente y exposición a distintos problemas ambientales (g2, g3_a, g3_b, g3_c, g3_d y g3_e).
- Impactos materiales, compuesto por los indicadores asociados a disminución de ingresos, menor acceso al agua y menor acceso a alimentos (g4_c, g4_d y g4_e).
- Afectación cotidiana y salud, compuesto por los indicadores relacionados con abandono de actividades al aire libre y problemas de salud derivados de situaciones ambientales (g4_a y g4_b).

Los resultados de invarianza configural indican un ajuste aceptable del modelo, permitiendo concluir que la estructura general de tres factores se encuentra presente tanto en 2023 como en 2025. Asimismo, las cargas factoriales estandarizadas mostraron magnitudes similares entre ambos años, sugiriendo una estabilidad sustantiva de los constructos latentes.

Luego se evaluó la invarianza métrica, imponiendo la restricción de igualdad de las cargas factoriales, como resultado, los cambios en los índices se encuentran por debajo de los umbrales. En consecuencia, puede concluirse que la relación entre los indicadores observados y los factores latentes es equivalente entre EBS 2023 y EBS 2025. Finalmente, respecto de la invarianza escalar, los resultados muestran, ante las restricciones de igualdad sobre las cargas factoriales y los umbrales de respuesta, no produjeron deterioros relevantes en el ajuste global del modelo. Estos resultados proveen evidencia favorable para sostener la equivalencia de los umbrales de respuesta entre ambos años, lo que implica que los niveles observados de los indicadores se relacionan de manera comparable con los factores latentes subyacentes.

En conjunto, los resultados obtenidos muestran evidencia favorable de invarianza configural, métrica y escalar para la dimensión Medio ambiente entre EBS 2023 y EBS 2025. A pesar de las diferencias observadas inicialmente en los AFE, el AFC multigrupo indica que una estructura común de tres factores presenta un ajuste adecuado y mantiene equivalencia en las cargas factoriales y en los umbrales de respuesta entre ambos años.

Estos hallazgos sugieren que las variaciones observadas en el AFE responden principalmente a diferencias propias de las soluciones exploratorias y no a cambios sustantivos en la estructura latente del constructo. Por lo tanto, la evidencia disponible permite sostener que la dimensión Medio Ambiente es temporalmente comparable entre EBS 2023 y EBS 2025. Esta comparabilidad se sostiene para el núcleo común de la dimensión, aunque la estructura empírica evidencia una mayor complejidad que en otras dimensiones.

Tabla 43: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Vivienda Medio ambiente en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1: Exposición ambiental	g2. Considerando todos los aspectos que componen el medio ambiente ¿Cómo evalúa usted el estado general del medio ambiente en su comuna o localidad?	1 = Excelente o Bueno 0 = Pésimo o Malo o Regular	0.654	0.642
	g3_a. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del aire	1 = No 0 = Sí	0.737	0.726
	g3_b. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del agua	1 = No 0 = Sí	0.755	0.745
	g3_c. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Sequía	1 = No 0 = Sí	0.516	0.504
	g3_d. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a químicos y pesticidas	1 = No 0 = Sí	0.691	0.680
	g3_e. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a basura tóxica o industrial	1 = No 0 = Sí	0.714	0.702
Factor 2: Impactos materiales	g4_c. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha disminuido sus ingresos por problemas ambientales	1 = No 0 = Sí	0.726	0.772
	g4_d. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso al agua para su consumo o uso	1 = No 0 = Sí	0.821	0.856
	g4_e. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso a alimentos para su consumo, como verduras, frutas, carne.	1 = No 0 = Sí	0.712	0.759
Factor 3: Afectación cotidiana y salud	g4_a. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha dejado de realizar actividades al aire libre	1 = No 0 = Sí	0.793	0.805
	g4_b. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido problemas de salud	1 = No 0 = Sí	0.784	0.797

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 44: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Medio ambiente a para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	0.942	0.922	0.061	0.095	-	-
Métrico	0.940	0.927	0.059	0.096	-0.002	-0.002
Escalar	0.940	0.927	0.059	0.096	0.000	0.000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 45: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1: Exposición ambiental	g2. Considerando todos los aspectos que componen el medio ambiente ¿Cómo evalúa usted el estado general del medio ambiente en su comuna o localidad?	1 = Excelente o Bueno 0 = Pésimo o Malo o Regular	0.836
	g3_a. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del aire	1 = No 0 = Sí	1.063
	g3_b. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del agua	1 = No 0 = Sí	1.121
	g3_c. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Sequía	1 = No 0 = Sí	0.585
	g3_d. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a químicos y pesticidas	1 = No 0 = Sí	0.934
	g3_e. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a basura tóxica o industrial	1 = No 0 = Sí	0.991
Factor 2: Impactos materiales	g4_c. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha disminuido sus ingresos por problemas ambientales	1 = No 0 = Sí	1.212
	g4_d. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso al agua para su consumo o uso	1 = No 0 = Sí	1.640
	g4_e. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso a alimentos para su consumo, como verduras, frutas, carne.	1 = No 0 = Sí	0.991
Factor 3: Afectación cotidiana y salud	g4_a. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha dejado de realizar actividades al aire libre	1 = No 0 = Sí	1.355
	g4_b. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los	1 = No 0 = Sí	1.317

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
	siguientes problemas? Ha tenido problemas de salud		

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Seguridad

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 46 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 47 posterior.

Tabla 46: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Seguridad en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Seguridad	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
h1. En los últimos 12 meses, ¿Cuántas veces ha sido víctima de un delito, como asalto o robo al interior o fuera de su hogar?	1 = Nunca 0 = Una vez o Más de una vez	Descartada	Descartada
h2_a. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está en plazas, parques o espacios naturales	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
h2_b. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de día por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
h2_c. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de noche por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
h2_d. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está dentro de su vivienda o predio	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
h3_a. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de día?	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
h3_b. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de noche?	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
h3_c. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de llevar dinero en efectivo, joyas, documentos o celular?	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
h4_a. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Vigilancia policial de carabineros como plan cuadrante, fiscalizaciones, rondas, presencia.	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
h4_b. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Seguridad ciudadana municipal	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
h4_c. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Instancias de organización vecinal como grupos de WhatsApp, alarmas comunitarias	1 = No 0 = Sí	Descartada	Descartada

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 47: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Seguridad para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Seguridad 2023	1.160:1	0.769	0.000	3	0.53; -0.18 y -0.11	0.71 a 0.94	4.65; 1.53 y 1.10
Seguridad 2025	1.146:1	0.590	0.000	3	0.54; -0.18 y -0.12	*0.71 a 0.92*	4.67; 1.60 y 1.05

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La tabla siguiente 48 muestra la primera evidencia de una estabilidad estructural exploratoria. Ejercicios de AFE en cada versión de la EBS 2023 y 2025 dieron como resultados cargas factoriales elevadas y variaciones mínimas entre mediciones, mientras que las correlaciones entre factores y los eigenvalues presentan niveles muy similares.

Tabla 48: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Seguridad en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Seguridad	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
h2_a. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está en plazas, parques o espacios naturales	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1: percepción de seguridad	0.9059	0.8711
h2_b. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de día por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1: percepción de seguridad	0.9252	0.9057
h2_c. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de noche por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1: percepción de seguridad	0.7098	0.7144
h2_d. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está dentro de su vivienda o predio	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1: percepción de seguridad	0.8796	0.9045
h3_a. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de día?	1 = No 0 = Sí	Factor 2: efectos producto de la inseguridad	0.8508	0.8530
h3_b. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de noche?	1 = No 0 = Sí	Factor 2: efectos producto de la inseguridad	0.9394	0.9050
h3_c. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de llevar dinero en efectivo, joyas, documentos o celular?	1 = No 0 = Sí	Factor 2: efectos producto de la inseguridad	0.8360	0.8525
h4_a. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Vigilancia policial de carabineros como plan cuadrante, fiscalizaciones, rondas, presencia.	0 = No 1 = Sí	Factor 3: Acceso a oferta de seguridad	0.8640	0.9053
h4_b. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Seguridad ciudadana municipal	0 = No 1 = Sí	Factor 3: Acceso a oferta de seguridad	0.9074	0.9232

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

El AFC confirma la estructura de tres factores identificada previamente mediante AFE. Las cargas factoriales estandarizadas oscilaron entre 0.660 y 0.967 en la EBS 2023 y entre 0.651 y 0.933 en la EBS 2025, evidencia de una asociación moderada-alta entre los indicadores y sus factores respectivos. La correlación entre los factores de sigue la misma forma que la observada en los AFE (0.666; -0.227 y -0.165 para EBS 2023 y 0.690; -0.209 y -0.154 para EBS 2025).

Los análisis de invarianza temporal respaldan la equivalencia de medición de la dimensión entre EBS 2023 y EBS 2025.

Los resultados del modelo configural indican un buen ajuste global a los datos. Los índices de ajuste obtenidos (ΔCFI = 0,0002; ΔRMSEA = -0,0027) cumplen con los criterios e indican una estructura teórica adecuada de las relaciones entre los indicadores en ambos años. Del mismo modo, la transición desde el modelo métrico al modelo escalar no modifica los índices de ajuste (ΔCFI = 0,0000; ΔRMSEA = 0,0000). Esto es evidencia robusta a favor de la invarianza escalar y por lo tanto de la comparabilidad de la dimensión entre los años 2023 y 2025.

Tabla 49: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Seguridad en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1: percepción de seguridad	h2_a. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está en plazas, parques o espacios naturales	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.943	0.933
	h2_b. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de día por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.967	0.957
	h2_c. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de noche por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.874	0.891
	h2_d. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está dentro de su vivienda o predio	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.660	0.651
Factor 2: efectos producto de la inseguridad	h3_a. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de día?	1 = No 0 = Sí	0.819	0.802
	h3_b. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de noche?	1 = No 0 = Sí	0.907	0.916
	h3_c. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de llevar dinero en efectivo, joyas, documentos o celular?	1 = No 0 = Sí	0.826	0.816

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 3: Acceso a oferta de seguridad	h4_a. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Vigilancia policial de carabineros como plan cuadrante, fiscalizaciones, rondas, presencia.	0 = No 1 = Sí	0.707	0.707
	h4_b. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Seguridad ciudadana municipal	0 = No 1 = Sí	0.760	0.922

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 50: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Seguridad para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	0.9916	0.9879	0.0468	0.0465	-	-
Métrico	0.9918	0.9893	0.0441	0.04761	-0.0002	0.0027
Escalar	0.9918	0.9893	0.0441	0.04761	0.0000	0.0000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 51: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1: percepción de seguridad	h2_a. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está en plazas, parques o espacios naturales	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	2.688
	h2_b. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de día por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	3.419
	h2_c. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de noche por calles o caminos	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	1.834
	h2_d. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está dentro de su vivienda o predio	1 = Bastante, Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.849
Factor 2: efectos producto de la inseguridad	h3_a. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de día?	1 = No 0 = Sí	1.370
	h3_b. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de noche?	1 = No 0 = Sí	2.208
	h3_c. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó	1 = No 0 = Sí	1.403

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
	de llevar dinero en efectivo, joyas, documentos o celular?		
Factor 3: Acceso a oferta de seguridad	h4_a. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Vigilancia policial de carabineros como plan cuadrante, fiscalizaciones, rondas, presencia.	0 = No 1 = Sí	1
	h4_b. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Seguridad ciudadana municipal	0 = No 1 = Sí	1.758

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Relaciones sociales

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 52 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 53 posterior.

Tabla 52: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Relaciones sociales en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Relaciones sociales	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
rr2_c. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A resolver consultas o realizar trámites legales o financieros.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	Incluida	Incluida
rr2_d. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A conseguir un trabajo remunerado.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	Incluida	Incluida
rr2_e. ¿Usted conoce a una persona que pueda prestarle dinero en caso de emergencia?	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	Incluida	Incluida
rr3. Durante las últimas cuatro semanas, ¿con qué frecuencia se sintió solo(a)?	1 = Nunca o Casi nunca 0 = A veces, Casi siempre o Siempre	Descartada	Descartada
rr4_a. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido ofendido(a)	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
rr4_b. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido mirado(a) en menos	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
rr4_c. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) injustamente	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida
rr4_d. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) violentamente	1 = No 0 = Sí	Incluida	Incluida

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 53: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Relaciones sociales para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Seguridad 2023	1.541:1	0.754	0.000	2	0.028	0.77 a 0.95	3.35 y 1.97
Seguridad 2025	1.917:1	0.749	0.000	2	0.048	*0.80 a 0.96*	3.32 y 2.03

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La tabla siguiente 54 muestra la primera evidencia de una estabilidad estructural exploratoria. Ejercicios de AFE en cada versión de la EBS 2023 y 2025 dieron como resultados cargas factoriales elevadas y variaciones mínimas entre mediciones, mientras que las correlaciones entre factores y los eigenvalues presentan niveles muy similares.

Tabla 54: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Relaciones sociales en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Relaciones sociales	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
rr2_c. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A resolver consultas o realizar trámites legales o financieros.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	Factor 2: Redes de apoyo	0.8282	0.8212
rr2_d. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A conseguir un trabajo remunerado.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	Factor 2: Redes de apoyo	0.8301	0.8488
rr2_e. ¿Usted conoce a una persona que pueda prestarle dinero en caso de emergencia?	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	Factor 2: Redes de apoyo	0.7714	0.8022
rr4_a. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido ofendido(a)	1 = No 0 = Sí	Factor 1: Maltrato	0.9481	0.9380
rr4_b. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido mirado(a) en menos	1 = No 0 = Sí	Factor 1: Maltrato	0.9235	0.9143
rr4_c. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) injustamente	1 = No 0 = Sí	Factor 1: Maltrato	0.9455	0.9411
rr4_d. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) violentamente	1 = No 0 = Sí	Factor 1: Maltrato	0.8346	0.8357

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Los resultados del análisis factorial confirmatorio respaldan plenamente la estabilidad temporal de la dimensión de Relaciones Sociales entre la EBS 2023 y la EBS 2025. El modelo de dos factores identificado en el análisis exploratorio —Maltrato y Redes de apoyo— presenta un ajuste excelente en ambos años (CFI=0.9981; TLI=0.9969; RMSEA=0.0234; SRMR=0.0292). Las cargas factoriales estandarizadas son elevadas y muestran una notable estabilidad temporal, confirmando que los indicadores mantienen el mismo significado sustantivo en ambos levantamientos. Asimismo, las pruebas de invarianza muestran que

las restricciones de igualdad sobre las cargas factoriales y los umbrales no producen deterioros relevantes del ajuste (ΔCFI≤0.00008; ΔRMSEA≤0.0015), lo que permite aceptar tanto la invarianza métrica como la escalar. En consecuencia, existe evidencia suficiente para concluir que la dimensión de Relaciones Sociales es temporalmente comparable entre 2023 y 2025, por lo que las diferencias observadas en los puntajes de los factores pueden interpretarse como cambios reales en las condiciones de relaciones sociales de la población y no como artefactos derivados de modificaciones en la medición.

Tabla 55: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Relaciones sociales en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 2: Redes de apoyo	rr2_c. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A resolver consultas o realizar trámites legales o financieros.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	0.750	0.727
	rr2_d. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A conseguir un trabajo remunerado.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	0.733	0.775
	rr2_e. ¿Usted conoce a una persona que pueda prestarle dinero en caso de emergencia?	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	0.609	0.661
Factor 1: Maltrato	rr4_a. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido ofendido(a)	1 = No 0 = Sí	0.942	0.923
	rr4_b. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido mirado(a) en menos	1 = No 0 = Sí	0.911	0.904
	rr4_c. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) injustamente	1 = No 0 = Sí	0.937	0.925
	rr4_d. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) violentamente	1 = No 0 = Sí	0.750	0.757

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 56: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Relaciones sociales para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	0.9981	0.9969	0.0234	0.0292	-	-
Métrico	0.9980	0.9974	0.0219	0.0295	0.00008	0.0015
Escalar	0.9980	0.9974	0.0219	0.0295	0.0000	0.0000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 57: cargas factoriales no estandarizadas

Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 2: Redes de apoyo	rr2_c. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A resolver consultas o realizar trámites legales o financieros.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	1.119
	rr2_d. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A conseguir un trabajo remunerado.	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	1.194
	rr2_e. ¿Usted conoce a una persona que pueda prestarle dinero en caso de emergencia?	1 = Sí, alguien fuera del hogar, Sí, alguien dentro del hogar o Ambas 0 = No conoce	0.855
Factor 1: Maltrato	rr4_a. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido ofendido(a)	1 = No 0 = Sí	2.5
	rr4_b. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido mirado(a) en menos	1 = No 0 = Sí	2.095
	rr4_c. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) injustamente	1 = No 0 = Sí	2.474
	rr4_d. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) violentamente	1 = No 0 = Sí	1.115

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Medición de invarianza en dimensión de Confianza y participación

Cada ejercicio de AFE en las EBS de 2023 y 2025 se realiza de forma independiente y sobre el mismo conjunto de preguntas comparables entre las versiones de las encuestas. La tabla 58 siguiente especifica las preguntas empleadas, su tratamiento y si quedaron o no en los modelos según el cumplimiento de los criterios de revisión por KMO y Uniqueness como se resume en la Tabla 59 posterior.

Tabla 58: ítems empleados en ejercicios AFE según presencia en el modelo para la dimensión de Confianza y participación en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Confianza y participación	Valores	Presencia en el modelo 2023	Presencia en el modelo 2025
f1. En general, ¿cuánto confía usted en las personas?	1 = Mucho o Bastante 0 = Nada, Poco o Algo	Descartado	Descartado
f2_a. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Carabineros.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
f2_b. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Gobierno	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
f2_c. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Congreso.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
f2_d. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Bomberos.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
f2_e. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En los municipios	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Incluida	Incluida
f3_a. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Un partido o movimiento político	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
f3_b. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En un sindicato, asociación profesional o gremial.	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
f3_c. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Una junta de vecinos u otra organización vecinal	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
f3_d. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En una iglesia.	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
f3_e. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En un grupo cultural o deportivo.	1 = Sí 0 = No	Descartado	Descartado
f5_a. En los últimos 12 meses, usted ha: Participado en una huelga	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
f5_b. En los últimos 12 meses, usted ha: Asistido a una marcha o manifestación política	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida
f5_c. En los últimos 12 meses, usted ha: Usado las redes sociales como Facebook, Twitter y otras, para expresar su opinión en temas políticos	1 = Sí 0 = No	Incluida	Incluida

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 59: resultados test estadísticos del AFE en la dimensión de Confianza y participación para EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión	Ratio Sujeto/Var (Ref: 148:1)	Medida KMO (Ref: >0.5)	Bartlett Sig. (Ref: <0.001)	Factores Retenidos	Correlación entre factores	Cargas Factoriales (Ref: >0.5)	Eigenvalues (Ref: >1.0)
Confianza y participación 2023	902:1	0.647	0.000	4	-0.11; 0.16; 0.13; -0.07; -0.01 y 0.12	0.59 a 0.91	3.01; 2.96; 1.36 y 1.03
Confianza y participación 2025	1.106:1	0.590	0.000	3	0.05; 0.14 y 0.01	*0.59 a 0.89*	3.23; 2.83 y 1.31

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La estructura factorial identificada mostró importantes similitudes entre ambos levantamientos, aunque con algunas diferencias en el número de factores retenidos. En 2023 emergieron cuatro factores que explicaron conjuntamente aproximadamente el 72% de la varianza común, mientras que en 2025 se identificaron tres factores que explicaron cerca del 63% de la varianza común. A pesar de esta diferencia, la comparación detallada de las cargas factoriales revela una notable estabilidad en la agrupación de la mayoría de los indicadores.

Un primer factor estuvo compuesto principalmente por los ítems d_f2_a, d_f2_b, d_f2_c y d_f2_e, asociados a distintas expresiones de confianza institucional. En 2025, la variable d_f2_d se integró a este mismo factor, mientras que en 2023 tendía a conformar un factor independiente junto con d_f3_b.

Un segundo factor agrupó consistentemente los indicadores d_f3_a, d_f5_a, d_f5_b y d_f5_c, asociados a formas de participación social, política o comunitaria. La variable d_f3_b, que en 2023 aparecía vinculada a un cuarto factor residual, pasó a integrarse a este factor en 2025, sugiriendo una mayor consolidación de esta dimensión de participación.

Finalmente, un tercer factor mostró una estabilidad particularmente alta entre ambos años, estando conformado exclusivamente por los indicadores d_f3_c y d_f3_d. Ambos ítems exhibieron cargas factoriales elevadas y prácticamente idénticas en 2023 y 2025 (superiores a 0,78 en ambos casos), además de bajas unicidades y ausencia de cargas cruzadas relevantes. Esta consistencia sugiere la existencia de una subdimensión específica dentro de la dimensión de Confianza y Participación que se reproduce de manera robusta en ambos levantamientos.

En conjunto, los resultados indican que la estructura factorial de la dimensión presenta un grado importante de estabilidad temporal. Las principales diferencias observadas entre 2023 y 2025 se concentran en la ubicación factorial de las variables d_f2_d y d_f3_b, responsables de la aparición de un cuarto factor en 2023 que no se reproduce en 2025. Sin embargo, la mayor parte de los indicadores mantiene asociaciones factoriales similares entre ambos años, proporcionando evidencia favorable para avanzar hacia la evaluación de la invarianza temporal mediante análisis factorial confirmatorio multigrupo.

Tabla 60: resultados cargas factoriales AFE para la dimensión de Confianza y participación en EBS 2023 y EBS 2025.

Dimensión: Relaciones sociales	Valores	Presencia en modelo	Rotated factor loadings EBS 2023	Rotated factor loadings EBS 2025
f2_a. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Carabineros.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1 2023 Factor 1 2025	0.5905	0.7207
f2_b. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Gobierno	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1 2023 Factor 1 2025	0.8938	0.8069
f2_c. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Congreso.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1 2023 Factor 1 2025	0.9123	0.8824
f2_d. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Bomberos.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 4 2023 Factor 1 2025	0.5469	0.6507
f2_e. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En los municipios	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	Factor 1 2023 Factor 1 2025	0.7681	0.7957
f3_a. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Un partido o movimiento político	1 = Sí 0 = No	Factor 2 2023 Factor 2 2025	0.8034	0.7279
f3_b. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En un sindicato, asociación profesional o gremial.	1 = Sí 0 = No	Factor 4 2023 Factor 2 2025	0.7190	0.5986
f3_c. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Una junta de vecinos u otra organización vecinal	1 = Sí 0 = No	Factor 3 2023 Factor 3 2025	0.8222	0.7840
f3_d. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En una iglesia.	1 = Sí 0 = No	Factor 3 2023 Factor 3 2025	0.7988	0.7852
f5_a. En los últimos 12 meses, usted ha: Participado en una huelga	1 = Sí 0 = No	Factor 2 2023 Factor 2 2025	0.6556	0.8229
f5_b. En los últimos 12 meses, usted ha: Asistido a una marcha o manifestación política	1 = Sí 0 = No	Factor 2 2023 Factor 2 2025	0.8757	0.8948
f5_c. En los últimos 12 meses, usted ha: Usado las redes sociales como Facebook, Twitter y otras, para expresar su opinión en temas políticos	1 = Sí 0 = No	Factor 2 2023 Factor 2 2025	0.7400	0.6672

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Para evaluar la estabilidad temporal de la dimensión de Confianza y Participación entre las versiones 2023 y 2025 de la EBS, se estimó un análisis factorial confirmatorio (AFC) multigrupo para variables categóricas según el protocolo. El modelo especificado consideró una estructura de tres factores: un primer factor asociado a confianza institucional, un segundo factor relacionado con participación social y política, y un tercer factor vinculado a formas específicas de participación local o comunitaria.

Los resultados del modelo configural muestran que la estructura propuesta reproduce adecuadamente las relaciones observadas entre los indicadores en ambos años. Los índices de ajuste obtenidos fueron CFI = 0,920, TLI = 0,898, RMSEA = 0,041 y SRMR = 0,095. En conjunto, estos resultados sugieren que la estructura factorial propuesta constituye una representación razonable de la dimensión en ambos levantamientos.

Posteriormente se evaluó la invarianza métrica mediante la imposición de restricciones de igualdad sobre las cargas factoriales entre los grupos. Los resultados muestran una mejora marginal del ajuste respecto del modelo configural (CFI = 0,922; TLI = 0,908; RMSEA = 0,039; SRMR = 0,095). Las diferencias observadas fueron mínimas (ΔCFI = 0,002; ΔRMSEA = -0,002), manteniéndose dentro de los criterios habitualmente recomendados para aceptar invarianza métrica.

Finalmente, la evaluación de la invarianza escalar mostró resultados similares a los obtenidos para el modelo métrico. Los índices de ajuste permanecieron estables (CFI = 0,922; TLI = 0,908; RMSEA = 0,039; SRMR = 0,095), mientras que las diferencias respecto del modelo métrico fueron nulas. Estos resultados constituyen evidencia favorable para aceptar invarianza escalar completa entre 2023 y 2025.

El examen de las cargas factoriales estandarizadas revela una elevada estabilidad de los indicadores entre ambos años. En el factor de confianza institucional, las cargas oscilaron entre 0,60 y 0,95, destacando especialmente la variable d_f2_c, que presentó consistentemente la asociación más fuerte con el constructo latente. En el factor de participación social y política, las mayores contribuciones provinieron de los indicadores d_f5_a y d_f5_b, con cargas superiores a 0,80 en ambos años. Por su parte, el factor de participación local mostró una estructura más débil, particularmente en el caso de d_f3_d, cuya carga factorial fue inferior a la observada para el resto de los indicadores. No obstante, el comportamiento de este ítem se mantuvo estable entre ambos levantamientos y su inclusión no afectó la capacidad del modelo para alcanzar invarianza temporal.

Las correlaciones entre factores fueron bajas en ambos años, lo que sugiere que las tres dimensiones identificadas representan aspectos diferenciados de la confianza y la participación. En particular, las asociaciones entre confianza institucional, participación social y participación local se mantuvieron generalmente por debajo de 0,25, indicando una diferenciación conceptual adecuada entre los constructos. Esto en línea con lo observado en el ejercicio AFE.

En síntesis, los resultados del AFC multigrupo proporcionan evidencia sólida de que la dimensión de Confianza y Participación mantiene una estructura factorial estable entre 2023 y 2025. A pesar de que algunos indicadores de ajuste sugieren cierto margen de mejora en la especificación del modelo, los niveles de ajuste observados son satisfactorios y las pruebas de invarianza configural, métrica y escalar respaldan la comparabilidad temporal de la dimensión. En consecuencia, existe evidencia suficiente para concluir que los puntajes derivados de esta dimensión pueden compararse de manera válida entre ambos levantamientos de la EBS.

Tabla 61: resultados cargas factoriales estandarizadas AFC para la dimensión de Confianza y participación en EBS 2023 y EBS 2025.

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
Factor 1: Confianza institucional	f2_a. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Carabineros.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.620	0.621
	f2_b. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.768	0.775

Factor	Item	Valores	Carga estandarizada EBS 2023	Carga estandarizada EBS 2025
	mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Gobierno			
	f2_c. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Congreso.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.932	0.945
	f2_d. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Bomberos.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.599	0.612
	f2_e. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En los municipios	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.700	0.713
Factor 2: Participación política	f3_a. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Un partido o movimiento político	1 = Sí 0 = No	0.656	0.698
	f3_b. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En un sindicato, asociación profesional o gremial.	1 = Sí 0 = No	0.480	0.481
	f5_a. En los últimos 12 meses, usted ha: Participado en una huelga	1 = Sí 0 = No	0.821	0.845
	f5_b. En los últimos 12 meses, usted ha: Asistido a una marcha o manifestación política	1 = Sí 0 = No	0.876	0.906
	f5_c. En los últimos 12 meses, usted ha: Usado las redes sociales como Facebook, Twitter y otras, para expresar su opinión en temas políticos	1 = Sí 0 = No	0.591	0.541
Factor 3: Participación local	f3_c. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Una junta de vecinos u otra organización vecinal	1 = Sí 0 = No	0.707	0.707
	f3_d. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En una iglesia.	1 = Sí 0 = No	0.448	0.340

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 62: resultados test estadísticos de invarianza del modelo en la dimensión de Confianza y participación para EBS 2023 y EBS 2025.

Modelo	CFI	TLI	RMSEA	SRMR	Delta CFI	Delta RMSEA
Configural	0.9202	0.8988	0.041	0.0951	-	-
Métrico	0.9219	0.9080	0.039	0.0951	0.00169	-0.00191
Escalar	0.9219	0.9080	0.039	0.0951	0.0000	0.0000

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Así, las cargas factoriales no estandarizadas del modelo escalar son:

Tabla 63: cargas factoriales no estandarizadas

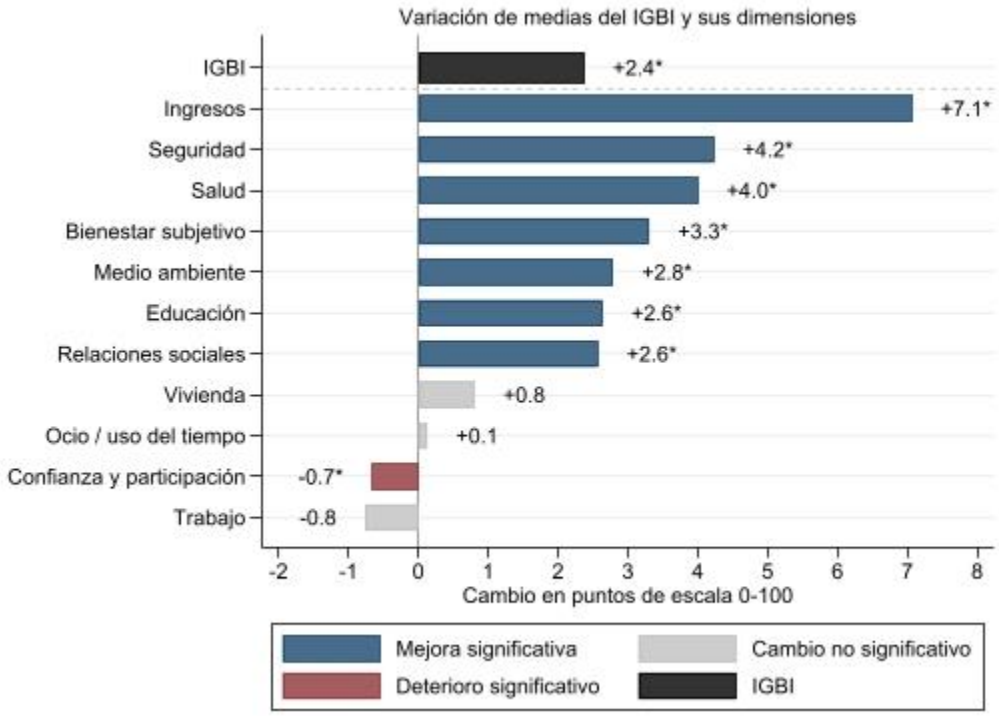
Factor	Item	Valores	Coeficientes regresión escalar
Factor 1: Confianza institucional	f2_a. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Carabineros.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.799
	f2_b. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Gobierno	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	1.230
	f2_c. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Congreso.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	2.776
	f2_d. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Bomberos.	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	0.771
	f2_e. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En los municipios	1 = Bastante o Mucha 0 = Nada, Poca o Algo	1.012
Factor 2: Participación política	f3_a. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Un partido o movimiento político	1 = Sí 0 = No	0.932
	f3_b. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En un sindicato, asociación profesional o gremial.	1 = Sí 0 = No	0.551
	f5_a. En los últimos 12 meses, usted ha: Participado en una huelga	1 = Sí 0 = No	1.531
	f5_b. En los últimos 12 meses, usted ha: Asistido a una marcha o manifestación política	1 = Sí 0 = No	2.010
	f5_c. En los últimos 12 meses, usted ha: Usado las redes sociales como Facebook, Twitter y otras, para expresar su opinión en temas políticos	1 = Sí 0 = No	0.686
Factor 3: Participación local	f3_c. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Una junta de vecinos u otra organización vecinal	1 = Sí 0 = No	1
	f3_d. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En una iglesia.	1 = Sí 0 = No	0.365

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

V. Cambios en el bienestar: IGBI 2023-2025

Entre 2023 y 2025, el Índice General de Bienestar Individual (IGBI) muestra un aumento estadísticamente significativo, de 49,6 puntos en la EBS 2023 a 51,9 puntos en la EBS 2025. Esto representa una variación de 2,4 puntos, lo que sugiere una mejora moderada del bienestar multidimensional promedio de la población durante el período analizado. Sin embargo, esta mejora agregada no es homogénea en todas las dimensiones del bienestar. Los resultados muestran un patrón diferenciado, en el cual algunas dimensiones contribuyen de manera importante al aumento del indicador general, mientras otras permanecen prácticamente estables o incluso retroceden.

Ilustración 1: Cambios en el IGBI 2023-2025



Nota: * cambio estadísticamente significativo al 5%. Derecha= mejora; izquierda=deterioro.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025

Las mayores mejoras se observan en la dimensión de Ingresos, que aumenta de 26,5 a 33,5 puntos, con una variación de 7,1 puntos. Este es el cambio más pronunciado entre todas las dimensiones y representa una contribución aproximada de 0,64 puntos a la variación total del índice. Le sigue la dimensión de Seguridad que pasa de 49.4 a 53.6 puntos, con una variación de 4.2 puntos y una contribución de 0.38 puntos al IGBI. Luego se encuentra la dimensión de Salud, que pasa de 50,4 a 54,4 puntos, con una variación de 4,0 puntos

y una contribución de 0,36 puntos al IGBI. También se observan aumentos estadísticamente significativos en Bienestar subjetivo, que crece 3,3 puntos y contribuye con 0,30 puntos al indicador general; Medio ambiente, que aumenta 2,8 puntos y aporta 0,25 puntos; Educación, que sube 2,6 puntos y contribuye con 0,24 puntos; y Relaciones sociales, que aumenta 2,6 puntos y aporta 0,23 puntos al cambio agregado.

En conjunto, estas siete dimensiones explican la mayor parte del incremento observado en el IGBI. Lo que sugiere que la mejora del bienestar entre 2023 y 2025 se concentra principalmente en ámbitos asociados a seguridad económica, seguridad, salud, evaluación subjetiva de la vida, condiciones ambientales, educación y vínculos sociales. Desde una perspectiva de política pública, este resultado sugiere que el avance agregado del bienestar está asociado a mejoras en dimensiones relevantes de las condiciones de vida y de la experiencia cotidiana de las personas, aunque no necesariamente a una transformación generalizada de todos los componentes del bienestar.

En contraste, algunas dimensiones muestran variaciones pequeñas que no resultan estadísticamente significativas al 5%. Es el caso de Vivienda, Seguridad y Uso del tiempo, cuyos cambios son positivos, pero de menor magnitud. Vivienda aumenta 0,8 puntos, Seguridad 0,2 puntos y Uso del tiempo apenas 0,1 puntos. Dado que estas variaciones no son estadísticamente significativas, deben interpretarse con cautela y no como evidencia suficiente de una mejora efectiva en dichas dimensiones. En términos de contribución al IGBI, sus aportes son reducidos: aproximadamente 0,07 puntos en Vivienda y 0,01 puntos en Uso del tiempo.

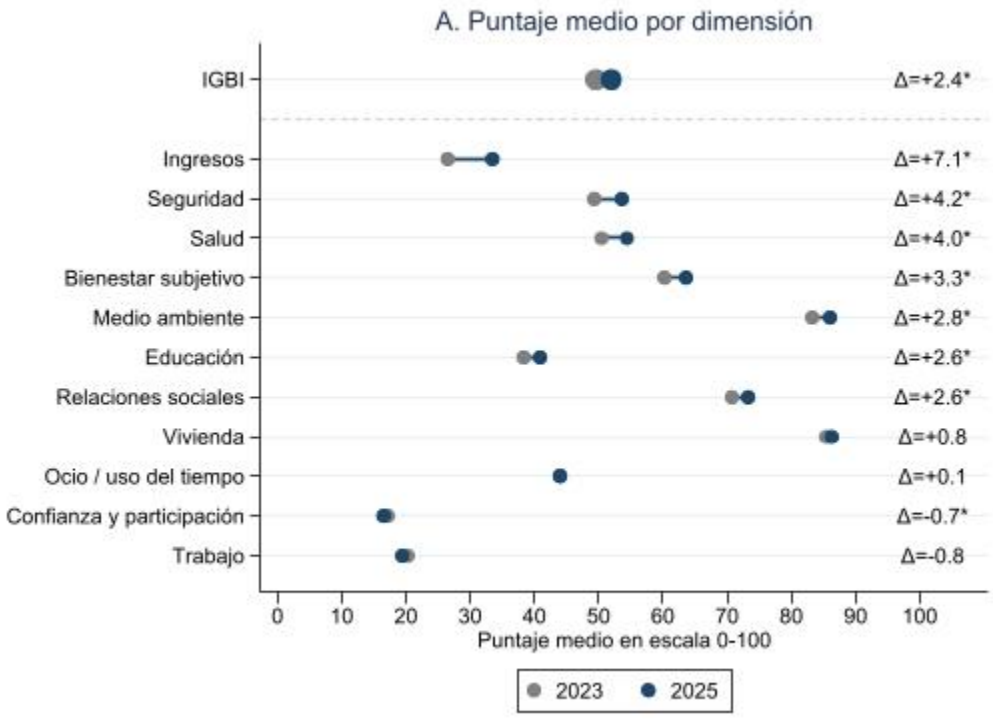
Por otra parte, Trabajo y Confianza y participación presentan variaciones negativas. La dimensión de Trabajo disminuye de 20,2 a 19,5 puntos, aunque esta caída no es estadísticamente significativa al 5%, por lo que no puede afirmarse con suficiente evidencia que haya existido un deterioro efectivo en esta dimensión. No obstante, su bajo nivel absoluto confirma que el ámbito laboral continúa siendo una de las áreas más rezagadas del bienestar individual. En cambio, la dimensión de Confianza y participación cae de 17,1 a 16,5 puntos, y esta variación sí resulta estadísticamente significativa al 5%. Aunque su contribución mecánica al cambio del IGBI es negativa y acotada, cercana a -0,06 puntos, el resultado es sustantivamente relevante porque esta dimensión ya se ubicaba en el nivel más bajo del conjunto de dimensiones en 2023 y retrocede nuevamente en 2025.

La descomposición del cambio del IGBI permite observar con mayor claridad la estructura del resultado agregado. Dado que el índice se construye como el promedio simple de las once dimensiones, la contribución de cada dimensión al cambio total corresponde a su variación dividida por el número de dimensiones. Bajo esta lógica, el aumento de 2,4 puntos del IGBI se explica principalmente por la contribución de Ingresos, Seguridad, Salud, Bienestar subjetivo, Medio ambiente, Educación y Relaciones sociales. Al mismo tiempo, el retroceso estadísticamente significativo en Confianza y participación compensa parcialmente la mejora agregada, mientras que las variaciones en Trabajo, Vivienda y Uso del tiempo tienen una incidencia menor y no estadísticamente concluyente.

En síntesis, los resultados muestran una mejora estadísticamente significativa del bienestar multidimensional promedio entre 2023 y 2025, pero también revelan una dinámica desigual entre dimensiones. El avance del IGBI está impulsado principalmente por mejoras en ingresos, seguridad, salud, bienestar subjetivo, medio ambiente, educación y relaciones sociales. Sin embargo, persisten rezagos

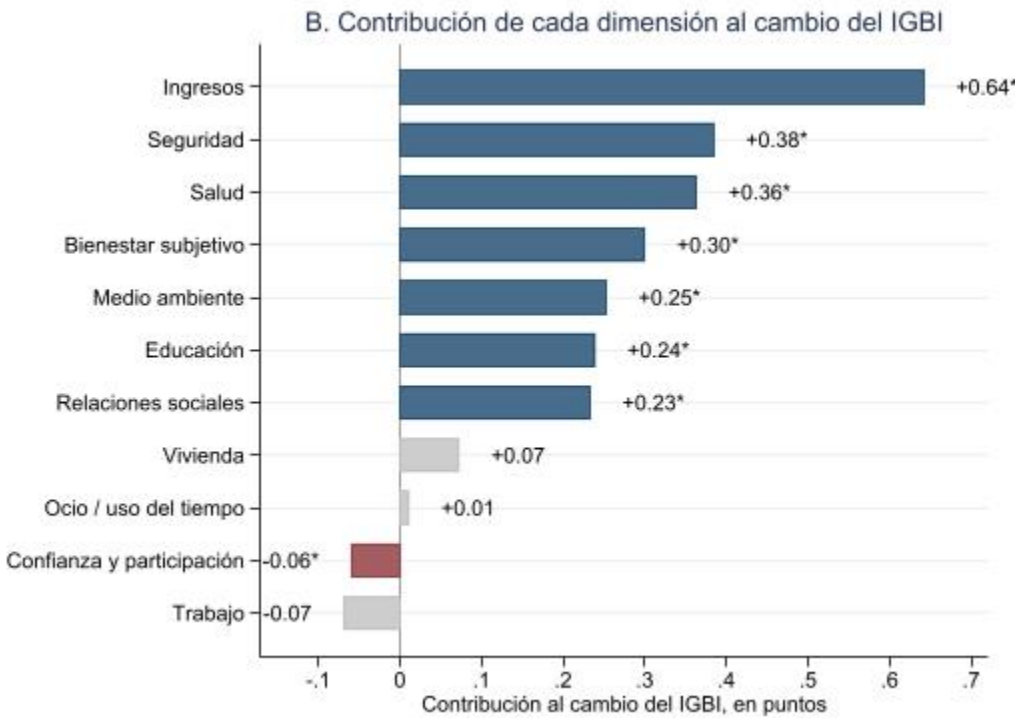
importantes en trabajo e ingresos y, especialmente, en confianza y participación, dimensión que no solo mantiene el menor nivel promedio del índice, sino que además registra una disminución estadísticamente significativa. Por ello, la evolución positiva del IGBI debe interpretarse como una mejora parcial del bienestar multidimensional, acompañada de déficits persistentes en ámbitos laborales, de ingresos y cívico-institucionales.

Ilustración 2: nivel y cambios en el IGBI y sus dimensiones



Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025

Ilustración 3: contribución de cada dimensión al cambio en el IGBI 2023-2025



Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025

Tabla 64: Resumen IGBI y descomposición del cambio 2023-2025 en sus dimensiones

Dimensión	2023	2025	Cambio	Contribución al cambio en IGBI 2023-2025
IGBI	49,06	51,06	+2,4*	—
Ingresos	26,47	33,54	+7,07*	+0,64
Seguridad	49.46	53.59	+4.23	+0,38
Salud	50,41	54,42	+4,00*	+0,36
Bienestar subjetivo	60,31	63,61	+3,31*	+0,30
Medio ambiente	83,26	86,05	+2,79*	+0,25
Educación	38,28	40,92	+2,64*	+0,24
Relaciones sociales	70,74	73,31	+2,57*	+0,23
Vivienda	85,48	86,28	+0,80	+0,07
Ocio / uso del tiempo	43,92	44,05	+0,13	+0,01
Trabajo	20,22	19,46	-0,76	-0,07
Confianza y participación	17,12	16,46	-0,66*	-0,06

Nota: * Al 95% de confianza, estadísticamente significativo.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

¿Quiénes cambian, cuánto y en qué?

Esta sección analiza cómo evolucionó el bienestar de la población entre 2023 y 2025, atendiendo no solo al cambio del promedio nacional, sino también a su distribución entre distintos grupos sociales y territoriales. Para ello, se examinan las variaciones del IGBI y de cada una de sus dimensiones según sexo, tramo etario, nivel educativo, quintil de ingreso y región. El análisis combina dos perspectivas: los cambios experimentados por cada grupo entre ambas mediciones y las diferencias existentes entre grupos dentro de cada año.

La descomposición del índice permite avanzar desde la pregunta general sobre cuánto cambió el bienestar hacia la identificación de las dimensiones, constructos e indicadores que explican ese cambio. De esta manera, es posible establecer si las mejoras fueron generalizadas o estuvieron concentradas en determinados componentes y grupos, así como reconocer brechas persistentes, procesos de convergencia y nuevos rezagos.

IGBI

El análisis del Índice General de Bienestar Individual (IGBI) por grupos de población permite examinar dos dimensiones complementarias de la evolución del bienestar entre 2023 y 2025. Por una parte, permite evaluar si el nivel de bienestar difiere significativamente entre grupos dentro de cada año; por otra, permite analizar si cada grupo experimentó cambios estadísticamente significativos entre ambas mediciones. Esta doble lectura es importante porque un aumento agregado del IGBI puede coexistir con la persistencia de brechas estructurales entre grupos.

A nivel general, el IGBI aumenta de 49,6 puntos en 2023 a 51,9 puntos en 2025, lo que equivale a una mejora de 2,4 puntos en la escala 0–100. Esta variación es estadísticamente significativa al 5%, lo que indica una mejora promedio del bienestar multidimensional en el período. Sin embargo, el análisis desagregado muestra que esta mejora no se distribuye de manera homogénea ni elimina las principales desigualdades observadas en 2023.

Según sexo, los hombres presentan niveles de IGBI significativamente superiores a los de las mujeres en ambos años. En 2023, el promedio de los hombres alcanza 52,1 puntos, mientras que el de las mujeres llega a 47,2 puntos, con una brecha de 4,9 puntos estadísticamente significativa. En 2025, el patrón se mantiene: los hombres alcanzan 54,5 puntos y las mujeres 49,4 puntos, con una diferencia de 5,1 puntos, también estadísticamente significativa. En términos temporales, ambos grupos registran mejoras significativas entre 2023 y 2025: el IGBI aumenta 2,5 puntos entre los hombres y 2,3 puntos entre las mujeres. Por lo tanto, la mejora agregada del bienestar se observa tanto en hombres como en mujeres, pero no se traduce en una reducción de la brecha de género. La desigualdad por sexo permanece prácticamente inalterada.

Por edad, los resultados muestran una gradiente clara en 2023: el bienestar disminuye a medida que aumenta la edad. Las personas de 18 a 29 años presentan el mayor promedio, con 52,9 puntos, seguidas por las de 30 a 44 años, con 52,1 puntos. En niveles inferiores se ubican las personas de 45 a 59 años, con 47,8 puntos, las de 60 a 79 años, con 44,4 puntos, y las de 80 años y más, con 41,9 puntos. En 2023, la

diferencia entre los grupos de 18 a 29 años y 30 a 44 años no es estadísticamente significativa; en cambio, ambos grupos presentan niveles significativamente superiores a los grupos de mayor edad. Asimismo, las diferencias entre 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más son estadísticamente significativas, lo que confirma una estructura etaria claramente estratificada.

En 2025, la estructura por edad se mantiene, aunque con cierta reducción de las brechas extremas. Los grupos de 18 a 29 y 30 a 44 años presentan niveles estadísticamente similares, con 54,4 y 54,3 puntos, respectivamente. Los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más también dejan de diferenciarse significativamente entre sí, con promedios de 48,0 y 47,5 puntos. No obstante, los grupos jóvenes siguen presentando niveles significativamente superiores a los grupos de mayor edad, especialmente respecto de los tramos de 45 años y más. En términos de cambio temporal, todos los grupos etarios mejoran significativamente entre 2023 y 2025. La magnitud del aumento crece con la edad: 1,5 puntos entre las personas de 18 a 29 años, 2,2 puntos entre las de 30 a 44 años, 3,0 puntos entre las de 45 a 59 años, 3,6 puntos entre las de 60 a 79 años y 5,6 puntos entre las personas de 80 años y más. Esto sugiere una mejora transversal del bienestar por edad, con avances particularmente marcados entre las personas mayores. Aun así, las personas de mayor edad continúan ubicándose en niveles promedio inferiores a los grupos más jóvenes.

Según nivel educativo, el IGBI presenta una gradiente fuertemente ordenada en ambos años. En 2023, las personas con educación básica registran un promedio de 41,2 puntos, aquellas con educación media alcanzan 47,3 puntos y quienes tienen educación superior llegan a 55,4 puntos. Las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, el patrón se mantiene: el IGBI aumenta a 44,4 puntos entre quienes tienen educación básica, a 49,8 puntos entre quienes tienen educación media y a 56,9 puntos entre quienes tienen educación superior. Las diferencias entre todos los pares de niveles educativos siguen siendo estadísticamente significativas, lo que confirma que la educación constituye un eje persistente de estratificación del bienestar. En términos temporales, los tres grupos educativos registran aumentos significativos, aunque de distinta magnitud: 3,2 puntos entre quienes tienen educación básica, 2,5 puntos entre quienes tienen educación media y 1,5 puntos entre quienes tienen educación superior. La mejora es mayor en los grupos de menor nivel educativo, por lo que la brecha entre educación básica y superior se reduce descriptivamente de 14,2 a 12,5 puntos. Sin embargo, esta brecha sigue siendo elevada, por lo que no puede hablarse de cierre de desigualdades educativas en bienestar.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, el IGBI muestra una relación monotónica y estadísticamente significativa con el nivel de ingresos en ambos años. En 2023, el puntaje promedio aumenta desde 44,1 puntos en el primer quintil hasta 59,3 puntos en el quinto quintil. Todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas, incluso entre quintiles consecutivos. En 2025, la gradiente se mantiene: el IGBI va desde 46,3 puntos en el primer quintil hasta 61,7 puntos en el quinto quintil, y nuevamente todas las diferencias entre quintiles son significativas. En términos temporales, todos los quintiles registran aumentos estadísticamente significativos entre 2023 y 2025. El primer quintil aumenta 2,1 puntos, el segundo 2,1 puntos, el tercero 2,1 puntos, el cuarto 3,7 puntos y el quinto 2,4 puntos. El mayor incremento se observa en el cuarto quintil. Sin embargo, la distancia entre los extremos de la distribución de ingresos no disminuye: la brecha entre el primer y el quinto quintil pasa de 15,2 puntos en 2023 a 15,4 puntos en

2025. Por tanto, aunque todos los quintiles mejoran, la desigualdad del bienestar asociada al ingreso se mantiene prácticamente sin cambios.

El análisis regional del IGBI se realizó comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. Esta estrategia permite identificar de manera más clara qué territorios se ubican significativamente por encima o por debajo del promedio nacional, evitando la complejidad de reportar todas las comparaciones pareadas entre regiones.

En 2023, el promedio nacional del IGBI fue de 49,6 puntos. En ese año, dos regiones se ubicaron significativamente sobre el promedio nacional: Aysén, con 53,0 puntos, y Magallanes, con 56,5 puntos. En contraste, cinco regiones presentaron niveles significativamente inferiores al promedio nacional: Tarapacá, con 48,2 puntos; Antofagasta, con 46,8 puntos; Atacama, con 48,1 puntos; La Araucanía, con 48,1 puntos; y Arica y Parinacota, con 46,5 puntos. El resto de las regiones no presentó diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional, aun cuando algunas se ubicaban descriptivamente por encima o por debajo de este.

En 2025, el promedio nacional del IGBI aumentó a 52,0 puntos. Las regiones significativamente sobre el promedio nacional fueron Aysén, con 55,4 puntos; Magallanes, con 58,2 puntos; y Los Ríos, con 53,3 puntos. Por debajo del promedio nacional se ubicaron O'Higgins, con 50,7 puntos; Biobío, con 50,4 puntos; y Ñuble, con 50,6 puntos. Las demás regiones no presentaron diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

La comparación entre ambos años muestra una estructura territorial relativamente estable en la parte alta de la distribución. Aysén y Magallanes se mantienen en ambos años significativamente sobre el promedio nacional, lo que indica una posición territorial persistentemente favorable en el IGBI. Los Ríos, en cambio, pasa a ubicarse significativamente sobre el promedio nacional en 2025, aunque en 2023 su diferencia respecto del promedio nacional no alcanzaba significancia estadística. En la parte baja, las regiones que estaban significativamente bajo el promedio nacional en 2023 —Tarapacá, Antofagasta, Atacama, La Araucanía y Arica y Parinacota— dejan de diferenciarse significativamente de este en 2025. En cambio, O'Higgins, Biobío y Ñuble aparecen en 2025 como regiones significativamente bajo el promedio nacional.

En términos temporales, la mayoría de las regiones registra aumentos estadísticamente significativos del IGBI entre 2023 y 2025. Las mejoras son significativas en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, la Región Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota. En cambio, Biobío, Magallanes y Ñuble no presentan cambios estadísticamente significativos. La interpretación de estos casos debe diferenciar situaciones: Aysén mejora significativamente y se mantiene sobre el promedio nacional; Magallanes no aumenta significativamente, pero conserva el nivel más alto del país y se mantiene sobre el promedio nacional; mientras que Biobío y Ñuble no muestran mejoras significativas y además se ubican bajo el promedio nacional en 2025. Esto sugiere una señal de rezago territorial más preocupante en estas dos regiones. O'Higgins también se ubica bajo el promedio nacional en 2025, aunque a diferencia de Biobío y Ñuble sí registra una mejora temporal significativa.

Tabla 65: Cambios en el IGBI 2023-2025 según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	IGBI	49.6	52.0	2.4*
Sexo	Hombre	52.1	54.5	2.5*
Sexo	Mujer	47.2	49.4	2.3*
Tramo etario	18–29 años	52.9	54.4	1.5*
Tramo etario	30–44 años	52.1	54.3	2.2*
Tramo etario	45–59 años	47.8	50.8	3.0*
Tramo etario	60–79 años	44.4	48.0	3.6*
Tramo etario	80 años y más	41.9	47.5	5.6*
Nivel educativo	Básica	41.2	44.4	3.2*
Nivel educativo	Media	47.3	49.8	2.5*
Nivel educativo	Superior	55.4	56.9	1.5*
Quintil de ingreso	I	44.1	46.3	2.1*
Quintil de ingreso	II	46.7	48.8	2.1*
Quintil de ingreso	III	49.2	51.3	2.1*
Quintil de ingreso	IV	50.6	54.3	3.7*
Quintil de ingreso	V	59.3	61.7	2.4*
Región	Tarapacá	48.2	51.4	3.2*
Región	Antofagasta	46.8	51.7	4.9*
Región	Atacama	48.1	51.7	3.6*
Región	Coquimbo	49.6	52.0	2.5*
Región	Valparaíso	49.2	52.0	2.8*
Región	O'Higgins	48.5	50.7	2.2*
Región	Maule	49.0	51.5	2.5*
Región	Biobío	49.8	50.4	0.6
Región	La Araucanía	48.1	51.1	2.9*
Región	Los Lagos	49.2	52.1	2.9*
Región	Aysén	53.0	55.4	2.4*
Región	Magallanes	56.5	58.2	1.8
Región	Metropolitana	50.3	52.5	2.2*
Región	Los Ríos	50.7	53.3	2.6*
Región	Arica y Parinacota	46.5	51.7	5.1*
Región	Ñuble	49.1	50.6	1.5

Notas:

Total: La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa. El IGBI aumenta de 49,6 a 52,0 puntos.

Sexo: En 2023 y 2025, los hombres presentan un promedio significativamente superior al de las mujeres. Entre años, las diferencias son estadísticamente significativas para hombres y mujeres.

Tramo etario: En 2023 y 2025 se observa una gradiente descendente por edad. En ambos años no hay diferencias significativas entre 18–29 y 30–44 años; el resto de las comparaciones entre grupos etarios son significativas, salvo la diferencia entre 60–79 y 80 años y más en 2025. Entre años, todos los tramos etarios registran mejoras estadísticamente significativas.

Nivel educativo: En 2023 y 2025, todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas, con una gradiente positiva: educación superior presenta el mayor promedio, seguida de educación media y educación básica. Entre años, los tres niveles educativos registran mejoras estadísticamente significativas.

Quintil de ingreso: En 2023 y 2025, todas las diferencias entre quintiles de ingreso son estadísticamente significativas. El IGBI aumenta sistemáticamente desde el quintil I al quintil V. Entre años, todos los quintiles registran mejoras estadísticamente significativas.

Región: Las comparaciones regionales se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, La Araucanía y Arica y Parinacota se ubican significativamente bajo el promedio nacional; Aysén y Magallanes se ubican significativamente sobre el promedio nacional. En 2025, O'Higgins, Biobío y Ñuble se ubican significativamente bajo el promedio nacional; Aysén, Magallanes y Los Ríos se ubican significativamente sobre el promedio nacional. Entre años, las diferencias regionales son significativas en todas las regiones salvo Biobío, Magallanes y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

En conjunto, los resultados regionales muestran que el aumento nacional del IGBI entre 2023 y 2025 convive con una estructura territorial persistente, aunque con algunos cambios relevantes. Algunas regiones mantienen ventajas relativas estables, especialmente Magallanes y Aysén. Otras mejoran lo suficiente como para dejar de estar significativamente bajo el promedio nacional, como Tarapacá, Antofagasta, Atacama, La Araucanía y Arica y Parinacota. Sin embargo, también emergen rezagos en regiones como Biobío, Ñuble y O'Higgins. Desde una perspectiva de política pública, esto indica que la mejora agregada del bienestar no debe interpretarse como una convergencia territorial plena, sino como un avance nacional con persistencia de brechas regionales relevantes.

En conjunto, los resultados muestran que el aumento del IGBI entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativo y relativamente extendido, pero no implica una reducción sustantiva de las principales brechas sociales y territoriales. El bienestar mejora en hombres y mujeres, en todos los grupos etarios, en todos los niveles educativos y en todos los quintiles de ingreso, así como en la mayoría de las regiones. No obstante, las diferencias entre grupos persisten: los hombres mantienen mayores niveles de bienestar que las mujeres; las personas con educación superior siguen presentando niveles muy superiores a quienes tienen educación básica; los quintiles altos continúan claramente por encima de los quintiles bajos; y las personas mayores, aunque registran las mayores mejoras relativas, permanecen en una posición rezagada respecto de los grupos más jóvenes. Territorialmente, Magallanes y Aysén continúan mostrando niveles altos de bienestar, mientras que algunas regiones del centro-sur presentan rezagos relevantes en 2025. Desde una perspectiva de política pública, la evidencia sugiere que el período 2023–2025 estuvo marcado por una mejora promedio del bienestar, pero no por una transformación profunda de su estructura desigual.

Dimensión de Ingresos

La dimensión de ingresos está construida a partir de un único constructo identificado como Seguridad Económica. Este a su vez está construido a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

- Y2: Un hogar puede tener distintas fuentes de ingresos y puede contribuir más de una persona integrante del hogar. Pensando en los ingresos totales mensuales de su hogar, actualmente ¿su hogar puede llegar a fin de mes…?
- Y4: Si usted o alguien de su hogar perdiera sus ingresos, ¿su hogar tendría dificultades para cubrir sus necesidades básicas como vivienda, servicios básicos o alimentos, durante los próximos tres meses?
- SS6: Frente a un problema importante de salud, ¿cuán protegido(a) o desprotegido(a) se siente financieramente?

A continuación, se analizan los cambios en el constructo de Seguridad Económica y en sus variables constituyentes.

Constructo: Seguridad Económica

La Seguridad Económica muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio aumenta de 26,5 a 33,5 puntos, lo que equivale a una variación de 7,1 puntos, estadísticamente significativa. Este resultado significa una mejora relevante en la dimensión de ingresos medida, aunque el nivel promedio continúa siendo bajo en comparación con otras dimensiones del bienestar.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a los de las mujeres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, el promedio de los hombres alcanza 29,1 puntos, frente a 23,9 puntos entre las mujeres, con una brecha de 5,1 puntos estadísticamente significativa. En 2025, ambos grupos mejoran: los hombres alcanzan 37,4 puntos y las mujeres 29,7 puntos, con una brecha de 7,7 puntos, también estadísticamente significativa. En términos temporales, la seguridad económica mejora significativamente tanto entre los hombres como entre las mujeres. El aumento es de 8,4 puntos en los hombres y de 5,8 puntos en las mujeres. Esto se tradujo en que la mejora en la Seguridad Económica fue transversal por sexo, pero no redujo la brecha entre hombres y mujeres; por el contrario, la distancia aumentó.

Por edad, en 2023, el mayor nivel promedio se observa entre las personas de 18 a 29 años, con 29,9 puntos, seguidas por las personas de 30 a 44 años, con 27,3 puntos. En cambio, el grupo de 45 a 59 años presenta el menor nivel, con 22,8 puntos. Los grupos de 60 a 75 años y de 75 años y más alcanzan 25,4 y 26,4 puntos, respectivamente. Las comparaciones entre grupos muestran que las personas de 18 a 29 años presentan un nivel significativamente superior al de los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 75 años, aunque no se diferencian significativamente del grupo de 75 años y más. Asimismo, el grupo de 30 a 44 años supera significativamente al de 45 a 59 años, mientras que el grupo de 45 a 59 años presenta un nivel significativamente inferior al de 60 a 75 años.

En 2025, todos los grupos etarios aumentan su puntaje promedio. Los mayores niveles se observan en las personas de 80 años y más, con 37,3 puntos, y en las personas de 18 a 29 años, con 37,2 puntos; estos dos grupos no se diferencian estadísticamente entre sí. Los grupos de 30 a 44 años, 45 a 59 años y 60 a 79 años alcanzan 33,2, 31,7 y 31,6 puntos, respectivamente. En términos de diferencias entre grupos, las personas de 18 a 29 años presentan niveles significativamente superiores a los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años. El grupo de 80 años y más presenta niveles significativamente superiores a los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años, aunque no se diferencia significativamente del grupo de 30 a 44 años. Temporalmente, todos los grupos etarios registran aumentos estadísticamente significativos: 7,3 puntos entre las personas de 18 a 29 años, 5,9 puntos entre las de 30 a 44 años, 8,8 puntos entre las de 45 a 59 años, 6,2 puntos entre las de 60 a 79 años y 10,9 puntos entre las personas de 80 años y más. Este último grupo presenta la mayor mejora.

Según nivel educativo, la seguridad económica presenta una gradiente clara y estadísticamente significativa en ambos años. En 2023, las personas con educación básica alcanzan un promedio de 17,9 puntos, las personas con educación media 23,3 puntos y quienes tienen educación superior 33,2 puntos. Todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, la estructura se mantiene: el promedio aumenta a 24,0 puntos entre quienes tienen educación básica, a 30,7 puntos entre quienes tienen educación media y a 39,9 puntos entre quienes tienen educación superior. Nuevamente, todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas. En términos temporales, los tres grupos mejoran: educación básica aumenta 6,1 puntos, educación media 7,4 puntos y educación superior

6,7 puntos. A pesar de esta mejora transversal, la brecha educativa en la Seguridad Económica persiste. La distancia entre educación básica y superior pasa de 15,3 puntos en 2023 a 15,9 puntos en 2025, por lo que no se observa una reducción sustantiva de la desigualdad educativa en Seguridad Económica.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar la Seguridad Económica muestra la gradiente más marcada. En 2023, el puntaje promedio aumenta de manera sistemática desde 17,2 puntos en el primer quintil hasta 42,3 puntos en el quinto quintil. Todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas, incluso entre quintiles consecutivos. En 2025, esta gradiente se mantiene y se vuelve más pronunciada: el primer quintil alcanza 21,8 puntos, el segundo 26,8, el tercero 32,3, el cuarto 39,0 y el quinto 52,8 puntos. Nuevamente, todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas. En términos temporales, todos los quintiles mejoran significativamente entre 2023 y 2025. El aumento es de 4,6 puntos en el primer quintil, 5,9 puntos en el segundo, 6,5 puntos en el tercero, 9,5 puntos en el cuarto y 10,5 puntos en el quinto. La mejora, por tanto, es transversal, pero mayor en los quintiles superiores. Como resultado, la brecha entre el primer y el quinto quintil aumenta de 25,1 puntos en 2023 a 31 puntos en 2025. Este resultado es muestra que el avance promedio en la seguridad económica convive con una profundización de la distancia entre los extremos de la distribución de ingresos.

El análisis regional de la Seguridad Económica se realizó comparando el puntaje promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. Esta estrategia permite simplificar la interpretación de las diferencias territoriales, evitando una lectura excesivamente compleja basada en todas las comparaciones pareadas entre regiones.

En 2023, el promedio nacional fue de 26,5 puntos. En ese año, solo dos regiones se ubicaron significativamente sobre el promedio nacional: Aysén, con 31,5 puntos, y Magallanes, con 33,1 puntos. En contraste, tres regiones presentaron niveles significativamente inferiores al promedio nacional: O'Higgins, con 23,9 puntos; La Araucanía, con 22,6 puntos; y Ñuble, con 23,0 puntos. El resto de las regiones no mostró diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

En 2025, el promedio nacional aumentó a 33,5 puntos. En este año, las regiones sobre el promedio nacional fueron Tarapacá, con 37,2 puntos; Atacama, con 36,7 puntos; Aysén, con 39,8 puntos; y Magallanes, con 42,0 puntos. Por debajo del promedio nacional se ubicaron O'Higgins, con 28,0 puntos; Biobío, con 30,9 puntos; La Araucanía, con 29,3 puntos; Los Lagos, con 30,9 puntos; y Ñuble, con 29,3 puntos. Las demás regiones no presentaron diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

La comparación entre ambos años muestra cambios relevantes en el patrón territorial. Aysén y Magallanes se mantienen en ambos años como regiones sobre el promedio nacional, lo que indica una posición territorial persistentemente favorable en la Seguridad Económica. En cambio, O'Higgins, La Araucanía y Ñuble permanecen bajo el promedio nacional tanto en 2023 como en 2025, lo que da cuenta de un rezago territorial persistente en Seguridad Económica. Por otra parte, Tarapacá y Atacama pasan a ubicarse sobre el promedio nacional en 2025, mientras que Biobío y Los Lagos pasan a ubicarse bajo el promedio nacional en ese mismo año.

En términos temporales, todas las regiones registran aumentos estadísticamente significativos entre 2023 y 2025. Sin embargo, estas mejoras no modifican completamente la estructura territorial de la seguridad

económica. Algunas regiones que ya se encontraban en una posición favorable, como Aysén y Magallanes, mantienen su ventaja relativa. En cambio, regiones como O'Higgins, La Araucanía y Ñuble mejoran en términos absolutos, pero continúan bajo el promedio nacional. Esto permite sostener que la mejora de la Seguridad Económica fue territorialmente extendida, pero no necesariamente igualadora.

En conjunto, los resultados muestran que la Seguridad Económica mejora de manera significativa entre 2023 y 2025 en todos los grupos analizados. Sin embargo, esta mejora no implica una reducción de las principales brechas. Persisten diferencias significativas por sexo, nivel educativo e ingreso autónomo del hogar, y se mantienen desigualdades territoriales relevantes. En particular, la mejora es mayor en los quintiles altos que en los bajos, lo que sugiere que el avance promedio de la Seguridad Económica no fue necesariamente igualador. En términos generales, el resultado central es doble: por una parte, existe una mejora robusta y generalizada en la seguridad económica; por otra, los niveles siguen siendo bajos y las brechas continúan siendo amplias.

Tabla 66: Cambios 2023-2025 en el constructo de Seguridad Económica según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Seguridad Económica	26.47	33.54	7.07*
Sexo	Hombre	29.05	37.42	8.37*
Sexo	Mujer	23.91	29.68	5.77*
Tramo etario	18–29 años	29.93	37.24	7.31*
Tramo etario	30–44 años	27.28	33.23	5.95*
Tramo etario	45–59 años	22.85	31.67	8.82*
Tramo etario	60–79 años	25.38	31.60	6.23*
Tramo etario	80 años y más	26.38	37.33	10.94*
Nivel educativo	Básica	17.95	24.04	6.09*
Nivel educativo	Media	23.30	30.75	7.44*
Nivel educativo	Superior	33.23	39.94	6.71*
Quintil de ingreso	I	17.20	21.79	4.59*
Quintil de ingreso	II	20.85	26.77	5.92*
Quintil de ingreso	III	25.73	32.27	6.54*
Quintil de ingreso	IV	29.55	39.05	9.50*
Quintil de ingreso	V	42.25	52.77	10.52*
Región	Tarapacá	29.40	37.25	7.85*
Región	Antofagasta	28.41	36.42	8.01*
Región	Atacama	28.72	36.68	7.97*
Región	Coquimbo	26.59	32.31	5.73*
Región	Valparaíso	24.76	33.64	8.89*
Región	O'Higgins	23.94	28.05	4.10*
Región	Maule	24.60	31.28	6.68*
Región	Biobío	26.30	30.94	4.65*
Región	La Araucanía	22.57	29.34	6.77*
Región	Los Lagos	25.73	30.94	5.21*
Región	Aysén	31.51	39.77	8.26*
Región	Magallanes	33.06	41.98	8.91*
Región	Metropolitana	27.69	35.24	7.55*
Región	Los Ríos	25.47	32.43	6.97*
Región	Arica y Parinacota	25.89	37.08	11.19*
Región	Ñuble	23.03	29.33	6.30*

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Seguridad Económica entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en la dimensión de ingresos entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias en Seguridad Económica entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.
Edad: Al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años; entre las personas de 30 a 44 años y las de 45 a 59 años; y entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 75 años. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 75 años y más; entre 30 a 44 años y 60 a 75 años; entre 30 a 44 años y 75 años y más; entre 45 a 59 años y 80 años y más; ni entre 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años; entre las personas de 45 a 59 años y las de 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 75 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 75 años y más; entre 30 a 44 años y 45 a 59 años; entre 30 a 44 años y 60 a 79 años; entre 30 a 44 años y 80 años y más; ni entre 45 a 59 años y 60 a 79 años. Las diferencias en la dimensión de ingresos entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.
Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias en Seguridad Económica entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias en la dimensión de ingresos entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, las diferencias en Seguridad Económica entre todos los quintiles de ingreso autónomo del hogar son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias en Seguridad Económica entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los quintiles.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de la Seguridad Económica en el mismo año. En 2023, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Tarapacá, Atacama, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. En cambio, O'Higgins, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias en la Seguridad Económica entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todas las regiones.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del cambio en Seguridad Económica

La mejora en Seguridad Económica entre el 2023 y 2025 se explica en un 42.9% por la mejora en la suficiencia de ingresos, un 36.3% por la mejora en la capacidad de hacer frente a un shock de ingresos y un restante 20.7% por una mejora en el sentimiento de protección financiera ante un problema de salud. Este resultado muestra que la mejora observada no responde a un único componente, sino a una combinación de avances en suficiencia económica corriente y resiliencia frente a eventos adversos.

Sin embargo, el análisis por grupos muestra que esta mejora no es homogénea. Por sexo, tanto hombres como mujeres mejoran en Seguridad Económica, pero el aumento es mayor entre los hombres. En ambos casos, la principal fuente de mejora proviene de la suficiencia de ingresos, aunque entre las mujeres la protección financiera frente a problemas de salud tiene un peso relativo algo mayor (23.1%).

Por edad, la mejora es transversal, aunque con diferencias en su composición. En la mayoría de los tramos etarios, el principal motor del cambio es la suficiencia de ingresos. No obstante, en el grupo de 30 a 44 años adquiere mayor relevancia la capacidad de enfrentar un shock de ingresos durante (47.9%), lo que sugiere un patrón de mejora más asociado a resiliencia económica que a la suficiencia de ingresos.

El análisis por nivel educacional muestra una diferenciación especialmente relevante. Entre las personas con menor nivel educativo, la mejora de la Seguridad Económica se explica principalmente por la suficiencia de ingresos (53.4%). En cambio, entre quienes tienen educación superior, la capacidad de enfrentar un shock de ingresos adquiere un peso equivalente a la suficiencia de ingresos en la explicación del cambio (42.3% y 41% respectivamente).

Una conclusión similar emerge al analizar los quintiles de ingreso autónomo del hogar. En los quintiles bajos, el cambio se explica principalmente por la suficiencia de ingresos (46.4%), mientras que en el quintil de mayores ingresos la capacidad de enfrentar un shock de ingresos se transforma en el componente dominante (44.3%). Por otro lado, el quintil 1 y 3 destacan por tener contribuciones en la resiliencia a problemas de salud por sobre el promedio nacional (28.9% y 25% respectivamente), incluso en el primer quintil es mayor que la contribución por capacidad de enfrentar shock de ingresos.

A nivel regional, también se observan perfiles diferenciados de mejora. En la mayoría de las regiones, el principal componente explicativo es la suficiencia de ingresos lo que sugiere que la mejora territorial de la Seguridad Económica se asocia principalmente a una reducción de las dificultades económicas cotidianas. No obstante, en algunas regiones —como Arica y Parinacota, Aysén, Maule y la Región Metropolitana— la capacidad de enfrentar un shock de ingresos tiene un peso mayor. Esto indica que, en esos territorios, la mejora del constructo se vincula en mayor medida con una mayor resiliencia económica frente a shocks. Por su parte, la protección financiera ante problemas de salud no suele ser el componente dominante, pero alcanza una contribución relevante en regiones como Maule, O'Higgins, Antofagasta, Atacama y Los Lagos, lo que sugiere que la dimensión sanitaria-financiera de la seguridad económica también presenta variaciones territoriales importantes.

Tabla 67: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Seguridad Económica

Categoría	Suficiencia mensual de ingresos (y2)	Puede enfrentar shock de ingresos (y4)	Siente protección financiera ante problemas de salud (ss6)	Total
Total	42.9	36.3	20.7	100
Sexo				
Hombre	43.8	37.2	19.1	100
Mujer	41.7	35.2	23.1	100
Tramo etario				
18 a 29 años	44.3	33.1	22.6	100
30 a 44 años	37.7	47.9	14.4	100
45 a 59 años	45.4	33.4	21.2	100
60 a 79 años	49.1	26.3	24.6	100
80 años y más	44.7	34.0	21.3	100
Nivel educativo				
Básica	53.4	23.1	23.5	100
Media	40.2	35.6	24.1	100
Superior	41.0	42.3	16.7	100
Quintil de ingreso				
I	46.4	24.6	28.9	100
II	47.6	32.3	20.1	100
III	37.8	37.2	25.0	100
IV	43.9	36.9	19.2	100
V	39.9	44.3	15.8	100
Región				
Tarapacá	49.6	32.2	18.1	100
Antofagasta	49.7	21.8	28.6	100

Atacama	40.3	33.9	25.9	100
Coquimbo	49.3	40.3	10.4	100
Valparaíso	56.7	21.4	21.9	100
O'Higgins	53.0	17.8	29.2	100
Maule	24.0	44.7	31.2	100
Biobío	44.9	33.1	22.0	100
La Araucanía	44.7	39.1	16.2	100
Los Lagos	48.9	26.7	24.4	100
Aysén	35.4	46.5	18.1	100
Magallanes	42.8	38.1	19.1	100
Metropolitana	38.0	42.2	19.8	100
Los Ríos	67.4	21.2	11.4	100
Arica y Parinacota	32.6	55.5	11.9	100
Ñuble	44.0	40.7	15.4	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Una revisión de las variables que constituyen el constructo muestra mejoras estadísticamente significativas entre los años 2023 y 2025 en todas ellas y en todos los grupos, con excepción de algunas regiones.

A nivel nacional, las tres variables aumentan entre 2023 y 2025. La mayor mejora absoluta se observa en suficiencia de ingresos, que pasa de 47,9% a 55,9%, con un aumento de 8,0 puntos porcentuales. Le sigue la protección financiera ante problemas de salud, que sube de 22,0% a 29,7%, con un aumento de 7,7 puntos. Finalmente, la capacidad de enfrentar un shock de ingresos aumenta de 9,5% a 15,5%, con una mejora de 6,0 puntos. Sin embargo, es importante destacar la diferencia en los niveles entre las 3 variables que componen el constructo. La capacidad de enfrentar un shock de ingresos es la variable que muestra los niveles más bajos. En 2025, solo 15,5% de las personas declara que su hogar podría enfrentar un shock de ingresos durante tres meses. En segundo lugar, se encuentra la protección financiera ante problemas de salud, la cual es compartida solo por el 29.7% de las personas en 2025. Y la suficiencia de ingresos es la que posee el mayor nivel, en 2025 esta alcanzó al 55.9% de las personas.

Por sexo se observa que la mejora es mayor en los hombres que en las mujeres en las tres variables entre los años 2023 y 2025. Lo que viene a profundizar las brechas ya existentes. En 2023, la brecha en suficiencia de ingresos era de 7,7 puntos a favor de los hombres; en 2025 aumenta a 11,0 puntos. Respecto a la capacidad para enfrentar un shock de ingresos, la brecha pasa de 3,7 a 6,3 puntos. En protección financiera ante problemas de salud, también aumenta, de 3,2 a 4,6 puntos.

Por grupo etario las mejoras 2023-2025 son transversales en las tres variables, pero no homogéneas. El grupo de 80 años o más muestra las mayores mejoras en todas las variables y en segundo lugar el grupo de 45 a 59 años. Por el contrario, las menores variaciones, aunque estadísticamente significativas, se observan en grupos distintos: respecto de la suficiencia de ingresos el grupo entre 30 y 44 años varió solo 5.9 puntos, respecto de la capacidad para enfrentar un shock de ingresos la menor variación está en el grupo de 60 a 79 años (3.8 puntos) y respecto de la protección financiera ante problemas de salud, esta se observa en el grupo de 30 a 44 años con una variación de 4.5 puntos.

El nivel educativo ordena fuertemente los resultados en las tres variables a pesar de las mejoras particulares. Los grupos de menor nivel educativo mejoran más en suficiencia de ingresos entre los años 2023 y 2025 que el resto (8.6 puntos), pero muestran la menor variación en la capacidad para enfrentar un shock de ingresos (3.3 puntos) lo que aumenta el rezago respecto de los otros niveles educativos que crecieron mucho más. Respecto a la protección financiera ante problemas de salud, el grupo con educación media completa fue el que más creció entre el 2023 y 2025 (9.5 puntos).

Los quintiles de ingresos también ordenan fuertemente los cambios en los resultados 2023-2025 en las tres variables. Los quintiles superiores no solo tienen los mayores niveles, sino que también los mayores cambios, lo que amplia aún más la brecha.

A nivel regional, dos resultados son los que destacan. Primero. Las dinámicas territoriales son distintas para cada variable. En suficiencia de ingresos, las mayores mejoras se observan en Valparaíso (13,3 puntos), Los Ríos (12,4 puntos), Antofagasta (10,5 puntos), Tarapacá (10,3 puntos) y Magallanes (10 puntos). La menor mejora aparece en Biobío (5,5 puntos). Respecto de la capacidad para enfrentar un shock de ingresos, destaca Arica y Parinacota, con un aumento de 14,4 puntos, pasando de 8,2% a 22,6%. También mejoran, en menor medida, Aysén (8,9 puntos), Magallanes (7,9 puntos), Metropolitana (7,4 puntos) y Maule (7 puntos). En cambio, la menor mejora en Biobío (3,6 puntos). Respecto a la protección financiera ante problemas de salud, las mayores mejoras se observan en Antofagasta (12,1 puntos), Maule (11 puntos), Atacama (10,9 puntos), Valparaíso (10,3 puntos) y Magallanes (9 puntos). La menor mejora aparece en Biobío (5,4 puntos). Segundo. La Seguridad Económica no mejora por el mismo canal en todos los territorios. Algunas regiones mejoran mucho en una variable, pero poco en otra. Los Ríos, por ejemplo, mejora mucho en suficiencia de ingresos (12,4 puntos), pero no hay un cambio estadísticamente significativo en las otras dos variables. Eso indica una mejora centrada en llegar a fin de mes, no en resiliencia. Maule, hace lo contrario, no muestra una mejora estadísticamente significativa en suficiencia de ingresos, pero sí bastante en capacidad para enfrentar un shock de ingresos (7 puntos) y protección financiera ante problemas de salud (11 puntos). Otro caso es Arica y Parinacota, que mejora moderadamente en suficiencia de ingresos (9.6 puntos) y protección financiera ante problemas de salud (7 puntos), y sin embargo, más que el resto de las regiones en capacidad para enfrentar un shock de ingresos (14.4 puntos).

Tabla 68: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Seguridad Económica. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Suficiencia mensual de ingresos (y2)			Puede enfrentar shock de ingresos (y4)			Siente protección financiera ante problemas de salud (ss6)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	47.9	55.9	8.0*	9.5	15.5	6.0*	22.0	29.7	7.7*
Sexo									
Hombre	51.8	61.4	9.6*	11.4	18.7	7.2*	23.6	32.0	8.4*
Mujer	44.1	50.4	6.3*	7.7	12.4	4.7*	20.4	27.4	7.0*
Tramo etario									
18 a 29 años	55.1	63.7	8.5*	10.1	15.7	5.6*	24.5	33.2	8.7*
30 a 44 años	50.3	56.2	5.9*	9.0	15.6	6.6*	22.8	27.3	4.5*
45 a 59 años	41.7	52.2	10.6*	8.6	15.4	6.9*	17.6	27.4	9.9*
60 a 79 años	42.8	50.9	8.1*	11.5	15.3	3.8*	21.9	30.0	8.1*
80 años y más	46.0	58.9	12.9*	7.0	15.6	8.7*	31.4	43.6	12.3*
Nivel educativo									

Básica	32.6	41.2	8.6*	6.0	9.2	3.3*	15.7	23.3	7.5*
Media	43.1	51.0	7.9*	8.5	14.7	6.2*	17.1	26.6	9.5*
Superior	59.1	66.3	7.2*	12.2	18.7	6.6*	29.3	35.2	5.9*
Quintil de ingreso									
I	32.0	37.6	5.6*	6.0	8.6	2.6*	13.0	20.0	7.0*
II	40.7	48.1	7.4*	5.7	10.2	4.5*	15.5	21.8	6.3*
III	49.1	55.6	6.5*	8.4	14.1	5.7*	18.2	26.8	8.6*
IV	52.2	63.2	11.0*	11.1	19.2	8.2*	26.2	35.7	9.6*
V	69.8	80.9	11.0*	18.5	29.3	10.8*	41.1	49.8	8.7*
Región									
Tarapacá	50.3	60.5	10.3*	12.7	18.6	5.9*	25.6	33.1	7.5*
Antofagasta	49.6	60.1	10.5*	11.7	15.8	4.1	23.9	36.0	12.1*
Atacama	53.1	61.5	8.5*	10.8	17.1	6.3*	20.6	31.4	10.9*
Coquimbo	47.9	55.4	7.4*	8.6	13.9	5.4*	24.8	28.0	3.1
Valparaíso	42.9	56.2	13.3*	10.5	14.9	4.4*	20.8	31.1	10.3*
O'Higgins	44.3	50.0	5.7	8.2	9.9	1.7	19.0	25.3	6.3*
Maule	46.6	50.9	4.2	8.2	15.1	7.0*	17.8	28.7	11.0*
Biobío	49.2	54.7	5.5*	8.6	12.2	3.6*	20.6	26.0	5.4*
La Araucanía	42.3	50.3	8.0*	6.8	12.9	6.2*	18.9	24.7	5.8*
Los Lagos	47.0	53.7	6.7*	9.5	12.7	3.2	20.1	26.8	6.7*
Aysén	57.3	65.0	7.7*	11.6	20.5	8.9*	25.1	33.0	7.9*
Magallanes	57.1	67.1	10.0*	13.1	21.0	7.9*	30.4	39.4	9.0*
Metropolitana	49.9	57.5	7.6*	10.0	17.4	7.4*	23.4	31.3	7.9*
Los Ríos	45.2	57.6	12.4*	10.3	13.7	3.4	20.4	24.6	4.2
Arica y Parinacota	47.2	56.8	9.6*	8.2	22.6	14.4*	23.3	30.4	7.0*
Ñuble	42.2	49.5	7.3*	7.4	13.4	6.0*	20.2	25.3	5.1

Nota:

Suficiencia mensual de ingresos (y2):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años; y entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años; y entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles III y IV. En 2025, las diferencias entre todos los quintiles son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los quintiles.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Atacama, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Valparaíso, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Tarapacá, Atacama, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins, Maule, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todas las regiones, excepto O'Higgins, Maule y Biobío.

Puede enfrentar Shocks de ingresos (y4):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 30 a 44 años y las de 60 a 79 años; entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles I y II, y entre los quintiles III y IV. En 2025, las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles I y II. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los quintiles.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Magallanes presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que La Araucanía presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Aysén, Magallanes y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins y Biobío presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Arica y Parinacota, y Ñuble. No son estadísticamente significativas para Antofagasta, O'Higgins, Los Lagos y Los Ríos.
Siente protección financiera ante problemas de salud (ss6):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y las de 45 a 59 años; entre las personas de 30 a 44 años y las de 45 a 59 años; entre las personas de 30 a 44 años y las de 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años; entre las personas de 45 a 59 años y las de 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 75 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y las de 75 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y las de 75 años y más; y entre las personas de 60 a 75 años y las de 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre educación básica y educación media no son estadísticamente significativas. En cambio, educación superior presenta diferencias estadísticamente significativas respecto de educación básica y educación media. En 2025, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles I y II, y entre los quintiles II y III. En 2025, las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles I y II. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los quintiles.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Magallanes presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Maule presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Antofagasta y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins, Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas excepto para Coquimbo, Los Ríos y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran una mejora significativa de la Seguridad Económica entre 2023 y 2025. El puntaje promedio del constructo aumenta de 26,5 a 33,5 puntos en una escala de 0 a 100, con avances estadísticamente significativos para el total nacional y para todos los grupos analizados. Esta mejora es

relevante porque indica una recuperación o fortalecimiento de las condiciones económicas percibidas de los hogares, tanto en su capacidad de llegar a fin de mes como en su posibilidad de enfrentar eventos adversos. Sin embargo, el nivel alcanzado en 2025 continúa siendo bajo, lo que sugiere que la Seguridad Económica sigue siendo una de las dimensiones más débiles del bienestar individual.

Una primera conclusión sustantiva es que la mejora fue transversal, pero no necesariamente igualadora. Hombres y mujeres, todos los tramos de edad, todos los niveles educativos, todos los quintiles de ingreso y todas las regiones aumentan su puntaje promedio en Seguridad Económica. No obstante, las principales brechas no se reducen. Por el contrario, en algunos casos se amplían descriptivamente. La distancia entre hombres y mujeres aumenta de 5,1 a 7,7 puntos; la brecha entre educación básica y superior se mantiene prácticamente estable; y la diferencia entre el primer y el quinto quintil de ingreso aumenta de 25,1 a 31 puntos. Así, el avance agregado convive con una estructura persistente de desigualdad económica.

La brecha por quintil de ingreso autónomo del hogar constituye el patrón más marcado. En ambos años existe una gradiente estrictamente ascendente: a mayor quintil de ingreso, mayor Seguridad Económica. Además, la mejora entre 2023 y 2025 es más intensa en los quintiles altos que en los bajos. Mientras el primer quintil aumenta 4,6 puntos, el quinto quintil aumenta 10,5 puntos. Esto indica que quienes ya tenían una posición económica más favorable no solo mantienen su ventaja, sino que también experimentan mayores avances absolutos. Desde el punto de vista de política pública, este resultado es especialmente importante: una mejora promedio de la Seguridad Económica no garantiza, por sí sola, una reducción de la vulnerabilidad económica en los hogares más rezagados.

La descomposición del cambio muestra que el aumento de la Seguridad Económica no responde a un único componente. A nivel nacional, la mayor contribución proviene de la suficiencia mensual de ingresos, seguida por la capacidad de enfrentar un shock de ingresos y, en tercer lugar, por la protección financiera ante problemas de salud. Esto sugiere que la mejora observada combina dos procesos distintos: por una parte, una mayor capacidad de resolver necesidades económicas cotidianas; por otra, un aumento más limitado de la resiliencia frente a contingencias. Esta distinción es clave, porque llegar a fin de mes y estar protegido frente a una pérdida de ingresos o una enfermedad grave no representan el mismo tipo de seguridad económica.

De hecho, el análisis de las variables constituyentes muestra que el principal déficit no está solo en la suficiencia mensual de ingresos, sino especialmente en la baja capacidad de absorción de shocks. En 2025, 55,9% de las personas declara que su hogar puede llegar a fin de mes, pero solo 15,5% indica que podría enfrentar una pérdida de ingresos durante tres meses, y 29,7% se siente financieramente protegido ante un problema importante de salud. Esto permite concluir que la Seguridad Económica de los hogares sigue siendo frágil: una parte importante de la población puede haber mejorado su situación corriente, pero continúa altamente expuesta ante eventos adversos.

Los resultados territoriales refuerzan esta interpretación. Todas las regiones mejoran en el constructo de Seguridad Económica, pero no todas lo hacen por el mismo canal. Algunas regiones muestran avances centrados en suficiencia de ingresos, como Los Ríos, mientras otras mejoran principalmente en resiliencia frente a shocks o protección financiera ante problemas de salud, como Maule o Arica y Parinacota. Además, Aysén y Magallanes mantienen una posición persistentemente favorable respecto del promedio nacional,

mientras O'Higgins, La Araucanía y Ñuble permanecen rezagadas en ambos años. Por tanto, la mejora territorial fue extendida, pero no eliminó los rezagos regionales ni produjo una convergencia clara entre territorios.

En conjunto, la evidencia permite sostener una conclusión central: entre 2023 y 2025 hubo una mejora robusta de la Seguridad Económica, pero esta mejora fue insuficiente para modificar la estructura de desigualdad que organiza la dimensión de ingresos. El país avanza, pero lo hace sobre una base de alta estratificación social y con niveles todavía bajos de protección frente a riesgos económicos. Por ello, desde una perspectiva de bienestar y política pública, el desafío no consiste solo en aumentar los ingresos corrientes de los hogares, sino también en fortalecer su resiliencia económica: capacidad de enfrentar desempleo, enfermedad, endeudamiento, gastos imprevistos y otros eventos que pueden deteriorar rápidamente las condiciones de vida.

Una implicancia de política pública es que las intervenciones orientadas a mejorar la Seguridad Económica deberían distinguir entre mejoras en la suficiencia económica cotidiana y mejoras en la resiliencia frente a shocks. En los grupos de menores ingresos y menor educación, el aumento observado se explica principalmente por la suficiencia mensual de ingresos, pero la capacidad de enfrentar shocks sigue siendo el componente más rezagado. Por ello, en estos grupos el desafío no consiste únicamente en fortalecer los ingresos corrientes, sino también en construir mecanismos de protección frente a contingencias, como pérdida de empleo, enfermedad, endeudamiento o gastos imprevistos. En cambio, entre los grupos de mayor ingreso y educación, donde la contribución del componente de shocks es relativamente mayor, la evidencia sugiere que parte importante de la mejora reciente ya se ha canalizado por esa vía. Esto refuerza la idea de que la resiliencia económica está distribuida desigualmente y que las políticas de seguridad económica deberían priorizar a quienes logran mejorar el mes a mes, pero siguen sin contar con protección suficiente frente a eventos adversos. Esta distinción evita tratar la Seguridad Económica como un problema homogéneo y permite diseñar respuestas más ajustadas a los distintos perfiles de vulnerabilidad económica.

La Seguridad Económica mejora, pero sigue siendo una seguridad económica incompleta. Hay más hogares que logran enfrentar mejor el mes a mes, pero todavía pocos cuentan con protección suficiente frente a eventos adversos.

Dimensión de Seguridad

La dimensión de Seguridad está construida a partir de tres constructos identificados como Percepción de Seguridad, Efectos Producto de la Inseguridad y Acceso a Oferta de Seguridad. Estos a su vez están construidos a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

Percepción de Seguridad:

- h2_a. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está en plazas, parques o espacios naturales

- h2_b. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de día por calles o caminos
- h2_c. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Caminando de noche por calles o caminos
- h2_d. En los últimos 12 meses, en su barrio o localidad me podría decir ¿qué tanta seguridad siente en las siguientes situaciones? Cuando está dentro de su vivienda o predio

Efectos Producto de la Inseguridad:

- h3_a. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de día?
- h3_b. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de salir de noche?
- h3_c. En los últimos 12 meses, por temor a ser víctima de algún delito, como robo o asalto: ¿Dejó de llevar dinero en efectivo, joyas, documentos o celular?

Acceso a Oferta de Seguridad:

- h4_a. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Vigilancia policial de carabineros como plan cuadrante, fiscalizaciones, rondas, presencia.
- h4_b. En su barrio o localidad, ¿cuentan con alguna de estas instancias para abordar los problemas de seguridad? Seguridad ciudadana municipal

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión junto a la contribución que hace cada constructo y en segundo lugar, los cambios en los constructos de Percepción de Seguridad, Efectos Producto de la Inseguridad y Acceso a Oferta de Seguridad y en sus variables constituyentes.

La dimensión de Seguridad muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio aumenta de 49,4 a 53,6 puntos, lo que equivale a una variación de 4,2 puntos, estadísticamente significativa. Este resultado indica una mejora clara en la dimensión, aunque el promedio nacional se mantiene en un nivel intermedio dentro de la escala.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a los de las mujeres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, el promedio de los hombres alcanza 54 puntos, frente a 44,7 puntos entre las mujeres, con una brecha de 9,3 puntos estadísticamente significativa. En 2025, ambos grupos mejoran: los hombres alcanzan 58,1 puntos y las mujeres 49,1 puntos, con una brecha, también significativa, de 9 puntos. En términos temporales, la Dimensión de Seguridad mejora significativamente tanto entre hombres como entre mujeres. El aumento es de 4,1 puntos entre los hombres y de 4,4 puntos entre las mujeres. Por tanto, la mejora fue transversal por sexo, pero no modificó sustantivamente la brecha por sexo.

Por edad, los resultados muestran un patrón no completamente lineal. En 2023, el mayor nivel promedio se observa entre las personas de 30 a 44 años, con 51,6 puntos, seguidas por las personas de 18 a 29 años,

con 49,8 puntos, y las de 45 a 59 años, con 48,9 puntos. Los menores niveles se observan entre las personas de 60 a 79 años, con 46,1 puntos, y entre las de 80 años y más, con 44,6 puntos. Las comparaciones entre grupos muestran que las personas de 30 a 44 años presentan niveles significativamente superiores a los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más. Además, las personas de 18 a 29 años superan significativamente a los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más, mientras que el grupo de 45 a 59 años supera significativamente al de 60 a 79 años.

En 2025, todos los grupos etarios aumentan su puntaje promedio. Los mayores niveles se observan en las personas de 18 a 29 años, con 55,6 puntos, seguidas por las personas de 30 a 44 años, con 54,9 puntos, y por las personas de 80 años y más, con 54,4 puntos. Los grupos de 45 a 59 años y de 60 a 79 años alcanzan 51,8 y 51,4 puntos, respectivamente. En términos de diferencias entre grupos, las personas de 18 a 29 años presentan niveles significativamente superiores a los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años. Lo mismo ocurre con el grupo de 30 a 44 años, que supera significativamente a los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años. En cambio, no hay diferencias significativas entre 18 a 29 y 30 a 44 años, ni entre los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años, ni entre el grupo de 80 años y más y los demás grupos. Temporalmente, todos los grupos etarios registran aumentos estadísticamente significativos. El mayor aumento se observa entre las personas de 80 años y más, con 9,7 puntos, seguido por las personas de 18 a 29 años, con 5,8 puntos, y las de 60 a 79 años, con 5,2 puntos.

Según nivel educativo, la Dimensión de Seguridad presenta una diferencia clara a favor de las personas con educación superior. En 2023, las personas con educación básica alcanzan un promedio de 48,4 puntos, las personas con educación media 46,9 puntos y quienes tienen educación superior 52,4 puntos. Las personas con educación superior presentan niveles significativamente superiores a los otros dos grupos, mientras que la diferencia entre educación básica y media no es estadísticamente significativa. En 2025, la estructura se mantiene: educación básica alcanza 52 puntos, educación media 51,3 puntos y educación superior 56,6 puntos. Nuevamente, educación superior presenta niveles significativamente superiores a educación básica y media, sin diferencias significativas entre estos dos últimos niveles. En términos temporales, los tres grupos tienen mejoras estadísticamente significativas. La mejora es de 3,6 puntos en educación básica, 4,3 puntos en educación media y 4,2 puntos en educación superior.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, la Dimensión de Seguridad muestra una ventaja persistente del quinto quintil. En 2023, los promedios de los quintiles I, II, III y IV se ubican entre 46,9 y 49,7 puntos, mientras que el quinto quintil alcanza 56,2 puntos. El quinto quintil presenta niveles significativamente superiores a todos los demás quintiles. Además, el cuarto quintil supera significativamente al primero y al segundo, aunque no al tercero. En 2025, la estructura se mantiene: los quintiles I, II, III y IV se ubican entre 51,3 y 53,5 puntos, mientras que el quinto quintil alcanza 61,0 puntos. En este año, el quinto quintil vuelve a presentar niveles significativamente superiores a todos los demás quintiles; en cambio, las diferencias entre los quintiles I, II, III y IV no son estadísticamente significativas. En términos temporales, todos los quintiles mejoran significativamente entre 2023 y 2025. La mejora fluctúa entre 3,8 puntos en el cuarto quintil y 4,8 puntos en el quinto quintil. Por tanto, la mejora fue transversal por ingreso, pero no eliminó la ventaja relativa del quintil superior.

El análisis regional de la Dimensión de Seguridad se realizó comparando el puntaje promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional fue de 49,4 puntos. En ese año, las regiones significativamente sobre el promedio nacional fueron O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. En contraste, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Arica y Parinacota presentaron niveles significativamente inferiores al promedio nacional. Coquimbo, Valparaíso, Biobío y la Región Metropolitana no mostraron diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

Tabla 69: Cambios 2023-2025 en el constructo en la Dimensión de Seguridad según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Dimensión de Seguridad	49.36	53.59	4.23*
Sexo	Hombre	54.04	58.10	4.07*
Sexo	Mujer	44.71	49.11	4.40*
Tramo etario	18–29 años	49.83	55.62	5.79*
Tramo etario	30–44 años	51.59	54.90	3.31*
Tramo etario	45–59 años	48.92	51.85	2.93*
Tramo etario	60–79 años	46.15	51.39	5.24*
Tramo etario	80 años y más	44.62	54.37	9.75*
Nivel educativo	Básica	48.41	51.99	3.58*
Nivel educativo	Media	46.92	51.25	4.33*
Nivel educativo	Superior	52.43	56.61	4.19*
Quintil de ingreso	I	47.27	51.30	4.03*
Quintil de ingreso	II	46.94	51.38	4.44*
Quintil de ingreso	III	48.12	52.79	4.67*
Quintil de ingreso	IV	49.66	53.49	3.83*
Quintil de ingreso	V	56.23	60.98	4.75*
Región	Tarapacá	40.45	49.22	8.77*
Región	Antofagasta	36.53	44.51	7.98*
Región	Atacama	45.11	50.71	5.60*
Región	Coquimbo	49.43	51.74	2.31
Región	Valparaíso	47.40	52.68	5.28*
Región	O'Higgins	52.66	57.96	5.30*
Región	Maule	54.62	59.57	4.96*
Región	Biobío	50.59	53.33	2.74
Región	La Araucanía	54.23	59.40	5.16*
Región	Los Lagos	53.03	60.38	7.35*
Región	Aysén	65.57	72.85	7.27*
Región	Magallanes	69.81	74.18	4.37*
Región	Metropolitana	47.99	51.17	3.17*
Región	Los Ríos	55.50	63.71	8.21*
Región	Arica y Parinacota	37.52	47.49	9.97*
Región	Ñuble	57.14	59.20	2.06

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Seguridad entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años; y entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en ambos años las personas con educación superior presentan niveles significativamente superiores a las personas con educación básica y media. No son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.
Quintil de ingreso autónomo del hogar: al 95% de confianza, en 2023 el quinto quintil presenta niveles significativamente superiores a todos los demás quintiles; además, el cuarto quintil supera significativamente al primero y al segundo. En 2025, el quinto quintil presenta niveles significativamente superiores a todos los demás quintiles; las diferencias entre los quintiles I, II, III y IV no son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los quintiles.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Seguridad en el mismo año. En 2023, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional; Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Región Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en todas las regiones, excepto Coquimbo, Biobío y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

En 2025, el promedio nacional aumentó a 53,6 puntos. En este año, las regiones significativamente sobre el promedio nacional fueron O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. Por debajo del promedio nacional se ubicaron Tarapacá, Antofagasta, Atacama, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. Coquimbo, Valparaíso y Biobío no presentaron diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. La estructura territorial es, por tanto, bastante estable: las regiones del extremo sur y varias regiones del centro-sur mantienen niveles superiores al promedio nacional, mientras que parte importante del norte se mantiene bajo el promedio nacional.

En términos temporales, la mayoría de las regiones registra aumentos estadísticamente significativos entre 2023 y 2025. Las mejoras son significativas en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, la Región Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota. En cambio, Coquimbo, Biobío y Ñuble no presentan cambios estadísticamente significativos. Los mayores aumentos se observan en Arica y Parinacota, con 10,0 puntos; Tarapacá, con 8,8 puntos; Los Ríos, con 8,2 puntos; Antofagasta, con 8,0 puntos; y Los Lagos, con 7,3 puntos. Algunas de estas regiones, especialmente las del norte, mejoran de manera importante, pero siguen bajo el promedio nacional en 2025.

La mejora en la Dimensión de Seguridad entre 2023 y 2025 se explica principalmente por el aumento en el Acceso a Oferta de Seguridad. A nivel nacional, la dimensión aumenta 4,2 puntos, pasando de 49,4 a 53,6 puntos. Al descomponer este cambio, la Percepción de Seguridad explica el 20,9% de la mejora, los Efectos producto de la Inseguridad explican el 31,6% y el Acceso a Oferta de Seguridad explica el 47,5%. Este resultado muestra que la mejora observada no responde a un único componente, sino a una combinación de avances, aunque con un peso claramente mayor del componente asociado a la oferta o disponibilidad de seguridad.

Por sexo, tanto hombres como mujeres mejoran en la Dimensión de Seguridad, aunque la mejora es algo mayor entre las mujeres. En los hombres, el cambio alcanza 4,1 puntos y se explica principalmente por el Acceso a Oferta de Seguridad, que representa el 60,4% de la variación. En cambio, entre las mujeres el aumento llega a 4,4 puntos y la descomposición es más equilibrada entre los constructos: 26,6% proviene de Percepción de Seguridad, 37,7% de Efectos producto de la Inseguridad y 35,7% de Acceso a Oferta de

Seguridad. Esto sugiere que, mientras en los hombres la mejora se concentra más claramente en el componente de oferta, entre las mujeres el avance combina en mayor medida cambios en percepción, efectos y acceso.

Por edad, la mejora es transversal, pero heterogénea en magnitud y composición. El mayor aumento se observa entre las personas de 80 años y más, con 9,7 puntos, y en este grupo la principal fuente de mejora es la Percepción de Seguridad, que explica el 51,8% del cambio. En cambio, entre las personas de 45 a 59 años y de 60 a 79 años, el principal motor del cambio es el Acceso a Oferta de Seguridad, con contribuciones de 68,5% y 52,6%, respectivamente. En los grupos de 18 a 29 años y de 30 a 44 años, la mejora se distribuye de forma más equilibrada entre los tres constructos, aunque en ambos casos los Efectos producto de la Inseguridad y el Acceso a Oferta de Seguridad tienen mayor peso que la Percepción de Seguridad.

El análisis por nivel educativo muestra que la mejora también es transversal, pero con perfiles distintos. En las personas con educación básica, la mejora de 3,6 puntos se explica principalmente por el Acceso a Oferta de Seguridad, que representa el 72,6% del cambio. En educación media, el aumento es de 4,3 puntos y el Acceso a Oferta de Seguridad sigue siendo el componente más relevante, aunque con una contribución menor, de 47,3%. En educación superior, el cambio alcanza 4,2 puntos y se distribuye de forma más balanceada: 23,5% corresponde a Percepción de Seguridad, 37,2% a Efectos producto de la Inseguridad y 39,2% a Acceso a Oferta de Seguridad. Esto indica que, a mayor nivel educativo, la mejora de la dimensión depende menos exclusivamente del componente de oferta.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, la mejora es significativa en todos los grupos y se explica mayoritariamente por el Acceso a Oferta de Seguridad en cuatro de los cinco quintiles. Este componente representa el 50,2% del cambio en el quintil I, el 58,3% en el quintil II, el 47,7% en el quintil IV y el 47,6% en el quintil V. La excepción es el quintil III, donde la Percepción de Seguridad adquiere mayor relevancia y explica el 38,5% del cambio, seguida por el Acceso a Oferta de Seguridad con 33,4% y los Efectos producto de la Inseguridad con 28,2%. En conjunto, los resultados muestran que el componente de oferta es el principal motor del cambio por ingresos, aunque no de manera uniforme.

A nivel regional, las mayores mejoras de la dimensión se observan en Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Los Ríos, Los Lagos y Aysén. Sin embargo, la composición del cambio varía de forma importante entre regiones. En Arica y Parinacota, el aumento de 10 puntos se explica principalmente por el Acceso a Oferta de Seguridad, que representa el 55,7% del cambio, seguido por los Efectos producto de la Inseguridad. En Tarapacá, la mejora de 8,8 puntos se explica sobre todo por los Efectos producto de la Inseguridad, con una contribución de 42,9%. En Antofagasta, Percepción de Seguridad y Efectos producto de la Inseguridad tienen pesos prácticamente equivalentes, con 41,4% y 41,7%, respectivamente. En Los Ríos, el cambio se distribuye de manera más balanceada, aunque el Acceso a Oferta de Seguridad sigue siendo el componente principal.

También hay regiones donde la mejora de la dimensión se explica casi exclusivamente por el Acceso a Oferta de Seguridad. Es el caso de Biobío, Aysén y Ñuble, donde los otros constructos no muestran mejoras relevantes o incluso presentan variaciones negativas. En Biobío, la dimensión aumenta 2,7 puntos, pero la

Percepción de Seguridad y los Efectos producto de la Inseguridad disminuyen levemente; por eso, la mejora neta se sostiene en el Acceso a Oferta de Seguridad. Algo similar ocurre en Aysén, donde el aumento de 7,3 puntos se explica prácticamente por completo por el aumento en el Acceso a Oferta de Seguridad. En Ñuble, la mejora es menor, de 2,1 puntos, y también depende casi totalmente del componente de oferta. En estos casos, la descomposición debe leerse como una compensación entre componentes, no como una distribución homogénea de mejoras.

Tabla 70: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en la Dimensión de Seguridad

Categoría	Percepción de Seguridad	Efectos producto de la Inseguridad	Acceso a Oferta de Seguridad	Total
Total	**20.9**	**31.6**	**47.5**	**100**
Sexo				
Hombre	14.6	25.0	60.4	100
Mujer	26.6	37.7	35.7	100
Tramo etario				
18 a 29 años	23.4	37.4	39.2	100
30 a 44 años	19.0	42.3	38.7	100
45 a 59 años	10.3	21.1	68.5	100
60 a 79 años	17.1	30.3	52.6	100
80 años y más	51.8	29.4	18.7	100
Nivel educativo				
Básica	16.6	10.8	72.6	100
Media	21.0	31.7	47.3	100
Superior	23.5	37.2	39.2	100
Quintil de ingreso				
I	17.9	31.9	50.2	100
II	12.3	29.4	58.3	100
III	38.5	28.2	33.4	100
IV	17.1	35.2	47.7	100
V	18.0	34.4	47.6	100
Región				
Tarapacá	29.4	42.9	27.7	100
Antofagasta	41.4	41.7	17.0	100
Atacama	41.5	7.2	51.3	100
Coquimbo	61.3	-16.2	54.9	100
Valparaíso	19.7	27.7	52.7	100
O'Higgins	27.7	19.5	52.8	100
Maule	20.4	20.8	58.8	100
Biobío	-4.4	-9.1	113.6	100
La Araucanía	17.8	52.9	29.2	100
Los Lagos	29.0	14.2	56.8	100
Aysén	-6.0	-1.9	107.9	100
Magallanes	29.5	11.0	59.5	100
Metropolitana	15.0	50.3	34.7	100
Los Ríos	32.0	24.6	43.5	100
Arica y Parinacota	12.8	31.4	55.7	100
Ñuble	-4.4	-16.2	120.6	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

En conjunto, los resultados muestran que la Dimensión de Seguridad mejora significativamente entre 2023 y 2025 a nivel nacional y en la mayoría de los grupos analizados. La mejora es transversal por sexo, edad, educación y quintil de ingreso. Sin embargo, persisten brechas importantes. La brecha por sexo sigue siendo amplia, la educación superior mantiene una ventaja significativa, el quinto quintil continúa por encima del resto de la distribución de ingresos y las diferencias territoriales siguen siendo marcadas. El resultado central es que la Seguridad mejora, pero esa mejora no necesariamente reduce las desigualdades principales asociadas a sexo, ingreso y territorio.

Por otro lado, la mejora en la Dimensión de Seguridad entre 2023 y 2025 está explicada principalmente por el Acceso a Oferta de Seguridad. No obstante, este patrón general oculta diferencias relevantes: en las mujeres, en el quintil III, en el grupo de 80 años y más y en algunas regiones, la Percepción de Seguridad o los Efectos producto de la Inseguridad adquieren un peso mayor. La principal implicancia analítica es que la mejora de la dimensión no debe interpretarse solo como una mejora en la percepción subjetiva de seguridad. Más bien, el avance parece estar fuertemente asociado a mejores condiciones de acceso u oferta, mientras que los cambios en percepción y en efectos de la inseguridad son más heterogéneos entre grupos y territorios.

Constructo Percepción de Seguridad

El constructo de Percepción de Seguridad muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 36 a 38,6 puntos, lo que equivale a una variación de 2,7 puntos, estadísticamente significativa. Aunque el cambio es positivo, el nivel promedio sigue siendo bajo, lo que indica que la percepción de seguridad continúa siendo un componente rezagado dentro de la dimensión de Seguridad.

Según sexo, los hombres presentan niveles significativamente superiores a los de las mujeres en ambos años. En 2023, el promedio de los hombres alcanza 40,6 puntos, frente a 31,3 puntos entre las mujeres, con una brecha de 9,3 puntos. En 2025, los hombres alcanzan 42,4 puntos y las mujeres 34,8 puntos, con una brecha de 7,6 puntos. En términos temporales, la mejora es estadísticamente significativa solo entre las mujeres, con un aumento de 3,5 puntos. Entre los hombres, el aumento de 1,8 puntos no es estadísticamente significativo. Por tanto, la mejora nacional del constructo se explica en mayor medida por el avance observado entre las mujeres, aunque la brecha por sexo persiste.

Por edad, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos etarios. Los promedios se ubican entre 31,8 puntos para las personas de 80 años y más y 36,9 puntos para las personas de 18 a 29 años. En 2025, el patrón cambia parcialmente. Las personas de 80 años y más alcanzan el mayor promedio, con 47,0 puntos, seguidas por el grupo de 18 a 29 años, con 41 puntos. Las diferencias significativas se concentran en dos grupos: las personas de 18 a 29 años presentan niveles superiores a los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años, mientras que las personas de 80 años y más superan significativamente a los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años. Temporalmente, la mejora es significativa en las personas de 18 a 29 años y en las de 80 años y más. El mayor aumento se observa en este último grupo, con 15,1 puntos.

Según nivel educativo, la Percepción de Seguridad no sigue una gradiente educativa lineal. En 2023, las personas con educación básica alcanzan 38,3 puntos, las personas con educación media 33 puntos y quienes tienen educación superior 38 puntos. La educación media presenta niveles significativamente inferiores a educación básica y superior, mientras que no hay diferencia significativa entre educación básica y superior. En 2025, la estructura se mantiene: educación básica alcanza 40,1 puntos, educación media 35,8 puntos y educación superior 41 puntos. Nuevamente, educación media se ubica significativamente por debajo de los otros dos grupos. En términos temporales, la mejora es significativa en educación media y superior, pero no en educación básica.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, el quinto quintil presenta niveles más altos que el resto. En 2023, el promedio del quinto quintil alcanza 42,1 puntos, significativamente superior al de todos los demás quintiles. Los quintiles I, II, III y IV no presentan diferencias significativas entre sí. En 2025, el quinto quintil vuelve a ubicarse por encima de todos los demás, con 44,6 puntos. Además, el tercer quintil supera significativamente al segundo quintil. En términos temporales, solo el tercer quintil registra una mejora estadísticamente significativa, con un aumento de 5,4 puntos. En los demás quintiles, las variaciones son positivas, pero no significativas. Esto indica que la mejora nacional no fue homogénea por ingreso y que la ventaja del quintil superior se mantiene.

El análisis regional se realizó comparando cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota se ubicaron significativamente bajo el promedio nacional. En contraste, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble se ubicaron significativamente sobre el promedio nacional. Coquimbo y Valparaíso no presentaron diferencias significativas respecto del promedio nacional.

En 2025, Tarapacá, Antofagasta, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota continúan significativamente bajo el promedio nacional. Atacama deja de ubicarse significativamente bajo el promedio nacional. Por sobre el promedio nacional se ubican Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. Biobío deja de ubicarse significativamente sobre el promedio nacional, mientras que Valparaíso se mantiene sin diferencias significativas respecto del promedio nacional. Territorialmente, se observa que las regiones del norte y la Región Metropolitana presentan niveles más bajos de percepción de seguridad, mientras que varias regiones del centro-sur, sur y extremo sur se ubican por encima del promedio nacional.

En términos temporales, las mejoras significativas se concentran en pocas regiones: Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Los Lagos y Los Ríos. En el resto de las regiones, las variaciones entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas. Los mayores aumentos se observan en Antofagasta, con 9,9 puntos; Los Ríos, con 7,9 puntos; Tarapacá, con 7,7 puntos; Atacama, con 7,0 puntos; y Los Lagos, con 6,4 puntos. Sin embargo, algunas de estas regiones, especialmente Tarapacá y Antofagasta, siguen ubicándose bajo el promedio nacional en 2025.

En conjunto, los resultados muestran que la Percepción de Seguridad mejora significativamente a nivel nacional, pero el avance es acotado y heterogéneo. La mejora se concentra especialmente en mujeres, en personas de 18 a 29 años y de 80 años y más, en educación media y superior, en el tercer quintil de ingreso y en un grupo reducido de regiones. Al mismo tiempo, persisten brechas relevantes por sexo, ingreso y

territorio. El constructo mejora, pero no alcanza todavía niveles altos ni revierte la posición desfavorable de las mujeres, de varias regiones del norte y de la Región Metropolitana.

Tabla 71: Cambios 2023-2025 en el constructo de Percepción de Seguridad según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total nacional	Percepción de Seguridad	36.0	38.6	2.6*
Sexo	Hombre	40.6	42.4	1.8
Sexo	Mujer	31.3	34.8	3.5*
Tramo etario	18–29 años	36.9	41.0	4.1*
Tramo etario	30–44 años	36.7	38.6	1.9
Tramo etario	45–59 años	35.0	35.9	0.9
Tramo etario	60–79 años	35.2	37.9	2.7
Tramo etario	80 años y más	31.8	47.0	15.2*
Nivel educativo	Básica	38.3	40.1	1.8
Nivel educativo	Media	33.0	35.8	2.8*
Nivel educativo	Superior	38.0	41.0	3.0*
Quintil de ingreso	I	35.8	38.0	2.2
Quintil de ingreso	II	34.4	36.0	1.6
Quintil de ingreso	III	33.7	39.1	5.4*
Quintil de ingreso	IV	35.0	37.0	2.0
Quintil de ingreso	V	42.1	44.6	2.5
Región	Tarapacá	24.7	32.4	7.7*
Región	Antofagasta	23.1	33.0	9.9*
Región	Atacama	32.2	39.2	7.0*
Región	Coquimbo	37.7	41.9	4.2
Región	Valparaíso	36.1	39.2	3.1
Región	O'Higgins	40.8	45.2	4.4
Región	Maule	43.3	46.3	3.0
Región	Biobío	39.2	38.8	-0.4
Región	La Araucanía	45.0	47.7	2.7
Región	Los Lagos	45.3	51.7	6.4*
Región	Aysén	69.3	68.0	-1.3
Región	Magallanes	67.7	71.5	3.8
Región	Metropolitana	31.2	32.6	1.4
Región	Los Ríos	48.4	56.3	7.9*
Región	Arica y Parinacota	25.7	29.5	3.8
Región	Ñuble	46.0	45.7	-0.3

Nota:

Total: La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: En 2023 y 2025, los hombres presentan un promedio significativamente superior al de las mujeres. Entre años, la diferencia es estadísticamente significativa solo para las mujeres; en los hombres, el aumento observado no es significativo.

Tramo etario: En 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad. En 2025, el grupo de 18 a 29 años presenta un promedio significativamente superior al de los grupos de 45 a 59 años y 60 a 79 años. Además, el grupo de 80 años y más presenta un promedio significativamente superior al de los grupos de 30 a 44 años, 45 a 59 años y 60 a 79 años. Entre años, las diferencias son estadísticamente significativas solo para los grupos de 18 a 29 años y 80 años y más.

Nivel educativo: En 2023 y 2025, las personas con educación media presentan un promedio significativamente inferior al de las personas con educación básica y educación superior. No se observan diferencias estadísticamente significativas entre educación básica y educación superior en ninguno de los dos años. Entre años, las diferencias son estadísticamente significativas para educación media y educación superior, pero no para educación básica.

Quintil de ingreso: En 2023, el quintil V presenta un promedio significativamente superior al de todos los demás quintiles; no se observan diferencias significativas entre los quintiles I, II, III y IV. En 2025, el quintil V presenta un promedio significativamente superior al de los quintiles I, II, III y IV. Adicionalmente, el quintil III presenta un promedio significativamente superior al segundo quintil. Entre años, la diferencia es estadísticamente significativa solo para el quintil III.

Región: Las comparaciones regionales se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota se ubican significativamente bajo el promedio nacional; O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble se ubican significativamente sobre el promedio nacional. Coquimbo y Valparaíso no presentan diferencias significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Tarapacá, Antofagasta, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota se ubican significativamente bajo el promedio nacional; Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble se ubican significativamente sobre el promedio nacional. Atacama, Valparaíso y Biobío no presentan diferencias significativas respecto del promedio nacional. Entre años, las diferencias regionales son estadísticamente significativas solo en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Los Lagos y Los Ríos.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Percepción de Seguridad

A nivel nacional, la mejora del constructo de Percepción de Seguridad entre 2023 y 2025 se explica principalmente por el aumento en la proporción de personas que se sienten seguras al caminar de día. Esta variable aporta el 50,9% del cambio total. En segundo lugar, aparece la seguridad en plazas, parques o espacios naturales, con una contribución de 22,1%. La seguridad al caminar de noche aporta 16,6%, mientras que la seguridad dentro de la vivienda aporta 10,5%. Por tanto, el cambio del constructo se concentra principalmente en la seguridad percibida en el espacio público durante el día, aunque también hay aportes de los otros componentes.

Por sexo, el cambio es mayor entre las mujeres que entre los hombres. En ambos grupos, la principal contribución proviene de la seguridad al caminar de día, pero su peso es más alto entre las mujeres: 60,7%, frente a 31,5% entre los hombres. En los hombres, la mejora se distribuye de manera más equilibrada entre caminar de día, caminar de noche, plazas/parques y vivienda. En las mujeres, en cambio, el avance está mucho más concentrado en caminar de día, mientras que la seguridad al caminar de noche y dentro de la vivienda tienen aportes menores.

Por edad, se observan perfiles diferenciados. Entre las personas de 18 a 29 años, el cambio se explica principalmente por la seguridad al caminar de día, que aporta 62,9%. En el grupo de 30 a 44 años ocurre algo similar, con un aporte de 57,6% de esa variable. En el grupo de 45 a 59 años, en cambio, el mayor aporte proviene de la seguridad al caminar de noche, con 42,8%, seguido por la seguridad dentro de la vivienda. Entre las personas de 60 a 79 años, la seguridad al caminar de día vuelve a ser el principal componente, mientras que en el grupo de 80 años y más el cambio es muy alto y se explica sobre todo por caminar de día y seguridad en plazas/parques.

Por nivel educativo, la seguridad al caminar de día es el principal componente explicativo en los tres grupos. Aporta 44,2% del cambio en educación básica, 44,6% en educación media y 59,4% en educación superior. En educación básica, la seguridad al caminar de noche también tiene una contribución relevante, de 31,7%. En educación superior, el cambio está más concentrado en caminar de día, mientras que las demás variables tienen aportes más acotados.

Por quintil de ingreso, el patrón general también muestra un predominio de la seguridad al caminar de día. Su contribución alcanza 35,8% en el quintil I, 70,6% en el quintil II, 55,6% en el quintil III, 43,0% en el quintil IV y 42,8% en el quintil V. El quintil II presenta una composición particular, porque la seguridad al caminar

de noche tiene una contribución negativa. En el quintil IV, en cambio, el cambio se explica de manera más compartida entre caminar de día y caminar de noche.

Tabla 72: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Percepción de Seguridad

Categoría	Plazas/parques o espacios naturales (h2_a)	Camina de día por calles/caminos (h2_b)	Camina de noche por calles/caminos (h2_c)	Dentro de su vivienda (h2_d)	Total
Total	22.1	50.9	16.6	10.5	100
Sexo					
Hombre	20.9	31.5	30.3	17.3	100
Mujer	22.7	60.7	9.6	7.0	100
Tramo etario					
18 a 29 años	18.6	62.9	12.8	5.7	100
30 a 44 años	2.0	57.6	21.3	19.1	100
45 a 59 años	17.9	11.0	42.8	28.3	100
60 a 79 años	34.5	46.1	8.4	10.9	100
80 años y más	36.8	48.4	13.4	1.4	100
Nivel educativo					
Básica	14.4	44.2	31.7	9.6	100
Media	26.1	44.6	17.7	11.6	100
Superior	20.7	59.4	11.4	8.5	100
Quintil de ingreso					
I	24.9	35.8	19.5	19.8	100
II	23.8	70.6	-5.9	11.5	100
III	24.8	55.6	10.4	9.2	100
IV	14.2	43.0	36.6	6.2	100
V	20.6	42.8	31.0	5.7	100
Región					
Tarapacá	36.2	50.9	6.1	6.8	100
Antofagasta	37.0	52.4	1.1	9.5	100
Atacama	46.8	36.6	7.9	8.8	100
Coquimbo	16.0	69.6	16.5	-2.1	100
Valparaíso	35.8	49.5	-1.7	16.3	100
O'Higgins	24.8	52.9	18.3	4.0	100
Maule	34.5	46.2	18.6	0.7	100
Biobío	113.1	49.9	12.2	-75.3	100
La Araucanía	1.1	42.2	43.2	13.6	100
Los Lagos	20.5	59.5	12.2	7.8	100
Aysén	26.6	66.5	21.4	-14.4	100
Magallanes	23.7	51.4	24.1	0.7	100
Metropolitana	4.7	46.4	34.6	14.2	100
Los Ríos	33.1	49.7	11.7	5.4	100
Arica y Parinacota	20.8	46.4	11.2	21.7	100
Ñuble	-16.5	21.0	78.8	16.7	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel regional, la composición del cambio es heterogénea. En Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Los Lagos, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota, la

principal contribución proviene de la seguridad al caminar de día. En Atacama, la mayor contribución corresponde a seguridad en plazas, parques o espacios naturales. En La Araucanía, el mayor aporte proviene de la seguridad al caminar de noche. Biobío, Aysén y Ñuble requieren una lectura cautelosa, porque el cambio ponderado del constructo es negativo o muy pequeño; en esos casos, las contribuciones porcentuales son menos estables y pueden combinar aportes positivos y negativos de distintas variables. A nivel nacional, tres de las cuatro variables presentan mejoras estadísticamente significativas entre 2023 y 2025. La seguridad al caminar de día aumenta de 39,2% a 42,6%, con una variación estadísticamente significativa de 3,5 puntos porcentuales. La seguridad al caminar de noche aumenta de 13,7% a 15,8%, con una variación significativa de 2,1 puntos. La seguridad dentro de la vivienda aumenta de 79,6% a 82,4%, con una variación significativa de 2,9 puntos. En cambio, la seguridad en plazas, parques o espacios naturales aumenta de 33,3% a 35,2%, pero esta diferencia no alcanza significancia estadística al 95%.

Por sexo, los hombres presentan niveles superiores a las mujeres en todas las variables de percepción de seguridad, tanto en 2023 como en 2025. Sin embargo, las mejoras no se distribuyen igual. En seguridad en plazas/parques y en seguridad al caminar de día, la mejora significativa se observa solo entre las mujeres. En seguridad al caminar de noche y dentro de la vivienda, las mejoras son significativas tanto para hombres como para mujeres. Esto sugiere que, aunque persisten brechas de género importantes, parte del cambio del constructo se explica por avances relativos en la percepción de seguridad de las mujeres en espacios públicos.

Por edad, los resultados son menos lineales. En seguridad en plazas/parques y seguridad al caminar de día, las mejoras significativas se concentran en el grupo de 80 años y más; en caminar de día también mejora significativamente el grupo de 18 a 29 años. En seguridad al caminar de noche, la mejora significativa se observa nuevamente en el grupo de 80 años y más. En cambio, la seguridad dentro de la vivienda mejora significativamente solo entre las personas de 30 a 44 años. Esto muestra que el avance del constructo no responde a un patrón etario único: distintos tramos mejoran en distintos ámbitos de seguridad.

Por nivel educativo, la seguridad en plazas/parques no presenta mejoras significativas en ningún grupo. La seguridad al caminar de día mejora significativamente entre personas con educación media y superior. La seguridad al caminar de noche mejora significativamente solo en educación media. La seguridad dentro de la vivienda mejora significativamente en educación media y superior. En términos de niveles, las personas con educación media suelen presentar menores niveles de seguridad que las de educación básica o superior, especialmente en las variables asociadas al espacio público.

Por quintil de ingreso, los cambios significativos se concentran en grupos específicos. La seguridad en plazas/parques mejora significativamente solo en el quintil III. La seguridad al caminar de día también mejora significativamente solo en el quintil III. La seguridad al caminar de noche mejora significativamente en el quintil IV. La seguridad dentro de la vivienda mejora significativamente en los quintiles I y III. En los niveles, el quintil V suele presentar mejores resultados en seguridad al caminar de día y en plazas/parques, pero no necesariamente muestra los mayores avances entre 2023 y 2025.

A nivel regional, las mejoras son muy diferenciadas por variable. En seguridad en plazas/parques, las mejoras significativas se observan en Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Los Ríos. En seguridad al caminar de día, mejoran significativamente Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Los Lagos y Los Ríos. En seguridad al

caminar de noche, la mejora significativa se concentra en La Araucanía. En seguridad dentro de la vivienda, mejoran significativamente Antofagasta, Atacama, Valparaíso, Los Lagos, Los Ríos y Arica y Parinacota. En varias regiones no se observan cambios significativos, lo que indica que la mejora nacional se explica por avances territorialmente concentrados, no por una mejora homogénea en todo el país.

En síntesis, la Percepción de Seguridad mejora entre 2023 y 2025, pero la mejora se explica principalmente por la seguridad percibida al caminar de día por calles y caminos. La seguridad al caminar de noche también mejora, pero mantiene niveles muy bajos. La seguridad dentro de la vivienda presenta los niveles más altos y mejora significativamente, aunque por su menor peso relativo contribuye menos al cambio total del constructo. La lectura por grupos muestra que las mejoras son desiguales: las mujeres explican una parte importante del avance, los cambios por edad son heterogéneos y las diferencias territoriales siguen siendo marcadas.

Tabla 73: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Percepción de Seguridad. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Plazas/parques o espacios naturales (h2_a)			Camina de día por calles/caminos (h2_b)			Camina de noche por calles/caminos (h2_c)			Dentro de su vivienda (h2_d)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023
Total	33.3	35.2	1.9	39.2	42.6	3.5*	13.7	15.8	2.1*	79.6	82.4	2.9*
Sexo												
Hombre	37.2	38.4	1.2	46	47.4	1.4	17	19.6	2.6*	81	84.2	3.2*
Mujer	29.4	32	2.6*	32.4	37.9	5.5*	10.4	12	1.6*	78.1	80.7	2.5*
Tramo etario												
18 a 29 años	33	35.5	2.5	41.4	48	6.6*	12.9	15.4	2.5	83.5	85.9	2.4
30 a 44 años	33.9	34	0.1	40.1	42.9	2.8	14.5	16.5	1.9	79.9	83.7	3.7*
45 a 59 años	32.9	33.4	0.5	37.5	37.8	0.3	14	15.8	1.9	76.7	79.3	2.7
60 a 79 años	33.4	36.4	3.0	38.1	41.2	3.2	13.2	14.3	1.1	77.4	80.4	3.0
80 años y más	32.7	50.9	18.2*	30.3	49.2	18.9*	10.5	20.3	9.8*	80.8	83	2.2
Nivel educativo												
Básica	37.8	38.7	0.8	40.5	42.5	2.0	16.4	19.1	2.7	78.2	80	1.8
Media	29.7	32.1	2.3	35.4	38.5	3.1*	12.7	15	2.3*	77.9	81.2	3.3*
Superior	35.1	37.1	2.0	42.4	47	4.5*	13.6	15.2	1.6	82	84.6	2.6*
Quintil de ingreso												
I	33.5	35.2	1.8	38.9	40.9	2.0	14.9	16.9	2.0	76.1	80.5	4.4*
II	31.3	32.6	1.3	36.4	39.4	3.0	14.4	14	-0.5	79.1	81.1	1.9
III	31.7	36	4.4*	35.3	43	7.7*	13.1	15.8	2.7	77.8	82.9	5.1*
IV	31.6	32.5	0.9	39.1	41.3	2.2	11.1	14.5	3.5*	81	82.2	1.3
V	39.8	41.5	1.7	48	50.8	2.8	14.8	18.6	3.8	84.7	86.2	1.5
Región												
Tarapacá	19.1	28.2	9.1*	24.9	35	10.1*	8.3	10.6	2.3	76.6	82.1	5.4
Antofagasta	17.3	29.3	12.0*	23.1	36.4	13.4*	8.6	9.1	0.5	73.1	82.9	9.8*
Atacama	28.6	39.3	10.7*	35.1	41.6	6.6	12.6	15.2	2.6	74.7	81	6.3*
Coquimbo	36.5	38.8	2.2	40.6	48.2	7.6*	14	17.3	3.4	80.4	79.5	-0.9
Valparaíso	32.3	36	3.7	39.3	43.3	4.0	15.9	15.7	-0.2	78.2	83.5	5.3*
O'Higgins	39	42.6	3.6	44.9	50.9	6.0	17.5	21.4	3.9	80.6	82.4	1.8
Maule	42.4	45.8	3.4	47.3	50.9	3.6	19.1	21.8	2.7	82.1	82.3	0.2
Biobío	36.2	34.9	-1.4	44.8	44.4	-0.5	14.5	14.3	-0.2	79.3	82.1	2.8
La Araucanía	43.4	43.5	0.1	51.3	54.3	3.0	19.4	25.1	5.7*	79.9	83.8	3.9
Los Lagos	45.3	49.5	4.3	49.1	58.9	9.8*	20.6	24.3	3.7	83.8	89	5.2*

Aysén	70.4	69.3	-1.1	77.1	74.9	-2.2	42.6	41.2	-1.3	91.6	93.5	1.9
Magallanes	70.7	73.7	3.0	73.5	78.6	5.1	40.4	44.8	4.5	93.6	93.8	0.3
Metropolitana	28.2	28.4	0.2	33.4	35.1	1.7	9.5	11.8	2.4	79.1	81.2	2.1
Los Ríos	47.2	55.7	8.5*	54.5	64.6	10.1*	22.7	27.1	4.4	83.4	87.8	4.4*
Arica y Parinacota	21.6	24.2	2.6	28.1	32.6	4.6	6.2	8.3	2.1	71	79.6	8.6*
Ñuble	43.7	43.9	0.1	51.7	51.5	-0.1	21.4	20.4	-1.0	83.5	83	-0.5

Nota:

Se siente seguro cuando está en plazas, parques o espacios naturales (h2_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Mujer. No son estadísticamente significativas para Hombre.

Edad: al 95% de confianza, En 2023, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 80 años y más. No son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años y 60 a 79 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Media y Media y Superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Media y Media y Superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para Básica, Media y Superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V, II y V, III y V y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V, II y V, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para III. No son estadísticamente significativas para I, II, IV y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Los Ríos. No son estadísticamente significativas para Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Arica y Parinacota y Ñuble.

Se siente seguro cuando camina de día por calles y caminos (h2_b):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Mujer. No son estadísticamente significativas para Hombre.

Edad: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 80 años y más y 30 a 44 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 45 a 59 años y 45 a 59 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 80 años y más. No son estadísticamente significativas para 30 a 44 años, 45 a 59 años y 60 a 79 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Media y Media y Superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Media, Básica y Superior y Media y Superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Media y Superior. No son estadísticamente significativas para Básica.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V, II y V, III y V y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V, II y V, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para III. No son estadísticamente significativas para I, II, IV y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Los Lagos y Los Ríos. No son estadísticamente significativas para Atacama, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Arica y Parinacota y Ñuble.

Se siente seguro cuando camina de noche por calles y caminos (h2_c):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre y Mujer.

Edad: al 95% de confianza, En 2023, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 80 años y más. No son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años y 60 a 79 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Media y Básica y Superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Media y Básica y Superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Media. No son estadísticamente significativas para Básica y Superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV, II y IV y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, II y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para IV. No son estadísticamente significativas para I, II, III y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para La Araucanía. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Se siente seguro dentro de su vivienda (h2_d):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre y Mujer.

Edad: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años y 18 a 29 años y 60 a 79 años. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 45 a 59 años y 30 a 44 años y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 30 a 44 años. No son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Superior y Media y Superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Básica y Superior y Media y Superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Media y Superior. No son estadísticamente significativas para Básica.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV, I y V, II y V y III y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V, II y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I y III. No son estadísticamente significativas para II, IV y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente

superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Atacama, Valparaíso, Los Lagos, Los Ríos y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Efectos Producto de la Inseguridad

El constructo Efectos producto de la inseguridad muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 53,2 a 57,2 puntos, lo que equivale a una variación de 4 puntos, estadísticamente significativa. Este resultado indica un avance del constructo y de mayor magnitud que el observado en Percepción de Seguridad.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a las mujeres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, los hombres alcanzan 61,4 puntos, frente a 45,1 puntos entre las mujeres, con una brecha de 16,3 puntos. En 2025, ambos grupos mejoran: los hombres llegan a 64,4 puntos y las mujeres a 50 puntos, con una brecha de 14,4 puntos. Las diferencias temporales son estadísticamente significativas para ambos sexos, aunque la mejora es mayor entre las mujeres, con 5 puntos, que entre los hombres, con 3 puntos. Por tanto, la mejora reduce parcialmente la brecha, pero esta sigue siendo amplia.

Por edad, el constructo presenta una gradiente descendente: los grupos jóvenes tienen niveles más altos que los grupos mayores. En 2023, el mayor promedio se observa entre las personas de 18 a 29 años, con 58,2 puntos, seguido por el grupo de 30 a 44 años, con 56 puntos. Los menores niveles se registran entre las personas de 60 a 79 años, con 45,3 puntos, y entre las de 80 años y más, con 43,2 puntos. En 2025, la estructura se mantiene: el grupo de 18 a 29 años alcanza 64,7 puntos, seguido por 30 a 44 años, con 60,2 puntos. Las personas de 60 a 79 años y de 80 años y más siguen mostrando niveles más bajos, aunque ambas mejoran. Temporalmente, las mejoras son significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 60 a 79 años y 80 años y más.

Según nivel educativo, las personas con educación superior presentan los niveles más altos en ambos años. En 2023, educación superior alcanza 55,9 puntos, mientras educación básica llega a 52,8 y educación media a 51 puntos. La diferencia entre educación superior y los otros dos niveles es significativa, mientras que no hay diferencia significativa entre básica y media. En 2025, la estructura se mantiene: educación superior alcanza 60,5 puntos, educación media 55,1 y educación básica 54 puntos. Las diferencias temporales son estadísticamente significativas para educación media y superior, pero no para educación básica. Esto muestra que el avance del constructo se concentró en los grupos con educación media y superior.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, el quinto quintil presenta una posición relativamente más favorable. En 2023, el quinto quintil alcanza 57 puntos y se ubica significativamente por encima de los quintiles I, II y III, aunque no del IV. En 2025, el quinto quintil aumenta a 61,9 puntos y queda

significativamente por encima de todos los demás quintiles. Los quintiles I a IV presentan niveles relativamente cercanos entre sí. Temporalmente, todos los quintiles mejoran de manera significativa, con aumentos entre 3,9 y 4,9 puntos. Por tanto, la mejora fue transversal por ingreso, pero no redujo la ventaja del quintil superior.

El análisis regional se realizó comparando cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, las regiones significativamente bajo el promedio nacional fueron Tarapacá, Antofagasta, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. En cambio, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble se ubicaron significativamente sobre el promedio nacional. Atacama y Valparaíso no presentaron diferencias significativas respecto del promedio nacional.

En 2025, el patrón territorial cambia parcialmente. La Región Metropolitana y Arica y Parinacota se mantienen significativamente bajo el promedio nacional, mientras Tarapacá y Antofagasta dejan de diferenciarse significativamente del promedio nacional. Por sobre el promedio nacional se ubican O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. Coquimbo y Biobío dejan de estar significativamente sobre el promedio nacional. Magallanes y Aysén mantienen los niveles más altos en ambos años.

En términos temporales, las mejoras significativas se concentran en Tarapacá (11,3 puntos), Antofagasta (10 puntos), Arica y Parinacota (9,4 puntos), La Araucanía (8.2 puntos), Los Ríos (6,1 puntos), Región Metropolitana (4,8 puntos) y Valparaíso (4,4 puntos). En el resto de las regiones, las variaciones no son estadísticamente significativas.

En conjunto, los resultados muestran que el constructo Efectos producto de la Inseguridad mejora significativamente entre 2023 y 2025. La mejora es transversal por sexo y por quintil de ingreso, pero más selectiva por edad, educación y región. Aun así, persisten brechas relevantes: las mujeres se mantienen en una posición desfavorable, las personas mayores presentan menores niveles que los grupos jóvenes, el quinto quintil conserva una ventaja significativa y el territorio continúa mostrando diferencias marcadas.

Tabla 74: Cambios 2023-2025 en el constructo de Efectos Producto de la Inseguridad según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Efectos producto de la inseguridad	53.2	57.2	4.0*
Sexo	Hombre	61.4	64.4	3.0*
Sexo	Mujer	45.1	50.0	5.0*
Tramo etario	18–29 años	58.2	64.7	6.5*
Tramo etario	30–44 años	56.0	60.2	4.2*
Tramo etario	45–59 años	51.6	53.5	1.9
Tramo etario	60–79 años	45.3	50.0	4.8*
Tramo etario	80 años y más	43.2	51.9	8.6*
Nivel educativo	Básica	52.8	54.0	1.2
Nivel educativo	Media	51.0	55.1	4.1*
Nivel educativo	Superior	55.9	60.5	4.7*
Quintil de ingreso	I	52.5	56.3	3.9*
Quintil de ingreso	II	51.9	55.8	3.9*
Quintil de ingreso	III	51.8	55.8	3.9*
Quintil de ingreso	IV	53.6	57.6	4.0*
Quintil de ingreso	V	57.0	61.9	4.9*
Región	Tarapacá	43.0	54.3	11.3*

Región	Antofagasta	44.4	54.4	10.0*
Región	Atacama	56.6	57.8	1.2
Región	Coquimbo	58.7	57.5	-1.1
Región	Valparaíso	53.4	57.7	4.4*
Región	O'Higgins	57.2	60.3	3.1
Región	Maule	59.5	62.6	3.1
Región	Biobío	56.8	56.0	-0.7
Región	La Araucanía	59.2	67.4	8.2*
Región	Los Lagos	64.9	68.1	3.1
Región	Aysén	79.9	79.5	-0.4
Región	Magallanes	83.4	84.8	1.4
Región	Metropolitana	48.1	52.9	4.8*
Región	Los Ríos	63.3	69.4	6.1*
Región	Arica y Parinacota	42.6	52.0	9.4*
Región	Ñuble	61.8	60.8	-1.0

Nota:

Total: la diferencia entre años es estadísticamente significativa.

Sexo: las diferencias entre hombres y mujeres son significativas en 2023 y 2025. Las diferencias temporales son significativas para ambos sexos.

Tramo etario: en 2023, las diferencias son significativas entre 18–29 y 45–59, 60–79 y 80+; entre 30–44 y 45–59, 60–79 y 80+; entre 45–59 y 60–79; y entre 45–59 y 80+. En 2025, las diferencias son significativas entre 18–29 y todos los demás grupos; entre 30–44 y 45–59, 60–79 y 80+; y entre 45–59 y 60–79. Las diferencias temporales son significativas para 18–29, 30–44, 60–79 y 80+; no son significativas para 45–59.

Nivel educativo: en ambos años, educación superior se ubica significativamente por encima de educación básica y media; no hay diferencia significativa entre educación básica y media. Las diferencias temporales son significativas para educación media y superior, pero no para educación básica.

Quintil de ingresos: en 2023, el quinto quintil se ubica significativamente por encima de los quintiles I, II y III; la diferencia con el IV no es significativa. En 2025, el quinto quintil se ubica significativamente por encima de todos los demás quintiles. Las diferencias temporales son significativas para todos los quintiles.

Región: se comparó cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Región Metropolitana y Arica y Parinacota están bajo el promedio nacional; Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble están sobre el promedio nacional. En 2025, Región Metropolitana y Arica y Parinacota están bajo el promedio nacional; O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble están sobre el promedio nacional. Las mejoras temporales son significativas en Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, La Araucanía, Región Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Efectos Producto de la Inseguridad

A nivel nacional, la mejora del constructo de Efectos producto de la Inseguridad entre 2023 y 2025 se explica por los tres componentes, aunque con mayor peso de dos de ellos. La variable no dejó de llevar dinero en efectivo por miedo a ser víctima de delito aporta el 36,2% del cambio total. Le sigue no dejó de salir de noche, con 34,3%, y luego no dejó de salir de día, con 29,4%. Esto muestra que la mejora del constructo no se concentra en un único comportamiento, sino que expresa una reducción simultánea de distintos efectos asociados al miedo al delito.

Por sexo, el cambio es mayor entre las mujeres que entre los hombres. En los hombres, la principal contribución proviene de no dejar de llevar dinero en efectivo, con 52,0% del cambio. En las mujeres, el mayor aporte corresponde a no dejar de salir de noche, con 41,9%, seguido por no dejar de salir de día, con

31,4%. Este patrón es relevante porque las mujeres presentan niveles más bajos en las tres variables, pero también concentran una parte importante del avance observado entre 2023 y 2025.

Por edad, la composición del cambio varía entre tramos. En las personas de 18 a 29 años, el mayor aporte proviene de no dejar de salir de noche, con 45%, seguido por no dejar de llevar dinero en efectivo, con 37,5%. En el grupo de 30 a 44 años, el principal aporte corresponde a no dejar de llevar dinero en efectivo, con 39,8%. En el grupo de 45 a 59 años, en cambio, predomina no dejar de salir de día, con 45,8%. Entre las personas de 60 a 79 años y de 80 años y más, el cambio se distribuye de manera más equilibrada entre los tres componentes.

Por nivel educativo, los perfiles son distintos. En educación básica, el cambio se explica principalmente por no dejar de salir de día, con 66,9%. En educación media, los aportes son más balanceados, aunque predominan no dejar de salir de noche (38,4%) y no dejar de llevar dinero en efectivo (35,0%). En educación superior, el mayor aporte corresponde a no dejar de llevar dinero en efectivo, con 40,2%, seguido por no dejar de salir de noche, con 34,4%.

Por quintil de ingreso, el patrón general es relativamente equilibrado. En el quintil I, la principal contribución proviene de no dejar de salir de noche, con 40,9%. En los quintiles II y III, la mayor contribución corresponde a no dejar de llevar dinero en efectivo. En el quintil IV, el cambio se explica sobre todo por no dejar de salir de día, mientras que en el quintil V el principal aporte vuelve a ser no dejar de llevar dinero en efectivo. En todos los quintiles, los tres componentes contribuyen positivamente al cambio.

A nivel regional, la composición es heterogénea. En Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Arica y Parinacota, el mayor aporte proviene de no dejar de salir de noche. En Atacama, Coquimbo y Aysén, las contribuciones deben interpretarse con cautela, porque el cambio ponderado del constructo es pequeño o negativo, lo que vuelve inestables los porcentajes. En la Región Metropolitana, el cambio se distribuye entre los tres componentes, con mayor aporte de no dejar de salir de día. En Ñuble y Biobío se observa una variación negativa del constructo, por lo que las contribuciones no representan una descomposición de una mejora, sino de una caída pequeña.

Tabla 75: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Efectos Producto de la Inseguridad

Categoría	No dejó de salir de día por miedo a ser víctima de delito (h3_a)	No dejó de salir de noche por miedo a ser víctima de delito (h3_b)	No dejó de llevar dinero en efectivo por miedo a ser víctima de delito (h3_c)	Total
Total	29.4	34.3	36.2	100
Sexo				
Hombre	26.3	21.7	52.0	100
Mujer	31.4	41.9	26.7	100
Tramo etario				
18 a 29 años	17.5	45.0	37.5	100
30 a 44 años	31.8	28.5	39.8	100
45 a 59 años	45.8	34.8	19.3	100
60 a 79 años	30.7	35.8	33.6	100
80 años y más	34.4	39.7	25.8	100
Nivel educativo				
Básica	66.9	6.9	26.2	100
Media	26.5	38.4	35.0	100
Superior	29.2	28.7	42.1	100

Quintil de ingreso				
I	26.8	43.7	29.5	100
II	25.8	35.9	38.2	100
III	25.5	39.9	34.7	100
IV	40.2	16.2	43.6	100
V	26.6	39.6	33.8	100
Región				
Tarapacá	14.1	45.3	40.6	100
Antofagasta	26.1	38.7	35.2	100
Atacama	65.1	-91.3	126.2	100
Coquimbo	52.9	62.9	-15.8	100
Valparaíso	15.8	42.3	41.9	100
O'Higgins	8.5	38.9	52.7	100
Maule	15.1	65.6	19.3	100
Biobío	-14.0	176.8	-62.8	100
La Araucanía	21.9	54.0	24.1	100
Los Lagos	5.1	63.9	31.0	100
Aysén	102.8	134.6	-137.5	100
Magallanes	21.0	28.3	50.8	100
Metropolitana	39.9	27.7	32.3	100
Los Ríos	9.4	51.7	38.9	100
Arica y Parinacota	24.6	42.8	32.5	100
Ñuble	-28.8	91.7	37.1	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel nacional, las tres variables mejoran de manera estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. La proporción de personas que no dejó de salir de día aumenta de 83,4% a 87,7%, con una variación de 4,3 puntos porcentuales. La proporción que no dejó de salir de noche aumenta de 42,3% a 45,4%, con una variación de 3,1 puntos. La proporción que no dejó de llevar dinero en efectivo aumenta de 40,8% a 46,0%, con una variación de 5,2 puntos. Esto indica una reducción de los efectos conductuales asociados al miedo al delito, especialmente en los comportamientos más restrictivos de la vida cotidiana.

Por sexo, los hombres presentan niveles más altos que las mujeres en las tres variables, tanto en 2023 como en 2025. Sin embargo, las mujeres muestran mejoras significativas en los tres componentes. En los hombres, mejoran significativamente no dejar de salir de día y no dejar de llevar dinero en efectivo, pero no se observa una mejora significativa en no dejar de salir de noche. Por tanto, aunque persiste una brecha de género importante, el avance del constructo se explica en parte por una reducción de los efectos de la inseguridad entre las mujeres.

Por edad, la variable no dejar de salir de día mejora significativamente en todos los tramos etarios. En no dejar de salir de noche, las mejoras significativas se concentran en los grupos de 18 a 29 años y de 60 a 79 años. En no dejar de llevar dinero en efectivo, las mejoras significativas se observan en los grupos de 18 a 29, 30 a 44 y 60 a 79 años. Esto muestra que la reducción de efectos asociados a la inseguridad no sigue un único patrón etario: el componente de salida diurna mejora transversalmente, mientras que los comportamientos asociados a salir de noche o portar efectivo mejoran en grupos específicos.

Por nivel educativo, no dejar de salir de día mejora significativamente en educación media y superior, pero no en educación básica. No dejar de salir de noche mejora significativamente solo en educación media. No dejar de llevar dinero en efectivo mejora significativamente en educación media y superior. En términos de niveles, las personas con educación superior suelen presentar mejores resultados que las de educación básica y media, especialmente en las variables asociadas a salir de noche y portar dinero en efectivo.

Por quintil de ingreso, no dejar de salir de día y no dejar de llevar dinero en efectivo mejoran significativamente en todos los quintiles. En cambio, no dejar de salir de noche no presenta cambios estadísticamente significativos en ningún quintil. En los niveles, el quintil V tiende a mostrar mejores resultados que los demás, especialmente en no dejar de salir de noche y no dejar de llevar dinero en efectivo.

A nivel regional, las mejoras son diferenciadas. En no dejar de salir de día, aumentan significativamente Tarapacá, Antofagasta, La Araucanía, Metropolitana y Arica y Parinacota. En no dejar de salir de noche, las mejoras significativas se observan en Tarapacá, Antofagasta, La Araucanía, Los Ríos y Arica y Parinacota. En no dejar de llevar dinero en efectivo, mejoran significativamente Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, La Araucanía, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota. Tarapacá, Antofagasta, La Araucanía y Arica y Parinacota destacan porque presentan mejoras significativas en las tres variables.

En síntesis, el constructo de Efectos producto de la Inseguridad mejora entre 2023 y 2025 porque disminuyen los comportamientos restrictivos asociados al miedo al delito. La mejora es más clara en no dejar de llevar dinero en efectivo y en no dejar de salir de noche, aunque no dejar de salir de día también aporta de manera relevante. El avance no elimina las brechas existentes: las mujeres mantienen niveles más bajos que los hombres, los mayores niveles de restricción siguen concentrados en algunos grupos y las diferencias territoriales continúan siendo marcadas.

Tabla 76: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Efectos Producto de la Inseguridad. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	No dejó de salir de día por miedo a ser víctima de delito (h3_a)			No dejó de salir de noche por miedo a ser víctima de delito (h3_b)			No dejó de llevar dinero en efectivo por miedo a ser víctima de delito (h3_c)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023
Total	83.4	87.7	4.3*	42.3	45.4	3.1*	40.8	46.0	5.2*
Sexo									
Hombre	88.6	91.5	2.9*	52.9	54.4	1.5	48.2	53.8	5.6*
Mujer	78.3	84.0	5.7*	31.8	36.5	4.7*	33.6	38.3	4.7*
Tramo etario									
18 a 29 años	87.0	91.1	4.1*	48.4	55.0	6.6*	45.5	54.1	8.6*
30 a 44 años	84.3	89.1	4.9*	47.5	50.2	2.7	41.6	47.5	5.9*
45 a 59 años	82.9	86.0	3.1*	39.9	41.4	1.5	39.5	40.8	1.3
60 a 79 años	79.3	84.6	5.3*	30.5	34.3	3.8*	35.3	41.0	5.7*
80 años y más	73.3	84.1	10.8*	27.1	34.8	7.7	39.4	47.3	7.9
Nivel educativo									
Básica	81.2	84.0	2.8	39.5	39.7	0.2	46.1	47.2	1.1
Media	82.8	86.8	4.0*	39.0	42.6	3.6*	38.6	43.7	5.1*
Superior	85.0	90.0	5.0*	47.3	50.3	3.0	40.9	47.9	7.0*

Quintil de ingreso									
I	81.6	85.3	3.8*	39.6	43.4	3.8	44.3	48.3	4.0*
II	83.5	87.2	3.7*	39.8	43.0	3.2	40.1	45.4	5.3*
III	83.4	87.1	3.7*	40.1	43.7	3.5	39.4	44.2	4.9*
IV	84.0	89.9	5.9*	43.6	45.1	1.5	39.6	45.8	6.2*
V	84.9	89.6	4.7*	49.9	54.3	4.4	41.1	47.0	5.9*
Región									
Tarapacá	78.0	83.8	5.8*	30.5	42.0	11.6*	28.4	44.7	16.3*
Antofagasta	75.9	85.4	9.5*	33.5	42.2	8.7*	30.9	43.4	12.5*
Atacama	86.2	89.1	2.9	47.7	45.2	-2.5	41.6	47.0	5.4
Coquimbo	87.6	85.4	-2.2	47.6	46.0	-1.6	47.8	48.4	0.6
Valparaíso	83.6	86.1	2.5	41.8	46.0	4.2	42.0	48.5	6.5*
O'Higgins	88.0	88.9	1.0	45.3	48.0	2.7	45.7	51.5	5.8
Maule	87.4	89.1	1.7	47.5	52.1	4.6	51.3	53.4	2.1
Biobío	87.9	88.3	0.4	44.6	41.6	-3.0	45.6	47.2	1.7
La Araucanía	86.1	92.6	6.5*	46.8	56.8	10.0*	52.5	59.5	7.0*
Los Lagos	91.8	92.4	0.6	53.5	58.0	4.5	56.8	60.3	3.4
Aysén	97.2	95.6	-1.5	73.1	71.8	-1.3	73.8	75.8	2.0
Magallanes	96.3	97.4	1.1	78.0	78.9	0.9	79.2	81.8	2.6
Metropolitana	79.6	86.6	7.0*	37.9	40.9	3.0	33.3	38.8	5.5*
Los Ríos	90.2	92.2	2.1	54.6	61.6	7.1*	50.9	59.3	8.4*
Arica y Parinacota	78.1	86.6	8.4*	29.0	38.1	9.1*	29.3	40.2	10.9*
Ñuble	89.2	90.3	1.1	51.0	48.9	-2.1	51.9	50.6	-1.3

Nota:

No dejó de salir de día por miedo a ser víctima de delito (h3_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre y Mujer.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; entre 18 a 29 años y 80 años y más; entre 30 a 44 años y 60 a 79 años; entre 30 a 44 años y 80 años y más; entre 45 a 59 años y 60 a 79 años; entre 45 a 59 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; entre 18 a 29 años y 80 años y más; entre 30 a 44 años y 45 a 59 años; entre 30 a 44 años y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Educación básica y Educación superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Educación básica y Educación media; entre Educación básica y Educación superior; entre Educación media y Educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Educación media y Educación superior. No son estadísticamente significativas para Educación básica.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV; entre I y V; entre III y IV. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I, II, III, IV y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, La Araucanía, Metropolitana y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble.

No dejó de salir de noche por miedo a ser víctima de delito (h3_b):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Mujer. No son estadísticamente significativas para Hombre.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; entre 18 a 29 años y 80 años y más; entre 30 a 44 años y 45 a 59 años; entre 30 a 44 años y 60 a 79 años; entre 30 a 44 años y 80 años y más; entre 45 a 59 años y 60 a 79 años; entre 45 a 59 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; entre 18 a 29 años y 80 años y más; entre 30 a 44 años y 45 a 59 años; entre 30 a 44 años y 60 a 79 años; entre 30 a 44 años y 80 años y más; entre 45 a 59 años y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas para 30 a 44 años, 45 a 59 años y 80 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Educación básica y Educación superior; entre Educación media y Educación superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Educación básica y Educación superior; entre Educación media y Educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Educación media. No son estadísticamente significativas para Educación básica y Educación superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V; entre II y V; entre III y V; entre IV y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V; entre II y V; entre III y V; entre IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para I, II, III, IV y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Atacama, Coquimbo, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Biobío, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, La Araucanía, Los Ríos y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Ñuble.
No dejó de llevar dinero en efectivo por miedo a ser víctima de delito (h3_c):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre y Mujer.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; entre 30 a 44 años y 60 a 79 años; entre 45 a 59 años y 60 a 79 años. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; entre 30 a 44 años y 45 a 59 años; entre 30 a 44 años y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas para 45 a 59 años y 80 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Educación básica y Educación media; entre Educación básica y Educación superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Educación media y Educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Educación media y Educación superior. No son estadísticamente significativas para Educación básica.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II; entre I y III; entre I y IV. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I, II, III, IV y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son

estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, La Araucanía, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Ñuble. Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Acceso a Oferta de Seguridad

El constructo Acceso a Oferta de Seguridad muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 58,9 a 65 puntos, lo que equivale a una variación de 6 puntos, estadísticamente significativa. Este es un aumento de magnitud importante dentro de la dimensión de Seguridad y superior al observado en los constructos de Percepción de Seguridad y Efectos producto de la inseguridad.

Según sexo, tanto hombres como mujeres mejoran significativamente entre 2023 y 2025. En 2023, los hombres presentan un promedio de 60,1 puntos y las mujeres de 57,8 puntos; la diferencia entre ambos no es estadísticamente significativa. En 2025, en cambio, los hombres alcanzan 67,5 puntos y las mujeres 62,5 puntos, con una diferencia estadísticamente significativa. La mejora es mayor entre los hombres, con 7,4 puntos, frente a 4,7 puntos entre las mujeres. Por tanto, a diferencia de otros constructos de Seguridad, aquí la mejora amplía la brecha de género y deja a las mujeres en una posición relativamente más rezagada en 2025.

Por edad, en 2023 el grupo de 18 a 29 años presenta el menor promedio, con 54,3 puntos, y se ubica significativamente por debajo de los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años. El mayor promedio se observa entre las personas de 30 a 44 años, con 62,1 puntos. En 2025, todos los grupos entre 30 y 79 años convergen en niveles muy similares, en torno a 66 puntos, mientras que las personas de 18 a 29 años se mantienen en una posición más baja, con 61,2 puntos. Las personas de 80 años y más alcanzan 64,3 puntos, sin diferencias significativas respecto de los demás grupos, debido al mayor error estándar. Temporalmente, las mejoras son significativas para todos los grupos salvo 80 años y más. El mayor aumento se observa entre las personas de 60 a 79 años, con 8,3 puntos.

Según nivel educativo, el constructo presenta una ventaja clara de la educación superior. En 2023, las personas con educación básica alcanzan 54,1 puntos, las de educación media 56,8 y quienes tienen educación superior 63,4 puntos. La educación superior se ubica significativamente por encima de los otros dos niveles, mientras que no hay diferencia significativa entre educación básica y media. En 2025, la estructura se mantiene: educación superior alcanza 68,3 puntos, educación media 62,9 y educación básica 61,9 puntos. Los tres niveles educativos mejoran significativamente, aunque el aumento es mayor en educación básica y media que en educación superior. Esto sugiere una leve reducción de la distancia respecto del grupo con mayor educación, aunque la ventaja de educación superior persiste.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, el acceso a oferta de seguridad presenta una gradiente socioeconómica clara. En 2023, el promedio aumenta desde 53,5 puntos en el primer quintil hasta 69,6 puntos en el quinto quintil. El quinto quintil se ubica significativamente por encima de todos los demás, y los quintiles III y IV también superan significativamente a los quintiles I y II. En 2025, la gradiente se mantiene: el primer quintil alcanza 59,6 puntos, el segundo 62,3, el tercero 63,5, el cuarto 65,9 y el quinto 76,3 puntos. Las diferencias temporales son significativas en todos los quintiles. Sin embargo, la ventaja del

quinto quintil no se reduce; por el contrario, sigue siendo amplia y estadísticamente significativa frente a todos los demás grupos.

El análisis regional se realizó comparando cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, las regiones significativamente bajo el promedio nacional fueron Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Aysén, Los Ríos y Arica y Parinacota. En cambio, la Región Metropolitana y Ñuble se ubicaron significativamente sobre el promedio nacional. Las demás regiones no presentaron diferencias significativas respecto del promedio nacional.

En 2025, el promedio nacional aumenta a 65,0 puntos. Bajo el promedio nacional se ubican Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos y Arica y Parinacota. Por sobre el promedio se ubican O'Higgins, Maule, Aysén, la Región Metropolitana y Ñuble. El cambio territorial es relevante: Aysén pasa de estar significativamente bajo el promedio nacional en 2023 a estar significativamente sobre el promedio en 2025; O'Higgins y Maule también pasan a ubicarse sobre el promedio nacional. En cambio, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso y Arica y Parinacota permanecen bajo el promedio nacional.

En términos temporales, la mayoría de las regiones registra mejoras significativas. Los aumentos son significativos en Tarapacá, Atacama, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble. La Región Metropolitana queda en el umbral estadístico, con una variación de 3,3 puntos y p=0,050, por lo que conviene reportarla con cautela. Las mejoras más grandes se observan en Aysén, con 23,5 puntos; Arica y Parinacota, con 16,7 puntos; Los Lagos, con 12,5 puntos; Los Ríos, con 10,7 puntos; Biobío, con 9,3 puntos; y Maule, con 8,7 puntos.

En conjunto, los resultados muestran que el Acceso a oferta de seguridad mejora de manera significativa y relativamente extendida entre 2023 y 2025. La mejora se observa a nivel nacional, por sexo, en casi todos los grupos etarios, en todos los niveles educativos, en todos los quintiles de ingreso y en la mayoría de las regiones. Sin embargo, la mejora no elimina las brechas: persiste una ventaja de los hombres en 2025, se mantiene una gradiente por ingreso con clara ventaja del quinto quintil, la educación superior conserva niveles más altos y varias regiones del norte continúan bajo el promedio nacional.

Tabla 77: Cambios 2023-2025 en el constructo de Oferta de Seguridad según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Oferta de Seguridad	58.9	65.0	6.0*
Sexo	Hombre	60.1	67.5	7.4*
Sexo	Mujer	57.8	62.5	4.7*
Tramo etario	18–29 años	54.3	61.2	6.8*
Tramo etario	30–44 años	62.1	65.9	3.8*
Tramo etario	45–59 años	60.2	66.2	6.0*
Tramo etario	60–79 años	58.0	66.2	8.3*
Tramo etario	80 años y más	58.8	64.3	5.5
Nivel educativo	Básica	54.1	61.9	7.8*
Nivel educativo	Media	56.8	62.9	6.1*
Nivel educativo	Superior	63.4	68.3	4.9*
Quintil de ingreso	I	53.5	59.6	6.1*
Quintil de ingreso	II	54.5	62.3	7.8*
Quintil de ingreso	III	58.9	63.5	4.7*

Quintil de ingreso	IV	60.4	65.9	5.5*
Quintil de ingreso	V	69.6	76.3	6.8*
Región	Tarapacá	53.7	61.0	7.3*
Región	Antofagasta	42.1	46.1	4.1
Región	Atacama	46.5	55.1	8.6*
Región	Coquimbo	52.0	55.8	3.8
Región	Valparaíso	52.8	61.1	8.3*
Región	O'Higgins	60.0	68.4	8.4*
Región	Maule	61.0	69.8	8.7*
Región	Biobío	55.8	65.1	9.3*
Región	La Araucanía	58.5	63.1	4.5
Región	Los Lagos	48.8	61.3	12.5*
Región	Aysén	47.5	71.1	23.5*
Región	Magallanes	58.4	66.2	7.8*
Región	Metropolitana	64.7	68.0	3.3
Región	Los Ríos	54.7	65.5	10.7*
Región	Arica y Parinacota	44.3	60.9	16.7*
Región	Ñuble	63.7	71.1	7.4*

Nota:

Total: la diferencia entre 2023 y 2025 es significativa.

Sexo: en 2023 la diferencia entre hombres y mujeres no es estadísticamente significativa. En 2025 las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas. Las diferencias temporales son estadísticamente significativas para ambos sexos.

Edad: en 2023 y 2025 solo el grupo de 18 a 29 años es estadísticamente distinto de los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años. Las diferencias temporales son estadísticamente significativas para todos los grupos excepto 80 años y más.

Educación: en 2023 y 2025 la diferencia entre educación superior y básica y media es estadísticamente significativa; no hay diferencias entre básica y media. Las diferencias temporales son significativas para los tres niveles.

Quintil de ingreso: en 2023 y 2025 solo el quinto quintil presenta diferencias estadísticamente significativas respecto a todos los demás quintiles. Las diferencias temporales son significativas para todos los quintiles.

Región: se comparó cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023 están significativamente bajo el promedio Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Aysén, Los Ríos y Arica y Parinacota; sobre el promedio se ubican la Región Metropolitana y Ñuble. En 2025 están bajo el promedio Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos y Arica y Parinacota; sobre el promedio se ubican O'Higgins, Maule, Aysén, la Región Metropolitana y Ñuble. Las diferencias temporales son significativas en Tarapacá, Atacama, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Acceso a Oferta de Seguridad

A nivel nacional, la mejora del constructo de Acceso a Oferta de Seguridad entre 2023 y 2025 se explica casi completamente por el aumento en la proporción de personas que declara contar con seguridad ciudadana municipal en su barrio o localidad. Esta variable aporta el 92% del cambio total del constructo, mientras que la disponibilidad de vigilancia policial, plan cuadrante o presencia policial aporta solo el 8%. Esto indica que el avance del constructo no responde a una mejora equilibrada entre ambos componentes, sino principalmente al aumento de la oferta municipal de seguridad.

Por sexo, el patrón es similar. Entre los hombres, la seguridad ciudadana municipal explica el 86,7% del cambio, mientras que la vigilancia policial aporta el 13,3%. Entre las mujeres, la contribución de la seguridad ciudadana municipal supera el 100%, porque la variable de vigilancia policial presenta una

variación prácticamente nula y levemente negativa. Por tanto, la mejora observada entre las mujeres descansa enteramente en el aumento de la seguridad ciudadana municipal.

Por edad, la seguridad ciudadana municipal es también el principal componente explicativo en todos los tramos etarios. En el grupo de 18 a 29 años aporta el 83,6% del cambio; en el grupo de 30 a 44 años, el 122,1%, debido a que la vigilancia policial disminuye; en el grupo de 45 a 59 años, el 90,3%; en el grupo de 60 a 79 años, el 84,1%; y en las personas de 80 años y más, el 92,8%. La lectura por edad muestra, entonces, que el aumento del acceso a oferta de seguridad está asociado principalmente a la expansión percibida de la seguridad municipal, no a la presencia policial.

Por nivel educativo, la seguridad ciudadana municipal explica la mayor parte del cambio en los tres grupos. Su contribución alcanza 97,5% en educación básica, 86,0% en educación media y 97,4% en educación superior. La vigilancia policial tiene un aporte secundario y, en términos sustantivos, no constituye el motor del cambio del constructo en ningún nivel educativo.

Por quintil de ingreso, el predominio de la seguridad ciudadana municipal es todavía más claro. En el quintil I, esta variable explica más del 100% del cambio, porque la vigilancia policial disminuye levemente. En los quintiles II, IV y V también explica la mayor parte del aumento. En el quintil III, el cambio ponderado del constructo es menor, debido a una caída en la variable de vigilancia policial, compensada por el aumento en seguridad ciudadana municipal. En consecuencia, la mejora del constructo por ingreso no debe interpretarse como un aumento generalizado de toda la oferta de seguridad, sino como un avance concentrado en el componente municipal.

A nivel regional, la composición del cambio es heterogénea, pero mantiene el mismo patrón general. En la mayoría de las regiones, la seguridad ciudadana municipal explica la mayor parte del aumento del constructo. Esto ocurre con especial fuerza en Tarapacá, Atacama, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble. En algunas regiones, como Antofagasta, Coquimbo y la Región Metropolitana, la mejora total es más acotada o se combina con una variación muy pequeña de la presencia policial. En Magallanes, en cambio, ambos componentes aportan al cambio, aunque sigue predominando la seguridad ciudadana municipal. En síntesis, la expansión de la oferta de seguridad percibida entre 2023 y 2025 se vincula fundamentalmente con el componente municipal.

Tabla 78: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Oferta de Seguridad

Categoría	Vigilancia policial / plan cuadrante / presencia policial (h4_a)	Seguridad ciudadana municipal (h4_b)	Total
Total	8.0	92.0	100
Sexo			
Hombre	13.3	86.7	100
Mujer	-0.3	100.3	100
Tramo etario			
18 a 29 años	16.4	83.6	100
30 a 44 años	-22.1	122.1	100
45 a 59 años	9.7	90.3	100
60 a 79 años	15.9	84.1	100
80 años y más	7.2	92.8	100
Nivel educativo			

Básica	2.5	97.5	100
Media	14.0	86.0	100
Superior	2.6	97.4	100
Quintil de ingreso			
I	-1.6	101.6	100
II	15.1	84.9	100
III	-9.9	109.9	100
IV	14.2	85.8	100
V	19.7	80.3	100
Región			
Tarapacá	13.9	86.1	100
Antofagasta	6.5	93.5	100
Atacama	-0.3	100.3	100
Coquimbo	-1.1	101.1	100
Valparaíso	3.1	96.9	100
O'Higgins	-3.4	103.4	100
Maule	-3.6	103.6	100
Biobío	14.0	86.0	100
La Araucanía	14.1	85.9	100
Los Lagos	12.4	87.6	100
Aysén	10.0	90.0	100
Magallanes	37.2	62.8	100
Metropolitana	8.8	91.2	100
Los Ríos	19.3	80.7	100
Arica y Parinacota	19.0	81.0	100
Ñuble	7.4	92.6	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel nacional, las dos variables presentan comportamientos distintos. La proporción de personas que declara contar con vigilancia policial, plan cuadrante o presencia policial aumenta de 62,4% en 2023 a 63,8% en 2025, con una variación de 1,3 puntos porcentuales que no es estadísticamente significativa al 95%. En cambio, la proporción que declara contar con seguridad ciudadana municipal aumenta de 56,9% a 65,6%, con una variación significativa de 8,7 puntos porcentuales. Por tanto, la mejora estadísticamente robusta del constructo proviene del componente municipal.

Por sexo, la vigilancia policial no presenta cambios significativos entre 2023 y 2025 ni para hombres ni para mujeres. Además, los hombres registran niveles superiores a las mujeres en ambos años, y esa diferencia es estadísticamente significativa. En seguridad ciudadana municipal, en cambio, se observan aumentos significativos tanto en hombres como en mujeres. Los hombres pasan de 57,8% a 67,8%, mientras que las mujeres aumentan de 56,1% a 63,5%. En 2025 aparece una diferencia significativa por sexo en favor de los hombres.

Por edad, la variable de vigilancia policial no presenta cambios significativos en ningún tramo etario. Los niveles más bajos se observan entre las personas de 18 a 29 años, tanto en 2023 como en 2025, con diferencias significativas respecto de varios grupos de mayor edad. En seguridad ciudadana municipal, en cambio, el aumento es significativo en los grupos de 18 a 29, 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años.

Por nivel educativo, la vigilancia policial no registra cambios significativos en ninguno de los tres niveles. En ambos años, las personas con educación superior presentan niveles más altos que las personas con educación media. En seguridad ciudadana municipal, los tres niveles educativos mejoran significativamente. La mejora es especialmente alta en educación básica, que aumenta de 49,5% a 61,5%, aunque educación superior mantiene los niveles más altos en ambos años.

Por quintil de ingreso, la vigilancia policial no presenta cambios significativos en ningún quintil. El quintil V mantiene niveles superiores a los demás, tanto en 2023 como en 2025. En seguridad ciudadana municipal, todos los quintiles mejoran de manera estadísticamente significativa. Los aumentos son de 9,7 puntos en el quintil I, 10,4 puntos en el quintil II, 8,1 puntos en el quintil III, 7,4 puntos en el quintil IV y 8,5 puntos en el quintil V. Esto muestra una mejora transversal por ingreso, aunque persiste una clara gradiente favorable al quintil de mayores ingresos.

A nivel regional, la vigilancia policial muestra pocos cambios significativos. Las mejoras significativas se observan en Aysén, Magallanes y Arica y Parinacota. En el resto de las regiones, los cambios entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativos. En seguridad ciudadana municipal, en cambio, las mejoras son mucho más extendidas: aumentan significativamente Tarapacá, Atacama, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble. Solo Antofagasta y Coquimbo no alcanzan significancia estadística al 95%.

En síntesis, el constructo de Acceso a Oferta de Seguridad mejora entre 2023 y 2025, pero la mejora está altamente concentrada en la expansión percibida de la seguridad ciudadana municipal. La presencia policial o plan cuadrante se mantiene relativamente estable a nivel nacional y en la mayoría de los grupos. Esto es importante para la interpretación sustantiva del cambio: el aumento del constructo refleja sobre todo una mayor disponibilidad de dispositivos municipales de seguridad, más que una mejora generalizada de la presencia policial percibida.

Tabla 79: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Oferta de Seguridad. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Vigilancia policial / plan cuadrante / presencia policial (h4_a)			Seguridad ciudadana municipal (h4_b)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023
Total	62.4	63.8	1.3	56.9	65.6	8.7*
Sexo						
Hombre	64.2	66.9	2.7	57.8	67.8	10.0*
Mujer	60.7	60.7	-0.0	56.1	63.5	7.4*
Tramo etario						
18 a 29 años	54.2	57.3	3.1	54.4	63.3	8.9*
30 a 44 años	65.9	63.5	-2.3	59.9	67.3	7.4*
45 a 59 años	65.4	67	1.6	57.2	65.8	8.5*
60 a 79 años	62.8	66.5	3.6	55.2	66.1	10.9*
80 años y más	67.7	68.8	1.1	53.8	61.7	8.0
Nivel educativo						
Básica	62.2	62.7	0.5	49.5	61.5	11.9*
Media	60.1	62.5	2.4	54.9	63.1	8.3*
Superior	65.2	65.6	0.4	62.3	69.9	7.5*
Quintil de ingreso						
I	59.9	59.6	-0.3	49.9	59.6	9.7*

II	59.6	62.8	3.2	51.6	61.9	10.4*
III	61.8	60.6	-1.3	57.2	65.2	8.1*
IV	63.2	65.4	2.1	58.8	66.2	7.4*
V	69	72.7	3.7	69.8	78.4	8.5*
Región						
Tarapacá	58.4	61.3	2.8	51	60.9	9.8*
Antofagasta	57.7	58.4	0.7	33.2	39.1	6.0
Atacama	59.9	59.8	-0.1	38.9	52.5	13.6*
Coquimbo	62.1	61.9	-0.1	46.3	52.3	6.0
Valparaíso	65.6	66.3	0.7	45.5	58.2	12.7*
O'Higgins	65.3	64.5	-0.8	57	70.6	13.6*
Maule	70.5	69.6	-0.9	55.6	69.8	14.2*
Biobío	64.3	67.9	3.6	50.9	63.5	12.6*
La Araucanía	63.4	65.2	1.8	55.7	61.8	6.1*
Los Lagos	63	67.3	4.3	40.7	57.9	17.2*
Aysén	71.9	78.5	6.5	33.7	66.9	33.2*
Magallanes	64.8	72.8	8.0*	54.7	62.4	7.7*
Metropolitana	59.8	60.6	0.8	67.5	72.2	4.7*
Los Ríos	65.3	71	5.7	48.8	62.3	13.6*
Arica y Parinacota	59.4	68.2	8.7*	35.6	56.8	21.2*
Ñuble	69.9	71.5	1.5	60.1	70.9	10.8*

Nota:

Vigilancia policial / plan cuadrante / presencia policial (h4_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas en 2023 y 2025; sin embargo, el cambio 2023-2025 no es significativo ni para hombres ni para mujeres.

Edad: en ambos años, el grupo de 18 a 29 años presenta niveles significativamente más bajos que varios tramos de mayor edad; las diferencias entre 2023 y 2025 no son significativas para ningún tramo etario.

Nivel educativo: en 2023 y 2025, educación superior presenta niveles significativamente superiores a educación media; no se observan cambios significativos entre años en ningún nivel educativo.

Quintil de ingreso: el quintil V presenta niveles significativamente superiores a varios quintiles en ambos años; no se observan cambios significativos entre años en ningún quintil.

Región: en 2023, Antofagasta presenta un promedio significativamente inferior al nacional, mientras que Maule, Aysén y Ñuble presentan promedios significativamente superiores. En 2025, Antofagasta y Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores al nacional, mientras que Maule, Biobío, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores. Las diferencias 2023-2025 son significativas en Aysén, Magallanes y Arica y Parinacota; en las demás regiones no son significativas.

Seguridad ciudadana municipal (h4_b):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: en 2023 no se observa una diferencia significativa entre hombres y mujeres; en 2025, los hombres presentan un promedio significativamente superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: el aumento entre 2023 y 2025 es significativo en los grupos de 18 a 29, 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años; no es significativo en el grupo de 80 años y más.

Nivel educativo: los tres niveles educativos mejoran significativamente entre 2023 y 2025; además, educación superior mantiene niveles significativamente superiores a educación básica y media en ambos años.

Quintil de ingreso: los cinco quintiles mejoran significativamente entre 2023 y 2025; el quintil V presenta niveles significativamente superiores a los demás quintiles en ambos años.

Región: en 2023, la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente superior al nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Biobío, Los Lagos, Aysén, Los Ríos y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, O'Higgins, Maule, Metropolitana y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias 2023-2025 son significativas en todas las regiones, excepto Antofagasta y Coquimbo.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran una mejora estadísticamente significativa de la dimensión de Seguridad entre 2023 y 2025. El puntaje nacional aumenta de 49,4 a 53,6 puntos, con una variación de 4,2 puntos. El avance es transversal: se observa en hombres y mujeres, en todos los grupos etarios, niveles educativos y quintiles de ingreso, así como en la mayoría de las regiones. No obstante, el nivel alcanzado continúa siendo intermedio y la mejora no elimina las principales brechas observadas. Las mujeres mantienen niveles de seguridad considerablemente inferiores a los hombres, las personas con educación superior y los hogares del quinto quintil conservan una posición más favorable, y persisten diferencias territoriales importantes entre las regiones del norte y la Región Metropolitana, por una parte, y diversas regiones del centro-sur, sur y extremo sur, por otra.

La descomposición del cambio permite precisar el alcance de esta mejora. El Acceso a Oferta de Seguridad explica el 47,5% del aumento de la dimensión, los Efectos producto de la Inseguridad aportan el 31,6% y la Percepción de Seguridad el 20,9%. Por tanto, el avance no se origina principalmente en una transformación generalizada de la sensación de seguridad, sino en una combinación de mayor disponibilidad declarada de mecanismos de seguridad y una reducción de algunos comportamientos restrictivos asociados al temor al delito. La percepción subjetiva también mejora, pero lo hace en menor magnitud y de manera más concentrada en determinados grupos y territorios.

El constructo de Percepción de Seguridad aumenta de 36 a 38,6 puntos. Aunque la variación es significativa, sigue siendo el componente más rezagado de la dimensión. Su mejora se explica principalmente por el aumento de la seguridad percibida al caminar de día por calles y caminos. También se registran avances en la seguridad al caminar de noche y dentro de la vivienda, mientras que el cambio en plazas, parques o espacios naturales no resulta significativo a nivel nacional. La persistencia de niveles especialmente bajos al caminar de noche indica que el temor en el espacio público continúa limitando de manera importante el bienestar y la autonomía cotidiana. Además, la mejora se concentra en las mujeres, en algunos grupos etarios y educativos, en el tercer quintil de ingreso y en un conjunto acotado de regiones, por lo que no puede interpretarse como un cambio homogéneo en la percepción de seguridad de la población.

Los Efectos producto de la Inseguridad también presentan una mejora significativa, al aumentar de 53,2 a 57,2 puntos. Esto refleja una disminución de los comportamientos de evitación derivados del temor al delito: aumenta la proporción de personas que no deja de salir de día, que no restringe sus salidas nocturnas y que no deja de portar dinero, documentos o teléfono celular. El avance es relevante, porque estos indicadores se relacionan directamente con la libertad efectiva de las personas para desplazarse y desarrollar sus actividades. Sin embargo, persisten desigualdades profundas. Las mujeres mantienen niveles sustantivamente inferiores a los hombres y las personas mayores presentan mayores restricciones que los grupos jóvenes. En este sentido, una menor incidencia de conductas de evitación no implica que el temor haya desaparecido, sino que sus efectos sobre la vida cotidiana se redujeron parcialmente.

El mayor cambio se produce en el Acceso a Oferta de Seguridad, cuyo puntaje aumenta de 58,9 a 65 puntos. Sin embargo, este resultado debe interpretarse con precisión: el 92% del aumento del constructo proviene de la mayor proporción de personas que declara disponer de seguridad ciudadana municipal en su barrio o localidad. En contraste, la disponibilidad percibida de vigilancia policial, rondas o plan cuadrante

permanece relativamente estable y no presenta un aumento significativo a nivel nacional. Por consiguiente, no corresponde concluir que existió una expansión equilibrada del conjunto de la oferta de seguridad. La evidencia indica, más específicamente, una extensión de los dispositivos municipales declarados por la población.

La evolución por grupos revela que una mejora agregada puede coexistir con dinámicas distributivas distintas. Entre las mujeres, por ejemplo, el avance de la dimensión combina mejoras en percepción, reducción de efectos restrictivos y acceso a oferta, mientras que entre los hombres está mucho más concentrado en este último componente. Las personas de 80 años y más registran el mayor aumento total, explicado principalmente por una mejora pronunciada en la percepción de seguridad. En los grupos con educación básica, en cambio, el aumento depende en gran medida de la oferta de seguridad, mientras que entre quienes poseen educación superior existe una combinación más equilibrada de los tres constructos. Estas diferencias muestran que un mismo aumento del índice puede corresponder a experiencias sustantivamente distintas.

El análisis territorial confirma igualmente que no existe una trayectoria única. Varias regiones del norte registran aumentos importantes, pero continúan bajo el promedio nacional en 2025. Esto sugiere un proceso de recuperación parcial desde niveles iniciales especialmente bajos, más que una convergencia territorial completa. En Biobío, Aysén y Ñuble, por otra parte, la mejora de la dimensión depende prácticamente por completo del aumento de la oferta de seguridad, que compensa variaciones nulas o negativas en percepción y efectos de la inseguridad.

Desde una perspectiva de política pública, los resultados indican que ampliar la presencia de dispositivos de seguridad constituye una condición relevante, pero no suficiente, para mejorar integralmente el bienestar asociado a esta dimensión. El aumento de la oferta municipal parece haber contribuido de manera importante, pero no se traduce automática ni uniformemente en una mayor percepción de seguridad o en la eliminación de las restricciones que provoca el temor. Las políticas debieran, por tanto, distinguir entre disponibilidad institucional, efectividad de la intervención y experiencia cotidiana de la población. Ello requiere complementar la expansión de la oferta con medidas orientadas al uso seguro de los espacios públicos, la movilidad nocturna, la prevención territorial y la reducción de las brechas que afectan especialmente a las mujeres, las personas mayores y los territorios persistentemente rezagados.

Finalmente, la principal conclusión es que entre 2023 y 2025 aumentó el bienestar asociado a la seguridad, pero de manera desigual y con un cambio más intenso en la oferta percibida que en la sensación de seguridad propiamente tal. Así, el desafío siguiente no consiste solo en mantener o ampliar los dispositivos institucionales, sino en asegurar que estos se traduzcan efectivamente en mayor libertad de movimiento, menor temor y una reducción sostenida de las brechas sociales y territoriales.

Dimensión de Salud

La dimensión de Salud está construida a partir de un único constructo identificado como Salud Física y Mental. Este a su vez está construido a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

- Ss1: ¿Cómo es su estado de salud actual?
- Preguntas agrupadas para medir facilidad para realizar las siguientes acciones:
    - Ss2_a: Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Asistir a reuniones sociales, culturales o deportivas?
    - Ss2_b: Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Tener un trabajo?
    - Ss2_c: Pensando en su estado de salud actual, tanto física como mental ¿Qué tan fácil o difícil ha sido para usted: ¿Estudiar?
- Escala de salud mental PHQ-4

A continuación, se analizan los cambios en el constructo de Salud Física y Mental y en sus variables constituyentes.

Constructo: Salud Física y Mental

El promedio nacional en el constructo de Salud Física y Mental aumenta de 50,4 puntos en 2023 a 54,4 puntos en 2025, es decir, una mejora de 4 puntos estadísticamente significativa.

Por sexo, los hombres presentan niveles de salud superiores a las mujeres en ambos años. En 2023, los hombres alcanzan 57 puntos, frente a los 43,9 puntos en mujeres; en 2025, los hombres llegan a 61,2 puntos, mientras las mujeres alcanzan 47,7 puntos. La brecha es de 13 puntos en 2023 y 13,5 puntos en 2025, ambas estadísticamente significativas. Aunque ambos grupos muestran mejoras estadísticamente significativas, los hombres en 4,2 puntos y las mujeres en 3,8 puntos, el aumento en la brecha no es estadísticamente significativo.

Por edad se observa un patrón etario marcado: a mayor edad, menor puntaje. En 2023, el tramo más joven alcanza 59,1 puntos, mientras el grupo de 80 años o más llega a 24,6 puntos. En 2025, los valores son 62,8 y 34 respectivamente. Solo para el año 2025 ocurre que no hay diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de 19 a 29 años y 30 a 44 años, todas las demás comparaciones tanto en 2023 como en 2025 las diferencias son estadísticamente significativas. Por otro lado, también destaca que si bien todos los grupos etarios mejoran, la mayor se observa en el grupo de 80 años o más, con un aumento de 9,4 puntos.

La Salud Física y Mental presenta una gradiente educacional clara y estadísticamente significativa. En 2023, las personas con educación básica tienen 31,5 puntos, las de educación media 49,5, y las de educación superior 59,3. En 2025, estos valores suben a 35,6, 52,9 y 63, respectivamente. Además, todos los grupos mejoran entre el 2023 y 2025: educación básica en 4,1, educación media en 3,4 y educación superior en 3,8. Las diferencias en las mejoras no son estadísticamente significativas. Por otro lado, también se observa que

la brecha educacional no se cierra. Las diferencias entre las personas con distintos niveles educativos no cambian entre 2023 y 2025, por ejemplo, la brecha entre quienes tienen educación básica y educación superior es de aproximadamente 27,8 puntos en 2023 y 27,4 puntos en 2025. Es decir, hubo una mejora entre 2023 y 225, pero esta fue paralela entre los grupos.

Por quintil de ingreso autónomo, el patrón también muestra una gradiente, aunque en 2023 no era perfectamente monotónica: el tercer quintil tenía 51,3 puntos y el cuarto quintil 50,8, diferencia que no era significativa. En 2025, el ordenamiento sí se vuelve más claro: el primer quintil 44,8 puntos, el segundo 49,8, el tercero 53,6, el cuarto 59,3 y el quinto quintil 68,1 puntos. Dos resultados destacan. Primero, la mejora entre años no es homogénea. Solo es estadísticamente significativa en el segundo quintil (3,9 puntos) y en el cuarto quintil (8,4 puntos), lo que muestra que el resultado nacional parece estar empujada por estos grupos. Segundo, tampoco se observa convergencia socioeconómica, la brecha entre el primer y último quintil se mantiene en torno los 23.3 puntos tanto en 2023 como en 2025, aunque sí aumenta estadísticamente significativo entre el primer y cuarto quintil, ya que pasa de 9.1 puntos el 2023 a 14.4 puntos en 2025.

El análisis regional muestra que en 2023 pocas regiones se diferencian significativamente del promedio nacional. Están por debajo del promedio nacional la Región del Maule (46.9 puntos) y La Araucanía (46.2 puntos). Solo está por encima Magallanes con 55.7 puntos. En 2025 el mapa cambia. Están por encima del promedio nacional Antofagasta (58.4 puntos), Aysén (59.2 puntos) y Magallanes (60.5 puntos). Están por debajo O'Higgins (50.3 puntos), Biobío (50.2 puntos), Los Ríos (50.5 puntos) y Ñuble (49 puntos). Respecto al cambio entre los años 2023 y 2025, mejoran Arica y Parinacota (9.4 puntos), Valparaíso (7.3 puntos), Atacama (6.6 puntos), La Araucanía (6.4 puntos), Aysén (6.2 puntos), Maule (5.8 puntos), Antofagasta (5.4 puntos), Los Lagos (5 puntos) y Metropolitana (3.4 puntos). En cambio, el resto no presentan cambios estadísticamente significativos. La mejora en Salud Física y Mental no fue territorialmente uniforme. Algunas regiones con rezago relativo en 2023 mejoran como Maule y La Araucanía, pero otras quedan rezagadas en 2025 como O'Higgins, Biobío, Los Ríos y Ñuble.

En síntesis, los resultados muestran que la percepción de Salud Física y Mental mejora entre 2023 y 2025, pero dicha mejora no altera de manera sustantiva la estructura de desigualdades observada. Persisten brechas importantes por sexo, edad, nivel educacional, ingreso y territorio. Por ello, el principal hallazgo no es solo que la salud mejora en promedio, sino que lo hace manteniendo desigualdades estructurales relevantes.

Tabla 80: Cambios 2023-2025 en el constructo de Salud Física y Mental según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Salud Física y Mental	50.41	54.42	4.00*
Sexo	Hombre	56.96	61.16	4.20*
Sexo	Mujer	43.92	47.71	3.80*
Tramo etario	18–29 años	59.14	62.83	3.69*
Tramo etario	30–44 años	55.84	61.14	5.31*
Tramo etario	45–59 años	47.52	51.84	4.31*
Tramo etario	60–79 años	36.82	41.51	4.69*
Tramo etario	80 años y más	24.59	34.03	9.44*
Nivel educativo	Básica	31.50	35.64	4.14*
Nivel educativo	Media	49.47	52.91	3.45*

Nivel educativo	Superior	59.27	63.03	3.76*
Quintil de ingreso	I	41.77	44.80	3.03
Quintil de ingreso	II	45.82	49.76	3.95*
Quintil de ingreso	III	51.28	53.57	2.29
Quintil de ingreso	IV	50.84	59.28	8.44*
Quintil de ingreso	V	65.11	68.12	3.01
Región	Tarapacá	51.66	54.01	2.36
Región	Antofagasta	53.03	58.41	5.38*
Región	Atacama	50.04	56.66	6.62*
Región	Coquimbo	51.43	55.83	4.40
Región	Valparaíso	49.31	56.62	7.32*
Región	O'Higgins	48.36	50.27	1.91
Región	Maule	46.90	52.67	5.77*
Región	Biobío	48.90	50.16	1.26
Región	La Araucanía	46.23	52.61	6.38*
Región	Los Lagos	47.62	52.62	5.00*
Región	Aysén	53.10	59.25	6.15*
Región	Magallanes	55.74	60.50	4.75
Región	Metropolitana	52.09	55.53	3.44*
Región	Los Ríos	51.98	50.46	-1.53
Región	Arica y Parinacota	48.15	57.51	9.37*
Región	Ñuble	48.18	48.96	0.79

Nota:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Salud Física y Mental entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en la Salud Física y Mental entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias en la Salud Física y Mental entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre todos los grupos de edad. En 2025, las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y las de 30 a 44 años no son estadísticamente significativas; las demás diferencias entre grupos de edad sí son estadísticamente significativas. Las diferencias en Salud Física y Mental entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias en Salud Física y Mental entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias en Salud Física y Mental entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias en la Salud Física y Mental entre los quintiles de ingreso autónomo del hogar son estadísticamente significativas, excepto entre los quintiles III y IV. En 2025, las diferencias entre todos los quintiles son estadísticamente significativas. Las diferencias en la Salud Física y Mental entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles II y IV. No son estadísticamente significativas para los quintiles I, III y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Salud Física y Mental en el mismo año. En 2023, Magallanes presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Maule y La Araucanía presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Antofagasta, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins, Biobío, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias en Salud Física y Mental entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Atacama, Valparaíso, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Metropolitana y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Coquimbo, O'Higgins, Biobío, Magallanes, Los Ríos y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del cambio en Salud Física y Mental

La mejora del constructo de Salud Física y Mental entre 2023 y 2025 se explica principalmente por la mejora en la facilidad para realizar acciones considerando el estado de salud actual. Esta variable aporta el 74,7% del cambio total. En segundo lugar, aparece la mejora en la ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, con una contribución de 18,7%. En cambio, la percepción de tener un buen estado de salud actual aporta solo 6,5% al cambio. Este resultado muestra que la mejora del constructo no se explica tanto por una mejora generalizada en la autopercepción de salud, sino sobre todo por una mejora funcional: las personas declaran con mayor frecuencia que su estado de salud les permite realizar acciones con facilidad.

Por sexo, el patrón general se mantiene, aunque con diferencias relevantes. Entre los hombres, la mejora se explica casi completamente por la facilidad para realizar acciones, que aporta 83,8% del cambio. La ausencia de síntomas de ansiedad o depresión aporta 18,4%, mientras que la percepción de buen estado de salud tiene una contribución negativa de -2,2%, porque disminuye levemente entre 2023 y 2025. Entre las mujeres, la mejora también se explica principalmente por la facilidad para realizar acciones, aunque con una contribución menor que entre los hombres, de 64,9%. En este grupo, la percepción de buen estado de salud aporta 16,0% y la ausencia de síntomas de ansiedad o depresión aporta 19,1%. Esto indica que, entre las mujeres, el cambio es algo más equilibrado entre las tres variables.

Por edad se observan perfiles distintos. En los grupos de 18 a 29 años, 30 a 44 años y 45 a 59 años, la principal fuente de mejora es la facilidad para realizar acciones. En el grupo de 18 a 29 años, esta variable explica más que el total del cambio del constructo, con una contribución de 108,6%, porque la percepción de buen estado de salud disminuye y tiene una contribución negativa. En el grupo de 30 a 44 años, la facilidad para realizar acciones aporta 80,6%, y en el grupo de 45 a 59 años aporta 69,2%. En cambio, entre las personas de 60 a 79 años y de 80 años y más, la composición cambia. En el grupo de 60 a 79 años, la percepción de buen estado de salud aporta 49,3%, superando a la facilidad para realizar acciones, que aporta 30,9%. Entre las personas de 75 años y más, el cambio se explica principalmente por la percepción de buen estado de salud, con 64,2%, y por la ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, con 40,3%; la facilidad para realizar acciones tiene una contribución negativa de -4,5%.

El nivel educativo también muestra diferencias importantes. Entre las personas con educación básica, la mejora del constructo se explica principalmente por la percepción de buen estado de salud, que aporta 59,2%. La facilidad para realizar acciones aporta 20,8% y la ausencia de síntomas de ansiedad o depresión aporta 20,0%. En cambio, entre quienes tienen educación media y superior, el cambio se explica casi totalmente por la facilidad para realizar acciones. En educación media, esta variable aporta 83,5%, mientras que en educación superior aporta 98,7%. Además, en ambos grupos la percepción de buen estado de salud tiene una contribución negativa, lo que indica que el avance del constructo no proviene de una mejora en la autopercepción general de salud, sino de otros componentes.

Por quintil de ingreso, la facilidad para realizar acciones es también el principal motor del cambio. En el quintil I aporta 51,0%, en el quintil II 66,2%, en el quintil III 122,9%, en el quintil IV 55,5% y en el quintil V 121,6%. En los quintiles III y V, esta contribución supera el 100% porque otras variables se mueven en

sentido contrario al cambio total del constructo. En particular, la percepción de buen estado de salud disminuye en ambos quintiles y, en el quintil V, también disminuye levemente la ausencia de síntomas de ansiedad o depresión. El quintil IV presenta la mejora más equilibrada: la facilidad para realizar acciones aporta 55,5%, la percepción de buen estado de salud 23,9% y la ausencia de síntomas 20,5%.

Tabla 81: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Salud Física y Mental

Categoría	Estado de salud actual bueno (ss1)	Facilidad para realizar acciones por salud (ss2)	Sin síntomas de ansiedad o depresión (phq4)	Total
Total	6.5	74.7	18.7	100
Sexo				
Hombre	-2.2	83.8	18.4	100
Mujer	16.0	64.9	19.1	100
Tramo etario				
18 a 29 años	-25.8	108.6	17.2	100
30 a 44 años	12.5	80.6	6.9	100
45 a 59 años	14.6	69.2	16.1	100
60 a 79 años	49.3	30.9	19.7	100
80 años y más	64.2	-4.5	40.3	100
Nivel educativo				
Básica	59.2	20.8	20.0	100
Media	-6.3	83.5	22.8	100
Superior	-16.9	98.7	18.2	100
Quintil de ingreso				
I	28.7	51.0	20.3	100
II	16.3	66.2	17.4	100
III	-54.1	122.9	31.3	100
IV	23.9	55.5	20.5	100
V	-20.5	121.6	-1.1	100
Región				
Tarapacá	-69.5	110.1	59.4	100
Antofagasta	5.5	53.2	41.3	100
Atacama	38.6	44.7	16.7	100
Coquimbo	44.3	59.3	-3.6	100
Valparaíso	14.2	59.7	26.1	100
O'Higgins	-107.2	153.7	53.5	100
Maule	52.3	31.1	16.6	100
Biobío	-24.9	117.8	7.1	100
La Araucanía	55.5	44.2	0.4	100
Los Lagos	46.0	58.4	-4.5	100
Aysén	38.4	47.7	13.9	100
Magallanes	57.6	42.6	-0.2	100
Metropolitana	-23.7	103.3	20.4	100
Los Ríos	56.4	15.1	28.5	100
Arica y Parinacota	58.3	26.8	14.9	100
Ñuble	-26.8	11.4	115.4	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel regional, el patrón dominante es nuevamente la importancia de la facilidad para realizar acciones, aunque no en todas las regiones. Esta variable es la principal fuente de mejora en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, Los Lagos, Aysén y la Región Metropolitana. En algunas regiones, su contribución supera el 100%, como en Tarapacá, O'Higgins, Biobío y Metropolitana, porque la percepción de buen estado de salud disminuye. En cambio, en Maule, La Araucanía, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota, la mayor contribución proviene de la percepción de buen estado de salud. Ñuble presenta un patrón particular: el cambio del constructo es pequeño y se explica principalmente por la mejora en la ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, que aporta 115,4%, mientras la percepción de buen estado de salud contribuye negativamente. Los Ríos también requiere una lectura cuidadosa: el cambio ponderado del constructo es negativo, por lo que las contribuciones reflejan la composición de una disminución, no de una mejora.

A nivel nacional, las tres variables muestran trayectorias distintas entre 2023 y 2025. La percepción de buen estado de salud se mantiene prácticamente estable: pasa de 57,4% a 57,8%, con un aumento de 0,5 puntos porcentuales que no es estadísticamente significativo. En cambio, la facilidad para realizar acciones aumenta de 39,6% a 50,3%, con una mejora de 10,7 puntos, estadísticamente significativa. La ausencia de síntomas de ansiedad o depresión también mejora, pasando de 46,3% a 50,4%, con un aumento estadísticamente significativo de 4,2 puntos. Por lo tanto, la mejora observada en la dimensión de Salud se concentra en la funcionalidad asociada al estado de salud y, en menor medida, en salud mental, pero no en la autopercepción general de salud.

Por sexo, los hombres presentan niveles más altos que las mujeres en las tres variables, tanto en 2023 como en 2025. En la percepción de buen estado de salud, los hombres pasan de 64,7% a 64,5%, mientras las mujeres pasan de 50,1% a 51,2%; en ambos casos, los cambios no son estadísticamente significativos. En la facilidad para realizar acciones, los hombres aumentan de 43,7% a 56,3%, con una mejora de 12,6 puntos, mientras las mujeres aumentan de 35,6% a 44,4%, con una mejora de 8,8 puntos. En ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, los hombres suben de 54,2% a 58,5% y las mujeres de 38,4% a 42,4%. Así, aunque ambos grupos mejoran en funcionalidad y salud mental, las brechas de género se mantienen, especialmente en salud mental.

Por edad, la percepción de buen estado de salud presenta un gradiente claro: los grupos más jóvenes tienen niveles más altos y los grupos mayores niveles más bajos. Sin embargo, las mejoras estadísticamente significativas se concentran en las personas de 60 a 79 años y de 80 años y más. En facilidad para realizar acciones, la mejora es fuerte entre los grupos menores de 60 años: 18 a 29 años aumenta 14,4 puntos, 30 a 44 años aumenta 15,3 puntos y 45 a 59 años aumenta 10,7 puntos. El grupo de 60 a 79 años también mejora, pero menos, con 5,2 puntos. En cambio, entre las personas de 80 años y más no hay mejora significativa en esta variable. En ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, las mejoras son significativas desde los 45 años en adelante, destacando especialmente el grupo de 80 años y más, que aumenta 21,1 puntos. Esto sugiere que el cambio en Salud tiene una composición distinta por edad: en los grupos jóvenes y adultos se concentra en funcionalidad, mientras que en los grupos mayores combina mejoras en autopercepción de salud y salud mental.

Por nivel educativo, las diferencias de nivel son marcadas. Las personas con educación superior presentan mejores resultados que las personas con educación media y básica en percepción de buen estado de salud y facilidad para realizar acciones. Sin embargo, los cambios no son homogéneos. En percepción de buen estado de salud, solo el grupo con educación básica mejora de manera estadísticamente significativa, pasando de 32,7% a 37,2%. En facilidad para realizar acciones, la mejora se concentra en educación media y superior: educación media aumenta 10,3 puntos y educación superior 13,3 puntos. En educación básica, el aumento es de 3,1 puntos y no estadísticamente significativo. En ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, los tres grupos mejoran significativamente, aunque con variaciones más moderadas: 4,6 puntos en educación básica, 4,4 en educación media y 3,8 en educación superior.

Por quintil de ingreso, también se observa un gradiente claro en los niveles: los quintiles altos muestran mejores resultados que los quintiles bajos, especialmente en percepción de buen estado de salud y facilidad para realizar acciones. En percepción de buen estado de salud, ningún quintil presenta cambios estadísticamente significativos entre 2023 y 2025. En facilidad para realizar acciones, todos los quintiles mejoran significativamente, con aumentos especialmente altos en el cuarto quintil, de 16,8 puntos, y en el quinto quintil, de 13,2 puntos. En ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, la mejora significativa se concentra en el cuarto quintil, que aumenta 9,6 puntos. En los demás quintiles los cambios no alcanzan significancia estadística.

A nivel regional, las dinámicas territoriales son diferenciadas. En percepción de buen estado de salud, la mayoría de las regiones no presenta cambios estadísticamente significativos. Las mejoras significativas se observan en La Araucanía, con 6,5 puntos, y Arica y Parinacota, con 10,1 puntos. En facilidad para realizar acciones, el cambio es mucho más extendido: la mayoría de las regiones mejora significativamente, con aumentos destacados en Valparaíso, Metropolitana, Atacama, O'Higgins, Aysén, Los Lagos, Antofagasta y La Araucanía. Las excepciones son Biobío, Los Ríos y Ñuble, donde el cambio no es estadísticamente significativo. En ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, las mejoras significativas son más acotadas y se observan en Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso y Arica y Parinacota. En varias regiones, como Los Ríos, Los Lagos, Coquimbo, Magallanes y Ñuble, no se observa una mejora significativa en esta variable.

Tabla 82: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Salud Física y Mental. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Estado de salud actual bueno (ss1)			Facilidad para realizar acciones (ss2)			Sin síntomas de ansiedad o depresión (phq4)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	57.4	57.8	0.5	39.6	50.3	10.7*	46.3	50.4	4.2*
Sexo									
Hombre	64.7	64.5	-0.2	43.7	56.3	12.6*	54.2	58.5	4.3*
Mujer	50.1	51.2	1.1	35.6	44.4	8.8*	38.4	42.4	4.0*
Tramo etario									
18 a 29 años	71.0	69.3	-1.8	47.2	61.6	14.4*	41.8	45.4	3.5
30 a 44 años	65.1	66.3	1.2	44.4	59.7	15.3*	45.8	47.9	2.0
45 a 59 años	51.6	52.8	1.2	38.3	49.0	10.7*	49.4	53.2	3.9*
60 a 79 años	37.8	42.1	4.3*	26.6	31.8	5.2*	49.8	54.9	5.1*
80 años y más	25.8	37.0	11.2*	13.1	11.6	-1.5	38.6	59.7	21.1*
Nivel educativo									

Básica	32.7	37.2	4.5*	20.7	23.7	3.1	44.7	49.3	4.6*
Media	56.2	55.8	-0.4	37.9	48.2	10.3*	47.2	51.6	4.4*
Superior	68.9	67.7	-1.2	49.2	62.6	13.3*	45.9	49.7	3.8*
Quintil de ingreso									
I	46.0	47.6	1.6	32.2	37.8	5.5*	43.9	47.3	3.4
II	51.6	52.8	1.2	35.6	45.0	9.4*	44.2	48.0	3.8
III	59.0	56.7	-2.3	39.7	49.8	10.1*	45.9	49.9	4.0
IV	58.7	62.4	3.7	40.0	56.8	16.8*	44.1	53.7	9.6*
V	74.7	73.6	-1.1	53.1	66.3	13.2*	54.7	54.5	-0.2
Región									
Tarapacá	58.8	55.8	-3.0	41.8	51.1	9.3*	45.3	53.1	7.8*
Antofagasta	60.2	60.7	0.5	43.2	53.5	10.3*	46.7	59.0	12.3*
Atacama	55.0	59.7	4.7	39.7	50.3	10.6*	51.1	57.2	6.1
Coquimbo	57.1	60.7	3.6	39.4	48.7	9.4*	53.1	52.3	-0.9
Valparaíso	57.4	59.4	1.9	37.0	52.7	15.7*	43.9	54.5	10.6*
O'Higgins	56.6	52.8	-3.8	35.7	46.3	10.6*	43.1	48.8	5.7
Maule	51.1	56.7	5.6	38.7	45.2	6.4*	46.8	52.1	5.3
Biobío	54.2	53.6	-0.6	38.7	44.1	5.3	48.6	49.1	0.5
La Araucanía	50.8	57.3	6.5*	34.7	44.9	10.1*	50.3	50.5	0.1
Los Lagos	51.9	56.2	4.3	35.0	45.5	10.5*	54.2	53.0	-1.2
Aysén	57.8	62.2	4.4	42.6	53.2	10.5*	55.1	59.8	4.7
Magallanes	60.6	65.7	5.1	45.2	52.5	7.3*	57.5	57.4	-0.0
Metropolitana	60.3	58.8	-1.5	41.3	54.0	12.8*	44.3	48.2	3.9
Los Ríos	57.1	55.5	-1.6	45.1	44.3	-0.8	47.2	44.8	-2.4
Arica y Parinacota	54.4	64.5	10.1*	40.6	49.6	9.0*	41.0	48.8	7.8*
Ñuble	53.3	52.9	-0.4	39.1	39.4	0.3	46.9	51.9	5.0

Nota:

Estado de salud actual bueno (ss1):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre todos los grupos de edad. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 y 30 a 44 años, ni entre las personas de 60 a 79 y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más. No son estadísticamente significativas para los grupos de 18 a 29, 30 a 44 y 45 a 59 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para las personas con educación básica. No son estadísticamente significativas para las personas con educación media ni superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles III y IV. En 2025, las diferencias entre todos los quintiles son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún quintil.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Maule, La Araucanía y Los Lagos presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Magallanes y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins, Biobío y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para La Araucanía y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para las demás regiones.

Facilidad para realizar acciones según salud actual (ss2):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 y 80 años y más. No es estadísticamente significativa la diferencia entre las personas de 18 a 29 y 30 a 44 años. En 2025, se observa el mismo patrón: son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 y 80 años y más. No es estadísticamente significativa la diferencia entre las personas de 18 a 29 y 30 a 44 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los grupos de 18 a 29, 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas para el grupo de 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para las personas con educación media y superior. No son estadísticamente significativas para las personas con educación básica.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles I y III, I y IV, I y V, II y V, III y V, y IV y V. No son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles I y II, II y III, II y IV, y III y IV. En 2025, las diferencias entre todos los quintiles son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los quintiles.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que La Araucanía y Los Lagos presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Biobío, Los Ríos y Ñuble.

<u>Sin síntomas de ansiedad o depresión (phq4):</u>

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años; entre las personas de 45 a 59 y 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más. No son estadísticamente significativas para los grupos de 18 a 29 y 30 a 44 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre niveles educativos ni en 2023 ni en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles I y V, II y V, III y V, y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles I y IV, I y V, II y IV, y II y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para el quintil IV. No son estadísticamente significativas para los quintiles I, II, III y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, Los Lagos, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Arica y Parinacota presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Antofagasta, Atacama, Valparaíso, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Los Ríos presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para las demás regiones.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran que la dimensión de Salud, entendida como un constructo de Salud Física y Mental, mejora de manera estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. El promedio nacional aumenta de 50,4 a 54,4 puntos, lo que indica un avance general en esta dimensión del bienestar. Sin embargo, esta mejora agregada no debe interpretarse como una reducción sustantiva de las desigualdades en salud, ya que las brechas por sexo, edad, educación, ingreso y territorio se mantienen como rasgos estructurales de la distribución del constructo.

Una primera conclusión es que la mejora observada en Salud no proviene principalmente de una mejor autopercepción general del estado de salud. De hecho, la variable "estado de salud actual bueno" se mantiene prácticamente estable a nivel nacional, pasando de 57,4% a 57,8%, con un cambio que no es estadísticamente significativo. La principal fuente del avance es la mayor proporción de personas que declara que su estado de salud le permite realizar acciones con facilidad. Esta variable aumenta de 39,6% a 50,3%, con una mejora significativa de 10,7 puntos porcentuales, y explica 74,7% del cambio total del constructo. En segundo lugar, contribuye la mejora en salud mental, medida como ausencia de síntomas de ansiedad o depresión, que aumenta de 46,3% a 50,4% y explica 18,7% del cambio. En consecuencia, el cambio en la dimensión de Salud debe leerse principalmente como una mejora funcional y, en menor medida, como una mejora en salud mental, más que como un cambio generalizado en la percepción subjetiva del estado de salud.

Una segunda conclusión es que la mejora no elimina las brechas de género. Los hombres presentan puntajes significativamente superiores a las mujeres tanto en 2023 como en 2025. Aunque ambos grupos mejoran, la brecha se mantiene cercana a los 13 puntos en ambos años. Además, las mujeres presentan niveles sistemáticamente más bajos en las tres variables que componen la dimensión: autopercepción de salud, facilidad para realizar acciones y ausencia de síntomas de ansiedad o depresión. Esto es particularmente relevante en salud mental, donde la distancia entre hombres y mujeres persiste. Por tanto, el avance general en Salud no corrige la desventaja relativa de las mujeres, lo que sugiere que las políticas de salud y bienestar deben incorporar explícitamente una perspectiva de género.

Una tercera conclusión es que la edad sigue siendo uno de los ejes más fuertes de diferenciación en la dimensión. En ambos años se observa una gradiente clara: los grupos más jóvenes presentan mayores niveles de Salud Física y Mental, mientras que los grupos de mayor edad se ubican en niveles considerablemente más bajos. El grupo de 80 años y más registra la mayor mejora absoluta del constructo, con un aumento de 9,4 puntos, pero continúa siendo el grupo con menor puntaje. La descomposición muestra además que la mejora en los grupos jóvenes y adultos se explica sobre todo por la facilidad para realizar acciones, mientras que en los grupos mayores adquieren mayor importancia la autopercepción del estado de salud y la ausencia de síntomas de ansiedad o depresión. En los grupos de mayor edad, las mejoras en autopercepción de salud y salud mental entre los años 2023 y 2025 son significativas y crecientes por edad, mientras que en los más jóvenes las diferencias son mayores en cuanto a funcionalidad. Esto sugiere que las necesidades de política pública no son homogéneas por edad: en los

grupos jóvenes habría que poner el foco en la autopercepción de salud y salud mental que no registró cambios estadísticamente significativos en el periodo.

Una cuarta conclusión es que las desigualdades educacionales en salud son persistentes. Las personas con educación superior presentan niveles muy superiores a quienes tienen educación básica o media, y estas diferencias son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Si bien todos los grupos educativos mejoran, las brechas entre ellos prácticamente no se reducen. La diferencia entre educación básica y educación superior se mantiene alrededor de 27 puntos en ambos años. Además, la composición del cambio varía según nivel educativo: entre quienes tienen educación básica, la mejora se explica principalmente por una mejor percepción del estado de salud; en cambio, entre quienes tienen educación media y superior, el avance se explica casi completamente por la mayor facilidad para realizar acciones.

Una quinta conclusión es que el ingreso también estructura diferencias relevantes, aunque el cambio entre años no es homogéneo. En 2025 se observa una gradiente más clara entre quintiles: a mayor ingreso autónomo del hogar, mayor puntaje en Salud Física y Mental. Sin embargo, la mejora significativa del constructo se concentra principalmente en los quintiles segundo y cuarto, mientras que los cambios en los quintiles primero, tercero y quinto no son estadísticamente significativos. Esto es importante porque indica que la mejora nacional no fue impulsada de manera pareja por toda la distribución socioeconómica. Además, la brecha entre el primer y el quinto quintil se mantiene en torno a 23 puntos, lo que sugiere ausencia de convergencia entre los extremos de ingreso. Además, las mejoras se concentran entre años y en la facilidad para realizar acciones. En salud mental, solo mejoró el cuarto quintil.

Una sexta conclusión es que el cambio territorial fue desigual. Algunas regiones que estaban rezagadas en 2023, como Maule y La Araucanía, muestran mejoras significativas entre 2023 y 2025. Sin embargo, en 2025 aparecen regiones con puntajes significativamente inferiores al promedio nacional, como O'Higgins, Biobío, Los Ríos y Ñuble. En contraste, Antofagasta, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. La descomposición regional muestra que, en la mayoría de las regiones, la mejora se explica por la mayor facilidad para realizar acciones, aunque en algunas regiones —como Maule, La Araucanía, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota— la principal contribución proviene de la autopercepción del estado de salud. Esto muestra que la mejora nacional en Salud no responde a una trayectoria territorial uniforme, sino a dinámicas regionales diferenciadas.

En conjunto, los resultados permiten sostener que entre 2023 y 2025 hubo una mejora real en la dimensión de Salud, pero esta mejora fue parcial y heterogénea. El principal avance se concentra en la funcionalidad asociada al estado de salud, seguida por una mejora más moderada en salud mental. En cambio, la autopercepción general del estado de salud no cambia de manera significativa a nivel nacional. Al mismo tiempo, las brechas estructurales se mantienen: las mujeres, las personas mayores y jóvenes, quienes tienen menor nivel educativo, los hogares de menores ingresos y ciertos territorios continúan enfrentando condiciones comparativamente más desfavorables.

Desde una perspectiva de política pública, la conclusión principal es que los avances generales en Salud deben ser complementados con estrategias diferenciadas. No basta con mejorar el promedio nacional si

las brechas principales permanecen relativamente estables. La evidencia sugiere al menos tres prioridades: fortalecer las condiciones que permiten mantener autonomía y funcionalidad cotidiana; reforzar la respuesta en salud mental, especialmente en mujeres y personas jóvenes; y focalizar esfuerzos en grupos y territorios que permanecen rezagados. En este sentido, la dimensión de Salud muestra un progreso positivo, pero también revela que la mejora del bienestar requiere actuar sobre desigualdades persistentes y acumulativas, no solo sobre el nivel promedio del indicador.

Dimensión de Bienestar Subjetivo

La dimensión de Bienestar Subjetivo está construida a partir de dos constructos identificados como Satisfacción General y Satisfacción con el Entorno. Estos a su vez están construidos a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

Satisfacción General:

- a1. Considerando todas las cosas, ¿qué tan satisfecho(a) o insatisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?
- Preguntas agrupadas para medir Balance Afectivo:
    - a2_a. ¿Cuán feliz se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy feliz.
    - a2_b. Y, ¿cuán tranquilo(a) se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy tranquilo(a).
    - a2_c. Y, ¿cuán enojado(a) se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy enojado(a).
    - a2_d. Y, ¿cuán triste se sintió ayer?, donde 1 es nada, 2 es poco, 3 es algo, 4 es bastante y 5 es muy triste.
- a8. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con su salud?

Satisfacción con el Entorno:

- a10. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la situación medioambiental de su comuna o localidad?
- a11. ¿Cuán satisfecho(a) o insatisfecho(a) está usted con la seguridad de su comuna o localidad?

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión junto a la contribución que hace cada constructo y en segundo lugar, los cambios en los constructos de Satisfacción General y Satisfacción con el Entorno y en sus variables constituyentes.

La dimensión de Bienestar Subjetivo muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio aumenta de 60,3 a 63,6 puntos, lo que equivale a una variación de 3,3 puntos, estadísticamente significativa. Este resultado indica un avance general en la dimensión, aunque de menor

magnitud que el observado en otras dimensiones más estructurales. La mejora es clara, pero no homogénea entre todos los grupos poblacionales.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a los de las mujeres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, el promedio de los hombres alcanza 62,2 puntos, frente a 58,4 puntos entre las mujeres, con una brecha de 3,8 puntos estadísticamente significativa. En 2025, ambos grupos mejoran: los hombres alcanzan 64,8 puntos y las mujeres 62,5 puntos, con una brecha de 2,3 puntos, también significativa. En términos temporales, la Dimensión de Bienestar Subjetivo mejora significativamente tanto entre hombres como entre mujeres. Sin embargo, el aumento es mayor entre las mujeres, con 4 puntos, que entre los hombres, con 2,6 puntos. Esto significa que la mejora fue transversal por sexo y, además, contribuyó a reducir parcialmente la brecha entre hombres y mujeres.

Por edad, los resultados muestran un patrón no lineal. En 2023, el mayor nivel promedio se observa entre las personas de 80 años y más, con 66,8 puntos. En contraste, el grupo de 45 a 59 años presenta el menor promedio, con 58,7 puntos. Las personas de 18 a 29 años y de 30 a 44 años se ubican en torno a 60,9 y 60,7 puntos, mientras que el grupo de 60 a 79 años alcanza 59,9 puntos. Las comparaciones entre grupos muestran que las personas de 80 años y más presentan niveles significativamente superiores a todos los demás grupos etarios.

En 2025, el patrón general se mantiene. El mayor nivel vuelve a observarse entre las personas de 80 años y más, con 72,6 puntos. Le siguen las personas de 60 a 79 años, con 65,1 puntos, y las personas de 18 a 29 años, con 64,2 puntos. Los grupos de 30 a 44 años y de 45 a 59 años alcanzan 63,1 y 61,3 puntos, respectivamente. Las personas de 80 años y más continúan presentando niveles superiores a todos los demás grupos y el grupo de 45 a 59 años se mantiene en una posición relativamente más desfavorable al ser menor que los grupos de 18 a 29 años, 60 a 79 años y 80 años y más. Temporalmente, todos los grupos etarios registran aumentos estadísticamente significativos. Las mayores mejoras se observan entre las personas de 80 años y más, con 5,9 puntos, y entre las de 60 a 79 años, con 5,1 puntos. Esto sugiere que la mejora de la Dimensión de Bienestar Subjetivo fue especialmente importante en las edades mayores.

Según nivel educativo, la Dimensión de Bienestar Subjetivo no presenta una gradiente educativa clásica. En 2023, las personas con educación básica alcanzan un promedio de 61,6 puntos, las personas con educación media 58,7 puntos y quienes tienen educación superior 61,4 puntos. Las diferencias significativas se concentran en educación media, que presenta un nivel inferior tanto respecto de educación básica como de educación superior. No se observa una diferencia significativa entre educación básica y superior. En 2025, las personas con educación básica alcanzan el mayor promedio, con 66 puntos, seguidas por educación superior, con 63,6 puntos, y educación media, con 62,7 puntos. En este año, educación básica presenta niveles significativamente superiores a educación media y educación superior, mientras que no hay diferencia significativa entre educación media y superior. En términos temporales, los tres grupos educativos mejoran significativamente. El aumento es mayor entre quienes tienen educación básica, con 4,4 puntos, seguido por educación media, con 4 puntos, y educación superior, con 2,1 puntos.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, los resultados también muestran un patrón distinto al de las dimensiones económicas. En 2023, el quinto quintil presenta el promedio más alto, con 65,8 puntos, y se diferencia significativamente de todos los demás quintiles. En cambio, los quintiles I, II, III y IV presentan promedios cercanos entre sí, entre 58,7 y 59,7 puntos, sin diferencias estadísticamente significativas entre ellos. En 2025, la estructura cambia: los promedios de los primeros cuatro quintiles aumentan y se acercan al nivel del quinto quintil. El primer quintil alcanza 63,3 puntos, el segundo 62,2, el tercero 63,5, el cuarto 64,1 y el quinto 65,8 puntos. En este año, solo la diferencia entre el segundo y el quinto quintil es estadísticamente significativa al 95% de confianza. Temporalmente, los quintiles I, II, III y IV mejoran significativamente, mientras que el quinto quintil no registra una variación significativa. De hecho, su promedio se mantiene prácticamente estable entre 2023 y 2025. Como resultado, la brecha entre el primer y el quinto quintil se reduce de 6,9 puntos en 2023 a 2,5 puntos en 2025. Este es uno de los resultados más importantes del análisis: la mejora en la dimensión de Bienestar Subjetivo se concentra en los quintiles bajos y medios, no en el quintil superior.

El análisis regional se realizó comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional fue de 60,3 puntos. En ese año, varias regiones se ubicaron significativamente sobre el promedio nacional: Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. En contraste, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota presentaron promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Valparaíso no mostró diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

En 2025, el promedio nacional aumentó a 63,6 puntos. Las regiones significativamente sobre el promedio nacional fueron Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. Por debajo del promedio nacional se ubicaron Tarapacá, Antofagasta y la Región Metropolitana. Atacama, Valparaíso, Biobío y Arica y Parinacota no presentaron diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. La comparación entre ambos años muestra algunos cambios relevantes: Atacama y Arica y Parinacota dejan de ubicarse bajo el promedio nacional en 2025, mientras que Biobío deja de ubicarse sobre el promedio nacional. Magallanes se mantiene como la región con el mayor nivel en ambos años.

En términos temporales, no todas las regiones registran aumentos significativos. Las mejoras son estadísticamente significativas en Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, La Araucanía, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. En cambio, Tarapacá, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble no presentan cambios estadísticamente significativos entre 2023 y 2025. Aysén constituye un caso distinto: registra una disminución, desde 73,1 a 69,5 puntos. Por lo tanto, aunque el promedio nacional mejora, el cambio regional es heterogéneo. Algunas regiones que estaban bajo el promedio nacional mejoran de manera importante, mientras que otras regiones con niveles altos en 2023 se mantienen estables o, en el caso de Aysén, disminuyen.

Tabla 83: Cambios 2023-2025 en la Dimensión de Bienestar Subjetivo según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Dimensión de Bienestar subjetivo	60.31	63.61	3.31*
Sexo	Hombre	62.19	64.78	2.59*
Sexo	Mujer	58.44	62.45	4.02*
Tramo etario	18–29 años	60.95	64.17	3.22*
Tramo etario	30–44 años	60.74	63.14	2.40*
Tramo etario	45–59 años	58.75	61.30	2.55*
Tramo etario	60–79 años	59.95	65.05	5.11*
Tramo etario	80 años y más	66.76	72.63	5.88*
Nivel educativo	Básica	61.56	66.01	4.45*
Nivel educativo	Media	58.71	62.70	3.99*
Nivel educativo	Superior	61.41	63.56	2.15*
Quintil de ingreso	I	58.92	63.27	4.35*
Quintil de ingreso	II	59.36	62.16	2.79*
Quintil de ingreso	III	59.71	63.54	3.82*
Quintil de ingreso	IV	58.67	64.07	5.41*
Quintil de ingreso	V	65.78	65.77	-0.00
Región	Tarapacá	55.28	57.53	2.25
Región	Antofagasta	51.93	60.40	8.47*
Región	Atacama	57.35	63.75	6.40*
Región	Coquimbo	63.57	66.78	3.20*
Región	Valparaíso	61.86	65.10	3.24*
Región	O'Higgins	64.34	65.79	1.45
Región	Maule	66.59	69.06	2.47
Región	Biobío	62.51	63.35	0.84
Región	La Araucanía	63.22	67.34	4.12*
Región	Los Lagos	66.69	69.34	2.64
Región	Aysén	73.10	69.46	-3.65*
Región	Magallanes	78.61	80.71	2.10
Región	Metropolitana	56.79	60.68	3.89*
Región	Los Ríos	67.75	70.17	2.42
Región	Arica y Parinacota	52.97	62.06	9.09*
Región	Ñuble	66.97	67.02	0.05

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Bienestar Subjetivo entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en Bienestar Subjetivo entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59 años y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y las de 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y las de 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 18 a 29 y 60 a 79 años; entre 30 a 44 y 45 a 59 años; entre 30 a 44 y 60 a 79 años; ni entre 45 a 59 y 60 a 79 años. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59 años y 80 años y más; entre 30 a 44 años y 80 años y más; entre 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más; y entre 60 a 79 años y 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 18 a 29 y 60 a 79 años; entre 30 a 44 y 45 a 59 años; entre 30 a 44 y 60 a 79 años; ni entre 45 a 59 y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación media y educación básica, y entre educación media y educación superior. No es estadísticamente significativa la diferencia entre educación básica y educación superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media,

y entre educación básica y educación superior. No es estadísticamente significativa la diferencia entre educación media y educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.

Quintil de ingreso autónomo del hogar: al 95% de confianza, en 2023 el quinto quintil presenta un promedio significativamente superior al de todos los demás quintiles; no son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles I, II, III y IV. En 2025 solo es estadísticamente significativa la diferencia entre el segundo y el quinto quintil; las demás diferencias entre quintiles no son estadísticamente significativas al 95%. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles I, II, III y IV, pero no para el quinto quintil.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Bienestar Subjetivo en el mismo año. En 2023, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Valparaíso no presenta diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta y Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. Atacama, Valparaíso, Biobío y Arica y Parinacota no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, La Araucanía, Aysén, Metropolitana y Arica y Parinacota; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. En Aysén, la diferencia significativa corresponde a una disminución del puntaje promedio.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La mejora en la Dimensión de Bienestar Subjetivo entre 2023 y 2025 se explica principalmente por el aumento en la Satisfacción con el Entorno. A nivel nacional, la dimensión aumenta 3,3 puntos, pasando de 60,3 a 63,6 puntos. Al descomponer este cambio, la Satisfacción General explica el 33,2% de la mejora, mientras que la Satisfacción con el Entorno explica el 66,8%. Esto muestra que el avance observado en la dimensión no proviene principalmente del componente de satisfacción con la vida, salud y balance afectivo, sino del componente asociado a satisfacción con el entorno comunal, seguridad y medio ambiente.

Por sexo, tanto hombres como mujeres mejoran en la Dimensión de Bienestar Subjetivo, pero el aumento es mayor entre las mujeres. En los hombres, el cambio alcanza 2,6 puntos y se explica en un 31,3% por Satisfacción General y en un 68,7% por Satisfacción con el Entorno. En las mujeres, el aumento llega a 4 puntos, con una contribución de 34,4% de Satisfacción General y 65,6% de Satisfacción con el Entorno. En ambos casos, por tanto, el principal motor del cambio es el Entorno.

Por edad, la mejora es transversal, pero con diferencias importantes en magnitud y composición. Los mayores aumentos de la dimensión se observan en las personas de 80 años y más, con 5,9 puntos, y en el grupo de 60 a 79 años, con 5,1 puntos. En ambos casos, la Satisfacción con el Entorno explica la mayor parte del cambio. Entre las personas de 18 a 29 años la mejora es más equilibrada: 48,3% proviene de Satisfacción General y 51,7% de Entorno. En cambio, entre las personas de 30 a 44 años el cambio se explica mucho más por Entorno, que representa el 77,2% de la mejora. Esto sugiere que, en los grupos de edad intermedia, el avance de la Dimensión de Bienestar Subjetivo está menos asociado a la satisfacción general con la vida y más a condiciones percibidas del entorno.

Por nivel educativo, la mejora es mayor entre quienes tienen educación básica y media. En el grupo con educación básica, la Dimensión de Bienestar Subjetivo aumenta 4,4 puntos, explicado en un 29% por Satisfacción General y en un 71% por Satisfacción con el Entorno. Entre quienes tienen educación media, el aumento es de 4 puntos y la contribución del Entorno llega a 71,7%. En la educación superior el cambio es menor, 2,1 puntos, aunque también se explica mayoritariamente por Entorno. El patrón es claro: en todos los niveles educativos, el componente territorial o contextual pesa más que el componente de satisfacción general.

Por quintil de ingreso, los resultados son más heterogéneos. El mayor aumento de la dimensión se observa en el quintil IV, con 5,4 puntos, seguido por el quintil I, con 4,3 puntos, y el quintil III, con 3,8 puntos. En el quintil I, el 68,2% del cambio proviene de Satisfacción con el Entorno. En el quintil III, esta contribución llega a 89,2%, lo que indica una mejora fuertemente concentrada en el componente de Entorno. En el quintil II ocurre lo contrario: la mejora se explica principalmente por Satisfacción General, con una contribución de 68,6%. En el quintil V no se observa un cambio neto relevante en la dimensión; por eso, la descomposición porcentual no es sustantivamente interpretable, ya que pequeñas variaciones de signo contrario entre ambos constructos generan porcentajes inestables.

A nivel regional, las mayores mejoras en la Dimensión de Bienestar Subjetivo se observan en Arica y Parinacota, Antofagasta, Atacama, La Araucanía y la Región Metropolitana. En Arica y Parinacota, la dimensión aumenta 9,1 puntos, con una contribución de 38,8% de Satisfacción General y 61,2% de Satisfacción con el Entorno. En Antofagasta, el aumento es de 8,5 puntos y el Entorno explica el 70,1% del cambio. En Atacama, la mejora alcanza 6,4 puntos y también se explica mayoritariamente por Entorno, con una contribución de 69,6%. En la Región Metropolitana, el aumento de 3,9 puntos se distribuye entre 39,7% de Satisfacción General y 60,3% de Entorno.

El caso regional más distinto es Aysén. Allí la dimensión presenta una caída de 3,6 puntos. La Satisfacción General aumenta levemente, pero la Satisfacción con el Entorno disminuye con fuerza, más que compensando la mejora del primer constructo. Por eso, la descomposición no debe leerse como una distribución convencional de una mejora, sino como una compensación entre componentes que se mueven en direcciones opuestas. Algo similar, aunque menos marcado, ocurre en categorías con cambios netos muy pequeños, como Ñuble o el quintil V, donde las contribuciones porcentuales pierden estabilidad interpretativa.

Tabla 84: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en la Dimensión de Bienestar Subjetivo

Categoría	Satisfacción General	Satisfacción con el Entorno	Total
Total	33.2	66.8	100
Sexo			
Hombre	31.3	68.7	100
Mujer	34.4	65.6	100
Tramo etario			
18 a 29 años	48.3	51.7	100
30 a 44 años	22.8	77.2	100
45 a 59 años	39.8	60.2	100
60 a 79 años	39.5	60.5	100
80 años y más	35.6	64.4	100

Nivel educativo			
Básica	29.0	71.0	100
Media	28.3	71.7	100
Superior	36.2	63.8	100
Quintil de ingreso			
I	31.8	68.2	100
II	68.6	31.4	100
III	10.8	89.2	100
IV	30.8	69.2	100
V	1208.4	-1108.4	100
Región			
Tarapacá	1.3	98.7	100
Antofagasta	29.9	70.1	100
Atacama	30.4	69.6	100
Coquimbo	-16.3	116.3	100
Valparaíso	26.3	73.7	100
O'Higgins	-54.1	154.1	100
Maule	66.7	33.3	100
Biobío	48.8	51.2	100
La Araucanía	29.6	70.4	100
Los Lagos	13.7	86.3	100
Aysén	-28.9	128.9	100
Magallanes	36.0	64.0	100
Metropolitana	39.7	60.3	100
Los Ríos	46.4	53.6	100
Arica y Parinacota	38.8	61.2	100
Ñuble	648.9	-548.9	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

En conjunto, los resultados muestran que la Dimensión Bienestar Subjetivo mejora significativamente entre 2023 y 2025 a nivel nacional. La mejora es significativa por sexo, en todos los grupos de edad y en todos los niveles educativos. También se observa una mejora significativa en los primeros cuatro quintiles de ingreso, pero no en el quinto quintil. Al mismo tiempo, persisten diferencias relevantes por sexo, edad y territorio. El resultado central es que la Dimensión de Bienestar Subjetivo mejora, pero no siguiendo una gradiente socioeconómica simple: los grupos de mayores ingresos y mayor educación no son necesariamente los que más mejoran, y los niveles más altos aparecen en las edades mayores y en algunas regiones específicas del país.

Por otro lado, la mejora en la Dimensión de Bienestar Subjetivo entre 2023 y 2025 está explicada principalmente por la Satisfacción con el Entorno. La Satisfacción General también mejora, pero su contribución es menor en la mayoría de los grupos. La principal implicancia analítica es que el avance de la dimensión no debe interpretarse solo como una mejora en satisfacción vital o bienestar emocional general, sino como una mejora fuertemente vinculada a la evaluación del entorno cotidiano. Esto es relevante para la lectura de política pública: el cambio observado parece estar más asociado a condiciones percibidas del territorio, seguridad y medio ambiente comunal que a una mejora homogénea del bienestar subjetivo general.

Constructo Satisfacción General

El constructo de Satisfacción General muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 79,5 a 81,7 puntos, lo que equivale a una variación de 2,2 puntos, estadísticamente significativa. Este resultado indica una mejora moderada, pero clara, en los niveles generales de satisfacción reportados por la población.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a los de las mujeres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, el promedio de los hombres alcanza 82 puntos, frente a 77,1 puntos entre las mujeres, con una brecha de 4,8 puntos estadísticamente significativa. En 2025, ambos grupos mejoran: los hombres alcanzan 83,6 puntos y las mujeres 79,9 puntos, con una brecha de 3,7 puntos, también significativa. En términos temporales, la mejora es significativa en ambos grupos, aunque mayor entre las mujeres: 2,8 puntos frente a 1,6 puntos entre los hombres. Por lo tanto, la mejora de la Satisfacción General fue transversal por sexo y contribuyó a reducir parcialmente la brecha entre hombres y mujeres.

Por edad, los resultados muestran una estructura más favorable para los grupos jóvenes. En 2023, el mayor promedio se observa entre las personas de 18 a 29 años, con 83,4 puntos, seguido por el grupo de 30 a 44 años, con 82,1 puntos. Los niveles más bajos se observan entre las personas de 60 a 79 años, con 73,8 puntos, y entre las de 80 años y más, con 74,6 puntos. Las comparaciones entre grupos muestran que las personas de 18 a 29 años presentan niveles significativamente superiores a los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más. El grupo de 30 a 44 años también presenta niveles superiores a esos mismos tres grupos. En cambio, no hay diferencia significativa entre los grupos de 18 a 29 y 30 a 44 años, ni entre 60 a 79 y 80 años y más.

En 2025, se mantiene el mayor nivel entre las personas de 18 a 29 años, con 86,5 puntos. Le siguen las personas de 30 a 44 años, con 83,2 puntos. Los grupos de 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más alcanzan 79,2, 77,8 y 78,7 puntos, respectivamente. En este año, el grupo de 18 a 29 años presenta niveles significativamente superiores a todos los demás grupos etarios. Además, el grupo de 30 a 44 años supera significativamente a los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más. Temporalmente, la mejora es significativa solo para las personas de 18 a 29 años y para las de 60 a 79 años. En los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 80 años y más, las variaciones son positivas, pero no estadísticamente significativa.

Según nivel educativo, la Satisfacción General presenta una gradiente clara y estadísticamente significativa en ambos años. En 2023, las personas con educación básica alcanzan un promedio de 72,3 puntos, las personas con educación media 78,5 puntos y quienes tienen educación superior 83,7 puntos. Todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, la estructura se mantiene: educación básica alcanza 74,9 puntos, educación media 80,7 puntos y educación superior 85,3 puntos. Nuevamente, todas las diferencias entre niveles educativos son significativas. En términos temporales, la mejora es significativa para educación básica y media, pero no para educación superior. Esto implica que la brecha educativa se reduce levemente, aunque la gradiente por educación sigue siendo clara.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, la Satisfacción General también muestra una gradiente socioeconómica marcada. En 2023, el promedio aumenta desde 73,9 puntos en el primer quintil hasta 87,2 puntos en el quinto quintil. Casi todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas; la excepción es la diferencia entre los quintiles III y IV. En 2025, la gradiente se mantiene: el primer quintil alcanza 76,7 puntos, el segundo 80,7, el tercero 81,7, el cuarto 83,5 y el quinto 87,1 puntos. En este año, el primer quintil se diferencia significativamente de todos los demás, y el quinto quintil mantiene niveles significativamente superiores a los quintiles I, II, III y IV. Sin embargo, las diferencias entre los quintiles II y III, y entre III y IV, no son significativas. En términos temporales, mejoran significativamente los quintiles I, II y IV. En cambio, los quintiles III y V no registran variaciones estadísticamente significativas. El quinto quintil se mantiene prácticamente estable entre ambos años.

El análisis regional se realizó comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional fue de 79,5 puntos. En ese año, Coquimbo, Aysén y Magallanes se ubicaron significativamente sobre el promedio nacional. En contraste, Arica y Parinacota presentó un promedio significativamente inferior al promedio nacional. Las demás regiones no mostraron diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

En 2025, el promedio nacional aumentó a 81,7 puntos. En este año, Antofagasta, Atacama, Aysén y Magallanes se ubicaron sobre el promedio nacional. Por debajo de este se ubicó O'Higgins. Las demás regiones no presentaron diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. La comparación entre ambos años muestra cambios relevantes en el patrón territorial: Coquimbo deja de estar sobre el promedio nacional; Antofagasta y Atacama pasan a ubicarse por sobre el promedio nacional; y O'Higgins pasa a ubicarse bajo el promedio nacional. Aysén y Magallanes mantienen una posición favorable en ambos años.

En términos temporales, no todas las regiones presentan aumentos significativos. Las mejoras son estadísticamente significativas en Antofagasta, Atacama, Maule, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. En las demás regiones, las variaciones entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas. Esto muestra que la mejora nacional de la Satisfacción General no fue homogénea territorialmente, sino que estuvo concentrada en un conjunto específico de regiones.

En conjunto, los resultados muestran que la Satisfacción General mejora entre 2023 y 2025, pero con diferencias relevantes entre grupos. La mejora es significativa a nivel nacional, por sexo, en algunos grupos etarios, en educación básica y media, y en los quintiles I, II y IV. Al mismo tiempo, persisten brechas importantes por sexo, edad, educación e ingreso. A diferencia del resultado agregado de Bienestar Subjetivo, donde las edades mayores presentaban niveles altos, en este constructo específico la Satisfacción General se ordena de manera más favorable para los grupos jóvenes, de mayor educación y de mayores ingresos. Por lo tanto, la lectura sustantiva debe ser cuidadosa: el avance del constructo es claro, pero no elimina las brechas sociales observadas en satisfacción general.

Tabla 85: Cambios 2023-2025 en el constructo de Satisfacción General según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Satisfacción general	79.54	81.73	2.20*
Sexo	Hombre	81.96	83.59	1.62*
Sexo	Mujer	77.13	79.89	2.77*
Tramo etario	18–29 años	83.40	86.51	3.11*
Tramo etario	30–44 años	82.14	83.23	1.09
Tramo etario	45–59 años	77.13	79.17	2.03
Tramo etario	60–79 años	73.81	77.85	4.04*
Tramo etario	80 años y más	74.56	78.75	4.18
Nivel educativo	Básica	72.31	74.89	2.58*
Nivel educativo	Media	78.47	80.73	2.26*
Nivel educativo	Superior	83.71	85.27	1.56
Quintil de ingreso	I	73.94	76.70	2.77*
Quintil de ingreso	II	76.87	80.70	3.83*
Quintil de ingreso	III	80.89	81.71	0.83
Quintil de ingreso	IV	80.18	83.52	3.33*
Quintil de ingreso	V	87.24	87.12	-0.12
Región	Tarapacá	80.02	80.08	0.06
Región	Antofagasta	80.20	85.26	5.06*
Región	Atacama	81.42	85.31	3.89*
Región	Coquimbo	83.11	82.06	-1.05
Región	Valparaíso	78.87	80.58	1.71
Región	O'Higgins	80.95	79.38	-1.57
Región	Maule	79.60	82.89	3.29*
Región	Biobío	79.83	80.65	0.82
Región	La Araucanía	78.51	80.95	2.44
Región	Los Lagos	80.44	81.16	0.72
Región	Aysén	84.65	86.77	2.11
Región	Magallanes	85.03	86.54	1.51
Región	Metropolitana	78.89	81.99	3.09*
Región	Los Ríos	79.91	82.16	2.25
Región	Arica y Parinacota	75.66	82.71	7.05*
Región	Ñuble	79.83	80.48	0.64

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en el constructo de Satisfacción General entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 45 a 59 y 80 años y más; ni entre 60 a 79 y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y todos los demás grupos; y entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 45 a 59 y 60 a 79 años; entre 45 a 59 y 80 años y más; ni entre 60 a 79 y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 60 a 79 años; no son significativas para 30 a 44, 45 a 59 y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación básica y media; no son significativas para educación superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas todas las diferencias entre quintiles, salvo la diferencia entre los quintiles III y IV. En 2025 son estadísticamente significativas todas las diferencias, salvo entre los quintiles II y III,

III y IV. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles I, II y IV; no son significativas para los quintiles III y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del constructo en el mismo año. En 2023, Coquimbo, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Arica y Parinacota presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Antofagasta, Atacama, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Antofagasta, Atacama, Maule, Metropolitana y Arica y Parinacota; no son significativas en las demás regiones.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo de Satisfacción General

La mejora del constructo de Satisfacción General entre 2023 y 2025 se explica principalmente por el aumento en la satisfacción con la vida. Esta variable aporta el 58,4% del cambio total. En segundo lugar, aparece la satisfacción con la salud, con una contribución de 32,7%. El balance afectivo positivo aporta un 8,9%. Esto muestra que la mejora del constructo no se explica por igual entre sus componentes: el cambio está concentrado principalmente en la evaluación cognitiva de la vida y, en menor medida, en la satisfacción con la salud. El balance afectivo, aunque mantiene niveles altos, tiene una incidencia reducida en el cambio total.

Por sexo, la mejora es mayor entre las mujeres que entre los hombres. En ambos grupos, la satisfacción con la vida es el principal componente explicativo del cambio. Entre los hombres, la satisfacción con la vida aporta 61,5% y la satisfacción con la salud 48,6%, mientras que el balance afectivo tiene una contribución negativa de -10%. Entre las mujeres, el cambio es más equilibrado: la satisfacción con la vida aporta 56,8%, la satisfacción con la salud 23,4% y el balance afectivo positivo 19,8%.

Por edad, el patrón es heterogéneo. En los grupos de 18 a 29 años y de 60 a 79 años, el principal motor del cambio es la satisfacción con la vida. En el grupo de 30 a 44 años, en cambio, la mayor contribución proviene de la satisfacción con la salud, mientras que el balance afectivo tiene una contribución negativa. Entre las personas de 80 años y más, el cambio se explica principalmente por el balance afectivo positivo, que aporta 57,2%, seguido por la satisfacción con la salud y la satisfacción con la vida, ambas con contribuciones cercanas al 21%.

Por nivel educativo, la satisfacción con la vida explica la mayor parte del cambio entre las personas con educación básica y superior. En educación básica, aporta 62,3%; en educación superior, 94,1%. En cambio, entre quienes tienen educación media, el cambio se distribuye de manera más equilibrada entre satisfacción con la salud, satisfacción con la vida y balance afectivo. En educación superior, el balance afectivo tiene una contribución negativa, lo que indica que la mejora del constructo en este grupo descansa casi completamente en la satisfacción con la vida y, en menor medida, en la satisfacción con la salud.

Por quintil de ingreso, el resultado requiere una lectura cuidadosa. En los quintiles II y IV se observan mejoras más claras del constructo, explicadas principalmente por la satisfacción con la vida. En el quintil I, la mejora

se distribuye entre satisfacción con la salud, satisfacción con la vida y balance afectivo. En el quintil III, el cambio es pequeño y se explica principalmente por satisfacción con la vida y satisfacción con la salud, mientras que el balance afectivo contribuye negativamente. El quintil V presenta una leve disminución del constructo; por eso, sus contribuciones porcentuales no deben interpretarse como una descomposición de una mejora, sino de una variación negativa muy pequeña.

Tabla 86: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Satisfacción General

Categoría	Satisfacción con la vida (a1)	Balance afectivo positivo (affective_sw)	Satisfacción con la salud (a8)	Total
Total	58.4	8.9	32.7	100
Sexo				
Hombre	61.5	-10.0	48.6	100
Mujer	56.8	19.8	23.4	100
Tramo etario				
18 a 29 años	58.9	14.1	27.1	100
30 a 44 años	55.7	-30.5	74.8	100
45 a 59 años	37.6	21.8	40.6	100
60 a 79 años	62.9	6.3	30.8	100
80 años y más	21.3	57.2	21.5	100
Nivel educativo				
Básica	62.3	5.3	32.4	100
Media	38.3	20.9	40.8	100
Superior	94.1	-7.1	13.0	100
Quintil de ingreso				
I	38.9	20.7	40.5	100
II	66.6	12.3	21.1	100
III	67.3	-11.0	43.6	100
IV	57.2	17.9	24.9	100
V	-28.5	646.7	-518.2	100
Region				
Tarapacá	-169.0	1022.9	-753.9	100
Antofagasta	55.6	16.2	28.2	100
Atacama	43.0	11.4	45.7	100
Coquimbo	101.1	55.5	-56.6	100
Valparaíso	11.6	2.8	85.6	100
O'Higgins	33.4	-9.1	75.7	100
Maule	40.3	22.9	36.8	100
Biobío	104.7	29.9	-34.6	100
La Araucanía	34.7	-13.2	78.4	100
Los Lagos	107.4	-120.3	112.9	100
Aysén	12.3	28.7	59.0	100
Magallanes	-7.7	46.2	61.5	100
Metropolitana	70.5	8.0	21.5	100
Los Ríos	47.3	16.7	36.0	100
Arica y Parinacota	44.9	18.1	37.0	100
Ñuble	-63.9	97.4	66.5	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel regional, los perfiles de cambio son muy distintos. En regiones como Antofagasta, Atacama, Maule, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota, la mejora del constructo combina aumentos en satisfacción

con la vida y satisfacción con la salud. Arica y Parinacota muestran el cambio ponderado más alto y una composición relativamente equilibrada entre los tres componentes. En cambio, algunas regiones presentan cambios muy reducidos o incluso negativos, como Coquimbo y O'Higgins. En esos casos, las contribuciones porcentuales son menos estables y deben interpretarse con cautela, porque pequeños movimientos en las variables producen porcentajes muy altos o negativos.

A nivel nacional, dos de las tres variables del constructo mejoran de manera estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. La satisfacción con la vida aumenta de 78,9% a 82,2%, con una variación de 3,2 puntos porcentuales. La satisfacción con la salud aumenta de 65,0% a 67,7%, con una variación de 2,8 puntos. En cambio, el balance afectivo positivo se mantiene prácticamente estable: pasa de 91,1% a 91,7%, con un aumento de 0,6 puntos que no es estadísticamente significativo. Esto indica que la mejora del constructo proviene principalmente de las evaluaciones de satisfacción, no de un cambio relevante en el balance afectivo.

Por sexo, la satisfacción con la vida mejora tanto en hombres como en mujeres, aunque el aumento es mayor entre las mujeres. En 2023 no había diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en satisfacción con la vida, y en 2025 tampoco. En cambio, en satisfacción con la salud y balance afectivo positivo sí se observan diferencias significativas por sexo en ambos años, con mejores resultados entre los hombres. La satisfacción con la salud aumenta significativamente en ambos grupos, mientras que el balance afectivo no presenta cambios estadísticamente significativos ni en hombres ni en mujeres.

Por edad, la satisfacción con la vida mejora significativamente entre las personas de 18 a 29 años y de 60 a 79 años. En 2025, además, desaparecen las diferencias significativas entre grupos etarios que se observaban en 2023 para esta variable. En satisfacción con la salud, la única mejora estadísticamente significativa se observa en el grupo de 60 a 79 años. En balance afectivo positivo, la mejora significativa se concentra en las personas de 80 años y más. Esto muestra que el cambio de la Satisfacción General no ocurre por el mismo canal en todos los grupos etarios: en los jóvenes y en el grupo de 60 a 79 años pesa más la satisfacción con la vida; en las personas de mayor edad, pesa más el componente afectivo.

Por nivel educativo, la satisfacción con la vida mejora significativamente entre las personas con educación básica y superior, pero no entre quienes tienen educación media. La satisfacción con la salud mejora significativamente solo en educación media. El balance afectivo positivo no presenta cambios estadísticamente significativos en ningún nivel educativo. En términos de niveles, la educación superior mantiene mejores resultados en satisfacción con la vida y satisfacción con la salud, lo que confirma la persistencia de brechas educativas en los componentes más evaluativos del bienestar subjetivo.

Por quintil de ingreso, la satisfacción con la vida mejora significativamente en los quintiles II y IV. La satisfacción con la salud mejora significativamente solo en el quintil I. El balance afectivo positivo no muestra cambios significativos en ningún quintil. En los niveles, se mantiene una gradiente por ingreso, especialmente en satisfacción con la vida y satisfacción con la salud, aunque el patrón de cambios no es lineal. El quintil V, por ejemplo, mantiene niveles altos, pero no presenta mejoras significativas y muestra una caída en balance afectivo positivo.

A nivel regional, la satisfacción con la vida mejora significativamente en Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota. La satisfacción con la salud mejora significativamente en Atacama, Valparaíso, La Araucanía y Arica y Parinacota. El balance afectivo positivo solo muestra una mejora estadísticamente significativa en Arica y Parinacota. Por lo tanto, Arica y Parinacota destaca como la región con mejoras significativas en las tres variables del constructo. En otras regiones, los avances son más parciales: algunas mejoran en satisfacción con la vida, otras en satisfacción con la salud, y varias no muestran cambios estadísticamente significativos en ninguna de las variables.

En síntesis, la mejora del constructo de Satisfacción General entre 2023 y 2025 se explica principalmente por una mayor satisfacción con la vida y, en segundo lugar, por una mayor satisfacción con la salud. El balance afectivo positivo se mantiene en niveles altos, pero no explica de manera relevante el cambio nacional. La lectura por grupos muestra que la mejora no es homogénea: cambia según sexo, edad, educación, ingreso y región, y en varios casos el componente que explica el avance no coincide con el componente que presenta los niveles más altos.

Tabla 87: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Satisfacción General. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Satisfacción con la vida (a1)			Balance afectivo positivo (affective_sw)			Satisfacción con la salud (a8)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	78.9	82.2	3.2*	91.1	91.7	0.6	65.0	67.7	2.8*
Sexo									
Hombre	79.4	81.9	2.5*	94.0	93.6	-0.5	69.8	72.8	3.0*
Mujer	78.5	82.5	4.0*	88.2	89.8	1.6	60.2	62.7	2.5*
Tramo etario									
18 a 29 años	78.6	83.2	4.6*	93.3	94.6	1.3	77.6	80.8	3.3
30 a 44 años	81.2	82.8	1.5	92.2	91.3	-1.0	70.0	73.2	3.2
45 a 59 años	79.0	81.0	1.9	88.9	90.1	1.3	58.5	61.7	3.2
60 a 79 años	75.0	81.4	6.4*	89.9	90.6	0.7	50.5	55.3	4.8*
80 años y más	81.3	83.5	2.2	87.5	94.5	6.9*	47.0	50.4	3.5
Nivel educativo									
Básica	74.3	78.3	4.1*	88.8	89.2	0.4	47.3	50.5	3.2
Media	78.0	80.2	2.2	90.2	91.6	1.4	63.4	67.0	3.6*
Superior	81.9	85.6	3.7*	93.0	92.7	-0.3	74.1	74.8	0.8
Quintil de ingreso									
I	73.8	76.5	2.7	87.0	88.7	1.7	56.6	61.0	4.3*
II	75.6	82.1	6.4*	90.2	91.6	1.4	61.0	64.1	3.1
III	81.4	82.8	1.4	92.2	92.0	-0.3	65.0	66.4	1.4
IV	78.2	83.0	4.8*	91.7	93.4	1.7	67.9	71.1	3.2
V	87.2	87.3	0.1	95.1	92.9	-2.2	76.7	79.1	2.4
Region									
Tarapacá	80.7	80.4	-0.3	89.3	91.1	1.8	66.5	64.8	-1.8
Antofagasta	79.0	86.1	7.1*	92.0	94.4	2.4	66.2	71.7	5.5
Atacama	82.8	87.0	4.2	91.9	93.2	1.3	65.3	72.2	6.9*
Coquimbo	85.7	83.1	-2.7	92.5	90.8	-1.7	66.5	68.8	2.3
Valparaíso	79.1	79.6	0.5	89.3	89.4	0.1	64.6	70.2	5.6*
O'Higgins	82.1	80.8	-1.3	89.6	90.0	0.4	67.5	62.9	-4.6
Maule	81.3	84.6	3.3	90.9	93.1	2.2	61.9	66.6	4.7
Biobío	80.0	82.2	2.2	90.8	91.5	0.7	64.9	63.8	-1.1
La Araucanía	78.5	80.6	2.1	92.3	91.4	-0.9	60.1	67.6	7.4*

Los Lagos	81.5	83.4	2.0	93.3	90.8	-2.5	61.6	64.8	3.2
Aysén	87.3	87.9	0.7	94.6	96.3	1.8	67.4	72.2	4.8
Magallanes	87.9	87.6	-0.3	93.0	95.0	2.0	70.0	73.6	3.6
Metropolitana	76.6	82.1	5.5*	91.2	92.0	0.7	65.8	68.4	2.6
Los Ríos	80.0	82.7	2.7	91.5	92.6	1.1	64.2	67.4	3.1
Arica y Parinacota	74.4	82.4	8.0*	89.0	92.7	3.7*	59.7	69.8	10.1*
Ñuble	80.1	79.1	-1.0	91.3	93.1	1.8	64.1	65.7	1.6

Nota:

Satisfacción con la vida (a1):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ni en 2023 ni en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 30 a 44 años y 60 a 79 años y 45 a 59 años y 60 a 79 años. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas para 30 a 44 años, 45 a 59 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. superior. No son estadísticamente significativas para Ed. media.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y III, II y V, III y V y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y V, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para II y IV. No son estadísticamente significativas para I, III y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Antofagasta, Atacama, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble.

Balance afectivo positivo (affective_sw):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años y 30 a 44 años y 60 a 79 años. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 80 años y más. No son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años y 60 a 79 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media y Ed. básica y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y V, III y V y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV y I y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Aysén presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Antofagasta, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Valparaíso presentan

promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Ñuble.

Satisfacción con la salud (a8):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años y 45 a 59 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años y 45 a 59 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. media. No son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y V y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I. No son estadísticamente significativas para II, III, IV y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que La Araucanía y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Antofagasta, Atacama, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins y Biobío presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Atacama, Valparaíso, La Araucanía y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Satisfacción con el Entorno

El constructo de Satisfacción con el entorno muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 41,1 a 45,5 puntos, lo que equivale a una variación de 4,4 puntos, estadísticamente significativa. Aun así, el nivel promedio continúa siendo bajo en comparación con el constructo de Satisfacción General, lo que muestra que el componente asociado al entorno es una dimensión más rezagada dentro del Bienestar Subjetivo.

Según sexo, los hombres presentan un promedio superior al de las mujeres en 2023: 42,4 frente a 39,7 puntos, con una brecha de 2,7 puntos estadísticamente significativa. En 2025, ambos grupos mejoran, pero la diferencia entre hombres y mujeres deja de ser estadísticamente significativa. Los hombres alcanzan 46 puntos y las mujeres 45 puntos. En términos temporales, la mejora es significativa en ambos grupos, aunque mayor entre las mujeres: 5,3 puntos, frente a 3,6 puntos entre los hombres. Esto indica que la mejora fue transversal por sexo y permitió cerrar estadísticamente la brecha observada en 2023.

Por edad, los resultados muestran una estructura muy distinta a la observada en Satisfacción General. En 2023, los niveles más altos se concentran en las edades mayores: las personas de 80 años y más alcanzan

58,9 puntos, seguidas por las de 60 a 79 años, con 46,1 puntos. En cambio, los grupos de 18 a 29, 30 a 44 y 45 a 59 años presentan niveles más bajos y relativamente similares, entre 38,5 y 40,4 puntos. Las diferencias entre estos tres grupos no son estadísticamente significativas. En cambio, los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más presentan niveles significativamente superiores a los grupos menores de 60 años; además, las personas de 80 años y más presentan un nivel significativamente superior al de 60 a 79 años.

En 2025 se mantiene el mismo patrón etario. El grupo de 80 años y más alcanza el mayor promedio, con 66,5 puntos, seguido por las personas de 60 a 79 años, con 52,3 puntos. Los grupos de 18 a 29, 30 a 44 y 45 a 59 años se mantienen en niveles más bajos, entre 41,8 y 43,4 puntos, sin diferencias significativas entre ellos. En términos temporales, la mejora es estadísticamente significativa solo para las personas de 30 a 44 años y para las de 60 a 79 años. En el grupo de 80 años y más el aumento también es descriptivamente importante, pero no significativo, probablemente por mayor error estándar asociado al menor tamaño muestral.

Según nivel educativo, la Satisfacción con el Entorno no presenta una gradiente educativa tradicional. En 2023, las personas con educación básica alcanzan el mayor promedio, con 50,8 puntos, mientras que las personas con educación media y superior presentan promedios muy similares, de 39,0 y 39,1 puntos. Las personas con educación básica presentan niveles significativamente superiores a los otros dos grupos, mientras que no hay diferencia significativa entre educación media y superior. En 2025, la ventaja de educación básica se mantiene e incluso se amplía: este grupo alcanza 57,1 puntos, frente a 44,7 puntos en educación media y 41,8 puntos en educación superior. En este año, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. Temporalmente, los tres grupos mejoran significativamente, aunque la mejora es mayor en educación básica y media que en educación superior.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, el patrón tampoco sigue una gradiente socioeconómica simple. En 2023, los mayores promedios se observan en el quinto quintil, con 44,3 puntos, y en el primer quintil, con 43,9 puntos. Los niveles más bajos se ubican en los quintiles III y IV, con 38,5 y 37,1 puntos. En 2025, el primer quintil alcanza el mayor promedio, con 49,8 puntos, y se ubica significativamente por sobre todos los demás quintiles. Los quintiles II, III, IV y V presentan promedios entre 43,6 y 45,4 puntos, sin diferencias significativas entre ellos. En términos temporales, la mejora es significativa en los quintiles I, III y IV. En cambio, los quintiles II y V no registran cambios estadísticamente significativos. Este resultado sugiere que la satisfacción con el entorno no se ordena linealmente por ingreso y que el avance entre 2023 y 2025 se concentra principalmente en el primer quintil y en los quintiles medios.

El análisis regional se realizó comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional fue de 41,1 puntos. En ese año, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota se ubicaron bajo el promedio nacional. En cambio, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble se ubicaron sobre el promedio nacional. Coquimbo no presentó una diferencia estadísticamente significativa respecto del promedio nacional.

En 2025, el promedio nacional aumentó a 45,5 puntos. Las regiones bajo el promedio nacional fueron Tarapacá, Antofagasta, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. Atacama dejó de ubicarse bajo el promedio nacional. Por sobre el promedio nacional se ubicaron Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. Biobío dejó de ubicarse sobre el promedio nacional y no presentó una diferencia estadísticamente significativa respecto del promedio nacional en 2025.

En términos temporales, la evolución regional es heterogénea. Las mejoras son estadísticamente significativas en Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, La Araucanía, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. En cambio, Tarapacá, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble no presentan cambios significativos entre 2023 y 2025. Aysén constituye un caso particular: disminuye significativamente, desde 61,6 a 52,1 puntos, aunque en 2025 continúa por sobre el promedio nacional. Magallanes mantiene el nivel más alto en ambos años, con 72,2 puntos en 2023 y 74,9 puntos en 2025.

En conjunto, los resultados muestran que la Satisfacción con el Entorno mejora a nivel nacional, pero desde un nivel inicial bajo y con fuertes diferencias territoriales, etarias y educativas. El constructo presenta un patrón sustantivamente distinto al de Satisfacción General: los mayores niveles se observan entre personas mayores, personas con educación básica y algunas regiones del centro-sur y extremo sur del país. La mejora entre 2023 y 2025 no elimina estas diferencias. Más bien, combina avances relevantes en varios grupos con persistencia de brechas territoriales importantes, especialmente en regiones del norte y en la Región Metropolitana, que continúan bajo el promedio nacional.

Tabla 88: Cambios 2023-2025 en el constructo de Satisfacción con el Entorno según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Satisfacción con el entorno	41.08	45.49	4.41*
Sexo	Hombre	42.42	45.98	3.56*
Sexo	Mujer	39.74	45.01	5.27*
Tramo etario	18–29 años	38.49	41.83	3.34
Tramo etario	30–44 años	39.33	43.04	3.71*
Tramo etario	45–59 años	40.36	43.44	3.08
Tramo etario	60–79 años	46.09	52.26	6.18*
Tramo etario	80 años y más	58.95	66.52	7.57
Nivel educativo	Básica	50.82	57.13	6.32*
Nivel educativo	Media	38.96	44.68	5.73*
Nivel educativo	Superior	39.10	41.85	2.74*
Quintil de ingreso	I	43.90	49.83	5.92*
Quintil de ingreso	II	41.85	43.61	1.75
Quintil de ingreso	III	38.54	45.36	6.82*
Quintil de ingreso	IV	37.15	44.62	7.48*
Quintil de ingreso	V	44.32	44.43	0.11
Región	Tarapacá	30.54	34.98	4.44
Región	Antofagasta	23.67	35.54	11.87*
Región	Atacama	33.29	42.19	8.90*
Región	Coquimbo	44.04	51.49	7.45*
Región	Valparaíso	44.85	49.61	4.77*
Región	O'Higgins	47.72	52.19	4.47
Región	Maule	53.58	55.22	1.65
Región	Biobío	45.19	46.05	0.86
Región	La Araucanía	47.93	53.72	5.79*

Región	Los Lagos	52.95	57.51	4.56
Región	Aysén	61.55	52.15	-9.40*
Región	Magallanes	72.18	74.87	2.69
Región	Metropolitana	34.68	39.37	4.69*
Región	Los Ríos	55.59	58.19	2.60
Región	Arica y Parinacota	30.28	41.41	11.13*
Región	Ñuble	54.11	53.56	-0.54

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Satisfacción con el entorno entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa en 2023, pero no en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más; entre 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más; entre 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más; y entre 60 a 79 años y 80 años y más. No son significativas las diferencias entre 18 a 29, 30 a 44 y 45 a 59 años. En 2025 se mantiene un patrón similar: los grupos de 18 a 29, 30 a 44 y 45 a 59 años no se diferencian significativamente entre sí, pero presentan niveles significativamente inferiores a los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más; además, 60 a 79 años es significativamente inferior a 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para 30 a 44 años y 60 a 79 años; no son significativas para 18 a 29, 45 a 59 ni 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las personas con educación básica presentan niveles significativamente superiores a las personas con educación media y superior, mientras que no hay diferencia significativa entre educación media y superior. En 2025, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para todos los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 el primer quintil presenta niveles significativamente superiores a los quintiles III y IV, pero no al II ni al V; el quinto quintil presenta niveles significativamente superiores a los quintiles III y IV; y no hay diferencia significativa entre los quintiles III y IV. En 2025, el primer quintil presenta niveles significativamente superiores a todos los demás quintiles, mientras que los quintiles II, III, IV y V no se diferencian significativamente entre sí. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para los quintiles I, III y IV, pero no para los quintiles II y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional; Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores; Coquimbo no presenta diferencia significativa respecto del promedio nacional. En 2025, Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores; Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores; Atacama y Biobío no presentan diferencias significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas en Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, La Araucanía, Aysén, Metropolitana y Arica y Parinacota; no son significativas en Tarapacá, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo de Satisfacción con el Entorno

A nivel nacional, el constructo de Satisfacción con el Entorno aumenta entre 2023 y 2025. La mejora se explica de manera relativamente equilibrada por sus dos componentes, aunque con un peso algo mayor de la satisfacción con el medio ambiente de la comuna o localidad. Esta variable aporta el 52,5% del cambio total, mientras que la satisfacción con la seguridad de la comuna o localidad aporta el 47,5%. En consecuencia, el aumento del constructo no responde a un único componente dominante, sino a una mejora simultánea tanto en la percepción del entorno ambiental como en la percepción de seguridad local.

Por sexo, la composición del cambio presenta diferencias relevantes. Entre los hombres, el mayor aporte proviene de la satisfacción con la seguridad, que explica el 57,2% del aumento del constructo, mientras que la satisfacción con el medio ambiente aporta el 42,8%. Entre las mujeres ocurre lo contrario: el cambio se explica principalmente por la satisfacción con el medio ambiente, con una contribución de 59%, mientras que la satisfacción con la seguridad aporta 41%. Esto sugiere que la mejora del entorno tiene una composición diferenciada por sexo: más asociada a seguridad entre los hombres y más asociada al medio ambiente local entre las mujeres.

Por edad, ambos componentes contribuyen al cambio, pero con pesos distintos según tramo etario. En los grupos de 18 a 29 años y de 30 a 44 años, las contribuciones son bastante equilibradas, aunque la seguridad tiene un peso levemente mayor. En el grupo de 45 a 59 años, en cambio, la mejora se explica principalmente por la satisfacción con el medio ambiente, que aporta 64,6%. Lo mismo ocurre entre las personas de 60 a 79 años, donde el medio ambiente aporta 58,9%. Entre las personas de 80 años y más, la composición cambia con claridad: la satisfacción con la seguridad explica el 73,1% del cambio, mientras que el medio ambiente aporta 26,9%.

Por nivel educativo, el cambio también muestra diferencias. Entre las personas con educación básica, el mayor aporte proviene de la satisfacción con el medio ambiente, con 55,7%. Entre quienes tienen educación media, la mayor contribución corresponde a la satisfacción con la seguridad, con 56,1%. En educación superior, el aumento se explica principalmente por la satisfacción con el medio ambiente, que aporta 61,2%. Por lo tanto, no se observa un patrón lineal por nivel educativo; más bien, la fuente principal del cambio alterna entre ambos componentes.

Por quintil de ingreso, la satisfacción con el medio ambiente es el principal componente explicativo en los quintiles I y III, mientras que la seguridad tiene mayor peso en los quintiles II y IV. En el quintil I, el medio ambiente aporta 54,6% y la seguridad 45,4%. En el quintil III, el medio ambiente aporta 51,5%. En el quintil IV, la seguridad explica 54,4% del cambio. El quintil V debe interpretarse con cautela, porque el cambio ponderado del constructo es muy pequeño: allí, una leve mejora en medio ambiente y una leve caída en seguridad generan contribuciones porcentuales muy inestables.

A nivel regional, la composición del cambio es muy heterogénea. En Tarapacá, Coquimbo, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Los Ríos, la variación del constructo está explicada principalmente por la satisfacción con el medio ambiente. En Antofagasta, O'Higgins, Maule, La Araucanía y Arica y Parinacota, el mayor aporte proviene de la satisfacción con la seguridad. Hay regiones donde los cambios deben leerse con especial cuidado: en Aysén, el constructo cae y la disminución está asociada principalmente a la caída en satisfacción con el medio ambiente; en Ñuble, el cambio ponderado también es negativo, aunque pequeño, y se explica por la caída en medio ambiente. En Magallanes, el aumento del constructo se sostiene en el fuerte avance de la satisfacción con el medio ambiente, mientras la satisfacción con seguridad disminuye.

A nivel nacional, ambas variables del constructo mejoran de manera estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. La satisfacción con el medio ambiente de la comuna o localidad aumenta de 48% a 52,8%, con una variación de 4,8 puntos porcentuales. La satisfacción con la seguridad de la comuna o localidad

aumenta de 34,6% a 38,7%, con una variación de 4,1 puntos. Aunque ambas variables mejoran, los niveles siguen siendo claramente más bajos en seguridad que en medio ambiente.

Tabla 89: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Satisfacción con el Entorno

Categoría	Satisfacción con medio ambiente de la comuna/localidad (a10)	Satisfacción con seguridad de la comuna/localidad (a11)	Total
Total	52.5	47.5	100
Sexo			
Hombre	42.8	57.2	100
Mujer	59.0	41.0	100
Tramo etario			
18 a 29 años	41.5	58.5	100
30 a 44 años	49.8	50.2	100
45 a 59 años	64.6	35.4	100
60 a 79 años	58.9	41.1	100
80 años y más	26.9	73.1	100
Nivel educativo			
Básica	55.7	44.3	100
Media	43.9	56.1	100
Superior	61.2	38.8	100
Quintil de ingreso			
I	54.6	45.4	100
II	47.2	52.8	100
III	51.5	48.5	100
IV	45.6	54.4	100
V	579.7	-479.7	100
Región			
Tarapacá	95.5	4.5	100
Antofagasta	45.5	54.5	100
Atacama	55.1	44.9	100
Coquimbo	85.1	14.9	100
Valparaíso	46.8	53.2	100
O'Higgins	19.5	80.5	100
Maule	-40.5	140.5	100
Biobío	151.3	-51.3	100
La Araucanía	29.6	70.4	100
Los Lagos	70.1	29.9	100
Aysén	74.3	25.7	100
Magallanes	184.3	-84.3	100
Metropolitana	53.0	47.0	100
Los Ríos	74.4	25.6	100
Arica y Parinacota	44.5	55.5	100
Ñuble	113.4	-13.4	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Por sexo, la satisfacción con el medio ambiente mejora significativamente tanto en hombres como en mujeres. El aumento es mayor entre las mujeres, que pasan de 46,7% a 53,2%, con un incremento de 6,4 puntos. Entre los hombres, el aumento es de 3,2 puntos. En satisfacción con la seguridad, también se observan mejoras estadísticamente significativas en ambos grupos: los hombres aumentan de 36,1% a

40%, y las mujeres de 33,2% a 37,4%. A diferencia del medio ambiente, en seguridad los hombres mantienen niveles superiores a las mujeres tanto en 2023 como en 2025.

Por edad, la satisfacción con el medio ambiente presenta niveles más altos en los grupos de mayor edad. Las mejoras significativas se concentran en las personas de 45 a 59 años y de 60 a 79 años. En el grupo de 60 a 79 años, el aumento es especialmente relevante: pasa de 53,0% a 60,5%, con una mejora de 7,5 puntos. En satisfacción con la seguridad, la única mejora estadísticamente significativa se observa también en el grupo de 60 a 79 años, que aumenta de 39,7% a 44,6%. En los demás tramos etarios, aunque hay aumentos, estos no alcanzan significancia estadística al 95%.

Por nivel educativo, la satisfacción con el medio ambiente mejora en los tres grupos. El aumento más alto se observa entre las personas con educación básica, que pasan de 57,5% a 64,8%. En educación media, la mejora es de 5,2 puntos, y en educación superior de 3,5 puntos. En satisfacción con la seguridad, las mejoras se concentran en educación básica y media. En educación superior el aumento es menor y no estadísticamente significativo. Además, tanto en medio ambiente como en seguridad, las personas con educación básica presentan niveles más altos que los otros niveles educativos.

Por quintil de ingreso, la satisfacción con el medio ambiente mejora en los quintiles I, III y IV. Las mayores variaciones se observan en los quintiles III y IV, con aumentos superiores a 7 puntos. En los quintiles II y V no se registran cambios estadísticamente significativos. En satisfacción con la seguridad, el patrón es similar: mejoran los quintiles I, III y IV, mientras que los quintiles II y V no presentan cambios significativos. El quintil V muestra una situación particular: mantiene niveles relativamente altos en 2023, pero no mejora en 2025 y registra una leve disminución en seguridad.

A nivel regional, la satisfacción con el medio ambiente mejora en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Los Lagos, Magallanes, Metropolitana y Arica y Parinacota. La mejora mayor se observa en Coquimbo, con 13,2 puntos, seguida de Antofagasta, Magallanes, Arica y Parinacota, y Atacama. En cambio, Aysén registra una disminución, pasando de 56,6% a 42,1%. En satisfacción con la seguridad, las mejoras significativas se observan en Antofagasta, Atacama, O'Higgins, La Araucanía, Metropolitana y Arica y Parinacota. Las mayores alzas se registran en Antofagasta y Arica y Parinacota, ambas con aumentos cercanos a 12 puntos. En varias regiones, como Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble, los cambios en seguridad no son estadísticamente significativos.

En síntesis, la Satisfacción con el Entorno mejora entre 2023 y 2025 porque aumentan tanto la satisfacción con el medio ambiente como la satisfacción con la seguridad. Sin embargo, la mejora no es homogénea. El medio ambiente explica algo más del cambio nacional, pero la seguridad es central en varios grupos y territorios. La lectura territorial es especialmente importante: algunas regiones mejoran en ambos componentes, otras solo en uno, y en Aysén se observa una caída relevante en satisfacción con el medio ambiente.

Tabla 90: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Satisfacción con el Entorno. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Satisfacción con medio ambiente de la comuna/localidad (a10)			Satisfacción con seguridad de la comuna/localidad (a11)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	48.0	52.8	4.8*	34.6	38.7	4.1*
Sexo						
Hombre	49.3	52.4	3.2*	36.1	40.0	3.9*
Mujer	46.7	53.2	6.4*	33.2	37.4	4.2*
Tramo etario						
18 a 29 años	44.3	47.2	2.9	33.1	36.9	3.8
30 a 44 años	46.0	49.9	3.8	33.1	36.7	3.6
45 a 59 años	48.6	52.7	4.1*	32.8	34.9	2.1
60 a 79 años	53.0	60.5	7.5*	39.7	44.6	4.9*
80 años y más	67.2	71.4	4.2	51.3	61.9	10.7
Nivel educativo						
Básica	57.5	64.8	7.3*	44.6	50.0	5.4*
Media	47.1	52.4	5.2*	31.3	37.5	6.2*
Superior	45.2	48.6	3.5*	33.5	35.5	2.1
Quintil de ingreso						
I	50.7	57.4	6.7*	37.6	42.8	5.2*
II	49.0	50.8	1.7	35.2	37.0	1.8
III	46.4	53.7	7.3*	31.3	37.6	6.4*
IV	44.1	51.2	7.1*	30.7	38.5	7.8*
V	49.9	51.2	1.3	39.1	38.1	-1.0
Región						
Tarapacá	36.6	45.4	8.8*	24.9	25.3	0.4
Antofagasta	28.0	39.2	11.2*	19.7	32.2	12.5*
Atacama	37.3	47.5	10.2*	29.6	37.3	7.7*
Coquimbo	52.0	65.2	13.2*	36.6	38.8	2.1
Valparaíso	53.3	57.9	4.6	37.0	41.9	4.9
O'Higgins	56.4	58.2	1.8	39.7	46.6	6.9*
Maule	61.4	60.0	-1.4	46.3	50.8	4.5
Biobío	53.3	56.0	2.7	37.6	36.8	-0.9
La Araucanía	52.5	56.0	3.6	43.7	51.6	7.9*
Los Lagos	54.0	60.6	6.6*	52.0	54.6	2.6
Aysén	56.6	42.1	-14.5*	66.1	61.5	-4.7
Magallanes	69.7	80.0	10.3*	74.5	70.1	-4.4
Metropolitana	42.0	47.2	5.2*	27.8	32.1	4.3*
Los Ríos	60.9	64.9	4.0	50.7	52.0	1.3
Arica y Parinacota	41.1	51.4	10.3*	20.2	32.1	11.9*
Ñuble	62.1	60.9	-1.3	46.6	46.8	0.1

Nota:

Satisfacción con medio ambiente de la comuna/localidad (a10):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas ni en 2023 ni en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para hombres y mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 y 2025 se observa una gradiente etaria, con mayores niveles de satisfacción en los tramos de mayor edad; varias diferencias entre los grupos jóvenes y los grupos de mayor edad son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para las personas de 45 a 59 años y de 60 a 79 años; no son significativas para 18 a 29, 30 a 44 ni 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, la educación básica presenta niveles significativamente superiores a la educación media y superior en ambos años. En 2025, además, la diferencia entre educación media y superior es significativa. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para los tres niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 existen diferencias significativas entre los quintiles I y III, I y IV, II y IV, y IV y V. En 2025, el quintil I presenta niveles significativamente superiores a los quintiles II, IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para los quintiles I, III y IV; no son significativas para los quintiles II y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023 presentan promedios significativamente inferiores Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Metropolitana y Arica y Parinacota; y superiores Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. En 2025 presentan promedios significativamente inferiores Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Aysén y Metropolitana; y superiores Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Arica y Parinacota.
Satisfacción con seguridad de la comuna/localidad (a11):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para hombres y mujeres.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 y 2025 las personas de 60 a 79 años y de 80 años y más presentan niveles significativamente superiores a los grupos más jóvenes, y el grupo de 80 años y más supera también al de 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas solo para las personas de 60 a 79 años; no son significativas para los demás tramos etarios.
Nivel educativo: al 95% de confianza, las personas con educación básica presentan niveles significativamente superiores a quienes tienen educación media y superior en ambos años. No hay diferencias significativas entre educación media y superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para educación básica y media; no son significativas para educación superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 existen diferencias significativas entre los quintiles I y III, I y IV, II y III, II y IV, III y V, y IV y V. En 2025, el quintil I presenta niveles significativamente superiores a los quintiles II, III y IV. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para los quintiles I, III y IV; no son significativas para los quintiles II y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023 presentan promedios significativamente inferiores Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Metropolitana y Arica y Parinacota; y superiores O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. En 2025 presentan promedios significativamente inferiores Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota; y superiores O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. Las diferencias entre 2023 y 2025 son significativas para Antofagasta, Atacama, O'Higgins, La Araucanía, Metropolitana y Arica y Parinacota.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran una mejora estadísticamente significativa de la dimensión de Bienestar Subjetivo entre 2023 y 2025. El puntaje nacional aumentó de 60,3 a 63,6 puntos, equivalente a una variación de 3,3 puntos. Este avance fue relativamente transversal: se registraron aumentos significativos entre hombres y mujeres, en todos los grupos etarios y niveles educativos, y en los primeros cuatro quintiles de ingreso. Sin embargo, la evolución no fue homogénea entre grupos ni territorios, y la estabilidad del quinto quintil, junto con la ausencia de cambios significativos en varias regiones, muestra que el aumento nacional sintetiza trayectorias diferenciadas.

Una primera conclusión relevante es que la mejora de la dimensión de Bienestar Subjetivo no sigue una gradiente socioeconómica convencional. Aunque en 2023 el quinto quintil presentaba un nivel significativamente superior al resto, su puntaje prácticamente no cambió hacia 2025. En contraste, los cuatro quintiles restantes mejoraron, reduciendo considerablemente las diferencias observadas al inicio del período. Tampoco se aprecia una asociación lineal con la educación: en 2025, el mayor nivel en la Dimensión de Bienestar Subjetivo se observa entre las personas con educación básica, mientras que

educación media y superior presentan valores más próximos. Estos resultados no implican que el ingreso o la educación hayan dejado de ser relevantes para el bienestar, sino que el cambio ocurrido durante el período se concentró en grupos que inicialmente no presentaban los niveles más altos.

También se observa una reducción parcial de la brecha por sexo. Los hombres mantienen un puntaje significativamente superior al de las mujeres en ambos años, pero la mejora fue mayor entre estas últimas, por lo que la diferencia disminuyó. El mismo patrón aparece en los dos constructos de la dimensión: tanto en Satisfacción General como en Satisfacción con el Entorno, las mujeres registraron aumentos mayores. No obstante, la persistencia de diferencias en Satisfacción General —especialmente en satisfacción con la salud y balance afectivo— indica que el cierre de la brecha es todavía incompleto y que el avance de las mujeres no equivale a la desaparición de las desigualdades de bienestar.

La edad presenta uno de los resultados más importantes para interpretar adecuadamente la dimensión. En el indicador agregado, las personas de 80 años y más registran los niveles más altos y, junto con el grupo de 60 a 79 años, las mayores mejoras. Sin embargo, esta posición favorable no proviene de una mayor Satisfacción General. En este último constructo, los niveles más altos corresponden a las personas jóvenes, mientras que los grupos de mayor edad presentan resultados inferiores, especialmente en satisfacción con la salud. La ventaja de las edades mayores en la dimensión agregada se origina principalmente en la Satisfacción con el Entorno, donde las personas de 60 años y más muestran evaluaciones considerablemente más favorables. Por tanto, no sería correcto concluir que las personas mayores poseen mejores resultados en todos los componentes del bienestar subjetivo: su mejor posición agregada refleja una valoración más positiva del entorno local que compensa niveles relativamente menores de satisfacción general.

La descomposición confirma que el principal motor del aumento nacional fue la Satisfacción con el Entorno, que explica el 66,8% del cambio de la dimensión, frente al 33,2% aportado por la Satisfacción General. Este predominio se repite en la mayoría de los grupos por sexo, edad, educación e ingreso. En consecuencia, el avance no puede interpretarse únicamente como una mejora general de la felicidad, el estado emocional o la satisfacción vital de la población. Se relaciona, en mayor medida, con una evaluación más favorable de la seguridad y de la situación medioambiental de la comuna o localidad. La dimensión mejora, pero lo hace principalmente por su componente contextual y territorial.

La Satisfacción General también aumentó significativamente, aunque de forma más moderada, pasando de 79,5 a 81,7 puntos. Su mejora se explica principalmente por la satisfacción con la vida, que aporta el 58,4% del cambio, y por la satisfacción con la salud, con un 32,7%. El balance afectivo positivo, pese a mantenerse en niveles elevados, presenta una variación pequeña y no significativa a nivel nacional, por lo que aporta solo un 8,9% del aumento del constructo. Esto sugiere que entre 2023 y 2025 cambió más la evaluación que las personas realizan de sus condiciones de vida y de su salud que su experiencia emocional inmediata. El avance, por tanto, se concentra en los componentes evaluativos del bienestar subjetivo y no en una transformación equivalente del balance entre emociones positivas y negativas.

En este constructo persisten gradientes sociales más reconocibles. La Satisfacción General es mayor entre las personas jóvenes, con educación superior y pertenecientes a los quintiles de mayores ingresos. Las mejoras observadas entre algunos grupos inicialmente más rezagados reducen parcialmente ciertas brechas, pero no modifican el ordenamiento general. En especial, las diferencias educativas y de ingreso continúan siendo importantes en satisfacción con la vida y con la salud. La estabilidad de los grupos con educación superior y del quinto quintil puede responder, al menos en parte, a que ya partían de niveles altos, pero los resultados disponibles no permiten determinar si se trata de un efecto techo o de otros mecanismos.

Por su parte, la Satisfacción con el Entorno presenta niveles considerablemente menores que la Satisfacción General, aun después de aumentar de 41,1 a 45,5 puntos. Este resultado identifica al entorno como el componente más rezagado de la dimensión y, simultáneamente, como el principal origen de su mejora. El aumento se distribuye de manera bastante equilibrada entre la satisfacción con la situación medioambiental de la comuna, que explica el 52,5%, y la satisfacción con la seguridad local, que aporta el 47,5%. No existe, por tanto, un único componente responsable del cambio nacional: ambos aspectos mejoraron y contribuyeron de manera sustantiva.

Además, la Satisfacción con el Entorno no muestra una gradiente lineal por educación o ingreso. Las personas con educación básica y, en 2025, las pertenecientes al primer quintil presentan evaluaciones particularmente favorables. Este patrón puede estar relacionado con diferencias en expectativas, composición territorial, exposición efectiva a condiciones locales o formas distintas de evaluar el entorno, pero ninguna de estas interpretaciones puede establecerse a partir del análisis descriptivo. Lo que sí puede concluirse es que las desigualdades del componente territorial no reproducen mecánicamente las jerarquías observadas en ingreso, educación o satisfacción general.

El análisis regional refuerza la importancia del territorio. El aumento nacional convive con regiones que mejoraron de manera significativa, otras que permanecieron estables y una región, Aysén, que experimentó una disminución en la dimensión agregada. Las mejoras de Antofagasta, Atacama, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota son especialmente relevantes porque varias de ellas partían bajo el promedio nacional. En cambio, algunas regiones con niveles elevados en 2023 no presentaron cambios significativos. Magallanes mantiene los niveles más altos, mientras Tarapacá, Antofagasta y la Región Metropolitana continúan bajo el promedio nacional en 2025, pese a que algunas de ellas mejoraron. Esto muestra que la posición relativa de una región y su trayectoria temporal son fenómenos distintos: una región puede mejorar y seguir bajo el promedio, o mantener niveles altos sin registrar un cambio significativo.

Aysén ilustra especialmente la necesidad de examinar los componentes antes de interpretar el resultado agregado. Su disminución en la Dimensión de Bienestar Subjetivo no responde a un deterioro generalizado: la Satisfacción General aumenta levemente, pero la Satisfacción con el Entorno cae con suficiente magnitud como para más que compensar esa mejora. Del mismo modo, en categorías con variaciones netas cercanas a cero, como el quinto quintil o Ñuble, las contribuciones porcentuales pueden alcanzar valores negativos o superiores al 100% debido a movimientos compensatorios entre componentes. En estos

casos, los porcentajes deben leerse como una descomposición contable y no como una distribución convencional de una mejora.

Desde una perspectiva de política pública, los resultados sugieren que la Dimensión de Bienestar Subjetivo no debería abordarse exclusivamente mediante intervenciones orientadas al bienestar emocional individual. La importancia de la Satisfacción con el Entorno indica que la seguridad barrial, la calidad ambiental, la infraestructura comunal, el acceso y mantenimiento de espacios públicos y la capacidad de las instituciones locales para responder a problemas cotidianos forman parte sustantiva de cómo las personas evalúan su bienestar. Al mismo tiempo, la persistencia de brechas en satisfacción con la salud, particularmente por sexo, edad, educación e ingreso, muestra que las políticas territoriales deben complementarse con intervenciones que reduzcan desigualdades en salud y en las condiciones que estructuran las oportunidades de vida.

Las diferencias entre grupos también desaconsejan una estrategia uniforme. Para las personas mayores, los resultados favorables en satisfacción con el entorno coexisten con niveles comparativamente menores de satisfacción general y salud, por lo que una política orientada a este grupo debería preservar los factores territoriales valorados y, simultáneamente, reforzar salud, autonomía y calidad de vida. Entre las mujeres, la reducción de la brecha es una señal positiva, pero persisten desventajas que justifican examinar la interacción entre salud, responsabilidades de cuidado, condiciones económicas y bienestar emocional. En las regiones que continúan bajo el promedio nacional, el análisis debería identificar si el rezago proviene principalmente de seguridad, medio ambiente, satisfacción vital o salud, evitando inferir una misma explicación para territorios con composiciones distintas.

En términos generales, el período 2023–2025 muestra un avance efectivo de la Dimensión de Bienestar Subjetivo, acompañado de cierta convergencia entre grupos de ingreso y entre hombres y mujeres. Sin embargo, no se trata de una mejora uniforme ni de una transformación equivalente de todos sus componentes. El avance se apoya principalmente en una mejor evaluación del entorno, mientras que la Satisfacción General progresa de forma más acotada y el balance afectivo permanece estable. La principal conclusión es, por tanto, que el Bienestar Subjetivo mejoró, pero su evolución solo puede comprenderse distinguiendo entre satisfacción general y satisfacción con el entorno, entre niveles y cambios, y entre resultados nacionales y trayectorias territoriales. Esta desagregación es fundamental para evitar interpretaciones excesivamente generales y para orientar respuestas de política pública acordes con los componentes y grupos en los que persisten los principales rezagos.

Dimensión de Medio Ambiente

La dimensión de Medio Ambiente está construida a partir de tres constructos identificados como Exposición Ambiental, Impactos Materiales y Afectación Cotidiana y Salud. Estos a su vez están construidos a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

Exposición Ambiental:

- g2. Considerando todos los aspectos que componen el medio ambiente ¿Cómo evalúa usted el estado general del medio ambiente en su comuna o localidad?
- g3_a. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del aire.
- g3_b. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Contaminación del agua.
- g3_c. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Sequía.
- g3_d. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a químicos y pesticidas.
- g3_e. Pensando en su comuna o localidad, ¿está usted expuesto(a) a los siguientes problemas ambientales? Exposición a basura tóxica o industrial

Impactos Materiales:

- g4_c. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha disminuido sus ingresos por problemas ambientales.
- g4_d. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso al agua para su consumo o uso.
- g4_e. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido menos acceso a alimentos para su consumo, como verduras, frutas, carne.

Afectación Cotidiana y Salud:

- g4_a. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha dejado de realizar actividades al aire libre.
- g4_b. Debido a distintas situaciones ambientales de su comuna o localidad, ¿ha tenido usted los siguientes problemas? Ha tenido problemas de salud.

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión junto a la contribución que hacen los constructos y en segundo lugar, los cambios en estos y en sus variables constituyentes.

La dimensión de Medio Ambiente muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio aumenta de 83,3 a 86 puntos, lo que equivale a una variación de 2,8 puntos, estadísticamente significativa. Este resultado indica una mejora en una dimensión que ya presentaba un nivel promedio elevado en 2023. Por tanto, el cambio observado no solo es estadísticamente significativo, sino que ocurre desde una situación inicial comparativamente favorable.

Según sexo, en 2023 los hombres presentan un promedio de 83,9 puntos, frente a 82,6 puntos entre las mujeres. La diferencia de 1,3 puntos es estadísticamente significativa. En 2025, ambos grupos aumentan su puntaje: los hombres alcanzan 86,4 puntos y las mujeres 85,7 puntos. La diferencia se reduce a 0,7 puntos y deja de ser estadísticamente significativa. En términos temporales, la dimensión mejora tanto

entre los hombres como entre las mujeres. El aumento es de 2,5 puntos en los hombres y de 3,1 puntos en las mujeres. Esto se traduce en una mejora transversal por sexo y en la desaparición estadística de la brecha observada en 2023.

Por edad, los resultados muestran que los niveles más altos tienden a concentrarse en los grupos de mayor edad, especialmente en las personas de 80 años y más. En 2023, los puntajes promedio aumentan desde 82,7 puntos entre las personas de 18 a 29 años hasta 86,1 puntos entre las personas de 80 años y más. Las personas de 60 a 79 años alcanzan 84,6 puntos, mientras que los grupos de 30 a 44 y de 45 a 59 años presentan promedios de 82,9 y 83,0 puntos, respectivamente.

Las comparaciones entre grupos muestran que, en 2023, las personas de 18 a 29 años presentan niveles significativamente inferiores a los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más. Del mismo modo, las personas de 30 a 44 años se ubican significativamente por debajo de esos dos grupos de mayor edad. Las personas de 45 a 59 años presentan un promedio significativamente inferior al del grupo de 60 a 79 años, aunque su diferencia con las personas de 80 años y más no alcanza significancia estadística al 95% de confianza. Las demás comparaciones entre grupos etarios no son estadísticamente significativas.

En 2025, las personas de 80 años y más presentan nuevamente el mayor promedio, con 91,8 puntos, seguidas por las personas de 60 a 79 años, con 87,4 puntos. Las personas de 18 a 29 años alcanzan 86,3 puntos, mientras que los grupos de 30 a 44 y de 45 a 59 años registran 85,3 y 84,9 puntos, respectivamente. En este año, las personas de 80 años y más presentan niveles superiores a todos los demás grupos. Además, el grupo de 60 a 79 años supera a las personas de 30 a 44 y de 45 a 59 años. Las personas de 18 a 29 años presentan un promedio superior al del grupo de 45 a 59 años, pero no se diferencian estadísticamente de las personas de 30 a 44 ni de las de 60 a 79 años.

Temporalmente, todos los grupos etarios registran aumentos estadísticamente significativos. La mejora es de 3,6 puntos entre las personas de 18 a 29 años, 2,4 puntos entre las de 30 a 44 años, 1,9 puntos entre las de 45 a 59 años, 2,8 puntos entre las de 60 a 79 años y 5,7 puntos entre las personas de 80 años y más. Este último grupo presenta el mayor aumento y amplía descriptivamente su ventaja respecto de los grupos de menor edad. En consecuencia, la mejora por edad fue generalizada, pero más intensa entre las personas de 80 años y más.

Según nivel educativo, en 2023 las personas con educación básica presentan un promedio de 82,6 puntos, las personas con educación media 82,9 puntos y quienes tienen educación superior 84,0 puntos. Las personas con educación superior registran un nivel mayor que las personas con educación básica y media. En cambio, la diferencia entre educación básica y media no es estadísticamente significativa.

En 2025, el orden cambia. Las personas con educación básica alcanzan 86,6 puntos, las personas con educación media 86,1 puntos y quienes tienen educación superior 85,7 puntos. Sin embargo, ninguna de estas diferencias es estadísticamente significativa. En términos temporales, los tres niveles educativos mejoran: educación básica aumenta 4,1 puntos, educación media 3,3 puntos y educación superior 1,8 puntos. La mayor mejora de los niveles básico y medio elimina la diferencia estadística que favorecía a la

educación superior en 2023. De este modo, en esta dimensión no se observa en 2025 una gradiente educativa como la encontrada habitualmente en otras dimensiones del bienestar.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, en 2023 el promedio aumenta desde 82,2 puntos en el primer quintil hasta 85,2 puntos en el quinto quintil. Sin embargo, esta relación no sigue una gradiente estrictamente lineal, ya que el tercer quintil presenta un promedio ligeramente superior al cuarto. El quinto quintil presenta un nivel significativamente mayor que los cuatro quintiles restantes. En cambio, las diferencias entre los quintiles I, II, III y IV no son estadísticamente significativas.

En 2025, los puntajes se concentran en un intervalo estrecho, desde 85,7 puntos en el segundo quintil hasta 86,5 puntos en el quinto. No existen diferencias estadísticamente significativas entre ninguno de los quintiles. En términos temporales, los cuatro primeros quintiles mejoran significativamente. El aumento es de 3,6 puntos en el primer quintil, 3,2 puntos en el segundo, 2,6 puntos en el tercero y 3,0 puntos en el cuarto. En el quinto quintil, el incremento es de 1,3 puntos y no resulta estadísticamente significativo.

Estos resultados muestran una reducción de las diferencias por ingreso. La distancia descriptiva entre el primer y el quinto quintil disminuye desde 3,1 puntos en 2023 hasta 0,7 puntos en 2025. Esta convergencia se explica principalmente porque los quintiles inferiores mejoran más que el quintil superior, el cual ya presentaba un nivel inicial elevado. A diferencia de otras dimensiones del bienestar, el avance en Medio ambiente presenta, por tanto, un patrón igualador según ingreso.

El análisis regional se realizó comparando el puntaje promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. Esta estrategia permite identificar las regiones que se encuentran en una posición significativamente favorable o desfavorable respecto del nivel nacional. En 2023, el promedio nacional fue de 83,3 puntos. En ese año, Valparaíso, con 84,9 puntos; Los Lagos, con 85,1 puntos; Magallanes, con 91,8 puntos; y Los Ríos, con 86,4 puntos, presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. En contraste, Antofagasta, con 74,0 puntos, y Atacama, con 77,4 puntos, se ubican significativamente bajo el promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, el promedio nacional aumenta a 86 puntos. Las regiones significativamente sobre este promedio son Coquimbo, con 89 puntos; Valparaíso, con 89,5 puntos; Los Lagos, con 88,9 puntos; Magallanes, con 94,9 puntos; y Los Ríos, con 89,5 puntos. Por debajo del promedio nacional se ubican Antofagasta, con 78,5 puntos; Atacama, con 80,7 puntos; y Aysén, con 80,6 puntos. Las demás regiones no muestran diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

La comparación de ambos años muestra cierta persistencia territorial. Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos se mantienen sobre el promedio nacional en los dos años. Magallanes presenta, además, el mayor puntaje regional tanto en 2023 como en 2025. En contraste, Antofagasta y Atacama permanecen bajo el promedio nacional, a pesar de registrar mejoras entre ambos años. Coquimbo pasa de no diferenciarse del promedio nacional en 2023 a ubicarse por encima en 2025. Aysén muestra el movimiento contrario: no se diferenciaba del promedio nacional en 2023, pero se ubica por debajo en 2025.

En términos temporales, diez regiones registran aumentos estadísticamente significativos: Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, Los Lagos, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos. La mayor mejora se observa en Coquimbo, con un aumento de 6,7 puntos, seguida por Valparaíso y Antofagasta, con aumentos de 4,5 puntos cada una. También presentan incrementos significativos Atacama, con 3,3 puntos; Los Lagos, con 3,8 puntos; Magallanes, con 3,1 puntos; Los Ríos, con 3,1 puntos; O'Higgins, con 2,9 puntos; Metropolitana, con 2,3 puntos; y Biobío, con 2,3 puntos.

En Tarapacá, Maule, La Araucanía, Arica y Parinacota y Ñuble se observan aumentos, pero estos no son estadísticamente significativos. Aysén es la única región que presenta una disminución descriptiva, desde 81,8 hasta 80,6 puntos, aunque esta variación tampoco es estadísticamente significativa. Por tanto, no existe evidencia suficiente para sostener que la dimensión haya empeorado en esta región, pero sí se observa un deterioro de su posición relativa respecto del promedio nacional.

En conjunto, los resultados muestran una mejora significativa de la dimensión de Medio ambiente entre 2023 y 2025. El avance alcanza al total nacional, a hombres y mujeres, a todos los grupos etarios y niveles educativos, y a los cuatro primeros quintiles de ingreso. Sin embargo, la mejora no es completamente homogénea entre regiones y no resulta significativa en el quinto quintil.

Un rasgo central es que los niveles iniciales ya eran elevados, lo que limita el margen disponible para nuevos aumentos y puede explicar parte de las mejoras relativamente moderadas. Al mismo tiempo, se observa una reducción de las diferencias por sexo, educación e ingreso. En 2025 dejan de existir diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, entre niveles educativos y entre quintiles de ingreso. En contraste, las diferencias por edad se vuelven más marcadas, principalmente debido al nivel y al aumento observado entre las personas de 80 años y más.

Territorialmente, persisten posiciones relativas claramente diferenciadas. Magallanes, Los Ríos, Valparaíso y Los Lagos mantienen resultados superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta y Atacama continúan bajo dicho promedio. El resultado general es, por tanto, doble: existe una mejora nacional amplia y una convergencia entre varios grupos sociales, pero permanecen brechas etarias y territoriales relevantes.

Tabla 91: Cambios 2023-2025 en la Dimensión de Medio Ambiente según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Dimensión de Medio ambiente	83.26	86.05	2.79*
Sexo	Hombre	83.93	86.38	2.46*
Sexo	Mujer	82.60	85.71	3.11*
Tramo etario	18–29 años	82.70	86.33	3.63*
Tramo etario	30–44 años	82.88	85.28	2.40*
Tramo etario	45–59 años	83.02	84.89	1.87*
Tramo etario	60–79 años	84.62	87.38	2.76*
Tramo etario	80 años y más	86.11	91.82	5.71*
Nivel educativo	Básica	82.56	86.62	4.05*
Nivel educativo	Media	82.87	86.13	3.26*
Nivel educativo	Superior	83.99	85.75	1.76*
Quintil de ingreso	I	82.16	85.79	3.63*
Quintil de ingreso	II	82.54	85.73	3.19*
Quintil de ingreso	III	83.60	86.18	2.59*
Quintil de ingreso	IV	83.13	86.15	3.03*

Quintil de ingreso	V	85.23	86.50	1.27
Región	Tarapacá	82.74	84.57	1.83
Región	Antofagasta	73.95	78.46	4.51*
Región	Atacama	77.39	80.74	3.35*
Región	Coquimbo	82.22	88.97	6.75*
Región	Valparaíso	84.91	89.46	4.55*
Región	O'Higgins	83.04	85.94	2.90*
Región	Maule	84.34	85.74	1.41
Región	Biobío	84.06	86.34	2.29*
Región	La Araucanía	83.58	85.19	1.61
Región	Los Lagos	85.08	88.86	3.78*
Región	Aysén	81.82	80.59	-1.23
Región	Magallanes	91.79	94.86	3.06*
Región	Metropolitana	83.05	85.40	2.35*
Región	Los Ríos	86.39	89.53	3.14*
Región	Arica y Parinacota	83.97	84.49	0.52
Región	Ñuble	83.91	85.67	1.76

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en la dimensión de Medio ambiente entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 la diferencia en Medio ambiente entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa, con un promedio mayor entre los hombres. En 2025, la diferencia entre hombres y mujeres no es estadísticamente significativa. Las diferencias en Medio ambiente entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas las demás diferencias entre grupos etarios. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59 años y de 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. No son estadísticamente significativas las demás diferencias entre grupos etarios. Las diferencias en Medio ambiente entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las personas con educación superior presentan un promedio significativamente mayor que las personas con educación básica y media. La diferencia entre educación básica y media no es estadísticamente significativa. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los tres niveles educativos. Las diferencias en Medio ambiente entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 el quinto quintil presenta un promedio significativamente mayor que los quintiles I, II, III y IV. No se observan diferencias estadísticamente significativas entre los demás quintiles. En 2025 no existen diferencias estadísticamente significativas entre los quintiles de ingreso autónomo del hogar. Las diferencias en Medio ambiente entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles I, II, III y IV, pero no para el quintil V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Medio ambiente en el mismo año. En 2023, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta y Atacama presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. En cambio, Antofagasta, Atacama y Aysén presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias en Medio ambiente entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, Los Lagos, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos. No son estadísticamente significativas en Tarapacá, Maule, La Araucanía, Aysén, Arica y Parinacota y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La dimensión de Medio Ambiente aumentó de 83,3 puntos en 2023 a 86 puntos en 2025, con una mejora estadísticamente significativa de 2,8 puntos. Dado que los tres constructos tienen la misma ponderación, el 37,2% de este aumento se explica por la mejora en Afectación Cotidiana y Salud, el 34% por Impactos Materiales y el 28,8% por Exposición Ambiental. Por tanto, el avance nacional no se concentra en un único componente, aunque se explica en mayor medida por una menor afectación del medio ambiente sobre la vida cotidiana y la salud.

Por sexo, tanto hombres como mujeres presentan mejoras significativas, pero el aumento es mayor entre las mujeres: 3,1 puntos, frente a 2,5 puntos entre los hombres. En las mujeres, el cambio se distribuye de manera prácticamente equilibrada entre los tres constructos: Afectación Cotidiana y Salud aporta 33,8%, Exposición Ambiental 33,6% e Impactos Materiales 32,6%. Entre los hombres, en cambio, la mejora se explica principalmente por Afectación Cotidiana y Salud, con 41,6%, seguida de Impactos Materiales, con 35,8%, mientras que Exposición Ambiental aporta 22,6%. Esto responde a que la mejora en exposición fue bastante menor entre los hombres (1,7 puntos) que entre las mujeres (3,1 puntos). Como resultado, la diferencia por sexo que favorecía a los hombres en 2023 se reduce y deja de ser estadísticamente significativa en 2025.

Por edad, la dimensión mejora significativamente en todos los grupos, aunque con distinta intensidad y composición. El mayor aumento se observa entre las personas de 80 años o más, con 5,7 puntos. En este grupo, más de la mitad del cambio se explica por Afectación Cotidiana y Salud, que mejora 8,9 puntos y aporta 52,2% del aumento. Le sigue el grupo de 18 a 29 años, con una mejora de 3,6 puntos, explicada principalmente por Exposición Ambiental, cuya contribución alcanza 41,3%. En el grupo de 30 a 44 años, el componente dominante es Afectación Cotidiana y Salud, con 48,2%, mientras que en los grupos de 45 a 59 y de 60 a 79 años la principal fuente de mejora corresponde a Impactos Materiales, con contribuciones de 48,8% y 42,8%, respectivamente.

Estas diferencias también se observan al revisar la significancia de los cambios. Impactos Materiales mejora significativamente en todos los tramos etarios. En cambio, la mejora de Exposición Ambiental se concentra en las personas de 18 a 29 años y de 80 años o más, mientras que las variaciones de los grupos intermedios no alcanzan significancia estadística. Por su parte, Afectación Cotidiana y Salud mejora en todos los grupos, con excepción de las personas de 45 a 59 años. Así, en este último tramo el aumento de la dimensión se explica fundamentalmente por la reducción de los impactos materiales.

El análisis por nivel educativo muestra una mejora más elevada entre las personas con educación básica, cuyo resultado aumenta 4,1 puntos. En este grupo, Afectación Cotidiana y Salud aporta 42,8% del cambio e Impactos Materiales 39,3%, mientras que Exposición Ambiental explica 17,9%. Entre las personas con educación media, el avance es de 3,3 puntos y se distribuye de forma más equilibrada, aunque Exposición Ambiental tiene la mayor contribución, con 36,6%. En educación superior, la mejora es menor (1,8 puntos) y se explica principalmente por Afectación Cotidiana y Salud, que representa 48,0% del cambio.

Los resultados muestran, además, que los componentes presentan patrones educativos diferentes. Impactos Materiales y Afectación Cotidiana y Salud mejoran significativamente en los tres niveles. En

Exposición Ambiental se observan avances significativos en educación básica y media, mientras que entre las personas con educación superior la variación es más reducida y queda apenas fuera del umbral convencional de significancia estadística. Esto contribuye a que las diferencias educacionales que favorecían a la educación superior en el resultado agregado de 2023 desaparezcan en 2025.

Por quintil de ingreso, las mejoras significativas se concentran en los primeros cuatro quintiles. El mayor aumento corresponde al primer quintil, con 3,6 puntos, seguido por el segundo, con 3,2 puntos, el cuarto, con 3,0 puntos, y el tercero, con 2,6 puntos. En el primer quintil, el cambio se explica principalmente por Impactos Materiales, que aporta 38,0%, seguido por Exposición Ambiental, con 34,6%. En el segundo quintil también predominan los Impactos Materiales, con 44,7%. En el tercero, Exposición Ambiental y Afectación Cotidiana y Salud tienen contribuciones similares, de 37,3% y 36,3%. En el cuarto quintil, en cambio, más de la mitad de la mejora corresponde a Afectación Cotidiana y Salud, con 54,7%.

El quinto quintil muestra un patrón diferente. Su aumento de 1,3 puntos no es estadísticamente significativo y ninguno de los tres constructos registra por sí solo un cambio significativo. En consecuencia, las contribuciones porcentuales de este grupo deben interpretarse con cautela. En términos distributivos, el resultado indica que los quintiles bajos y medios mejoraron más que el quintil de mayores ingresos, reduciéndose parte de las diferencias observadas en 2023.

A nivel regional, las trayectorias son más heterogéneas. Las mayores mejoras significativas de la dimensión se observan en Coquimbo, con 6,8 puntos; Valparaíso, con 4,6 puntos; Antofagasta, con 4,5 puntos; Los Lagos, con 3,8 puntos; Atacama, con 3,4 puntos; Los Ríos, con 3,1 puntos; y Magallanes, con 3,1 puntos. También mejoran significativamente O'Higgins, Metropolitana y Biobío. En cambio, las variaciones de Tarapacá, Maule, La Araucanía, Aysén, Arica y Parinacota y Ñuble no son estadísticamente significativas.

La composición territorial de las mejoras también difiere. En Coquimbo y Valparaíso, el principal aporte proviene de Exposición Ambiental, con contribuciones de 42,1% y 41,5%, respectivamente. En Antofagasta predomina Impactos Materiales, con 43,7%, mientras que en Atacama la mayor contribución corresponde a Afectación Cotidiana y Salud, con 46,6%. En Los Lagos y Los Ríos también destaca este último componente, que representa 42,0% y 37,7% del cambio. En Magallanes, la mejora se explica principalmente por Exposición Ambiental, con 43,5%. En la Región Metropolitana, más de la mitad del aumento corresponde a Afectación Cotidiana y Salud, con 55,1%.

Algunas regiones presentan avances concentrados en un solo constructo. En Biobío, por ejemplo, la mejora significativa de la dimensión se explica principalmente por Impactos Materiales, que aporta 57,4%, mientras que el cambio en Exposición Ambiental no es significativo. Una situación similar se observa en O'Higgins, donde Impactos Materiales es el único constructo que mejora con claridad estadística. En contraste, las mejoras de Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos y Los Ríos son más amplias, porque comprenden avances significativos en los tres componentes.

En las regiones donde el cambio agregado no es significativo, la descomposición requiere especial cautela. En Maule, Impactos Materiales mejora significativamente, pero Exposición Ambiental disminuye y Afectación Cotidiana y Salud prácticamente no cambia. En La Araucanía, el avance de Impactos Materiales

es compensado parcialmente por una disminución no significativa de Afectación Cotidiana y Salud. En Aysén se observa una reducción del resultado agregado, aunque esta no es estadísticamente significativa. Algo similar ocurre en Arica y Parinacota y Ñuble, donde el reducido cambio total genera contribuciones superiores a 100% o negativas. Estas cifras describen la compensación matemática entre componentes, pero no deben interpretarse como una mejora consolidada de la dimensión.

Tabla 92: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en la Dimensión de Medio Ambiente

Categoría	Exposición Ambiental	Impactos Materiales	Afectación Cotidiana y Salud	Total
Total	28.8	34.0	37.2	100
Sexo				
Hombre	22.6	35.8	41.6	100
Mujer	33.6	32.6	33.8	100
Tramo etario				
18 a 29 años	41.3	27.2	31.5	100
30 a 44 años	18.0	33.8	48.2	100
45 a 59 años	24.9	48.8	26.3	100
60 a 79 años	17.8	42.8	39.4	100
80 años y más	30.0	17.8	52.2	100
Nivel educativo				
Básica	17.9	39.3	42.8	100
Media	36.6	33.8	29.6	100
Superior	26.1	26.0	48.0	100
Quintil de ingreso				
I	34.6	38.0	27.4	100
II	20.6	44.7	34.7	100
III	37.3	26.4	36.3	100
IV	21.7	23.6	54.7	100
V	36.4	30.7	32.9	10
Región				
Tarapacá	53.1	50.5	-3.6	100
Antofagasta	21.5	43.7	34.8	100
Atacama	32.5	20.9	46.6	100
Coquimbo	42.1	28.0	29.9	100
Valparaíso	41.4	37.7	20.8	100
O'Higgins	31.1	36.9	32.0	100
Maule	-23.6	123.4	0.2	100
Biobío	7.1	57.4	35.5	100
La Araucanía	27.6	99.9	-27.5	100
Los Lagos	29.1	28.9	42.0	100
Aysén	86.5	-57.8	71.3	100
Magallanes	43.5	36.5	20.0	100
Metropolitana	30.0	14.9	55.1	100
Los Ríos	33.2	29.1	37.7	100
Arica y Parinacota	45.0	-32.2	87.2	100
Ñuble	-23.0	66.9	56.1	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

En conjunto, la mejora de Medio Ambiente entre 2023 y 2025 es transversal, pero no homogénea. A escala nacional, los tres constructos avanzan y contribuyen de manera relativamente equilibrada. Sin embargo,

entre grupos poblacionales y territorios cambian tanto la magnitud de la mejora como el canal que la explica. En algunos casos predomina la menor exposición a problemas ambientales; en otros, la reducción de pérdidas o impactos materiales; y en otros, una menor afectación sobre la salud y la vida cotidiana. Este resultado muestra que el avance de la dimensión reúne procesos distintos y que el valor agregado puede ocultar diferencias relevantes en la experiencia ambiental de los diversos grupos de población.

Constructo Exposición Ambiental

El constructo de Exposición Ambiental muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio aumenta de 71,5 a 73,9 puntos, lo que equivale a una variación de 2,4 puntos, estadísticamente significativa. Esto indica un resultado más favorable en el constructo durante 2025, aunque la magnitud del cambio es moderada y presenta diferencias importantes entre grupos poblacionales y territorios.

Según sexo, en 2023 los hombres presentan un promedio de 72,1 puntos y las mujeres de 70,8 puntos. Aunque la diferencia descriptiva favorece a los hombres, no alcanza significancia estadística al 95% de confianza. En 2025, los promedios prácticamente se igualan: los hombres alcanzan 73,8 puntos y las mujeres 74,0 puntos, sin diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. En términos temporales, el puntaje mejora tanto entre los hombres como entre las mujeres. El aumento es de 1,7 puntos en los hombres y de 3,1 puntos en las mujeres. La mayor mejora femenina permite cerrar la diferencia descriptiva observada en 2023. En consecuencia, el cambio fue transversal por sexo, pero más intenso entre las mujeres.

Por edad, los resultados muestran una relación positiva entre el puntaje del constructo y la edad, especialmente en los grupos de mayor edad. En 2023, el promedio más bajo corresponde a las personas de 18 a 29 años, con 69,0 puntos, seguido por las personas de 30 a 44 años, con 70,4 puntos, y las de 45 a 59 años, con 71,4 puntos. Los promedios aumentan a 75,8 puntos entre las personas de 60 a 79 años y a 79,8 puntos entre las personas de 80 años y más.

Las comparaciones entre grupos indican que, en 2023, las personas de 18 a 29 años presentan un puntaje inferior al de los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más, sin embargo, no se diferencian de las personas de 30 a 44 años. Por su parte, las personas de 30 a 44 años registran niveles inferiores a los grupos de 60 a 79 y de 80 años y más, pero no respecto al grupo de 45 a 59 años. Asimismo, las personas de 45 a 59 años se ubican por debajo de los dos grupos de mayor edad. Finalmente, el grupo de 80 años y más supera al de 60 a 79 años.

En 2025, las personas de 80 años y más mantienen el promedio más alto, con 84,9 puntos, seguidas por el grupo de 60 a 79 años, con 77,3 puntos. Las personas de 18 a 29 años alcanzan 73,5 puntos, las de 45 a 59 años 72,8 puntos y las de 30 a 44 años 71,6 puntos. En este año, las personas de 80 años y más presentan niveles superiores a todos los demás grupos. El grupo de 60 a 79 años supera a las personas de 18 a 29, 30 a 44 y 45 a 59 años. Además, las personas de 18 a 29 años presentan un promedio superior al de las personas de 30 a 44 años, pero no se diferencian de las de 45 a 59 años.

Temporalmente, el aumento es estadísticamente significativo solo en los extremos de la distribución etaria. Las personas de 18 a 29 años mejoran 4,5 puntos y las de 80 años y más aumentan 5,1 puntos. En cambio, los incrementos de 1,3 puntos entre las personas de 30 a 44 años, de 1,4 puntos entre las de 45 a 59 años y de 1,5 puntos entre las de 60 a 79 años no son estadísticamente significativos. El resultado muestra, por tanto, una mejora concentrada en los grupos más jóvenes y de mayor edad, antes que un avance homogéneo en todos los tramos etarios.

Según nivel educativo, en 2023 las personas con educación básica presentan el mayor puntaje, con 74,8 puntos. Las personas con educación media alcanzan 70,9 puntos y quienes tienen educación superior 70,6 puntos. El promedio de las personas con educación básica es mayor que el de los otros dos niveles educativos, mientras que no existe una diferencia estadísticamente significativa entre educación media y superior.

En 2025, se observa una gradiente educativa inversa más definida. Las personas con educación básica alcanzan 77 puntos, las personas con educación media 74,5 puntos y las personas con educación superior 72 puntos. Todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas. El puntaje disminuye, por tanto, a medida que aumenta el nivel educativo.

En términos temporales, las personas con educación básica mejoran 2,2 puntos y las personas con educación media 3,6 puntos, cambios estadísticamente significativos. Entre quienes tienen educación superior, el aumento es de 1,4 puntos y no alcanza significancia estadística. Como resultado, la diferencia entre educación básica y superior se amplía desde 4,2 puntos en 2023 hasta 5 puntos en 2025. Esto indica que la mejora del promedio nacional no redujo las diferencias educativas y que el grupo con educación superior mantuvo el menor nivel del constructo.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, en 2023 los promedios son similares entre los cinco grupos. El primer quintil alcanza 72 puntos, el segundo 71,5, el tercero 71,2, el cuarto 71 y el quinto 71,8 puntos. Ninguna de las diferencias entre quintiles es estadísticamente significativa. No se observa, por tanto, una gradiente asociada al ingreso en ese año. En 2025, el primer quintil presenta el promedio más alto, con 75,8 puntos, seguido por el tercer quintil, con 74,0 puntos; el segundo quintil alcanza 73,5 puntos, el quinto 73,2 y el cuarto 72,9 puntos. El primer quintil presenta un nivel significativamente superior al de todos los demás quintiles. En cambio, no existen diferencias estadísticamente significativas entre los quintiles II, III, IV y V.

Temporalmente, los tres primeros quintiles registran mejoras estadísticamente significativas. El primer quintil aumenta 3,8 puntos, el segundo 2 puntos y el tercero 2,9 puntos. El cuarto y quinto quintil no reportan cambios estadísticamente significativos. Los resultados muestran que la mejora se concentra principalmente en los quintiles bajos y medios. Esto modifica la distribución observada en 2023: desde una situación sin diferencias significativas por ingreso se pasa, en 2025, a un resultado en que el primer quintil presenta un puntaje significativamente superior al resto. Por tanto, el cambio presenta un patrón relativamente favorable para el grupo de menores ingresos, aunque no configura una gradiente lineal.

El análisis regional se realizó comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional del constructo fue de 71,5 puntos. En ese año, Maule, con 74,5 puntos;

Biobío, con 74,3; Los Lagos, con 75,1; Aysén, con 74,3; Magallanes, con 87,7; Los Ríos, con 76,9; y Ñuble, con 74,6 puntos, presentan promedios superiores al promedio nacional. En contraste, Antofagasta, con 54,2 puntos, y Atacama, con 59,6 puntos, se ubican bajo el promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del nivel nacional. En 2025, el promedio nacional aumenta a 73,9 puntos. En este año, Coquimbo, con 78,4 puntos; Valparaíso, con 79,2; Los Lagos, con 78,4; Magallanes, con 91,7; y Los Ríos, con 80 puntos, presentan promedios superiores al promedio nacional. Por debajo de este se ubican Antofagasta, con 57,1 puntos; Atacama, con 62,9; y Aysén, con 71,1 puntos. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

La comparación de ambos años muestra una importante persistencia en algunas posiciones territoriales. Magallanes, Los Ríos y Los Lagos se mantienen sobre el promedio nacional, mientras que Antofagasta y Atacama permanecen por debajo. Magallanes presenta, además, el mayor puntaje regional en ambos años, mientras que Antofagasta mantiene el menor.

También se observan cambios en la posición relativa de algunas regiones. Coquimbo y Valparaíso pasan de no diferenciarse estadísticamente del promedio nacional en 2023 a ubicarse significativamente por encima en 2025. En cambio, Maule, Biobío y Ñuble dejan de presentar niveles superiores al promedio nacional. Aysén pasa de encontrarse sobre el promedio nacional en 2023 a ubicarse por debajo en 2025.

En términos temporales, solo seis regiones registran aumentos estadísticamente significativos. Coquimbo presenta la mayor mejora, con un aumento de 8,5 puntos, seguida por Valparaíso, con 5,7 puntos. También mejoran significativamente Magallanes, con 4,0 puntos; Los Lagos, con 3,3; Los Ríos, con 3,1; y la Región Metropolitana, con 2,1 puntos. En las demás regiones, las variaciones entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas. Esto incluye los aumentos observados en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Biobío, La Araucanía y Arica y Parinacota. También incluye las disminuciones registradas en Maule, Aysén y Ñuble. En particular, Aysén disminuye 3,2 puntos y Ñuble 1,2 puntos, pero en ambos casos no existe evidencia estadística suficiente para afirmar que se produjo un deterioro efectivo entre los dos años.

En conjunto, los resultados muestran una mejora significativa del constructo de Exposición Ambiental a nivel nacional, pero menos generalizada que la observada en la dimensión global de Medio Ambiente. El cambio alcanza a hombres y mujeres, pero se concentra, por edad, en las personas de 18 a 29 años y de 80 años y más; por educación, en los niveles básico y medio; por ingreso, en los tres primeros quintiles; y territorialmente, en seis regiones.

Además, el constructo presenta patrones distributivos particulares. Los mayores puntajes se observan entre las personas de mayor edad, entre quienes tienen educación básica y, en 2025, entre las personas pertenecientes al primer quintil de ingreso. Esto significa que las diferencias no siguen la gradiente socioeconómica usual, en la que los mayores resultados se concentran en los grupos con más educación e ingresos. El principal contraste se observa territorialmente. Mientras Magallanes, Los Ríos y Los Lagos mantienen posiciones persistentemente favorables, Antofagasta y Atacama continúan con niveles significativamente inferiores al promedio nacional. A ello se suma el deterioro relativo de Aysén, que pasa

desde una posición superior al promedio en 2023 a una inferior en 2025. En consecuencia, el avance nacional convive con diferencias territoriales amplias y persistentes, y con una mejora temporal concentrada en un conjunto acotado de regiones.

Tabla 93: Cambios 2023-2025 en el constructo de Exposición Ambiental según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Exposición Ambiental	71.48	73.89	2.40*
Sexo	Hombre	72.13	73.79	1.67*
Sexo	Mujer	70.84	73.98	3.14*
Tramo etario	18–29 años	68.97	73.46	4.49*
Tramo etario	30–44 años	70.35	71.65	1.29
Tramo etario	45–59 años	71.36	72.76	1.40
Tramo etario	60–79 años	75.85	77.32	1.47
Tramo etario	80 años y más	79.77	84.91	5.14*
Nivel educativo	Básica	74.80	76.97	2.17*
Nivel educativo	Media	70.91	74.49	3.59*
Nivel educativo	Superior	70.63	72.01	1.38
Quintil de ingreso	I	72.04	75.81	3.77*
Quintil de ingreso	II	71.52	73.49	1.97*
Quintil de ingreso	III	71.16	74.05	2.89*
Quintil de ingreso	IV	70.96	72.92	1.97
Quintil de ingreso	V	71.78	73.17	1.39
Región	Tarapacá	69.60	72.51	2.91
Región	Antofagasta	54.24	57.14	2.90
Región	Atacama	59.64	62.90	3.26
Región	Coquimbo	69.93	78.45	8.52*
Región	Valparaíso	73.56	79.21	5.66*
Región	O'Higgins	70.97	73.67	2.70
Región	Maule	74.45	73.46	-1.00
Región	Biobío	74.29	74.78	0.49
Región	La Araucanía	73.20	74.53	1.34
Región	Los Lagos	75.12	78.42	3.30*
Región	Aysén	74.34	71.15	-3.19
Región	Magallanes	87.70	91.70	4.00*
Región	Metropolitana	70.71	72.83	2.11*
Región	Los Ríos	76.92	80.05	3.13*
Región	Arica y Parinacota	70.94	71.65	0.71
Región	Ñuble	74.62	73.40	-1.22

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en el constructo de Exposición entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en el constructo de Exposición entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas ni en 2023 ni en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años, ni entre 30 a 44 y 45 a 59 años. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 30 a 44, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 45 a 59 años, ni entre 30 a 44 y 45 a 59 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para las personas de 18 a 29 años y de 80 años y más, pero no para los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las personas con educación básica presentan un promedio significativamente mayor que las personas con educación media y superior. La diferencia entre educación media y superior no es estadísticamente significativa. En 2025, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación básica y media, pero no para educación superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los quintiles de ingreso autónomo del hogar. En 2025, el primer quintil presenta un promedio significativamente mayor que los quintiles II, III, IV y V. No son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles II, III, IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles I, II y III, pero no para los quintiles IV y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del constructo de Exposición en el mismo año. En 2023, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta y Atacama presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. En cambio, Antofagasta, Atacama y Aysén presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos. No son estadísticamente significativas en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Arica y Parinacota y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Exposición Ambiental

La mejora del constructo de Exposición medioambiental entre 2023 y 2025 se explica principalmente por la reducción de la exposición a contaminación del agua y a sequía. A nivel nacional, la no exposición a contaminación del agua aporta 38,1% del cambio y la no exposición a sequía, 35,3%. En conjunto, ambas variables explican cerca de tres cuartas partes de la mejora. La evaluación positiva del estado general del medio ambiente contribuye con 16% y la menor exposición a químicos y pesticidas con 13,4%. En cambio, la no exposición a contaminación del aire presenta una contribución negativa de -5,5%, porque su promedio disminuye levemente entre ambos años, mientras que la no exposición a basura tóxica aporta solo 2,7%. El resultado muestra, por tanto, que el avance del constructo no es generalizado en todos sus componentes: se concentra en agua y sequía, con una mejora adicional en la percepción general del medio ambiente y en la exposición a químicos.

Por sexo, el constructo mejora tanto entre hombres como entre mujeres, pero el aumento es mayor entre las mujeres. En los hombres, la mejora se sostiene casi exclusivamente en la menor exposición a contaminación del agua (54,1%) y a sequía (49,2%). Estas contribuciones superan en conjunto el 100% porque son parcialmente compensadas por el deterioro en la no exposición a contaminación del aire (-20,9%) y, en menor medida, a basura tóxica (-2,5%). Entre las mujeres, la composición es más equilibrada: la contaminación del agua aporta 29,7%, la sequía 28,0%, la evaluación general del medio ambiente 21,9% y la exposición a químicos y pesticidas 12,4%. Esto indica que la mejora femenina es más amplia entre los distintos componentes, mientras que la masculina depende de dos variables específicas.

Por edad, las mayores mejoras del constructo se observan entre las personas de 80 años y más y entre las de 18 a 29 años. En el grupo de mayor edad, la evaluación general del medio ambiente explica 32,2% del cambio y la no exposición a contaminación del aire, 29,6%, seguidas por sequía (18,0%) y contaminación del agua (14,9%). Entre los jóvenes, la principal contribución proviene de la menor exposición a

contaminación del agua (31,9%), seguida por sequía (21,8%), evaluación general del medio ambiente (17,8%) y contaminación del aire (15,8%). En los grupos de 30 a 44 y de 45 a 59 años, en cambio, la mejora se concentra en agua y sequía, pero es contrarrestada por retrocesos en contaminación del aire y, para las personas de 30 a 44 años, también en la evaluación general del medio ambiente. Entre las personas de 60 a 79 años, la evaluación positiva del medio ambiente es el componente principal (48,6%), seguida por sequía (31,6%).

El patrón también varía por nivel educativo. Entre las personas con educación básica, la mejora se explica principalmente por la menor exposición a sequía (42%), la evaluación general del medio ambiente (32,4%) y la menor exposición a contaminación del agua (27,2%); la no exposición a basura tóxica reduce el avance (-8,3%). Entre quienes tienen educación media, la composición es más diversificada: agua aporta 28,9%, sequía 25,5%, evaluación general 17,6%, químicos y pesticidas 14,6% y basura tóxica 9,5%. En la educación superior, el cambio depende casi por completo de agua (64,1%) y sequía (55,9%), compensando los retrocesos en contaminación del aire (-27%) y basura tóxica (-8,3%). Así, la mejora de los grupos con educación básica y media incorpora más componentes, mientras que en educación superior se concentra en dos variables.

Por quintil de ingreso, la menor exposición a contaminación del agua y a sequía constituye el principal motor en todos los grupos. En el primer quintil, ambas variables explican 33,4% y 24,6% del cambio, respectivamente, acompañadas por químicos y pesticidas (16,3%) y la evaluación general (16,2%). En el segundo quintil, la sequía aporta 46,5%, los químicos y pesticidas 29,9% y el agua 31,9%, aunque el deterioro en contaminación del aire resta 36,1%. En el tercer quintil, agua y sequía explican 37,3% y 31,7%, con una contribución adicional de la evaluación general (18,6%). En el cuarto quintil, agua aporta 40,0% y sequía 34,7%. En el quinto quintil, la mejora se concentra todavía más en agua (65,9%) y sequía (56,6%), pero es parcialmente neutralizada por la disminución en la no exposición a basura tóxica (-25,9%) y contaminación del aire (-14,8%).

A nivel regional se observan trayectorias muy heterogéneas. Coquimbo presenta la mayor mejora del constructo y muestra una composición amplia: agua aporta 28,3%, evaluación general 25,1%, sequía 19,9% y contaminación del aire 17,5%. En Valparaíso, la mejora se concentra en agua (31,8%) y sequía (30,4%), mientras que en Magallanes las contribuciones se distribuyen entre evaluación general (29,4%), agua (21,8%), sequía (21,2%) y aire (20,7%). En Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Los Lagos también se observan contribuciones positivas de varios componentes. O'Higgins mejora principalmente por agua y sequía, que compensan retrocesos en la evaluación general y en químicos y pesticidas. La Región Metropolitana y Los Ríos presentan un patrón similar al nacional, dominado por agua y sequía.

Tres casos requieren una interpretación distinta. Maule, Aysén y Ñuble registran una disminución del constructo. En Maule, el deterioro se concentra en la mayor exposición a contaminación del aire y es reforzado por retrocesos en químicos, pesticidas y basura tóxica. En Aysén, la caída se explica principalmente por el fuerte deterioro en la evaluación general del medio ambiente y en la exposición a contaminación del aire, pese a mejoras en agua y sequía. En Ñuble, el retroceso se vincula a la evaluación general y a la contaminación del aire, compensado solo parcialmente por avances en sequía y agua. En Biobío, La Araucanía y Arica y Parinacota, el cambio total es reducido, por lo que las contribuciones

porcentuales alcanzan valores extremos y deben interpretarse con cautela: reflejan compensaciones entre mejoras y deterioros de magnitud similar más que una estructura estable del cambio.

Tabla 94: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Exposición Ambiental

Categoría	Evaluación positiva del estado general del medio ambiente (g2)	No está expuesto a contaminación del aire (g3_a)	No está expuesto a contaminación del agua (g3_b)	No está expuesto a sequía (g3_c)	No está expuesto a químicos y pesticidas (g3_d)	No está expuesto a basura tóxica (g3_e)	Total
Total	16.0	-5.5	38.1	35.3	13.4	2.7	100
Sexo							
Hombre	4.9	-20.9	54.1	49.2	15.2	-2.5	100
Mujer	21.9	2.6	29.7	28.0	12.4	5.3	100
Tramo etario							
18 a 29 años	17.8	15.8	31.9	21.8	13.1	-0.4	100
30 a 44 años	-17.0	-43.9	71.0	71.5	13.4	5.0	100
45 a 59 años	5.4	-64.5	57.5	66.7	32.3	2.6	100
60 a 79 años	48.6	-11.3	21.8	31.6	2.8	6.5	100
80 años y más	32.2	29.6	14.9	18.0	4.8	0.6	100
Nivel educativo							
Básica	32.4	0.6	27.2	42.0	6.0	-8.3	100
Media	17.6	3.8	28.9	25.5	14.6	9.5	100
Superior	3.2	-27.0	64.1	55.9	12.1	-8.3	100
Quintil de ingreso							
I	16.2	7.2	33.4	24.6	16.3	2.3	100
II	12.9	-36.1	31.9	46.5	29.9	14.8	100
III	18.6	5.4	37.3	31.7	5.3	1.7	100
IV	20.2	-12.2	40.0	34.7	8.2	9.0	100
V	15.9	-14.8	65.9	56.6	2.3	-25.9	100
Región							
Tarapacá	19.9	27.5	41.1	11.0	7.7	-7.2	100
Antofagasta	16.7	33.0	23.9	20.5	9.3	-3.4	100
Atacama	28.6	30.5	26.9	18.9	-1.6	-3.4	100
Coquimbo	25.1	17.5	28.3	19.9	8.4	0.9	100
Valparaíso	15.5	6.8	31.8	30.4	11.3	4.2	100
O'Higgins	-10.1	4.2	63.0	39.1	-14.0	17.7	100
Maule	-19.7	142.0	-58.3	-42.1	42.9	35.1	100
Biobío	-140.6	-354.7	190.6	144.1	191.2	69.4	100
La Araucanía	-20.3	-132.3	64.2	93.4	43.5	51.5	100
Los Lagos	3.1	25.9	31.9	17.3	13.2	8.7	100
Aysén	90.0	93.6	-41.2	-14.0	-16.6	-11.8	100
Magallanes	29.4	20.7	21.8	21.2	3.2	3.7	100
Metropolitana	25.5	1.5	28.6	33.9	15.1	-4.6	100
Los Ríos	18.5	-0.5	36.9	18.2	5.8	21.1	100
Arica y Parinacota	251.3	-153.8	-46.0	94.8	-105.3	59.0	100
Ñuble	70.8	122.8	-28.0	-42.9	-8.7	-14.0	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando existen cambios de signo opuesto, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100%. En categorías con un cambio total muy pequeño, los porcentajes pueden ser inestables y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel nacional, cuatro de las seis variables del constructo de Exposición Ambiental mejoran entre 2023 y 2025. La mayor variación corresponde a la no exposición a sequía, que aumenta de 78,5% a 86,6%, es decir,

8 puntos porcentuales. Le sigue la no exposición a contaminación del agua, que pasa de 81,5% a 86%, con un incremento de 4,5 puntos. La evaluación positiva del estado general del medio ambiente aumenta de 37,8% a 40,3% y la no exposición a químicos y pesticidas sube de 88,7% a 90,6%. En cambio, no se observan cambios estadísticamente significativos en la no exposición a contaminación del aire, que disminuye levemente de 50,3% a 49,6%, ni en la no exposición a basura tóxica, que se mantiene alrededor de 91%. Los resultados muestran además diferencias importantes de nivel: la evaluación general del medio ambiente y la exposición al aire presentan los porcentajes más bajos, mientras que la no exposición a químicos, pesticidas y basura tóxica se ubica sobre 90% en 2025.

Por sexo, las mujeres muestran una mejora más amplia que los hombres. Entre ellas aumentan la evaluación positiva del medio ambiente, la no exposición a contaminación del agua, a sequía y a químicos y pesticidas. Entre los hombres, solo mejoran la no exposición a contaminación del agua y a sequía. La brecha de sexo en la evaluación general, que en 2023 favorecía a los hombres, deja de ser estadísticamente significativa en 2025 debido al avance de las mujeres. En las restantes variables, las diferencias entre hombres y mujeres son menores y, en varios casos, estadísticamente no significativas. En términos de cambio temporal, por tanto, el avance femenino es más diversificado, mientras que el masculino se concentra en agua y sequía.

Por edad se observa un patrón claro en varias variables: las personas de mayor edad tienden a presentar mejores resultados en evaluación general del medio ambiente y no exposición a contaminación del aire. En 2025, la evaluación positiva aumenta desde 34,9% entre las personas de 18 a 29 años hasta 61,2% entre las de 75 años y más. La no exposición a contaminación del aire pasa de 48,9% en el grupo más joven a 72,6% en el de mayor edad. Sin embargo, los cambios entre 2023 y 2025 no son uniformes. Los jóvenes mejoran en evaluación general, contaminación del agua, sequía y químicos y pesticidas. Entre las personas de 30 a 44 años, mejoran agua y sequía, pero no la evaluación general ni la contaminación del aire. En el grupo de 45 a 59 años mejora agua, sequía y químicos y pesticidas, pero disminuye significativamente la no exposición a contaminación del aire. Entre las personas de 60 a 79 años mejoran la evaluación general y la no exposición a sequía. En el grupo de 80 años y más, solo la mejora en sequía alcanza significancia estadística.

El nivel educativo ordena de manera distinta los resultados según la variable. La no exposición a contaminación del aire es considerablemente mayor entre las personas con educación básica y menor entre quienes tienen educación superior, tanto en 2023 como en 2025. La evaluación positiva del medio ambiente también es más alta entre las personas con educación básica. En cambio, para otras exposiciones las diferencias son menos lineales. Entre 2023 y 2025, las personas con educación básica mejoran en evaluación general y sequía; las de educación media mejoran en evaluación general, contaminación del agua, sequía, químicos y pesticidas y basura tóxica; y las de educación superior mejoran en contaminación del agua y sequía. El grupo con educación media es, por tanto, el que presenta la mejora más extendida entre los componentes.

Por quintil de ingreso, la no exposición a contaminación del aire disminuye a medida que aumenta el ingreso: en 2025 alcanza 57,1% en el primer quintil y 37,7% en el quinto. Este patrón contrasta con la idea de que mayores ingresos se asocian necesariamente con menor exposición ambiental y sugiere que la localización residencial y urbana puede desempeñar un papel importante. En las demás variables, las diferencias por quintil son menos uniformes. En términos temporales, la no exposición a contaminación del agua y a sequía

mejora en los cinco quintiles. La evaluación general mejora solo en el primer quintil, mientras que la exposición a químicos y pesticidas mejora en los quintiles I y II. No se observan cambios estadísticamente significativos en contaminación del aire ni en basura tóxica para ningún quintil. La mejora común a todos los niveles de ingreso se concentra, por tanto, en agua y sequía.

A nivel regional, las trayectorias difieren fuertemente entre variables. Coquimbo registra mejoras en cinco de las seis variables: evaluación general, aire, agua, sequía y químicos y pesticidas. Valparaíso mejora en evaluación general, agua, sequía y químicos y pesticidas. Magallanes mejora en evaluación general, aire, agua y sequía. En O'Higgins, Los Lagos, Metropolitana y Los Ríos, los avances se concentran principalmente en agua y sequía. Arica y Parinacota mejora en evaluación general y sequía.

También existen deterioros territoriales relevantes. En Aysén disminuyen la evaluación positiva del medio ambiente y la no exposición a contaminación del aire, aunque mejoran agua y sequía. Maule y Ñuble presentan una caída en la no exposición a contaminación del aire. Biobío y La Araucanía también retroceden en aire, pero mejoran en sequía; Biobío además mejora en agua y químicos y pesticidas, mientras que La Araucanía mejora en basura tóxica. Tarapacá, Antofagasta y Atacama presentan variaciones que no alcanzan significancia estadística entre 2023 y 2025.

Las comparaciones con el promedio nacional muestran, además, una geografía persistente de la exposición. Magallanes suele ubicarse por encima del promedio nacional en varios indicadores de no exposición, mientras que Antofagasta y la Región Metropolitana presentan con frecuencia resultados inferiores, especialmente en evaluación general y contaminación del aire. Coquimbo, Valparaíso, Los Ríos y, en algunas variables, Arica y Parinacota también muestran resultados superiores al promedio. Sin embargo, la posición relativa de una región no siempre coincide con su trayectoria temporal: una región puede mantener un nivel alto y mejorar poco, o partir desde un nivel bajo y avanzar con rapidez. Por ello, la lectura territorial debe considerar conjuntamente el nivel de cada año y la significancia del cambio.

Tabla 95: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Exposición Ambiental. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Evaluación positiva del estado general del medio ambiente (g2)			No está expuesto a contaminación del aire (g3_a)			No está expuesto a contaminación del agua (g3_b)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	37.8	40.3	2.5*	50.3	49.6	-0.7	81.5	86.0	4.5*
Sexo									
Hombre	40.7	41.2	0.5	51.1	49.3	-1.8	81.7	86.2	4.4*
Mujer	34.9	39.4	4.5*	49.5	49.9	0.4	81.2	85.8	4.6*
Tramo etario									
18 a 29 años	29.6	34.9	5.3*	45.2	48.9	3.7	80.0	87.1	7.1*
30 a 44 años	37.9	36.4	-1.5	46.3	43.4	-3.0	80.1	84.6	4.5*
45 a 59 años	40.3	40.8	0.5	51.9	47.2	-4.7*	80.8	84.8	4.0*
60 a 79 años	43.5	48.2	4.7*	59.9	59.1	-0.9	85.4	87.0	1.6
80 años y más	50.2	61.2	10.9	64.7	72.6	7.9	89.7	93.5	3.8
Nivel educativo									
Básica	44.1	48.7	4.7*	62.2	62.2	0.1	83.5	86.4	2.9
Media	35.8	40.0	4.2*	52.3	53.1	0.7	80.2	85.3	5.1*
Superior	37.1	37.4	0.3	43.2	41.3	-1.9	82.0	86.4	4.4*
Quintil de ingreso									

I	39.4	43.4	4.0*	55.7	57.1	1.4	80.4	86.7	6.2*
II	36.9	38.6	1.7	54.2	50.5	-3.7	81.5	84.6	3.1*
III	35.8	39.3	3.5	52.2	53.1	0.8	80.3	85.6	5.3*
IV	34.4	37.0	2.6	48.2	47.0	-1.2	81.9	85.8	3.9*
V	43.4	44.9	1.5	38.8	37.7	-1.1	83.5	88.0	4.5*
Región									
Tarapacá	29.1	32.9	3.8	61.2	65.3	4.2	73.1	79.0	5.9
Antofagasta	17.9	21.1	3.2	31.8	36.8	5.0	59.0	62.4	3.4
Atacama	29.1	35.2	6.2	43.2	48.4	5.2	63.4	67.7	4.3
Coquimbo	39.5	53.7	14.1*	70.5	78.2	7.7*	75.5	87.4	11.9*
Valparaíso	43.2	49.0	5.8*	68.9	71.0	2.0	78.5	87.4	8.9*
O'Higgins	44.2	42.4	-1.8	51.6	52.2	0.6	81.9	90.3	8.4*
Maule	45.1	46.4	1.3	56.4	49.1	-7.4*	86.6	89.5	2.9
Biobío	45.2	40.6	-4.5	59.3	50.3	-9.0*	82.1	86.7	4.6*
La Araucanía	44.3	42.6	-1.8	54.8	45.5	-9.2*	80.5	84.7	4.2
Los Lagos	47.4	48.0	0.7	58.4	62.9	4.4	79.3	84.5	5.2*
Aysén	50.1	31.1	-19.0*	41.9	26.3	-15.5*	82.5	89.0	6.5*
Magallanes	65.8	73.5	7.8*	90.5	94.8	4.3*	88.0	92.3	4.3*
Metropolitana	31.7	35.3	3.6	38.9	39.0	0.2	84.8	87.8	3.0*
Los Ríos	53.2	57.0	3.8	60.7	60.6	-0.1	81.1	86.8	5.7*
Arica y Parinacota	29.1	40.8	11.8*	71.3	65.6	-5.7	73.3	71.7	-1.6
Ñuble	50.5	44.8	-5.7	58.5	50.7	-7.8*	83.9	85.6	1.7

Nota:

Evaluación positiva del estado general del medio ambiente (g2):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para mujeres. No son estadísticamente significativas para hombres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 75 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 60 a 75 años. No son estadísticamente significativas para 30 a 44 años, 45 a 59 años y 75 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación básica y educación media. No son estadísticamente significativas para educación superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil IV; quintil II y quintil V; quintil III y quintil V; quintil IV y quintil V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil II; quintil I y quintil III; quintil I y quintil IV; quintil II y quintil V; quintil III y quintil V; quintil IV y quintil V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para quintil I. No son estadísticamente significativas para quintil II, quintil III, quintil IV y quintil V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Metropolitana y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Aysén y Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Coquimbo, Valparaíso, Aysén, Magallanes y Arica y Parinacota. No son estadísticamente

significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Metropolitana, Los Ríos y Ñuble.

No exposición a contaminación del aire (g3_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo. No son estadísticamente significativas para hombres y mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 45 a 59 años. No son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 60 a 75 años y 75 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas. En 2025, las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo. No son estadísticamente significativas para educación básica, educación media y educación superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil IV; quintil I y quintil V; quintil II y quintil IV; quintil II y quintil V; quintil III y quintil V; quintil IV y quintil V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil II; quintil I y quintil IV; quintil I y quintil V; quintil II y quintil V; quintil III y quintil IV; quintil III y quintil V; quintil IV y quintil V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo. No son estadísticamente significativas para quintil I, quintil II, quintil III, quintil IV y quintil V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama, Aysén y Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Aysén y Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Coquimbo, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Magallanes y Ñuble. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso, O'Higgins, Los Lagos, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota.

No exposición a contaminación del agua (g3_b):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para hombres y mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años y 45 a 59 años. No son estadísticamente significativas para 60 a 75 años y 75 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación media y educación superior. No son estadísticamente significativas para educación básica.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil II y quintil V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para quintil I, quintil II, quintil III, quintil IV y quintil V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Maule, Magallanes y Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al

promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, O'Higgins, Maule, Magallanes y Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Maule, La Araucanía, Arica y Parinacota y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Tabla 96:CONTINUACIÓN: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Exposición Ambiental. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	No está expuesto a sequía (g3_c)			No está expuesto a químicos y pesticidas (g3_d)			No está expuesto a basura tóxica (g3_e)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	78.5	86.6	8.0*	88.7	90.6	1.9*	91.0	91.3	0.4
Sexo									
Hombre	78.3	86.0	7.8*	88.3	89.8	1.5	91.5	91.3	-0.2
Mujer	78.8	87.1	8.3*	89.1	91.4	2.3*	90.4	91.4	0.9
Tramo etario									
18 a 29 años	80.7	90.0	9.2*	88.7	92.2	3.5*	89.7	89.6	-0.1
30 a 44 años	77.3	86.1	8.7*	89.2	90.2	1.0	90.6	91.0	0.4
45 a 59 años	75.5	84.3	8.8*	86.4	89.1	2.7*	91.1	91.3	0.2
60 a 79 años	81.6	86.0	4.4*	90.2	90.5	0.2	92.5	93.0	0.5
80 años y más	79.1	87.8	8.7*	94.2	95.7	1.5	96.4	96.6	0.2
Nivel educativo									
Básica	74.7	83.3	8.6*	87.9	88.7	0.8	92.2	91.2	-1.0
Media	78.4	87.1	8.6*	87.7	90.8	3.1*	89.6	91.5	1.9*
Superior	79.9	87.2	7.3*	90.0	91.0	1.0	91.8	91.1	-0.6
Quintil de ingreso									
I	76.9	85.7	8.8*	86.4	90.1	3.6*	91.2	91.7	0.5
II	77.3	85.9	8.7*	87.4	90.9	3.5*	89.8	91.4	1.6
III	78.2	86.8	8.7*	89.0	89.9	0.9	90.0	90.3	0.3
IV	80.0	86.4	6.5*	89.5	90.4	1.0	91.0	92.0	1.0
V	80.9	88.3	7.4*	91.9	92.0	0.2	93.6	91.5	-2.0
Región									
Tarapacá	75.3	78.4	3.0	90.9	92.2	1.3	85.4	84.3	-1.2
Antofagasta	69.3	74.9	5.6	81.2	82.8	1.6	69.3	68.8	-0.6
Atacama	45.8	51.6	5.8	85.2	84.8	-0.3	83.0	82.4	-0.6
Coquimbo	39.3	55.3	16.0*	85.9	90.2	4.3*	91.7	92.1	0.4
Valparaíso	66.3	82.5	16.2*	86.3	90.1	3.8*	90.8	92.2	1.3
O'Higgins	74.3	84.3	10.0*	79.5	77.2	-2.2	92.0	94.7	2.7
Maule	77.6	81.6	4.0	83.6	81.1	-2.5	94.3	92.3	-2.0
Biobío	85.1	91.7	6.6*	86.6	92.1	5.5*	88.2	90.1	1.9
La Araucanía	75.7	87.5	11.8*	89.0	92.4	3.4	92.7	96.5	3.8*
Los Lagos	84.6	90.0	5.4*	92.0	94.6	2.6	90.1	91.7	1.6
Aysén	90.6	94.8	4.2*	93.0	96.1	3.1	93.2	95.3	2.1
Magallanes	88.1	96.1	8.0*	96.5	97.2	0.8	94.4	95.2	0.8
Metropolitana	86.2	93.0	6.8*	91.6	93.5	1.9	93.0	92.5	-0.5
Los Ríos	84.7	90.1	5.4*	91.8	92.8	1.1	90.9	94.6	3.7*
Arica y Parinacota	75.2	81.5	6.3*	88.7	84.3	-4.4	84.0	86.3	2.3
Ñuble	70.9	75.9	4.9	87.7	88.4	0.6	91.6	92.5	0.9

Nota:

No exposición a sequía (g3_c):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para hombres y mujeres.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 60 a 75 años. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años, 60 a 75 años y 75 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación básica, educación media y educación superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil V. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para quintil I, quintil II, quintil III, quintil IV y quintil V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Arica y Parinacota y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Maule y Ñuble.
No exposición a químicos y pesticidas (g3_d):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para mujeres. No son estadísticamente significativas para hombres.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 45 a 59 años. No son estadísticamente significativas para 30 a 44 años, 60 a 75 años y 75 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación media y educación superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación media. No son estadísticamente significativas para educación básica y educación superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil IV; quintil I y quintil V; quintil II y quintil V. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para quintil I y quintil II. No son estadísticamente significativas para quintil III, quintil IV y quintil V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama, O'Higgins y Maule presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Coquimbo, Valparaíso y Biobío. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
No exposición a basura tóxica (g3_e):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo. No son estadísticamente significativas para hombres y mujeres.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo. No son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años, 60 a 75 años y 75 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación media y educación superior. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación media. No son estadísticamente significativas para educación básica y educación superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil V; quintil II y quintil V; quintil III y quintil V; quintil IV y quintil V. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ningún grupo. No son estadísticamente significativas para quintil I, quintil II, quintil III, quintil IV y quintil V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Maule, Magallanes y Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Biobío y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, O'Higgins, La Araucanía, Aysén, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para La Araucanía y Los Ríos. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Arica y Parinacota y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Impactos Materiales

El constructo de Impactos Materiales muestra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio aumenta de 93,5 a 96,3 puntos, lo que equivale a una variación de 2,8 puntos, estadísticamente significativa. El cambio ocurre desde un nivel inicial muy elevado, por lo que el margen disponible para mejorar era reducido. Aun así, el resultado muestra un avance claro y generalizado en este componente de la dimensión de Medio Ambiente.

Según sexo, en 2023 los hombres presentan un promedio de 93,7 puntos y las mujeres de 93,3 puntos. La diferencia es pequeña y no resulta estadísticamente significativa. En 2025, ambos grupos alcanzan prácticamente el mismo nivel, con 96,3 puntos, sin diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. En términos temporales, el constructo mejora significativamente en ambos grupos. El aumento es de 2,6 puntos entre los hombres y de 3 puntos entre las mujeres. Por tanto, la mejora fue transversal por sexo y se produjo desde una situación inicial en la que ya no existían brechas estadísticamente significativas.

Por edad, en 2023 los mayores promedios corresponden a las personas de 80 años y más, con 94,9 puntos, y a las personas de 30 a 44 años, con 94,3 puntos. Las personas de 18 a 29 años alcanzan 94 puntos,

mientras que los grupos de 45 a 59 y de 60 a 79 años presentan los niveles más bajos, con 92,7 y 92,5 puntos, respectivamente. Las diferencias entre grupos son acotadas. En 2023, las personas de 30 a 44 años presentan un puntaje superior al de las personas de 45 a 59 y de 60 a 79 años. Las demás diferencias entre grupos etarios no son estadísticamente significativas. En 2025, todos los grupos alcanzan niveles superiores a 95 puntos. El mayor promedio corresponde a las personas de 80 años y más, con 97,9 puntos, seguidas por las personas de 18 a 29 años, con 96,9 puntos, y las de 30 a 44 años, con 96,7 puntos. Las personas de 60 a 79 años alcanzan 96,0 puntos y el grupo de 45 a 59 años presenta el promedio más bajo, con 95,4 puntos. En este año, las personas de 18 a 29 años presentan un nivel superior al de las personas de 45 a 59 años. Lo mismo ocurre entre las personas de 30 a 44 años y las de 45 a 59 años. Además, el grupo de 80 años y más presenta un puntaje superior a los grupos de 45 a 59 y de 60 a 79 años. Las demás diferencias no son estadísticamente significativas.

Temporalmente, todos los grupos etarios mejoran de manera significativa. El aumento es de 3 puntos entre las personas de 18 a 29 años, de 2,4 puntos entre las de 30 a 44 años, de 2,7 puntos entre las de 45 a 59 años, de 3,5 puntos entre las de 60 a 79 años y de 3 puntos entre las personas de 80 años y más. La mayor mejora se observa entre las personas de 60 a 79 años, que partían desde el promedio más bajo en 2023. Esto contribuye a reducir parte de las diferencias etarias iniciales, aunque en 2025 persiste una posición relativamente favorable del grupo de 80 años y más.

Según nivel educativo, en 2023 se observa una gradiente clara. Las personas con educación básica presentan un promedio de 90,3 puntos, las personas con educación media alcanzan 92,8 puntos y quienes tienen educación superior registran 95,7 puntos. Todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, los tres grupos mejoran. Las personas con educación básica alcanzan 95,1 puntos, las personas con educación media 96,1 puntos y quienes tienen educación superior 97,1 puntos. Las personas con educación superior mantienen un promedio mayor que las personas con educación básica y media. En cambio, la diferencia entre educación básica y media deja de ser estadísticamente significativa.

En términos temporales, la mejora es estadísticamente significativa para los tres niveles educativos. El aumento es de 4,8 puntos entre las personas con educación básica, de 3,3 puntos entre quienes tienen educación media y de 1,4 puntos entre quienes tienen educación superior. La mayor mejora del grupo con educación básica reduce la distancia respecto de la educación superior desde 5,4 puntos en 2023 hasta 2,0 puntos en 2025. Por tanto, aunque persiste una diferencia educativa, el cambio presenta un patrón claramente convergente.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, en 2023 se observa una gradiente positiva. El primer quintil presenta un promedio de 90,8 puntos, el segundo 92,1 puntos, el tercero 94,3 puntos, el cuarto 94,6 puntos y el quinto 96,3 puntos. Las diferencias son estadísticamente significativas entre el primer quintil y los quintiles III, IV y V; entre el segundo quintil y los quintiles III, IV y V; entre el tercer quintil y el quinto; y entre el cuarto quintil y el quinto. En cambio, no son significativas las diferencias entre los quintiles I y II ni entre los quintiles III y IV. En 2025, los promedios aumentan en todos los quintiles. El primer quintil alcanza 94,9 puntos, el segundo 96,4, el tercero 96,4, el cuarto 96,7 y el quinto 97,5 puntos. El primer quintil presenta un

nivel significativamente inferior al de todos los demás quintiles. En cambio, las diferencias entre los quintiles II, III, IV y V no son estadísticamente significativas.

Temporalmente, los cuatro primeros quintiles mejoran significativamente. El aumento es de 4,1 puntos en el primer quintil, de 4,3 puntos en el segundo, de 2,0 puntos en el tercero y de 2,1 puntos en el cuarto. En el quinto quintil, el aumento es de 1,2 puntos y no resulta estadísticamente significativo. La mejora fue, por tanto, más intensa en los quintiles inferiores. Como resultado, la distancia entre el primer y el quinto quintil se reduce desde 5,5 puntos en 2023 hasta 2,5 puntos en 2025. Sin embargo, el primer quintil continúa presentando un nivel significativamente inferior al resto. Esto indica que el avance fue igualador, pero no eliminó completamente la desventaja del grupo de menores ingresos.

El análisis regional se realizó comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional fue de 93,5 puntos. La Región Metropolitana, con 95,6 puntos, es la única que presenta un nivel superior al promedio nacional. En contraste, Antofagasta, con 89,5 puntos; Atacama, con 90,8; Coquimbo, con 88,6; Maule, con 91,1; y La Araucanía, con 91,5 puntos, presentan promedios inferiores al nacional. Las demás regiones no muestran diferencias estadísticamente significativas. En 2025, el promedio nacional aumenta a 96,3 puntos. Magallanes, con 97,8 puntos, es la única región que se ubica significativamente sobre el promedio nacional. Por debajo de este se encuentran Atacama, con 92,9 puntos; Coquimbo, con 94,3; y Arica y Parinacota, con 92,7 puntos. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

La comparación de ambos años muestra una reducción de varias brechas territoriales. Antofagasta, Maule y La Araucanía, que se ubicaban bajo el promedio nacional en 2023, dejan de diferenciarse de este en 2025. La Región Metropolitana, que estaba sobre el promedio nacional en 2023, tampoco presenta una diferencia significativa en 2025. En cambio, Atacama y Coquimbo mantienen una posición desfavorable. Arica y Parinacota pasa de no diferenciarse del promedio nacional a ubicarse por debajo, mientras que Magallanes pasa a presentar una posición significativamente superior.

En términos temporales, doce regiones registran aumentos estadísticamente significativos. El mayor incremento se observa en Antofagasta, con 5,9 puntos, seguida por Coquimbo, con 5,7 puntos; Maule, con 5,2; Valparaíso, con 5,2; La Araucanía, con 4,8; Biobío, con 3,9; Ñuble, con 3,5; Magallanes, con 3,4; Los Lagos, con 3,3; O'Higgins, con 3,2; Tarapacá, con 2,8; y Los Ríos, con 2,7 puntos.

En Atacama, Aysén y la Región Metropolitana se observan aumentos, pero estos no son estadísticamente significativos. Arica y Parinacota presenta una disminución descriptiva de 0,5 puntos, que tampoco resulta significativa. Por tanto, no existe evidencia suficiente para sostener que el constructo haya empeorado en esta región, aunque sí se observa un deterioro de su posición relativa frente al promedio nacional.

En conjunto, los resultados muestran una mejora amplia del constructo de Impactos Materiales entre 2023 y 2025. El aumento es significativo para el total nacional, para hombres y mujeres, para todos los grupos etarios y niveles educativos, para los cuatro primeros quintiles de ingreso y para la mayoría de las regiones.

El cambio presenta, además, un patrón relativamente igualador. Las mejoras son mayores entre las personas con educación básica y entre los quintiles de menores ingresos, reduciendo las brechas educativas y económicas. No obstante, persiste una desventaja significativa del primer quintil y una posición favorable de las personas con educación superior.

Territorialmente, la mejora también reduce algunos rezagos, especialmente en Antofagasta, Maule y La Araucanía. Sin embargo, Atacama y Coquimbo continúan significativamente bajo el promedio nacional, mientras que Arica y Parinacota emerge en 2025 como una región con una posición desfavorable. En términos generales, el constructo presenta niveles muy altos y una mejora robusta, aunque permanecen diferencias asociadas al nivel educativo, el ingreso y el territorio.

Tabla 97: Cambios 2023-2025 en el constructo de Impactos Materiales según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Impactos Materiales	93.50	96.35	2.84*
Sexo	Hombre	93.71	96.35	2.64*
Sexo	Mujer	93.30	96.35	3.04*
Tramo etario	18–29 años	93.96	96.93	2.96*
Tramo etario	30–44 años	94.31	96.74	2.43*
Tramo etario	45–59 años	92.66	95.40	2.74*
Tramo etario	60–79 años	92.48	96.02	3.54*
Tramo etario	80 años y más	94.87	97.92	3.05*
Nivel educativo	Básica	90.33	95.11	4.78*
Nivel educativo	Media	92.82	96.13	3.31*
Nivel educativo	Superior	95.74	97.11	1.37*
Quintil de ingreso	I	90.80	94.94	4.14*
Quintil de ingreso	II	92.12	96.39	4.27*
Quintil de ingreso	III	94.30	96.35	2.05*
Quintil de ingreso	IV	94.59	96.74	2.14*
Quintil de ingreso	V	96.29	97.47	1.17
Región	Tarapacá	92.71	95.48	2.76*
Región	Antofagasta	89.50	95.41	5.91*
Región	Atacama	90.83	92.93	2.10
Región	Coquimbo	88.65	94.32	5.67*
Región	Valparaíso	91.87	97.03	5.15*
Región	O'Higgins	93.53	96.74	3.22*
Región	Maule	91.11	96.32	5.21*
Región	Biobío	93.04	96.98	3.93*
Región	La Araucanía	91.46	96.29	4.83*
Región	Los Lagos	92.80	96.08	3.28*
Región	Aysén	93.18	95.32	2.13
Región	Magallanes	94.46	97.82	3.35*
Región	Metropolitana	95.60	96.64	1.05
Región	Los Ríos	93.01	95.75	2.74*
Región	Arica y Parinacota	93.25	92.74	-0.51
Región	Ñuble	92.12	95.67	3.54*

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en el constructo de Impactos entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en el constructo de Impactos entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas ni en 2023 ni en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años. Las demás diferencias entre grupos etarios no son estadísticamente significativas. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y las de 45 a 59 años; entre las personas de 30 a 44 años y las de 45 a 59 años; entre las personas de 45 a 59 años y las de 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. Las demás diferencias entre grupos etarios no son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, las personas con educación superior presentan un promedio significativamente mayor que las personas con educación básica y media, mientras que la diferencia entre educación básica y media no es estadísticamente significativa. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre el primer quintil y los quintiles III, IV y V; entre el segundo quintil y los quintiles III, IV y V; entre el tercer quintil y el quinto; y entre el cuarto quintil y el quinto. No son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles I y II ni entre los quintiles III y IV. En 2025, el primer quintil presenta un promedio significativamente inferior al de los quintiles II, III, IV y V. Las demás diferencias entre quintiles no son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles I, II, III y IV, pero no para el quintil V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del constructo de Impactos en el mismo año. En 2023, la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Maule y La Araucanía presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Magallanes presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional. En cambio, Atacama, Coquimbo y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble. No son estadísticamente significativas en Atacama, Aysén, Metropolitana y Arica y Parinacota.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Impactos Materiales

La mejora del constructo de Impactos Materiales entre 2023 y 2025 se explica principalmente por la menor afectación del acceso a alimentos asociada a problemas ambientales. Esta variable aporta 42,7% del cambio total. Le sigue la menor afectación del acceso al agua, con 31,9%, y la menor disminución de ingresos por problemas ambientales, con 25,4%. El cambio nacional es, por tanto, transversal a los tres componentes, aunque se concentra relativamente más en la dimensión alimentaria.

Por sexo, el patrón general se mantiene, pero con diferencias en su composición. Entre los hombres, la menor afectación del acceso a alimentos explica 39,2% del cambio, la menor afectación del acceso al agua 34,4% y la menor disminución de ingresos 26,4%. Entre las mujeres, el componente alimentario adquiere un peso mayor y explica 45,7% de la mejora, mientras que el acceso al agua aporta 29,8% y los ingresos 24,5%.

Por edad, la composición del cambio es heterogénea. Entre las personas de 18 a 29 años, la menor afectación del acceso al agua y a alimentos explican proporciones muy similares, 43,5% y 42,8%. En los grupos de 30 a 44 y de 45 a 59 años, el principal componente es el acceso a alimentos, con 39,1% y 54,4%. Entre las personas de 60 a 75 años, la menor disminución de ingresos es el principal motor, con 40,9%. En el grupo de 75 años y más, vuelve a predominar el acceso a alimentos, con 45,6%, seguido por los ingresos, con 36,8%.

Por nivel educativo, entre las personas con educación básica las contribuciones se distribuyen de manera relativamente equilibrada entre acceso a alimentos (39,2%), ingresos (36,6%) y acceso al agua (24,2%). Entre quienes tienen educación media, el acceso a alimentos explica 40,6% y el acceso al agua 33,2%. En educación superior, la mejora depende principalmente del acceso a alimentos, que aporta 55,5%, mientras que el acceso al agua contribuye con 36,4% y los ingresos solo con 8,2%.

Por quintil de ingreso, en el primer quintil el acceso a alimentos y el acceso al agua explican prácticamente la misma proporción del cambio, 40,9% y 40,1%. En el segundo quintil, el acceso a alimentos aporta 39,0% y los ingresos 34,8%. En los quintiles III y IV, el componente alimentario es el principal, con 54,5% y 47,7%. En el quinto quintil, las contribuciones de ingresos y acceso al agua son similares, 35,0% y 35,8%, mientras que el acceso a alimentos aporta 29,1%.

A nivel regional se observan perfiles diferenciados. En Antofagasta, Coquimbo y Valparaíso, el principal componente es la menor afectación del acceso al agua, con contribuciones de 53,9%, 57,4% y 51,5%. En Atacama, O'Higgins, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Los Ríos predomina el acceso a alimentos. En Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble, la mejora se distribuye de manera más equilibrada. Arica y Parinacota constituye una excepción: el cambio total del constructo es pequeño y negativo, por lo que las contribuciones porcentuales son inestables y reflejan compensaciones entre componentes. En este caso, la descomposición debe interpretarse con especial cautela.

Tabla 98: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Impactos Materiales

Categoría	No disminuyeron sus ingresos por problemas ambientales (g4_c)	No tuvieron menor acceso al agua por problemas ambientales (g4_d)	No tuvieron menor acceso a alimentos por problemas ambientales (g4_e)	Total
Total	25.4	31.9	42.7	100
Sexo				
Hombre	26.4	34.4	39.2	100
Mujer	24.5	29.8	45.7	100
Tramo etario				
18 a 29 años	13.6	43.5	42.8	100
30 a 44 años	28.9	32.0	39.1	100
45 a 59 años	18.3	27.3	54.4	100
60 a 79 años	40.9	24.9	34.2	100
80 años y más	36.8	17.6	45.6	100
Nivel educativo				
Básica	36.6	24.2	39.2	100
Media	26.2	33.2	40.6	100
Superior	8.2	36.4	55.5	100
Quintil de ingreso				
I	19.0	40.1	40.9	100
II	34.8	26.2	39.0	100
III	24.7	20.7	54.5	100
IV	12.5	39.8	47.7	100
V	35.0	35.8	29.1	100
Región				
Tarapacá	6.5	51.1	42.4	100
Antofagasta	22.7	53.9	23.3	100
Atacama	41.7	-8.5	66.8	100
Coquimbo	11.6	57.4	31.0	100
Valparaíso	10.2	51.5	38.3	100

O'Higgins	33.4	10.8	55.8	100
Maule	30.5	28.9	40.6	100
Biobío	24.7	40.0	35.3	100
La Araucanía	32.3	34.8	32.9	100
Los Lagos	20.5	39.1	40.4	100
Aysén	21.5	27.4	51.1	100
Magallanes	16.5	29.4	54.1	100
Metropolitana	38.9	-2.5	63.6	100
Los Ríos	31.3	11.9	56.8	100
Arica y Parinacota	-178.5	313.7	-35.2	100
Ñuble	36.6	18.8	44.5	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel nacional, las tres variables que componen el constructo de Impactos Materiales mejoran de manera estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. La mayor variación corresponde a la proporción de personas que no tuvo menor acceso a alimentos por problemas ambientales, que aumenta de 92% a 96,7%, es decir, 4,7 puntos porcentuales. La proporción que no experimentó una disminución de ingresos sube de 95,3% a 97,6%, con una mejora de 2,3 puntos. La proporción que no tuvo menor acceso al agua aumenta de 93,1% a 95,2%, con una variación de 2,1 puntos.

Por sexo, las tres variables mejoran significativamente tanto entre hombres como entre mujeres. La mejora en ingresos es similar en ambos grupos, con aumentos de 2,2 puntos entre los hombres y 2,4 puntos entre las mujeres. La mejora en acceso al agua también es prácticamente idéntica, cercana a 2,1 puntos. La diferencia más importante aparece en acceso a alimentos: el aumento es de 4 puntos entre los hombres y de 5,4 puntos entre las mujeres. En 2025 no se observan diferencias significativas por sexo en acceso al agua ni a alimentos, mientras que las mujeres presentan un resultado ligeramente superior en ingresos.

Por edad, la reducción de los impactos sobre el acceso a alimentos es la mejora más generalizada: aumenta en todos los grupos. Los mayores cambios se observan entre las personas de 45 a 59 años, con 5,8 puntos, y entre las de 75 años y más, con 5,4 puntos. En ingresos, las mejoras son significativas para todos los grupos excepto las personas de 45 a 59 años, y alcanzan su mayor magnitud entre las personas de 60 a 75 años, con 4,6 puntos. En acceso al agua, mejoran los grupos de 18 a 29, 30 a 44 y 60 a 79 años; no se observan cambios significativos entre las personas de 45 a 59 años ni entre las de 80 años y más.

El nivel educativo muestra una reducción de brechas. En ingresos, las personas con educación básica aumentan 5,5 puntos y las de educación media 2,8 puntos, mientras que entre quienes tienen educación superior el cambio no es estadísticamente significativo. En acceso al agua, mejoran las personas con educación básica y media, con 2,7 y 2,6 puntos, pero no aquellas con educación superior. En acceso a alimentos, los tres niveles mejoran, aunque el aumento es mayor entre las personas con educación básica, con 7,3 puntos, seguido por educación media, con 5,2 puntos, y educación superior, con 2,9 puntos.

Por quintil de ingreso, la mejora también es mayor en los grupos de menores recursos. En ingresos, los quintiles I, II, III y V muestran aumentos, mientras que el quintil IV no cambia. En acceso al agua, mejoran los quintiles I, II y IV, destacando el primer quintil con 3,9 puntos. En acceso a alimentos, los cuatro primeros

quintiles mejoran, con aumentos particularmente altos en los quintiles I y II, de 6,6 y 6,5 puntos. En el quinto quintil, el cambio no es estadísticamente significativo.

A nivel regional, las trayectorias son heterogéneas. En ingresos, las mejoras son significativas en Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble. En acceso al agua, los mayores avances se observan en Coquimbo, Antofagasta y Valparaíso, con aumentos superiores a seis puntos; también mejoran significativamente Maule, Biobío y La Araucanía. En acceso a alimentos, las mejoras son más extendidas y destacan Maule, Valparaíso, O'Higgins y Magallanes. Aysén no presenta cambios significativos en ninguna variable. En la Región Metropolitana, la mejora se concentra exclusivamente en acceso a alimentos. Arica y Parinacota tampoco presenta cambios.

Las comparaciones con el promedio nacional muestran que las diferencias territoriales son más marcadas en el acceso al agua. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo y Valparaíso se ubicaban significativamente bajo el promedio nacional, mientras que O'Higgins y Metropolitana se situaban por encima. En 2025, Biobío y Magallanes presentan resultados superiores, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo y Arica y Parinacota permanecen por debajo. En ingresos, Magallanes se ubica por encima del promedio en ambos años. En acceso a alimentos, Valparaíso presenta un resultado superior al promedio en 2025, mientras que Coquimbo, Aysén y Arica y Parinacota se ubican por debajo.

Tabla 99: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Impactos Materiales. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	No disminuyeron sus ingresos por problemas ambientales (g4_c)			No tuvieron menor acceso al agua por problemas ambientales (g4_d)			No tuvieron menor acceso a alimentos por problemas ambientales (g4_e)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	95.3	97.6	2.3*	93.1	95.2	2.1*	92.0	96.7	4.7*
Sexo									
Hombre	94.9	97.1	2.2*	93.4	95.6	2.1*	92.7	96.7	4.0*
Mujer	95.7	98.1	2.4*	92.7	94.8	2.1*	91.3	96.7	5.4*
Tramo etario									
18 a 29 años	96.9	98.2	1.3*	92.8	95.8	3.0*	92.4	97.3	4.9*
30 a 44 años	96.0	98.3	2.2*	93.5	95.4	1.8*	93.5	97.2	3.7*
45 a 59 años	94.7	96.3	1.6	92.7	94.4	1.7	90.2	96.0	5.8*
60 a 79 años	92.8	97.4	4.6*	92.8	94.9	2.1*	91.5	96.3	4.7*
80 años y más	95.1	98.7	3.6*	96.3	97.5	1.3	92.2	97.6	5.4*
Nivel educativo									
Básica	90.4	96.0	5.5*	91.7	94.5	2.7*	87.9	95.1	7.3*
Media	94.7	97.5	2.8*	92.4	94.9	2.6*	91.2	96.4	5.2*
Superior	98.0	98.4	0.4	94.6	95.8	1.2	94.8	97.8	2.9*
Quintil de ingreso									
I	93.2	95.7	2.5*	90.9	94.8	3.9*	87.8	94.3	6.6*
II	93.4	98.1	4.7*	92.3	94.9	2.6*	90.3	96.8	6.5*
III	95.7	97.4	1.6*	94.0	95.0	1.0	93.1	97.4	4.3*
IV	96.8	97.7	0.8	93.7	95.7	2.0*	93.4	97.3	4.0*
V	98.0	99.3	1.3*	94.9	95.9	1.0	96.4	97.8	1.3
Región									
Tarapacá	96.8	97.4	0.6	89.4	92.7	3.3	93.1	97.7	4.5*
Antofagasta	93.4	97.6	4.3*	85.2	92.7	7.5*	91.8	97.2	5.3*
Atacama	94.5	97.3	2.8*	88.1	87.7	-0.4	90.9	96.3	5.4*
Coquimbo	94.9	97.0	2.1	84.7	92.3	7.6*	87.5	94.3	6.8*
Valparaíso	96.1	97.8	1.7	89.6	95.8	6.2*	90.5	98.1	7.6*

O'Higgins	94.1	97.5	3.4*	95.4	96.2	0.8	89.7	96.6	7.0*
Maule	92.9	97.9	5.0*	92.2	95.8	3.5*	87.1	95.3	8.2*
Biobío	94.7	97.8	3.1*	93.5	97.2	3.7*	90.2	95.6	5.4*
La Araucanía	93.2	98.1	4.9*	91.1	95.0	3.9*	90.0	96.1	6.2*
Los Lagos	95.5	97.7	2.1*	91.5	94.5	3.0	91.7	96.8	5.1*
Aysén	94.6	96.1	1.5	94.6	95.9	1.4	89.1	93.4	4.2
Magallanes	97.3	99.0	1.8	94.8	97.1	2.3	90.5	97.6	7.0*
Metropolitana	96.2	97.5	1.3	95.7	95.7	-0.1	94.6	97.2	2.6*
Los Ríos	94.3	97.1	2.7*	93.7	94.4	0.8	90.3	96.3	6.0*
Arica y Parinacota	94.6	97.5	2.9	92.0	88.3	-3.7	93.6	94.3	0.7
Ñuble	93.2	97.3	4.1*	92.6	94.2	1.6	90.0	96.1	6.1*

Nota:

No disminuyeron sus ingresos por problemas ambientales (g4_c):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas. En 2025 Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre y Mujer.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 75 años y 30 a 44 años y 60 a 75 años. En 2025 18 a 29 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 45 a 59 años y 45 a 59 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 60 a 75 años y 75 años y más. No son estadísticamente significativas para 45 a 59 años.

Educación: al 95% de confianza, en 2023 Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025 Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. media. No son estadísticamente significativas para Ed. superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 I y III, I y IV, I y V, II y III, II y IV, II y V y III y V. En 2025 I y II, I y III, I y IV, I y V, II y V, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I, II, III y V. No son estadísticamente significativas para IV.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Magallanes presentan promedios significativamente superiores y Maule presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Magallanes presentan promedios significativamente superiores y ninguna presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, Aysén, Magallanes, Metropolitana y Arica y Parinacota.

No tuvieron menor acceso al agua por problemas ambientales (g4_d):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre y Mujer.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 18 a 29 años y 75 años y más, 45 a 59 años y 75 años y más y 60 a 75 años y 75 años y más. En 2025 45 a 59 años y 75 años y más y 60 a 75 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años y 60 a 75 años. No son estadísticamente significativas para 45 a 59 años y 75 años y más.

Educación: al 95% de confianza, en 2023 Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. media. No son estadísticamente significativas para Ed. superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 I y III, I y IV, I y V y II y V. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I, II y IV. No son estadísticamente significativas para III y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, O'Higgins y Metropolitana presentan promedios significativamente superiores y Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo y Valparaíso presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Biobío y Magallanes presentan promedios significativamente superiores y Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son

estadísticamente significativas para Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío y La Araucanía. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Atacama, O'Higgins, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
No tuvieron menor acceso a alimentos por problemas ambientales (g4_e):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre y Mujer.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 30 a 44 años y 45 a 59 años y 30 a 44 años y 60 a 75 años. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años, 60 a 75 años y 75 años y más.
Educación: al 95% de confianza, en 2023 Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025 Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica, Ed. media y Ed. superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 I y II, I y III, I y IV, I y V, II y III, II y IV, II y V, III y V y IV y V. En 2025 I y II, I y III, I y IV y I y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I, II, III y IV. No son estadísticamente significativas para V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Metropolitana presentan promedios significativamente superiores y Coquimbo y Maule presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Valparaíso presentan promedios significativamente superiores y Coquimbo, Aysén y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Ñuble. No son estadísticamente significativas para Aysén y Arica y Parinacota.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Afectación Cotidiana y Salud

El constructo de Afectación Cotidiana y Salud muestra una mejora entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio aumenta de 84,8 a 87,9 puntos, lo que equivale a una variación de 3,1 puntos, estadísticamente significativa. El resultado indica una evolución favorable en el constructo, aunque desde un nivel inicial ya elevado.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a los de las mujeres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, el promedio de los hombres alcanza 85,9 puntos, frente a 83,7 puntos entre las mujeres. La diferencia de 2,3 puntos es estadísticamente significativa. En 2025, los hombres alcanzan 89,0 puntos y las mujeres 86,8 puntos, manteniéndose una diferencia de 2,2 puntos, también estadísticamente significativa.

En términos temporales, el constructo mejora tanto entre los hombres como entre las mujeres. El aumento es de 3,1 puntos en los hombres y de 3,2 puntos en las mujeres. Por tanto, la mejora fue transversal por sexo, pero no modificó sustantivamente la brecha existente entre ambos grupos.

Por edad, en 2023 los puntajes son relativamente similares. Las personas de 60 a 79 años presentan el promedio más alto, con 85,5 puntos, seguidas por las personas de 18 a 29 años, con 85,2 puntos, y las de 45 a 59 años, con 85,0 puntos. Los grupos de 30 a 44 años y de 80 años y más alcanzan 84,0 y 83,7 puntos, respectivamente. Ninguna de las diferencias entre grupos etarios es estadísticamente significativa en ese año. En 2025, el mayor promedio se observa entre las personas de 80 años y más, con 92,6 puntos. Le siguen las personas de 60 a 79 años, con 88,8 puntos; las de 18 a 29 años, con 88,6 puntos; las de 30 a 44 años,

con 87,4 puntos; y las de 45 a 59 años, con 86,5 puntos. Las comparaciones entre grupos muestran que las personas de 80 años y más presentan niveles significativamente superiores a las personas de 18 a 29, 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años. Además, las personas de 60 a 79 años presentan un promedio superior al del grupo de 45 a 59 años. Las demás diferencias entre grupos etarios no son estadísticamente significativas.

Temporalmente, el constructo mejora significativamente en cuatro de los cinco grupos de edad. El aumento es de 3,4 puntos entre las personas de 18 a 29 años, de 3,5 puntos entre las de 30 a 44 años, de 3,3 puntos entre las de 60 a 79 años y de 8,9 puntos entre las personas de 80 años y más. En cambio, el incremento de 1,5 puntos entre las personas de 45 a 59 años no es estadísticamente significativo. La mayor mejora se concentra claramente en el grupo de 80 años y más. Este grupo pasa de presentar uno de los promedios más bajos en 2023 a registrar el nivel más alto en 2025. El cambio modifica la estructura etaria del constructo y genera diferencias significativas que no estaban presentes al inicio del período.

Según nivel educativo, en 2023 las personas con educación básica presentan un promedio de 82,6 puntos, las personas con educación media 84,9 puntos y quienes tienen educación superior 85,6 puntos. Las personas con educación superior registran un nivel mayor que las personas con educación básica. En cambio, no son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y media ni entre educación media y superior. En 2025, los puntajes convergen. Las personas con educación básica alcanzan 87,8 puntos, las personas con educación media también 87,8 puntos y quienes tienen educación superior 88,1 puntos. Ninguna de las diferencias entre niveles educativos es estadísticamente significativa.

En términos temporales, los tres grupos mejoran significativamente. El aumento es de 5,2 puntos entre las personas con educación básica, de 2,9 puntos entre quienes tienen educación media y de 2,5 puntos entre quienes tienen educación superior. La mayor mejora del grupo con educación básica elimina la diferencia estadística observada en 2023. Por tanto, el cambio presenta un patrón convergente y reduce la desigualdad asociada al nivel educativo.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, en 2023 el quinto quintil presenta el mayor promedio, con 87,6 puntos. Le siguen el tercer quintil, con 85,3 puntos; el segundo, con 84,0; el cuarto, con 83,8; y el primero, con 83,7 puntos. El quinto quintil presenta un nivel superior al de los quintiles I, II y IV; en cambio, no se diferencia estadísticamente del tercer quintil. Las demás comparaciones entre quintiles tampoco son estadísticamente significativas. En 2025, los puntajes se concentran en un intervalo más estrecho. El quinto quintil alcanza 88,9 puntos, el cuarto 88,8, el tercero 88,1, el segundo 87,3 y el primero 86,6 punto. Ninguna de las diferencias entre quintiles es estadísticamente significativa.

Temporalmente, los cuatro primeros quintiles mejoran significativamente. El aumento es de 3 puntos en el primer quintil, 3,3 puntos en el segundo, 2,8 puntos en el tercero y 5,0 puntos en el cuarto. En el quinto quintil, el aumento es de 1,3 puntos y no resulta estadísticamente significativo. Estos resultados muestran una reducción de las diferencias por ingreso. La distancia entre el primer y el quinto quintil disminuye desde 4,0 puntos en 2023 hasta 2,2 puntos en 2025. Esta convergencia se explica por las mayores mejoras registradas en los quintiles inferiores y, especialmente, en el cuarto quintil, frente al cambio acotado del quintil superior.

El análisis regional se realizó comparando el puntaje promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional fue de 84,8 puntos. Las regiones que se ubicaron sobre este promedio fueron Coquimbo, con 88,1 puntos; Valparaíso, con 89,3; Maule, con 87,4; Los Lagos, con 87,3; Magallanes, con 93,2; Los Ríos, con 89,2; y Arica y Parinacota, con 87,7 puntos. En contraste, Antofagasta, con 78,1 puntos; Aysén, con 77,9; y la Región Metropolitana, con 82,9 puntos, presentaron promedios inferiores al promedio nacional. Las demás regiones no mostraron diferencias estadísticamente significativas. En 2025, el promedio nacional aumenta a 87,9 puntos. Las regiones sobre este promedio son Coquimbo, con 94,2 puntos; Valparaíso, con 92,2; Los Lagos, con 92,1; Magallanes, con 95,0; y Los Ríos, con 92,8 puntos. Por debajo del promedio nacional se ubican Antofagasta, con 82,8 puntos; La Araucanía, con 84,8; y Aysén, con 75,3 puntos. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

La comparación entre ambos años muestra cierta persistencia territorial. Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos se mantienen significativamente sobre el promedio nacional. Antofagasta y Aysén permanecen significativamente bajo el promedio nacional. En cambio, Maule y Arica y Parinacota dejan de ubicarse sobre el promedio nacional, mientras que la Región Metropolitana deja de presentar un nivel inferior. La Araucanía pasa de no diferenciarse del promedio nacional en 2023 a ubicarse significativamente por debajo en 2025.

En términos temporales, siete regiones registran aumentos estadísticamente significativos. La mayor mejora se observa en Coquimbo, con 6,1 puntos, seguida por Los Lagos, con 4,8 puntos; Antofagasta, con 4,7; Atacama, con 4,7; la Región Metropolitana, con 3,9; Los Ríos, con 3,6; y Valparaíso, con 2,8 puntos.

En O'Higgins, Maule, Biobío, Magallanes, Arica y Parinacota, Tarapacá, La Araucanía y Aysén los cambios no son estadísticamente significativos. Aysén registra la mayor caída descriptiva, de 2,6 puntos, y mantiene además una posición inferior al promedio nacional.

En conjunto, los resultados muestran una mejora significativa del constructo de Afectación Cotidiana y Salud entre 2023 y 2025. El avance alcanza al total nacional, a hombres y mujeres, a la mayoría de los grupos etarios, a todos los niveles educativos y a los cuatro primeros quintiles de ingreso. Sin embargo, territorialmente la mejora se concentra en un número más acotado de regiones.

Un resultado relevante es la reducción de las diferencias por educación e ingreso. Las brechas observadas en 2023 dejan de ser estadísticamente significativas en 2025. En contraste, la brecha por sexo persiste, con niveles superiores entre los hombres en ambos años. Por edad, el cambio más importante corresponde a las personas de 80 años y más, que presentan la mayor mejora y pasan a registrar el nivel más alto del constructo.

Territorialmente, persisten posiciones favorables en Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos, mientras que Antofagasta y Aysén mantienen niveles significativamente inferiores al promedio nacional. La situación de Aysén resulta especialmente relevante, dado que combina el menor promedio regional de 2025 con una disminución descriptiva respecto de 2023. En términos generales, el constructo mejora y presenta convergencia socioeconómica, pero mantiene diferencias por sexo, edad y territorio.

Tabla 100: Cambios 2023-2025 en el constructo de Afectación Cotidiana y Salud según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Afectación Cotidiana y Salud	84.79	87.91	3.11*
Sexo	Hombre	85.94	89.01	3.07*
Sexo	Mujer	83.65	86.81	3.16*
Tramo etario	18–29 años	85.16	88.59	3.43*
Tramo etario	30–44 años	83.97	87.44	3.47*
Tramo etario	45–59 años	85.03	86.50	1.47
Tramo etario	60–79 años	85.54	88.80	3.26*
Tramo etario	80 años y más	83.67	92.62	8.95*
Nivel educativo	Básica	82.56	87.76	5.20*
Nivel educativo	Media	84.88	87.78	2.90*
Nivel educativo	Superior	85.60	88.13	2.53*
Quintil de ingreso	I	83.65	86.63	2.98*
Quintil de ingreso	II	83.99	87.31	3.32*
Quintil de ingreso	III	85.33	88.15	2.82*
Quintil de ingreso	IV	83.83	88.80	4.97*
Quintil de ingreso	V	87.62	88.88	1.25
Región	Tarapacá	85.92	85.73	-0.20
Región	Antofagasta	78.12	82.82	4.71*
Región	Atacama	81.70	86.37	4.67*
Región	Coquimbo	88.10	94.16	6.06*
Región	Valparaíso	89.31	92.15	2.84*
Región	O'Higgins	84.63	87.42	2.79
Región	Maule	87.44	87.45	0.01
Región	Biobío	84.84	87.27	2.44
Región	La Araucanía	86.08	84.75	-1.33
Región	Los Lagos	87.31	92.07	4.76*
Región	Aysén	77.93	75.30	-2.63
Región	Magallanes	93.21	95.05	1.84
Región	Metropolitana	82.85	86.73	3.88*
Región	Los Ríos	89.23	92.78	3.55*
Región	Arica y Parinacota	87.72	89.09	1.37
Región	Ñuble	84.98	87.95	2.97

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en el constructo de Afectación entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, los hombres presentan un promedio significativamente superior al de las mujeres tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias en el constructo de Afectación entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos etarios. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y las de 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y las de 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y de 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. Las demás diferencias entre grupos etarios no son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para las personas de 18 a 29, 30 a 44, 60 a 79 y 80 años y más, pero no para las personas de 45 a 59 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las personas con educación superior presentan un promedio significativamente mayor que las personas con educación básica. No son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y media ni entre educación media y superior. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los tres niveles educativos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 el quinto quintil presenta un promedio significativamente mayor que los quintiles I, II y IV. Las demás diferencias entre quintiles no son estadísticamente significativas. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los quintiles de ingreso autónomo del hogar. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles I, II, III y IV, pero no para el quintil V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del constructo de Afectación en el mismo año. En 2023, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. En cambio, Antofagasta, Aysén y la Región Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Antofagasta, La Araucanía y Aysén presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Metropolitana y Los Ríos. No son estadísticamente significativas en Tarapacá, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Arica y Parinacota y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Afectación Cotidiana y Salud

La mejora observada entre 2023 y 2025 en el constructo de Afectación Cotidiana y Salud por problemas medioambientales se explica de manera relativamente equilibrada por sus dos variables. A nivel nacional, un 51,5% del cambio proviene del aumento en la proporción de personas que no ha dejado de realizar actividades al aire libre por problemas ambientales, mientras que el 48,5% restante se explica por el aumento de quienes no han tenido problemas de salud asociados a situaciones medioambientales. Por tanto, la mejora del constructo combina una menor interferencia de los problemas ambientales sobre las actividades cotidianas y una menor afectación directa sobre la salud.

Por sexo se observan diferencias moderadas en la composición del cambio. Entre los hombres, la mejora se explica principalmente por no haber dejado de realizar actividades al aire libre, variable que aporta un 55,2%, mientras que la ausencia de problemas de salud contribuye con el 44,8%. Entre las mujeres ocurre lo contrario: la ausencia de problemas de salud explica el 52,1% del cambio y la continuidad de las actividades al aire libre el 47,9%. Esto muestra que la mejora femenina se encuentra algo más vinculada a una reducción de las consecuencias ambientales sobre la salud, mientras que entre los hombres adquiere mayor relevancia la continuidad de las actividades cotidianas.

Por edad, la composición de la mejora es heterogénea. Entre las personas de 18 a 29 años, el principal aporte corresponde a no haber dejado de realizar actividades al aire libre, con un 55,4%. Entre quienes tienen entre 30 y 44 años, las dos variables presentan contribuciones similares, aunque la ausencia de problemas de salud alcanza una participación algo mayor, de 52,1%. En el grupo de 45 a 59 años, la mejora se concentra principalmente en la ausencia de problemas de salud, que explica el 65,1% del cambio, mientras que la continuidad de las actividades al aire libre aporta solo el 34,9%. En las personas de 60 a 79 años vuelve a predominar la continuidad de las actividades al aire libre, con un 58,4%. Finalmente, entre las personas de 80 años y más, la ausencia de problemas de salud explica el 62,2% del cambio. En este último grupo, además, el cambio total del constructo es comparativamente elevado, impulsado especialmente por la fuerte mejora de la variable de salud.

El análisis por nivel educacional también muestra perfiles diferenciados. Entre las personas con educación básica, un 57,7% de la mejora se explica por no haber dejado de realizar actividades al aire libre, mientras

que el 42,3% proviene de no haber tenido problemas de salud. Este patrón se repite entre quienes tienen educación superior, con contribuciones de 55,2% y 44,8%, respectivamente. En cambio, entre las personas con educación media, el componente de salud es el principal motor del cambio y representa el 54,9%, frente a un 45,1% de la continuidad de las actividades al aire libre.

Por quintil de ingreso, en los dos primeros quintiles predomina la contribución de la ausencia de problemas de salud. Esta variable explica el 56% de la mejora en el primer quintil y el 63,4% en el segundo. En el tercer quintil ocurre lo contrario: la continuidad de las actividades al aire libre concentra el 66,9% de la mejora. También es el componente principal en el cuarto quintil, con un 57,6%, y en el quinto, con un 53,5%. No obstante, en este último grupo el cambio total es reducido, debido a que ambas variables presentan variaciones pequeñas y no estadísticamente significativas.

A nivel regional se observan patrones más complejos. En varias regiones las dos variables se mueven en la misma dirección y permiten interpretar las contribuciones como una distribución convencional del cambio. En Coquimbo, por ejemplo, el cambio se reparte casi por igual entre la continuidad de las actividades al aire libre (50,9%) y la ausencia de problemas de salud (49,1%). Un patrón similar aparece en O'Higgins, con contribuciones de 50,7% y 49,3%. En Atacama y Los Lagos predomina ligeramente la variable de salud, con 54,6% y 54,8%, respectivamente. En Biobío, Los Ríos, Magallanes y Ñuble la mejora también se explica principalmente por la ausencia de problemas de salud, con contribuciones que fluctúan entre 64,1% y 76,1%. Por el contrario, en Antofagasta, Valparaíso y la Región Metropolitana predomina la continuidad de las actividades al aire libre, con aportes de 71,2%, 63,5% y 62,5%, respectivamente.

En algunas regiones, sin embargo, las variables evolucionan en sentidos opuestos, por lo que las contribuciones porcentuales deben interpretarse con cautela. En Arica y Parinacota, la proporción que no ha dejado de realizar actividades disminuye, mientras mejora la ausencia de problemas de salud. Como resultado, la primera variable presenta una contribución negativa y la segunda supera el 100% del cambio neto. En Tarapacá ocurre una situación similar, pero con una mejora total levemente negativa: el deterioro en la continuidad de las actividades al aire libre es parcialmente compensado por la mejora en salud. En Aysén y La Araucanía, el cambio total del constructo también es negativo, debido principalmente al deterioro de la variable relacionada con las actividades al aire libre. El caso más extremo es Maule, donde las dos variaciones prácticamente se compensan: disminuye la continuidad de las actividades al aire libre y aumenta la ausencia de problemas de salud, generando un cambio neto cercano a cero y, en consecuencia, porcentajes de contribución muy elevados que no deben interpretarse como una distribución sustantiva convencional.

Tabla 101: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Afectación Cotidiana y Salud

Categoría	No ha dejado de realizar actividades al aire libre por problemas ambientales (g4_a)	No ha tenido problemas de salud por situaciones medioambientales (g4_b)	Total
Total	51.5	48.5	100
Sexo			
Hombre	55.2	44.8	100
Mujer	47.9	52.1	100
Tramo etario			

18 a 29 años	55.4	44.6	100
30 a 44 años	47.9	52.1	100
45 a 59 años	34.9	65.1	100
60 a 79 años	58.4	41.6	100
80 años y más	37.8	62.2	100
Nivel educativo			
Básica	57.7	42.3	100
Media	45.1	54.9	100
Superior	55.2	44.8	100
Quintil de ingreso			
I	44.0	56.0	100
II	36.6	63.4	100
III	66.9	33.1	100
IV	57.6	42.4	100
V	53.5	46.5	100
Región			
Tarapacá	298.3	-198.3	100
Antofagasta	71.2	28.8	100
Atacama	45.4	54.6	100
Coquimbo	50.9	49.1	100
Valparaíso	63.5	36.5	100
O'Higgins	50.7	49.3	100
Maule	-20928.0	21028.0	100
Biobío	28.9	71.1	100
La Araucanía	117.1	-17.1	100
Los Lagos	45.2	54.8	100
Aysén	100.3	-0.3	100
Magallanes	23.9	76.1	100
Metropolitana	62.5	37.5	100
Los Ríos	35.9	64.1	100
Arica y Parinacota	-57.2	157.2	100
Ñuble	35.4	64.6	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Las dos variables que componen el constructo muestran mejoras estadísticamente significativas a nivel nacional entre 2023 y 2025. La proporción de personas que declara no haber dejado de realizar actividades al aire libre por problemas ambientales aumenta de 82,2% a 85,4%, lo que representa una mejora de 3,2 puntos porcentuales. Por su parte, la proporción que no ha tenido problemas de salud por situaciones medioambientales pasa de 87,4% a 90,5%, con un incremento de 3,1 puntos. Los niveles son, por tanto, altos en ambas variables, aunque la ausencia de afectación sobre la salud se mantiene por encima de la continuidad de las actividades al aire libre en los dos años.

Por sexo, hombres y mujeres mejoran significativamente en ambas variables. Entre los hombres, la proporción que no ha dejado de realizar actividades al aire libre aumenta de 82,9% a 86,3%, mientras que entre las mujeres pasa de 81,5% a 84,5%. Las diferencias entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas en ninguno de los dos años para esta variable. En cambio, respecto de los problemas de salud, los hombres presentan resultados superiores a los de las mujeres tanto en 2023 como en 2025. Entre los hombres, la ausencia de problemas de salud aumenta de 89,0% a 91,8%, mientras que entre las mujeres

crece de 85,8% a 89,2%. Aunque la mejora es algo mayor entre las mujeres, la brecha desfavorable para ellas persiste en 2025.

Por edad, la continuidad de las actividades al aire libre mejora significativamente entre las personas de 18 a 29 años, de 30 a 44 años y de 60 a 79 años. El grupo de 45 a 59 años presenta una variación que no es estadísticamente significativa. Entre las personas de 80 años y más se observa el mayor aumento, de 6,7 puntos, pero la diferencia tampoco alcanza significancia estadística. En 2025 se configura un patrón etario más claro: los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más presentan resultados significativamente superiores a los tres grupos de menor edad. Esto indica que las personas mayores declaran en mayor proporción no haber dejado de realizar actividades al aire libre, aunque este resultado también puede reflejar diferencias en los tipos y la frecuencia de las actividades realizadas por cada grupo.

En la variable de salud, las mejoras son estadísticamente significativas para todos los grupos de edad, excepto para las personas de 45 a 59 años. El mayor aumento se observa entre quienes tienen 80 años o más, con 11,3 puntos porcentuales, al pasar de 82% a 93,3%. Esta variación modifica de manera importante la posición relativa del grupo: en 2023 presentaba el nivel más bajo, mientras que en 2025 alcanza el nivel más alto, aunque sin diferencias significativas respecto de los grupos de 18 a 29 y de 30 a 44 años. En 2025, las personas de 18 a 29 años presentan resultados significativamente superiores a las de 45 a 59 y 60 a 79 años; las de 30 a 44 años también superan a esos dos grupos; y las personas de 80 años y más presentan valores superiores a las de 45 a 59 y 60 a 79 años.

Por nivel educacional, la continuidad de las actividades al aire libre no mostraba diferencias significativas entre los tres niveles en 2023. Entre 2023 y 2025, sin embargo, la mayor mejora ocurre entre las personas con educación básica, con un aumento de 5,9 puntos, frente a incrementos de 2,6 puntos en educación media y 2,8 puntos en educación superior. Como resultado, en 2025 las personas con educación básica alcanzan el nivel más alto, con 87,7%, y presentan una diferencia estadísticamente significativa respecto de quienes tienen educación superior, no así respecto a educación media.

En la ausencia de problemas de salud se mantiene un gradiente educacional más claro. En 2023, las diferencias entre los tres niveles educativos eran estadísticamente significativas y el resultado aumentaba con la educación: 83,3% en educación básica, 87,2% en educación media y 89,3% en educación superior. En 2025 los tres grupos mejoran, especialmente educación básica, que aumenta 4,5 puntos. Esto reduce parcialmente las brechas. No obstante, las personas con educación básica continúan presentando resultados inferiores a las de educación media y superior. La diferencia entre educación media y superior deja de ser estadísticamente significativa en 2025.

Por quintil de ingreso, la variable relativa a las actividades al aire libre no presenta un gradiente socioeconómico sistemático. En 2023, la única diferencia significativa se observa entre los quintiles IV y V, debido al menor resultado del cuarto quintil. En 2025 no existen diferencias estadísticamente significativas entre quintiles. Las mejoras temporales se concentran en los quintiles III y IV, con aumentos significativos de 3,7 y 5,6 puntos, respectivamente. En los quintiles I, II y V las variaciones no son estadísticamente significativas.

En la variable de salud se observa una relación algo más estrecha con el ingreso, aunque tampoco completamente lineal. En 2023, el quinto quintil presenta resultados superiores a los dos primeros quintiles. En 2025, los quintiles IV y V presentan resultados superiores al primer quintil, mientras que el resto de las diferencias no son estadísticamente significativas. Temporalmente, mejoran los quintiles I, II y IV, con aumentos de 3,4, 4,3 y 4,3 puntos, respectivamente. Los cambios de los quintiles III y V no son estadísticamente significativos. En conjunto, los resultados no muestran que la mejora se haya concentrado exclusivamente en los hogares de mayores ingresos; por el contrario, algunos de los avances más claros se observan en los quintiles bajos y medios.

A nivel regional, las dinámicas son marcadamente diferentes. En la continuidad de las actividades al aire libre, las mejoras estadísticamente significativas se observan en Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos y la Región Metropolitana. Las mayores corresponden a Antofagasta, con 6,6 puntos, y Coquimbo, con 6,1 puntos. En las demás regiones no se observan cambios significativos, incluyendo algunos descensos en Tarapacá, Maule, La Araucanía, Aysén y Arica y Parinacota.

En 2023, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota se encontraban significativamente por encima del promedio nacional, mientras que Antofagasta, Aysén y la Región Metropolitana estaban por debajo. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos presentan resultados superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, La Araucanía y Aysén se mantienen significativamente por debajo.

En la ausencia de problemas de salud, los aumentos significativos se observan en Atacama, Coquimbo, Los Lagos, Magallanes, la Región Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota. Coquimbo registra una de las mayores mejoras, con 6 puntos, seguida de Los Lagos, con 5,3 puntos, y Atacama, con 5,2 puntos. En el resto de las regiones los cambios no son estadísticamente significativos, aunque en algunos casos las variaciones son cercanas al umbral, como Biobío y Ñuble. En 2023, Valparaíso y Magallanes presentan resultados significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama y Aysén se sitúan por debajo. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos se encuentran por encima del promedio nacional, mientras que Antofagasta y Aysén permanecen por debajo.

En conjunto, los resultados territoriales muestran que la mejora del constructo no ocurre por el mismo canal en todas las regiones. Coquimbo mejora significativamente en ambas variables y alcanza niveles superiores al promedio nacional en 2025. Los Lagos también presenta avances simultáneos en la continuidad de las actividades y en la ausencia de problemas de salud. Antofagasta, en cambio, mejora principalmente en la continuidad de las actividades al aire libre, pero mantiene resultados inferiores al promedio nacional en ambas variables.

Arica y Parinacota mejora en salud, pero no en la continuidad de las actividades. Aysén constituye el caso más desfavorable: permanece bajo el promedio nacional en ambas variables y no registra mejoras estadísticamente significativas entre los dos años.

Tabla 102: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Afectación Cotidiana y Salud. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	No ha dejado de realizar actividades al aire libre por problemas ambientales (g4_a)			No ha tenido problemas de salud por situaciones medioambientales (g4_b)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	82.2	85.4	3.2*	87.4	90.5	3.1*
Sexo						
Hombre	82.9	86.3	3.3*	89.0	91.8	2.8*
Mujer	81.5	84.5	3.0*	85.8	89.2	3.3*
Tramo etario						
18 a 29 años	80.7	84.4	3.7*	89.8	92.9	3.1*
30 a 44 años	80.5	83.8	3.3*	87.5	91.2	3.7*
45 a 59 años	83.5	84.5	1.0	86.6	88.5	1.9
60 a 79 años	85.1	88.8	3.8*	86.0	88.8	2.8*
80 años y más	85.3	92.0	6.7	82.0	93.3	11.3*
Nivel educativo						
Básica	81.8	87.7	5.9*	83.3	87.8	4.5*
Media	82.7	85.2	2.6*	87.2	90.4	3.2*
Superior	82.0	84.8	2.8*	89.3	91.6	2.3*
Quintil de ingreso						
I	81.9	84.5	2.6	85.4	88.8	3.4*
II	82.2	84.6	2.4	85.8	90.1	4.3*
III	82.6	86.3	3.7*	88.2	90.1	1.9
IV	80.1	85.7	5.6*	87.7	91.9	4.3*
V	84.7	86.0	1.3	90.6	91.8	1.2
Región						
Tarapacá	83.4	82.2	-1.2	88.6	89.3	0.8
Antofagasta	73.9	80.5	6.6*	82.5	85.2	2.8
Atacama	80.7	84.9	4.2	82.7	87.9	5.2*
Coquimbo	86.8	92.9	6.1*	89.4	95.5	6.0*
Valparaíso	87.8	91.4	3.6*	90.8	92.9	2.1
O'Higgins	81.8	84.5	2.8	87.6	90.4	2.8
Maule	86.6	83.8	-2.8	88.3	91.2	2.9
Biobío	83.1	84.5	1.4	86.6	90.1	3.5
La Araucanía	84.0	81.0	-3.1	88.2	88.7	0.5
Los Lagos	85.1	89.4	4.2*	89.6	94.9	5.3*
Aysén	74.5	69.3	-5.2	81.5	81.5	0.0
Magallanes	92.3	93.2	0.9	94.1	97.0	2.8*
Metropolitana	79.3	84.1	4.8*	86.5	89.5	3.0*
Los Ríos	89.5	92.0	2.5	88.9	93.5	4.6*
Arica y Parinacota	87.6	86.1	-1.5	87.8	92.2	4.4*
Ñuble	82.9	85.0	2.1	87.1	91.0	3.9

Nota:

No ha dejado de realizar actividades al aire libre por problemas ambientales (g4_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todas las categorías.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 60 a 79 años. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; 18 a 29 años y 80 años y más; 30 a 44 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 60 a 79 años; 45 a 59 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años; no son estadísticamente significativas para 45 a 59 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todas las categorías.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre IV y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para III y IV; no son estadísticamente significativas para I, II y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Aysén, Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, La Araucanía, Aysén presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos y Metropolitana; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, Atacama, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
No ha tenido problemas de salud por situaciones medioambientales (g4_b):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 Hombre y Mujer. En 2025 Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todas las categorías.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 79 años; 18 a 29 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 79 años; 45 a 59 años y 80 años y más; 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 60 a 79 años y 80 años y más; no son estadísticamente significativas para 45 a 59 años.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media; Ed. básica y Ed. superior; Ed. media y Ed. superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media; Ed. básica y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todas las categorías.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V; II y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV; I y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I, II y IV; no son estadísticamente significativas para III y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Valparaíso, Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama, Aysén presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Aysén presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Atacama, Coquimbo, Los Lagos, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran una mejora estadísticamente significativa de la dimensión de Medio Ambiente entre 2023 y 2025. El puntaje nacional aumentó de 83,3 a 86 puntos, equivalente a una variación de 2,8 puntos. Este avance ocurre desde un nivel inicial elevado, por lo que su magnitud debe interpretarse considerando el menor margen disponible para aumentar. Aun así, la mejora no responde a un solo componente: los tres constructos que integran la dimensión registraron avances significativos. Afectación Cotidiana y Salud fue el principal aporte al cambio, con un 37,2%; Impactos Materiales explicó un 34,0%; y Exposición Ambiental, el 28,8% restante. En consecuencia, el mejor resultado ambiental combina una

menor exposición a problemas ambientales, una reducción de sus consecuencias sobre los recursos básicos y una menor interferencia sobre la salud y las actividades cotidianas.

La evolución fue amplia entre los grupos sociales. Tanto hombres como mujeres mejoraron significativamente, pero el aumento fue mayor entre las mujeres, lo que eliminó la diferencia que favorecía a los hombres en 2023. También mejoraron todos los grupos etarios y niveles educativos. Por ingreso, los avances se concentraron en los cuatro primeros quintiles, mientras que el cambio del quinto quintil no fue estadísticamente significativo. Este patrón produjo una convergencia relevante: en 2025 ya no se observan diferencias significativas por sexo, nivel educativo ni quintil de ingreso. La mejora ambiental presenta, por tanto, un carácter relativamente igualador en estas dimensiones sociales, debido principalmente a que los grupos que partían desde posiciones menos favorables avanzaron más que aquellos con mejores niveles iniciales.

La edad constituye la principal excepción a esta convergencia. Las personas de 80 años y más no solo mantuvieron el mayor nivel de bienestar ambiental, sino que registraron el aumento más elevado, de 5,7 puntos. La mayor parte de esta mejora provino de la reducción de la afectación sobre la vida cotidiana y la salud. En contraste, los grupos de edades intermedias avanzaron menos y mediante mecanismos diferentes. Entre las personas de 45 a 59 años y de 60 a 79 años, por ejemplo, el progreso se apoyó principalmente en la reducción de los impactos materiales. Esto indica que la relación entre edad y bienestar ambiental no se explica únicamente por una distinta exposición, sino también por diferencias en la forma en que los problemas ambientales afectan los recursos, la salud y las actividades de cada grupo.

El constructo de Exposición Ambiental presentó el avance menos generalizado de los tres componentes. Su mejora nacional se concentró principalmente en la menor exposición a contaminación del agua y a sequía, variables que en conjunto explicaron cerca de tres cuartas partes del cambio. También contribuyeron la evaluación más favorable del estado general del medio ambiente y la menor exposición a químicos y pesticidas. En cambio, no mejoró la no exposición a contaminación del aire, que incluso registró una leve disminución, ni se observaron cambios relevantes en la exposición a basura tóxica. Por consiguiente, el aumento del constructo no debe interpretarse como una reducción uniforme de todos los problemas ambientales: responde principalmente a avances asociados con agua y sequía, mientras la contaminación atmosférica permanece como un ámbito rezagado.

Este constructo muestra además patrones distributivos poco habituales. Los puntajes son mayores entre las personas de más edad y entre quienes tienen educación básica; en 2025, el primer quintil de ingreso también presenta un nivel superior al resto. Estos resultados no siguen la gradiente socioeconómica observada habitualmente en otras dimensiones del bienestar. Sin embargo, no permiten concluir que los grupos con menos educación o ingresos enfrenten objetivamente mejores condiciones ambientales. El indicador combina exposición declarada y evaluación del entorno, por lo que las diferencias pueden reflejar localización residencial, características urbanas y rurales, composición territorial, percepción del riesgo u otros factores no identificados por este análisis.

La reducción de los Impactos Materiales constituye el componente más transversal del avance. Este constructo mejoró en todos los grupos etarios y niveles educativos, y tuvo especial importancia entre los quintiles inferiores y medios. Sus resultados indican que una menor proporción de personas informó disminuciones de ingresos o restricciones de acceso al agua y a los alimentos debido a problemas ambientales. En este sentido, el cambio observado no se limita a una evaluación más positiva del entorno, sino que incluye una reducción de consecuencias concretas sobre las condiciones materiales de vida. Esta distinción es sustantivamente importante: una mejora en las percepciones ambientales no necesariamente implica una menor vulnerabilidad material, pero en este caso ambos tipos de resultado evolucionaron favorablemente.

La mejora en Afectación Cotidiana y Salud también fue amplia y constituyó el principal aporte al cambio de la dimensión. A nivel nacional, su composición fue prácticamente equilibrada: el 51,5% se explicó porque aumentó la proporción de personas que no dejó de realizar actividades al aire libre debido a problemas ambientales, mientras que el 48,5% correspondió a la reducción de problemas de salud asociados al entorno. La mejora representa, por tanto, tanto una recuperación de libertades cotidianas como una menor afectación directa sobre la salud. Entre las personas de 80 años y más adquirió especial relevancia la variable de salud, mientras que en otros grupos predominó la continuidad de las actividades al aire libre.

La heterogeneidad territorial es el principal límite de la mejora general. Diez regiones aumentaron significativamente su puntaje, pero con magnitudes y mecanismos distintos. Coquimbo presentó el mayor avance, seguida por Valparaíso y Antofagasta. En Coquimbo y Valparaíso fue especialmente importante la reducción de la exposición; en Antofagasta y Biobío, los impactos materiales; y en Atacama, Los Lagos, Los Ríos y la Región Metropolitana, la menor afectación sobre la salud y la vida cotidiana tuvo una participación relevante. En regiones como Coquimbo, Valparaíso, Los Lagos y Los Ríos, la mejora fue más integral porque alcanzó a los tres constructos. En otras, el avance agregado dependió principalmente de un solo componente, lo que revela una trayectoria menos robusta.

Las posiciones relativas regionales muestran, además, una persistencia considerable. Magallanes, Los Ríos, Valparaíso y Los Lagos se mantuvieron significativamente sobre el promedio nacional, mientras Antofagasta y Atacama continuaron por debajo, pese a mejorar entre ambos años. Coquimbo pasó a ubicarse sobre el promedio nacional en 2025, mientras Aysén transitó hacia una posición significativamente inferior. Este último caso es especialmente relevante: su variación temporal negativa no fue estadísticamente significativa, por lo que no puede afirmarse que haya experimentado un deterioro efectivo; sin embargo, sí empeoró su posición relativa respecto del conjunto del país. La distinción entre cambio temporal y posición relativa debe mantenerse, porque una región puede mejorar y continuar rezagada, o mantenerse estable mientras el promedio nacional avanza.

En términos de política pública, los resultados no justifican una intervención ambiental uniforme. La composición del cambio indica que los problemas relevantes varían entre grupos y territorios. En algunos casos, el desafío principal continúa siendo la exposición directa, particularmente a contaminación del aire; en otros, la protección frente a pérdidas de ingresos o restricciones de acceso al agua y los alimentos; y en otros, la prevención de efectos sobre la salud y sobre el uso cotidiano de los espacios exteriores. Por ello,

una estrategia pertinente debería combinar políticas de reducción de fuentes contaminantes, seguridad hídrica, protección frente a impactos económicos y sanitarios, y recuperación de espacios públicos ambientalmente seguros.

Finalmente, la evidencia permite concluir que entre 2023 y 2025 se produjo una mejora ambiental amplia y multidimensional, acompañada de una reducción de varias brechas sociales, pero coexistente con desigualdades etarias, rezagos territoriales persistentes y problemas específicos, especialmente la contaminación atmosférica, que no muestran una evolución favorable equivalente.

Dimensión de Educación

La dimensión de Educación está construida a partir de un constructo identificados como Beneficio y Aspiraciones Educativas. Este a su vez está construido a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

- ee1_a. Pensando en su educación, ¿en qué medida su nivel educacional actual le ha permitido tener mayores ingresos?
- ee2. Independiente de sus posibilidades de tiempo, salud y económicas, ¿tiene usted interés en estudiar o seguir estudiando en los próximos cinco años?

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión y en segundo lugar, los cambios en este y en sus variables constituyentes.

El constructo de Beneficios y Aspiraciones Educativas registra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 38,3 a 40,9 puntos, con una variación de 2,6 puntos, estadísticamente significativa al 95% de confianza. Esto indica una mejora agregada del constructo, aunque el nivel promedio sigue siendo bajo en comparación con otras dimensiones del bienestar.

Según sexo, los hombres presentan niveles significativamente superiores a las mujeres en ambos años. En 2023, los hombres alcanzan 42,4 puntos, frente a 34,2 puntos entre las mujeres; en 2025, los promedios son 45,3 y 36,5 puntos, respectivamente. Ambos grupos reportan mejoras estadísticamente significativas entre años: 2,9 puntos en hombres y 2,4 puntos en mujeres. Sin embargo, la brecha de género no presenta cambios estadísticamente significativos; aunque aumenta de 8,2 a 8,8 puntos.

Por tramo etario, la dimensión presenta una estructura marcada. El grupo de 30 a 44 años registra el promedio más alto tanto en 2023 como en 2025. En 2023 alcanza 46,6 puntos, seguido por 18 a 29 años con 40,1 puntos y 45 a 59 años con 37,2 puntos. Los niveles más bajos se observan en 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025, el patrón se mantiene: 30 a 44 años llega a 49 puntos, 45 a 59 años a 41,9, 18 a 29 años a 40,2, 60 a 79 años a 31,1 y 80 años y más a 23,9. Temporalmente, solo los grupos de 45 a 59 años y 60 a 79 años registran mejoras estadísticamente significativas.

Según nivel educativo, la dimensión muestra la gradiente más clara de todo el análisis: educación superior presenta los valores más altos, seguida por educación media y educación básica. En 2023, los promedios

son 13,7 puntos para educación básica, 32,1 para educación media y 54,8 para educación superior. En 2025, aumentan a 16,2, 33,9 y 57,2 puntos, respectivamente. Las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas en ambos años. Sin embargo, los aumentos temporales no son estadísticamente significativos para ninguno de los niveles educativos.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, se observa una gradiente socioeconómica muy pronunciada. En 2023, el promedio aumenta desde 24,3 puntos en el primer quintil hasta 64,6 puntos en el quinto quintil. En 2025, la estructura se mantiene: el primer quintil alcanza 25,0 puntos y el quinto 67,7 puntos. Todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en ambos años. En términos temporales, solo el cuarto quintil presenta una mejora estadísticamente significativa, con un aumento de 5,9 puntos.

En el análisis regional, las comparaciones se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, se ubican bajo el promedio nacional Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble. En cambio, Magallanes y la Región Metropolitana se ubican sobre el promedio nacional. En 2025, las regiones bajo el promedio nacional son O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble, mientras que Aysén y la Región Metropolitana se ubican por encima. Entre 2023 y 2025, las mejoras regionales son estadísticamente significativas solo en Antofagasta y Los Ríos. Antofagasta aumenta de 39,2 a 44,6 puntos, mientras Los Ríos sube de 34,3 a 41,4 puntos. En el resto de las regiones, las diferencias temporales no son significativas al 95%.

En conjunto, los resultados muestran que el constructo de Beneficios y Aspiraciones Educativas mejora significativamente a nivel nacional, pero esa mejora agregada no se expresa de manera homogénea entre grupos. El constructo mantiene brechas muy marcadas por sexo, edad, nivel educativo, ingreso y territorio. En particular, persisten desventajas relevantes para las mujeres, las personas mayores, los grupos de menor educación, los quintiles bajos y varias regiones del centro-sur. La mejora nacional parece estar impulsada por avances específicos —sobre todo en algunos grupos etarios, en el cuarto quintil y en determinadas regiones— más que por una convergencia generalizada de la dimensión.

Tabla 103: Cambios 2023-2025 en el constructo de Beneficios y Aspiraciones Educativas según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Beneficios y Aspiraciones Educativas	38.3	40.9	2.6
Sexo	Hombre	42.4	45.3	2.9
Sexo	Mujer	34.2	36.5	2.4
Tramo etario	18–29 años	40.1	40.2	0.1
Tramo etario	30–44 años	46.6	49.0	2.3
Tramo etario	45–59 años	37.2	41.9	4.7
Tramo etario	60–79 años	25.4	31.1	5.7
Tramo etario	80 años y más	19.9	23.9	4.0
Nivel educativo	Básica	13.7	16.2	2.4
Nivel educativo	Media	32.1	33.9	1.8
Nivel educativo	Superior	54.8	57.2	2.4
Quintil de ingreso	I	24.3	25.0	0.6
Quintil de ingreso	II	30.4	32.4	2.0
Quintil de ingreso	III	35.6	38.8	3.2
Quintil de ingreso	IV	41.7	47.6	5.9
Quintil de ingreso	V	64.6	67.7	3.1
Región	Tarapacá	38.6	40.5	1.9

Región	Antofagasta	39.2	44.6	5.5
Región	Atacama	39.0	41.0	2.0
Región	Coquimbo	34.1	38.7	4.6
Región	Valparaíso	37.3	40.9	3.6
Región	O'Higgins	32.7	34.5	1.8
Región	Maule	33.8	36.5	2.7
Región	Biobío	37.5	37.5	0.1
Región	La Araucanía	33.8	34.4	0.7
Región	Los Lagos	34.2	36.1	1.9
Región	Aysén	41.5	46.6	5.1
Región	Magallanes	43.4	41.0	-2.4
Región	Metropolitana	41.6	44.3	2.7
Región	Los Ríos	34.3	41.4	7.0
Región	Arica y Parinacota	36.1	39.8	3.7
Región	Ñuble	33.5	35.6	2.2

Nota:

Total: La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa. La dimensión Educación aumenta de 38,3 a 40,9 puntos.

Sexo: En 2023 y 2025, los hombres presentan un promedio significativamente superior al de las mujeres. Entre años, la diferencia es estadísticamente significativa tanto para hombres como para mujeres.

Tramo etario: En 2023, el grupo de 30 a 44 años presenta el promedio más alto y supera significativamente a todos los demás grupos; el grupo de 18 a 29 años no se diferencia significativamente del de 45 a 59 años, pero sí supera a los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más. Los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más no se diferencian significativamente entre sí. En 2025, el grupo de 30 a 44 años sigue presentando el promedio más alto y supera significativamente a todos los demás grupos; el grupo de 18 a 29 años no se diferencia significativamente del de 45 a 59 años, pero sí supera a los grupos de 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025, el grupo de 60 a 79 años supera significativamente al de 80 años y más. Entre años, las diferencias son significativas para los grupos de 45 a 59 años y 60 a 79 años; no son significativas para 18 a 29, 30 a 44, ni 80 años y más.

Nivel educativo: En 2023 y 2025, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas, con una gradiente ordenada: educación superior presenta el promedio más alto, seguida por educación media y educación básica. Entre años, las diferencias no son estadísticamente significativas para ninguno de los tres niveles educativos, aunque educación básica y superior presentan cambios cercanos al umbral convencional.

Quintil de ingreso: En 2023 y 2025, las diferencias entre todos los quintiles son estadísticamente significativas, con una gradiente positiva según ingreso. Entre años, la diferencia es estadísticamente significativa solo para el cuarto quintil. El tercer quintil presenta un aumento cercano al umbral convencional, pero no significativo al 95%.

Región: Las comparaciones regionales se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble se ubican significativamente bajo el promedio nacional; Magallanes y la Región Metropolitana se ubican significativamente sobre el promedio nacional. En 2025, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble se ubican significativamente bajo el promedio nacional; Aysén y la Región Metropolitana se ubican significativamente sobre el promedio nacional. Entre años, las diferencias regionales son estadísticamente significativas en Antofagasta y Los Ríos; las demás regiones no presentan cambios significativos al 95%.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Beneficios y Aspiraciones Educativas

La mejora observada entre 2023 y 2025 en el constructo de Beneficios y Aspiraciones Educativas se explica principalmente por el aumento de la proporción de personas que considera que su educación le ha permitido obtener mayores ingresos. Esta variable representa el 84,6% del cambio total, mientras que el mayor interés en seguir estudiando explica el 15,4% restante. La composición del cambio refleja, en buena medida, la estructura de ponderaciones del constructo: la percepción sobre los beneficios económicos de la educación tiene un peso de 0,842, considerablemente superior al peso de 0,158 asignado a las aspiraciones educativas.

Por sexo, el patrón es similar entre hombres y mujeres. En los hombres, el aumento de la percepción de que la educación permitió obtener mayores ingresos explica el 85,4% del cambio, mientras que el interés en seguir estudiando aporta un 14,6%. Entre las mujeres, las contribuciones son de 83,7% y 16,3%, respectivamente. Por tanto, aunque las aspiraciones educativas tienen una participación ligeramente mayor en el cambio de las mujeres, la mejora del constructo se encuentra concentrada en ambos sexos en la valoración de los beneficios económicos de la educación.

Las diferencias son más marcadas por edad. Entre las personas de 18 a 29 años, el interés por continuar estudiando disminuye levemente, por lo que presenta una contribución negativa de –103,1%. El aumento del constructo en este grupo se sostiene exclusivamente en la percepción de mayores ingresos asociados a la educación, cuya contribución alcanza el 203,1% y compensa la disminución de las aspiraciones educativas. Sin embargo, el cambio total del grupo es reducido, debido a que ambas variaciones son pequeñas y operan en direcciones opuestas.

Entre las personas de 30 a 44 años, la mejora tiene una composición más equilibrada: el beneficio económico de la educación explica un 60,1% del cambio y el interés en seguir estudiando un 39,9%. En el grupo de 45 a 59 años, las contribuciones alcanzan un 76,8% y un 23,2%, respectivamente. En las personas de 60 a 75 años, la percepción de mayores ingresos vuelve a ser claramente dominante, con un 83%, mientras que las aspiraciones educativas representan un 17%. Finalmente, entre las personas de 75 años y más, prácticamente todo el cambio se explica por la valoración económica de la educación, con una contribución de 94,1%, frente a solo 5,9% del interés por continuar estudiando.

Por nivel educacional, la percepción de que la educación permitió obtener mayores ingresos es el principal componente del cambio en los tres grupos. Entre las personas con educación básica explica un 78,5% de la mejora, mientras que el interés en seguir estudiando contribuye con un 21,5%. En educación media, la concentración es mayor: la primera variable explica un 91,5% y la segunda solo un 8,5%. Entre quienes tienen educación superior, las contribuciones son de 79,7% y 20,3%, respectivamente. Así, el interés en seguir estudiando tiene una participación más relevante entre las personas con educación básica y superior, pero continúa siendo un componente secundario.

El análisis por quintiles de ingreso también muestra composiciones diferenciadas. En el quintil I, el interés en seguir estudiando disminuye, generando una contribución negativa de –40,5%. La mejora del constructo se explica completamente por la percepción de mayores beneficios económicos de la educación, cuya contribución alcanza el 140,5%. En los quintiles II y III, esta variable explica un 77,9% y un 80,0%, mientras las aspiraciones educativas aportan un 22,1% y un 20,0%.

En el quintil IV, la mejora se encuentra especialmente concentrada en los beneficios económicos de la educación, que representan un 94,8% del cambio, frente a un 5,2% del interés en continuar estudiando. En el quintil V, en cambio, las aspiraciones educativas adquieren su mayor importancia relativa: explican un 31,4% del cambio, mientras que la percepción de mayores ingresos aporta el 68,6%.

A nivel regional, el principal canal de mejora también es la percepción de que la educación permitió obtener mayores ingresos, aunque existen diferencias importantes en la composición territorial. En Atacama, Coquimbo, Los Lagos y Aysén, esta variable explica entre un 81% y un 88% del cambio. En Valparaíso y Los

Ríos, su contribución bordea el 99%, por lo que la variación del constructo se encuentra casi completamente concentrada en los beneficios económicos de la educación.

En otras regiones, el interés por seguir estudiando tiene un peso relativo mayor. En Biobío explica un 47,0% del cambio, en O'Higgins un 42,2%, en Maule un 28,1% y en la Región Metropolitana un 27,1%. Estos resultados muestran una mejora comparativamente más equilibrada entre beneficios económicos y aspiraciones educativas.

En cambio, en Tarapacá, Antofagasta, La Araucanía, Arica y Parinacota y Ñuble, el interés por continuar estudiando disminuye entre 2023 y 2025. Por ello, su contribución es negativa y la mejora del constructo se sostiene exclusivamente en el aumento de la percepción de beneficios económicos. El fenómeno es especialmente marcado en La Araucanía, donde esta última variable aporta un 170,2%, compensando una contribución de –70,2% de las aspiraciones educativas. En Tarapacá, las contribuciones son de 147,9% y –47,9%, respectivamente.

En síntesis, el aumento del constructo no responde a un fortalecimiento equivalente de sus dos componentes. La mejora se concentra en la percepción de que la educación genera beneficios económicos, mientras que el interés por seguir estudiando cumple un papel secundario y, en algunos grupos y territorios, incluso disminuye. Por tanto, los resultados reflejan con mayor claridad un aumento en la valoración de los retornos de la educación que una expansión generalizada de las aspiraciones educativas.

Tabla 104: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Beneficios y Aspiraciones Educativas

Categoría	La educación le ha permitido tener mayores ingresos (ee1_a)	Interés en seguir estudiando (ee2)	Total
Total	84.6	15.4	100
Sexo			
Hombre	85.4	14.6	100
Mujer	83.7	16.3	100
Tramo etario			
18 a 29 años	203.1	-103.1	100
30 a 44 años	60.1	39.9	100
45 a 59 años	76.8	23.2	100
60 a 79 años	83.0	17.0	100
80 años y más	94.1	5.9	100
Nivel educativo			
Básica	78.5	21.5	100
Media	91.5	8.5	100
Superior	79.7	20.3	100
Quintil de ingreso			
I	140.5	-40.5	100
II	77.9	22.1	100
III	80.0	20.0	100
IV	94.8	5.2	100
V	68.6	31.4	100
Región			
Tarapacá	147.9	-47.9	100
Antofagasta	106.1	-6.1	100
Atacama	84.8	15.2	100
Coquimbo	84.0	16.0	100
Valparaíso	99.1	0.9	100

O'Higgins	57.8	42.2	100
Maule	71.9	28.1	100
Biobío	53.0	47.0	100
La Araucanía	170.2	-70.2	100
Los Lagos	88.1	11.9	100
Aysén	81.3	18.7	100
Magallanes	77.5	22.5	100
Metropolitana	72.9	27.1	100
Los Ríos	99.3	0.7	100
Arica y Parinacota	101.5	-1.5	100
Ñuble	110.7	-10.7	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel nacional, las dos variables que componen el constructo presentan mejoras estadísticamente significativas entre 2023 y 2025. La proporción de personas que considera que su educación le permitió obtener mayores ingresos aumenta de 34,8% a 37,4%, equivalente a una variación de 2,7 puntos porcentuales. El interés en seguir estudiando pasa de 56,9% a 59,5%, con un aumento de 2,6 puntos. Aunque sus variaciones son similares, los niveles son distintos: en 2025, cerca de seis de cada diez personas manifiestan interés por continuar estudiando, mientras solo algo más de un tercio considera que su educación se ha traducido en mayores ingresos.

Por sexo, la percepción de beneficios económicos de la educación es sistemáticamente mayor entre los hombres. En 2023, el 39,8% de los hombres declara que su educación le permitió obtener mayores ingresos, frente a un 29,8% de las mujeres. En 2025, los valores aumentan a 42,8% y 32,1%, respectivamente. Las brechas son estadísticamente significativas en ambos años y se mantienen en torno a diez puntos porcentuales. No obstante, los aumentos de 2,9 puntos entre los hombres y 2,4 puntos entre las mujeres no alcanzan significancia estadística al 95%.

En el interés por continuar estudiando no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Los hombres pasan de 56,2% a 58,9%, mientras que las mujeres aumentan de 57,6% a 60,0%, aunque estos cambios no son estadísticamente significativos. Por tanto, el sexo diferencia fuertemente la percepción de los retornos económicos de la educación, pero no las aspiraciones de continuar estudiando.

Por edad se observan patrones distintos en las dos variables. La percepción de que la educación permitió obtener mayores ingresos no sigue una relación lineal con la edad. Los niveles más altos se concentran entre las personas de 30 a 44 años, con 42,0% en 2023 y 43,7% en 2025, seguidas por las de 45 a 59 años. Los niveles más bajos se registran entre las personas de 75 años y más, con 22,8% y 27,3%, respectivamente.

Los aumentos estadísticamente significativos se concentran en los grupos de 45 a 59 años, que suben 4,3 puntos, y de 60 a 75 años, que aumentan 5,6 puntos. Los demás grupos presentan variaciones positivas, pero no significativas. Esto produce cierto acercamiento de los grupos de mayor edad hacia los niveles observados en las edades intermedias, aunque persisten diferencias importantes.

El interés en continuar estudiando presenta, en cambio, una relación claramente decreciente con la edad. En 2025 alcanza el 87,7% entre las personas de 18 a 29 años, el 77,2% entre las de 30 a 44 años, el 50,8% entre las de 45 a 59 años, el 21,1% entre las de 60 a 75 años y solo el 5,8% entre las de 75 años y más. Las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas en ambos años.

Entre 2023 y 2025, el interés por seguir estudiando permanece estable entre los jóvenes de 18 a 29 años, con una disminución no significativa de 0,4 puntos. En cambio, aumenta significativamente en los grupos de 30 a 44 años (5,9 puntos), 45 a 59 años (6,9 puntos) y 60 a 75 años (6,1 puntos). La expansión de las aspiraciones educativas se concentra, por tanto, en edades intermedias y mayores, no entre los jóvenes, quienes ya presentaban niveles cercanos al 90%.

El nivel educacional ordena fuertemente ambas variables. En la percepción de beneficios económicos, las personas con educación básica alcanzan 11,9% en 2023 y 14,2% en 2025; aquellas con educación media, 27,7% y 29,7%; y quienes tienen educación superior, 51,6% y 53,9%. Las diferencias entre los tres niveles son estadísticamente significativas en ambos años y muestran que la valoración de los retornos monetarios crece con el nivel de formación. No obstante, ninguno de los tres grupos presenta una variación temporal estadísticamente significativa.

El interés en seguir estudiando también aumenta con la educación. En 2025 alcanza un 26,8% entre las personas con educación básica, 56,4% entre quienes tienen educación media y 74,7% entre quienes poseen educación superior. Las diferencias entre todos los niveles son significativas. Entre 2023 y 2025, solo la educación superior registra una mejora estadísticamente significativa, de 3,1 puntos. En educación básica y media los cambios son positivos, pero no significativos.

Los quintiles de ingreso muestran uno de los gradientes más claros. La proporción que considera que su educación le permitió obtener mayores ingresos aumenta progresivamente desde el quintil I al V. En 2025, los valores van desde 20,2% en el quintil I hasta 67,6% en el quintil V. Todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025.

Sin embargo, solo el quintil IV presenta un aumento temporal significativo, al pasar de 38,2% a 44,9%, equivalente a 6,7 puntos. Los demás quintiles muestran variaciones positivas, pero estadísticamente no significativas. De este modo, el gradiente socioeconómico permanece prácticamente inalterado.

El interés por seguir estudiando también tiende a aumentar con el ingreso, aunque las diferencias son menos pronunciadas que en la percepción de retornos económicos. En 2025, varía desde 50,2% en el quintil I hasta 68,1% en el quintil V. En el primer quintil se observa una disminución no significativa de 1,6 puntos, mientras que los aumentos son significativos en el quintil III, con 4 puntos, y en el quintil V, con 6,1 puntos. Este último resultado sugiere que el aumento de las aspiraciones educativas fue más intenso entre el grupo de mayores ingresos, ampliando la distancia respecto del quintil inferior.

A nivel regional, la proporción de personas que considera que la educación le permitió obtener mayores ingresos aumenta en casi todas las regiones. Las mayores variaciones se registran en Los Ríos, con un aumento de 8,3 puntos, y en Antofagasta, con 6,9 puntos; ambas diferencias son estadísticamente significativas. También se observan incrementos relativamente elevados en Coquimbo, Aysén, Arica y Parinacota y Valparaíso, aunque no alcanzan significancia estadística.

En 2023, Magallanes y la Región Metropolitana presentan valores significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins, La Araucanía y Ñuble se ubican por debajo. En 2025, Aysén y la Región Metropolitana presentan promedios superiores, mientras que O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble muestran niveles inferiores. Esto indica la persistencia de un patrón territorial desigual en la percepción de los retornos económicos de la educación.

El interés en seguir estudiando muestra una dinámica territorial menos uniforme. Los aumentos estadísticamente significativos se concentran en Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía y la Región Metropolitana. Destacan especialmente O'Higgins y Maule, donde el incremento de las aspiraciones educativas compensa parcialmente sus menores niveles en la percepción de beneficios económicos.

En otras regiones, el interés en seguir estudiando se mantiene estable o disminuye. Tarapacá, Antofagasta, La Araucanía, Magallanes, Arica y Parinacota y Ñuble presentan variaciones negativas, aunque en la mayoría de los casos no significativas. Magallanes constituye un caso especialmente relevante: mantiene niveles relativamente altos de percepción de beneficios económicos, pero el interés por seguir estudiando disminuye de 55,1% a 51,7%.

En 2023, Tarapacá, Antofagasta, la Región Metropolitana y Arica y Parinacota presentan niveles de interés por continuar estudiando superiores al promedio nacional. O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Los Ríos y Ñuble se ubican por debajo. En 2025, Antofagasta y la Región Metropolitana permanecen por encima del promedio, mientras que O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble presentan valores inferiores.

En conjunto, los resultados muestran dos patrones distintos. La percepción de que la educación genera mayores ingresos se encuentra fuertemente estratificada por sexo, nivel educativo e ingreso, y sus mejoras se concentran en pocos grupos. El interés por continuar estudiando está determinado principalmente por la edad y, en menor medida, por el nivel educacional y el ingreso. Aunque ambas variables mejoran a nivel nacional, los cambios no son generalizados: se concentran en determinados tramos etarios, niveles educacionales, quintiles y regiones. Por ello, el aumento del constructo no implica una reducción sistemática de las brechas preexistentes.

Tabla 105: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Beneficios y Aspiraciones Educativas. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	La educación le ha permitido tener mayores ingresos (ee1_a)			Interés en seguir estudiando (ee2)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	34.8	37.4	2.7*	56.9	59.5	2.6
Sexo						
Hombre	39.8	42.8	2.9	56.2	58.9	2.7
Mujer	29.8	32.1	2.4	57.6	60.0	2.4
Tramo etario						
18 a 29 años	31.1	31.3	0.2	88.1	87.7	-0.4
30 a 44 años	42.0	43.7	1.7	71.3	77.2	5.9*
45 a 59 años	35.9	40.2	4.3*	43.9	50.8	6.9*
60 a 79 años	27.4	33.0	5.6*	14.9	21.1	6.1*
80 años y más	22.8	27.3	4.5	4.3	5.8	1.5

Nivel educativo						
Básica	11.9	14.2	2.3	23.5	26.8	3.3
Media	27.7	29.7	2.0	55.4	56.4	1.0
Superior	51.6	53.9	2.3	71.6	74.7	3.1*
Quintil de ingreso						
I	19.2	20.2	1.1	51.8	50.2	-1.6
II	25.7	27.6	1.8	55.5	58.2	2.7
III	31.7	34.7	3.0	56.4	60.4	4.0*
IV	38.2	44.9	6.7*	59.9	61.9	1.9
V	65.1	67.6	2.5	62.0	68.1	6.1*
Región						
Tarapacá	33.1	36.5	3.4	67.5	61.6	-5.9
Antofagasta	33.7	40.6	6.9*	68.5	66.4	-2.1
Atacama	35.2	37.2	2.0	59.2	61.1	1.9
Coquimbo	30.6	35.2	4.6	52.7	57.3	4.6
Valparaíso	33.5	37.7	4.3	57.8	58.0	0.2
O'Higgins	29.5	30.8	1.2	49.6	54.4	4.8
Maule	31.4	33.7	2.3	46.4	51.2	4.8
Biobío	34.3	34.4	0.0	54.2	54.4	0.2
La Araucanía	30.3	31.7	1.4	52.4	49.3	-3.1
Los Lagos	31.6	33.6	2.0	48.1	49.5	1.5
Aysén	39.9	44.8	4.9	50.0	56.1	6.0
Magallanes	41.2	39.0	-2.2	55.1	51.7	-3.4
Metropolitana	38.0	40.4	2.4	60.4	65.1	4.7*
Los Ríos	31.1	39.4	8.3*	51.5	51.8	0.3
Arica y Parinacota	30.6	35.0	4.4	65.4	65.0	-0.4
Ñuble	30.2	33.1	2.8	50.8	49.3	-1.5

Nota:

Educación permitió tener mayores ingresos (ee1_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: no se observan cambios estadísticamente significativos entre 2023 y 2025 en hombres ni en mujeres. En ambos años, la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa.

Edad: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en los tramos de 45 a 59 años y 60 a 79 años. En 2023 las diferencias entre los tramos de edad son estadísticamente significativas con excepción de las comparaciones entre los tramos de 18 a 29 años y 60 a 79 años y entre 60 a 79 años y 80 y más años. En 2025 las diferencias entre los tramos de edad son estadísticamente significativas con excepción de las comparaciones entre 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 y más años, 30 a 44 años y 45 a 59 años y entre 60 a 79 años y 80 y más años.

Nivel educativo: los cambios entre 2023 y 2025 dentro de cada nivel educativo no son estadísticamente significativos. En ambos años las diferencies entre niveles educativos son estadísticamente significativos.

Quintil de ingreso: las diferencias entre los años 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativo para el quintil IV. En ambos años las diferencias entre los distintos tramos de ingresos son estadísticamente significativos.

Región: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativos en Antofagasta y Los Ríos. En 2023, Magallanes y la Región Metropolitana se ubican significativamente sobre el promedio nacional, mientras que O'Higgins, La Araucanía y Ñuble se ubican bajo este. En 2025, Aysén y la Región Metropolitana se ubican significativamente sobre el promedio nacional, mientras que O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble se ubican bajo este.

Interés en seguir estudiando (ee2):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: no se observan cambios significativos entre 2023 y 2025 en hombres y mujeres. Tampoco se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en cada año.

Edad: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en los tramos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años. Las diferencias entre los distintos tramos de edad para cada año son estadísticamente significativas.

Nivel educativo: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas solo para educación superior. Las diferencias entre los distintos niveles educativos para cada año son estadísticamente significativas.

Quintil de ingreso: las diferencias entre los años 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en los quintiles III y V. Para el año 2023 las diferencias entre los distintos niveles de ingresos son estadísticamente significativas excepto entre los quintiles II y III, III y IV y IV y V. Para el año 2025 las diferencias entre los distintos niveles de ingresos son estadísticamente significativas excepto entre los quintiles II y III, II y IV y entre III y IV.
Región: las diferencias entre 2023 y 2025 solo es estadísticamente significativo en la Región Metropolitana. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota se ubican significativamente sobre el promedio nacional, mientras que O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Los Ríos y Ñuble se ubican bajo este. En 2025, Antofagasta, Metropolitana y Arica y Parinacota se ubican significativamente sobre el promedio nacional, mientras que O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Ñuble se ubican bajo este.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

La dimensión de Educación registra una mejora estadísticamente significativa entre 2023 y 2025, al aumentar de 38,3 a 40,9 puntos. Este avance confirma una evolución favorable en el constructo de Beneficios y Aspiraciones Educativas, pero debe interpretarse con cautela. Su nivel promedio continúa siendo relativamente bajo y el aumento nacional no se distribuye de manera homogénea entre la población. Más que una mejora generalizada, los resultados muestran avances concentrados en determinados grupos etarios, socioeconómicos y territoriales, sin una reducción sistemática de las brechas preexistentes.

Las desigualdades más pronunciadas se observan según nivel educacional e ingreso. Las personas con educación superior presentan puntajes muy superiores a quienes tienen educación media o básica, mientras que el resultado del quinto quintil de ingresos supera ampliamente al del primero. Estas gradientes se mantienen en ambos años y las mejoras temporales son insuficientes para modificar su estructura. La dimensión refleja, por tanto, un proceso acumulativo: quienes han alcanzado mayores niveles educativos y disponen de más recursos no solo perciben mayores retornos de su educación, sino que también exhiben mayores aspiraciones de aprendizaje futuro. En sentido contrario, los grupos con menor educación e ingresos enfrentan simultáneamente menores retornos percibidos y menores perspectivas de continuidad educativa.

La brecha de género también permanece estable. Los hombres presentan resultados significativamente superiores a los de las mujeres en ambos años, diferencia explicada fundamentalmente por una percepción más favorable de los beneficios económicos derivados de la educación. En cambio, hombres y mujeres muestran niveles similares de interés por seguir estudiando. Esto sugiere que la desventaja femenina en la dimensión no se origina en una menor disposición hacia la formación continua, sino en una menor capacidad de transformar las credenciales educativas en beneficios económicos. En consecuencia, el resultado no debiera interpretarse únicamente como una brecha educativa, sino también como una expresión de desigualdades en el mercado laboral, las trayectorias ocupacionales y la valorización económica de la educación de las mujeres.

La edad organiza de manera diferente los dos componentes del constructo. La percepción de retornos económicos alcanza sus mayores niveles en las edades intermedias, cuando la educación ha tenido más tiempo para expresarse en la trayectoria laboral, mientras que el interés por continuar estudiando disminuye marcadamente con la edad. Sin embargo, entre 2023 y 2025 las mejoras más claras se concentran

precisamente en personas de 30 a 79 años. En los grupos de 45 a 59 y de 60 a 79 años aumentan tanto la valoración económica de la educación como las aspiraciones educativas, lo que puede estar reflejando una mayor relevancia de la reconversión laboral, la actualización de competencias y el aprendizaje a lo largo de la vida. Entre los jóvenes, en cambio, el interés por estudiar ya se encontraba en niveles muy elevados y permanece estable, por lo que el escaso cambio del constructo no debe confundirse con una falta de aspiraciones.

La descomposición muestra que el aumento de la dimensión se explica principalmente por una mejora en la percepción de que la educación ha permitido obtener mayores ingresos. Este componente representa el 84,6% del cambio nacional, mientras que el interés por seguir estudiando aporta solo el 15,4%. Aunque esta distribución está influida por el mayor peso asignado a la primera variable en la construcción del índice, los cambios observados confirman que el avance tiene un carácter predominantemente económico. En varios grupos y territorios, las aspiraciones educativas incluso disminuyen y el resultado positivo se sostiene únicamente por el aumento de los retornos percibidos. Por ello, la mejora de la dimensión no equivale a una expansión generalizada de las oportunidades o expectativas educativas, sino principalmente a una valoración más favorable de la utilidad económica de la educación.

Este patrón es particularmente visible en el primer quintil de ingresos, entre las personas de 18 a 29 años y en regiones como Tarapacá y La Araucanía, donde la contribución del interés por seguir estudiando es negativa. En estos casos, el aumento del constructo se produce porque la mejora en la percepción de beneficios económicos compensa la estabilidad o el retroceso de las aspiraciones. En cambio, entre las personas de 30 a 44 años, el quinto quintil y algunas regiones como Biobío y O'Higgins, la composición del cambio es más equilibrada. Estas diferencias muestran que un mismo aumento del puntaje puede responder a dinámicas sustantivamente distintas, por lo que el análisis de la dimensión agregada debe complementarse con el examen de sus componentes.

Territorialmente persiste un patrón de desigualdad importante. La Región Metropolitana se mantiene por encima del promedio nacional en ambos años, mientras varias regiones del centro-sur —como O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble— presentan resultados inferiores. Antofagasta y Los Ríos son las únicas regiones con mejoras estadísticamente significativas en el puntaje agregado, impulsadas principalmente por el aumento de la percepción de retornos económicos de la educación. Sin embargo, las trayectorias regionales no son uniformes: algunas regiones mejoran sus aspiraciones educativas sin experimentar avances equivalentes en los beneficios económicos, mientras otras presentan la situación inversa. Esto indica que las brechas territoriales pueden responder tanto a diferencias en la estructura productiva y las oportunidades laborales como a la disponibilidad y accesibilidad de alternativas de formación.

En términos de política pública, los resultados sugieren que no basta con ampliar la oferta educativa o estimular genéricamente el interés por estudiar. La principal debilidad se encuentra en la capacidad desigual de convertir la educación en oportunidades económicas efectivas. Esto requiere fortalecer la articulación entre formación, competencias demandadas y trayectorias laborales, especialmente para las mujeres, las personas con menor educación y los hogares de menores ingresos. Al mismo tiempo, la disminución o escasa expansión de las aspiraciones en algunos grupos hace necesario reducir barreras

económicas, territoriales, familiares y de información que limitan la continuidad educativa, mediante mecanismos flexibles de formación, reconocimiento de aprendizajes previos, apoyos para cuidados, financiamiento y modalidades compatibles con la vida laboral.

En síntesis, entre 2023 y 2025 se observa una mejora real, pero acotada y socialmente segmentada, de la dimensión de Educación. El principal avance corresponde a una percepción más positiva de los retornos monetarios de la educación, no a un fortalecimiento equivalente de las aspiraciones educativas. Las brechas por sexo, edad, educación, ingreso y territorio permanecen ampliamente vigentes y, en algunos casos, pueden estar reproduciéndose mediante mecanismos acumulativos. El desafío central consiste, por tanto, en avanzar desde una mejora promedio hacia una expansión más equitativa de la capacidad de las personas para beneficiarse de su educación y continuar desarrollando conocimientos y competencias a lo largo de la vida.

Dimensión de Relaciones Sociales

La dimensión de Relaciones Sociales está construida a partir de dos constructos identificados como Redes de Apoyo y Maltrato. Esas a su vez están construidas a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

Redes de Apoyo:

- rr2_c. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A resolver consultas o realizar trámites legales o financieros.
- rr2_d. ¿Usted conoce a una persona que pueda ayudarle, sin un pago a cambio…? A conseguir un trabajo remunerado.
- rr2_e. ¿Usted conoce a una persona que pueda prestarle dinero en caso de emergencia?

Maltrato:

- rr4_a. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido ofendido(a)
- rr4_b. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido mirado(a) en menos
- rr4_c. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) injustamente
- rr4_d. ¿Ha experimentado usted alguna de las siguientes situaciones en los últimos 12 meses? Ha sido tratado(a) violentamente

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión junto a la contribución que hace cada constructo y en segundo lugar, los cambios en estos y en sus variables constituyentes.

La dimensión Relaciones Sociales registra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 70,7 a 73,3 puntos, con una variación de 2,6 puntos, estadísticamente significativa al 95% de confianza. Se trata de una dimensión con niveles relativamente altos dentro del conjunto del

bienestar, y el cambio observado indica un fortalecimiento agregado de las relaciones sociales durante el período.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a las mujeres en ambos años. En 2023, los hombres alcanzan 72,7 puntos, frente a 68,8 puntos entre las mujeres; en 2025, los promedios son 75,7 y 71 puntos, respectivamente. Ambos grupos y años, las diferencias son estadísticamente significativas: 3 puntos en hombres y 2,2 puntos en mujeres. Así, la brecha de género aumenta de 3,9 a 4,7 puntos, por lo que la mejora agregada no se traduce en una reducción de esta desigualdad.

Por tramo etario, la estructura cambia de forma relevante entre 2023 y 2025. En 2023, las diferencias por edad son acotadas: solo el grupo de 18 a 29 años presenta un promedio superior al de 60 a 79 años. En 2025, en cambio, se observa una gradiente inversa a la de otras dimensiones: los grupos de mayor edad presentan niveles más altos de relaciones sociales. Las personas de 80 años y más alcanzan 78,2 puntos, seguidas por las de 60 a 79 años, con 75,1 puntos. Ambos grupos superan a los tramos de 18 a 29, 30 a 44 y 45 a 59 años. Además, el grupo de 80 años y más supera al de 60 a 79 años. En términos temporales, las mejoras son significativas en los grupos de 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más, con aumentos de 2,5, 6 y 7,5 puntos, respectivamente. En cambio, los grupos de 18 a 29 y 30 a 44 años no presentan cambios estadísticamente significativos.

Según nivel educativo, en 2023 se observa una ventaja de la educación superior: las personas con educación superior registran 72,8 puntos, significativamente por sobre educación básica (68,4 puntos) y media (69,8 puntos), mientras que básica y media no son estadísticamente distintos entre sí. En 2025, el patrón cambia: educación básica alcanza 74,2 puntos, educación media 72,5 y educación superior 73,9. La única diferencia estadísticamente significativa es entre educación básica y media, favorable a educación básica; educación básica y superior no difieren significativamente, así como educación media y superior. Temporalmente, la mejora es estadísticamente significativa en educación básica (5,7 puntos) y media (2,7 puntos), pero no en educación superior.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, existe una gradiente socioeconómica moderada pero persistente. En 2023, el primer quintil registra 67,3 puntos y se ubica por debajo de los quintiles II, III, IV y V. El quinto quintil alcanza 75,1 puntos y se ubica por sobre todos los demás. Entre los quintiles II, III y IV no se observan diferencias estadísticamente significativas. En 2025, el primer y segundo quintil no difieren entre sí, pero ambos se ubican por debajo de los quintiles III, IV y V. El quinto quintil alcanza 78,2 puntos y se mantiene significativamente por sobre todos los demás. Entre años, las mejoras son estadísticamente significativas en los quintiles I, III, IV y V, pero no en el segundo quintil.

En el análisis regional, las comparaciones se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, Antofagasta se ubica bajo el promedio nacional. En cambio, Coquimbo, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Los Ríos se ubican por encima. En 2025, Valparaíso se ubica bajo el promedio nacional, mientras que Atacama, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Magallanes se ubican sobre el promedio nacional. Antofagasta deja de estar bajo el promedio nacional en 2025, mientras que Valparaíso aparece como el principal rezago relativo de ese año.

En términos temporales regionales, las mejoras son estadísticamente significativas en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Maule, La Araucanía y la Región Metropolitana. El mayor aumento se observa en Antofagasta, que pasa de 66,5 a 73,3 puntos, seguida por Atacama y La Araucanía. En el resto de las regiones no se observan cambios significativos al 95%, aunque varias mantienen niveles altos, como Aysén y Magallanes.

En conjunto, los resultados muestran que la Dimensión de Relaciones Sociales mejora significativamente entre 2023 y 2025, pero la mejora tiene una composición particular: se concentra con mayor fuerza en los grupos de mayor edad, en personas con educación básica y media, y en algunos territorios específicos. A diferencia de otras dimensiones, en 2025 las personas mayores presentan los niveles más altos, lo que sugiere que esta dimensión no sigue necesariamente la misma estructura de desigualdad observada en educación, ingresos u ocio. Aun así, persisten brechas por sexo, ingreso y territorio. El principal hallazgo es una mejora agregada relevante, acompañada de una recomposición interna de las diferencias por edad y educación.

Tabla 106: Cambios 2023-2025 en la Dimensión de Relaciones Sociales según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Dimensión de Relaciones Sociales	70.7	73.3	2.6*
Sexo	Hombre	72.7	75.7	3.0*
Sexo	Mujer	68.8	71.0	2.2*
Tramo etario	18–29 años	72.4	72.7	0.4
Tramo etario	30–44 años	70.7	72.4	1.7
Tramo etario	45–59 años	70.4	72.9	2.5*
Tramo etario	60–79 años	69.1	75.1	6.0*
Tramo etario	80 años y más	70.7	78.2	7.5*
Nivel educativo	Básica	68.4	74.2	5.7*
Nivel educativo	Media	69.8	72.5	2.7*
Nivel educativo	Superior	72.8	73.9	1.0
Quintil de ingreso	I	67.3	70.6	3.3*
Quintil de ingreso	II	69.7	71.2	1.4
Quintil de ingreso	III	71.0	73.6	2.6*
Quintil de ingreso	IV	71.3	74.3	3.0*
Quintil de ingreso	V	75.1	78.2	3.1*
Región	Tarapacá	68.6	72.9	4.3*
Región	Antofagasta	66.5	73.3	6.9*
Región	Atacama	70.3	75.6	5.3*
Región	Coquimbo	73.1	74.4	1.3
Región	Valparaíso	70.3	71.2	0.9
Región	O'Higgins	70.0	72.4	2.4
Región	Maule	71.4	74.4	2.9*
Región	Biobío	70.4	72.9	2.5
Región	La Araucanía	70.7	75.6	4.8
Región	Los Lagos	73.3	75.8	2.5
Región	Aysén	77.3	78.6	1.3
Región	Magallanes	75.0	76.9	1.9
Región	Metropolitana	70.5	73.1	2.6*
Región	Los Ríos	73.4	73.7	0.3
Región	Arica y Parinacota	70.1	71.1	1.1
Región	Ñuble	71.5	73.2	1.7

Nota:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en hombres y mujeres. También se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en cada año.
Edad: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en los tramos de 45 a 59 años, 60 a 75 años y 75 años y más. En 2023, solo es estadísticamente significativa la diferencia entre los grupos de 18 a 29 años y 60 a 75 años. En 2025, las diferencias entre los distintos tramos de edad son estadísticamente significativas, excepto entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 18 a 29 y 45 a 59 años; y entre 30 a 44 y 45 a 59 años.
Nivel educativo: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas para educación básica y media. En 2023, las diferencias entre los distintos niveles educativos son estadísticamente significativas, excepto entre educación básica y media. En 2025, solo es estadísticamente significativa la diferencia entre educación básica y media.
Quintil de ingreso: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en los quintiles I, III, IV y V. Para 2023, las diferencias entre los distintos quintiles de ingreso son estadísticamente significativas, excepto entre los quintiles II y III, II y IV y III y IV. Para 2025, las diferencias entre los distintos quintiles de ingreso son estadísticamente significativas, excepto entre los quintiles I y II y entre III y IV.
Región: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Maule, La Araucanía y la Región Metropolitana. En 2023, Coquimbo, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Los Ríos se ubican significativamente sobre el promedio nacional, mientras que Antofagasta se ubica bajo este. En 2025, Atacama, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Magallanes se ubican significativamente sobre el promedio nacional, mientras que Valparaíso se ubica bajo este.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La dimensión de Relaciones Sociales aumentó de 70,7 puntos en 2023 a 73,3 puntos en 2025, con una mejora estadísticamente significativa de 2,6 puntos. Dado que los constructos de Redes de Apoyo y Maltrato tienen la misma ponderación, el 60,7% del aumento se explica por la mejora en las Redes de Apoyo y el 39,3% restante por la mejora en Maltrato. Ambos constructos registran avances significativos: Redes de Apoyo aumenta de 64,8% a 67,9%, equivalente a 3,1 puntos porcentuales, mientras que Maltrato pasa de 76,7% a 78,7%, con una mejora de 2,0 puntos. Por tanto, el avance nacional se explica por una combinación de mayor disponibilidad de redes de apoyo y una menor exposición a situaciones de maltrato, aunque el primer componente tiene una mayor incidencia en el cambio.

Por sexo, tanto hombres como mujeres mejoran significativamente en la dimensión, aunque el aumento es mayor entre los hombres: 3 puntos, frente a 2,2 puntos entre las mujeres. Sin embargo, la composición del cambio es muy diferente. Entre los hombres, el principal aporte proviene de Maltrato, que explica 58,5% de la mejora, mientras que Redes de Apoyo aporta 41,5%. En las mujeres ocurre lo contrario: el 86,5% del aumento se explica por Redes de Apoyo y solo el 13,5% por Maltrato.

Esta diferencia se debe a que las Redes de Apoyo mejoran significativamente en ambos sexos, pero el aumento es mayor entre las mujeres: 3,8 puntos, frente a 2,5 puntos entre los hombres. En cambio, el constructo de Maltrato mejora 3,5 puntos entre los hombres, mientras que entre las mujeres aumenta solo 0,6 puntos y la variación no es estadísticamente significativa. Así, aunque las mujeres muestran un avance mayor en sus redes de apoyo, no se observa una mejora equivalente en su exposición al maltrato. Además, los hombres mantienen un resultado superior en la dimensión en ambos años y la brecha aumenta de 3,9 puntos en 2023 a 4,7 puntos en 2025.

Por edad, los cambios son marcadamente heterogéneos. Las mayores mejoras de la dimensión se observan entre las personas de 80 años o más, con un aumento de 7,5 puntos, y entre aquellas de 60 a 79 años, con 6,0 puntos. En ambos grupos, la mejora se explica principalmente por Redes de Apoyo: este constructo aporta 71,3% del cambio entre las personas de 80 años o más y 84,3% entre las de 60 a 79 años. Las Redes

de Apoyo aumentan más de 10 puntos en ambos tramos, mientras que Maltrato mejora 4,3 puntos entre las personas de mayor edad y 1,9 puntos entre las de 60 a 79 años, aunque esta última variación no es estadísticamente significativa.

Entre las personas de 45 a 59 años, la dimensión aumenta 2,5 puntos. Esta mejora se explica completamente por Redes de Apoyo, que aumenta 5,5 puntos, mientras que Maltrato disminuye levemente y no presenta un cambio significativo. En términos de contribución, Redes de Apoyo supera 100% porque compensa la variación negativa del otro componente.

En el grupo de 30 a 44 años, el aumento de 1,7 puntos de la dimensión no alcanza significancia estadística. El 83,4% de la variación se asocia al constructo de Maltrato, que mejora 2,8 puntos y se encuentra justo en el límite de significancia estadística, mientras que las Redes de Apoyo prácticamente no cambian. Entre las personas de 18 a 29 años tampoco se observa una mejora significativa de la dimensión: las Redes de Apoyo disminuyen 0,9 puntos y Maltrato aumenta 1,6 puntos, pero ninguno de los dos cambios es estadísticamente significativo.

Estos resultados modifican sustantivamente el perfil etario de la dimensión. En 2023, las personas jóvenes presentaban niveles superiores, debido principalmente a sus mayores Redes de Apoyo. En 2025, las fuertes mejoras de los grupos de mayor edad revierten este patrón: las personas de 60 a 79 años y, especialmente, aquellas de 80 años o más alcanzan los resultados más altos de la dimensión. No obstante, esto se produce por una combinación particular: los grupos mayores continúan teniendo redes de apoyo más débiles que los jóvenes, pero presentan resultados considerablemente mejores en Maltrato.

El nivel educativo también diferencia la magnitud y la composición del cambio. La mayor mejora se observa entre las personas con educación básica, cuya dimensión aumenta 5,7 puntos. El 65,7% de este avance se explica por Redes de Apoyo, que mejora 7,5 puntos, y el 34,3% por Maltrato, que aumenta 3,9 puntos. Ambos cambios son estadísticamente significativos.

Entre las personas con educación media, la dimensión mejora 2,7 puntos. El aumento también se distribuye entre ambos componentes, aunque Redes de Apoyo aporta una proporción algo mayor: 56,9%, frente a 43,1% de Maltrato. Las redes aumentan 3,1 puntos y el constructo de Maltrato 2,3 puntos, ambos de manera significativa.

En cambio, entre las personas con educación superior la dimensión aumenta solo 1 punto y la variación no es estadísticamente significativa. Tampoco son significativos los cambios de Redes de Apoyo ni de Maltrato. De este modo, la mejora se concentra en las personas con educación básica y media, especialmente en el primer grupo. Esto reduce las diferencias educacionales observadas en 2023. Mientras ese año las personas con educación superior presentaban un resultado significativamente mayor, en 2025 las personas con educación básica alcanzan un nivel similar e incluso ligeramente superior, aunque la diferencia con educación superior no es significativa.

Los constructos muestran, además, patrones educativos opuestos. Las Redes de Apoyo aumentan con el nivel educacional: en 2025 alcanzan 61,4% entre las personas con educación básica, 64,6% entre aquellas con educación media y 73,6% entre quienes tienen educación superior. En Maltrato ocurre lo contrario: los mejores resultados se observan entre las personas con educación básica, con 86,9%, y los menores entre

aquellas con educación superior, con 74,1%. La similitud en el resultado agregado de 2025 es, por tanto, producto de una compensación entre ventajas y desventajas distintas en cada constructo.

Por quintil de ingreso, la dimensión mejora significativamente en los quintiles I, III, IV y V, mientras que el cambio del segundo quintil no alcanza significancia estadística. En el primer quintil, el aumento es de 3,3 puntos y se explica en 56,4% por Redes de Apoyo y en 43,6% por Maltrato. Es el único quintil en que ambos constructos mejoran significativamente.

En el tercer quintil, el aumento de 2,6 puntos se explica casi exclusivamente por Redes de Apoyo, cuya contribución alcanza 94,9%. Este constructo mejora 5,0 puntos, mientras que Maltrato permanece prácticamente sin cambios. En el cuarto quintil, la dimensión aumenta 3,0 puntos y Redes de Apoyo aporta 57,1% del cambio. Las redes mejoran significativamente, pero la variación de Maltrato no alcanza significancia estadística.

En el quinto quintil, la dimensión aumenta 3,1 puntos, con una contribución relativamente equilibrada: 48,7% corresponde a Redes de Apoyo y 51,3% a Maltrato. Sin embargo, al analizar cada componente por separado, ninguno de los dos cambios alcanza significancia estadística, por lo que la descomposición debe interpretarse con cautela. En el segundo quintil tampoco se registran cambios significativos en los constructos ni en la dimensión.

A pesar de las mejoras, el ingreso continúa ordenando fuertemente el resultado agregado. En 2025, el quinto quintil alcanza 78,2 puntos, frente a 70,6 puntos en el primero. Esta diferencia se explica principalmente por las Redes de Apoyo, que aumentan de manera marcada con el ingreso. En Maltrato no se observa una gradiente equivalente: los resultados son relativamente similares entre quintiles y, en 2025, el primer quintil incluso presenta el nivel más alto.

A nivel regional, las mayores mejoras significativas de la dimensión se observan en Antofagasta, con 6,9 puntos; Atacama, con 5,3 puntos; La Araucanía, con 4,8 puntos; Tarapacá, con 4,3 puntos; Maule, con 2,9 puntos; y la Región Metropolitana, con 2,6 puntos. En las demás regiones, las variaciones no son estadísticamente significativas.

La composición de estos avances difiere entre territorios. En Antofagasta, ambos constructos mejoran significativamente, aunque la mayor contribución proviene de Redes de Apoyo, que explica 60,8% del cambio, frente a 39,2% de Maltrato. Esta región presenta uno de los avances más amplios, con aumentos de 8,4 puntos en Redes de Apoyo y 5,4 puntos en Maltrato.

En Atacama, en cambio, la mejora se explica principalmente por Maltrato, que aporta 72,9% del cambio y aumenta 7,7 puntos. Las Redes de Apoyo mejoran 2,9 puntos, pero la variación no es significativa. La Región Metropolitana presenta un patrón similar, aunque menos marcado: Maltrato explica 56,0% del aumento y es el único constructo con una mejora estadísticamente significativa.

En Tarapacá y Maule, la mejora se concentra principalmente en Redes de Apoyo. Este componente explica 59,5% del cambio en Tarapacá y 78,2% en Maule. En ambas regiones las redes mejoran significativamente, mientras que la variación en Maltrato no alcanza significancia estadística. En La Araucanía, por el contrario,

los dos constructos avanzan: Redes de Apoyo aumenta 5,8 puntos y Maltrato 3,9 puntos, con contribuciones de 59,6% y 40,4%, respectivamente.

Algunas regiones muestran mejoras significativas en un constructo sin que ello se traduzca en una mejora estadísticamente significativa de la dimensión. En Los Lagos, las Redes de Apoyo aumentan 6,8 puntos, pero el resultado de Maltrato disminuye 1,9 puntos. Por esta razón, la contribución de las redes supera 100%, mientras que la de Maltrato es negativa. En Ñuble ocurre algo similar: las Redes de Apoyo aumentan 6,5 puntos, pero Maltrato disminuye 3,1 puntos. Aunque la mejora de las redes es significativa, el cambio agregado de la dimensión no lo es.

En Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota no se observan cambios estadísticamente significativos en la dimensión. En estos casos, las contribuciones porcentuales deben interpretarse con particular cautela. Cuando el cambio agregado es pequeño, una variación reducida en uno de los componentes puede producir contribuciones superiores a 100% o negativas, sin que exista evidencia suficiente de una mejora efectiva de la dimensión.

En conjunto, la mejora de Relaciones Sociales entre 2023 y 2025 se explica principalmente por el fortalecimiento de las Redes de Apoyo, aunque el componente de Maltrato también realiza una contribución relevante. Sin embargo, el resultado nacional oculta patrones muy diferentes. Entre las mujeres, los grupos de mayor edad, las personas con educación básica y varios territorios, el avance se concentra fundamentalmente en las redes. Entre los hombres y en regiones como Atacama y Metropolitana, adquiere mayor importancia la mejora en Maltrato. Asimismo, algunos grupos muestran avances en un componente que son compensados por estancamientos o retrocesos en el otro. Por ello, el aumento agregado de la dimensión debe interpretarse como la combinación de procesos sociales diferenciados, y no como una mejora homogénea de todas las formas de vinculación social.

Tabla 107: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en la Dimensión de Relaciones Sociales

Categoría	Redes de Apoyo	Maltrato	Total
Total	60.7	39.3	100
Sexo			
Hombre	41.5	58.5	100
Mujer	86.5	13.5	100
Tramo etario			
18 a 29 años	-117.1	217.1	100
30 a 44 años	16.6	83.4	100
45 a 59 años	111.0	-11.0	100
60 a 79 años	84.3	15.7	100
80 años y más	71.3	28.7	100
Nivel educativo			
Básica	65.7	34.3	100
Media	56.9	43.1	100
Superior	44.9	55.1	100
Quintil de ingreso			
I	56.4	43.6	100
II	41.6	58.4	100
III	94.9	5.1	100
IV	57.1	42.9	100
V	48.7	51.3	100
Región			

Tarapacá	59.5	40.5	100
Antofagasta	60.8	39.2	100
Atacama	27.1	72.9	100
Coquimbo	110.9	-10.9	100
Valparaíso	59.7	40.3	100
O'Higgins	52.0	48.0	100
Maule	78.2	21.8	100
Biobío	71.6	28.4	100
La Araucanía	59.6	40.4	100
Los Lagos	137.6	-37.6	100
Aysén	186.9	-86.9	100
Magallanes	35.8	64.2	100
Metropolitana	44.0	56.0	100
Los Ríos	-23.4	123.4	100
Arica y Parinacota	94.3	5.7	100
Ñuble	191.0	-91.0	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Redes de Apoyo

El constructo Redes de Apoyo registra una mejora significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 64,8 a 67,9 puntos, con una variación de 3,1 puntos, estadísticamente significativa al 95% de confianza. Esto indica un fortalecimiento agregado de las redes de apoyo disponibles o percibidas por la población durante el período.

Según sexo, los hombres presentan niveles superiores a las mujeres en ambos años. En 2023, los hombres alcanzan 68,1 puntos, frente a 61,5 puntos entre las mujeres; en 2025, los promedios son 70,5 y 65,2 puntos, respectivamente. Ambos grupos mejoran entre años: 2,5 puntos en hombres y 3,8 puntos en mujeres. La brecha de género se reduce descriptivamente de 6,6 a 5,3 puntos, aunque sigue siendo estadísticamente significativa.

Por tramo etario, el constructo muestra una gradiente descendente clara: los grupos más jóvenes presentan mayores niveles de redes de apoyo que los grupos de mayor edad. En 2023, las personas de 18 a 29 años registran 72,7 puntos, seguidas por las de 30 a 44 años con 69,0, las de 45 a 59 años con 61,9, las de 60 a 79 años con 52,7 y las de 80 años y más con 49,1 puntos. Todas las diferencias entre grupos etarios son significativas, salvo la diferencia entre 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025, la gradiente se mantiene, aunque se atenúa: 18 a 29 años alcanza 71,9 puntos, 30 a 44 años 69,5, 45 a 59 años 67,5, 60 a 79 años 62,8 y 80 años y más 59,8. En este año, los grupos de 18 a 29 y 30 a 44 años no difieren significativamente entre sí; tampoco lo hacen 30 a 44 y 45 a 59 años, ni 60 a 79 y 80 años y más. Temporalmente, las mejoras son significativas solo para los grupos de 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más, con aumentos de 5,5, 10,1 y 10,7 puntos, respectivamente. Esto sugiere una reducción parcial de las brechas etarias.

Según nivel educativo, se observa una gradiente clara en ambos años: a mayor educación, mayor nivel de redes de apoyo. En 2023, las personas con educación básica registran 53,9 puntos, las de educación media 61,6 y quienes tienen educación superior 72,6 puntos. En 2025, los promedios aumentan a 61,4, 64,6 y 73,6

puntos, respectivamente. Las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas en ambos años. Sin embargo, las mejoras temporales son significativas solo para educación básica y media, no para educación superior. En consecuencia, la brecha educativa se reduce descriptivamente, principalmente por el avance del grupo con educación básica.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, el constructo muestra una gradiente socioeconómica persistente. En 2023, el promedio aumenta desde 57,2 puntos en el primer quintil hasta 75,5 puntos en el quinto quintil. En 2025, la estructura se mantiene, con 60,8 puntos en el primer quintil y 78,5 puntos en el quinto. En 2023, el primer quintil se ubica significativamente por debajo de todos los demás, mientras que el quinto quintil se ubica significativamente por sobre todos los otros quintiles; la única diferencia no significativa es entre los quintiles II y III. En 2025, el primer y segundo quintil no difieren significativamente entre sí, pero ambos se ubican por debajo de los quintiles III, IV y V; el quinto quintil se mantiene significativamente por sobre todos los demás. Entre años, las mejoras son significativas en los quintiles I, III y IV, pero no en los quintiles II y V.

En el análisis regional, las comparaciones se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, Antofagasta se ubica bajo el promedio nacional. En cambio, Aysén, Magallanes y Los Ríos se ubican por encima. En 2025, Valparaíso y Arica y Parinacota se ubican bajo el promedio nacional. Por sobre el promedio nacional se ubican Los Lagos y Aysén, aunque en Los Lagos la diferencia queda en el límite del umbral convencional de significancia. Magallanes y Los Ríos dejan de diferenciarse del promedio nacional en 2025.

En términos temporales regionales, las mejoras son estadísticamente significativas en Tarapacá, Antofagasta, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble. El mayor aumento se observa en Antofagasta, que pasa de 58,7 a 67 puntos, seguida por Los Lagos, Ñuble y La Araucanía. En el resto de las regiones no se observan cambios significativos al 95%.

En conjunto, los resultados muestran que Redes de Apoyo mejora significativamente entre 2023 y 2025, pero con una pauta de cambio heterogénea. El avance se concentra especialmente en mujeres, personas de 45 años y más, personas con educación básica y media, algunos quintiles intermedios y regiones específicas. La mejora nacional parece contribuir a reducir algunas brechas, especialmente las etarias y educativas, pero no elimina las desigualdades de base. Persisten ventajas para hombres, personas jóvenes, grupos con educación superior, quintiles altos y ciertos territorios australes.

Tabla 108: Cambios 2023-2025 en el constructo de Redes de Apoyo según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Redes de Apoyo	64.8	67.9	3.1*
Sexo	Hombre	68.1	70.5	2.5*
Sexo	Mujer	61.5	65.2	3.8*
Tramo etario	18–29 años	72.7	71.9	-0.9
Tramo etario	30–44 años	69.0	69.5	0.6
Tramo etario	45–59 años	61.9	67.5	5.5*
Tramo etario	60–79 años	52.7	62.8	10.1*
Tramo etario	80 años y más	49.1	59.8	10.7*
Nivel educativo	Básica	53.9	61.4	7.5*
Nivel educativo	Media	61.6	64.6	3.1*
Nivel educativo	Superior	72.6	73.6	0.9
Quintil de ingreso	I	57.2	60.8	3.7*
Quintil de ingreso	II	61.9	63.1	1.2
Quintil de ingreso	III	63.4	68.4	5.0*
Quintil de ingreso	IV	67.9	71.3	3.4*
Quintil de ingreso	V	75.5	78.5	3.0
Región	Tarapacá	61.8	66.9	5.1*
Región	Antofagasta	58.7	67.0	8.4*
Región	Atacama	63.2	66.1	2.9
Región	Coquimbo	64.5	67.4	2.9
Región	Valparaíso	64.2	65.3	1.0
Región	O'Higgins	63.5	66.1	2.5
Región	Maule	64.1	68.7	4.6*
Región	Biobío	64.2	67.7	3.5
Región	La Araucanía	62.1	67.8	5.8*
Región	Los Lagos	63.7	70.5	6.8*
Región	Aysén	70.1	75.0	4.8
Región	Magallanes	68.1	69.5	1.4
Región	Metropolitana	66.2	68.5	2.3
Región	Los Ríos	67.8	67.7	-0.1
Región	Arica y Parinacota	62.1	64.2	2.0
Región	Ñuble	62.6	69.1	6.5*

Nota:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Redes de Apoyo entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en Redes de Apoyo entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas todas las diferencias entre grupos etarios, excepto entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 30 a 44 y 45 a 59 años; ni entre 60 a 79 y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más, pero no para las personas de 18 a 29 ni de 30 a 44 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias en Redes de Apoyo entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para educación básica y media, pero no para educación superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas todas las diferencias entre quintiles, excepto entre los quintiles II y III. En 2025 son estadísticamente significativas todas las diferencias, excepto entre los quintiles I y II. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en los quintiles I, III y IV, pero no en los quintiles II y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Redes de Apoyo en el mismo año. En 2023, Aysén, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Los Lagos y Aysén presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Valparaíso y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Tarapacá, Antofagasta, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble; en las demás regiones no son estadísticamente significativas.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Redes de Apoyo

Entre 2023 y 2025, la mejora del constructo de Redes de Apoyo se explica principalmente por el aumento de las personas que conocen a alguien que podría ayudarlas a conseguir un trabajo. Esta variable aporta el 71,5% del cambio nacional. La posibilidad de recurrir a alguien que pueda prestar dinero ante una emergencia representa otro 25,3%, mientras que la disponibilidad de ayuda para realizar trámites contribuye solo con el 3,2%. Por tanto, la mejora del constructo no proviene de un fortalecimiento generalizado de todas las redes, sino fundamentalmente de una expansión de las redes asociadas al acceso al trabajo y, en menor medida, al apoyo económico ante emergencias.

Por sexo, la posibilidad de recibir ayuda para conseguir un trabajo es el principal componente de la mejora tanto entre los hombres como entre las mujeres, aunque su peso es mayor entre los primeros: explica el 82% del cambio de los hombres y el 64,8% del cambio de las mujeres. Entre estas últimas, el préstamo de dinero ante una emergencia adquiere una relevancia mayor, con una contribución de 29,8%, frente a 18,3% entre los hombres. La ayuda para realizar trámites prácticamente no participa del cambio entre los hombres y aporta solo 5,4% entre las mujeres. Esto muestra que la mejora femenina es algo más diversificada entre apoyo laboral y apoyo económico, mientras que entre los hombres se concentra casi completamente en las redes para conseguir trabajo.

Por edad se observan composiciones muy distintas. Entre las personas de 45 a 59 años, de 60 a 79 años y de 80 años o más, la mejora se explica principalmente por el aumento de las redes para conseguir trabajo, con contribuciones de 68,4%, 53,3% y 65%, respectivamente. En el grupo de 80 años o más también adquiere una importancia considerable la posibilidad de obtener dinero ante una emergencia, que aporta 36,9% del cambio.

En los dos grupos más jóvenes, la interpretación de las contribuciones requiere mayor cautela. Entre las personas de 18 a 29 años, el constructo disminuye porque se reduce la disponibilidad de ayuda para realizar trámites, pese a que mejoran las otras redes. Por ello, las contribuciones toman valores superiores a 100% y negativos: la caída de la ayuda para realizar trámites explica 202,8% de la disminución, mientras que la mejora del préstamo de dinero compensa parcialmente ese retroceso, con una contribución de −104,5%. Entre las personas de 30 a 44 años ocurre algo distinto: la mejora de las redes para conseguir trabajo explica 253,4% del pequeño aumento del constructo, pero esta mejora es contrarrestada por una disminución de la ayuda para realizar trámites, cuya contribución es de −169,9%. En ambos casos, estos valores no representan una anomalía de cálculo, sino cambios contrapuestos entre los componentes y una variación neta reducida del constructo.

Por nivel educacional, las redes para conseguir trabajo son el principal componente de la mejora en los tres grupos. Explican el 53,7% del cambio entre las personas con educación básica y el 81,3% entre quienes tienen educación media. Entre las personas con educación superior, la mejora de esta variable es incluso mayor que el cambio neto del constructo, con una contribución de 99,5%, debido a que la ayuda para realizar trámites disminuye y contrarresta parte del avance, con una contribución de −38,4%. En educación básica, en cambio, las tres variables contribuyen positivamente: 53,7% corresponde a la ayuda para conseguir trabajo, 26,1% al préstamo de dinero y 20,2% a la ayuda para realizar trámites.

Por quintil de ingresos, la posibilidad de conseguir ayuda para acceder a un trabajo constituye el principal motor del cambio en casi todos los grupos. Su contribución alcanza 62,1% en el quintil III, 80,0% en el quintil IV y 74% en el quintil V. En el primer quintil, la mejora presenta una composición más equilibrada: el préstamo de dinero ante una emergencia aporta 46,6% y la ayuda para conseguir trabajo 46,4%. Esto indica que, en el grupo de menores ingresos, el fortalecimiento de las redes económicas informales es tan importante como el apoyo laboral.

El quintil II presenta nuevamente cambios contrapuestos. La ayuda para conseguir trabajo aporta 137,1% y el préstamo de dinero 43%, pero la disminución de la ayuda para realizar trámites resta 80,1% al cambio total. En el quintil V también disminuye esta última variable, aunque su efecto es menor: aporta −12,6%, mientras que la mejora se sostiene por las redes laborales y económicas.

A nivel regional, en la mayoría de los territorios la mejora se explica principalmente por las redes para conseguir trabajo. Este componente representa 88,9% del cambio en Arica y Parinacota, 85,7% en Valparaíso, 79,7% en Maule, 78,5% en Coquimbo y prácticamente la totalidad en la Región Metropolitana, con 99,9%. También es el componente principal en Tarapacá, Antofagasta, Aysén, Biobío, O'Higgins y Ñuble.

En otras regiones la mejora está más distribuida. En Atacama, la ayuda para realizar trámites aporta 44,2%, las redes para conseguir trabajo 34,6% y el préstamo de dinero 21,2%. En La Araucanía, los tres componentes presentan contribuciones muy similares: 34,7%, 31,9% y 33,5%, respectivamente. En Los Lagos también se observa una composición relativamente equilibrada, aunque con mayor peso de las redes laborales.

Algunas regiones registran componentes que evolucionan en direcciones opuestas. En Valparaíso y la Región Metropolitana, la ayuda para realizar trámites disminuye y contrarresta una parte importante de las mejoras en las otras redes. En Magallanes ocurre lo mismo, pero con mayor intensidad: el aumento de las redes para conseguir trabajo representa 139,3% del cambio, mientras que la disminución de la ayuda para realizar trámites aporta −69,6%.

Los Ríos constituye el caso más extremo. El cambio neto del constructo es muy pequeño y negativo, porque disminuyen tanto las redes para conseguir trabajo como el préstamo de dinero, mientras mejora la ayuda para realizar trámites. Como consecuencia, las contribuciones toman magnitudes muy elevadas. Por tanto, en esta región no resulta adecuado interpretar los porcentajes como una distribución convencional del cambio; lo relevante es que los tres componentes se compensan entre sí y dejan un balance prácticamente nulo.

En síntesis, la mejora nacional de Redes de Apoyo se encuentra altamente concentrada en la posibilidad de recurrir a alguien para conseguir trabajo. Sin embargo, esta conclusión no se reproduce de manera uniforme. En los grupos de menores ingresos y menor educación, el apoyo económico ante emergencias tiene una importancia mayor, mientras que en algunos grupos etarios y territorios las mejoras de unas redes son contrarrestadas por retrocesos en otras.

Tabla 109: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Redes de Apoyo

Categoría	Ayuda para realizar trámites (rr2_c)	Ayuda para conseguir trabajo (rr2_d)	Préstamo de dinero ante emergencia (rr2_e)	Total
Total	3.2	71.5	25.3	100
Sexo				
Hombre	-0.3	82.0	18.3	100
Mujer	5.4	64.8	29.8	100
Tramo etario				
18 a 29 años	202.8	1.7	-104.5	100
30 a 44 años	-169.9	253.4	16.4	100
45 a 59 años	14.4	68.4	17.2	100
60 a 79 años	30.7	53.3	16.1	100
80 años y más	-1.9	65.0	36.9	100
Nivel educativo				
Básica	20.2	53.7	26.1	100
Media	-0.4	81.3	19.1	100
Superior	-38.4	99.5	38.8	100
Quintil de ingreso				
I	6.9	46.4	46.6	100
II	-80.1	137.1	43.0	100
III	23.9	62.1	14.0	100
IV	16.9	80.0	3.1	100
V	-12.6	74.0	38.6	100
Región				
Tarapacá	42.4	58.0	-0.4	100
Antofagasta	22.5	55.7	21.8	100
Atacama	44.2	34.6	21.2	100
Coquimbo	-9.0	78.5	30.5	100
Valparaíso	-63.1	85.7	77.4	100
O'Higgins	29.2	55.0	15.9	100
Maule	12.5	79.7	7.8	100
Biobío	31.5	62.2	6.3	100
La Araucanía	34.7	31.9	33.5	100
Los Lagos	34.5	42.5	23.0	100
Aysén	18.6	56.0	25.4	100
Magallanes	-69.6	139.3	30.3	100
Metropolitana	-34.8	99.9	34.8	100
Los Ríos	492.9	-1056.2	663.3	100
Arica y Parinacota	12.8	88.9	-1.6	100
Ñuble	29.3	43.4	27.3	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La revisión de las tres variables muestra que la mejora nacional del constructo se concentra en dos de ellas. La proporción de personas que conoce a alguien que podría ayudarla a conseguir un trabajo aumenta de

52,5% en 2023 a 58,5% en 2025, una mejora estadísticamente significativa de 5,9 puntos porcentuales. La posibilidad de recurrir a alguien que pueda prestar dinero ante una emergencia sube de 77,1% a 80%, con un aumento significativo de 2,9 puntos. En cambio, la ayuda para realizar trámites permanece estable: pasa de 68,4% a 68,6%, una diferencia de solo 0,3 puntos que no es estadísticamente significativa.

También existen diferencias importantes en los niveles. El préstamo de dinero ante emergencias es la red más extendida: en 2025 alcanza al 80% de las personas. Le sigue la ayuda para realizar trámites, con 68,6%. La posibilidad de recibir ayuda para conseguir trabajo sigue siendo la menos disponible, aunque es la que más mejora, alcanzando 58,5% en 2025.

Por sexo, la ayuda para realizar trámites se mantiene sin cambios significativos tanto entre los hombres como entre las mujeres. En 2023, los hombres presentaban un nivel superior al de las mujeres, pero esta diferencia deja de ser estadísticamente significativa en 2025. En las redes para conseguir trabajo, ambos grupos mejoran: los hombres pasan de 59,2% a 64,6%, mientras que las mujeres aumentan de 45,9% a 52,4%. Aunque la mejora es algo mayor entre las mujeres, la brecha sigue siendo amplia y estadísticamente significativa en ambos años. En 2025, la diferencia alcanza 12,2 puntos a favor de los hombres.

En la posibilidad de obtener dinero ante una emergencia no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguno de los dos años. Sin embargo, la mejora se concentra en las mujeres, que aumentan de 76,2% a 80,3%, mientras que entre los hombres el cambio de 78,0% a 79,7% no es significativo. De este modo, en 2025 las mujeres alcanzan un nivel similar, e incluso ligeramente superior, al de los hombres.

Por edad, las variables presentan patrones muy diferentes. La ayuda para realizar trámites disminuye significativamente entre las personas de 18 a 29 años, desde 72,9% hasta 67,9%, y aumenta entre las de 60 a 79 años, desde 64,8% hasta 73,6%. En los demás grupos no se observan cambios estadísticamente significativos. Este comportamiento modifica el patrón etario: mientras en 2023 los jóvenes presentaban niveles relativamente altos, en 2025 los mayores de 60 años alcanzan los valores más elevados.

La disponibilidad de redes para conseguir trabajo mantiene una relación muy marcada con la edad. En ambos años, los niveles disminuyen a medida que aumenta la edad. En 2025, alrededor de 65% de las personas menores de 45 años conoce a alguien que podría ayudarla a conseguir un trabajo, frente a 58,4% entre las personas de 45 a 59 años, 44,9% entre las de 60 a 79 años y 31,5% entre las de 80 años o más.

No obstante, las mayores mejoras se producen precisamente entre los grupos de mayor edad. La variación es prácticamente nula entre las personas de 18 a 29 años, pero aumenta en 3,7 puntos entre las de 30 a 44 años, 10 puntos entre las de 45 a 59 años, 14,3 puntos entre las de 60 a 79 años y 18,4 puntos entre las de 80 años o más. Por tanto, las brechas etarias disminuyen, aunque siguen siendo amplias.

La posibilidad de recibir dinero ante una emergencia también es más frecuente entre las personas jóvenes, pero las diferencias se reducen debido a las mayores mejoras de los grupos de edad avanzada. Las personas de 80 años o más registran el mayor aumento, desde 64,6% hasta 79,2%, equivalente a 14,6 puntos. También aumenta significativamente entre las personas de 60 a 79 años, de 67,8% a 73,8%. Entre las personas de 30 a 44 años no se observa un cambio significativo.

Por nivel educativo, la ayuda para realizar trámites mejora únicamente entre las personas con educación básica, aumentando de 64,9% a 69,2%. Entre quienes tienen educación media se mantiene prácticamente igual y entre las personas con educación superior disminuye levemente, sin significancia estadística. Como resultado, se reducen las diferencias educativas: en 2023 la educación superior presentaba un nivel significativamente mayor que los otros dos grupos; en 2025 ya no se diferencia estadísticamente de la educación básica, aunque mantiene una ventaja frente a la educación media.

Las redes para conseguir trabajo conservan un gradiente educacional claro. En 2025, 45,1% de las personas con educación básica dispone de este apoyo, frente a 57,0% entre quienes tienen educación media y 65,1% entre quienes poseen educación superior. Las diferencias entre los tres grupos son estadísticamente significativas. Sin embargo, el mayor aumento se produce en educación básica, con 10,7 puntos, seguido de educación media, con 6,6 puntos. En educación superior el incremento de 2,5 puntos no es significativo. Esto reduce parcialmente las brechas, aunque no elimina el ordenamiento por educación.

En el préstamo de dinero ante emergencias también se mantiene un fuerte gradiente educativo. En 2025, la proporción alcanza 74% en educación básica, 75,7% en educación media y 86,6% en educación superior. La mejora se concentra en educación básica, que aumenta 7,3 puntos. Los cambios de educación media y superior no son significativos.

Por quintil de ingresos, las tres variables muestran niveles generalmente mayores en los grupos de mayores recursos, pero sus cambios difieren. En la ayuda para realizar trámites no se observan variaciones estadísticamente significativas en ningún quintil. En 2025, los quintiles I y II permanecen alrededor de 63%, mientras que el quintil V alcanza 77,8%. Las diferencias entre los quintiles inferiores y superiores siguen siendo significativas.

En las redes para conseguir trabajo, todos los quintiles presentan aumentos estadísticamente significativos. El quintil III registra la mayor mejora, con 8,2 puntos, seguido del quintil IV, con 7,2 puntos. Sin embargo, el gradiente se mantiene: en 2025 la disponibilidad aumenta desde 48,4% en el quintil I hasta 71,1% en el quintil V, y las diferencias entre todos los quintiles son significativas.

En el préstamo de dinero, las mejoras significativas se concentran en los extremos de la distribución: el quintil I aumenta de 69,0% a 75,4%, mientras que el quintil V pasa de 85,5% a 89,8%. Los cambios de los quintiles II, III y IV no son estadísticamente significativos. Por tanto, aunque mejora la situación del quintil más bajo, la capacidad de acceder a apoyo económico informal sigue siendo claramente mayor entre los hogares de ingresos altos.

A nivel regional, la ayuda para realizar trámites muestra una evolución mayoritariamente estable. Solo La Araucanía y Los Lagos registran aumentos estadísticamente significativos, de 5,7 y 6,7 puntos, respectivamente. En 2023, Antofagasta presentaba un promedio significativamente inferior al nacional y Magallanes uno superior. En 2025, Los Lagos, Aysén y Ñuble se ubican significativamente por encima del promedio nacional, mientras ninguna región presenta un valor significativamente inferior.

Las redes para conseguir trabajo muestran una expansión territorial más amplia. Los aumentos más elevados se observan en Antofagasta, con 12,4 puntos; Maule, con 9,7 puntos; Tarapacá, con 7,8 puntos; Los Lagos, con 7,7 puntos; y Ñuble, con 7,4 puntos. También mejoran significativamente Coquimbo, Biobío

y la Región Metropolitana. En cambio, no se detectan cambios significativos en Atacama, Valparaíso, O'Higgins, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota.

En términos de niveles relativos, Aysén presenta promedios significativamente superiores al nacional tanto en 2023 como en 2025. En este último año alcanza 67,5%. Valparaíso, por el contrario, se ubica significativamente por debajo del promedio nacional en 2025, con 54,1%.

En la posibilidad de conseguir dinero ante una emergencia, las mejoras significativas se concentran en Antofagasta, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble. Antofagasta aumenta 6,8 puntos; La Araucanía, 7,2 puntos; Los Lagos, 5,8 puntos; y Ñuble, 6,5 puntos. En el resto de las regiones, las variaciones no son estadísticamente significativas. La estabilidad territorial de esta variable contrasta con el aumento más extendido de las redes para conseguir trabajo.

En conjunto, los resultados muestran que las distintas formas de apoyo no evolucionan de manera paralela. La red para conseguir trabajo es la que presenta la mejora más generalizada y la que explica la mayor parte del cambio del constructo. La ayuda económica ante emergencias también aumenta, pero de manera más selectiva. La ayuda para realizar trámites permanece estable a nivel nacional y presenta cambios relevantes solo en determinados grupos de edad, educación y regiones. Por ello, el fortalecimiento de Redes de Apoyo entre 2023 y 2025 debe interpretarse principalmente como una expansión de las conexiones laborales y, secundariamente, de las redes económicas informales, y no como una mejora homogénea de todas las formas de apoyo.

Tabla 110: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Redes de Apoyo. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Ayuda para realizar trámites (rr2_c)			Ayuda para conseguir trabajo (rr2_d)			Préstamo de dinero ante emergencia (rr2_e)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	68.4	68.6	0.3	52.5	58.5	5.9*	77.1	80.0	2.9*
Sexo									
Hombre	69.9	69.9	-0.0	59.2	64.6	5.3*	78.0	79.7	1.7
Mujer	66.8	67.4	0.6	45.9	52.4	6.5*	76.2	80.3	4.2*
Tramo etario									
18 a 29 años	72.9	67.9	-4.9*	65.2	65.1	-0.0	83.1	86.5	3.3*
30 a 44 años	67.6	65.0	-2.7	61.9	65.6	3.7*	80.6	81.0	0.3
45 a 59 años	66.7	68.9	2.3	48.4	58.4	10.0*	74.6	78.2	3.5*
60 a 79 años	64.8	73.6	8.8*	30.6	44.9	14.3*	67.8	73.8	6.0*
80 años y más	75.7	75.1	-0.6	13.1	31.5	18.4*	64.6	79.2	14.6*
Nivel educativo									
Básica	64.9	69.2	4.3*	34.3	45.1	10.7*	66.7	74.0	7.3*
Media	64.4	64.3	-0.0	50.4	57.0	6.6*	73.5	75.7	2.2
Superior	73.7	72.7	-1.0	62.6	65.1	2.5	85.3	86.6	1.3
Quintil de ingreso									
I	62.3	63.0	0.7	43.9	48.4	4.5*	69.0	75.4	6.3*
II	65.6	62.9	-2.7	49.8	54.2	4.4*	73.9	75.8	1.9
III	66.8	70.1	3.4	50.5	58.7	8.2*	77.1	79.7	2.6
IV	70.3	72.0	1.6	55.8	63.0	7.2*	81.7	82.1	0.4
V	78.9	77.8	-1.1	65.2	71.1	5.8*	85.5	89.8	4.3*
Región									
Tarapacá	64.0	70.1	6.1	50.3	58.2	7.8*	74.9	74.8	-0.1
Antofagasta	60.7	66.0	5.3	48.1	60.4	12.4*	70.9	77.7	6.8*
Atacama	64.0	67.6	3.6	53.0	55.7	2.6	76.4	78.7	2.3

Coquimbo	69.8	69.0	-0.7	51.9	58.0	6.1*	75.0	78.3	3.3
Valparaíso	68.9	67.1	-1.8	51.8	54.1	2.3	75.4	78.4	2.9
O'Higgins	66.9	69.0	2.1	51.8	55.5	3.7	75.5	77.0	1.5
Maule	68.6	70.2	1.6	50.7	60.5	9.7*	76.9	78.2	1.3
Biobío	67.5	70.7	3.2	50.9	56.7	5.9*	78.3	79.1	0.8
La Araucanía	65.4	71.1	5.7*	51.6	56.5	4.9	72.2	79.4	7.2*
Los Lagos	65.6	72.3	6.7*	53.8	61.5	7.7*	75.1	80.9	5.8*
Aysén	72.7	75.2	2.6	60.4	67.5	7.2	80.4	84.9	4.5
Magallanes	73.2	70.5	-2.7	55.0	60.1	5.0	79.9	81.4	1.5
Metropolitana	69.7	67.4	-2.2	53.9	60.0	6.1*	78.9	81.9	2.9
Los Ríos	72.3	70.4	-1.9	53.4	57.1	3.7	82.2	78.9	-3.3
Arica y Parinacota	66.2	67.0	0.7	50.7	55.5	4.8	72.8	72.6	-0.1
Ñuble	67.8	73.1	5.4	49.2	56.7	7.4*	74.6	81.1	6.5*

Nota:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa en 2023 y no es estadísticamente significativa en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más y 45 a 59 años y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 60 a 79 años, pero no para 30 a 44 años, 45 a 59 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica, pero no para Ed. media y Ed. superior.

Quintil de ingreso autónomo del hogar: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y V y IV y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y III, II y IV, II y V, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Magallanes presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta presenta promedios significativamente inferiores. En 2025, Los Lagos, Aysén y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para La Araucanía y Los Lagos. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Conoce a alguien que le pueda ayudar a conseguir un trabajo (rr2_d):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa en 2023 y es estadísticamente significativa en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 30 a 44 años, 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más, pero no para 18 a 29 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. media, pero no para Ed. superior.

Quintil de ingreso autónomo del hogar: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV, III y V y IV y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y III, II y IV, II y V, III y IV, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Aysén presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional. En 2025, Aysén presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Valparaíso presenta promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Maule, Biobío, Los Lagos, Metropolitana y Ñuble. No son estadísticamente significativas para Atacama, Valparaíso, O'Higgins, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota.
Conoce a alguien que le pueda prestar dinero en caso de emergencia (rr2_e):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, la diferencia entre hombres y mujeres no es estadísticamente significativa en 2023 y no es estadísticamente significativa en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Mujer, pero no para Hombre.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años y 45 a 59 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 60 a 79 años y 45 a 59 años y 60 a 79 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más, pero no para 30 a 44 años.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica, pero no para Ed. media y Ed. superior.
Quintil de ingreso autónomo del hogar: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV y III y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y III, II y IV, II y V, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I y V, pero no para II, III y IV.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Los Ríos presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta y La Araucanía presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Aysén presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Arica y Parinacota.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Maltrato

El constructo Maltrato registra una mejora significativa entre 2023 y 2025. Dado que el indicador está incorporado en el índice en sentido positivo, un mayor puntaje debe interpretarse como una mejor situación respecto del maltrato, es decir, como menor exposición o mayor ausencia de experiencias de maltrato. A nivel nacional, el promedio aumenta de 76,7 a 78,7 puntos, con una variación de 2 puntos, estadísticamente significativa al 95% de confianza.

Según sexo, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres. Los hombres registran 77,3 puntos y las mujeres 76,1 puntos. En 2025, en cambio, los hombres alcanzan 80,8 puntos, mientras que las mujeres llegan a 76,7 puntos, diferencia que sí es estadísticamente significativa. En términos temporales, la mejora se concentra en los hombres, con un aumento significativo

de 3,5 puntos. Entre las mujeres, el aumento es de solo 0,6 puntos y no alcanza significancia estadística. Esto implica que la mejora agregada del constructo se explica principalmente por el cambio observado entre los hombres, y que en 2025 emerge una brecha por sexo que no estaba presente en 2023.

Por tramo etario, el constructo presenta una estructura fuertemente asociada a la edad. En ambos años, los grupos de mayor edad registran puntajes más altos. En 2023, las personas de 18 a 29 años y 30 a 44 años presentan los niveles más bajos, con 72,0 y 72,5 puntos, respectivamente, sin diferencias significativas entre ellas. Luego se ubican las personas de 45 a 59 años con 78,8 puntos, las de 60 a 79 años con 85,5 puntos y las de 80 años y más con 92,3 puntos. En 2025, esta estructura se mantiene e incluso se acentúa: el grupo de 80 años y más alcanza 96,6 puntos, seguido por el grupo de 60 a 79 años, con 87,3 puntos. Temporalmente, las mejoras son significativas para el grupo de 30 a 44 años —aunque justo en el umbral convencional— y para el grupo de 80 años y más. En los demás tramos etarios no se observan cambios significativos.

Según nivel educativo, el patrón es inverso al observado en otros constructos: las personas con educación básica presentan los puntajes más altos, seguidas por educación media y luego educación superior. En 2023, los promedios son 83 puntos en educación básica, 78 en educación media y 73 en educación superior. En 2025, aumentan a 86,9, 80,3 y 74,1 puntos, respectivamente. Las diferencias entre los tres niveles educativos son significativas en ambos años. Temporalmente, las mejoras son significativas para educación básica y media, pero no para educación superior. Esto refuerza la idea de que el cambio del constructo se concentra en grupos que ya tenían niveles relativamente más altos.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, las diferencias son menos ordenadas que en otros constructos. En 2023, solo se observan diferencias significativas entre el tercer quintil y los quintiles IV y V, con un mayor puntaje en el tercer quintil. En 2025, la única diferencia significativa se observa entre el primer y el cuarto quintil, favorable al primer quintil. En términos temporales, solo el primer quintil registra una mejora significativa, aumentando de 77,4 a 80,3 puntos. En los demás quintiles no se observan cambios significativos. Por tanto, no aparece una gradiente socioeconómica clara, sino diferencias puntuales y relativamente acotadas.

En el análisis regional, las comparaciones se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, no se observan regiones bajo el promedio nacional. En cambio, Coquimbo, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Ñuble se ubican por encima del promedio nacional. En 2025, tampoco hay regiones bajo el promedio nacional; las regiones sobre el promedio son Atacama, Coquimbo, La Araucanía, Aysén y Magallanes. En términos temporales, las mejoras regionales son significativas en Antofagasta, Atacama, La Araucanía y la Región Metropolitana. El mayor aumento se observa en Atacama, seguida por Antofagasta y La Araucanía.

En conjunto, los resultados muestran que el constructo Maltrato mejora significativamente entre 2023 y 2025, pero la mejora no es homogénea. El avance se concentra principalmente en hombres, personas de 80 años y más, personas con educación básica y media, el primer quintil de ingresos y algunas regiones específicas. A diferencia de otros componentes de bienestar, este constructo no presenta una gradiente socioeconómica clásica; más bien muestra una estructura donde los grupos de mayor edad y menor nivel educativo registran puntajes más altos. Esto sugiere que el constructo debe interpretarse con cautela,

atendiendo tanto a su codificación positiva como a posibles diferencias en exposición, percepción o reporte de experiencias de maltrato según grupo de población.

Tabla 111: Cambios 2023-2025 en el constructo de Maltrato según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Maltrato	76.7	78.7	2.0*
Sexo	Hombre	77.3	80.8	3.5*
Sexo	Mujer	76.1	76.7	0.6
Tramo etario	18–29 años	72.0	73.6	1.6
Tramo etario	30–44 años	72.5	75.3	2.8*
Tramo etario	45–59 años	78.8	78.2	-0.5
Tramo etario	60–79 años	85.5	87.3	1.9
Tramo etario	80 años y más	92.3	96.6	4.3*
Nivel educativo	Básica	83.0	86.9	3.9*
Nivel educativo	Media	78.0	80.3	2.3*
Nivel educativo	Superior	73.0	74.1	1.1
Quintil de ingreso	I	77.4	80.3	2.8*
Quintil de ingreso	II	77.5	79.2	1.7
Quintil de ingreso	III	78.5	78.8	0.3
Quintil de ingreso	IV	74.8	77.3	2.6
Quintil de ingreso	V	74.8	77.9	3.1
Región	Tarapacá	75.4	78.9	3.5
Región	Antofagasta	74.2	79.6	5.4*
Región	Atacama	77.4	85.1	7.7*
Región	Coquimbo	81.7	81.4	-0.3
Región	Valparaíso	76.4	77.1	0.7
Región	O'Higgins	76.4	78.8	2.3
Región	Maule	78.7	80.0	1.3
Región	Biobío	76.7	78.1	1.4
Región	La Araucanía	79.4	83.3	3.9*
Región	Los Lagos	82.8	81.0	-1.9
Región	Aysén	84.4	82.2	-2.2
Región	Magallanes	81.8	84.2	2.4
Región	Metropolitana	74.8	77.7	2.9*
Región	Los Ríos	79.0	79.7	0.7
Región	Arica y Parinacota	78.0	78.1	0.1
Región	Ñuble	80.4	77.4	-3.1

Nota:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: la diferencia entre 2023 y 2025 solo es estadísticamente significativa en los hombres. En 2023 no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres. En 2025, los hombres presentan un promedio significativamente superior al de las mujeres.

Edad: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en los tramos de 30 a 44 años y de 80 años y más. Para 2023, las diferencias entre los distintos tramos de edad son estadísticamente significativas, excepto entre las personas de 18 a 29 años y las de 30 a 44 años. Para 2025, las diferencias entre los distintos tramos de edad son estadísticamente significativas, excepto entre las personas de 18 a 29 años y las de 30 a 44 años.

Nivel educativo: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas para educación básica y educación media. Las diferencias entre los distintos niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025.

Quintil de ingreso: la diferencia entre 2023 y 2025 solo es estadísticamente significativa en el quintil I. Para 2023, solo son estadísticamente significativas las diferencias entre los quintiles III y IV y entre los quintiles III y V. Para 2025, solo es estadísticamente significativa la diferencia entre los quintiles I y IV.

Región: las diferencias entre 2023 y 2025 solo son estadísticamente significativas en Antofagasta, Atacama, La Araucanía y la Región Metropolitana. En 2023, Coquimbo, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Ñuble se ubican significativamente sobre el promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Atacama,

Coquimbo, La Araucanía, Aysén y Magallanes se ubican significativamente sobre el promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Maltrato

La mejora del constructo de Maltrato entre 2023 y 2025 se explica principalmente por la disminución de las situaciones en que las personas fueron miradas en menos. Esta variable representa el 39,7% del cambio nacional. Le siguen la menor exposición a tratos injustos, con una contribución de 30,4%, y la reducción de las ofensas, con 28,1%. En cambio, la disminución del trato violento aporta solo 1,8% del cambio. Por tanto, la mejora del constructo se concentra en formas de maltrato cotidiano o simbólico, mientras que la violencia directa prácticamente no cambia.

El análisis por sexo muestra diferencias importantes. Entre los hombres, la mejora se distribuye de manera relativamente equilibrada entre la disminución del trato injusto, con 35,2%; la reducción de las situaciones en que fueron mirados en menos, con 32,2%; y la disminución de las ofensas, con 28,8%. El trato violento aporta un 3,8%. Entre las mujeres, en cambio, el cambio del constructo es mucho menor y se explica casi completamente por la reducción de las situaciones en que fueron miradas en menos, que representa 83,6% de la variación. La reducción de las ofensas contribuye con 23,8%, mientras que el trato injusto prácticamente no cambia. Además, el trato violento presenta una contribución negativa de −9,6%, porque su resultado empeora levemente y contrarresta parte de los avances de las otras variables. En consecuencia, la mejora nacional del constructo está impulsada principalmente por los hombres.

Por edad también se observan composiciones distintas. Entre las personas de 18 a 29 años, la mejora se distribuye entre la disminución del trato injusto, con 34,9%; la reducción de las situaciones en que fueron miradas en menos, con 29,5%; la disminución de las ofensas, con 25,5%; y el menor trato violento, con 10,1%. En el grupo de 30 a 44 años, el principal componente es la reducción de las situaciones en que las personas fueron miradas en menos, que explica 44,4% del cambio.

Las personas de 45 a 59 años presentan un patrón diferente. En este grupo, el constructo registra un leve retroceso, generado por movimientos contrapuestos: mejoran las situaciones relacionadas con ser mirado en menos, pero empeoran el trato injusto, las ofensas y, especialmente, el trato violento. Debido a que el cambio total es pequeño y negativo, las contribuciones porcentuales adquieren valores elevados y deben interpretarse como una descomposición de fuerzas que se compensan, más que como participaciones convencionales de una mejora.

Entre las personas de 60 a 79 años, el principal aporte proviene de la disminución del trato injusto, con 43,7%, seguido por la reducción de las ofensas, con 28,7%. En el grupo de 80 años y más se observa la mayor mejora del constructo. Esta se explica principalmente por la reducción de las ofensas, con 39,2%, y del trato injusto, con 37,7%; las situaciones en que las personas fueron miradas en menos aportan 16,9% y el trato violento 6,2%.

Por nivel educativo, la mejora es más importante entre las personas con educación básica. En este grupo, los aportes se distribuyen de manera equilibrada entre la disminución del trato injusto, con 34,7%; la

reducción de las situaciones en que fueron miradas en menos, con 34,4%; y la disminución de las ofensas, con 30,2%. El trato violento prácticamente no contribuye.

Entre las personas con educación media, la principal fuente de mejora es la menor frecuencia con que fueron miradas en menos, que explica 36,9% del cambio. Le siguen la reducción del trato injusto, con 26,0%, y de las ofensas, con 24,2%. En este grupo, el menor trato violento tiene una contribución comparativamente más relevante, de 12,9%.

Entre quienes tienen educación superior, la reducción de las situaciones en que fueron mirados en menos representa 44,7% de la mejora, seguida por las menores ofensas, con 37,6%, y el menor trato injusto, con 36,5%. Sin embargo, el trato violento empeora y presenta una contribución negativa de −18,8%, reduciendo el avance total. Así, la mejora del constructo disminuye conforme aumenta el nivel educativo, no porque los grupos con mayor educación presenten peores niveles, sino porque sus avances entre 2023 y 2025 son menores y porque, en educación superior, el trato violento evoluciona en sentido contrario.

Por quintil de ingreso, los patrones son heterogéneos. En el primer quintil, la mejora se explica principalmente por la disminución del trato injusto, con 36,3%, seguida por la reducción de las situaciones en que las personas fueron miradas en menos, con 32,9%. En el segundo quintil domina la reducción de las situaciones en que fueron miradas en menos, con 53,0%, mientras que las ofensas aportan 41,4%. El trato injusto presenta una leve contribución negativa.

En el tercer quintil el cambio total es prácticamente nulo. La mejora asociada a ser mirado en menos es compensada por retrocesos en las ofensas y el trato violento. Por ello, las contribuciones porcentuales son muy sensibles al pequeño denominador y no deben interpretarse como una distribución estable del cambio. En el cuarto quintil, el principal componente es la reducción del trato injusto, con 41,7%. En el quinto quintil, las contribuciones de las ofensas, ser mirado en menos y el trato injusto son similares —38,1%, 35,6% y 36,7%, respectivamente—, pero el trato violento presenta una contribución negativa de −10,4%.

A nivel regional se observan perfiles muy distintos. Atacama presenta la mayor mejora del constructo y esta se explica principalmente por la disminución del trato injusto, con 42,8%, seguida por la reducción de las situaciones en que las personas fueron miradas en menos, con 26,8%, y de las ofensas, con 24,6%. En Antofagasta, las principales contribuciones corresponden a la reducción de las ofensas, con 38,1%, y del trato injusto, con 36,6%. Tarapacá muestra una composición más equilibrada, aunque el trato injusto tiene el mayor peso, con 34,7%.

En O’Higgins, la reducción de las ofensas explica 45,1% del cambio. En Maule, en cambio, la principal contribución proviene del menor trato injusto, con 69,3%, mientras que las ofensas retroceden y contrarrestan parte de la mejora. La Araucanía presenta avances distribuidos entre las cuatro variables, aunque la reducción de las situaciones en que las personas fueron miradas en menos tiene el mayor aporte, con 32,4%.

Magallanes mejora principalmente por la disminución de las situaciones en que las personas fueron miradas en menos, que explica 60,0% del cambio. En la Región Metropolitana, la mejora se reparte entre esta misma variable, con 36,4%; el trato injusto, con 34,4%; y las ofensas, con 29,3%.

En algunas regiones, el cambio total es muy pequeño o negativo y las contribuciones reflejan movimientos contrapuestos. Coquimbo registra un leve deterioro: el fuerte retroceso del trato injusto es parcialmente compensado por mejoras en otras variables. Los Lagos y Aysén también retroceden, principalmente por el aumento de las ofensas. En Ñuble, el deterioro se concentra en el trato injusto. Los Ríos y Arica y Parinacota presentan cambios totales cercanos a cero; en estos casos, las contribuciones porcentuales extremas responden a la compensación entre avances y retrocesos y deben interpretarse con cautela.

Tabla 112: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Maltrato

Categoría	No ha sido ofendido (rr4_a)	No ha sido mirado en menos (rr4_b)	No ha sido tratado injustamente (rr4_c)	No ha sido tratado violentamente (rr4_d)	Total
Total	28.1	39.7	30.4	1.8	100
Sexo					
Hombre	28.8	32.2	35.2	3.8	100
Mujer	23.8	83.6	2.2	-9.6	100
Tramo etario					
18 a 29 años	25.5	29.5	34.9	10.1	100
30 a 44 años	24.3	44.4	27.3	4.0	100
45 a 59 años	29.8	-64.5	68.1	66.6	100
60 a 79 años	28.7	21.9	43.7	5.7	100
80 años y más	39.2	16.9	37.7	6.2	100
Nivel educativo					
Básica	30.2	34.4	34.7	0.8	100
Media	24.2	36.9	26.0	12.9	100
Superior	37.6	44.7	36.5	-18.8	100
Quintil de ingreso					
I	21.3	32.9	36.3	9.5	100
II	41.4	53.0	-5.5	11.2	100
III	-103.6	207.1	58.4	-61.8	100
IV	29.9	23.2	41.7	5.3	100
V	38.1	35.6	36.7	-10.4	100
Región					
Tarapacá	24.0	28.3	34.7	13.0	100
Antofagasta	38.1	25.0	36.6	0.4	100
Atacama	24.6	26.8	42.8	5.8	100
Coquimbo	-44.1	-190.4	323.9	10.6	100
Valparaíso	39.0	95.1	-21.4	-12.7	100
O'Higgins	45.1	26.5	23.9	4.5	100
Maule	-14.0	31.8	69.3	13.0	100
Biobío	34.4	32.9	26.4	6.4	100
La Araucanía	25.8	32.4	29.4	12.5	100
Los Lagos	69.2	14.5	15.9	0.4	100
Aysén	42.8	31.2	29.1	-3.1	100
Magallanes	2.3	60.0	35.2	2.5	100
Metropolitana	29.3	36.4	34.4	-0.1	100
Los Ríos	47.6	140.8	-56.3	-32.0	100
Arica y Parinacota	15.0	446.6	-266.0	-95.6	100
Ñuble	22.5	18.7	49.4	9.4	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

En síntesis, la mejora nacional del constructo de Maltrato se concentra en la reducción de experiencias de desvalorización, ofensa y trato injusto. El trato violento permanece prácticamente sin cambios. Además, la mejora no es transversal: es mayor entre los hombres, las personas con educación básica y algunos territorios del norte, mientras que varios grupos y regiones presentan variaciones pequeñas o movimientos contrapuestos.

A nivel nacional, tres de las cuatro variables muestran una mejora estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. La proporción de personas que no fue mirada en menos durante los últimos doce meses aumenta de 76,2% a 79,4%, una variación de 3,1 puntos porcentuales. La proporción que no fue tratada injustamente sube de 73,2% a 75,2%, con una mejora de 2 puntos. Asimismo, la proporción que no fue ofendida aumenta de 74,5% a 76,3%, equivalente a 1,9 puntos. En cambio, la proporción que no fue tratada violentamente se mantiene estable, pasando de 90,6% a 90,9%, sin una diferencia estadísticamente significativa.

Los resultados muestran, además, diferencias importantes en los niveles. El trato violento es la situación menos frecuente: cerca de nueve de cada diez personas declaran no haberlo experimentado. En cambio, aproximadamente una de cada cuatro personas fue ofendida, mirada en menos o tratada injustamente durante los últimos doce meses. Por ello, aunque las tres primeras variables mejoran, continúan representando una exposición relevante a distintas formas de maltrato.

Por sexo, la mejora se concentra en los hombres. Entre ellos, la proporción que no fue ofendida aumenta 3,3 puntos; la que no fue mirada en menos, 4,3 puntos; y la que no fue tratada injustamente, 4 puntos. Las tres variaciones son estadísticamente significativas. El trato violento mejora 1 punto, pero el cambio no es significativo. Entre las mujeres, ninguna de las cuatro variaciones alcanza significancia estadística. La proporción que no fue ofendida aumenta solo 0,5 puntos; la que no fue mirada en menos, 1,9 puntos; y la que no fue tratada injustamente permanece prácticamente sin cambios. Además, la proporción que no fue tratada violentamente disminuye levemente. Como resultado, entre 2023 y 2025 se amplían las brechas a favor de los hombres. En 2025, estas diferencias son especialmente claras en las ofensas, el trato injusto y las situaciones en que las personas son miradas en menos.

Por edad se mantiene un patrón muy marcado: los grupos de mayor edad presentan niveles más favorables en casi todas las variables. Las personas de 18 a 29 y de 30 a 44 años son las que registran una mayor exposición a ofensas, desvalorización y trato injusto. En contraste, entre las personas de 80 años y más, los porcentajes que declaran no haber experimentado estas situaciones se aproximan o superan el 95% en algunas variables. Sin embargo, las mejoras no son transversales. En las ofensas, solo el grupo de 80 años y más presenta un aumento estadísticamente significativo, de 5,5 puntos. En las situaciones en que las personas fueron miradas en menos, el único cambio significativo se observa entre quienes tienen 30 a 44 años, con una mejora de 4,8 puntos. En el trato injusto no se registran variaciones significativas para ningún grupo etario. Finalmente, en el trato violento, las personas de 45 a 59 años presentan un deterioro significativo de 2,7 puntos. Este resultado explica por qué el constructo retrocede levemente en ese tramo de edad, pese a algunos avances en otras variables.

El nivel educativo también organiza fuertemente los resultados, aunque en una dirección distinta a la habitual en otros ámbitos del bienestar. Las personas con educación básica presentan menores niveles de maltrato declarado que quienes tienen educación media o superior. Esta diferencia es especialmente clara

en las ofensas y el trato injusto. En 2025, por ejemplo, 86,3% de las personas con educación básica declara no haber sido ofendida, frente a 78,1% entre quienes tienen educación media y 70,8% entre quienes tienen educación superior. Las personas con educación básica son también las que más mejoran. La proporción que no fue ofendida aumenta 3,9 puntos; la que no fue mirada en menos, 5,3 puntos; y la que no fue tratada injustamente, 4,5 puntos. Los tres cambios son estadísticamente significativos. Entre quienes tienen educación media, mejoran significativamente las situaciones relacionadas con ser mirado en menos, en 3,3 puntos, y el trato violento, en 2,2 puntos. Entre quienes tienen educación superior no se observan cambios significativos y el trato violento incluso presenta una disminución de 1,6 puntos, aunque esta variación no es estadísticamente significativa.

Por quintil de ingreso no aparece un gradiente claro en los niveles de maltrato. A diferencia de otras dimensiones, los porcentajes no aumentan o disminuyen de manera sistemática con el ingreso. Las diferencias entre quintiles son, en general, pequeñas y la mayoría no resulta estadísticamente significativa.

Tampoco se observan mejoras significativas generalizadas. En las ofensas, ninguno de los quintiles cambia significativamente. En las situaciones en que las personas fueron miradas en menos, solo el primer quintil presenta una mejora estadísticamente significativa, de 3,6 puntos. En el trato injusto y el trato violento no se observan cambios significativos en ningún quintil. Este resultado indica que el avance nacional no se traduce en una transformación uniforme a lo largo de la distribución de ingresos.

A nivel regional, la mejora también es selectiva. En las ofensas, solo Antofagasta y Atacama presentan aumentos estadísticamente significativos, de 6,7 y 6,2 puntos, respectivamente. Por el contrario, Los Lagos, Aysén y Ñuble registran disminuciones, aunque estas no alcanzan significancia estadística al 95%. En las situaciones en que las personas fueron miradas en menos, las mejoras significativas se concentran en Atacama, La Araucanía, Magallanes y la Región Metropolitana. Atacama presenta el mayor cambio, con un aumento de 8,1 puntos. Magallanes mejora 5,7 puntos; La Araucanía, 5,0 puntos; y la Región Metropolitana, 4,1 puntos. Otras regiones presentan avances de magnitud similar, pero con mayor incertidumbre estadística. En el trato injusto, las mejoras estadísticamente significativas se observan en Antofagasta y Atacama. Esta última destaca especialmente, con un aumento de 10,9 puntos, el mayor cambio regional registrado entre las cuatro variables. En cambio, Coquimbo, Aysén y Ñuble presentan retrocesos, aunque no todos son estadísticamente significativos. El trato violento es la variable más estable. A nivel regional, únicamente La Araucanía presenta una mejora estadísticamente significativa, de 3,6 puntos. En las demás regiones, las variaciones son pequeñas o imprecisas. Esto confirma que el cambio del constructo se debe fundamentalmente a formas de maltrato distintas de la violencia directa.

Las comparaciones con el promedio nacional también muestran diferencias territoriales. En 2023, Coquimbo, Maule, Los Lagos, Aysén y Magallanes presentan resultados superiores al promedio nacional en la ausencia de ofensas. En 2025, las regiones superiores son Atacama, La Araucanía, Aysén y Magallanes. Para las situaciones de ser mirado en menos, en 2025 destacan Atacama, Coquimbo, La Araucanía, Magallanes y Los Ríos. En el trato injusto, Atacama, La Araucanía y Magallanes se sitúan por encima del promedio nacional en 2025. En trato violento, los mejores resultados relativos se concentran en Atacama, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Magallanes.

En conjunto, los resultados muestran una mejora nacional acotada y desigual. Disminuyen las ofensas, las experiencias de desvalorización y el trato injusto, pero el trato violento permanece estable. Los avances se concentran en los hombres, las personas con educación básica y algunas regiones específicas. Entre las mujeres, la mayoría de los tramos etarios, todos los quintiles salvo una excepción y numerosos territorios, los cambios no son estadísticamente significativos. Por ello, la mejora del promedio nacional no debe interpretarse como una reducción generalizada del maltrato en todos los grupos de la población.

Tabla 113: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Maltrato. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	No ha sido ofendido (rr4_a)			No ha sido mirado en menos (rr4_b)			No ha sido tratado injustamente (rr4_c)			No ha sido tratado violentamente (rr4_d)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023
Total	74.5	76.3	1.9*	76.2	79.4	3.1*	73.2	75.2	2.0*	90.6	90.9	0.3
Sexo												
Hombre	75.9	79.2	3.3*	76.3	80.6	4.3*	73.7	77.8	4.0*	90.4	91.4	1.0
Mujer	73	73.5	0.5	76.1	78.1	1.9	72.6	72.7	0.0	90.7	90.3	-0.4
Tramo etario												
18 a 29 años	68.8	70.1	1.3	70.5	72.4	1.8	69.1	70.9	1.8	88.4	89.6	1.2
30 a 44 años	69.9	72.1	2.2	71.6	76.4	4.8*	68.5	71	2.5	88.7	89.5	0.8
45 a 59 años	77.1	76.6	-0.5	78.4	79.8	1.4	74.9	73.7	-1.2	91.9	89.2	-2.7*
60 a 79 años	84.1	85.9	1.8	86.4	88	1.6	82.2	84.9	2.7	94	94.8	0.8
80 años y más	91.3	96.8	5.5*	93.7	96.5	2.8	89.8	95.2	5.4	97.7	99.7	2.0
Nivel educativo												
Básica	82.4	86.3	3.9*	80.9	86.2	5.3*	80.4	84.9	4.5*	94.2	94.4	0.2
Media	76.3	78.1	1.8	76.5	79.8	3.3*	75.3	77.3	2.0	90.5	92.8	2.2*
Superior	69.4	70.8	1.4	74.4	76.4	2.0	68.1	69.5	1.4	89.3	87.7	-1.6
Quintil de ingreso												
I	76.5	78.4	2.0	75.7	79.4	3.6*	74	77.4	3.4	90.4	92.4	2.0
II	75.3	77.6	2.3	75.3	78.8	3.5	76	75.7	-0.3	90.3	91.7	1.4
III	76.3	75.4	-0.9	78.1	80.3	2.1	74.8	75.3	0.5	92.5	91.3	-1.2
IV	72.6	75.1	2.5	75.5	77.8	2.3	69.8	73.3	3.5	89.1	90.1	1.0
V	70.8	74.7	3.9	76.5	80.8	4.4	70.2	74	3.8	90.5	88.1	-2.4
Región												
Tarapacá	74.1	76.8	2.7	75.5	79.3	3.8	70.8	74.8	4.0	88.3	91.6	3.3
Antofagasta	70.7	77.4	6.7*	74.6	79.9	5.3	69.6	76.1	6.5*	91.8	92	0.2
Atacama	77.4	83.7	6.2*	76.5	84.6	8.1*	72.2	83.1	10.9*	90.5	93.8	3.3
Coquimbo	78.4	78.8	0.4	80.8	82.9	2.1	80.8	77.7	-3.1	92.8	92.5	-0.2
Valparaíso	73.9	74.8	0.9	75.5	78.1	2.6	73.5	73	-0.5	89.9	89.3	-0.6
O'Higgins	73.8	77.3	3.5	75.3	77.7	2.4	73.5	75.4	1.9	90.8	91.6	0.8
Maule	78.3	77.7	-0.6	77.4	79	1.6	74	76.9	2.9	92.5	93.7	1.2
Biobío	73.5	75.1	1.6	77.7	79.5	1.8	72.8	74	1.2	91.1	91.7	0.7
La Araucanía	77.5	80.9	3.3	78	83	5.0*	77.1	80.9	3.8	91	94.6	3.6*
Los Lagos	82.4	78.2	-4.2	83.1	82	-1.1	78.5	77.5	-1.0	93.1	93	-0.1
Aysén	83.6	80.5	-3.2	85.4	82.7	-2.7	81.2	79	-2.2	91.6	92.1	0.5
Magallanes	81.5	81.7	0.2	79.3	85.1	5.7*	78.1	80.9	2.8	95.1	95.5	0.4
Metropolitana	72.4	75.2	2.8	74.3	78.4	4.1*	71	74.3	3.3	89.5	89.4	-0.0
Los Ríos	75.7	76.8	1.1	78.8	82.7	3.9	75.9	74.6	-1.3	93.9	92.3	-1.6
Arica y Parinacota	76.5	76.6	0.1	77	79.2	2.1	74.7	73.6	-1.1	90.6	89.8	-0.9
Ñuble	77	74.7	-2.3	80	77.8	-2.2	78.7	73.7	-5.0	92.8	90.7	-2.1

Nota:

No ha sido ofendido (rr4_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre hombres y mujeres. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre hombres y mujeres. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre; no son estadísticamente significativas para Mujer.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 45 a 59 años; personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 45 a 59 años; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44 años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 60 a 79 años; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 45 a 59 años; personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 45 a 59 años; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44 años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 60 a 79 años; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 80 años y más; no son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años y 60 a 79 años.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior; educación media y educación superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior; educación media y educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica; no son estadísticamente significativas para Ed. media y Ed. superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil V; quintil III y quintil V. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, Maule, Los Lagos, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Atacama, La Araucanía, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta y Atacama; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
No ha sido mirado en menos (rr4_b):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre hombres y mujeres. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre; no son estadísticamente significativas para Mujer.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 45 a 59 años; personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 45 a 59 años; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44 años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 60 a 79 años; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 30 a 44 años; personas de 18 a 29 años y personas de 45 a 59 años; personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 45 a 59 años; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44 años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 60 a 79 años; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 30 a 44 años; no son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior; educación media y educación superior. Las

diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. media; no son estadísticamente significativas para Ed. superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I; no son estadísticamente significativas para II, III, IV y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, Los Lagos y Aysén presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Atacama, Coquimbo, La Araucanía, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Atacama, La Araucanía, Magallanes y Metropolitana; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
No ha sido tratado injustamente (rr4_c):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre hombres y mujeres. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Hombre; no son estadísticamente significativas para Mujer.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 45 a 59 años; personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 45 a 59 años; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44 años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 60 a 79 años; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44 años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 60 a 79 años; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior; educación media y educación superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior; educación media y educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica; no son estadísticamente significativas para Ed. media y Ed. superior.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil IV; quintil II y quintil IV; quintil II y quintil V; quintil III y quintil IV. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil IV. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Atacama, La Araucanía y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta y Atacama; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
No ha sido tratado violentamente (rr4_d):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 45 a 59 años; personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 45 a 59 años; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44

años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre personas de 18 a 29 años y personas de 60 a 79 años; personas de 18 a 29 años y personas de 80 años y más; personas de 30 a 44 años y personas de 60 a 79 años; personas de 30 a 44 años y personas de 80 años y más; personas de 45 a 59 años y personas de 60 a 79 años; personas de 45 a 59 años y personas de 80 años y más; personas de 60 a 79 años y personas de 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 45 a 59 años; no son estadísticamente significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 60 a 79 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación media; educación básica y educación superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y educación superior; educación media y educación superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. media; no son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil III y quintil IV. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre quintil I y quintil V; quintil II y quintil V; quintil III y quintil V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, Los Lagos, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Atacama, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para La Araucanía; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran una mejora estadísticamente significativa de la dimensión de Relaciones Sociales entre 2023 y 2025. El puntaje nacional aumenta de 70,7 a 73,3 puntos, lo que representa un avance de 2,6 puntos en una dimensión que ya exhibía niveles comparativamente altos. Este cambio no responde a un único proceso: el 60,7% se explica por el fortalecimiento de las Redes de Apoyo y el 39,3% por una menor exposición a experiencias de Maltrato. Ambos constructos mejoran significativamente, aunque las redes presentan un avance mayor. Por tanto, el resultado general sugiere una expansión de los recursos relacionales disponibles para las personas, acompañada de una reducción más moderada de ciertas formas de trato negativo.

La mejora de las Redes de Apoyo se encuentra, sin embargo, altamente concentrada en determinadas formas de ayuda. Su principal motor es el aumento de la proporción de personas que conoce a alguien que podría ayudarla a conseguir un trabajo, variable que explica el 71,5% del cambio del constructo y aumenta de 52,5% a 58,5%. En segundo lugar, se encuentra la posibilidad de obtener dinero prestado ante una emergencia, que aumenta de 77,1% a 80% y aporta el 25,3% del cambio. La ayuda para resolver trámites legales o financieros permanece prácticamente estable. En consecuencia, no se observa un fortalecimiento homogéneo de todas las redes, sino principalmente una expansión de las conexiones asociadas al acceso al trabajo y, en menor medida, de las redes económicas informales.

El constructo de Maltrato también mejora, desde 76,7 a 78,7 puntos, pero el avance se concentra en formas de maltrato cotidiano o simbólico. La mayor contribución proviene de la disminución de las situaciones en

que las personas fueron miradas en menos, seguida por la reducción del trato injusto y de las ofensas. En cambio, la ausencia de trato violento se mantiene prácticamente sin variación. Esto significa que el progreso observado no puede interpretarse como una reducción general de todas las formas de maltrato: mejora principalmente el trato interpersonal menos extremo, mientras la exposición a violencia directa permanece estable.

El promedio nacional oculta, además, diferencias importantes entre grupos. Los hombres mantienen niveles superiores a las mujeres en ambos años. Aunque las Redes de Apoyo mejoran más entre las mujeres, su resultado en Maltrato casi no muestra diferencias estadísticamente significativas, mientras entre los hombres la mejora de este último constructo es más marcada. Así, el avance de las mujeres se concentra fundamentalmente en la disponibilidad de apoyos, pero no está acompañado por una reducción equivalente de las experiencias de maltrato. La persistencia de esta asimetría indica que el fortalecimiento de las redes y la prevención del maltrato constituyen problemas relacionados, pero no intercambiables, y que una mejora en el primero no compensa necesariamente el estancamiento del segundo.

La transformación más relevante se observa por edad. En 2023, las personas jóvenes presentaban una posición relativamente favorable, explicada principalmente por redes de apoyo más extensas. En 2025, las mejoras se concentran en las personas de 45 años y más, especialmente en los grupos de 60 a 79 y de 80 años o más. En estos últimos, las Redes de Apoyo aumentan en más de diez puntos, lo que reduce de manera importante las brechas etarias. Como resultado, las personas mayores pasan a registrar los puntajes más altos de la dimensión agregada. No obstante, esta aparente ventaja debe interpretarse considerando la composición del indicador: las personas mayores continúan teniendo redes para conseguir trabajos más débiles que las personas jóvenes, pero presentan una exposición considerablemente menor al maltrato. Por ello, un mismo resultado agregado refleja configuraciones relacionales distintas a lo largo del ciclo de vida.

Por nivel educativo también se produce una recomposición. La mejora se concentra en las personas con educación básica y media, mientras entre quienes poseen educación superior no se observa un cambio significativo. Esto reduce las diferencias existentes en 2023 y lleva a que, en 2025, los puntajes agregados de educación básica y superior sean similares. Sin embargo, esta convergencia se origina en patrones contrapuestos: las Redes de Apoyo continúan aumentando con el nivel educacional, mientras la ausencia de Maltrato es mayor entre las personas con educación básica y menor entre aquellas con educación superior. En consecuencia, el resultado agregado no debe interpretarse como una desaparición de las desigualdades educativas, sino como una compensación entre ventajas diferentes: mayores recursos relacionales en los niveles educativos altos y menor exposición declarada al maltrato en los niveles más bajos.

El ingreso mantiene una asociación clara con la dimensión, pero principalmente a través de las Redes de Apoyo. El quinto quintil conserva el puntaje agregado más alto y una ventaja amplia en la posibilidad de recurrir a otras personas para realizar trámites, conseguir trabajo u obtener ayuda económica. En cambio, el constructo de Maltrato no sigue una gradiente socioeconómica igualmente definida y presenta diferencias menores entre quintiles. Esto indica que la desigualdad por ingresos en Relaciones Sociales no se explica principalmente por una mayor exposición de los grupos de bajos ingresos a todas las formas de

maltrato consideradas, sino por su menor acceso a redes capaces de movilizar recursos, información y oportunidades. El fortalecimiento de las redes laborales y económicas en los quintiles inferiores aparece, por tanto, como un desafío relevante para reducir esta brecha.

A nivel territorial, los cambios son selectivos y no configuran una trayectoria nacional uniforme. Las mejoras significativas de la dimensión se concentran en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Maule, La Araucanía y la Región Metropolitana. Sin embargo, los mecanismos difieren: en Tarapacá y Maule predomina el fortalecimiento de las Redes de Apoyo; en Atacama y la Región Metropolitana adquiere mayor importancia la mejora en Maltrato; y en Antofagasta y La Araucanía avanzan ambos componentes. En otras regiones, como Los Lagos y Ñuble, el fortalecimiento significativo de las redes es contrarrestado por un deterioro descriptivo del componente de Maltrato, de modo que la dimensión no presenta un cambio significativo. Estos casos muestran la importancia de no interpretar las contribuciones porcentuales de manera aislada cuando el cambio total es pequeño o no significativo, pues pueden reflejar compensaciones matemáticas más que transformaciones consolidadas.

En términos sustantivos, el análisis permite distinguir al menos dos problemas de política pública. El primero es la desigual distribución de las redes que facilitan el acceso a recursos y oportunidades, especialmente empleo, información y apoyo financiero. Estas redes siguen siendo menos accesibles para las mujeres, las personas con menor educación, los quintiles de menores ingresos y, pese a sus importantes mejoras, las personas de mayor edad. El segundo problema es la persistencia de experiencias de desvalorización, trato injusto y violencia, cuya evolución no coincide necesariamente con la de las redes. Las intervenciones orientadas a fortalecer la inclusión social deberían, por ello, combinar medidas que amplíen el acceso a redes útiles como intermediación laboral, apoyo comunitario, orientación para trámites y mecanismos de ayuda ante emergencias con estrategias específicas de prevención del maltrato, promoción del trato digno y protección frente a la violencia.

En síntesis, entre 2023 y 2025 se observa un fortalecimiento efectivo, aunque desigual, en la dimensión de Relaciones Sociales. La mejora se apoya principalmente en la expansión de las redes para conseguir trabajo y obtener ayuda económica, junto con una reducción de formas cotidianas de menosprecio, injusticia y ofensa. No obstante, persisten brechas de género, ingreso, educación y territorio; la violencia directa no disminuye; y diversos grupos alcanzan resultados agregados similares mediante combinaciones muy distintas de apoyos y experiencias de trato. El principal aprendizaje es que esta dimensión no constituye un recurso único ni homogéneo: incluyen simultáneamente la posibilidad de movilizar ayuda y la capacidad de desenvolverse en entornos libres de maltrato. Por ello, el seguimiento de la dimensión debe conservar su descomposición en constructos e indicadores, evitando que la mejora del promedio oculte déficits específicos que requieren respuestas diferenciadas.

Dimensión de Vivienda

La dimensión de Vivienda está construida a partir de un solo constructo identificado como Condiciones de la Vivienda. Este a su vez está construido a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

- vv1_a. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Goteras, humedad en paredes, techos o suelos, deterioro de cimientos, suelos o marcos de ventana o puertas.
- vv1_b. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez de luz natural.
- vv1_c. Su vivienda, ¿presenta alguna de las siguientes situaciones? Escasez o falta de ventilación

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión y en segundo lugar, los cambios en sus variables constituyentes.

El constructo de Condiciones de la Vivienda presenta niveles altos en ambos años y no registra una variación estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio aumenta de 85,5 a 86,3 puntos, con una variación de 0,8 puntos, pero esta diferencia no alcanza significancia al 95% de confianza. En términos sustantivos, esto sugiere estabilidad del constructo durante el período.

Según sexo, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en ninguno de los dos años así como tampoco cambios temporales significativos dentro de cada uno. En 2023, los hombres registran 86,2 puntos y las mujeres 84,8 puntos; en 2025, los promedios son 86,8 y 85,7 puntos, respectivamente.

Por tramo etario, en 2023 no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad. En 2025 aparecen algunas diferencias puntuales: el grupo de 60 a 79 años presenta un promedio significativamente superior al de 18 a 29 años y al de 45 a 59 años. Sin embargo, no se configura una gradiente etaria sistemática. En términos temporales, ningún tramo etario presenta una variación significativa entre 2023 y 2025.

Según nivel educativo, sí se observan diferencias relevantes. En 2023, la dimensión muestra una gradiente clara: las personas con educación básica registran 80,7 puntos, las de educación media 84,1 puntos y quienes tienen educación superior 88,9 puntos. Las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, educación superior mantiene una ventaja significativa frente a educación básica y media, con 88,8 puntos, pero la diferencia entre educación básica (83,5) y media (84,8) deja de ser significativa. Temporalmente, solo las personas con educación básica presentan una mejora significativa, de 2,8 puntos. Este resultado sugiere una reducción parcial de la brecha educativa en el constructo, aunque la educación superior sigue manteniendo el nivel más alto.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, el constructo presenta una gradiente socioeconómica marcada. En 2023, el promedio aumenta desde 80 puntos en el primer quintil hasta 92,5 puntos en el quinto quintil. El primer quintil se ubica significativamente por debajo de todos los demás, el segundo por debajo de los quintiles III, IV y V, y el quinto quintil por encima de todos los demás; los quintiles III y IV no difieren significativamente entre sí. En 2025, la estructura se mantiene, aunque con algunas diferencias menos marcadas entre los primeros tramos: el primer y segundo quintil ya no difieren significativamente, y tampoco el segundo y tercero. Sin embargo, el quinto quintil continúa significativamente por sobre todos los demás.

En términos temporales, solo el primer quintil registra una mejora significativa, aumentando de 80 a 82,6 puntos. La brecha entre el primer y quinto quintil se reduce de 12,5 a 10,5 puntos, pero sigue siendo amplia.

En el análisis regional, las comparaciones se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, Antofagasta, Los Lagos, Arica y Parinacota y Ñuble se ubican bajo el promedio nacional. No se observan regiones sobre el promedio nacional, aunque Magallanes y la Región Metropolitana presentan valores superiores. En 2025, O'Higgins se ubica sobre el promedio nacional, mientras que Los Lagos y Los Ríos se ubican por debajo. El resto de las regiones no presenta diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

En términos temporales, las mejoras son estadísticamente significativas solo en Antofagasta, O'Higgins, Arica y Parinacota y Ñuble. Antofagasta aumenta de 81,3 a 85,9 puntos, Arica y Parinacota de 81,3 a 85,2 puntos, Ñuble de 82,5 a 86,0 puntos y O'Higgins de 84,7 a 88,3 puntos. En el resto de las regiones no se observan cambios significativos.

En conjunto, los resultados muestran que el constructo de Condiciones de la Vivienda se mantiene en niveles altos y relativamente estables entre 2023 y 2025. La ausencia de una mejora nacional significativa no implica ausencia de cambios internos: hay avances puntuales en educación básica, en el primer quintil de ingresos y en algunas regiones. Sin embargo, persisten brechas relevantes por nivel educativo e ingreso, mientras que las diferencias por sexo y edad son más acotadas. Desde una perspectiva de bienestar, la Dimensión de Vivienda aparece como una dimensión de alto logro promedio, pero con desigualdades socioeconómicas persistentes y rezagos territoriales específicos.

Tabla 114: Cambios 2023-2025 en el constructo de Condiciones de la Vivienda según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Condiciones de la Vivienda	85.5	86.3	0.8
Sexo	Hombre	86.2	86.8	0.7
Sexo	Mujer	84.8	85.7	0.9
Tramo etario	18–29 años	84.9	85.3	0.4
Tramo etario	30–44 años	85.4	86.3	0.9
Tramo etario	45–59 años	85.9	85.6	-0.3
Tramo etario	60–79 años	86.0	87.7	1.7
Tramo etario	80 años y más	83.9	88.8	4.9
Nivel educativo	Básica	80.7	83.5	2.8
Nivel educativo	Media	84.1	84.8	0.7
Nivel educativo	Superior	88.9	88.8	-0.1
Quintil de ingreso	I	80.0	82.6	2.5
Quintil de ingreso	II	83.2	84.1	0.9
Quintil de ingreso	III	86.5	85.6	-0.9
Quintil de ingreso	IV	86.5	87.8	1.3
Quintil de ingreso	V	92.5	93.1	0.6
Región	Tarapacá	85.0	87.2	2.2
Región	Antofagasta	81.3	85.9	4.6
Región	Atacama	85.6	85.5	-0.1
Región	Coquimbo	85.0	86.9	1.9
Región	Valparaíso	86.3	87.2	0.9
Región	O'Higgins	84.7	88.3	3.6
Región	Maule	84.2	85.4	1.2
Región	Biobío	85.2	85.8	0.6
Región	La Araucanía	85.3	85.0	-0.3
Región	Los Lagos	81.9	83.9	2.0

Región	Aysén	84.2	87.2	3.0
Región	Magallanes	87.6	88.1	0.5
Región	Metropolitana	86.7	86.5	-0.2
Región	Los Ríos	84.7	82.9	-1.8
Región	Arica y Parinacota	81.3	85.2	3.9
Región	Ñuble	82.5	86.0	3.6

Nota:

Total: La diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa. La dimensión aumenta descriptivamente de 85,5 a 86,3 puntos.

Sexo: No se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ni en 2023 ni en 2025; ambas diferencias quedan fuera del umbral convencional, aunque próximas a él. Entre años, los cambios no son significativos para hombres ni mujeres.

Tramo etario: En 2023 no se observan diferencias significativas entre tramos de edad. En 2025, los grupos de 60 a 79 años presentan promedios significativamente superiores a los grupos de 18 a 29 años y 45 a 59 años. Entre años, ningún tramo etario registra un cambio significativo al 95%; el aumento de 60 a 79 años queda cerca del umbral convencional.

Nivel educativo: En 2023, las diferencias entre los tres niveles educativos son significativas y ordenadas: básica < media < superior. En 2025, educación superior sigue ubicándose significativamente por sobre básica y media, mientras que básica y media ya no difieren significativamente. Entre años, solo educación básica registra una mejora significativa.

Quintil de ingreso: En 2023 se observa una gradiente marcada: el primer quintil se ubica significativamente bajo todos los demás, el segundo bajo los quintiles III, IV y V, los quintiles III y IV no difieren entre sí, y el quinto quintil se ubica significativamente sobre todos los demás. En 2025, el primer y segundo quintil no difieren significativamente entre sí, y tampoco el segundo y tercero; el quinto quintil mantiene una ventaja significativa frente a todos los demás. Entre años, solo el primer quintil presenta una mejora significativa.

Región: Las comparaciones regionales se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, Antofagasta, Los Lagos, Arica y Parinacota y Ñuble se ubican significativamente bajo el promedio nacional; no hay regiones significativamente sobre el promedio nacional. En 2025, O'Higgins se ubica significativamente sobre el promedio nacional, mientras que Los Lagos y Los Ríos se ubican significativamente bajo el promedio nacional. Entre años, las mejoras regionales son significativas solo en Antofagasta, O'Higgins, Arica y Parinacota y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Condiciones de la Vivienda

Entre 2023 y 2025, el constructo de Condiciones de la Vivienda presenta una mejora acotada, equivalente a 0,8 puntos en la escala porcentual del indicador. Esta variación es el resultado de movimientos contrapuestos entre las tres variables que lo componen. La reducción de los problemas de ventilación explica el 105,8% del cambio y la reducción de goteras o deterioros aporta otro 28,4%. En sentido contrario, el aumento de la escasez de luz natural resta un 34,2% a la mejora. Por ello, la contribución de la ventilación supera el 100%: su avance no solo genera la totalidad del aumento observado, sino que además compensa el deterioro registrado en la iluminación natural. Los porcentajes negativos y superiores al 100% no representan errores de cálculo, sino que reflejan precisamente esta combinación de avances y retrocesos.

Por sexo, el constructo mejora tanto entre los hombres como entre las mujeres, aunque el aumento es algo mayor entre estas últimas: 0,9 puntos, frente a 0,7 puntos entre los hombres. En ambos grupos, la mejora se explica fundamentalmente por la ventilación, cuya contribución alcanza el 109,4% entre los hombres y el 103,2% entre las mujeres. La reducción de goteras o deterioros también contribuye positivamente, con un peso mayor entre los hombres —43,4%— que entre las mujeres —17,3%—. En cambio, el deterioro en la

disponibilidad de luz natural reduce la mejora del constructo en ambos grupos, especialmente entre los hombres, donde su contribución es de −52,8%, frente a −20,5% entre las mujeres.

Por edad se observan trayectorias diferentes. Entre las personas de 18 a 29 años, el constructo mejora solo 0,4 puntos. El avance en ventilación, que representa el 163,2% del cambio, compensa retrocesos tanto en goteras o deterioros como en luz natural. Entre las personas de 30 a 44 años, la mejora alcanza 0,9 puntos y también depende de la ventilación, con una contribución de 110,4%. La reducción de goteras o deterioros aporta adicionalmente cerca de dos tercios del cambio, pero este avance es contrarrestado por el deterioro en la luz natural.

El grupo de 45 a 59 años es el único tramo etario en que el constructo disminuye, aunque la reducción es pequeña, de alrededor de 0,3 puntos. Este resultado se explica principalmente por el aumento de los problemas de iluminación natural. La ventilación registra una variación levemente favorable y contrarresta parcialmente ese deterioro, mientras que el cambio en goteras o deterioros es prácticamente nulo. Entre las personas de 60 a 79 años, en cambio, el constructo aumenta 1,7 puntos y la ventilación explica el 88,3% de la mejora. Finalmente, el grupo de 80 años y más presenta el mayor aumento, cercano a 4,9 puntos. En este caso, los tres componentes contribuyen positivamente: la ventilación explica el 57,9%, la reducción de goteras o deterioros el 31,5% y la luz natural el 10,7%.

El nivel educativo también diferencia la composición del cambio. Entre las personas con educación básica, el constructo aumenta 2,8 puntos y la mejora es generalizada en sus tres componentes. La ventilación explica el 73,6% del avance, seguida por la luz natural, con 16,2%, y por la reducción de goteras o deterioros, con 10,2%. Entre quienes tienen educación media, el aumento es menor, de 0,7 puntos, y se sostiene en los avances en ventilación y goteras o deterioros. La contribución de la ventilación alcanza el 130,2%, mientras que la luz natural resta 90,6% al cambio.

Entre las personas con educación superior, el constructo permanece prácticamente estable, con una leve disminución de 0,1 puntos. El principal factor detrás de este resultado es el deterioro en la iluminación natural. La mejora marginal de la ventilación compensa una parte importante de esta disminución, mientras que el cambio en goteras o deterioros es prácticamente inexistente. Por tanto, más que una modificación general de las condiciones habitacionales, el resultado de este grupo refleja movimientos pequeños y contrapuestos entre sus componentes.

Por quintil de ingreso, el primer quintil mejora 2,6 puntos. La ventilación explica el 70,6% del cambio y la reducción de goteras o deterioros otro 31,3%, mientras que la luz natural tiene una contribución negativa muy pequeña. En el segundo quintil, la mejora es de 0,9 puntos y depende completamente del avance en ventilación, que alcanza una contribución de 124,3%. Este avance compensa el aumento de goteras o deterioros, mientras que el cambio en luz natural es reducido.

El tercer quintil registra una disminución de 0,9 puntos, explicada principalmente por el deterioro en la luz natural. Los cambios favorables en ventilación y goteras o deterioros compensan parcialmente esta caída, pero no logran revertirla. En el cuarto quintil, el constructo aumenta 1,3 puntos y la ventilación concentra el 91,7% de la mejora. Finalmente, el quinto quintil muestra un aumento pequeño, de 0,6 puntos. En este

grupo, la reducción de goteras o deterioros explica más que la totalidad de la mejora, con una contribución de 152,6%, mientras que los retrocesos en ventilación y luz natural atenúan el resultado.

A nivel regional, los canales de cambio son heterogéneos. En Tarapacá, el aumento del constructo se explica de manera prácticamente equilibrada por la reducción de goteras o deterioros y por la mejora de la ventilación, mientras que la luz natural resta al resultado. En Antofagasta, la mejora se concentra en la ventilación, seguida por la luz natural. Coquimbo presenta un patrón aún más definido: casi todo el avance se explica por la ventilación. En Valparaíso, la mejora de la ventilación compensa ampliamente un deterioro importante en la luz natural.

En O'Higgins, Los Lagos, Arica y Parinacota y Ñuble, la ventilación constituye también el principal componente de la mejora. En O'Higgins representa el 64,5%; en Los Lagos, el 76,0%; en Arica y Parinacota, el 71,5%; y en Ñuble, el 79,5%. Maule presenta un patrón distinto: la reducción de goteras o deterioros constituye su principal fuente de mejora, aunque también aumenta la ventilación y disminuye la disponibilidad de luz natural. En Biobío, el avance proviene conjuntamente de la luz natural y la ventilación, pero es contrarrestado parcialmente por un aumento de goteras o deterioros.

En Aysén, la reducción de goteras o deterioros explica más de la mitad de la mejora y la ventilación aporta aproximadamente un tercio. En Magallanes, el cambio neto es muy pequeño y surge de movimientos contrapuestos de gran magnitud: mejoran las condiciones asociadas a goteras y ventilación, pero empeora la iluminación natural. Debido al reducido cambio total, sus contribuciones porcentuales son particularmente sensibles y no deben interpretarse como proporciones independientes entre sí.

Atacama, La Araucanía, la Región Metropolitana y Los Ríos presentan disminuciones del constructo o variaciones cercanas a cero. En Atacama, la pequeña caída neta combina un deterioro en goteras o deterioros y ventilación con una mejora en luz natural. En La Araucanía, la reducción se distribuye principalmente entre luz natural y ventilación. En la Región Metropolitana, el deterioro de la luz natural es el principal factor negativo, pero es compensado en buena medida por una mejora en ventilación. En Los Ríos, tanto la ventilación como la luz natural contribuyen al retroceso, mientras que la reducción de goteras o deterioros actúa en sentido favorable.

En síntesis, la mejora de las Condiciones de la Vivienda entre 2023 y 2025 se sostiene principalmente en una reducción de los problemas de ventilación. Sin embargo, este avance no es generalizado a todos los componentes: la iluminación natural empeora en varios grupos y territorios, reduciendo o incluso revirtiendo parte de la mejora. El resultado muestra que las condiciones físicas de las viviendas no evolucionan como un bloque único, sino a través de cambios diferenciados en deterioro material, iluminación y ventilación.

La revisión de las variables que componen el constructo muestra que entre 2023 y 2025 no se produce una mejora generalizada en todas las condiciones habitacionales. A nivel nacional, aumenta la proporción de personas que vive en viviendas sin goteras o deterioros, desde 59,9% hasta 61,4%, pero la variación de 1,5 puntos no es estadísticamente significativa. La proporción que no presenta escasez de luz natural disminuye de 86,8% a 85,8%, con una reducción de 1 punto que tampoco es significativa. En cambio, la

proporción que vive en viviendas sin problemas de ventilación aumenta significativamente, desde 91,6% hasta 93,0%, equivalente a una mejora de 1,5 puntos.

Tabla 115: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Condiciones de la Vivienda

Categoría	Vivienda sin goteras o deterioros (vv1_a)	Vivienda sin escasez de luz natural (vv1_b)	Vivienda sin escasez de ventilación (vv1_c)	Total
Total	28.4	-34.2	105.8	100
Sexo				
Hombre	43.4	-52.8	109.4	100
Mujer	17.3	-20.5	103.2	100
Tramo etario				
18 a 29 años	-53.9	-9.3	163.2	100
30 a 44 años	65.0	-75.4	110.4	100
45 a 59 años	7.5	110.8	-18.2	100
60 a 79 años	9.4	2.3	88.3	100
80 años y más	31.5	10.7	57.9	100
Nivel educativo				
Básica	10.2	16.2	73.6	100
Media	60.8	-91.2	130.4	100
Superior	9.5	143.2	-52.6	100
Quintil de ingreso				
I	31.3	-2.0	70.6	100
II	-37.1	12.7	124.4	100
III	8.5	128.0	-36.5	100
IV	17.9	-9.5	91.6	100
V	153.4	-7.9	-45.5	100
Región				
Tarapacá	53.5	-6.2	52.7	100
Antofagasta	1.4	26.7	71.9	100
Atacama	-155.9	278.3	-22.5	100
Coquimbo	2.6	1.1	96.3	100
Valparaíso	26.1	-74.7	148.6	100
O'Higgins	20.7	14.9	64.5	100
Maule	85.1	-41.8	56.7	100
Biobío	-6.8	54.3	52.5	100
La Araucanía	7.3	54.8	37.9	100
Los Lagos	20.1	3.9	76.0	100
Aysén	53.6	11.3	35.1	100
Magallanes	223.0	-225.8	102.8	100
Metropolitana	-8.8	303.8	-194.9	100
Los Ríos	-12.8	50.5	62.3	100
Arica y Parinacota	11.1	17.3	71.7	100
Ñuble	25.3	-4.8	79.5	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Los resultados también muestran diferencias importantes en los niveles de las tres variables. En 2025, la ausencia de problemas de ventilación es la condición más extendida, alcanzando al 93% de las personas. Le sigue la disponibilidad adecuada de luz natural, con 85,8%. La ausencia de goteras o deterioros presenta

un nivel considerablemente menor: solo el 61,4% vive en viviendas que no reportan este tipo de problemas. Por tanto, el deterioro material continúa siendo el déficit más frecuente dentro del constructo.

Por sexo, los hombres presentan mejores resultados que las mujeres en la ausencia de goteras o deterioros tanto en 2023 como en 2025, y las diferencias son estadísticamente significativas. En 2025, el indicador alcanza 64,2% entre los hombres y 58,5% entre las mujeres, una brecha de 5,7 puntos. Sin embargo, ninguno de los dos grupos registra un cambio temporal significativo.

En luz natural, los hombres también presentan un promedio superior al de las mujeres en 2023, pero la diferencia deja de ser estadísticamente significativa en 2025. Esta convergencia no responde a una mejora entre las mujeres, sino principalmente a una disminución entre los hombres, aunque los cambios temporales de ambos grupos no son significativos. En ventilación no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en ninguno de los dos años. No obstante, las mujeres aumentan significativamente desde 91,4% hasta 93,1%, mientras que el incremento entre los hombres no alcanza significancia estadística.

Por edad, los cambios se concentran en grupos específicos. En la ausencia de goteras o deterioros, las personas de 30 a 44 años aumentan significativamente desde 59,7% hasta 63,8%, con una mejora de 4,1 puntos. Los demás grupos no presentan cambios significativos. El grupo de 80 años y más registra un aumento mayor, de 10,1 puntos, pero la mayor imprecisión asociada a su estimación impide concluir que la diferencia sea significativa al 95% de confianza.

En 2023 no existían diferencias significativas entre los grupos etarios en esta variable. En 2025, en cambio, aparece una estructura más diferenciada. Las personas de 18 a 29 años presentan un nivel significativamente menor que los grupos de 30 a 44, 60 a 79 y 80 años y más. El grupo de 80 años y más alcanza el promedio más alto, con 69,9%, y supera significativamente también a los grupos de 45 a 59 y de 60 a 79 años.

En luz natural, el único cambio significativo ocurre entre las personas de 30 a 44 años, cuyo promedio disminuye de 87,4% a 84,7%, una caída de 2,8 puntos. Esta disminución contrasta con la relativa estabilidad de los demás grupos. En 2025, las personas de 30 a 44 años presentan además un nivel inferior al grupo de 60 a 79 años.

En ventilación, el único aumento estadísticamente significativo corresponde a las personas de 60 a 79 años, que pasan de 91,8% a 94,3%, con una mejora de 2,5 puntos. En el resto de los grupos las variaciones no son significativas. Aunque las personas de 80 años y más muestran una mejora de 4,9 puntos, el cambio tampoco alcanza significancia estadística. Las diferencias entre edades son, en general, reducidas: en 2025 solo se identifica una diferencia significativa entre los grupos de 45 a 59 y de 60 a 79 años.

El nivel educativo ordena con claridad los resultados, especialmente en las condiciones materiales de las viviendas. En ausencia de goteras o deterioros, las personas con educación superior presentan los niveles más altos en ambos años: 65,5% en 2023 y 65,4% en 2025. Las personas con educación básica registran los niveles más bajos, con 53,7% y 55,6%, respectivamente. En 2023, educación superior difiere de educación básica y media; en 2025, las diferencias entre los tres niveles son estadísticamente significativas. Sin embargo, ninguno de los niveles presenta un cambio temporal estadísticamente significativo.

En luz natural también se observa un gradiente educativo. En 2023, las diferencias entre los tres niveles son significativas. En 2025, educación superior mantiene un resultado mayor, de 88,7%, y difiere significativamente de los otros dos niveles. Educación básica y educación media, en cambio, ya no presentan diferencias significativas. Este cambio se relaciona con una disminución entre las personas con educación media, cuyo promedio cae desde 86% hasta 83,5%. En educación básica se observa una variación positiva y en educación superior una disminución pequeña, pero ninguna es estadísticamente significativa.

En ventilación, educación superior presenta nuevamente los niveles más altos, cercanos al 95% en ambos años. La mejora significativa se concentra en educación básica, que aumenta desde 86,9% hasta 90,4%, reduciendo parcialmente su rezago. En educación media el aumento es de 1,6 puntos y en educación superior el resultado permanece estable, sin cambios significativos. En 2025, educación superior continúa diferenciándose significativamente de educación básica y media, pero la diferencia entre estos últimos grupos deja de ser significativa.

Los quintiles de ingreso muestran una asociación marcada entre recursos económicos y condiciones habitacionales. En la ausencia de goteras o deterioros, el gradiente es especialmente pronunciado. En 2025, el promedio varía desde 53,3% en el primer quintil hasta 79,1% en el quinto. El primer quintil mejora significativamente en 5,2 puntos y el quinto quintil lo hace en 5,7 puntos. En los quintiles II, III y IV los cambios no son estadísticamente significativos.

La mejora simultánea de los quintiles I y V no elimina el gradiente. En 2025, prácticamente todas las diferencias entre quintiles son significativas, con excepción de la existente entre los quintiles I y II. La distancia entre los extremos alcanza 25,8 puntos, lo que confirma que las goteras y los deterioros continúan concentrándose con mayor frecuencia en los hogares de menores ingresos.

En luz natural, el quinto quintil mantiene el resultado más alto, con 92,0% en 2025. El cambio temporal más relevante ocurre en el tercer quintil, donde la proporción de personas sin escasez de luz natural disminuye significativamente desde 88,1% hasta 83,8%, una caída de 4,3 puntos. Los demás quintiles no presentan cambios estadísticamente significativos. La estructura por ingresos es menos lineal que en goteras o deterioros, pero el quinto quintil continúa claramente mejor posicionado.

En ventilación también se mantiene un gradiente por ingreso. En 2025, los resultados van desde 90,5% en el primer quintil hasta 97,2% en el quinto. El primer quintil aumenta significativamente en 3,1 puntos, mientras que los cambios de los restantes quintiles no son estadísticamente significativos. El quinto quintil presenta una pequeña disminución, pero conserva el nivel más alto. Por tanto, la mejora del primer quintil reduce parcialmente la brecha, aunque no elimina la diferencia respecto de los grupos de mayores ingresos.

A nivel regional, los cambios en goteras o deterioros se concentran en Tarapacá, Maule y Aysén. Tarapacá aumenta significativamente desde 63,3% hasta 71,1%; Maule, desde 54,1% hasta 60,7%; y Aysén, desde 59,9% hasta 70,4%. Aysén presenta la mayor mejora, de 10,5 puntos. Otras regiones, como Magallanes y Ñuble, también registran aumentos importantes, pero estos no alcanzan significancia estadística al 95%.

La posición relativa de las regiones cambia entre ambos años. En 2023, la Región Metropolitana se ubicaba sobre el promedio nacional, mientras que O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble se situaban

por debajo. En 2025, Tarapacá, Aysén y Magallanes presentan resultados superiores al promedio nacional. Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos permanecen por debajo. Biobío destaca especialmente porque registra el nivel más bajo en 2025, con 52,9%, y no presenta una mejora respecto de 2023.

En luz natural no se observan cambios temporales estadísticamente significativos en ninguna región. Existen, no obstante, variaciones de magnitud relevante: Antofagasta aumenta 4,7 puntos, mientras que Magallanes disminuye 3,9 puntos y Los Ríos 3,4 puntos. La ausencia de significancia indica que estas variaciones deben interpretarse con cautela. En 2023, Valparaíso se ubicaba sobre el promedio nacional y Antofagasta y Arica y Parinacota por debajo. En 2025, Coquimbo, O'Higgins y Biobío presentan promedios superiores al nacional, mientras que ninguna región se ubica por debajo.

En ventilación, cuatro regiones presentan mejoras estadísticamente significativas. Antofagasta aumenta desde 86,6% hasta 92,3%, con una variación de 5,7 puntos; O'Higgins pasa de 91,2% a 95,3%, con un aumento de 4,0 puntos; Arica y Parinacota mejora desde 86,5% hasta 91,3%, con 4,8 puntos; y Ñuble aumenta desde 87,9% hasta 92,8%, también con 4,9 puntos. Estas regiones partían, en general, desde niveles inferiores, por lo que sus mejoras representan una convergencia parcial hacia el promedio nacional.

En contraste, Los Ríos disminuye 1,9 puntos y La Araucanía 0,2 puntos, aunque ninguno de los cambios es significativo. En 2023, Antofagasta, Los Lagos, Arica y Parinacota y Ñuble presentaban resultados significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, O'Higgins pasa a ubicarse significativamente por encima, mientras que Los Lagos y Los Ríos se sitúan significativamente por debajo.

En síntesis, la evolución de las variables muestra tres resultados. Primero, la mejora nacional se concentra exclusivamente en la ventilación, mientras que goteras o deterioros y luz natural permanecen sin cambios estadísticamente significativos. Segundo, las brechas socioeconómicas persisten: las personas con mayor educación e ingresos presentan, en general, mejores condiciones de vivienda, especialmente respecto del deterioro material. Tercero, los avances son selectivos y territorialmente heterogéneos. Algunas regiones mejoran en ventilación, otras en el estado material de la vivienda, pero no existe una mejora simultánea y significativa en los tres componentes.

Tabla 116: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Condiciones de la Vivienda. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Vivienda sin goteras o deterioros (vv1_a)			Vivienda sin escasez de luz natural (vv1_b)			Vivienda sin escasez de ventilación (vv1_c)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023
Total	59.9	61.4	1.5	86.8	85.8	-1.0	91.6	93.0	1.5*
Sexo									
Hombre	62.3	64.2	1.9	87.8	86.5	-1.4	91.7	93.0	1.3
Mujer	57.5	58.5	1.0	85.9	85.2	-0.7	91.4	93.1	1.6*
Tramo etario									
18 a 29 años	59.0	57.6	-1.4	85.8	85.7	-0.1	91.2	92.3	1.1
30 a 44 años	59.7	63.8	4.1*	87.4	84.7	-2.8*	91.2	93.0	1.8
45 a 59 años	60.0	59.8	-0.1	86.7	85.5	-1.2	92.4	92.5	0.1
60 a 79 años	61.3	62.3	1.0	87.6	87.7	0.1	91.8	94.3	2.5*
80 años y más	59.8	69.9	10.1	86.1	88.1	2.0	89.3	94.1	4.9
Nivel educativo									
Básica	53.7	55.6	1.8	82.8	84.5	1.7	86.9	90.4	3.5*

Media	56.8	59.7	2.8	86.0	83.5	-2.4*	90.5	92.1	1.6
Superior	65.5	65.4	-0.1	89.4	88.7	-0.7	94.9	95.0	0.1
Quintil de ingreso									
I	48.1	53.3	5.2*	82.2	82.0	-0.2	87.4	90.5	3.1*
II	56.6	54.4	-2.2	84.8	85.3	0.4	89.4	91.3	1.9
III	60.8	60.3	-0.5	88.1	83.8	-4.3*	92.5	93.1	0.6
IV	63.0	64.5	1.5	87.9	87.5	-0.5	92.0	94.1	2.1
V	73.4	79.1	5.7*	92.2	92.0	-0.2	97.7	97.2	-0.4
Región									
Tarapacá	63.3	71.1	7.8*	86.1	85.6	-0.5	90.2	92.2	2.0
Antofagasta	62.7	63.1	0.4	80.6	85.3	4.7	86.6	92.3	5.7*
Atacama	61.1	62.4	1.4	85.0	83.6	-1.4	92.3	92.4	0.1
Coquimbo	61.9	62.2	0.3	88.4	88.5	0.1	89.5	92.7	3.2
Valparaíso	61.9	63.5	1.6	89.5	86.9	-2.6	91.3	93.6	2.3
O'Higgins	55.1	60.0	4.9	87.6	89.6	2.1	91.2	95.3	4.0*
Maule	54.1	60.7	6.6*	85.8	83.9	-1.9	91.4	92.6	1.2
Biobío	53.1	52.9	-0.2	87.3	88.4	1.1	92.7	93.2	0.5
La Araucanía	56.2	56.1	-0.1	87.1	86.5	-0.6	92.0	91.8	-0.2
Los Lagos	53.8	56.4	2.6	84.5	84.8	0.3	88.2	90.7	2.6
Aysén	59.9	70.4	10.5*	85.2	86.5	1.3	90.1	91.9	1.8
Magallanes	63.8	70.5	6.7	88.0	84.1	-3.9	93.7	94.5	0.8
Metropolitana	63.2	63.3	0.1	86.9	84.8	-2.1	92.7	93.4	0.6
Los Ríos	54.2	55.7	1.5	87.3	83.8	-3.4	91.6	89.7	-1.9
Arica y Parinacota	59.3	62.1	2.8	82.5	85.1	2.6	86.5	91.3	4.8*
Ñuble	52.2	58.1	5.9	87.9	87.2	-0.6	87.9	92.8	4.9*

Nota:

Vivienda sin goteras o deterioros (vv1_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 30 a 44, 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 y las de 45 a 59 años; entre las personas de 45 a 59 y las de 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 y las de 80 años y más. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para el grupo de 30 a 44 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 educación superior presenta diferencias estadísticamente significativas respecto de educación básica y educación media, mientras que educación básica y media no difieren significativamente. En 2025, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles III y IV. En 2025, son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles I y II. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para los quintiles I y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente superior al nacional, mientras que O'Higgins, Maule, Biobío, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Tarapacá, Aysén y Magallanes presentan promedios significativamente superiores al nacional, mientras que Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Maule y Aysén.

Vivienda sin escasez de luz natural (vv1_b):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa; en 2025 no se observa una diferencia estadísticamente significativa. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad. En 2025, solo es estadísticamente significativa la diferencia entre las personas de 30 a 44 años y las de 60 a 79 años. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa únicamente para el grupo de 30 a 44 años.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, educación superior presenta diferencias estadísticamente significativas respecto de educación básica y educación media, mientras que educación básica y media no difieren significativamente. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para educación media.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas en todos los pares, excepto entre los quintiles I y II, y entre los quintiles III y IV. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y IV, I y V, II y V, III y IV, III y V, y IV y V. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para el quintil III.
Región: al 95% de confianza, en 2023 Valparaíso presenta un promedio significativamente superior al nacional, mientras que Antofagasta y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Coquimbo, O'Higgins y Biobío presentan promedios significativamente superiores al nacional; las demás regiones no difieren significativamente del promedio nacional. No se observan diferencias estadísticamente significativas entre 2023 y 2025 en ninguna región.
Vivienda sin escasez de ventilación (vv1_c):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ni en 2023 ni en 2025. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para las mujeres, pero no para los hombres.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad. En 2025, solo es estadísticamente significativa la diferencia entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa únicamente para el grupo de 60 a 79 años.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, educación superior presenta diferencias estadísticamente significativas respecto de educación básica y educación media, mientras que educación básica y media no difieren significativamente. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para educación básica.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y III, II y IV, II y V, y III y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y V, y IV y V. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para el quintil I.
Región: al 95% de confianza, en 2023 Antofagasta, Los Lagos, Arica y Parinacota y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores al nacional; ninguna región presenta un promedio significativamente superior. En 2025, O'Higgins presenta un promedio significativamente superior al nacional, mientras que Los Lagos y Los Ríos presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, O'Higgins, Arica y Parinacota y Ñuble.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran que la dimensión de Vivienda se mantiene en un nivel alto y relativamente estable entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el indicador de Condiciones de la Vivienda aumenta de 85,5 a 86,3 puntos, pero la variación de 0,8 puntos no es estadísticamente significativa. Por tanto, la evidencia no permite concluir que durante el período se haya producido una mejora generalizada de las condiciones habitacionales. Más bien, el resultado agregado refleja la combinación de avances puntuales en algunos componentes y grupos de población con retrocesos o estabilidad en otros.

Esta estabilidad nacional convive con desigualdades socioeconómicas persistentes. Las diferencias por sexo y edad son, en general, acotadas y no presentan una estructura sistemática. En cambio, el nivel educativo y, especialmente, el ingreso del hogar ordena claramente los resultados. Las personas con

educación superior y aquellas pertenecientes al quinto quintil presentan mejores condiciones de vivienda que los grupos con menor educación e ingresos. Aunque las mejoras registradas entre las personas con educación básica y en el primer quintil reducen parcialmente algunas brechas, no modifican el patrón estructural: en 2025, los grupos de mayores recursos continúan mostrando ventajas significativas.

El análisis de las variables constituyentes permite precisar la naturaleza de estas brechas. La ausencia de problemas de ventilación y de escasez de luz natural alcanza niveles elevados en la población, mientras que la ausencia de goteras, humedad o deterioros estructurales presenta un desempeño considerablemente menor. En 2025, solo un 61,4% de las personas declara vivir en una vivienda sin este tipo de deterioros, frente a un 85,8% sin escasez de luz natural y un 93,0% sin problemas de ventilación. Por consiguiente, el deterioro material constituye el principal déficit dentro de la dimensión y el componente que diferencia con mayor intensidad a los grupos socioeconómicos.

La única mejora nacional estadísticamente significativa se observa en la ventilación, cuya proporción favorable aumenta 1,5 puntos. En cambio, las variaciones en goteras o deterioros y en luz natural no alcanzan significancia estadística. La descomposición del cambio confirma esta conclusión: la reducción de los problemas de ventilación explica más de la totalidad del aumento del constructo, debido a que debe compensar el deterioro observado en la disponibilidad de luz natural. Esto significa que la leve mejora del indicador no expresa un avance equilibrado de todas las condiciones habitacionales, sino que depende casi exclusivamente de un solo componente.

Los resultados también evidencian trayectorias diferenciadas entre grupos. La mejora de las personas con educación básica se explica principalmente por la ventilación, mientras que entre quienes tienen educación media el avance en ventilación es atenuado por un deterioro significativo en luz natural. En educación superior, el constructo permanece estable porque los pequeños movimientos de sus componentes se compensan entre sí. Por ingresos, el primer quintil mejora tanto en ventilación como en ausencia de deterioros materiales, lo que representa un avance relevante desde una situación inicial comparativamente desfavorable. Sin embargo, la brecha en deterioro material continúa siendo muy amplia: en 2025, la proporción de viviendas sin goteras o deterioros varía desde 53,3% en el primer quintil hasta 79,1% en el quinto.

El análisis territorial muestra igualmente que no existe una trayectoria habitacional uniforme. Antofagasta, O’Higgins, Arica y Parinacota y Ñuble registran mejoras significativas en el indicador agregado, impulsadas principalmente por avances en ventilación. Tarapacá, Maule y Aysén mejoran significativamente en la ausencia de goteras o deterioros. No obstante, Los Lagos y Los Ríos permanecen bajo el promedio nacional en 2025, mientras que Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos presentan rezagos específicos en las condiciones materiales de las viviendas. La coexistencia de avances y retrocesos entre componentes confirma que las brechas territoriales no responden a un único problema habitacional y requieren diagnósticos regionales más desagregados.

En términos sustantivos, la dimensión de Vivienda no aparece como una de las principales fuentes de deterioro general del bienestar, dado su alto nivel promedio. Sin embargo, esta lectura agregada puede

ocultar déficits importantes. Un promedio elevado no implica que todas las personas dispongan de viviendas adecuadas ni que las distintas condiciones físicas hayan evolucionado favorablemente. En particular, la persistencia de problemas de humedad, goteras y deterioro estructural entre los grupos de menores ingresos y educación constituye una limitación relevante para el bienestar, incluso cuando los indicadores de ventilación o iluminación presentan mejores resultados.

Desde la perspectiva de política pública, los hallazgos sugieren la necesidad de distinguir entre problemas de habitabilidad que requieren respuestas diferentes. Los avances en ventilación son positivos, pero no sustituyen las intervenciones dirigidas al deterioro físico de las viviendas. Las políticas deberían priorizar programas de reparación, conservación y mejoramiento habitacional, focalizados en hogares de menores ingresos y en territorios donde los déficits materiales continúan concentrándose. Asimismo, el deterioro de la luz natural observado en determinados grupos y regiones plantea la conveniencia de incorporar criterios de iluminación y diseño interior en los programas de mejoramiento, evitando reducir la calidad de la vivienda únicamente a su estabilidad estructural.

En definitiva, entre 2023 y 2025 predominan la estabilidad y los avances selectivos, no una transformación general de las condiciones de vivienda. La principal mejora se concentra en la ventilación, mientras que persisten desigualdades importantes en el deterioro material y algunos retrocesos en iluminación natural. El desafío de política no consiste solamente en elevar el promedio nacional, sino en reducir las brechas socioeconómicas y territoriales y asegurar que las mejoras se extiendan simultáneamente a las distintas dimensiones de la habitabilidad.

Dimensión de Uso del Tiempo

La dimensión de Uso del Tiempo está construida a partir de un constructo identificados como Tiempo de Ocio. Este a su vez está construido a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

- u20. En los últimos 12 meses ¿Ha ido alguna vez al cine o a ver espectáculos en directo tales como obras de teatro, conciertos, circo o danza?
- u22. En los últimos 12 meses ¿Ha visitado lugares de interés cultural tales como monumentos históricos, museos, galerías de arte, sitios arqueológicos?
- g1. En promedio en los últimos 12 meses, ¿con qué frecuencia visitó plazas, parques o espacios naturales en su tiempo libre?

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión y en segundo lugar, los cambios en este y en sus variables constituyentes.

El constructo Tiempo de Ocio no registra una variación estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio pasa de 43,9 a 44,1 puntos, con una diferencia de apenas 0,1 puntos, no significativa al 95% de confianza. En términos sustantivos, esto indica una situación de estabilidad general de la dimensión durante el período.

Según sexo, los hombres presentan niveles significativamente superiores a las mujeres en ambos años. En 2023, los hombres alcanzan 46,1 puntos, frente a 41,8 puntos entre las mujeres; en 2025, los promedios son 45,9 y 42,2 puntos, respectivamente. Sin embargo, entre 2023 y 2025 no se observan cambios estadísticamente significativos ni en hombres ni en mujeres. La brecha de género no muestra cambios estadísticamente significativos.

Por tramo etario, la dimensión muestra una gradiente muy marcada: los grupos más jóvenes presentan niveles considerablemente más altos que los grupos de mayor edad. En 2023, las personas de 18 a 29 años alcanzan 57,3 puntos, seguidas por las de 30 a 44 años, con 53 puntos. Luego se ubican los grupos de 45 a 59 años (36,2), 60 a 79 años (25,0) y 80 años y más (13). Todas las diferencias entre tramos etarios son estadísticamente significativas. En 2025, el patrón se mantiene: los grupos de 18 a 29 y 30 a 44 años registran los mayores niveles, con 56,1 y 53,4 puntos, mientras que los grupos de 60 a 79 y 80 años y más siguen en los niveles más bajos. Nuevamente, todas las diferencias entre tramos etarios son significativas. En términos temporales, solo los grupos de 45 a 59 años y 80 años y más presentan aumentos estadísticamente significativos, de 3,2 y 7 puntos, respectivamente.

Según nivel educativo, existe una gradiente clara. En 2023, las personas con educación básica registran 18,8 puntos, las de educación media 38,1 puntos y quienes tienen educación superior 60,2 puntos. En 2025, los promedios son 20,2, 37,5 y 59,4 puntos, respectivamente. Las diferencias entre todos los niveles educativos son estadísticamente significativas en ambos años. No obstante, ninguno de los niveles educativos registra un cambio temporal estadísticamente significativo. Esto indica que la fuerte desigualdad educativa en esta dimensión permanece prácticamente inalterada.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, también se observa una gradiente socioeconómica muy pronunciada. En 2023, el promedio aumenta desde 30,9 puntos en el primer quintil hasta 65,5 puntos en el quinto quintil. En 2025, la estructura se mantiene: el primer quintil alcanza 30 puntos y el quinto quintil 65,6 puntos. En 2023, todas las diferencias entre quintiles son significativas, salvo la diferencia entre los quintiles II y III. En 2025, todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas. Entre años, ningún quintil presenta una variación significativa, lo que refuerza la idea de estabilidad de la dimensión y persistencia de la brecha socioeconómica.

En el análisis regional, las comparaciones se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, se ubican bajo el promedio nacional Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Ñuble. En cambio, Magallanes y la Región Metropolitana se ubican por encima del promedio nacional. En 2025, se mantienen bajo el promedio nacional Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Ñuble, y se suma Biobío. Por sobre el promedio nacional se ubican la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. Magallanes deja de diferenciarse significativamente del promedio nacional en 2025.

En términos temporales regionales, solo Arica y Parinacota registra una mejora estadísticamente significativa, aumentando de 42,2 a 47,5 puntos. El resto de las regiones no muestra cambios significativos

entre 2023 y 2025. Incluso algunas regiones presentan disminuciones descriptivas como Aysén, Magallanes, O'Higgins, Biobío y Valparaíso; pero estas diferencias no son estadísticamente significativas.

En conjunto, los resultados muestran que el constructo de Tiempo de Ocio se mantiene prácticamente estable entre 2023 y 2025. La estabilidad agregada convive con brechas muy marcadas por sexo, edad, educación, ingreso y territorio. Las mayores desigualdades se observan por edad, nivel educativo e ingreso: las personas jóvenes, con educación superior y de mayores ingresos presentan niveles muy superiores de logro en este constructo. En contraste, las personas mayores, los grupos de menor educación, los quintiles bajos y varias regiones del centro-sur y sur se mantienen en posiciones rezagadas. Desde una perspectiva de bienestar, el principal hallazgo no es una mejora temporal, sino la persistencia de una estructura desigual en el acceso o disponibilidad de ocio y uso del tiempo.

Tabla 117: Cambios 2023-2025 en el constructo de Tiempo de Ocio según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Tiempo de Ocio	43.9	44.1	0.1
Sexo	Hombre	46.1	45.9	-0.2
Sexo	Mujer	41.8	42.2	0.4
Tramo etario	18–29 años	57.3	56.1	-1.2
Tramo etario	30–44 años	53.0	53.4	0.4
Tramo etario	45–59 años	36.2	39.4	3.2*
Tramo etario	60–79 años	25.0	26.2	1.2
Tramo etario	80 años y más	13.0	20.0	7.0*
Nivel educativo	Básica	18.8	20.2	1.3
Nivel educativo	Media	38.1	37.5	-0.5
Nivel educativo	Superior	60.2	59.4	-0.8
Quintil de ingreso	I	30.9	30.0	-0.9
Quintil de ingreso	II	38.0	39.4	1.5
Quintil de ingreso	III	40.8	42.1	1.4
Quintil de ingreso	IV	48.8	48.1	-0.7
Quintil de ingreso	V	65.5	65.6	0.0
Región	Tarapacá	43.0	44.5	1.5
Región	Antofagasta	43.9	46.9	3.0
Región	Atacama	38.9	39.3	0.5
Región	Coquimbo	40.6	40.7	0.1
Región	Valparaíso	43.7	42.4	-1.3
Región	O'Higgins	39.0	37.1	-1.9
Región	Maule	34.7	35.8	1.1
Región	Biobío	42.0	40.4	-1.5
Región	La Araucanía	34.3	37.6	3.3
Región	Los Lagos	35.8	37.8	2.0
Región	Aysén	37.1	33.5	-3.6
Región	Magallanes	48.1	45.9	-2.2
Región	Metropolitana	49.4	49.3	-0.1
Región	Los Ríos	41.0	41.9	0.8
Región	Arica y Parinacota	42.2	47.5	5.4*
Región	Ñuble	34.5	34.9	0.5

Nota:

Total: la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa. La dimensión se mantiene prácticamente estable, de 43,9 a 44,1 puntos.

Sexo: en 2023 y 2025 los hombres presentan un promedio significativamente superior al de las mujeres. Entre años, no se observan diferencias estadísticamente significativas ni en hombres ni en mujeres.

Tramo etario: en 2023 y 2025 todas las diferencias entre tramos etarios son estadísticamente significativas, con una gradiente descendente por edad: los grupos más jóvenes presentan mayores niveles que los grupos de mayor edad. Entre años, las diferencias son significativas solo para los grupos de 45 a 59 años y 80 años y más.
Nivel educativo: en ambos años existen diferencias significativas entre todos los niveles educativos, con una gradiente positiva según nivel educativo. Entre años, no se observan cambios estadísticamente significativos en ningún nivel educativo.
Quintil de ingreso: en 2023 todas las diferencias entre quintiles son significativas, salvo la diferencia entre los quintiles II y III, que no alcanza significancia al 95%. En 2025, todas las diferencias entre quintiles son significativas. Entre años, ningún quintil registra cambios estadísticamente significativos.
Región: las comparaciones regionales se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023 se ubican significativamente bajo el promedio nacional Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Ñuble; y significativamente sobre el promedio nacional Magallanes y la Región Metropolitana. En 2025 se ubican significativamente bajo el promedio nacional Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Ñuble; y significativamente sobre el promedio nacional la Región Metropolitana y Arica y Parinacota. Entre años, solo Arica y Parinacota registra una mejora estadísticamente significativa.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Tiempo de Ocio

A nivel nacional, el constructo de Tiempo de Ocio presenta un cambio ponderado muy reducido y estadísticamente no significativo entre 2023 y 2025, equivalente a 0,13 puntos. Sin embargo, este resultado agregado no debe interpretarse como estabilidad homogénea, sino como el efecto neto de movimientos internos de signo contrario. Las variables haber ido al cine u otras actividades recreativas (u20) y haber visitado lugares de interés cultural (u22) disminuyen, mientras que haber visitado plazas o espacios naturales en el tiempo libre (g1) aumenta de manera importante. Todos cambios estadísticamente significativos.

En términos ponderados, haber ido al cine resta 0,96 puntos al cambio del constructo y haber visitado lugares culturales resta 1,11 puntos, mientras que visitar espacios naturales aporta 2,20 puntos. Por ello, el resultado neto positivo del constructo se explica por la capacidad del aumento en visitas a plazas o espacios naturales de compensar las caídas observadas en las otras dos variables. Dado que el cambio total del constructo es cercano a cero, los porcentajes de contribución son inestables, se amplifican y deben leerse con cautela: en este caso aparecen contribuciones negativas y superiores al 100% porque los componentes se mueven en direcciones opuestas.

La lectura sustantiva es que entre 2023 y 2025 no se observa una mejora generalizada del tiempo de ocio, sino una recomposición de sus formas de expresión. Disminuyen las actividades recreativas y culturales más institucionalizadas o mediadas por oferta, mientras aumenta de manera amplia el uso de plazas y espacios naturales. Este patrón se reproduce en la mayoría de los grupos, aunque con distinta intensidad. En algunos grupos, como hombres, personas jóvenes o educación media, las caídas en haber ido al cine y la visita a lugares culturales pesan más sobre el cambio total; en otros, como personas de mayor edad y varios quintiles de ingreso, el aumento de las visitas a espacios naturales logra compensar o superar esas disminuciones.

Tabla 118: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Tiempo de Ocio

Categoría	Haber ido al cine u otras actividades (u20)	Haber visitado lugares de interés cultural (u22)	Haber visitado plazas o espacio naturales (g1)	Total
Total	-743.8	-855.2	1699.0	100
Sexo				
Hombre	575.6	898.7	-1374.3	100
Mujer	-187.1	-114.4	401.6	100
Tramo etario				
18 a 29 años	107.8	155.6	-163.3	100
30 a 44 años	-116.2	-409.5	625.7	100
45 a 59 años	9.6	9.4	81.0	100
60 a 79 años	-55.8	-7.1	162.9	100
80 años y más	25.3	5.0	69.7	100
Nivel educativo				
Básica	-46.2	-19.6	165.8	100
Media	347.4	198.0	-445.4	100
Superior	96.1	222.3	-218.4	100
Quintil de ingreso				
I	255.8	76.8	-232.6	100
II	-24.0	-55.2	179.1	100
III	-2.6	-53.2	155.8	100
IV	186.3	229.1	-315.4	100
V	-1443.1	-3549.3	5092.3	100
Región				
Tarapacá	-116.0	65.8	150.1	100
Antofagasta	-51.5	15.7	135.8	100
Atacama	-86.6	-309.4	496.1	100
Coquimbo	-749.7	-211.1	1060.8	100
Valparaíso	124.0	106.8	-130.8	100
O'Higgins	152.6	54.2	-106.8	100
Maule	-17.3	-100.4	217.8	100
Biobío	19.6	194.8	-114.4	100
La Araucanía	7.6	15.8	76.6	100
Los Lagos	8.6	-14.9	106.3	100
Aysén	47.4	71.3	-18.6	100
Magallanes	75.0	80.5	-55.5	100
Metropolitana	855.5	1035.2	-1790.6	100
Los Ríos	15.8	-163.7	247.9	100
Arica y Parinacota	4.7	18.8	76.5	100
Ñuble	-194.5	-41.3	335.9	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

A nivel nacional, las tres variables del constructo presentan cambios estadísticamente significativos entre 2023 y 2025, aunque en direcciones distintas. Haber ido al cine disminuye de 46,3% a 43,9%, con una caída significativa de 2,5 puntos porcentuales. Haber visitado lugares de interés cultural también disminuye significativamente, pasando de 27,9% a 25,1%, con una variación de -2,8 puntos. En contraste, haber visitado plazas o espacios naturales aumenta de 69,1% a 79,5%, con un incremento significativo de 10,3 puntos porcentuales.

Por sexo, haber ido al cine disminuye tanto en hombres como en mujeres, pero los cambios no son significativos dentro de cada grupo. En haber visitado lugares de interés cultural, la caída se concentra en los hombres, donde sí es estadísticamente significativa, mientras que en mujeres no alcanza significancia. En g1, el aumento es significativo tanto en hombres como en mujeres. Además, los hombres mantienen niveles superiores en varias variables, especialmente en haber visitado lugares de interés cultural y haber visitado plazas o espacios naturales.

Por edad, haber ido al cine no registra cambios significativos dentro de los tramos etarios, aunque mantiene una gradiente clara: los niveles son más altos entre las personas jóvenes y disminuyen con la edad. En haber visitado lugares de interés cultural, las caídas significativas se observan en los grupos de 18 a 29 años y 30 a 44 años. En cambio, haber visitado plazas o espacios naturales aumenta significativamente en todos los tramos de edad, incluyendo a las personas de 80 años y más, lo que muestra que el mayor uso de plazas o espacios naturales es transversal por edad.

Por nivel educativo, haber ido al cine disminuye significativamente solo en educación media. En haber visitado lugares de interés cultural, las caídas significativas se observan en educación media y superior. En haber visitado plazas o espacios naturales, el aumento es significativo en los tres niveles educativos. Se mantiene, además, una fuerte gradiente educacional en haber ido al cine y haber visitado lugares de interés cultural: las personas con educación superior presentan niveles más altos que aquellas con educación media y básica.

Por quintil de ingreso, haber ido al cine cae significativamente solo en el quintil I. Haber visitado lugares de interés cultural no presenta cambios significativos dentro de los quintiles, aunque mantiene una gradiente socioeconómica clara. En g1, el aumento es significativo en todos los quintiles. Por región, haber ido al cine disminuye significativamente solo en O'Higgins; haber visitado lugares de interés cultural disminuye significativamente solo en Biobío; y haber visitado plazas o espacios naturales aumenta significativamente en la mayoría de las regiones, con excepción de Aysén y Magallanes.

En síntesis, el constructo de Tiempo de Ocio muestra una transformación relevante: el ocio asociado a actividades recreativas y culturales disminuye, mientras aumenta el ocio vinculado al uso de espacios abiertos o naturales. Por ello, el cambio agregado del constructo debe leerse como una recomposición interna más que como una mejora uniforme.

Tabla 119: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Tiempo de Ocio. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Haber ido al cine u otras actividades (u20)			Haber visitado lugares de interés cultural (u22)			Haber visitado plazas o espacio naturales (g1)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	46.3	43.9	-2.5*	27.9	25.1	-2.8*	69.1	79.5	10.3*
Sexo									
Hombre	47.8	45.0	-2.8	30.9	26.6	-4.3*	71.0	83.3	12.3*
Mujer	44.9	42.7	-2.1	24.8	23.6	-1.3	67.3	75.7	8.4*
Tramo etario									
18 a 29 años	65.7	62.4	-3.3	36.7	32.0	-4.7*	80.2	89.4	9.2*

30 a 44 años	57.8	56.6	-1.2	35.3	31.2	-4.1*	76.9	88.6	11.7*
45 a 59 años	36.3	37.1	0.8	21.9	22.7	0.8	62.4	74.6	12.2*
60 a 79 años	19.8	18.1	-1.7	14.1	13.9	-0.2	54.7	64.1	9.4*
80 años y más	6.4	10.9	4.5	7.2	8.1	0.9	35.9	58.7	22.8*
Nivel educativo									
Básica	13.7	12.1	-1.6	7.3	6.7	-0.7	49.5	59.9	10.4*
Media	39.4	34.6	-4.8*	21.1	18.3	-2.7*	67.0	78.4	11.4*
Superior	67.0	65.0	-2.0	43.1	38.5	-4.6*	79.5	87.8	8.3*
Quintil de ingreso									
I	29.3	23.6	-5.8*	15.6	13.9	-1.7	62.1	71.8	9.7*
II	39.0	38.1	-0.9	22.4	20.4	-2.1	64.6	77.0	12.3*
III	43.0	42.9	-0.1	23.5	21.7	-1.8	68.6	78.5	9.9*
IV	52.3	48.9	-3.4	32.6	28.5	-4.1	72.2	82.7	10.5*
V	73.4	72.0	-1.4	49.6	46.1	-3.5	80.5	89.7	9.2*
Región									
Tarapacá	46.1	41.6	-4.5	24.0	26.5	2.5	72.3	83.0	10.7*
Antofagasta	49.3	45.4	-4.0	25.4	26.6	1.2	67.9	87.1	19.2*
Atacama	41.6	40.6	-1.0	20.7	17.1	-3.5	67.4	77.9	10.5*
Coquimbo	42.8	40.7	-2.1	22.7	22.1	-0.6	69.5	74.9	5.4*
Valparaíso	43.7	39.4	-4.2	29.6	26.0	-3.6	69.8	78.1	8.2*
O'Higgins	42.2	34.9	-7.3*	20.5	18.0	-2.6	67.3	76.7	9.4*
Maule	34.0	33.5	-0.5	16.9	14.1	-2.7	69.2	80.1	11.0*
Biobío	40.6	39.9	-0.8	27.4	19.7	-7.6*	71.4	79.7	8.3*
La Araucanía	32.5	33.1	0.6	18.6	19.9	1.3	66.5	78.4	11.9*
Los Lagos	34.5	34.9	0.4	20.3	19.5	-0.7	67.0	76.7	9.7*
Aysén	26.5	22.2	-4.3	27.8	21.3	-6.5	73.9	77.0	3.1
Magallanes	52.1	47.8	-4.2	31.8	27.3	-4.5	71.1	76.8	5.7
Metropolitana	54.6	51.7	-2.8	33.5	30.1	-3.4	69.3	80.3	11.0*
Los Ríos	40.4	40.8	0.3	25.4	21.9	-3.5	71.0	80.8	9.8*
Arica y Parinacota	44.5	45.2	0.6	26.3	28.9	2.6	67.1	86.4	19.3*
Ñuble	33.5	31.1	-2.4	18.3	17.8	-0.5	66.0	73.7	7.7*

Notas:

Ha ido al cine u otras actividades recreativas (u20):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa en 2023, pero no en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. En 2025 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. En 2025 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. media, y no son significativas para Ed. básica y Ed. superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II; I y III; I y IV; I y V; II y IV; II y V; III y IV; III y V; IV y V. En 2025 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I, y no son significativas para II, III, IV y V.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Magallanes y Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Metropolitana presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para O'Higgins. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Ha visitado lugares de interés cultural (u22)

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa en 2023 y también en 2025. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para hombre.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años y 30 a 44 años, y no son significativas para 45 a 59 años, 60 a 75 años y 75 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. En 2025 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. media y Ed. superior, y no son significativas para Ed. básica.
Quintil de ingreso autónomo del hogar: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II; I y III; I y IV; I y V; II y IV; II y V; III y IV; III y V; IV y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II; I y III; I y IV; I y V; II y IV; II y V; III y IV; III y V; IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Metropolitana presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Metropolitana presenta promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Atacama, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Biobío. No son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
Ha visitado plazas o espacios naturales en su tiempo libre (g1):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, la diferencia entre hombres y mujeres es estadísticamente significativa en 2023 y también en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más; 60 a 75 años y 75 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 75 años; 18 a 29 años y 75 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 75 años; 30 a 44 años y 75 años y más; 45 a 59 años y 60 a 75 años; 45 a 59 años y 75 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. En 2025 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos.
Quintil de ingreso autónomo del hogar: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III; I y IV; I y V; II y III; II y IV; II y V; III y V; IV y V. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II; I y III; I y IV; I y V; II y IV; II y V; III y IV; III y V; IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, ninguna región presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, y ninguna presenta un promedio significativamente inferior. En 2025, Tarapacá, Antofagasta y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Coquimbo y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble. No son estadísticamente significativas para Aysén y Magallanes.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran que la dimensión de Uso del Tiempo se mantuvo prácticamente estable entre 2023 y 2025. El puntaje nacional del constructo Tiempo de Ocio pasó de 43,9 a 44,1 puntos, variación que no es estadísticamente significativa. Esta estabilidad agregada, sin embargo, no implica ausencia de transformaciones. Por el contrario, la descomposición revela cambios importantes y de signo contrario entre las actividades que integran el constructo, los cuales terminan compensándose en el resultado final.

El principal cambio del período corresponde a una recomposición de las formas de ocio. La proporción de personas que asistió al cine o a espectáculos disminuyó significativamente de 46,3% a 43,9%, mientras que la visita a lugares de interés cultural cayó de 27,9% a 25,1%. En contraste, la visita a plazas, parques o espacios naturales aumentó de manera considerable, desde 69,1% hasta 79,5%. En términos ponderados, el incremento de esta última variable aportó 2,20 puntos al cambio del constructo, compensando los aportes negativos de la asistencia a actividades recreativas y culturales, de −0,96 y −1,11 puntos, respectivamente. Por consiguiente, la estabilidad de la dimensión no debe interpretarse como continuidad de las mismas prácticas, sino como un desplazamiento desde formas de ocio vinculadas con equipamientos, eventos y oferta cultural organizada hacia actividades desarrolladas en espacios abiertos y naturales.

Este patrón tiene una extensión considerable en la población. El uso de plazas, parques o espacios naturales aumentó significativamente entre hombres y mujeres, en todos los tramos etarios, niveles educativos y quintiles de ingreso, así como en la mayoría de las regiones. En cambio, las disminuciones en las actividades culturales fueron más concentradas: la visita a lugares de interés cultural cayó especialmente entre los hombres, las personas de 18 a 44 años y quienes poseen educación media o superior; la asistencia al cine o a espectáculos disminuyó significativamente entre las personas con educación media y en el primer quintil de ingresos. Esto sugiere que el aumento del ocio al aire libre constituye un fenómeno transversal, mientras que el retroceso de ciertas actividades culturales afecta con mayor intensidad a grupos específicos. La evidencia disponible no permite determinar si esta recomposición responde a cambios en las preferencias, costos de acceso, disponibilidad territorial de la oferta, restricciones de tiempo u otras condiciones, por lo que tales mecanismos deben considerarse hipótesis y no explicaciones demostradas.

La estabilidad temporal también convive con desigualdades persistentes. Los hombres presentan niveles superiores a las mujeres en ambos años, sin que la brecha de género se haya modificado significativamente. Las diferencias más pronunciadas se observan por edad, educación e ingreso. Las personas jóvenes, con educación superior y pertenecientes a los quintiles de mayores ingresos registran niveles considerablemente más altos de participación en actividades de ocio que las personas mayores, con educación básica y de menores ingresos. Ninguno de los niveles educativos ni de los quintiles experimentó un cambio estadísticamente significativo en el puntaje global de la dimensión, de modo que la estructura de desigualdad socioeconómica permaneció prácticamente inalterada.

La edad constituye el eje de diferenciación más marcado. En ambos años existe una gradiente descendente y estadísticamente significativa: a medida que aumenta la edad, disminuye el puntaje de Tiempo de Ocio. No obstante, se observan mejoras significativas entre las personas de 45 a 59 años y, especialmente, entre quienes tienen 80 años y más. En este último grupo, el puntaje aumenta de 13,0 a 20,0 puntos, impulsado principalmente por el fuerte incremento en la visita a plazas y espacios naturales. Aunque este avance es relevante, el grupo continúa presentando el menor nivel de la dimensión. Por tanto, la mejora no elimina el rezago etario, pero muestra que la expansión de alternativas accesibles de ocio al aire libre puede alcanzar también a la población de mayor edad.

El análisis territorial muestra igualmente una elevada persistencia. Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Ñuble se ubicaron significativamente por debajo del promedio nacional tanto en 2023 como en 2025; Biobío se incorporó a este grupo en 2025. La Región Metropolitana se mantuvo sobre el promedio nacional en ambos años, mientras que Magallanes dejó de diferenciarse significativamente en 2025 y Arica y Parinacota pasó a situarse por encima del promedio. Esta última fue, además, la única región que registró una mejora temporal significativa en el puntaje global, al aumentar de 42,2 a 47,5 puntos. La reiteración de los rezagos en varias regiones del centro-sur y sur indica que las brechas territoriales no son únicamente fluctuaciones coyunturales, sino que podrían estar asociadas a diferencias persistentes en infraestructura, conectividad, disponibilidad de oferta cultural y condiciones de acceso.

Desde la perspectiva de política pública, los resultados sugieren que no basta con observar la cantidad total de ocio: también es necesario considerar su composición, diversidad y accesibilidad. El aumento del uso de espacios públicos y naturales representa una oportunidad para fortalecer parques, plazas, áreas verdes, accesibilidad universal, seguridad y conectividad. Sin embargo, este avance no debería interpretarse como sustituto suficiente de la participación cultural. La caída en la asistencia a espectáculos y lugares de interés cultural plantea la necesidad de examinar barreras económicas, territoriales, horarias y de transporte, especialmente para las personas mayores, los grupos de menor educación e ingreso y las regiones persistentemente rezagadas. Las intervenciones debieran procurar ampliar el repertorio efectivo de actividades disponibles, evitando que el acceso al ocio dependa excesivamente de los recursos económicos, la edad o el lugar de residencia.

Finalmente, la interpretación debe reconocer el alcance específico del indicador. Aunque la dimensión se denomina Uso del Tiempo, las variables analizadas miden principalmente participación en determinadas actividades de ocio y no la distribución completa del tiempo entre trabajo remunerado, cuidados, tareas domésticas, descanso y actividades personales. En consecuencia, los resultados permiten concluir sobre el acceso y la participación en estas formas de ocio, pero no permiten establecer si aumentó el tiempo libre disponible ni si disminuyó la pobreza de tiempo. Esta precisión es relevante, especialmente para interpretar las brechas de género y formular recomendaciones sobre conciliación, corresponsabilidad y cuidados. En síntesis, el período 2023–2025 no muestra una mejora general de la dimensión, sino una transformación interna del ocio dentro de una estructura de desigualdades sociales y territoriales que permanece ampliamente vigente.

Dimensión de Confianza y Participación

La dimensión de Confianza y Participación está construida a partir de tres constructos identificados como Confianza Institucional, Participación Política y Participación Local. Estos a su vez están construidos a partir de las siguientes preguntas en sentido positivo:

Confianza Institucional:

- f2_a. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Carabineros.
- f2_b. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Gobierno.
- f2_c. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En el Congreso.
- f2_d. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En Bomberos.
- f2_e. Considere una escala del 1 al 5, donde 1 es nada, 2 poca, 3 algo, 4 bastante y 5 mucha, ¿cuánta confianza tiene…? En los Municipios.

Participación Política:

- f3_a. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Un partido o movimiento político.
- f3_b. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En un sindicato, asociación profesional o gremial.
- f5_a. En los últimos 12 meses, usted ha: Participado en una huelga.
- f5_b. En los últimos 12 meses, usted ha: Asistido a una marcha o manifestación política.
- f5_c. En los últimos 12 meses, usted ha: Usado las redes sociales como Facebook, Twitter y otras, para expresar su opinión en temas políticos.

Participación Local:

- f3_c. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? Una junta de vecinos u otra organización vecinal.
- f3_d. En los últimos 12 meses, ¿ha participado en alguna de las siguientes organizaciones o grupo organizado? En una iglesia.

A continuación, se presenta el análisis de la siguiente forma: primero los resultados a nivel de dimensión junto a la contribución que hace cada constructo y en segundo lugar, los cambios en estos y en sus variables constituyentes.

La dimensión de Confianza y Participación presenta una disminución estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el puntaje promedio pasa de 17,1 a 16,5 puntos, lo que equivale a una variación de -0,7 puntos. Aunque la magnitud de la disminución es acotada, el contraste estadístico indica que el cambio es significativo al 95% de confianza. Además, los niveles observados en ambos años son

bajos, lo que muestra que esta dimensión continúa siendo una de las áreas más debilitadas del bienestar medido.

Según sexo, las mujeres presentan niveles significativamente superiores a los hombres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, el promedio de las mujeres alcanza 17,6 puntos, frente a 16,7 puntos entre los hombres, con una diferencia de 0,9 puntos estadísticamente significativa. En 2025, las mujeres obtienen 16,9 puntos y los hombres 16,0 puntos, manteniéndose una diferencia significativa de magnitud similar.

En términos temporales, ambos grupos disminuyen su puntaje promedio. Entre los hombres, la variación es de -0,6 puntos, mientras que entre las mujeres alcanza -0,7 puntos. Sin embargo, ninguna de estas variaciones es estadísticamente significativa. En consecuencia, el descenso nacional no se reproduce con suficiente precisión estadística al analizar separadamente a hombres y mujeres, mientras que la brecha favorable a las mujeres se mantiene en ambos años.

Por edad, se observa una relación positiva entre el puntaje de Confianza y Participación y la edad. En 2023, el promedio aumenta desde 14,5 puntos entre las personas de 18 a 29 años hasta 21,3 puntos entre las personas de 80 años y más. Los grupos de 30 a 44, 45 a 59 y 60 a 79 años alcanzan 16,3, 18,0 y 20,3 puntos, respectivamente. Las diferencias entre los grupos son estadísticamente significativas en prácticamente todas las comparaciones. La única excepción corresponde a la diferencia entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más.

En 2025, el patrón por edad se mantiene. Las personas de 18 a 29 años presentan el menor promedio, con 12,9 puntos, seguidas por las personas de 30 a 44 años, con 15,1 puntos. Los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más alcanzan 18,2, 19,6 y 19,9 puntos, respectivamente. Las personas de 18 a 29 años tienen un nivel significativamente inferior al de todos los demás grupos. Asimismo, el grupo de 30 a 44 años presenta un promedio significativamente inferior al de los tres grupos de mayor edad. Entre las personas de 45 a 59 y las de 60 a 79 años también existe una diferencia significativa. En cambio, no se observan diferencias significativas entre el grupo de 45 a 59 años y el de 80 años y más, ni entre los dos grupos de mayor edad.

Temporalmente, la disminución se concentra en los grupos más jóvenes. Las personas de 18 a 29 años reducen su promedio en 1,6 puntos, desde 14,5 a 12,9 puntos, mientras que el grupo de 30 a 44 años disminuye 1,1 puntos, desde 16,3 a 15,1 puntos. Ambas variaciones son estadísticamente significativas. Por el contrario, el cambio entre las personas de 45 a 59 años es de 0,2 puntos, el grupo de 60 a 79 años disminuye 0,7 puntos y las personas de 80 años y más reducen su promedio en 1,4 puntos, sin que ninguna de estas variaciones sea estadísticamente significativa. El descenso nacional se encuentra, por tanto, asociado principalmente al deterioro observado entre las personas menores de 45 años.

Según nivel educativo, los resultados no muestran una gradiente convencional en la que mayores niveles de educación se asocien sistemáticamente con mayores niveles de Confianza y Participación. En 2023, las personas con educación básica presentan el promedio más alto, con 17,8 puntos, seguidas por quienes tienen educación superior, con 17,6 puntos. Las personas con educación media alcanzan el menor puntaje, con 16,3 puntos. Las diferencias entre educación básica y media, y entre educación media y superior, son

estadísticamente significativas. En cambio, no existe una diferencia significativa entre educación básica y superior.

En 2025, las personas con educación básica vuelven a presentar el mayor nivel, con 17,9 puntos. Las personas con educación superior alcanzan 16,4 puntos y las de educación media 16,1 puntos. El promedio de educación básica es significativamente superior al de educación media y al de educación superior. En cambio, los grupos de educación media y superior no presentan diferencias estadísticamente significativas entre sí.

En términos temporales, las personas con educación básica prácticamente mantienen su promedio, con un aumento no significativo de 0,1 puntos. Entre quienes tienen educación media se observa una disminución de 0,3 puntos, también no significativa. La caída se concentra en las personas con educación superior, cuyo puntaje disminuye de 17,6 a 16,4 puntos, equivalente a -1,2 puntos y estadísticamente significativa. Este cambio modifica la posición relativa del grupo: mientras en 2023 las personas con educación superior superaban significativamente a quienes tenían educación media, en 2025 ambos niveles presentan resultados estadísticamente similares.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, no se observa una gradiente clara ni sistemática. En 2023, los promedios fluctúan entre 16,5 puntos en el tercer quintil y 17,8 puntos en el quinto quintil. El primer quintil alcanza 17,6 puntos, el segundo 16,7 puntos y el cuarto 17,2 puntos. Ninguna de las diferencias entre quintiles es estadísticamente significativa, lo que indica una distribución relativamente homogénea de esta dimensión a lo largo de la escala de ingresos.

En 2025, el quinto quintil presenta el mayor promedio, con 17,5 puntos, seguido por el primer quintil, con 17,1 puntos. Los quintiles segundo, tercero y cuarto alcanzan 16,1, 15,7 y 16,3 puntos, respectivamente. Se observan diferencias estadísticamente significativas entre el primer y el tercer quintil, entre el segundo y el quinto quintil, y entre el tercero y el quinto quintil. Las demás diferencias no son significativas. El patrón no constituye, sin embargo, una gradiente lineal, ya que el primer quintil presenta un nivel relativamente elevado y no se diferencia significativamente del quinto.

Todos los quintiles registran disminuciones que resultan no ser estadísticamente significativas entre 2023 y 2025. En consecuencia, la disminución nacional no puede atribuirse de manera estadísticamente concluyente a un quintil específico, y las diferencias por ingreso siguen siendo menos marcadas que las observadas por edad o territorio.

El análisis regional compara el promedio de cada región con el promedio nacional de Confianza y Participación en el mismo año. En 2023, el promedio nacional alcanza 17,1 puntos. En ese año, Biobío, con 18,8 puntos, y Ñuble, con 21 puntos, presentan niveles significativamente superiores al promedio nacional. En contraste, Antofagasta, con 13,8 puntos, es la única región que se ubica significativamente bajo el promedio nacional. Las demás regiones no muestran diferencias estadísticamente significativas respecto del total del país.

En 2025, el promedio nacional disminuye a 16,5 puntos y el patrón territorial se modifica. Se ubican sobre el promedio nacional O'Higgins, con 17,7 puntos; Maule, con 18,7; La Araucanía, con 19,1; Los Lagos, con 18,9; Aysén, con 18,1; Los Ríos, con 18,8; y Ñuble, con 20,2 puntos. La Región Metropolitana, con 15,2 puntos, es la única que presenta un promedio inferior al nacional. Las demás regiones no registran diferencias estadísticamente significativas.

La comparación entre ambos años muestra que Ñuble mantiene una posición significativamente superior al promedio nacional, lo que da cuenta de una ventaja territorial persistente. Biobío, en cambio, se ubicaba sobre el promedio nacional en 2023, pero deja de diferenciarse de este en 2025. Antofagasta pasa de encontrarse bajo el promedio en 2023 a no presentar una diferencia significativa en 2025. Por su parte, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén y Los Ríos pasan a ubicarse sobre el promedio nacional en 2025, aunque parte de este cambio relativo debe interpretarse considerando que el promedio nacional también disminuyó.

En términos temporales, solo tres regiones presentan cambios estadísticamente significativos. Antofagasta aumenta 2 puntos, desde 13,8 a 15,8 puntos. En sentido contrario, Biobío disminuye 1,8 puntos, desde 18,8 a 17 puntos, y la Región Metropolitana reduce su promedio en 1,5 puntos, desde 16,7 a 15,2 puntos. En las demás regiones, las variaciones no son estadísticamente significativas.

En conjunto, los resultados muestran una disminución pequeña pero estadísticamente significativa de la Confianza y Participación a nivel nacional entre 2023 y 2025. Este deterioro no es transversal a todos los grupos. Se concentra principalmente entre las personas menores de 45 años, las personas con educación superior y, territorialmente, en Biobío y la Región Metropolitana. Antofagasta constituye la principal excepción, al presentar una mejora significativa.

Las diferencias por edad son el patrón más consistente: las personas jóvenes presentan niveles considerablemente inferiores a los de mayor edad, y la caída reciente profundiza esta distancia. En cambio, no se observa una relación lineal con el nivel educativo ni con el ingreso autónomo del hogar. Por sexo, las mujeres mantienen niveles superiores a los hombres, aunque ninguno de los dos grupos presenta una variación temporal significativa. Territorialmente, los resultados muestran una configuración heterogénea y cambiante, con Ñuble persistentemente sobre el promedio nacional y la Región Metropolitana pasando a una posición significativamente inferior en 2025.

Tabla 120: Cambios 2023-2025 en la Dimensión de Confianza y Participación según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Dimensión de Confianza y Participación	17.12	16.46	-0.66*
Sexo	Hombre	16.67	16.03	-0.64
Sexo	Mujer	17.56	16.88	-0.68
Tramo etario	18–29 años	14.51	12.95	-1.56*
Tramo etario	30–44 años	16.27	15.14	-1.13*
Tramo etario	45–59 años	18.02	18.22	0.20
Tramo etario	60–79 años	20.29	19.58	-0.71
Tramo etario	80 años y más	21.28	19.86	-1.42
Nivel educativo	Básica	17.84	17.95	0.11
Nivel educativo	Media	16.31	16.05	-0.25

Nivel educativo	Superior	17.60	16.37	-1.23*
Quintil de ingreso	I	17.61	17.13	-0.48
Quintil de ingreso	II	16.68	16.08	-0.60
Quintil de ingreso	III	16.52	15.73	-0.78
Quintil de ingreso	IV	17.20	16.30	-0.91
Quintil de ingreso	V	17.78	17.46	-0.32
Región	Tarapacá	15.89	15.94	0.05
Región	Antofagasta	13.78	15.81	2.03*
Región	Atacama	17.01	16.98	-0.03
Región	Coquimbo	17.28	15.81	-1.47
Región	Valparaíso	16.87	16.13	-0.74
Región	O'Higgins	17.08	17.71	0.63
Región	Maule	17.89	18.67	0.77
Región	Biobío	18.81	17.01	-1.80*
Región	La Araucanía	18.17	19.07	0.90
Región	Los Lagos	17.26	18.93	1.67
Región	Aysén	17.32	18.14	0.83
Región	Magallanes	15.78	16.52	0.74
Región	Metropolitana	16.67	15.22	-1.45*
Región	Los Ríos	18.21	18.85	0.64
Región	Arica y Parinacota	15.86	16.44	0.59
Región	Ñuble	21.04	20.20	-0.84

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Confianza y Participación entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en Confianza y Participación entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para los hombres ni para las mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas todas las diferencias entre grupos etarios, excepto la diferencia entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y todos los demás grupos; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 45 a 59 años y 80 años y más, ni entre 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para las personas de 18 a 29 años y de 30 a 44 años, pero no para los demás grupos etarios.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y media, y entre educación media y superior; no es estadísticamente significativa la diferencia entre educación básica y superior. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre educación básica y media, y entre educación básica y superior; no es estadísticamente significativa la diferencia entre educación media y superior. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para las personas con educación superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 no existen diferencias estadísticamente significativas entre los quintiles de ingreso autónomo del hogar. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre el primer y el tercer quintil, entre el segundo y el quinto quintil y entre el tercer y el quinto quintil. Las demás diferencias no son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los quintiles.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Confianza y Participación en el mismo año. En 2023, Biobío y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Antofagasta, Biobío y la Región Metropolitana, y no son estadísticamente significativas en las demás regiones.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

La dimensión de Confianza y Participación disminuyó de 17,1 puntos en 2023 a 16,5 puntos en 2025, con una caída estadísticamente significativa de 0,7 puntos. Dado que los tres constructos tienen la misma ponderación, el 53,6% de esta disminución se explica por la caída de la Participación Política, el 25,7% por la reducción de la Participación Local y el 20,6% por el descenso de la Confianza Institucional. Sin embargo, solo la disminución de la Participación Política es estadísticamente significativa: pasa de 6,3% a 5,2%, con una caída de 1,1 puntos porcentuales. La Confianza Institucional disminuye 0,4 puntos y la Participación Local 0,5 puntos, pero estas variaciones no alcanzan significancia estadística. Por tanto, la evidencia indica que el deterioro nacional de la dimensión se encuentra asociado principalmente a una menor participación política.

Por sexo, la dimensión disminuye tanto entre los hombres como entre las mujeres, aunque ninguno de los dos cambios alcanza significancia estadística al 5%. Entre los hombres, la caída es de 0,6 puntos y se explica principalmente por la menor Participación Política, que representa 53,4% del deterioro, y por la Participación Local, que aporta 42,7%. La Confianza Institucional prácticamente no cambia.

Entre las mujeres, la disminución alcanza 0,7 puntos y queda muy cerca del umbral de significancia estadística. En este grupo, la Participación Política explica 53,9% de la caída y la Confianza Institucional 36,4%, mientras que la Participación Local aporta solo 9,8%. La Participación Política disminuye significativamente tanto entre los hombres como entre las mujeres, mientras que los cambios de Confianza Institucional y Participación Local no son significativos en ninguno de los dos grupos.

Las mujeres mantienen resultados superiores a los hombres en la dimensión en ambos años. En 2023 alcanzaban 17,6 puntos, frente a 16,7 entre los hombres, y en 2025 registran 16,9 puntos, frente a 16. Esta diferencia se explica principalmente por la Participación Local, que es significativamente mayor entre las mujeres. En cambio, no se observan diferencias estadísticamente significativas por sexo en Confianza Institucional ni en Participación Política.

Por edad, el deterioro se concentra en los grupos más jóvenes. Las personas de 18 a 29 años presentan la mayor caída, con una disminución significativa de 1,6 puntos. Este resultado se explica por la reducción simultánea de la Participación Política y la Participación Local. La Participación Política disminuye 2,9 puntos y explica 62,7% de la caída, mientras que la Participación Local se reduce 2,7 puntos y aporta 57,1%. La Confianza Institucional aumenta 0,9 puntos, aunque no significativamente, por lo que compensa parcialmente el deterioro de los otros dos constructos y aparece con una contribución negativa de −19,7%.

Entre las personas de 30 a 44 años, la dimensión disminuye significativamente 1,1 puntos. En este caso, la caída se explica principalmente por la Confianza Institucional, que disminuye 1,8 puntos y aporta 52,8% del deterioro. La Participación Política y la Participación Local también disminuyen, pero sus variaciones no son estadísticamente significativas.

En el grupo de 45 a 59 años, la dimensión se mantiene prácticamente estable. La Confianza Institucional y la Participación Política aumentan levemente, mientras que la Participación Local no cambia. Ninguna de estas variaciones es estadísticamente significativa. Entre las personas de 60 a 79 años, la dimensión disminuye 0,7 puntos, aunque el cambio agregado no es significativo. La principal fuente de esta variación

es la caída significativa de la Confianza Institucional, que explica 78,8% del descenso. Finalmente, entre las personas de 80 años o más la dimensión disminuye 1,4 puntos, pero la variación tampoco alcanza significancia estadística.

Los perfiles etarios de los constructos son diferentes. La Confianza Institucional aumenta con la edad y alcanza sus niveles más altos entre las personas mayores. La Participación Política presenta el patrón contrario: es mayor entre los jóvenes y disminuye sostenidamente con la edad. La Participación Local, por su parte, aumenta desde los grupos jóvenes hasta las personas de 60 a 79 años. Como resultado, el mayor nivel agregado de Confianza y Participación continúa observándose en los grupos de mayor edad, pese a que estos presentan niveles muy reducidos de Participación Política.

El nivel educativo también muestra dinámicas diferenciadas. Entre las personas con educación básica, la dimensión prácticamente no cambia: aumenta 0,1 puntos. La Confianza Institucional disminuye 0,8 puntos y la Participación Política aumenta levemente, mientras que la Participación Local sube 1,0 punto. Ninguno de estos cambios es estadísticamente significativo. Debido al reducido cambio agregado y a que los constructos se mueven en direcciones opuestas, las contribuciones porcentuales de este grupo no deben interpretarse como una distribución estable del cambio.

Entre las personas con educación media, la dimensión disminuye 0,3 puntos, pero la variación no es significativa. La Participación Política cae significativamente 1,2 puntos, mientras que la Participación Local aumenta 0,4 puntos y la Confianza Institucional permanece estable. De este modo, el deterioro político es parcialmente compensado por la participación local.

La caída más clara se observa entre las personas con educación superior. En este grupo, la dimensión disminuye significativamente 1,2 puntos. La Participación Política explica 43,5% de la caída y la Participación Local 42,7%, con reducciones de 1,6 puntos en ambos casos. Sin embargo, solo la disminución de la Participación Política alcanza significancia estadística; la caída de la Participación Local queda cercana, pero por encima, del umbral del 5%. La Confianza Institucional disminuye 0,5 puntos y aporta 13,8% del deterioro, aunque su variación tampoco es significativa.

Estos resultados modifican la relación entre educación y el nivel agregado de la dimensión. En 2023, las personas con educación básica y superior presentaban resultados similares y superiores a las personas con educación media. En 2025, el grupo con educación básica alcanza el mayor nivel, con 17,9 puntos, mientras que educación media y superior presentan resultados significativamente menores. Esta diferencia no refleja una ventaja general de la educación básica en todos los componentes. Las personas con educación superior mantienen una mayor Participación Política, pero tienen una Participación Local considerablemente menor.

Por quintil de ingreso, no se observan cambios estadísticamente significativos en la dimensión. La ausencia de significancia implica que las contribuciones deben interpretarse como una descripción de la composición de variaciones estimadas, y no como evidencia de un deterioro consolidado en cada quintil. Aun así, la Participación Política disminuye significativamente en los dos primeros quintiles. En el primer quintil cae 1,1 puntos y explica 74,2% de la variación negativa de la dimensión. Este deterioro es

parcialmente compensado por un aumento no significativo de la Participación Local. En el segundo quintil, la Participación Política disminuye 1,6 puntos y representa 89,7% de la caída, mientras que la Confianza Institucional aumenta levemente.

En los quintiles III y IV, los tres constructos presentan pequeñas disminuciones, pero ninguna alcanza significancia estadística. En el quinto quintil, la Confianza Institucional aumenta 1,2 puntos, mientras que la Participación Política y la Participación Local disminuyen aproximadamente 1 punto cada una. Como estos cambios no son significativos y se compensan entre sí, las contribuciones porcentuales superan 100% o presentan valores negativos.

Los niveles de los constructos también muestran gradientes opuestos por ingreso. La Participación Política aumenta con el quintil y alcanza sus niveles más altos en el quintil V. La Participación Local presenta la relación contraria: es más alta en los quintiles de menores ingresos y disminuye a medida que aumenta el ingreso. La Confianza Institucional es relativamente similar entre los primeros cuatro quintiles, aunque en 2025 el quintil V presenta un nivel significativamente superior. Estas tendencias contrapuestas explican por qué el indicador agregado no presenta una gradiente lineal clara por ingreso.

A nivel regional, las trayectorias son especialmente heterogéneas. La única mejora estadísticamente significativa de la dimensión se observa en Antofagasta, donde el indicador aumenta 2,0 puntos. Esta mejora se explica por avances en Confianza Institucional y Participación Local. La Confianza Institucional aumenta 3,4 puntos y la Participación Local 3,7 puntos, ambos cambios significativos. La Participación Política disminuye 1,1 puntos, pero esta caída no es significativa y compensa parcialmente el avance de los otros componentes.

En cambio, la dimensión disminuye significativamente en Biobío y en la Región Metropolitana. En Biobío, la caída alcanza 1,8 puntos y se explica principalmente por la Participación Local, que disminuye significativamente 3,9 puntos y representa 71,8% del deterioro. La Confianza Institucional también disminuye, mientras que la Participación Política aumenta levemente, aunque estas variaciones no son significativas.

En la Región Metropolitana, la dimensión cae 1,5 puntos. El principal componente es la Participación Política, que disminuye significativamente 2,1 puntos y explica 48,8% del deterioro. La Confianza Institucional disminuye 1,5 puntos y queda cercana a la significancia estadística, mientras que la Participación Local cae 0,7 puntos sin alcanzar significancia.

Tarapacá y Atacama presentan reducciones significativas de la Participación Política, aunque el resultado agregado de la dimensión no cambia de manera significativa. En Tarapacá, la Participación Política disminuye 2,1 puntos, pero este retroceso es compensado por aumentos en Confianza Institucional y Participación Local. En Atacama, la caída de 2,7 puntos en Participación Política también es compensada por mejoras no significativas en los otros componentes.

Los Lagos presenta una mejora estadísticamente significativa de 1,7 puntos. La mayor parte de este aumento proviene de la Participación Local, seguida por la Confianza Institucional. Las demás regiones no presentan variaciones estadísticamente significativas en la dimensión.

En varias regiones las contribuciones superan 100% o adoptan valores negativos. Esto ocurre cuando el cambio agregado es muy pequeño o cuando los constructos evolucionan en direcciones opuestas. Aysén, por ejemplo, combina una caída de la Confianza Institucional con un aumento de la Participación Local. Magallanes y Los Ríos también presentan mejoras en algunos componentes y retrocesos en otros. En estos casos, las contribuciones representan la compensación matemática entre constructos y no deben interpretarse como evidencia de una transformación regional consolidada.

En conjunto, la caída de Confianza y Participación entre 2023 y 2025 se explica principalmente por una disminución de la Participación Política. La Confianza Institucional y la Participación Local también presentan reducciones a nivel nacional, pero estas no son estadísticamente significativas. El deterioro se concentra especialmente entre las personas jóvenes, las personas con educación superior y algunos territorios, mientras que Antofagasta presenta una trayectoria favorable asociada a mejoras en confianza y participación local. Los resultados también muestran que los tres constructos siguen lógicas sociodemográficas diferentes: la participación política es mayor entre jóvenes, personas con educación superior y quintiles altos; la participación local es mayor entre mujeres, personas de mayor edad, personas con educación básica y quintiles bajos; y la confianza institucional tiende a aumentar con la edad. Por ello, el indicador agregado sintetiza formas de vinculación institucional y colectiva que no necesariamente evolucionan en la misma dirección.

Tabla 121: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en la Dimensión de Confianza y Participación

Categoría	Confianza Institucional	Participación Política	Participación Local	Total
Total	20.6	53.6	25.7	100
Sexo				
Hombre	3.9	53.4	42.7	100
Mujer	36.4	53.9	9.8	100
Tramo etario				
18 a 29 años	-19.7	62.7	57.1	100
30 a 44 años	52.8	24.0	23.2	100
45 a 59 años	84.8	20.9	-5.6	100
60 a 79 años	78.8	3.3	17.8	100
80 años y más	44.2	14.6	41.2	100
Nivel educativo				
Básica	-227.0	21.9	305.2	100
Media	-1.5	151.8	-50.3	100
Superior	13.8	43.5	42.7	100
Quintil de ingreso				
I	48.4	74.2	-22.6	100
II	-23.6	89.7	33.9	100
III	66.9	23.0	10.1	100
IV	34.2	25.2	40.6	100
V	-123.6	123.0	100.6	100
Región				
Tarapacá	1103.2	-1386.7	383.5	100
Antofagasta	56.0	-17.3	61.3	100
Atacama	-2186.7	2889.7	-603.0	100

Coquimbo	12.6	19.2	68.2	100
Valparaíso	43.4	-18.8	75.4	100
O'Higgins	87.0	-27.2	40.2	100
Maule	73.5	16.6	9.9	100
Biobío	33.2	-5.0	71.8	100
La Araucanía	73.9	-29.7	55.8	100
Los Lagos	31.4	4.1	64.5	100
Aysén	-66.6	19.5	147.2	100
Magallanes	48.0	-52.6	104.6	100
Metropolitana	34.9	48.8	16.3	100
Los Ríos	81.6	-73.8	92.2	100
Arica y Parinacota	109.5	38.9	-48.4	100
Ñuble	76.7	-4.6	27.8	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Confianza Institucional

El constructo de Confianza en instituciones no presenta un cambio estadísticamente significativo entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio disminuye levemente desde 24.7 en 2023 hasta 24.3 en 2025, lo que equivale a una variación de -0,4 puntos. En consecuencia, los datos no permiten concluir que la confianza institucional haya cambiado a nivel nacional durante el período analizado.

Según sexo, los niveles de confianza son similares entre hombres y mujeres en ambos años. En 2023, las mujeres presentan un promedio de 24.8 y los hombres de 24.6. La diferencia, de aproximadamente 0,2 puntos, no es estadísticamente significativa. En 2025, el promedio de los hombres alcanza 24.6, mientras que el de las mujeres es de 24.1. Esta diferencia tampoco es significativa.

En términos temporales, los hombres prácticamente mantienen su nivel de confianza, con una variación de -0,1 puntos entre 2023 y 2025. Entre las mujeres se observa una disminución descriptivamente mayor, de -0,7 puntos. Sin embargo, ninguno de estos cambios es estadísticamente significativo. Por tanto, no se identifica una modificación sustantiva de la confianza institucional por sexo ni una brecha estadísticamente comprobable entre hombres y mujeres.

Por edad, los resultados muestran una relación positiva entre la confianza institucional y la edad, particularmente a partir de los 60 años. En 2023, las personas de 18 a 29 años presentan un promedio de 22.8; las de 30 a 44 años, 23.8; y las de 45 a 59 años, 23.9. Estos tres grupos no se diferencian estadísticamente entre sí. En cambio, las personas de 60 a 79 años alcanzan un promedio de 28.7 y las de 80 años y más uno de 33.7, significativamente superiores a los niveles observados en los grupos de menor edad. También existe una diferencia estadísticamente significativa entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más.

En 2025, las personas de 30 a 44 años presentan el menor promedio de confianza institucional, con 22. Las personas de 18 a 29 años alcanzan 23.7 y las de 45 a 59 años, 24.5. Ambos grupos presentan niveles

significativamente superiores al del tramo de 30 a 44 años, mientras que no existe una diferencia significativa entre las personas de 18 a 29 y las de 45 a 59 años. Los mayores niveles vuelven a concentrarse en los grupos de mayor edad. Las personas de 60 a 79 años alcanzan un promedio de 27 y las de 80 años y más uno de 31.8. Ambos grupos presentan niveles significativamente superiores a los observados entre las personas menores de 60 años. Además, el grupo de 80 años y más supera significativamente al de 60 a 79 años. De este modo, aunque la secuencia no es completamente lineal entre los grupos más jóvenes, se mantiene una diferencia clara entre las personas menores y mayores de 60 años.

En términos temporales, la confianza institucional disminuye significativamente en dos grupos. Entre las personas de 30 a 44 años, el promedio pasa de 23.8 en 2023 a 22 en 2025, equivalente a una variación de -1.8 puntos. Entre las personas de 60 a 79 años, disminuye desde 28.7 hasta 27, también con una variación cercana a -1.7 puntos. En ambos casos, la reducción es estadísticamente significativa. En los demás grupos etarios, las variaciones no son significativas. En consecuencia, la estabilidad del promedio nacional encubre trayectorias diferentes por edad, especialmente las caídas registradas entre las personas de 30 a 44 años y de 60 a 79 años.

Según nivel educativo, las diferencias son reducidas y no configuran una gradiente clara. En 2023, las personas con educación superior presentan el mayor promedio, con 25.4, seguidas por quienes tienen educación básica, con 25, y por las personas con educación media, con 23.7. La única diferencia estadísticamente significativa se observa entre educación media y educación superior. No existen diferencias significativas entre educación básica y media ni entre educación básica y superior. En 2025, las personas con educación superior alcanzan un promedio de 24.9, las de educación básica 24.3 y las de educación media 23.8. Ninguna de las diferencias entre estos niveles es estadísticamente significativa. Temporalmente, la Confianza Institucional no presenta variaciones estadísticamente significativas. Por tanto, no existe evidencia de una transformación temporal diferenciada según nivel educativo.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, los resultados muestran diferencias acotadas en 2023 y una posición más favorable del quinto quintil en 2025. En 2023, el promedio más bajo corresponde al segundo quintil, con 23.3, mientras que el quinto quintil presenta el mayor nivel, con 26.2. Los quintiles primero, tercero y cuarto alcanzan valores cercanos a 24.7, 25 y 24.9, respectivamente. La única diferencia estadísticamente significativa se observa entre el segundo y el quinto quintil. En 2025, el quinto quintil aumenta su promedio hasta 27.4 y se diferencia significativamente de todos los demás quintiles. El primer quintil alcanza 24; el segundo 23.7; el tercero 23.4; y el cuarto 24. No existen diferencias estadísticamente significativas entre estos cuatro grupos. El patrón de 2025 muestra, por tanto, una ventaja específica del quintil de mayores ingresos, más que una gradiente progresiva a lo largo de toda la distribución.

En términos temporales, ninguno de los quintiles presenta cambios estadísticamente significativos. En consecuencia, la mayor diferenciación observada en 2025 se debe a la posición relativa del quinto quintil, pero no a un cambio temporal significativo dentro de este grupo.

El análisis regional compara el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional de Confianza en instituciones es de 24.7. Antofagasta, con 20.8, es la única región que

se ubica por debajo del promedio nacional. En sentido contrario, Ñuble, con 26.8, presenta un promedio superior. Las demás regiones no muestran diferencias estadísticamente significativas respecto del total del país.

En 2025, el promedio nacional disminuye levemente hasta 24.3. En este año, Maule, con 26.5; Magallanes, con 28; y Los Ríos, con 26.8, presentan niveles superiores al promedio nacional. Biobío, con 23, es la única región que se ubica por debajo. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional.

La comparación entre ambos años muestra cambios en las posiciones relativas regionales. Antofagasta deja de ubicarse bajo el promedio nacional, mientras que Ñuble deja de encontrarse sobre este. Maule, Magallanes y Los Ríos pasan a presentar niveles superiores en 2025, y Biobío pasa a ubicarse bajo el promedio nacional. Sin embargo, estos cambios de posición relativa no implican necesariamente que todas estas regiones hayan experimentado una variación temporal significativa. Parte de la modificación puede responder tanto a cambios regionales como a la leve reducción del promedio nacional. Por esta razón, la comparación con el promedio nacional debe complementarse con el contraste directo entre 2023 y 2025 dentro de cada región. En términos temporales, Antofagasta es la única región que presenta un cambio estadísticamente significativo. Su promedio aumenta desde 20.8 en 2023 hasta 24.2 en 2025, equivalente a una variación de 3.4 puntos.

En conjunto, los resultados muestran estabilidad de la Confianza en instituciones entre 2023 y 2025. El promedio nacional no presenta una variación estadísticamente significativa y tampoco se observan cambios por sexo, nivel educativo o quintil de ingreso. La principal diferencia estructural se encuentra asociada a la edad: las personas de 60 años y más presentan mayores niveles de confianza institucional que los grupos de menor edad en ambos años.

Al mismo tiempo, la evolución por edad no es homogénea. La confianza disminuye significativamente entre las personas de 30 a 44 años y entre las de 60 a 79 años, mientras permanece estable en los demás grupos. Por ingreso, el quinto quintil presenta una posición significativamente más favorable en 2025, aunque su aumento temporal no es estadísticamente significativo. Territorialmente, los resultados son heterogéneos, pero Antofagasta es la única región que experimenta una mejora temporal estadísticamente comprobable.

El resultado central es, por tanto, de estabilidad agregada con diferencias relevantes entre grupos. No existe evidencia de un deterioro o una mejora generalizada de la confianza institucional, pero persisten brechas importantes por edad y aparecen diferencias territoriales y socioeconómicas específicas que no se reflejan plenamente en el promedio nacional.

Tabla 122: Cambios 2023-2025 en el constructo de Confianza Institucional según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Confianza Institucional	24.73	24.32	-0.41
Sexo	Hombre	24.63	24.56	-0.07
Sexo	Mujer	24.82	24.08	-0.74
Tramo etario	18–29 años	22.80	23.73	0.92
Tramo etario	30–44 años	23.82	22.02	-0.79*

Tramo etario	45–59 años	23.95	24.46	0.51
Tramo etario	60–79 años	28.72	27.04	-1.69*
Tramo etario	80 años y más	33.70	31.82	-1.88
Nivel educativo	Básica	25.05	24.30	-0.75
Nivel educativo	Media	23.75	23.76	0.01
Nivel educativo	Superior	25.39	24.88	-0.51
Quintil de ingreso	I	24.70	24.01	-0.69
Quintil de ingreso	II	23.26	23.68	0.43
Quintil de ingreso	III	24.96	23.39	-1.57
Quintil de ingreso	IV	24.92	23.99	-0.93
Quintil de ingreso	V	26.20	27.39	1.19
Región	Tarapacá	22.84	24.48	1.64
Región	Antofagasta	20.76	24.18	3.41*
Región	Atacama	23.04	25.07	2.03
Región	Coquimbo	23.88	23.32	-0.55
Región	Valparaíso	24.36	23.39	-0.97
Región	O'Higgins	23.06	24.70	1.64
Región	Maule	24.79	26.49	1.70
Región	Biobío	24.76	22.96	-1.79
Región	La Araucanía	23.83	25.83	2.00
Región	Los Lagos	23.59	25.17	1.58
Región	Aysén	27.00	25.35	-1.65
Región	Magallanes	26.92	27.99	1.07
Región	Metropolitana	25.57	24.05	-1.52
Región	Los Ríos	25.21	26.77	1.56
Región	Arica y Parinacota	22.84	24.77	1.93
Región	Ñuble	26.85	24.91	-1.94

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Confianza en instituciones entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en Confianza en instituciones entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas ni en 2023 ni en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 tampoco son estadísticamente significativas para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 18 a 29 y 45 a 59 años; ni entre 30 a 44 y 45 a 59 años. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 18 a 29 y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; entre 30 a 44 y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; entre 45 a 59 y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre 60 a 79 y 80 años y más. No es estadísticamente significativa la diferencia entre 18 a 29 y 45 a 59 años. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para las personas de 30 a 44 años y de 60 a 79 años, pero no para los demás grupos etarios.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 solo es estadísticamente significativa la diferencia entre educación media y educación superior. En 2025 no existen diferencias estadísticamente significativas entre los niveles educativos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 solo es estadísticamente significativa la diferencia entre el segundo y el quinto quintil. En 2025 el quinto quintil presenta un promedio significativamente superior al de los cuatro quintiles restantes; las demás diferencias no son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los quintiles.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Confianza en instituciones en el mismo año. En 2023, Ñuble presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Antofagasta presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Maule, Magallanes y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Biobío presenta un promedio significativamente

inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa únicamente en Antofagasta; en las demás regiones no es estadísticamente significativa.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Confianza Institucional

Entre 2023 y 2025, el constructo de Confianza Institucional presenta una disminución leve, cercana a 0,4 puntos en la escala ponderada. Este cambio agregado es el resultado de movimientos contrapuestos entre las cinco instituciones consideradas. La disminución de la confianza en Bomberos explica el 60,1% de la caída, mientras que la reducción de la confianza en el Gobierno aporta otro 45,8% y la del Congreso un 18,8%. Estas contribuciones negativas son parcialmente compensadas por el aumento de la confianza en Carabineros y en los municipios, que contrarrestan, respectivamente, un 12,2% y un 12,5% de la disminución. Por tanto, la relativa estabilidad del constructo no implica ausencia de cambios, sino que refleja la compensación entre el deterioro de algunos de sus componentes y la mejora de otros.

Por sexo, la Confianza Institucional disminuye tanto entre los hombres como entre las mujeres, aunque la caída es prácticamente nula en los primeros y más clara entre las segundas. Entre los hombres, el resultado agregado se mantiene cercano a cero debido a una fuerte compensación entre variables. La disminución de la confianza en Bomberos y en el Congreso es contrarrestada por el aumento de la confianza en Carabineros y en los municipios. Debido a que el cambio total del constructo es muy pequeño, las contribuciones porcentuales adquieren valores elevados y deben interpretarse como componentes que operan en direcciones opuestas, no como una distribución convencional de una mejora homogénea. Entre las mujeres, en cambio, la caída se explica principalmente por la menor confianza en el Gobierno, que representa cerca de la mitad del cambio, seguida por la reducción de la confianza en Bomberos. Las variaciones en Carabineros y municipios también contribuyen a la disminución, pero tienen una incidencia menor.

Por edad se observan trayectorias diferenciadas. Entre las personas de 18 a 29 años, la Confianza Institucional aumenta y el cambio se explica principalmente por los incrementos en la confianza en el Congreso y en Carabineros. La confianza en Bomberos opera en sentido contrario, pero no alcanza a compensar estas mejoras. El grupo de 45 a 59 años también presenta un aumento, impulsado principalmente por la confianza en el Gobierno y en los municipios, aunque la caída en Bomberos reduce una parte importante de ese avance.

En los demás grupos etarios, el constructo disminuye. Entre las personas de 30 a 44 años, la caída es relativamente amplia y se distribuye entre todas las variables, con una mayor incidencia de la menor confianza en el Gobierno, seguida por el Congreso y los municipios. Entre las personas de 60 a 79 años, la reducción se explica principalmente por la confianza en el Gobierno y en Carabineros, acompañadas por una disminución de la confianza en Bomberos. Finalmente, en el grupo de 80 años o más, la principal fuente de deterioro es la confianza en el Congreso, seguida por la confianza en los municipios. En este grupo, el aumento de la confianza en Carabineros compensa parcialmente la caída.

El análisis por nivel educativo también muestra resultados heterogéneos. Entre las personas con educación básica, la Confianza Institucional disminuye y el principal componente explicativo es la menor confianza en el Congreso, seguido por Bomberos y el Gobierno. Entre quienes tienen educación superior, la caída se explica principalmente por la confianza en Bomberos, seguida por el Gobierno y el Congreso. La confianza en Carabineros y en los municipios compensa parcialmente estas reducciones.

Entre las personas con educación media, el cambio agregado es prácticamente nulo. En este caso, las reducciones en algunas instituciones se compensan casi exactamente con aumentos en otras. En particular, la mejora de la confianza en los municipios contrarresta la reducción de la confianza en Bomberos y en el Congreso. Debido a la magnitud mínima del cambio total, las contribuciones porcentuales de este grupo son especialmente sensibles y no deben interpretarse aisladamente.

Por quintil de ingreso se observan mejoras en los quintiles II y V, y reducciones en los quintiles I, III y IV. En el quintil II, el aumento se explica principalmente por la confianza en Carabineros, acompañada por mejoras en el Gobierno y los municipios. En el quintil V, la mejora proviene principalmente del aumento de la confianza en el Congreso. Esta contribución supera el 100% porque las disminuciones observadas en otras instituciones, especialmente Bomberos y Gobierno, compensan parcialmente el avance.

En el quintil I, la caída se explica principalmente por la menor confianza en el Congreso, seguida por el Gobierno y los municipios. En el quintil III, la reducción también está dominada por el Congreso, mientras que Bomberos y Carabineros realizan aportes adicionales al deterioro. En el quintil IV, la principal fuente de disminución es la confianza en los municipios, seguida por Bomberos y Congreso. En consecuencia, no se observa un gradiente único por ingreso: el cambio del constructo depende de combinaciones distintas de confianza institucional en cada quintil.

A nivel regional, las trayectorias son particularmente diversas. La Confianza Institucional aumenta en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Los Ríos y Arica y Parinacota. En Antofagasta y Atacama, el principal motor es la mejora de la confianza en Carabineros. En O'Higgins y Los Ríos ocurre algo similar, aunque en estas regiones también contribuyen positivamente otras instituciones. En Maule y La Araucanía, la confianza en el Congreso es el componente de mayor incidencia. En Los Lagos, también predomina el Congreso, acompañado por una mejora en la confianza municipal. En Magallanes, el aumento se explica principalmente por la confianza en el Gobierno.

En cambio, el constructo disminuye en Coquimbo, Valparaíso, Biobío, Aysén, la Región Metropolitana y Ñuble. En Valparaíso, el deterioro se explica principalmente por la menor confianza en Bomberos. En Biobío, la mayor contribución negativa corresponde a los municipios, seguida por el Gobierno. En Aysén, el descenso se vincula principalmente con Carabineros. En la Región Metropolitana, la principal fuente de caída es la confianza en el Gobierno, mientras que en Ñuble predomina la disminución de la confianza en el Congreso. Estos resultados muestran que la variación territorial de la Confianza Institucional no responde a un patrón común: cada región combina avances y retrocesos diferentes entre instituciones.

Tabla 123: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Confianza Institucional

Categoría	Confianza en Carabineros (f2_a)	Confianza en el Gobierno (f2_b)	Confianza en el Congreso (f2_c)	Confianza en Bomberos (f2_d)	Confianza en los municipios (f2_e)	Total
Total	-12.2	45.8	18.8	60.1	-12.5	100
Sexo						
Hombre	-238.2	9.8	183.5	387.5	-242.6	100
Mujer	10.4	49.4	2.3	27.4	10.5	100
Tramo etario						
18 a 29 años	49.8	-0.2	59.9	-21.7	12.2	100
30 a 44 años	15.3	32.3	25.0	3.4	23.9	100
45 a 59 años	17.4	71.9	6.6	-66.5	70.6	100
60 a 79 años	28.8	38.5	13.5	25.3	-6.1	100
80 años y más	-23.9	29.7	53.6	36.1	4.6	100
Nivel educativo						
Básica	1.4	28.5	40.4	39.5	-9.8	100
Media	1291.6	-668.1	-1122.9	-1436.2	2035.6	100
Superior	-5.0	54.8	-25.9	58.8	17.3	100
Quintil de ingreso						
I	-16.1	52.9	57.4	31.2	-25.3	100
II	88.5	44.4	-49.4	-7.2	23.7	100
III	14.8	14.3	44.3	22.5	4.0	100
IV	18.6	11.9	7.6	26.8	35.1	100
V	18.5	-35.0	114.2	-35.3	37.5	100
Región						
Tarapacá	35.4	47.1	15.2	-18.2	20.5	100
Antofagasta	31.0	16.7	9.2	15.1	27.9	100
Atacama	61.2	13.0	-16.7	0.1	42.3	100
Coquimbo	24.3	30.4	34.5	24.3	-13.5	100
Valparaíso	42.8	3.4	-23.5	73.2	4.1	100
O'Higgins	43.6	21.1	1.8	-7.3	40.8	100
Maule	-0.7	49.4	54.2	-6.4	3.5	100
Biobío	-1.6	33.6	7.7	13.8	46.6	100
La Araucanía	2.3	30.0	52.2	-6.4	21.8	100
Los Lagos	11.0	12.0	62.0	-35.3	50.3	100
Aysén	30.9	28.1	19.4	28.2	-6.6	100
Magallanes	35.6	75.0	-74.0	21.1	42.3	100
Metropolitana	6.4	39.7	31.5	17.1	5.2	100
Los Ríos	77.3	-2.5	-19.0	6.6	37.5	100
Arica y Parinacota	43.2	-2.3	25.8	-1.7	34.9	100
Ñuble	13.2	18.9	33.4	9.0	25.5	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Una revisión de las variables que componen el constructo muestra que, a nivel nacional, la mayoría no registra cambios estadísticamente significativos entre 2023 y 2025. La excepción es la confianza en Bomberos, que disminuye de 92,9% a 90,8%, equivalente a una caída de 2,1 puntos porcentuales. La confianza en Carabineros aumenta levemente, desde 45% hasta 45,4%, mientras que la confianza en los municipios pasa de 21% a 21,3%. Ninguna de estas variaciones es estadísticamente significativa. La confianza en el Gobierno disminuye de 16,5% a 15,5% y la confianza en el Congreso de 5,0% a 4,8%, pero tampoco se puede concluir que estos cambios sean distintos de cero al 95% de confianza.

Los niveles muestran, además, diferencias muy marcadas entre instituciones. Bomberos mantiene, con amplia distancia, el nivel más alto de confianza, incluso después de su disminución. Carabineros ocupa el segundo lugar, con una confianza cercana al 45%. Los municipios y el Gobierno se sitúan bastante más abajo, alrededor de 21% y 16%, respectivamente. El Congreso presenta el nivel más reducido: en 2025, menos de 5% de las personas declara confiar en esta institución. Por tanto, la estabilidad agregada del constructo se produce sobre una estructura institucional profundamente desigual.

Por sexo, las diferencias temporales se concentran en dos variables. La confianza en el Gobierno disminuye entre las mujeres, desde 16,4% a 14,4%, mientras que entre los hombres permanece prácticamente estable. Como resultado, en 2025 los hombres presentan una confianza en el Gobierno significativamente superior a la de las mujeres, diferencia que no se observaba en 2023. La confianza en Bomberos disminuye significativamente en ambos sexos: 2,5 puntos entre los hombres y 1,7 puntos entre las mujeres. En Carabineros, Congreso y municipios no se registran cambios significativos para ninguno de los dos grupos.

Por edad, la confianza institucional presenta una estructura claramente diferenciada. La confianza en Carabineros aumenta con la edad en ambos años. En 2023, las personas de 60 a 79 años y de 80 años o más presentaban los niveles más altos, mientras que el grupo de 18 a 29 años registraba el menor. En 2025 se mantiene este ordenamiento. Sin embargo, entre las personas de 60 a 79 años la confianza en Carabineros disminuye significativamente, desde 59,3% a 55,3%. En los demás grupos, las variaciones no son significativas.

La confianza en el Gobierno también tiende a ser mayor entre las personas de más edad. No obstante, entre 2023 y 2025 disminuye significativamente en los grupos de 30 a 44 años y de 60 a 79 años, con caídas de 3,1 y 3,5 puntos, respectivamente. En 2025, el grupo de 30 a 44 años presenta el nivel más bajo de confianza en el Gobierno, con 12,1%, mientras que las personas de 80 años o más alcanzan 23,4%.

En el Congreso no se observan cambios temporales significativos por edad. Sus niveles permanecen bajos en todos los tramos, aunque existen diferencias entre grupos dentro de cada año. La confianza en Bomberos disminuye significativamente entre las personas de 45 a 59 años y entre las de 60 a 79 años, con caídas de 2,9 y 3,6 puntos. En los municipios no se registran cambios significativos por edad. En conjunto, los resultados muestran que el deterioro observado entre los grupos de mayor edad no es generalizado a todas las instituciones, sino que se concentra principalmente en Gobierno, Bomberos y, en el grupo de 60 a 79 años, Carabineros.

Por nivel educativo, la confianza en el Gobierno es sistemáticamente mayor entre las personas con educación superior. Esta diferencia es estadísticamente significativa respecto de los niveles básico y medio tanto en 2023 como en 2025. Sin embargo, ninguno de los tres grupos presenta un cambio temporal significativo. En Carabineros, las diferencias educativas son más acotadas y pierden significancia en 2025. En el Congreso y en los municipios tampoco se observan cambios significativos entre años. La confianza en Bomberos disminuye entre las personas con educación básica y educación superior, con caídas significativas de aproximadamente 2,5 y 2,6 puntos. Entre quienes tienen educación media también se observa una reducción, pero esta no resulta estadísticamente significativa. Por tanto, el nivel educativo

ordena algunas diferencias de nivel, especialmente en la confianza en el Gobierno, pero no produce un patrón uniforme en la evolución entre 2023 y 2025.

Por quintil de ingreso, la confianza en el Gobierno presenta el gradiente más claro. El quintil V registra niveles superiores a los quintiles bajos en ambos años, aunque entre 2023 y 2025 no se observan cambios estadísticamente significativos dentro de ninguno de los quintiles. En Carabineros también se mantiene una mayor confianza en el quintil V, especialmente en comparación con los quintiles I y II, pero las variaciones temporales no son significativas. La confianza en el Congreso aumenta significativamente solo en el quintil V, desde aproximadamente 5,6% a 8,8%, una mejora de 3,2 puntos. Este cambio contrasta con la estabilidad o reducción registrada en los otros quintiles y amplía la diferencia entre el quintil de mayores ingresos y el resto. La confianza en Bomberos disminuye significativamente en los quintiles III y V, con caídas de 3,0 y 3,6 puntos. En los municipios no se observan cambios estadísticamente significativos por quintil. En consecuencia, tampoco aparece una relación lineal entre ingreso y cambio temporal: el quintil V combina una mejora en la confianza en el Congreso con una caída en la confianza en Bomberos.

A nivel regional se observan las variaciones más numerosas y heterogéneas. La confianza en Carabineros aumenta significativamente en Antofagasta, Atacama, O'Higgins y Los Ríos. Los mayores incrementos se registran en Atacama y Los Ríos, con alrededor de 10 puntos, seguidos por Antofagasta, con 8,7 puntos. En las demás regiones las variaciones no son estadísticamente significativas. En 2023, Antofagasta y Atacama se situaban por debajo del promedio nacional, mientras que Maule, La Araucanía, Aysén, Magallanes y Ñuble estaban por encima. En 2025, Atacama, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble superan el promedio nacional, mientras que Coquimbo y la Región Metropolitana se encuentran por debajo.

En la confianza en el Gobierno, Maule registra un aumento significativo de 4,5 puntos, mientras que la Región Metropolitana presenta una disminución de 3,2 puntos. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, O'Higgins, Maule y La Araucanía se ubicaban significativamente por debajo del promedio nacional, y la Región Metropolitana por encima. En 2025, la mayor parte de estas diferencias se reduce: solo Biobío se sitúa por debajo del promedio nacional y Magallanes por encima.

La confianza en el Congreso no presenta cambios temporales estadísticamente significativos en ninguna región. Esto no significa que los niveles sean homogéneos, sino que las variaciones observadas no permiten rechazar la hipótesis de estabilidad dentro de cada territorio. Además, se trata de la institución con los niveles de confianza más bajos en todas las regiones.

La confianza en Bomberos muestra movimientos en ambas direcciones. Aumenta significativamente en Antofagasta, pero disminuye en Valparaíso, Los Lagos y la Región Metropolitana. La caída más pronunciada corresponde a Valparaíso, con 6,1 puntos, seguida por Los Lagos, con 4,7 puntos. Dado el elevado nivel inicial de confianza en Bomberos, estas reducciones no eliminan su posición como la institución más confiable, pero sí explican una parte sustantiva de la caída del constructo en esos territorios.

Finalmente, la confianza en los municipios aumenta significativamente en Antofagasta, Atacama y Los Lagos, con incrementos de entre 5 y 6 puntos. En cambio, disminuye en Biobío en 5,4 puntos. Estos

resultados muestran que la confianza municipal posee una dinámica territorial propia y no necesariamente coincide con la evolución de la confianza en las instituciones nacionales. Antofagasta, por ejemplo, mejora simultáneamente en Carabineros, Bomberos y municipios, mientras que Biobío presenta un deterioro concentrado en la institución municipal.

En síntesis, la Confianza Institucional no presenta una transformación nacional generalizada entre 2023 y 2025. El resultado predominante es la estabilidad, combinada con una caída moderada pero significativa de la confianza en Bomberos. Sin embargo, esta conclusión nacional oculta cambios relevantes en grupos específicos y, sobre todo, diferencias regionales. La evidencia sugiere que no existe un único ciclo de confianza aplicable a todas las instituciones: cada una sigue una trayectoria distinta y responde de manera diferente según edad, sexo, ingreso y territorio.

Tabla 124: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Confianza Institucional. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Confianza en Carabineros (f2_a)			Confianza en el Gobierno (f2_b)			Confianza en el Congreso (f2_c)			Confianza en Bomberos (f2_d)			Confianza en los municipios (f2_e)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025-2023
Total	45.0	45.4	0.4	16.5	15.5	-1.0	5.0	4.8	-0.2	92.9	90.8	-2.1*	21.0	21.3	0.3
Sexo															
Hombre	44.6	46.0	1.5	16.7	16.6	0.0	5.1	4.8	-0.3	93.5	91.1	-2.5*	19.7	20.9	1.2
Mujer	45.3	44.7	-0.6	16.4	14.4	-2.0*	4.8	4.8	0.0	92.4	90.6	-1.7*	22.3	21.8	-0.5
Tramo etario															
18 a 29 años	30.6	34.4	3.8	15.0	15.0	0.0	6.1	7.4	1.3	92.6	90.9	-1.7	18.7	19.4	0.7
30 a 44 años	43.3	41.1	-2.3	15.2	12.1	-3.1*	4.8	3.8	-1.1	91.8	91.3	-0.5	19.2	16.4	-2.8
45 a 59 años	48.9	49.7	0.7	14.3	16.3	2.0	3.4	3.5	0.1	93.5	90.6	-2.9*	19.3	21.6	2.4
60 a 79 años	59.3	55.3	-4.0*	22.5	19.0	-3.5*	5.0	4.4	-0.5	94.3	90.6	-3.6*	27.3	28.0	0.7
80 años y más	62.1	65.8	3.7	26.4	23.4	-3.0	10.4	8.0	-2.4	95.7	89.9	-5.8	36.9	36.3	-0.6
Nivel educativo															
Básica	48.0	47.9	-0.1	14.1	12.9	-1.2	5.0	4.3	-0.7	92.0	89.4	-2.5*	24.3	24.8	0.5
Media	43.5	44.8	1.2	13.7	13.2	-0.4	4.8	4.5	-0.3	92.2	90.8	-1.4	20.3	21.8	1.5
Superior	44.8	45.1	0.2	20.3	18.8	-1.5	4.9	5.2	0.3	94.1	91.6	-2.6*	20.0	19.4	-0.6
Quintil de ingreso															
I	43.3	44.3	0.9	15.3	13.4	-2.0	6.1	5.2	-0.9	92.2	90.3	-1.8	20.9	22.0	1.1
II	42.1	45.2	3.1	12.4	13.4	1.0	4.6	4.1	-0.5	90.5	90.2	-0.3	21.4	22.1	0.7
III	45.1	43.2	-1.9	15.4	14.2	-1.2	6.0	4.3	-1.6	93.5	90.5	-3.0*	20.5	20.1	-0.4
IV	45.7	44.3	-1.4	17.2	16.6	-0.6	4.4	4.2	-0.2	93.6	91.5	-2.1	21.9	19.8	-2.1
V	49.7	51.5	1.8	24.0	21.8	-2.2	3.4	6.6	3.2*	95.6	92.0	-3.6*	20.0	22.9	2.9
Región															
Tarapacá	42.1	46.8	4.8	11.6	15.7	4.1	5.3	5.9	0.6	89.7	87.2	-2.5	18.6	20.8	2.2
Antofagasta	36.9	45.7	8.7*	11.5	14.6	3.0	4.3	5.1	0.7	87.1	91.5	4.4*	13.8	20.0	6.2*
Atacama	39.5	49.7	10.3*	15.9	17.4	1.4	5.8	5.0	-0.8	88.2	88.3	0.0	16.3	22.0	5.6*
Coquimbo	42.1	41.0	-1.1	15.6	14.7	-0.9	5.6	5.2	-0.5	91.6	90.4	-1.2	18.0	18.5	0.5

Valparaíso	47.9	44.5	-3.4	15.6	15.4	-0.2	2.8	3.4	0.5	94.7	88.7	-6.1*	21.9	21.6	-0.3
O'Higgins	44.3	50.1	5.9*	12.9	14.7	1.8	4.2	4.3	0.1	92.4	91.4	-1.0	17.5	21.8	4.3
Maule	51.9	51.8	-0.1	12.3	16.8	4.5*	4.9	7.1	2.2	93.2	92.2	-0.9	21.0	21.4	0.4
Biobío	46.4	46.7	0.2	15.4	12.2	-3.2	4.7	4.4	-0.3	93.6	91.5	-2.1	21.4	16.0	-5.4*
La Araucanía	50.4	50.8	0.4	11.3	14.5	3.2	4.2	6.7	2.5	92.6	91.5	-1.1	19.6	22.5	2.8
Los Lagos	47.7	49.2	1.4	14.3	15.3	1.0	4.3	6.6	2.3	92.1	87.3	-4.7*	16.6	21.8	5.2*
Aysén	55.7	51.5	-4.2	18.5	16.1	-2.5	6.5	5.8	-0.8	92.7	88.8	-4.0	20.7	21.4	0.7
Magallanes	52.9	56.1	3.1	16.8	21.1	4.3	6.9	5.0	-1.9	93.8	95.7	1.9	22.6	25.6	2.9
Metropolitana	42.5	41.7	-0.8	19.6	16.3	-3.2*	5.4	4.3	-1.1	93.5	91.3	-2.2*	22.9	22.4	-0.5
Los Ríos	46.2	56.2	10.0*	17.3	17.1	-0.2	6.3	5.5	-0.7	91.8	92.6	0.9	19.6	23.4	3.8
Arica y Parinacota	43.4	50.3	6.9	14.7	14.5	-0.2	5.1	6.3	1.2	89.3	89.0	-0.3	14.4	18.8	4.4
Ñuble	55.3	53.2	-2.1	15.0	13.0	-2.0	6.3	4.8	-1.5	94.7	93.2	-1.5	23.4	20.1	-3.2

Nota:

Confianza en Carabineros:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 79 años; 18 a 29 años y 80 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 60 a 79 años; 45 a 59 años y 80 años y más. En 2025, las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 60 a 79 años; no son significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años, 45 a 59 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V; II y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V; II y V; III y V; IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Maule, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Atacama presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Atacama, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota, Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Coquimbo, Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Atacama, O'Higgins y Los Ríos; no son significativas para Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Arica y Parinacota y Ñuble.

Confianza en el Gobierno:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Mujer; no son significativas para Hombre.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; 18 a 29 años y 80 años y más; 30 a 44 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 60 a 79 años; 45 a 59 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 60 a 79 años; 18 a 29 años y 80 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 30 a 44 años y 60 a 79 años; no son significativas para 18 a 29 años, 45 a 59 años y 80 años y más.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior; Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior; Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II; I y V; II y IV; II y V; III y V; IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV; I y V; II y IV; II y V; III y V; IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, O'Higgins, Maule, La Araucanía presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Biobío presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Maule y Metropolitana; no son significativas para Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Confianza en el Congreso:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 80 años y más; 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años; 18 a 29 años y 45 a 59 años; 18 a 29 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V; III y V. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para V; no son significativas para I, II, III y IV.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Valparaíso presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Maule presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Valparaíso presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Confianza en Bomberos:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todos los grupos.
Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 30 a 44 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 45 a 59 años y 60 a 79 años; no son significativas para 18 a 29 años, 30 a 44 años y 80 años y más.
Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior; Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. superior; no son significativas para Ed. media.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre I y V; II y III; II y IV; II y V. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para III y V; no son significativas para I, II y IV.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Magallanes, Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio

nacional, mientras que Tarapacá, Los Lagos presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Valparaíso, Los Lagos y Metropolitana; no son significativas para Tarapacá, Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Confianza en los municipios:

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias entre todos los grupos son estadísticamente significativas. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; 18 a 29 años y 80 años y más; 30 a 44 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 60 a 79 años; 45 a 59 años y 80 años y más; 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años; 18 a 29 años y 80 años y más; 30 a 44 años y 45 a 59 años; 30 a 44 años y 60 a 79 años; 30 a 44 años y 80 años y más; 45 a 59 años y 60 a 79 años; 45 a 59 años y 80 años y más; 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media; Ed. básica y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los grupos.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Los Lagos, Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. En 2025, Magallanes presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Biobío presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Antofagasta, Atacama, Biobío y Los Lagos; no son significativas para Tarapacá, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Participación Política

El constructo de Participación política presenta una disminución estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio pasa de 6,3 en 2023 a 5.2 en 2025, lo que equivale a una variación de -1,1 puntos. Aunque la magnitud absoluta del cambio es acotada, el contraste estadístico confirma un deterioro significativo. Además, los niveles observados en ambos años son bajos, lo que muestra que la participación política continúa siendo un componente débil de la dimensión de Confianza y Participación.

Según sexo, hombres y mujeres presentan niveles similares en ambos años. En 2023, los hombres alcanzan un promedio de 6,3 y las mujeres de 6,2. En 2025, los promedios disminuyen a 5,3 y 5,1, respectivamente. Las diferencias entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas ni en 2023 ni en 2025. En términos temporales, la participación política disminuye significativamente en ambos grupos. Entre los hombres, la variación es de -1 puntos, mientras que entre las mujeres alcanza -1,1 puntos. Esto indica que el deterioro fue transversal por sexo y de magnitud similar. Por tanto, no se observa una brecha relevante entre hombres y mujeres, pero sí una reducción generalizada de la participación política.

Por edad, los resultados muestran una gradiente inversa clara: la participación política disminuye a medida que aumenta la edad. En 2023, las personas de 18 a 29 años presentan el mayor promedio, con 8,9 puntos, seguidas por las personas de 30 a 44 años, con 7,3, y por las de 45 a 59 años, con 5,3. Los grupos de 60 a 79 años y de 80 años y más registran los niveles más bajos, con 2,9 y 1,5 puntos, respectivamente. Todas las diferencias entre grupos etarios son estadísticamente significativas.

En 2025, el mayor promedio corresponde a las personas de 30 a 44 años, con 6,5 puntos, seguidas por las personas de 18 a 29 años, con 5,9, y por las de 45 a 59 años, con 5,5. Las personas de 60 a 79 años alcanzan 2,9 puntos y las de 80 años y más solo 8 puntos. Las diferencias entre los tres grupos menores de 60 años no son estadísticamente significativas. En cambio, todos ellos presentan niveles significativamente superiores a los dos grupos de mayor edad. También existe una diferencia significativa entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más.

Temporalmente, la disminución se concentra en las personas más jóvenes. Entre las personas de 18 a 29 años, la participación política disminuye desde 8,9 a 5,9 puntos, lo que equivale a una reducción de -2,9 puntos, estadísticamente significativa. Este es el mayor cambio registrado entre los grupos etarios. En el resto de los grupos etarios no se observan cambios estadísticamente significativos. Este resultado modifica parcialmente la estructura por edad. En 2023, los jóvenes de 18 a 29 años tenían niveles significativamente superiores a todos los demás grupos. En 2025, en cambio, ya no se diferencian de las personas de 30 a 44 ni de las de 45 a 59 años. Esto no se debe a una mejora de los grupos intermedios, sino principalmente a la fuerte caída registrada entre los más jóvenes.

Según nivel educativo, la participación política presenta una gradiente clara y estadísticamente significativa en ambos años. En 2023, las personas con educación básica alcanzan un promedio de 1,5 puntos, las personas con educación media 4.8 y quienes tienen educación superior 9,7 puntos. Todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, esta estructura se mantiene. Las personas con educación básica registran un promedio de 1,5 puntos, las de educación media 3,7 y las de educación superior 8,1. Nuevamente, todas las diferencias son estadísticamente significativas. En ambos años, la participación política de las personas con educación superior es varias veces mayor que la observada entre quienes tienen educación básica. En términos temporales, las personas con educación básica mantienen prácticamente estable su promedio, con un aumento no significativo de 0,1 puntos. En cambio, la participación disminuye significativamente entre las personas con educación media, desde 4,8 a 3,7 puntos, y entre quienes tienen educación superior, desde 9,7 a 8,1 puntos. La mayor reducción absoluta se observa en el nivel superior, con -1,6 puntos. A pesar de estas disminuciones, la gradiente educativa persiste. Esto indica que el deterioro de la participación política no elimina las desigualdades asociadas al nivel educativo. Las personas con mayor educación continúan participando más, aunque su nivel también disminuye significativamente.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, se observa una gradiente positiva: la participación política aumenta con el ingreso. En 2023, el primer quintil presenta un promedio de 3,9 puntos; el segundo, 5,1; el tercero, 5,1; el cuarto, 8 y el quinto, 10 puntos. Todas las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas, excepto la comparación entre el segundo y el tercer quintil. En 2025, la gradiente se mantiene.

El primer quintil alcanza 2,8 puntos; el segundo, 3,5; el tercero, 4,6; el cuarto, 7,3; y el quinto, 8,8 puntos. Las diferencias son estadísticamente significativas entre casi todos los quintiles. Las únicas excepciones corresponden a las diferencias entre el primer y el segundo quintil, y entre el cuarto y el quinto quintil. En términos temporales, todos los quintiles presentan disminuciones descriptivas. Sin embargo, solo son estadísticamente significativas en los dos quintiles de menores ingresos. El primer quintil disminuye -1,1 puntos y el segundo -1,6 puntos. En los quintiles tercero, cuarto y quinto, las reducciones no alcanzan significancia estadística. La caída se concentra, por tanto, en los grupos de menores ingresos. Este resultado es relevante porque la participación política ya era considerablemente menor en estos grupos. En consecuencia, el deterioro profundiza una desigualdad preexistente: quienes tienen menos ingresos no solo participan menos, sino que además presentan las reducciones entre ambos años.

El análisis regional compara el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional de Participación política fue de 6.3 puntos. La Región Metropolitana, con 8,1 puntos, fue la única que se ubicó sobre el promedio nacional. En contraste, Coquimbo, con 4,8; Valparaíso, con 5; O'Higgins, con 4,5; Maule, con 3,9; Biobío, con 4,7; La Araucanía, con 4,2; y Ñuble, con 4 puntos, presentaron niveles inferiores. Las demás regiones no mostraron diferencias significativas respecto del promedio nacional. En 2025, el promedio nacional disminuyó a 5,2 puntos. Ninguna región se ubicó sobre este promedio. En cambio, Tarapacá, con 4,1 puntos; Coquimbo, con 3,9; O'Higgins, con 4; La Araucanía, con 3,4; y Ñuble, con 4,1 puntos, presentaron niveles inferiores al promedio nacional. Las demás regiones no registraron diferencias estadísticamente significativas.

La comparación entre ambos años muestra cambios importantes en la estructura territorial. La Región Metropolitana deja de ubicarse sobre el promedio nacional, debido principalmente a la disminución de su nivel de participación. Coquimbo, O'Higgins, La Araucanía y Ñuble se mantienen en ambos años bajo el promedio nacional, lo que indica una posición territorial persistentemente desfavorable. Valparaíso, Maule y Biobío dejan de ubicarse significativamente bajo el promedio en 2025, mientras que Tarapacá pasa a presentar un nivel inferior.

En términos temporales, tres regiones registran disminuciones estadísticamente significativas. Tarapacá reduce su promedio desde 6,2 a 4,1 puntos, con una variación de -2,1. Atacama disminuye desde 6,9 a 4,2 puntos, equivalente a -2,7. La Región Metropolitana pasa de 8,1 a 5,9 puntos, con una reducción de -2,1. En las demás regiones, las variaciones no son estadísticamente significativas.

El caso de Atacama es especialmente relevante porque, aunque su promedio de 2025 no se diferencia del promedio nacional, experimenta una caída temporal significativa. Esto muestra que la comparación de cada región con el promedio nacional y el análisis del cambio entre años responden a preguntas distintas y deben interpretarse de manera complementaria.

En conjunto, los resultados muestran una disminución significativa de la Participación política entre 2023 y 2025. El deterioro es transversal por sexo, pero se concentra especialmente entre las personas de 18 a 29 años, las personas con educación media y superior, los dos quintiles de menores ingresos y las regiones de Tarapacá, Atacama y Metropolitana.

Las principales desigualdades estructurales se mantienen. La participación política es considerablemente mayor entre las personas con educación superior y en los quintiles de mayores ingresos. Por edad, los resultados muestran un patrón más complejo: las personas jóvenes presentaban los mayores niveles en 2023, pero la fuerte caída registrada entre ellas reduce esa ventaja en 2025. Los grupos de 60 años y más continúan presentando los niveles más bajos.

El resultado central es doble. Por una parte, existe una reducción general de la participación política. Por otra, este deterioro no afecta de manera uniforme a toda la población y tiende a concentrarse en grupos que ya enfrentaban menores niveles de participación, especialmente los hogares de menores ingresos. Esto sugiere una profundización de algunas brechas de participación, aunque no todas las diferencias temporales observadas sean estadísticamente significativas.

Tabla 125: Cambios 2023-2025 en el constructo de Participación Política según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Participación política	6.26	5.20	-1.06*
Sexo	Hombre	6.33	5.30	-1.03*
Sexo	Mujer	6.19	5.09	-1.10*
Tramo etario	18–29 años	8.85	5.92	-2.93*
Tramo etario	30–44 años	7.27	6.45	-0.81
Tramo etario	45–59 años	5.34	5.47	0.13
Tramo etario	60–79 años	2.95	2.88	-0.07
Tramo etario	80 años y más	1.46	0.84	-0.62
Nivel educativo	Básica	1.45	1.53	0.07
Nivel educativo	Media	4.85	3.70	-1.15*
Nivel educativo	Superior	9.69	8.08	-1.61*
Quintil de ingreso	I	3.88	2.82	-1.06*
Quintil de ingreso	II	5.08	3.46	-1.62*
Quintil de ingreso	III	5.14	4.61	-0.54
Quintil de ingreso	IV	8.02	7.33	-0.69
Quintil de ingreso	V	0.02	8.84	-1.18
Región	Tarapacá	6.20	4.14	-2.06*
Región	Antofagasta	5.73	4.68	-1.05
Región	Atacama	6.90	4.21	-2.69*
Región	Coquimbo	4.78	3.94	-0.85
Región	Valparaíso	5.00	5.42	0.42
Región	O'Higgins	4.48	3.97	-0.51
Región	Maule	3.95	4.33	0.38
Región	Biobío	4.70	4.97	0.27
Región	La Araucanía	4.23	3.43	-0.80
Región	Los Lagos	5.11	5.32	0.21
Región	Aysén	6.02	6.50	0.48
Región	Magallanes	5.34	4.17	-1.17
Región	Metropolitana	8.06	5.93	-2.13*
Región	Los Ríos	6.48	5.07	-1.41
Región	Arica y Parinacota	5.28	5.97	0.68
Región	Ñuble	4.03	4.15	0.12

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Participación política entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en Participación política entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas ni en 2023 ni en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas tanto para hombres como para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas todas las diferencias entre grupos etarios. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; entre las personas de 45 a 59 años y los grupos de 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 60 a 79 años y las de 80 años y más. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 y 30 a 44 años; entre 18 a 29 y 45 a 59 años; ni entre 30 a 44 y 45 a 59 años. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa únicamente para las personas de 18 a 29 años.
Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias en Participación política entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para las personas con educación media y superior, pero no para quienes tienen educación básica.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas todas las diferencias entre quintiles, excepto la diferencia entre el segundo y el tercer quintil. En 2025 son estadísticamente significativas todas las diferencias entre quintiles, excepto las diferencias entre el primer y el segundo quintil y entre el cuarto y el quinto quintil. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para el primer y segundo quintil, pero no para los demás quintiles.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Participación política en el mismo año. En 2023, la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, Tarapacá, Coquimbo, O'Higgins, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores al promedio nacional. Ninguna región presenta un promedio significativamente superior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Tarapacá, Atacama y la Región Metropolitana, y no son estadísticamente significativas en las demás regiones.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Participación Política

Entre 2023 y 2025, el constructo de Participación Política disminuye. Esta reducción se explica principalmente por la menor asistencia a marchas o manifestaciones políticas, variable que representa el 88,9% de la caída. En segundo lugar, el menor uso de redes sociales para expresar opiniones políticas contribuye con un 15,8%. La disminución de la participación en huelgas explica un 3% adicional. En sentido contrario, la participación en partidos políticos y en sindicatos o asociaciones gremiales aumenta levemente y compensa parcialmente el deterioro del constructo, con contribuciones de −4,5% y −3,3%, respectivamente. El resultado nacional muestra, por tanto, que la disminución se concentra en formas de participación política más vinculadas con la movilización y la expresión pública, mientras que las modalidades asociativas tradicionales presentan variaciones positivas, aunque pequeñas y estadísticamente no significativas.

Por sexo, la reducción del constructo se produce tanto entre los hombres como entre las mujeres y, en ambos casos, el principal componente explicativo es la menor asistencia a marchas o manifestaciones. Esta variable representa el 94,3% de la disminución entre los hombres y el 83,8% entre las mujeres. Entre los hombres, el aumento de la participación en partidos políticos compensa parcialmente el descenso, con una contribución de −14,2%, mientras que la menor participación en huelgas y el menor uso político de redes sociales profundizan la caída. Entre las mujeres, el uso de redes sociales tiene un peso comparativamente mayor y explica el 22,1% de la reducción. En cambio, los aumentos observados en la participación sindical y en huelgas compensan parcialmente el retroceso femenino.

Por edad, la caída es especialmente marcada entre las personas de 18 a 29 años. En este grupo, la menor asistencia a marchas explica el 81,5% de la reducción y la menor expresión política mediante redes sociales un 12,8%. El mismo patrón se observa entre las personas de 30 a 44 años, donde las marchas representan el 86,5% del descenso, aunque el aumento de la participación en partidos políticos compensa una parte del deterioro. Entre las personas de 80 años y más, la menor asistencia a marchas también constituye el principal componente de la caída, con un 77,1%, seguida por la disminución de la participación en huelgas y sindicatos. El aumento del uso político de redes sociales en este grupo opera en sentido contrario y atenúa el deterioro.

Los resultados de los grupos de 45 a 59 y de 60 a 79 años requieren una interpretación más cuidadosa. En ambos casos, el cambio agregado del constructo es muy pequeño, por lo que las contribuciones porcentuales presentan valores superiores al 100% y compensaciones de gran magnitud entre variables. Entre las personas de 45 a 59 años, aumentan la participación sindical, partidaria y en huelgas, mientras disminuyen la asistencia a marchas y el uso político de redes sociales. El saldo final es una variación positiva muy reducida. Entre las personas de 60 a 79 años, el descenso de la asistencia a marchas es compensado casi completamente por aumentos en otras formas de participación, especialmente la sindical y el uso de redes sociales. En estos casos, los porcentajes reflejan la descomposición aritmética de un cambio neto cercano a cero y no deben interpretarse como una jerarquía estable de componentes.

Por nivel educacional, la Participación Política disminuye entre las personas con educación media y superior. Entre quienes tienen educación media, el 91% de la caída se explica por la menor asistencia a marchas o manifestaciones, seguida por el menor uso político de redes sociales, con un 13%. Los aumentos en participación partidaria, sindical y en huelgas compensan parcialmente ese retroceso. Entre las personas con educación superior, las marchas explican el 76,5% de la disminución y las redes sociales el 22,8%. En este grupo también se reduce la participación en huelgas, mientras que la participación sindical aumenta y atenúa el deterioro.

Entre las personas con educación básica, el cambio agregado es prácticamente nulo y levemente positivo. El aumento se asocia principalmente al mayor uso político de redes sociales y a una mayor participación en huelgas y partidos políticos. Sin embargo, estos avances son contrarrestados por una menor asistencia a marchas y una caída de la participación sindical. Debido a la escasa magnitud del cambio total, las contribuciones porcentuales son inestables y deben leerse como un patrón de compensaciones, más que como una distribución convencional que identifique un único motor del cambio.

Por quintil de ingreso, el constructo disminuye en los cinco grupos. En los quintiles I, III y IV, la caída de la asistencia a marchas supera el 100% del cambio neto (103,5%, 111,8% y 133,8%, respectivamente), porque otras variables compensan parcialmente esta reducción. En el primer quintil, el mayor uso de redes sociales atenúa la caída, mientras que en los quintiles III y IV la compensación proviene principalmente de aumentos en participación partidaria, sindical o en huelgas. En el segundo quintil, la asistencia a marchas explica el 65,8% de la disminución, seguida por la menor participación en huelgas, con un 16,2%, y el menor uso de redes sociales, con un 10,2%. En el quinto quintil, la menor asistencia a marchas representa el 81,9% de la caída y la reducción del uso político de redes sociales alcanza un 48,8%; los aumentos de la participación partidaria y sindical compensan parcialmente ambos retrocesos.

A nivel regional se observan perfiles más heterogéneos. En Tarapacá y Atacama, la disminución se distribuye principalmente entre la asistencia a marchas y la participación en huelgas. En Antofagasta, la caída de las marchas explica el 81,9% del deterioro y el menor uso de redes sociales un 36,0%, mientras que el aumento de la participación sindical compensa una parte del descenso. En Coquimbo, el retroceso está más distribuido: las marchas aportan un 35,3%, las redes sociales un 29,1%, las huelgas un 17,4% y la participación sindical un 10,8%.

La Región Metropolitana presenta un patrón cercano al nacional. La menor asistencia a marchas explica el 89,3% de la caída y el uso de redes sociales el 14,7%, mientras el aumento de la participación partidaria y sindical atenúa el deterioro. En La Araucanía, las marchas representan el 83,3% de la reducción y las redes sociales el 37,1%. En Magallanes, la caída se reparte entre marchas, redes sociales, participación sindical, partidaria y en huelgas, aunque la asistencia a movilizaciones continúa siendo el componente más importante. En Los Ríos, las marchas explican el 39,8%, la participación en huelgas el 33,2% y la participación partidaria el 20,1%.

En Valparaíso, Maule, Biobío, Los Lagos, Aysén, Arica y Parinacota y Ñuble el cambio neto del constructo es positivo, pero de baja magnitud en varios casos. Valparaíso mejora principalmente por un aumento del uso político de redes sociales, aunque disminuyen la participación partidaria, la participación en huelgas y la asistencia a marchas. En Maule y Biobío, el avance se asocia sobre todo con una mayor participación en huelgas, mientras que en Aysén destacan los aumentos de la participación sindical y partidaria. En Arica y Parinacota, el aumento de la asistencia a marchas y de la participación en huelgas más que compensa las caídas observadas en participación sindical, partidaria y redes sociales. En Los Lagos y Ñuble, las contribuciones presentan valores muy elevados debido a que el cambio agregado es cercano a cero y existen movimientos contrapuestos de gran magnitud. Por esta razón, en estas regiones resulta más informativo revisar directamente las variaciones de cada variable que interpretar aisladamente los porcentajes de contribución.

En síntesis, el deterioro nacional de la Participación Política no proviene de una caída generalizada de todas sus formas. Está concentrado en la menor asistencia a marchas o manifestaciones y, en menor medida, en la reducción del uso de redes sociales para expresar opiniones políticas. La participación partidaria y sindical se mantiene relativamente estable y, en algunos grupos, aumenta. El cambio observado parece corresponder, por tanto, a una contracción de las formas de participación política más expresivas y movilizadoras, antes que a un retroceso uniforme de toda la participación organizada.

Tabla 126: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Participación Política

Categoría	Participó en un partido político (f3_a)	Participó en un sindicato o asociación gremial (f3_b)	Participó en una huelga (f5_a)	Asistió a una marcha o manifestación política (f5_b)	Usó redes sociales para expresar su opinión política (f5_c)	Total
Total	-4.5	-3.3	3.0	88.9	15.8	100
Sexo						
Hombre	-14.2	0.5	10.2	94.3	9.2	100
Mujer	4.6	-6.8	-3.7	83.8	22.1	100
Tramo etario						
18 a 29 años	2.6	0.7	2.3	81.5	12.8	100

30 a 44 años	-18.1	2.9	18.5	86.5	10.1	100
45 a 59 años	60.3	134.0	174.4	-167.9	-100.8	100
60 a 79 años	-39.6	-126.4	4.8	319.8	-58.6	100
80 años y más	15.9	18.0	31.0	77.1	-41.9	100
Nivel educativo						
Básica	44.9	-37.8	84.8	-138.5	146.6	100
Media	-5.7	7.9	-6.2	91.0	13.0	100
Superior	-1.5	-9.9	12.1	76.5	22.8	100
Quintil de ingreso						
I	-0.3	-1.9	8.5	103.5	-9.8	100
II	-1.2	8.9	16.2	65.8	10.2	100
III	-4.9	10.0	-33.2	111.8	16.3	100
IV	-4.8	-42.0	-3.4	133.8	16.3	100
V	-16.9	-12.1	-1.7	81.9	48.8	100
Región						
Tarapacá	2.1	10.2	35.0	42.1	10.6	100
Antofagasta	-3.6	-19.1	4.7	81.9	36.0	100
Atacama	4.4	0.4	30.3	57.4	7.5	100
Coquimbo	7.4	10.8	17.4	35.3	29.1	100
Valparaíso	-17.2	4.3	-8.6	46.3	75.1	100
O'Higgins	-18.3	21.1	36.8	-4.0	64.4	100
Maule	-0.2	12.4	82.5	31.0	-25.7	100
Biobío	62.0	6.0	95.1	-10.8	-52.3	100
La Araucanía	-20.0	7.7	-8.2	83.3	37.1	100
Los Lagos	150.1	-177.2	146.1	-171.3	152.3	100
Aysén	64.3	90.0	29.6	-63.8	-20.1	100
Magallanes	10.9	15.7	3.6	40.4	29.5	100
Metropolitana	-2.5	-6.1	4.5	89.3	14.7	100
Los Ríos	20.1	-9.1	33.2	39.8	16.0	100
Arica y Parinacota	-6.6	-58.5	62.0	116.3	-13.3	100
Ñuble	69.8	-42.2	141.9	-373.8	304.3	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Una revisión de las cinco variables muestra que entre 2023 y 2025 no existe una evolución homogénea de la Participación Política. A nivel nacional, la participación en partidos políticos, la participación en sindicatos o asociaciones gremiales, participación en huelgas y el uso de redes sociales para expresar opiniones políticas no muestran cambios estadísticamente significativos a excepción de la asistencia a marchas o manifestaciones políticas, que cae de 7,4% a 4,7%, una reducción de 2,7 puntos porcentuales.

Estos resultados muestran diferencias importantes en los niveles de las variables. La expresión de opiniones políticas mediante redes sociales continúa siendo la forma más extendida de participación, seguida por la pertenencia o participación en sindicatos y asociaciones gremiales. La asistencia a marchas se ubica en un nivel intermedio, aunque registra una fuerte contracción. La participación en partidos y huelgas permanece en niveles muy bajos: en 2025, poco más del 2% declara participar en cada una de estas actividades.

Por sexo, la participación en partidos políticos evoluciona de manera distinta entre hombres y mujeres. Entre los hombres aumenta de 2,1% a 3,0%, mientras que entre las mujeres disminuye de 1,8% a 1,5%. Ninguno de los cambios entre años es significativo, pero en 2025 la diferencia entre ambos sexos sí lo es, con una mayor participación masculina. En la participación sindical, los hombres se mantienen alrededor de 9,7%, mientras que las mujeres aumentan de 7,7% a 8,4%. La diferencia entre hombres y mujeres era significativa en 2023, pero deja de serlo en 2025, lo que sugiere una reducción de la brecha, aunque sin cambios temporales significativos dentro de cada sexo.

La participación en huelgas disminuye entre los hombres, de 2% a 1,6%, y aumenta levemente entre las mujeres, de 2,5% a 2,6%. Los cambios no son significativos, pero en 2025 las mujeres presentan una participación significativamente mayor. La asistencia a marchas disminuye significativamente en ambos sexos: entre los hombres pasa de 6,9% a 4,1% y entre las mujeres de 7,8% a 5,2%. Por último, el uso de redes sociales cae entre hombres y mujeres, pero solo la reducción femenina, de 14,5% a 12,4%, es estadísticamente significativa. En conjunto, la caída de la participación femenina se extiende tanto a la movilización presencial como a la expresión política digital.

Por edad, la participación partidaria se mantiene baja y sin cambios significativos en todos los grupos. En 2025, los niveles fluctúan entre 1,8% y 2,8%, y no se observan diferencias significativas entre los tramos etarios. La participación sindical presenta, en cambio, un perfil claramente asociado al ciclo laboral. Los niveles más elevados corresponden a las personas de 30 a 44 y de 45 a 59 años, con 11,8% y 12,9% en 2025. Las personas de 60 a 79 años registran 5,4%, las de 18 a 29 años 5,6% y las de 80 años y más solo 1,0%. Las diferencias entre los grupos centrales de edad y los grupos mayores son estadísticamente significativas, aunque las variaciones 2023-2025 dentro de cada tramo no lo son.

La participación en huelgas también se concentra en los grupos jóvenes y de edad media, pero no presenta cambios significativos entre años. La asistencia a marchas muestra la transformación más clara. Entre las personas de 18 a 29 años cae de 13,0% a 6,3%, una disminución significativa de 6,8 puntos. Este grupo continúa presentando el nivel más alto en 2025, pero la brecha con otros tramos se reduce considerablemente. En los demás grupos también se observan caídas, aunque no son estadísticamente significativas. La reducción nacional de la asistencia a marchas se explica, por tanto, en una proporción importante por el fuerte descenso entre las personas jóvenes.

El uso de redes sociales para expresar opiniones políticas mantiene una gradiente etaria. En 2025 alcanza 17,5% entre las personas de 18 a 29 años y 17,9% entre las de 30 a 44 años; disminuye a 13,8% entre las de 45 a 59, a 8,9% entre las de 60 a 79 y a 3,7% entre las de 80 años y más. Los cambios temporales no son estadísticamente significativos en ningún tramo, pero las diferencias entre edades muestran que la participación política digital continúa concentrándose en los grupos jóvenes y de edad media.

El nivel educacional ordena fuertemente los resultados. En participación partidaria, las personas con educación superior presentan niveles significativamente mayores que aquellas con educación básica y media, tanto en 2023 como en 2025. En este último año, la participación alcanza 3,1% entre quienes tienen educación superior, 1,8% en educación media y 1% en educación básica. Ninguno de los grupos registra cambios significativos entre años.

La gradiente educativa es aún más marcada en la participación sindical. En 2025, participa el 12,9% de las personas con educación superior, el 7,5% de aquellas con educación media y el 3,1% de quienes tienen educación básica. Las diferencias entre los tres niveles son estadísticamente significativas en ambos años. La participación en huelgas sigue un patrón similar, con niveles mayores entre las personas con educación superior, aunque las variaciones entre 2023 y 2025 no son significativas.

La asistencia a marchas disminuye principalmente entre las personas con educación media y superior. En educación media cae de 5,7% a 2,7%, y en educación superior de 11,5% a 8,0%; ambas diferencias son estadísticamente significativas. En educación básica, el nivel se mantiene cercano a 1%. Pese al descenso, las personas con educación superior continúan registrando una asistencia considerablemente mayor que los otros grupos.

El uso político de redes sociales también presenta una brecha educacional amplia. En 2025 alcanza 22,0% entre las personas con educación superior, 10,7% entre quienes tienen educación media y 4,8% entre aquellas con educación básica. La reducción es significativa únicamente en el nivel superior, donde cae desde 25,1%. Por tanto, una parte importante de la disminución en la expresión política digital se concentra en el grupo que inicialmente presentaba los niveles más altos.

Por quintil de ingreso, la participación partidaria no presenta cambios significativos, pero en 2025 se observa una mayor participación en los quintiles IV y V que en los tres primeros quintiles. En el caso de la participación sindical, existe una gradiente clara: los niveles aumentan desde 4,1% en el quintil I hasta 15,2% en el quintil V. La mayoría de las diferencias entre los quintiles bajos y altos es estadísticamente significativa. Sin embargo, ninguno de los cambios entre 2023 y 2025 es significativo al 95% de confianza.

La participación en huelgas disminuye significativamente solo en el segundo quintil, desde 2,1% a 1,1%. En los demás quintiles los cambios son pequeños. La asistencia a marchas cae en todos los quintiles, pero la disminución es estadísticamente significativa únicamente en los quintiles I y II, donde baja de 5,1% a 2,0% y de 6,0% a 2,9%, respectivamente. En los quintiles superiores los descensos son similares en magnitud, pero presentan mayor incertidumbre estadística.

El uso político de redes sociales mantiene una gradiente por ingresos. En 2025, la proporción va desde 9,5% en el primer quintil hasta 24,1% en el quinto. Ninguno de los cambios entre años es estadísticamente significativo, aunque la caída absoluta es mayor en el quintil V, con 4,8 puntos. En términos generales, los niveles de participación política organizada y digital son mayores en los grupos de más ingresos, pero el retroceso de la movilización presencial alcanza tanto a los quintiles bajos como a los altos.

A nivel regional, la participación en partidos políticos presenta niveles bajos y cambios no significativos en las 16 regiones. En 2023, Los Ríos se ubicaba por encima del promedio nacional y O'Higgins por debajo. En 2025, Coquimbo y Valparaíso presentan niveles inferiores al promedio nacional. Ninguna de las regiones alcanza cambios estadísticamente significativos entre años.

La participación sindical tampoco presenta cambios temporales significativos a nivel regional. En 2023, Atacama, Los Lagos y Arica y Parinacota se ubicaban por encima del promedio nacional. En 2025, Antofagasta, Aysén y Los Ríos presentan niveles superiores, mientras que La Araucanía se sitúa por debajo.

En la participación en huelgas se observan cambios significativos en tres regiones. Tarapacá disminuye de 4,4% a 1,8% y Atacama de 5,4% a 2,3%. En sentido contrario, Arica y Parinacota aumenta de 0,7% a 2,3%. Las demás regiones no presentan variaciones significativas. Estos resultados sugieren que los cambios en esta forma de participación están territorialmente concentrados y no corresponden a una tendencia nacional generalizada.

La asistencia a marchas o manifestaciones registra disminuciones significativas en Atacama y en la Región Metropolitana. En Atacama cae de 6,8% a 2,4%, mientras que en la Metropolitana disminuye de 11,3% a 5,9%. Esta última región es especialmente relevante por su peso poblacional y contribuye de manera importante a la caída nacional. La mayoría de las demás regiones también muestra descensos, pero sin significancia estadística.

Finalmente, el uso político de redes sociales no presenta cambios estadísticamente significativos en ninguna región. Las diferencias territoriales respecto del promedio nacional se concentran principalmente en los niveles de cada año y no en cambios temporales suficientemente precisos.

En conjunto, el análisis de las variables confirma que el descenso de la Participación Política entre 2023 y 2025 se concentra en la asistencia a marchas o manifestaciones. La caída es transversal a distintos grupos, pero resulta especialmente intensa entre las personas jóvenes, las personas con educación media y superior, los dos primeros quintiles de ingreso y la Región Metropolitana. Las demás formas de participación permanecen, en general, estables. Esto implica que no existe evidencia de una desmovilización uniforme en todas las modalidades, sino de una contracción específica de la participación presencial de carácter político y, en algunos grupos, de la expresión política mediante redes sociales.

Tabla 127: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Participación Política. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Participó en un partido político (f3_a)			Participó en un sindicato o asociación gremial (f3_b)			Participó en una huelga (f5_a)			Asistió a una marcha o manifestación política (f5_b)			Usó redes sociales para expresar su opinión política (f5_c)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	1.9	2.2	0.3	8.7	9.1	0.4	2.2	2.1	-0.1	7.4	4.7	-2.7*	15.9	14.5	-1.4
Sexo															
Hombre	2.1	3.0	0.9	9.7	9.7	-0.1	2.0	1.6	-0.4	6.9	4.1	-2.8*	17.4	16.6	-0.8
Mujer	1.8	1.5	-0.3	7.7	8.4	0.8	2.5	2.6	0.2	7.8	5.2	-2.6*	14.5	12.4	-2.0*
Tramo etario															
18 a 29 años	2.4	2.0	-0.5	5.8	5.6	-0.2	3.1	2.8	-0.3	13.0	6.3	-6.8*	20.6	17.5	-3.1
30 a 44 años	1.9	2.8	0.9	12.0	11.8	-0.2	3.1	2.5	-0.6	7.8	5.8	-2.0	18.6	17.9	-0.7
45 a 59 años	1.4	1.9	0.5	11.2	12.9	1.8	1.5	2.4	0.8	5.2	4.6	-0.6	14.8	13.8	-1.1
60 a 79 años	1.9	2.1	0.2	4.5	5.4	0.9	0.7	0.7	-0.0	2.8	2.1	-0.6	8.5	8.9	0.3
80 años y más	2.4	1.8	-0.6	2.1	1.0	-1.2	0.7	0.0	-0.7	1.4	0.0	-1.4	1.5	3.7	2.2
Nivel educativo															
Básica	0.8	1.0	0.2	3.4	3.1	-0.3	0.3	0.6	0.2	1.3	1.0	-0.3	3.9	4.8	0.9
Media	1.4	1.8	0.4	8.4	7.5	-0.9	1.4	1.6	0.3	5.7	2.7	-3.0*	12.0	10.7	-1.2
Superior	3.0	3.1	0.1	11.2	12.9	1.6	3.9	3.2	-0.7	11.5	8.0	-3.5*	25.1	22.0	-3.1*
Quintil de ingreso															

I	1.5	1.5	0.0	3.9	4.1	0.2	1.6	1.3	-0.3	5.1	2.0	-3.1*	8.6	9.5	0.9
II	1.6	1.7	0.1	6.9	5.4	-1.5	2.1	1.1	-1.0*	6.0	2.9	-3.0*	12.4	11.0	-1.4
III	1.6	1.7	0.2	9.1	8.5	-0.6	1.5	2.1	0.7	5.7	4.0	-1.7	13.5	12.8	-0.7
IV	2.8	3.0	0.2	10.8	13.8	3.0	3.7	3.8	0.1	9.3	6.7	-2.6	18.9	17.9	-0.9
V	2.3	3.6	1.2	13.8	15.2	1.5	2.5	2.5	0.1	11.9	9.1	-2.7	28.9	24.1	-4.8
Región															
Tarapacá	2.0	1.7	-0.3	11.6	9.4	-2.2	4.4	1.8	-2.7*	5.5	3.0	-2.5	13.6	11.8	-1.8
Antofagasta	1.9	2.1	0.2	10.7	12.8	2.1	2.2	2.0	-0.2	5.7	3.2	-2.5	15.0	11.8	-3.2
Atacama	2.1	1.4	-0.7	11.9	11.8	-0.1	5.4	2.3	-3.0*	6.8	2.4	-4.4*	13.1	11.4	-1.7
Coquimbo	1.4	1.0	-0.4	8.8	7.9	-0.9	3.0	2.5	-0.5	3.8	2.9	-0.8	13.0	11.0	-2.0
Valparaíso	1.7	1.3	-0.4	10.0	10.2	0.2	2.5	2.3	-0.1	4.2	4.8	0.6	13.3	16.0	2.6
O'Higgins	1.0	1.6	0.6	9.1	7.9	-1.1	2.3	1.6	-0.7	3.4	3.5	0.1	13.4	10.7	-2.7
Maule	1.4	1.4	-0.0	7.3	7.8	0.5	1.9	3.1	1.2	3.3	3.6	0.3	11.3	10.4	-0.8
Biobío	1.4	2.4	1.0	8.2	8.4	0.2	1.2	2.2	1.0	4.6	4.5	-0.1	14.4	13.2	-1.2
La Araucanía	1.1	2.1	1.0	7.6	6.9	-0.6	2.1	2.3	0.2	3.6	1.7	-1.9	12.3	9.8	-2.5
Los Lagos	1.7	3.6	1.9	12.3	8.5	-3.8	2.0	3.1	1.1	4.8	3.8	-1.0	11.8	14.4	2.6
Aysén	2.0	3.9	1.9	10.7	15.2	4.5	3.5	4.0	0.5	6.1	5.2	-0.9	13.3	12.4	-0.8
Magallanes	2.8	2.0	-0.8	11.5	9.6	-1.9	1.9	1.8	-0.2	4.4	3.0	-1.3	14.3	11.5	-2.9
Metropolitana	2.3	2.6	0.3	7.8	9.1	1.3	2.2	1.8	-0.4	11.3	5.9	-5.4*	19.7	17.1	-2.6
Los Ríos	4.0	2.2	-1.7	10.6	11.9	1.3	3.5	1.7	-1.8	5.7	4.1	-1.6	15.5	13.6	-1.9
Arica y Parinacota	2.9	2.6	-0.3	12.5	8.4	-4.1	0.7	2.3	1.6*	4.0	6.3	2.3	16.6	15.9	-0.8
Ñuble	1.9	2.4	0.5	8.1	7.6	-0.5	1.3	1.9	0.6	4.7	3.4	-1.2	7.9	10.9	2.9

Nota:

Participó en un partido político (f3_a):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, En 2023, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Edad: al 95% de confianza, En 2023, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Educación: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV y III y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que O'Higgins presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, ninguna región presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Coquimbo y Valparaíso presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Participó en un sindicato o asociación gremial (f3_b):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Edad: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y

80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Educación: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V y III y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y III, II y IV, II y V, III y IV y III y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Atacama, Los Lagos y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que ninguna región presenta un promedio significativamente inferior. En 2025, Antofagasta, Aysén y Los Ríos presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que La Araucanía presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.

Participó en una huelga (f5_a):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, En 2023, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Edad: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más y 45 a 59 años y 60 a 79 años. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Educación: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV, II y IV y III y IV. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV, II y III, II y IV, II y V y III y IV. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para II; no son estadísticamente significativas para I, III, IV y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Tarapacá y Atacama presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Biobío y Arica y Parinacota presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Aysén presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que ninguna región presenta un promedio significativamente inferior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Tarapacá, Atacama y Arica y Parinacota; no son estadísticamente significativas para Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Metropolitana, Los Ríos y Ñuble.
Asistió a una marcha o manifestación política (f5_b):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, En 2023, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. En 2025, no se observan diferencias estadísticamente significativas entre las categorías. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para todas las categorías.
Edad: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 30 a 44 años, 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años y 45 a 59 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre

2023 y 2025 son estadísticamente significativas para 18 a 29 años; no son estadísticamente significativas para 30 a 44 años, 45 a 59 años, 60 a 79 años y 80 años y más.
Educación: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. media y Ed. superior; no son estadísticamente significativas para Ed. básica.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV y III y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV y III y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para I y II; no son estadísticamente significativas para III, IV y V.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Magallanes, Arica y Parinacota y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, ninguna región presenta un promedio significativamente superior al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Coquimbo, La Araucanía y Magallanes presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Atacama y Metropolitana; no son estadísticamente significativas para Tarapacá, Antofagasta, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes, Los Ríos, Arica y Parinacota y Ñuble.
Usó redes sociales para expresar su opinión política (f5_c):
Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa.
Sexo: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Hombre y Mujer. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Mujer; no son estadísticamente significativas para Hombre.
Edad: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y 45 a 59 años, 18 a 29 años y 60 a 79 años, 18 a 29 años y 80 años y más, 30 a 44 años y 45 a 59 años, 30 a 44 años y 60 a 79 años, 30 a 44 años y 80 años y más, 45 a 59 años y 60 a 79 años, 45 a 59 años y 80 años y más y 60 a 79 años y 80 años y más. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Educación: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre Ed. básica y Ed. media, Ed. básica y Ed. superior y Ed. media y Ed. superior. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas para Ed. superior; no son estadísticamente significativas para Ed. básica y Ed. media.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, En 2023, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y II, I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV, III y V y IV y V. En 2025, son estadísticamente significativas las diferencias entre I y III, I y IV, I y V, II y IV, II y V, III y IV, III y V y IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Maule, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Metropolitana presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Tarapacá, Atacama, Coquimbo, O'Higgins, Maule, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguna categoría.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Constructo Participación Local

El constructo de Participación local no presenta un cambio estadísticamente significativo entre 2023 y 2025. En consecuencia, los datos no permiten concluir que la participación local haya cambiado a nivel nacional durante el período analizado.

Según sexo, las mujeres presentan niveles de participación local significativamente superiores a los hombres tanto en 2023 como en 2025. En 2023, el promedio de las mujeres alcanza 21,7, frente a 19 entre los hombres, con una diferencia de 2,6 puntos estadísticamente significativa. En 2025, las mujeres registran un promedio de 21,5 y los hombres de 18,2, ampliándose la diferencia hasta 3,3 puntos, también estadísticamente significativa.

En términos temporales, ambos grupos presentan disminuciones descriptivas. Entre los hombres, la participación local cae en 0,8 puntos, mientras que entre las mujeres disminuye en 0,2 puntos. Sin embargo, ninguno de estos cambios es estadísticamente significativo. Por tanto, la brecha favorable a las mujeres se mantiene en ambos años, pero no existe evidencia de una variación temporal significativa dentro de cada grupo.

Por edad, la participación local aumenta claramente con la edad hasta el tramo de 60 a 79 años. En 2023, las personas de 18 a 29 años presentan el menor promedio, con 11,9 puntos, seguidas por las personas de 30 a 44 años, con 17,7. El promedio aumenta a 24,8 entre las personas de 45 a 59 años y alcanza su nivel más alto entre las de 60 a 79 años, con 29,2. Las personas de 80 años y más presentan un promedio similar, de 28,7 puntos. Las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y todos los demás grupos son estadísticamente significativas. También lo son las diferencias entre las personas de 30 a 44 años y los tres grupos de mayor edad, y entre las personas de 45 a 59 y las de 60 a 79 años. En cambio, no se observan diferencias significativas entre las personas de 45 a 59 y las de 80 años y más, ni entre los dos grupos de mayor edad. En 2025, el patrón se mantiene. Las personas de 18 a 29 años registran un promedio de 9,2 puntos, mientras que las de 30 a 44 años alcanzan 16,9. Los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más presentan promedios de 24,7, 28,8 y 26,9 puntos, respectivamente. Las comparaciones significativas reproducen prácticamente la misma estructura observada en 2023: las personas menores de 45 años presentan niveles inferiores a los grupos de mayor edad, mientras que las diferencias entre los grupos de 45 años y más son más acotadas.

En términos temporales, la disminución se concentra en las personas jóvenes. Entre las personas de 18 a 29 años, la participación local cae desde 11,9 hasta 9,2 puntos, equivalente a una variación de -2,7 puntos, estadísticamente significativa. En los demás grupos etarios, los cambios no son significativos. Las personas de 30 a 44 años disminuyen 0,8 puntos, las de 45 a 59 años se mantienen prácticamente estables, las de 60 a 79 años reducen su promedio en 0,4 puntos y las de 80 años y más registran una disminución descriptiva de 1,8 puntos.

Este resultado profundiza la distancia entre las personas jóvenes y los grupos de mayor edad. La participación local ya era menor entre las personas de 18 a 29 años en 2023 y, al experimentar el único deterioro significativo, su posición relativa se vuelve aún más desfavorable en 2025.

Según nivel educativo, la participación local presenta una gradiente inversa clara: disminuye a medida que aumenta el nivel educativo. En 2023, las personas con educación básica alcanzan el mayor promedio, con 27 puntos. Las personas con educación media registran 20,3 puntos y quienes tienen educación superior 17,7. Todas las diferencias entre niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025, esta

estructura se mantiene y se hace más marcada. Las personas con educación básica alcanzan 28 puntos, las de educación media 20,7 y las de educación superior 16,1. Nuevamente, todas las diferencias entre niveles son estadísticamente significativas. La distancia entre educación básica y superior aumenta descriptivamente desde 9,3 puntos en 2023 hasta 11,9 puntos en 2025. Temporalmente, ningún cambio es estadísticamente significativo al 95% de confianza.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, la participación local también presenta una gradiente inversa: los niveles más altos se observan en los quintiles de menores ingresos. En 2023, el primer quintil alcanza un promedio de 24,2 puntos, seguido por el segundo quintil, con 21,7. Los quintiles tercero, cuarto y quinto presentan promedios de 19,4, 18,7 y 17,1 puntos, respectivamente. En ese año, el primer quintil supera significativamente a los quintiles tercero, cuarto y quinto. El segundo quintil presenta niveles significativamente superiores al cuarto y quinto. En cambio, no son significativas las diferencias entre el primer y segundo quintil, entre el segundo y tercero, ni entre los tres quintiles superiores. En 2025, la gradiente se mantiene. El primer quintil alcanza 24,6 puntos, el segundo 21,1, el tercero 19,2, el cuarto 17,6 y el quinto 16,1. El primer quintil presenta un promedio significativamente superior al de todos los demás quintiles. El segundo supera significativamente al cuarto y quinto, y el tercero supera al quinto. Las restantes diferencias no son estadísticamente significativas. En términos temporales, ninguno de los quintiles presenta cambios significativos. En consecuencia, la estructura inversa por ingreso permanece estable: los hogares de menores ingresos presentan mayores niveles de participación local que los de mayores ingresos.

El análisis regional compara el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, el promedio nacional alcanza 20,4 puntos. O'Higgins, con 23,7; Maule, con 25; Biobío, con 27; La Araucanía, con 26,4; y Ñuble, con 32,2 puntos, presentan niveles superiores al promedio nacional. En contraste, Antofagasta, con 14,8; Magallanes, con 15,1; y la Región Metropolitana, con 16,4 puntos, se ubican por debajo. Las demás regiones no muestran diferencias significativas respecto del promedio nacional.

En 2025, el promedio nacional disminuye levemente hasta 19,9 puntos. O'Higgins, con 24,5; Maule, con 25,2; Biobío, con 23,1; La Araucanía, con 27,9; Los Lagos, con 26,3; Los Ríos, con 24,7; y Ñuble, con 31,5 puntos, presentan promedios superiores. La Región Metropolitana, con 15,7 puntos, es la única que se ubica por debajo del promedio nacional.

La comparación entre ambos años muestra una estructura territorial relativamente persistente. O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía y Ñuble se mantienen sobre el promedio nacional en ambos años. La Región Metropolitana permanece bajo el promedio nacional, lo que indica una posición territorial persistentemente desfavorable en participación local. Antofagasta y Magallanes dejan de ubicarse bajo el promedio en 2025, mientras que Los Lagos y Los Ríos pasan a ubicarse sobre este. Sin embargo, estos cambios de posición relativa no implican necesariamente variaciones temporales significativas dentro de cada región. El promedio nacional también cambia y, por ello, la comparación relativa debe complementarse con el contraste directo entre 2023 y 2025.

En términos temporales, solo dos regiones presentan cambios estadísticamente significativos. Antofagasta aumenta desde 14,8 en 2023 hasta 18,6 en 2025, lo que equivale a una variación de 3,7 puntos. Esta mejora

permite que la región deje de ubicarse bajo el promedio nacional. En sentido contrario, Biobío disminuye desde 27 hasta 23,1 puntos, equivalente a una variación de -3,9 puntos, también significativa. A pesar de esta caída, la región continúa presentando en 2025 un promedio superior al nacional. En las demás regiones, las variaciones no alcanzan significancia estadística.

En conjunto, los resultados muestran estabilidad de la Participación local entre 2023 y 2025 a nivel nacional. No se observan cambios significativos por sexo, nivel educativo o quintil de ingreso. La principal disminución se concentra entre las personas de 18 a 29 años, mientras que territorialmente Antofagasta mejora y Biobío retrocede.

Las diferencias estructurales son claras. Las mujeres presentan mayores niveles que los hombres; la participación local aumenta con la edad; y, a diferencia de la participación política, es mayor entre las personas con menor educación y en los quintiles de menores ingresos. Esto indica que ambas formas de participación responden a patrones sociales distintos y no deben interpretarse como expresiones equivalentes del involucramiento público. El resultado central es de estabilidad agregada con brechas persistentes. La participación local no cambia significativamente en el total nacional, pero permanece fuertemente diferenciada por sexo, edad, educación, ingreso y territorio. Además, la caída entre las personas jóvenes amplía una desventaja que ya era visible en 2023.

Tabla 128: Cambios 2023-2025 en el constructo de Participación Local según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Participación local	20.37	19.85	-0.51
Sexo	Hombre	19.04	18.22	-0.82
Sexo	Mujer	21.68	21.48	-0.2
Tramo etario	18–29 años	11.86	9.19	-2.67*
Tramo etario	30–44 años	17.74	16.95	-0.79
Tramo etario	45–59 años	24.76	24.73	-0.03
Tramo etario	60–79 años	29.2	28.82	-0.38
Tramo etario	80 años y más	28.68	26.92	-1.75
Nivel educativo	Básica	27.01	28.02	1.01
Nivel educativo	Media	20.32	20.71	0.38
Nivel educativo	Superior	17.73	16.15	-1.58
Quintil de ingreso	I	24.23	24.55	0.32
Quintil de ingreso	II	21.71	21.09	-0.61
Quintil de ingreso	III	19.45	19.21	-0.24
Quintil de ingreso	IV	18.67	17.57	-1.11
Quintil de ingreso	V	17.11	16.14	-0.96
Región	Tarapacá	18.64	19.2	0.57
Región	Antofagasta	14.83	18.58	3.74*
Región	Atacama	21.09	21.65	0.56
Región	Coquimbo	23.17	20.17	-3
Región	Valparaíso	21.26	19.58	-1.68
Región	O'Higgins	23.7	24.45	0.75
Región	Maule	24.95	25.18	0.23
Región	Biobío	26.97	23.09	-3.87*
Región	La Araucanía	26.44	27.94	1.51
Región	Los Lagos	23.07	26.31	3.23
Región	Aysén	18.93	22.58	3.65
Región	Magallanes	15.08	17.4	2.33
Región	Metropolitana	16.4	15.69	-0.71

Región	Los Ríos	22.94	24.71	1.77
Región	Arica y Parinacota	19.45	18.59	-0.85
Región	Ñuble	32.24	31.54	-0.71

Notas:

Total: al 95% de confianza, la diferencia en Participación local entre 2023 y 2025 no es estadísticamente significativa para el total nacional.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias en Participación local entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y todos los demás grupos; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 45 a 59 años y 80 años y más, ni entre 60 a 79 años y 80 años y más. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre las personas de 18 a 29 años y todos los demás grupos; entre las personas de 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59, 60 a 79 y 80 años y más; y entre las personas de 45 a 59 años y las de 60 a 79 años. No son estadísticamente significativas las diferencias entre 45 a 59 años y 80 años y más, ni entre 60 a 79 años y 80 años y más. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa únicamente para las personas de 18 a 29 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias en Participación local entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los niveles educativos.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre el primer quintil y los quintiles tercero, cuarto y quinto; y entre el segundo quintil y los quintiles cuarto y quinto. No son estadísticamente significativas las diferencias entre el primer y segundo quintil; entre el segundo y tercer quintil; entre el tercero y cuarto quintil; entre el tercero y quinto quintil; ni entre el cuarto y quinto quintil. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre el primer quintil y todos los demás quintiles; entre el segundo quintil y los quintiles cuarto y quinto; y entre el tercer y quinto quintil. Las demás diferencias no son estadísticamente significativas. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas para ninguno de los quintiles.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional de Participación local en el mismo año. En 2023, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Magallanes y la Región Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En 2025, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente inferior. Las demás regiones no presentan diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Antofagasta y Biobío, y no son estadísticamente significativas en las demás regiones.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Descomposición del constructo Participación Local

Entre 2023 y 2025, el constructo de Participación Local presenta una disminución. Este resultado se explica por dos movimientos contrapuestos. Por una parte, cae la participación en juntas de vecinos u organizaciones vecinales, variable que tiene el mayor peso en la construcción del constructo, con una ponderación de 0,7326. Por otra, aumenta la participación en grupos religiosos, cuya ponderación es menor, equivalente a 0,2674. En consecuencia, la reducción de la participación vecinal explica un 222,1% de la disminución neta del constructo, mientras que el aumento de la participación religiosa realiza una contribución de −122,1%, compensando parcialmente el deterioro. Estas contribuciones superiores a 100% y negativas no constituyen un error: reflejan que ambas variables se movieron en direcciones opuestas y que el avance de una de ellas amortiguó parte de la caída generada por la otra.

Por sexo, el patrón es similar entre hombres y mujeres. En ambos grupos disminuye la participación vecinal y aumenta la participación religiosa. Entre los hombres, la caída de la primera variable explica un 151,6% del cambio, mientras que el aumento de la segunda compensa un 51,6%. Entre las mujeres, la contraposición entre ambos componentes es aún mayor: la participación vecinal contribuye con un 512,4% de la disminución neta, pero el aumento de la participación religiosa compensa un 412,4%. Esto ocurre porque, entre las mujeres, los efectos ponderados de ambas variables son de magnitudes relativamente próximas, por lo que el cambio total del constructo es reducido. En términos sustantivos, la evolución de la Participación Local no responde a una disminución generalizada de todas sus formas, sino a una recomposición desde la participación vecinal hacia la participación religiosa, especialmente entre las mujeres.

Por edad, la participación vecinal también constituye el principal componente de la disminución del constructo en todos los grupos. El patrón es particularmente claro entre las personas de 18 a 29 años: la caída de la participación en organizaciones vecinales explica un 105,0% del cambio, mientras que el leve aumento de la participación religiosa compensa un 5,0%. En los grupos de 30 a 44 años y de 60 a 79 años, la participación vecinal explica, respectivamente, un 140,9% y un 324,8% del cambio, mientras que la participación religiosa compensa parcialmente esas disminuciones. Entre las personas de 80 años y más, la caída vecinal representa un 124,7% del cambio y el aumento de la participación religiosa compensa un 24,7%.

En el grupo de 45 a 59 años, las contribuciones alcanzan magnitudes especialmente elevadas: la disminución de la participación vecinal representa un 2.189,1% del cambio y el aumento de la participación religiosa una contribución de −2.089,1%. Esta composición se debe a que ambos efectos prácticamente se neutralizan, dando lugar a una variación muy pequeña del constructo. Por lo tanto, estas cifras no deben interpretarse como una relevancia sustantiva veinte veces superior a la observada en otros grupos, sino como el resultado mecánico de dividir dos efectos contrapuestos por un cambio neto cercano a cero.

El nivel educativo muestra perfiles diferenciados. Entre las personas con educación básica, el constructo mejora y el principal aporte proviene de la participación religiosa, que explica un 65,7% del aumento, mientras que la participación vecinal contribuye con el 34,3% restante. Es el único nivel educativo en que ambas variables aumentan y contribuyen en la misma dirección.

Entre las personas con educación media, la mejora del constructo se explica completamente por el aumento de la participación religiosa, cuya contribución alcanza un 241,7%. La disminución de la participación vecinal actúa en sentido contrario y reduce el cambio en un 141,7%. Entre quienes tienen educación superior ocurre lo inverso: el constructo disminuye y la caída de la participación vecinal explica un 130,1% del cambio, mientras que el aumento de la participación religiosa compensa un 30,1%. De este modo, la evolución por educación muestra una mejora concentrada en los niveles básico y medio, vinculada principalmente a la participación religiosa, y un deterioro entre las personas con educación superior asociado a la menor participación en organizaciones vecinales.

Por quintil de ingreso, solo el primer quintil presenta una mejora del constructo. Esta se explica por el aumento de la participación religiosa, con una contribución de 181,9%, mientras que la leve caída de la participación vecinal reduce el avance en un 81,9%. En los quintiles II a V, en cambio, el constructo

disminuye. En todos ellos, la reducción de la participación vecinal es el componente dominante, con contribuciones de 245,0% en el quintil II, 279,3% en el III, 142,6% en el IV y 166,2% en el V. El aumento de la participación religiosa compensa parcialmente estas caídas, pero no alcanza a revertirlas.

Este resultado muestra una diferencia importante por ingresos. En el primer quintil, el aumento de la participación religiosa es suficiente para producir una mejora neta, aunque la participación vecinal disminuye levemente. En los quintiles restantes, el avance de la participación religiosa no compensa el retroceso de la participación vecinal. No se observa, por tanto, una relación lineal entre nivel de ingreso y evolución del constructo, pero sí un patrón común de debilitamiento de la participación vecinal en casi toda la distribución.

A nivel regional se observan trayectorias muy heterogéneas. El constructo mejora en Tarapacá, Antofagasta, Atacama, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Aysén, Magallanes y Los Ríos. Disminuye, en cambio, en Coquimbo, Valparaíso, Biobío, la Región Metropolitana, Arica y Parinacota y Ñuble.

En Antofagasta, Atacama y Los Lagos, las dos variables contribuyen positivamente al aumento del constructo. En Antofagasta, el 41,8% de la mejora proviene de la participación vecinal y el 58,2% de la participación religiosa. En Atacama, las contribuciones respectivas son de 36,6% y 63,4%. En Los Lagos, ambas fuentes tienen una incidencia similar: 51,8% corresponde a la participación vecinal y 48,2% a la religiosa. Estos territorios presentan, por tanto, mejoras más equilibradas y no concentradas en una sola forma de participación.

En O'Higgins y Magallanes, la mejora se explica principalmente por la participación religiosa, que aporta un 87,8% y un 74,5%, respectivamente. En Tarapacá, la mejora también se origina en la participación religiosa, con una contribución de 182,1%, mientras la caída de la participación vecinal reduce ese avance en un 82,1%. En Maule este contraste es extremo: el fuerte aumento de la participación religiosa compensa casi completamente la caída vecinal y produce una mejora neta muy reducida. Por esa razón, sus contribuciones alcanzan 827,1% y −727,1%, respectivamente.

En La Araucanía, Aysén y Los Ríos, la mejora se asocia principalmente al aumento de la participación vecinal. Esta explica un 84,5% del cambio en La Araucanía, un 89,6% en Aysén y un 64,0% en Los Ríos. La participación religiosa también aumenta y complementa el avance, aunque con una contribución menor.

Entre las regiones donde el constructo disminuye, Coquimbo y Biobío presentan los retrocesos más marcados. En Coquimbo, la caída vecinal explica un 114,8% de la disminución, mientras que el aumento religioso compensa un 14,8%. En Biobío, ambas variables disminuyen y contribuyen en la misma dirección: la participación vecinal explica un 88,0% del deterioro y la religiosa el 12,0% restante. Valparaíso también muestra una disminución explicada casi exclusivamente por la caída de la participación vecinal, con una contribución de 97,5%.

En la Región Metropolitana y en Arica y Parinacota, la disminución vecinal es parcialmente contrarrestada por el crecimiento de la participación religiosa. La primera explica un 195,5% del retroceso metropolitano y un 208,8% del observado en Arica y Parinacota, mientras la segunda compensa un 95,5% y un 108,8%, respectivamente. En Ñuble, la caída vecinal explica un 132,3% de la disminución y el aumento religioso compensa un 32,3%.

En síntesis, la evolución de la Participación Local está marcada por una divergencia entre sus dos componentes. La participación en organizaciones vecinales tiende a disminuir, mientras que la participación religiosa aumenta en numerosos grupos. Debido a su mayor ponderación, el componente vecinal domina el resultado nacional y explica la disminución del constructo. Sin embargo, en algunos grupos y territorios —particularmente entre las personas con educación básica, el primer quintil y varias regiones— el crecimiento de la participación religiosa logra compensar o incluso superar esa caída.

Tabla 129: Contribución porcentual al cambio 2023-2025 en el constructo de Participación Local

Categoría	Participó en junta de vecinos u organización vecinal (f3_c)	Participó en algún grupo religioso (f3_d)	Total
Total	222.1	-122.1	100
Sexo			
Hombre	151.6	-51.6	100
Mujer	512.4	-412.4	100
Tramo etario			
18 a 29 años	105.0	-5.0	100
30 a 44 años	140.9	-40.9	100
45 a 59 años	2189.1	-2089.1	100
60 a 79 años	324.8	-224.8	100
80 años y más	124.7	-24.7	100
Nivel educativo			
Básica	34.3	65.7	100
Media	-141.7	241.7	100
Superior	130.1	-30.1	100
Quintil de ingreso			
I	-81.9	181.9	100
II	245.0	-145.0	100
III	279.3	-179.3	100
IV	142.6	-42.6	100
V	166.2	-66.2	100
Región			
Tarapacá	-82.1	182.1	100
Antofagasta	41.8	58.2	100
Atacama	36.6	63.4	100
Coquimbo	114.8	-14.8	100
Valparaíso	97.5	2.5	100
O'Higgins	12.2	87.8	100
Maule	-727.1	827.1	100
Biobío	88.0	12.0	100
La Araucanía	84.5	15.5	100
Los Lagos	51.8	48.2	100
Aysén	89.6	10.4	100
Magallanes	25.5	74.5	100
Metropolitana	195.5	-95.5	100
Los Ríos	64.0	36.0	100
Arica y Parinacota	208.8	-108.8	100
Ñuble	132.3	-32.3	100

Nota: las contribuciones se calculan como el cambio de cada variable multiplicado por su ponderador, dividido por el cambio ponderado total del constructo. Cuando el cambio total es muy pequeño o combina variaciones de signo contrario, las contribuciones pueden ser negativas o superiores a 100% y deben interpretarse con cautela.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Una revisión de las variables que componen el constructo muestra trayectorias opuestas entre 2023 y 2025. A nivel nacional, la proporción de personas que participó en una junta de vecinos u organización vecinal

disminuye de 20,1% a 18,6%, una caída estadísticamente significativa de 1,5 puntos porcentuales. En cambio, la participación en grupos religiosos aumenta de 21,1% a 23,4%, equivalente a una mejora significativa de 2,3 puntos. Por lo tanto, no se observa una disminución homogénea de la Participación Local, sino un cambio en su composición: retrocede la participación vecinal y aumenta la religiosa.

Por sexo, las mujeres presentan mayores niveles de participación que los hombres en ambas variables y en los dos años. En participación vecinal, las mujeres alcanzan 21,3% en 2023 y 19,9% en 2025, frente a 18,9% y 17,2% entre los hombres. Estas diferencias son estadísticamente significativas en ambos años. Sin embargo, la caída temporal no resulta significativa por separado para ninguno de los dos grupos.

En participación religiosa, la diferencia por sexo es más amplia. Entre las mujeres aumenta de 22,7% a 25,7%, una mejora significativa de 3,1 puntos. Entre los hombres pasa de 19,4% a 21,0%, pero la variación de 1,6 puntos no es estadísticamente significativa. Como resultado, la brecha entre mujeres y hombres aumenta de 3,2 puntos en 2023 a 4,7 puntos en 2025. El crecimiento nacional de esta variable se concentra, por tanto, principalmente entre las mujeres.

La edad organiza fuertemente los niveles de participación. En la participación vecinal, los valores más bajos corresponden sistemáticamente a las personas jóvenes. En 2023 participó el 11,1% de las personas de 18 a 29 años, frente a 17,7% entre las de 30 a 44 años, 25,3% entre las de 45 a 59 años, 28,8% entre las de 60 a 79 años y 24,9% entre las de 80 años y más. En 2025 el patrón se mantiene: la participación alcanza solo 7,3% entre los jóvenes y llega a 27,1% entre las personas de 60 a 79 años.

La caída entre los jóvenes es, además, la mayor y la única estadísticamente significativa: disminuye 3,8 puntos, desde 11,1% hasta 7,3%. En los demás grupos también se observan reducciones, de entre 1 y 3 puntos, pero estas no son significativas. El resultado sugiere un debilitamiento particularmente marcado de la vinculación de los jóvenes con las organizaciones vecinales.

La participación religiosa también aumenta claramente con la edad. En 2023 pasa de 14% entre las personas de 18 a 29 años a 38,9% entre las de 80 años y más. En 2025 los valores respectivos son 14,5% y 40,5%. Las diferencias entre grupos son estadísticamente significativas en casi todos los pares, aunque las variaciones temporales de cada tramo no alcanzan significancia estadística.

Las mayores alzas en participación religiosa se observan entre las personas de 60 a 79 años, con 3,2 puntos, y entre las de 45 a 59 años, con 2,7 puntos. Sin embargo, no son estadísticamente significativas. En términos generales, la edad mantiene una relación positiva mucho más clara con la participación religiosa que con la evolución temporal de esta variable.

El nivel educativo muestra relaciones inversas a las habitualmente observadas en otros ámbitos de participación política o social. Tanto la participación vecinal como la religiosa son mayores entre las personas con menor educación. En participación vecinal, las personas con educación básica registran 24,7% en 2023 y 25,2% en 2025. Entre quienes tienen educación media, las cifras son 20,2% y 19,5%, y entre quienes tienen educación superior disminuyen de 18,2% a 15,4%. Esta última caída, de 2,8 puntos, es estadísticamente significativa. En 2025, además, los tres niveles educativos presentan diferencias

estadísticamente significativas entre sí, consolidándose una gradiente en que la participación vecinal disminuye a medida que aumenta la educación.

En participación religiosa se observa una gradiente aún más pronunciada. En 2025 participa el 35,8% de las personas con educación básica, el 24,1% de quienes tienen educación media y el 18,3% de quienes cuentan con educación superior. Las diferencias entre los tres niveles son estadísticamente significativas en ambos años. El único cambio temporal significativo se observa en educación media, donde la participación aumenta 3,4 puntos, desde 20,6% hasta 24,1%.

Por quintil de ingreso también aparece una relación negativa entre nivel socioeconómico y participación. En la participación vecinal, el primer quintil registra el mayor nivel en ambos años: 23,3% en 2023 y 23% en 2025. El quinto quintil presenta 18,3% y 16,1%, respectivamente. Sin embargo, la gradiente no es completamente lineal y la mayoría de las diferencias entre quintiles intermedios no son estadísticamente significativas.

Entre 2023 y 2025, la participación vecinal disminuye en todos los quintiles, aunque ninguna variación es estadísticamente significativa. Las mayores caídas descriptivas se observan en los quintiles IV y V, ambos con cerca de 2,2 puntos, y en el quintil II, con 2,1 puntos. En el primer quintil el nivel prácticamente no cambia.

La participación religiosa muestra una gradiente más ordenada. En 2023 alcanza 26,7% en el primer quintil y 13,7% en el quinto; en 2025 aumenta a 28,9% y 16,1%, respectivamente. Los tres quintiles inferiores presentan niveles claramente superiores a los quintiles IV y V. Sin embargo, solo el quintil II registra un aumento estadísticamente significativo entre años, de 23,5% a 26,9%, equivalente a 3,3 puntos.

La combinación de ambas variables muestra que los grupos de menores ingresos participan más en organizaciones vecinales y religiosas. Este resultado no debe interpretarse necesariamente como una mayor participación social en términos generales, porque el constructo solo incorpora estas dos formas específicas de organización. Sí indica, en cambio, que la participación local medida se encuentra más vinculada a organizaciones comunitarias y religiosas entre los grupos de menores ingresos.

A nivel regional, la participación vecinal presenta diferencias territoriales importantes. En 2023, Ñuble registra el mayor nivel, con 33,0%, seguida por Maule, Biobío, La Araucanía, Coquimbo y O'Higgins, todas con valores próximos o superiores a 24%. Antofagasta presenta el nivel más bajo, con 13,6%, mientras que Magallanes y la Región Metropolitana también se sitúan por debajo del promedio nacional.

En 2025, Ñuble mantiene el mayor valor, con 31,7%, seguida por La Araucanía, con 26,3%, y O'Higgins, Los Lagos y Los Ríos, con cifras cercanas a 24%. La Región Metropolitana registra el nivel más bajo, con 14,3%. En comparación con el promedio nacional del mismo año, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble presentan niveles superiores, mientras que la Región Metropolitana se encuentra por debajo. Entre años, la única variación regional estadísticamente significativa en participación vecinal se observa en Biobío, donde disminuye 4,7 puntos, desde 25,1% hasta 20,4%.

En la participación religiosa, los mayores niveles de 2023 se observan en Biobío, con 32,2%; La Araucanía, con 31,5%; y Ñuble, con 30,2%. En 2025, los valores más altos corresponden a La Araucanía, con 32,4%; Los Lagos, con 31,8%; Maule, con 31,4%; Ñuble, con 31,1%; y Biobío, con 30,5%. Estas regiones presentan una presencia particularmente elevada de participación religiosa en comparación con el promedio nacional.

Las mejoras estadísticamente significativas se concentran en cuatro regiones. Antofagasta aumenta 8,2 puntos, desde 18,3% a 26,5%; Maule sube 7,1 puntos, desde 24,3% hasta 31,4%; Magallanes aumenta 6,5 puntos, desde 16,6% hasta 23,1%; y Los Lagos crece 5,8 puntos, desde 26,0% a 31,8%. En las restantes regiones, las diferencias no son estadísticamente significativas.

Biobío representa un caso distinto: presenta una disminución de 1,7 puntos en la participación religiosa y una caída significativa de 4,7 puntos en la participación vecinal. Es, por tanto, la única región donde ambas variables evolucionan a la baja y el retroceso del constructo no es compensado por un aumento de la participación religiosa.

Maule muestra el patrón contrario. La participación vecinal disminuye 2,3 puntos, aunque sin significancia estadística, mientras que la participación religiosa aumenta significativamente 7,1 puntos. Antofagasta combina aumentos en ambas variables, pero solo el crecimiento religioso es significativo. Los Lagos también presenta mejoras en los dos componentes, con un aumento significativo de la participación religiosa.

En síntesis, los resultados muestran que la Participación Local cambia de composición entre 2023 y 2025. La vinculación con juntas de vecinos u organizaciones vecinales disminuye, especialmente entre las personas jóvenes, quienes tienen educación superior y la población de Biobío. Paralelamente, aumenta la participación religiosa, impulsada principalmente por las mujeres, las personas con educación media, el segundo quintil y las regiones de Antofagasta, Maule, Los Lagos y Magallanes. La evidencia no describe, por tanto, una retirada uniforme de la vida comunitaria, sino un desplazamiento relativo entre distintas formas de participación local.

Tabla 130: estadística descriptiva por grupos de población para variables constructo Participación Local. Medias y cambio 2023-2025.

Categoría	Participó en junta de vecinos u organización vecinal (f3_c)			Participó en algún grupo religioso (f3_d)		
	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	20.1	18.6	-1.5*	21.1	23.4	2.3*
Sexo						
Hombre	18.9	17.2	-1.7	19.4	21.0	1.6
Mujer	21.3	19.9	-1.4	22.7	25.7	3.1*
Tramo etario						
18 a 29 años	11.1	7.3	-3.8*	14.0	14.5	0.5
30 a 44 años	17.7	16.1	-1.5	17.9	19.2	1.2
45 a 59 años	25.3	24.2	-1.0	23.4	26.1	2.7
60 a 79 años	28.8	27.1	-1.7	30.3	33.5	3.2
80 años y más	24.9	22.0	-3.0	38.9	40.5	1.6
Nivel educativo						

Básica	24.7	25.2	0.5	33.3	35.8	2.5
Media	20.2	19.5	-0.7	20.6	24.1	3.4*
Superior	18.2	15.4	-2.8*	16.5	18.3	1.8
Quintil de ingreso						
I	23.3	23.0	-0.4	26.7	28.9	2.2
II	21.0	19.0	-2.1	23.5	26.9	3.3*
III	18.3	17.4	-0.9	22.7	24.3	1.6
IV	19.3	17.2	-2.2	16.9	18.6	1.8
V	18.3	16.1	-2.2	13.7	16.1	2.4
Región						
Tarapacá	18.5	17.9	-0.6	18.9	22.8	3.9
Antofagasta	13.6	15.7	2.1	18.3	26.5	8.2*
Atacama	22.0	22.3	0.3	18.7	20.0	1.3
Coquimbo	24.4	19.6	-4.7	19.9	21.6	1.7
Valparaíso	21.9	19.6	-2.2	19.6	19.5	-0.2
O'Higgins	24.3	24.5	0.1	22.0	24.4	2.5
Maule	25.2	22.9	-2.3	24.3	31.4	7.1*
Biobío	25.1	20.4	-4.7*	32.2	30.5	-1.7
La Araucanía	24.6	26.3	1.7	31.5	32.4	0.9
Los Lagos	22.0	24.3	2.3	26.0	31.8	5.8*
Aysén	18.1	22.6	4.5	21.1	22.5	1.4
Magallanes	14.5	15.3	0.8	16.6	23.1	6.5*
Metropolitana	16.2	14.3	-1.9	16.9	19.5	2.5
Los Ríos	22.4	24.0	1.5	24.3	26.7	2.4
Arica y Parinacota	19.9	17.4	-2.4	18.3	21.8	3.5
Ñuble	33.0	31.7	-1.3	30.2	31.1	0.9

Nota:

Participó en una junta de vecinos u organización vecinal (f3_c):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas ni para hombres ni para mujeres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y todos los demás grupos; entre 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años; y entre 45 a 59 y 60 a 79 años. En 2025 son estadísticamente significativas las diferencias entre 18 a 29 años y todos los demás grupos, y entre 30 a 44 años y los grupos de 45 a 59 y 60 a 79 años. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para el grupo de 18 a 29 años.

Nivel educativo: al 95% de confianza, en 2023 educación básica presenta diferencias estadísticamente significativas respecto de educación media y superior; la diferencia entre educación media y superior no es estadísticamente significativa. En 2025, las diferencias entre los tres niveles son estadísticamente significativas. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para educación superior.

Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 el quintil I presenta diferencias estadísticamente significativas respecto de los quintiles III, IV y V; las demás diferencias no son estadísticamente significativas. En 2025, el quintil I presenta diferencias estadísticamente significativas respecto de todos los demás quintiles; las diferencias entre los quintiles II, III, IV y V no son estadísticamente significativas. No se observan diferencias estadísticamente significativas entre 2023 y 2025 en ningún quintil.

Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Coquimbo, O'Higgins, Maule, Biobío, La Araucanía y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Antofagasta, Magallanes y la Región Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, O'Higgins, Maule, La Araucanía, Los Lagos, Los Ríos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores, mientras que la Región Metropolitana presenta un promedio significativamente inferior. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo en Biobío.

Participó en algún grupo religioso (f3_d):

Total: al 95% de confianza, la diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa.

Sexo: al 95% de confianza, las diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa para las mujeres, pero no para los hombres.

Edad: al 95% de confianza, en 2023 las diferencias son estadísticamente significativas en todos los pares de grupos de edad; en 2025 también son significativas en todos los pares, excepto entre 60 a 79 años y 80 años y más. No se observan diferencias estadísticamente significativas entre 2023 y 2025 en ninguno de los grupos de edad.
Nivel educativo: al 95% de confianza, las diferencias entre los tres niveles educativos son estadísticamente significativas tanto en 2023 como en 2025. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para educación media.
Quintil de ingreso: al 95% de confianza, en 2023 son estadísticamente significativas las diferencias entre el quintil I y los quintiles III, IV y V; entre el quintil II y los quintiles IV y V; y entre el quintil III y los quintiles IV y V. En 2025 se observa el mismo patrón. La diferencia entre 2023 y 2025 es estadísticamente significativa solo para el quintil II.
Región: al 95% de confianza, las diferencias regionales fueron evaluadas comparando el promedio de cada región con el promedio nacional del mismo año. En 2023, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores al promedio nacional, mientras que Magallanes y la Región Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. En 2025, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Lagos y Ñuble presentan promedios significativamente superiores, mientras que Valparaíso y la Región Metropolitana presentan promedios significativamente inferiores. Las diferencias entre 2023 y 2025 son estadísticamente significativas en Antofagasta, Maule, Los Lagos y Magallanes.
Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

Los resultados muestran que la Confianza y Participación constituye un ámbito persistentemente debilitado del bienestar en Chile y que, lejos de mejorar, experimentó un deterioro adicional entre 2023 y 2025. El puntaje de la dimensión disminuyó de 17,1 a 16,5 puntos, una caída de 0,7 puntos estadísticamente significativa. Aunque el cambio es acotado en magnitud, ocurre sobre niveles iniciales muy bajos, por lo que confirma la persistencia de dificultades para establecer vínculos de confianza con las instituciones y para participar activamente en la vida política y comunitaria. La relevancia del resultado no radica únicamente en la variación observada, sino en que esta dimensión continúa mostrando niveles sustancialmente inferiores a los registrados en otros ámbitos del bienestar individual.

La disminución no responde a un retroceso equivalente de todos sus componentes. Más de la mitad de la caída de la dimensión (53,6%) se explica por la Participación Política, mientras que la Participación Local aporta 25,7% y la Confianza Institucional 20,6%. Sin embargo, solo el cambio de la Participación Política es estadísticamente significativo. La Confianza Institucional y la Participación Local presentan reducciones descriptivas, pero la evidencia disponible no permite concluir que hayan experimentado un deterioro generalizado. En consecuencia, el principal cambio ocurrido entre ambos años no es una pérdida transversal de toda forma de vinculación colectiva, sino una contracción más específica de la participación política.

Dentro de este constructo, el deterioro se concentra principalmente en la menor asistencia a marchas o manifestaciones, componente que explica cerca del 89% de su disminución nacional. En menor medida, también contribuye la reducción del uso de redes sociales para expresar opiniones políticas. Por el contrario, la participación en partidos, sindicatos y huelgas se mantiene relativamente estable e incluso aumenta en determinados grupos. La evidencia sugiere, por tanto, una reducción de las formas más expresivas, visibles y movilizadoras de participación política, más que una retirada uniforme de todas las modalidades de organización política. Esta distinción es importante: el resultado no permite afirmar una

despolitización completa de la población, sino un cambio en los canales mediante los cuales se expresa el involucramiento político.

La Confianza Institucional, en cambio, permanece estable en términos agregados. Esta estabilidad oculta, no obstante, una estructura profundamente desigual entre instituciones y movimientos contrapuestos en su interior. Bomberos continúa concentrando niveles de confianza muy superiores a los del resto, seguido a considerable distancia por Carabineros. Los municipios y el Gobierno presentan niveles mucho menores, mientras que el Congreso se mantiene en una situación especialmente crítica: en 2025 menos del 5% de la población declara confiar en esta institución. Además, la confianza en Bomberos disminuye significativamente y es la principal variable que contribuye a la leve reducción del constructo, aunque continúa siendo la institución mejor evaluada. La confianza en el Gobierno y el Congreso también disminuye descriptivamente, mientras que Carabineros y los municipios registran pequeñas mejoras que compensan parte de esas caídas. Por ello, no existe un único ciclo de confianza institucional: cada institución presenta una dinámica propia, que además varía según la edad, el ingreso y el territorio.

La Participación Local tampoco presenta una retirada homogénea de la vida comunitaria, sino una modificación de su composición. La participación en juntas de vecinos u organizaciones vecinales disminuye, especialmente entre las personas jóvenes, quienes tienen educación superior y la población de Biobío. Paralelamente, aumenta la participación en iglesias, particularmente entre las mujeres, las personas con educación media, el segundo quintil de ingreso y en regiones como Antofagasta, Maule, Los Lagos y Magallanes. En consecuencia, el cambio neto del constructo encubre un desplazamiento relativo desde formas de organización territorial y vecinal hacia formas de participación religiosa. Este resultado advierte que el nivel agregado de participación local no basta para evaluar la fortaleza de la organización comunitaria: resulta necesario considerar qué tipo de organizaciones están ganando o perdiendo capacidad de convocatoria.

Las diferencias por edad constituyen el patrón sociodemográfico más consistente. La dimensión aumenta claramente con la edad: las personas menores de 45 años presentan los niveles más bajos y son, además, los únicos grupos que experimentan una disminución estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. Entre las personas de 18 a 29 años, el deterioro se origina principalmente en la reducción de la Participación Política y la Participación Local, mientras que entre quienes tienen entre 30 y 44 años adquiere mayor importancia la caída de la Confianza Institucional. Estos resultados profundizan una brecha generacional preexistente. No obstante, los mayores niveles agregados de los grupos de más edad no significan que participen más en todas las modalidades: su posición se explica fundamentalmente por una mayor confianza institucional y una mayor participación local, mientras que la participación política tiende a ser más elevada entre los jóvenes. Por ello, la relación entre edad y dimensión agregada no debe interpretarse como una gradiente simple de compromiso cívico.

Según nivel educativo, tampoco se observa la relación positiva que podría esperarse entre mayor educación y mayor confianza o participación. La única disminución significativa de la dimensión ocurre entre las personas con educación superior, impulsada principalmente por la caída de la participación política y local. En 2025, las personas con educación básica presentan el puntaje más alto, mientras que los grupos con

educación media y superior muestran niveles similares. Sin embargo, esta ventaja agregada de la educación básica responde sobre todo a una mayor participación local y no a un desempeño superior en todos los componentes. Las personas con educación superior mantienen niveles relativamente más altos de participación política, pero participan considerablemente menos en organizaciones locales. La educación, por tanto, diferencia los tipos de vinculación colectiva, más que ordenar de manera inequívoca el nivel general de Confianza y Participación.

Por ingreso tampoco se identifica una gradiente lineal. La participación política aumenta hacia los quintiles superiores, mientras que la participación local presenta la relación inversa y es más frecuente en los quintiles bajos. La Confianza Institucional es relativamente similar entre los primeros cuatro quintiles, aunque el quinto adquiere una posición más favorable en 2025. Estas tendencias contrapuestas explican que el puntaje agregado sea relativamente homogéneo y que ninguno de los quintiles registre un cambio temporal significativo. En particular, la participación política disminuye significativamente en los dos primeros quintiles, pero estos retrocesos son parcialmente compensados por la evolución de los demás constructos. La ausencia de una gradiente agregada, por tanto, no equivale a ausencia de desigualdades: estas se manifiestan en formas diferentes de participación según la posición socioeconómica.

La heterogeneidad territorial es igualmente relevante. Antofagasta es la única región que presenta una mejora significativa de la dimensión, asociada a aumentos de la Confianza Institucional y de la Participación Local. En contraste, Biobío y la Región Metropolitana experimentan disminuciones significativas, aunque por mecanismos distintos: en Biobío predomina la caída de la participación vecinal y de la confianza municipal, mientras que en la Región Metropolitana el deterioro se relaciona principalmente con la menor Participación Política y la reducción de la confianza en el Gobierno. Ñuble mantiene una posición significativamente superior al promedio nacional en ambos años, mientras que la Región Metropolitana pasa a ubicarse por debajo de este en 2025. Estos resultados muestran que las trayectorias territoriales no pueden explicarse mediante una causa común y que los cambios de posición respecto del promedio nacional deben distinguirse de los cambios temporales efectivos ocurridos dentro de cada región.

En conjunto, la evidencia revela que la dimensión articula tres formas diferentes de relación con la vida colectiva: confianza en las instituciones, participación política y participación comunitaria. Estas formas no evolucionan necesariamente en la misma dirección ni se distribuyen de igual manera entre la población. Las personas jóvenes y con educación superior participan más políticamente, pero presentan menor confianza institucional y participación local; las mujeres exhiben una mayor participación local; los grupos de mayor edad muestran mayor confianza institucional; y los quintiles de menores ingresos participan más en organizaciones locales, mientras que los de mayores ingresos presentan mayor participación política. El puntaje agregado sintetiza estas diferencias, pero también puede ocultar compensaciones entre componentes, especialmente cuando los cambios son pequeños. Por esta razón, las contribuciones porcentuales superiores al 100% o negativas deben interpretarse como resultados contables derivados de movimientos contrapuestos y no como evidencia de efectos causales.

Desde la perspectiva de política pública, los resultados desaconsejan una respuesta única y general orientada simplemente a “aumentar la participación”. El principal desafío nacional se encuentra en reducir

las barreras que limitan las formas activas de expresión e incidencia política, especialmente entre las personas menores de 45 años y los grupos de menores ingresos. Al mismo tiempo, la disminución de la participación vecinal sugiere la necesidad de fortalecer las organizaciones territoriales, sus capacidades de convocatoria y los canales efectivos de relación con los gobiernos locales. En materia de confianza, el problema tampoco puede abordarse mediante estrategias comunicacionales homogéneas: los extremadamente bajos niveles de confianza en el Congreso y el Gobierno apuntan a desafíos relacionados con representación, capacidad de respuesta, integridad y percepción de incidencia ciudadana, mientras que las dinámicas municipales requieren intervenciones adaptadas a cada territorio.

Estas implicancias deben formularse con cautela. El análisis identifica cambios, brechas y componentes que contribuyen contablemente a la evolución de la dimensión, pero no establece por sí mismo las causas del deterioro ni permite atribuirlo a políticas, acontecimientos o instituciones específicas. Para orientar intervenciones será necesario complementar estos resultados con evidencia sobre barreras de participación, percepción de eficacia política, funcionamiento de organizaciones sociales, calidad de la interacción con las instituciones y contextos regionales. Con todo, el diagnóstico es claro: entre 2023 y 2025 no se observa una desvinculación total de la vida colectiva, sino una reconfiguración desigual de los vínculos cívicos, marcada por una menor movilización política, un debilitamiento de la participación vecinal y la persistencia de niveles muy bajos de confianza en las principales instituciones políticas.

Dimensión de Trabajo

La dimensión de Trabajo está construida a partir de la estandarización de las preguntas de empleo de la encuesta. No se hace ejercicio de AFE, porque las preguntas se integran en una sola medida. Fueron empleadas las siguientes preguntas en sentido positivo:

- oo8_a. Si usted quisiera cambiarse de trabajo, ¿cuán probable es que usted pueda tener un mejor trabajo en los próximos tres meses? Condición habilitante: Ocupados/as.
- oo8_b. ¿Cuán probable es que usted pueda encontrar un trabajo en los próximos tres meses? Condición habilitante: Desocupados/as.
- oo8_c. Si tuviera la posibilidad de trabajar, ¿cuán probable es que usted pueda encontrar trabajo en los próximos tres meses? Condición habilitante: Fuera de la fuerza de trabajo

A continuación, se presenta el análisis de la dimensión.

La dimensión Trabajo presenta niveles bajos en ambos años y no registra una variación estadísticamente significativa entre 2023 y 2025. A nivel nacional, el promedio disminuye de 20,2 a 19,5 puntos, con una variación de -0,8 puntos, pero esta diferencia no alcanza significancia estadística al 95% de confianza. En términos sustantivos, esto indica una situación de estabilidad agregada, aunque en niveles persistentemente bajos dentro del conjunto de dimensiones del bienestar.

Según sexo, los hombres presentan niveles significativamente superiores a las mujeres en ambos años. En 2023, los hombres alcanzan 22,4 puntos, frente a 18,1 puntos entre las mujeres; en 2025, los promedios son

22,2 y 16,8 puntos, respectivamente. La brecha aumenta de 4,3 a 5,4 puntos y es estadísticamente significativa en ambos años. Sin embargo, ni hombres ni mujeres registran cambios temporales estadísticamente significativos. Por tanto, el principal resultado por sexo no es una variación en el tiempo, sino la persistencia de una desigualdad de género desfavorable para las mujeres.

Por tramo etario, la dimensión muestra una gradiente muy marcada: a menor edad, mayor puntaje en la dimensión de Trabajo. En 2023, el grupo de 18 a 29 años registra 30,2 puntos, seguido por 30 a 44 años con 22,8, 45 a 59 años con 17,0, 60 a 79 años con 9,2 y 80 años y más con 3,4 puntos. Todas las diferencias entre grupos etarios son estadísticamente significativas. En 2025, la estructura se mantiene, aunque el grupo de 18 a 29 años deja de diferenciarse significativamente del grupo de 30 a 44 años. Los demás contrastes siguen mostrando diferencias significativas, con niveles especialmente bajos en los grupos de mayor edad. En términos temporales, solo el grupo de 18 a 29 años presenta un cambio estadísticamente significativo, con una disminución de 5,3 puntos. Este resultado es relevante porque la caída se concentra precisamente en el grupo que presentaba el nivel más alto en 2023.

Según nivel educativo, se observa una gradiente positiva en ambos años: a mayor educación, mayor puntaje en la dimensión Trabajo. En 2023, las personas con educación básica registran 12 puntos, las de educación media 18,9 puntos y quienes tienen educación superior 25,1 puntos; todas las diferencias entre niveles son estadísticamente significativas. En 2025, educación básica alcanza 12,6 puntos, educación media 19,6 y educación superior 21,9 puntos. En este año, educación básica es estadísticamente menor que educación media y superior, pero la diferencia entre educación media y superior deja de ser significativa. Temporalmente, solo el grupo con educación superior registra una disminución significativa, de 3,2 puntos. Esto sugiere una reducción de la brecha educativa, pero asociada a un deterioro relativo del grupo de mayor educación, no a una mejora de los grupos más rezagados.

Por quintil de ingreso autónomo del hogar, las diferencias son más acotadas que en otras dimensiones. En 2023, el primer quintil presenta 17,8 puntos y el quinto quintil 21,9 puntos; las diferencias significativas se observan entre el primer quintil y los quintiles III y V. En 2025 aparece una gradiente algo más clara: el primer y segundo quintil se ubican por debajo de los quintiles IV y V, y el primer quintil también por debajo del tercero. Sin embargo, no se observan cambios temporales estadísticamente significativos en ningún quintil. En consecuencia, la dimensión Trabajo no muestra una mejora por nivel de ingresos, sino una estabilidad general con diferencias socioeconómicas moderadas.

En el análisis regional, las comparaciones se realizaron respecto del promedio nacional de cada año. En 2023, solo Antofagasta se ubica significativamente sobre el promedio nacional, con 26,4 puntos. No hay regiones significativamente por debajo del promedio nacional, aunque La Araucanía, Arica y Parinacota y Ñuble presentan valores descriptivamente menores. En 2025, Antofagasta vuelve a ubicarse significativamente sobre el promedio nacional, con 23,5 puntos. En cambio, Valparaíso, La Araucanía y Ñuble se ubican significativamente por debajo del promedio nacional. El resto de las regiones no presenta diferencias estadísticamente significativas respecto del promedio nacional. En términos temporales regionales, ninguna región registra una variación estadísticamente significativa entre 2023 y 2025.

Tabla 131: Cambios 2023-2025 en la Dimensión de Trabajo según características relevantes de la población

Grupo	Categoría	Media 2023	Media 2025	Δ 2025–2023
Total	Dimensión de Trabajo	20.2	19.5	-0.8
Sexo	Hombre	22.4	22.2	-0.2
Sexo	Mujer	18.1	16.8	-1.3
Edad	18–29 años	30.2	24.8	-5.3*
Edad	30–44 años	22.8	23.1	0.3
Edad	45–59 años	17.0	19.4	2.4
Edad	60–79 años	9.2	11.1	2.0
Edad	80 años y más	3.4	1.1	-2.2
Nivel educativo	Básica	12.0	12.6	0.7
Nivel educativo	Media	18.9	19.6	0.8
Nivel educativo	Superior	25.1	21.9	-3.2*
Quintil de ingreso	I	17.8	16.7	-1.1
Quintil de ingreso	II	19.7	17.5	-2.2
Quintil de ingreso	III	22.0	20.1	-1.9
Quintil de ingreso	IV	19.8	21.6	1.7
Quintil de ingreso	V	21.9	22.2	0.3
Región	Tarapacá	19.2	21.7	2.5
Región	Antofagasta	26.4	23.5	-2.9
Región	Atacama	19.2	21.3	2.1
Región	Coquimbo	21.9	20.1	-1.9
Región	Valparaíso	18.5	16.6	-1.9
Región	O'Higgins	18.2	20.0	1.9
Región	Maule	20.0	18.0	-2.0
Región	Biobío	21.7	17.1	-4.5
Región	La Araucanía	17.4	16.3	-1.1
Región	Los Lagos	20.1	18.2	-1.9
Región	Aysén	20.4	23.0	2.6
Región	Magallanes	22.2	20.1	-2.1
Región	Metropolitana	20.6	20.7	0.1
Región	Los Ríos	19.3	21.2	1.9
Región	Arica y Parinacota	17.8	19.6	1.8
Región	Ñuble	17.5	15.9	-1.6

Nota:

Total: la diferencia entre los no es estadísticamente significativa.

Sexo: En ambos años las diferencias por sexo son estadísticamente significativas. Los cambios entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativos ni para hombres ni para mujeres.

Tramo edad: En 2023 todas las diferencias entre tramos etarios son estadísticamente significativas. En 2025 las diferencias entre los tramos etarios son estadísticamente significativas con excepción de la diferencia entre los 18 a 29 años y 30 a 44 años. Temporalmente, solo el grupo de 18 a 29 años presenta una disminución estadísticamente significativa.

Nivel educativo: En 2023 las diferencias entre los distintos niveles educativos son estadísticamente significativas. En 2025 las diferencias entre los distintos niveles educativos son estadísticamente significativos con excepción de la diferencia entre educación media y superior. Entre años, solo educación superior presenta un cambio estadísticamente significativo.

Quintil de ingresos: En 2023 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas solo entre el quintil I y II y quintil I y III. En 2025 las diferencias entre quintiles son estadísticamente significativas solo entre el quintil I y los quintiles III, IV y V, y entre el quintil II y los quintiles IV y V. Las diferencias entre 2023 y 2025 no son estadísticamente significativas.

Región: Respecto del promedio nacional, en 2023 solo Antofagasta se ubica significativamente por encima del promedio; no hay regiones significativamente por debajo. En 2025, Antofagasta vuelve a ubicarse sobre el promedio nacional, mientras Valparaíso, La Araucanía y Ñuble se ubican significativamente por debajo. Ninguna región registra una variación temporal significativa entre 2023 y 2025.

Fuente: elaboración propia en base a EBS 2023 y 2025.

Conclusión

En conjunto, los resultados muestran que la dimensión Trabajo se mantiene en niveles bajos y sin mejora agregada entre 2023 y 2025. Las principales brechas se observan por sexo, edad y educación. Los hombres, las personas jóvenes y quienes tienen mayor nivel educativo presentan mejores puntajes, aunque el descenso significativo entre jóvenes y personas con educación superior sugiere un deterioro específico en grupos que partían desde posiciones relativamente más favorables. Desde una perspectiva de bienestar, la dimensión de Trabajo aparece como una dimensión estructuralmente rezagada, con bajo desempeño promedio, desigualdades persistentes y ausencia de señales claras de mejora en el período.

VI. Conclusiones

Los resultados muestran que entre 2023 y 2025 se produjo una mejora estadísticamente significativa del bienestar multidimensional promedio de la población en Chile. El Índice General de Bienestar Individual aumentó de aproximadamente 49,6 a 52 puntos, equivalente a una variación de 2,4 puntos en la escala de 0 a 100. El avance fue relativamente extendido: se observó entre hombres y mujeres, en todos los grupos etarios, niveles educativos y quintiles de ingreso, así como en la mayoría de las regiones. Sin embargo, la evolución favorable del promedio nacional no representa una transformación generalizada del bienestar ni una reducción sistemática de sus desigualdades. El principal resultado del estudio es, por tanto, doble: el bienestar mejoró, pero lo hizo de manera parcial, heterogénea y sobre una estructura de brechas sociales y territoriales que permanece ampliamente vigente.

La composición del cambio confirma esta interpretación. Siete dimensiones presentan avances estadísticamente significativos: Ingresos, Seguridad, Salud, Bienestar Subjetivo, Medio Ambiente, Educación y Relaciones Sociales. En contraste, Vivienda y Uso del Tiempo permanecen relativamente estables; Trabajo registra una disminución que no alcanza significancia estadística; y Confianza y Participación presenta un retroceso significativo. El aumento del IGBI no expresa, por consiguiente, un movimiento uniforme de todos sus componentes, sino el resultado neto de avances importantes en algunos ámbitos, estabilidad en otros y un deterioro específico en la dimensión cívico-institucional. Esta diversidad demuestra la importancia de analizar el índice junto con sus dimensiones, constructos e indicadores, evitando interpretar la variación agregada como si representara una experiencia homogénea.

La dimensión de Ingresos, expresada mediante el constructo de Seguridad Económica, registra el mayor aumento del período. La mejora se explica principalmente por una mayor capacidad declarada de los hogares para llegar a fin de mes y, en menor medida, por avances en la posibilidad de enfrentar una pérdida de ingresos y sentirse protegidos financieramente ante un problema importante de salud. No obstante, el nivel alcanzado en 2025 continúa siendo bajo y revela una seguridad económica todavía incompleta. Una proporción creciente de la población puede resolver de mejor manera sus necesidades corrientes, pero sigue siendo reducida la capacidad para absorber shocks prolongados. Además, la mejora no fue igualadora: las brechas por sexo, educación e ingreso persisten y la distancia entre el primer y el quinto

quintil incluso aumenta. El desafío no consiste únicamente en elevar los ingresos del mes, sino en fortalecer la resiliencia económica de los hogares frente al desempleo, la enfermedad, el endeudamiento y otros gastos imprevistos.

Esta evolución contrasta con la dimensión de Trabajo, que permanece en niveles muy bajos y no presenta una mejora agregada. Los hombres, las personas jóvenes y quienes tienen mayor educación mantienen resultados más favorables, pero se observan disminuciones significativas precisamente entre las personas de 18 a 29 años y aquellas con educación superior. Esto significa que la reducción de algunas brechas no proviene de una mejora de los grupos inicialmente rezagados, sino del deterioro relativo de grupos que partían desde posiciones más favorables. En consecuencia, no puede hablarse de convergencia positiva. La combinación de una mayor seguridad económica percibida con expectativas laborales estancadas o debilitadas sugiere que la recuperación de las condiciones económicas cotidianas no estuvo acompañada por una mejora equivalente en las expectativas de conseguir trabajo o acceder a un empleo mejor.

La dimensión de Educación también mejora, pero su evolución está impulsada fundamentalmente por una valoración más favorable de los retornos económicos de la educación y no por un fortalecimiento equivalente de las aspiraciones de continuar estudiando. Las desigualdades por nivel educativo e ingreso siguen siendo pronunciadas, mientras la brecha por sexo se relaciona principalmente con la menor percepción de beneficios económicos entre las mujeres, no con un menor interés por seguir estudiando. Esto indica que el problema no se reduce al acceso o a la disposición hacia la formación, sino que comprende la capacidad desigual de convertir las credenciales y competencias en oportunidades laborales e ingresos. Las políticas de aprendizaje a lo largo de la vida deberían, por ello, articular formación y trayectoria laboral, reducir las barreras que afectan la continuidad educativa y prestar especial atención a los grupos y territorios donde las aspiraciones se mantienen estables o retroceden.

En Salud se observa una mejora significativa, pero su composición resulta más específica de lo que sugiere el promedio. Cerca de tres cuartas partes del cambio provienen del aumento de las personas que declaran que su estado de salud les permite realizar acciones con facilidad. La salud mental presenta un avance más moderado, mientras la autopercepción general del estado de salud permanece prácticamente estable. La mejora debe entenderse, por tanto, principalmente como un avance funcional y no como una transformación equivalente de todos los componentes de la salud. Persisten, además, brechas importantes por sexo, edad, educación e ingreso. Las mujeres mantienen resultados inferiores, especialmente en salud mental; las personas mayores mejoran con fuerza, pero continúan en una posición rezagada; y los grupos con menor educación e ingresos siguen enfrentando condiciones comparativamente desfavorables. Estos resultados sugieren priorizar la autonomía funcional y la salud mental, con respuestas diferenciadas según género, edad y territorio.

La dimensión de Seguridad también mejora, aunque el principal motor no es la percepción de seguridad propiamente tal. Cerca de la mitad del aumento se explica por un mayor acceso declarado a oferta de seguridad, particularmente por la expansión de la seguridad ciudadana municipal. En segundo lugar, contribuye la reducción de comportamientos de evitación asociados al temor al delito y, en menor medida, una percepción más favorable de la seguridad. La disponibilidad percibida de vigilancia policial, en cambio,

se mantiene estable. Por consiguiente, no corresponde interpretar el resultado como una mejora uniforme del fenómeno: aumentó principalmente la presencia declarada de dispositivos municipales y disminuyeron algunas restricciones cotidianas, pero la inseguridad al caminar de noche continúa siendo un problema importante. Las mujeres y las personas mayores siguen experimentando mayores limitaciones. El desafío es lograr que la ampliación de la oferta se traduzca efectivamente en menor temor, mayor libertad de movimiento y uso seguro de los espacios públicos.

La dimensión de Bienestar Subjetivo aumenta de manera significativa, pero el principal impulso proviene de la Satisfacción con el Entorno y no de una transformación equivalente de la Satisfacción General. La evaluación de la seguridad y de la situación medioambiental de la comuna explica alrededor de dos tercios del cambio de la dimensión. Dentro de la Satisfacción General, mejoran principalmente la satisfacción con la vida y con la salud, mientras el balance afectivo se mantiene estable. Esto significa que el avance no debe interpretarse simplemente como un aumento de la felicidad o del bienestar emocional. Las personas evalúan de manera más favorable sus condiciones de vida y su entorno, pero su experiencia emocional cotidiana no registra una variación equivalente. También se observa cierta reducción de las diferencias entre hombres y mujeres y entre quintiles, aunque persisten desigualdades en satisfacción con la salud y trayectorias territoriales diferenciadas.

Medio Ambiente presenta una mejora amplia y multidimensional. Avanzan la menor Exposición Ambiental, la reducción de Impactos Materiales y la menor Afectación Cotidiana y sobre la Salud. Los grupos que partían desde posiciones menos favorables mejoran con mayor intensidad, de modo que en 2025 dejan de observarse diferencias significativas por sexo, educación y quintil de ingreso. Esta dimensión constituye una de las pocas en las que el avance promedio estuvo acompañado de una reducción clara de varias brechas sociales. No obstante, la mejora no comprende todos los problemas ambientales. Los mayores avances se relacionan con agua, sequía y reducción de consecuencias materiales y sanitarias, mientras la exposición a contaminación atmosférica no evoluciona favorablemente. A ello se suma una importante heterogeneidad regional, lo que desaconseja una intervención ambiental uniforme y refuerza la necesidad de diagnósticos territoriales que distingan entre exposición, impactos económicos y afectación de la salud.

Relaciones Sociales también mejora significativamente, combinando un fortalecimiento de las Redes de Apoyo con una disminución más moderada de las experiencias de Maltrato. Sin embargo, las redes no se fortalecen de manera homogénea. El principal cambio corresponde al aumento de las personas que conocen a alguien que podría ayudarlas a conseguir trabajo y, en menor medida, a quienes podrían obtener dinero prestado ante una emergencia. La ayuda para trámites se mantiene estable. En el componente de Maltrato disminuyen principalmente las experiencias de menosprecio, trato injusto y ofensas, mientras la exposición a violencia directa no cambia significativamente. El avance representa, por tanto, una expansión de determinados recursos relacionales y una mejora del trato cotidiano, pero no una reducción general de todas las formas de maltrato. Las desigualdades por ingreso se expresan especialmente en la capacidad de movilizar redes útiles, mientras las diferencias por sexo y edad varían según el tipo de apoyo o experiencia considerada.

En Vivienda predomina la estabilidad. El promedio se mantiene elevado, pero este resultado no debe ocultar déficits específicos ni desigualdades persistentes. La única mejora nacional significativa se concentra en la ventilación y compensa un deterioro en la disponibilidad de luz natural. Los problemas de goteras, humedad y deterioro estructural continúan siendo el componente más débil y el que presenta las mayores diferencias por ingreso y educación. En este caso, un nivel agregado alto no implica que las condiciones sean adecuadas para toda la población. La política habitacional requiere complementar la producción y el acceso a vivienda con programas de conservación y mejoramiento, particularmente para los hogares de menores recursos y los territorios donde se concentran los déficits materiales.

Uso del Tiempo tampoco registra una variación agregada significativa, pero su estabilidad encubre una recomposición importante. Disminuye la asistencia al cine, espectáculos y lugares de interés cultural, mientras aumenta de manera considerable la visita a plazas, parques y espacios naturales. No se mantuvieron las mismas prácticas de ocio: se produjo un desplazamiento desde actividades asociadas a equipamientos y oferta cultural organizada hacia actividades realizadas en espacios abiertos. Esta transformación fue relativamente transversal, aunque las brechas por edad, educación, ingreso y territorio permanecen. Asimismo, el indicador utilizado mide determinadas formas de ocio y no la distribución completa del tiempo entre trabajo remunerado, cuidados, labores domésticas, descanso y actividades personales. Por ello, los resultados no permiten concluir que haya aumentado el tiempo libre ni que haya disminuido la pobreza de tiempo, especialmente entre las mujeres.

El principal contrapunto al avance general es Confianza y Participación. Esta dimensión no solo mantiene el nivel más bajo del IGBI, sino que experimenta un nuevo deterioro entre 2023 y 2025. La caída se explica principalmente por una menor Participación Política, en particular por la reducción de la asistencia a marchas o manifestaciones y, en menor grado, del uso de redes sociales para expresar opiniones políticas. No se observa, sin embargo, una retirada uniforme de toda forma de acción colectiva: la participación en partidos, sindicatos y huelgas permanece relativamente estable. La Participación Local también cambia de composición, con una disminución de la participación vecinal y un aumento de la participación en iglesias. Del mismo modo, la estabilidad agregada de la Confianza Institucional oculta niveles extremadamente bajos de confianza en el Congreso y el Gobierno y trayectorias diferentes entre instituciones. El diagnóstico más preciso no es una despolitización completa, sino una reconfiguración desigual de los vínculos cívicos, marcada por una menor movilización política, el debilitamiento de la organización vecinal y la persistencia de una baja confianza en las instituciones políticas.

El análisis por grupos confirma que una mejora agregada no implica necesariamente una reducción de las desigualdades. Los hombres mantienen un IGBI superior al de las mujeres en ambos años y la brecha prácticamente no cambia. La desventaja femenina se reproduce especialmente en Salud, Seguridad, Trabajo, Educación y Uso del Tiempo, aunque se observan avances igualadores en Medio Ambiente y una reducción parcial de la brecha en Bienestar Subjetivo. Todos los grupos etarios mejoran, y la magnitud del aumento del IGBI crece con la edad. Sin embargo, las personas mayores continúan presentando niveles inferiores en Salud, Trabajo y Uso del Tiempo. Sus resultados más favorables en Bienestar Subjetivo o Relaciones Sociales responden, además, a componentes específicos —como satisfacción con el entorno o menor exposición declarada al maltrato— y no a una ventaja uniforme en todas las variables.

Las gradientes por educación e ingreso son especialmente persistentes. Aunque los grupos de menor educación mejoran más en el IGBI y reducen parcialmente su distancia respecto de la educación superior, la brecha continúa siendo amplia. Por quintil, todos los grupos avanzan, pero la diferencia entre los extremos de la distribución no disminuye. El ingreso sigue estructurando fuertemente la Seguridad Económica, la Salud, la Educación, la Vivienda y el acceso a redes capaces de movilizar oportunidades. Al mismo tiempo, algunas dimensiones presentan relaciones menos lineales, como Medio Ambiente, Satisfacción con el Entorno y Confianza y Participación. Estas excepciones muestran que no todas las desigualdades de bienestar reproducen mecánicamente la jerarquía económica y que las diferencias pueden depender de la localización territorial, las expectativas, el ciclo de vida o el tipo de participación considerada.

Territorialmente, el aumento del bienestar tampoco se traduce en una convergencia completa. Magallanes y Aysén mantienen posiciones favorables en el IGBI, mientras algunas regiones que estaban rezagadas en 2023 mejoran lo suficiente como para dejar de diferenciarse del promedio nacional. Sin embargo, en 2025 emergen o persisten rezagos en O'Higgins, Biobío y Ñuble. Biobío y Ñuble requieren especial atención porque se ubican bajo el promedio nacional y no presentan una mejora temporal significativa del IGBI. Las conclusiones por dimensión muestran, además, que las fortalezas y debilidades regionales no siguen un patrón único: una región puede mejorar en seguridad económica, pero permanecer rezagada en salud, ocio o participación; también puede mantenerse estable mientras el promedio nacional aumenta y, por esa razón, empeorar su posición relativa. Las políticas territoriales deberían basarse en perfiles multidimensionales específicos y no únicamente en la posición de cada región en el índice general.

Una conclusión transversal del estudio es que los resultados agregados pueden ocultar transformaciones internas sustantivas. La estabilidad de Uso del Tiempo encubre una sustitución entre actividades culturales y ocio al aire libre; la estabilidad de Vivienda combina mejoras en ventilación con retrocesos en luz natural; el avance de Educación proviene principalmente de los retornos económicos percibidos y no de las aspiraciones; el aumento de Seguridad se apoya más en la oferta municipal que en la percepción; y la mejora de Relaciones Sociales se concentra en redes laborales y económicas, sin una reducción equivalente de la violencia. Del mismo modo, resultados similares entre grupos pueden originarse en configuraciones muy distintas de ventajas y desventajas. Esta evidencia confirma que la principal utilidad del IGBI no reside solamente en resumir el bienestar, sino en permitir reconstruir los componentes que se encuentran detrás de cada resultado.

Desde la perspectiva de política pública, el período analizado no sugiere una única prioridad ni una intervención homogénea. Los resultados apuntan a fortalecer la resiliencia económica y no solo los ingresos corrientes; mejorar las expectativas y oportunidades laborales, particularmente entre jóvenes y mujeres; sostener la autonomía funcional y reforzar la salud mental; traducir la oferta de seguridad en menor temor y mayor libertad de movimiento; abordar el deterioro material de las viviendas; ampliar el acceso a actividades culturales y espacios públicos de calidad; fortalecer redes capaces de movilizar recursos sin descuidar la prevención del maltrato; y reconstruir los canales de participación política, vecinal e institucional. No obstante, estas prioridades se desprenden de la localización de los rezagos y no constituyen por sí mismas evidencia acerca de qué intervenciones serán más efectivas. La selección de

instrumentos requiere análisis adicionales sobre mecanismos, cobertura, implementación y contexto territorial.

Las conclusiones también deben considerar las limitaciones del indicador. La agregación aditiva permite que un buen resultado en una dimensión compense un déficit en otra, por lo que el IGBI no debería utilizarse de manera aislada ni como un ranking autosuficiente. La selección de dimensiones, indicadores, umbrales y ponderaciones incorpora decisiones normativas que deben permanecer explícitas y ser sometidas a ejercicios de sensibilidad. La dicotomización facilita la interpretación y la comparabilidad, pero reduce información respecto de las escalas originales. Asimismo, la cobertura de algunas dimensiones continúa siendo acotada: Trabajo representa principalmente expectativas de acceso a empleo o a un empleo mejor, mientras Uso del Tiempo se concentra en ciertas actividades de ocio. Aspectos como calidad del empleo, cuidados, pobreza de tiempo, autonomía, propósito vital, discriminación y accesibilidad territorial podrían requerir una representación más amplia en futuras versiones.

La comparabilidad temporal tampoco debe considerarse adquirida de manera permanente. Cada nueva aplicación de la EBS requerirá volver a evaluar la equivalencia de los constructos, especialmente si cambian las preguntas, las modalidades de aplicación o los contextos de respuesta. También será necesario fortalecer la validación externa del IGBI, examinar su robustez ante ponderaciones y umbrales alternativos y analizar su asociación con otras medidas de vulnerabilidad y calidad de vida. Finalmente, las EBS 2023 y 2025 corresponden a cortes transversales: los resultados permiten concluir que cambió el bienestar promedio de la población y de determinados grupos, pero no que las mismas personas hayan mejorado o empeorado. Tampoco permiten atribuir causalmente las variaciones a políticas, acontecimientos o características individuales específicas.

En definitiva, entre 2023 y 2025 Chile experimentó una mejora moderada y estadísticamente significativa de su bienestar multidimensional, impulsada por avances en varios ámbitos materiales, sanitarios, ambientales, subjetivos y relacionales. Sin embargo, la mejora no alcanzó a todas las dimensiones ni alteró de manera sustantiva la estructura desigual del bienestar. Persisten niveles especialmente bajos en Confianza y Participación, Trabajo, Seguridad Económica y Educación; continúan brechas importantes por sexo, edad, educación, ingreso y territorio; y varios avances se concentran en componentes específicos que no sustituyen los déficits restantes. El principal aporte del IGBI consiste precisamente en hacer visible esta complejidad: permite afirmar que el bienestar aumentó, pero también mostrar en qué mejoró, qué permaneció rezagado, para quiénes cambiaron los resultados y qué desafíos deben ser examinados con mayor profundidad.

Referencias bibliográficas

Alkire, S. (2002). *Dimensions of human development*. World Development, 30(2), 181–205.

Atkinson, A. B., Cantillon, B., Marlier, E., Nolan, B., & Vandenbroucke, F. (2002). *Social indicators: The EU and social inclusion*. Oxford: Oxford University Press.

Byrne, B. M., Shavelson, R. J., & Muthén, B. (1989). Testing for the equivalence of factor covariance and mean structures: The issue of partial measurement invariance. Psychological Bulletin, 105(3), 456–466.

Diener, E. (2018). *Advances and Open Questions in the Science of Subjective Well-Being*. Collabra: Psychology, 4(1), 15.

Durand, M. (2015). *The OECD better life initiative: How's Life? and the measurement of well-being*. Review of Income and Wealth, 61(1), 4–17.

Kahneman, D. (2006). *Developments in the Measurement of Subjective Well-Being*. Journal of Economic Perspectives, 20(1), 3–24.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). *Marco Teórico de la Encuesta de Bienestar Social*, Gobierno de Chile.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2021). *Principales resultados de la Primera Medición del Bienestar Social en Chile*. Santiago de Chile

Ministerio de Desarrollo Social y Familia & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2024). *Perfiles de Bienestar Social: Análisis con datos de la Encuesta de Bienestar Social 2023*. Santiago de Chile.

Naidoo, Y. (2019). *A Multi-dimensional Individual Well-Being Framework: With an Application to Older Australians*. Social Indicators Research, 146(1-2), 1–29.

Putnick, D. L., & Bornstein, M. H. (2016). Measurement invariance conventions and reporting: The state of the art and future directions for psychological research. Developmental Review, 41, 71–90

Sen, A. (1993). *Capability and well-being*. En M. Nussbaum & A. Sen (Eds.), *The Quality of Life*. Oxford: Clarendon Press.

Stiglitz, J. E., Sen, A., & Fitoussi, J. P. (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*. Paris: Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress.